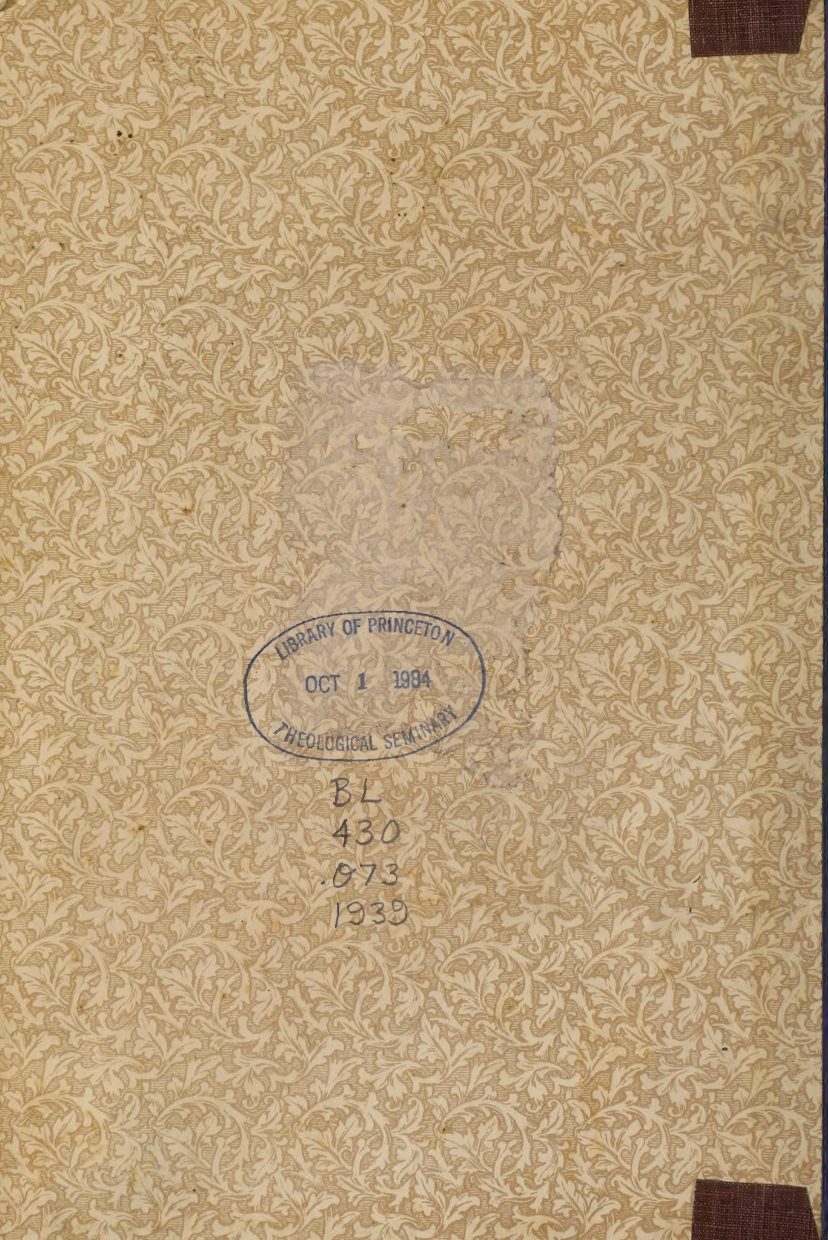




LIBRARY OF PRINCETON
OCT 1 1984
THEOLOGICAL SEMINARY
BL
430
.073
1939



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
INSTITUTO DE HISTORIA ANTIGUA Y MEDIEVAL

---

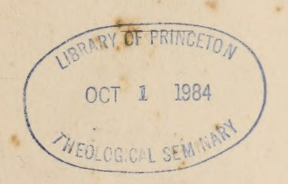
SEMINARIO DE HISTORIA DE LAS RELIGIONES

# EL ORIGEN DE LA RELIGIÓN

Seminario realizado en el Instituto de Historia Antigua y Medieval de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y dirigido por el profesor

CLEMENTE RICCI

Curso de 1933




BUENOS AIRES
IMPRENTA DE LA UNIVERSIDAD
1939



# SEMINARIOS PUBLICADOS

POR EL

# INSTITUTO DE HISTORIA ANTIGUA Y MEDIEVAL

(Entre los Seminarios realizados en este Instituto se han dado a la publicidad los que aquí se mencionan)

### ESTUDIO CRÍTICO DEL CÓDICE FREER

*Tema general.* — Valor documentario y texto del códice Washington.

*Subtema I.* — Historia y descripción paleográfica del códice : *a)* descubrimiento, origen, destino ; *b)* características externas ; *c)* grafía, con especial atención a las letras α ε μ ζ ξ ο ω, para la determinación de la edad ; *d)* comparación paleográfica con el Sinaítico y el Vaticano.

*Subtema II.* — Reconstrucción crítica de los pasajes corrompidos por : *a)* itacismo ; *b)* haplografía ; *c)* aoristo primero alejandrino ; *d)* aumento erróneo de verbos compuestos ; *e)* ὁμοιοάρκτον ; *f)* ὁμοιοτέλευτον. ¿ Es profesional el escriba principal ? ¿ Es profesional el secundario ? Correcciones y anotación final minúscula.

*Subtema III.* — El texto : *a)* confrontación del texto W con el de los demás códices (Apparatus Souter) ; *b)* lecciones neutras ; *c)* lecciones occidentales ; *d)* peculiaridad extraordinaria del códice W aun no observada : varias lecciones de códices minúsculos y versiones hallan en W su primera ratificación uncial. Comprobación de las principales.

### LA FUENTE DE LAS FUENTES PARA LA HISTORIA DE LOS AÑOS 68-69 DEL IMPERIO ROMANO

*Tema general.* — Determinación de la *fuente común* no conocida de las *fuentes literarias* para la historia de los años 68-69 del Imperio Romano.

*Subtema I.* — Determinación del *material primitivo común* en Plutarco, Tácito y Suetonio.

*Subtema II.* — Comprobación del *material primitivo* por el doble análisis : de *hyloskepsis* y el filológico.

*Subtemn III.* — Sinopsis del *materiai primitivo común.*

*Subtema IV.* — Análisis filológico.

### FRONTON — SU CORRESPONDENCIA CON MARCO AURELIO Y LUCIO VERO CONTENIDA EN EL CÓDICE VATICANO 2750

*Tema general.* — *a)* transcripción paleográfica ; *b)* reconstrucción crítica del texto ; *c)* su interpretación ; *d)* aparato crítico, (Trabajo personal del alumno Alberto Freixas).

### EL MONUMENTUM ANCYRANUM

*Tema general.* — La práctica de la inscripción bilingüe por la *sinopsis crítica del texto* y su confrontación con las *fuentes paralelas.*

*Subtema I.* — El problema del *texto* resuelto por la comparación del texto bilingüe.

*Subtema II.* — El problema del dato histórico resuelto por la comparación del *texto establecido* con las *fuentes paralelas.*

*Apéndice A.* — El *exemplum Busbequianum* y sus comentadores primitivos : Schott, Casaubon, Lipsius. Documento rarísimo, talvez ÚNICO en la bibliografía universal.

*Apéndice B.* La fuente directa del comentario de Mommsen. Epítome del comentario de Edmundo Chishull que ha servido como base para el comentario de Mommsen.

EL PROBLEMA DE LA LIGA BEOCIA EN EL PAPIRO DE OXYRYNCHO 842

*Tema general.* — El problema institucional.
*Subtema 1.* — Número de los Beotarcas.
*Subtema 2.* — Las βουλαί beocias según Tucídides y según Aristóteles.
*Subtema 3.* — El uso sinonímico de los términos βοιωτάρχης y ἄρχων.

## Seminarios de Historia de las Religiones *(el primero publicado)*

EL ORIGEN DE LA RELIGIÓN (1933)

*Tema general:* Como se origina la Religión.

*Sub-tema I.* PROPEDÉUTICA. — 1, Qué se entiende por Religión. Reinach, Loisy. 2, Cómo se estudia el fenómeno religioso. Métodos: comparado, histórico, psicológico. 3, Cómo se clasifican las Religiones. 4, La Causa: α) la conservación de los valores (Hoffding); β) el misticismo (Gentile); γ) el teleologismo.

*Bibliografía selecta.* EISAGÓGICA (obligatoria). Para el método y la materia: Reinach, *Orpheus*, Loisy, *A propos d'Histoire des religions*. Para la interpretación filosófica: Höffding, *Philosophie de la religion*. Gentile, *Discorsi di religione*. Para la interpretación sociológica: Spencer, *Principles of sociology*, Durkheim, *Les formes elementaires de la vie religieuse*. Para el método filológico: Pernot, *Etudes sur la langue des Evangiles*. EPISTEMÓNICA (facultativa). Para el método: Cook, *The study of religions*. Foucart, *Histoire des religions et methode comparative*. Schleiter, *Religion and culture*. Para la materia: Moore, *History of religions*. Chantepie de la Saussaye, *Lehrbuch der religionsgeschichte*. Lang, *Myth, ritual and religion*. Reinach, *Cultes, Mythes et Religions*. Orelli, *Allgemeine religionsgeschichte*. Para las fuentes y los problemas: Wide-Nilsson, *Griechische und Romische religion*. Para la teocrasia: Wissowa, *Religion und Kultus der Romer* (segunda parte).

*Sub-tema II. Las fuentes.* — 1, El *Rigveda*. El *Avesta*. La *Biblia*. 2, Homero. Los *Himnos Homéricos*. Hesíodo, Píndaro, Esquilo, Sófocles, Eurípides, Herodoto, Platón, Aristóteles, Cleantes, Filón, Plutarco, Eusebio. 3, Fuentes especiales para el cristianismo. 4, Cómo han sido establecidas críticamente las fuentes para el cristianismo. Crítica textual y crítica exegética o alta crítica. 5, El problema del hexatéuco. El problema sinóptico. PROBLEMAS HEURÍSTICOS PARA LA ORGANIZACIÓN DE LOS MATERIALES FICHADOS 1. Análisis de la mitología de Hesíodo. El hexatéuco como documento histórico. Su composición. Los documentos combinados que lo integran. Ejercicios de desintegración. 2. El problema sinóptico para los evangelios históricos. Ejercicios de crítica textual. Ejercicios de crítica filológica. FUENTES: la *Biblia*. Hesíodo *Obras y Días, Teogonía.*

*Sub-tema III. La Causa transcendente.* — 1. *Crítica de las fuentes.* 2, Del totemismo primitivo al Principio divino de los Vedas. 3, El germen de la Tríada divina: babilónica, egipcia, hebrea. 4, El concepto semítico (no hebreo) de lo divino. 5, El concepto negativo del budismo. 6, El concepto helénico: α) prehomérico; β) posthomérico. 7, Filosofía, poesía y el nuevo concepto helénico de lo divino. 8, El nuevo concepto en Eurípides. 9, El nuevo concepto en la mentalidad romana: Lucrecio, Varrón, Cicerón. PROBLEMAS HEURÍSTICOS PARA LA ORGANIZACIÓN DE LOS MATERIALES FICHADOS. 1. El politeísmo semítico no hebreo y hebreo en el A. T. y documentado por Herodoto; 2. Cómo expresa la poesía griega el Principio divino; 3. El Principio divino en Platón. Análisis del *Fedro*; 4. El concepto de lo divino en la gran época griega, Eurípides. Análisis del *Hipólito* y de las *Bacantes*. 5. El concepto ulterior. La teocrasia. Plutarco. Análisis del *Isis y Osiris*. 6. El concepto romano. Lucrecio (análisis del *De Rerum Natura*). Cicerón (análisis del *De Natura Deorum*). FUENTES. Homero. Los *Himnos Homéricos*. Hesiodo. Píndaro. Los trágicos. Herodoto. Plutarco.

*Sub-tema IV. La Causa inmanente.* — 1, *Crítica de las fuentes*. 2, El Sol. El Sol Mitra. 3, La Energía creadora, 4, El concepto filosófico: monismo estoico; dualismo platónico. 5, La materia y el mundo. La creación. PROBLEMAS HEURÍSTICOS PARA LA ORGANIZACIÓN DE LOS MATERIALES FICHADOS. 1. El concepto platónico del demiurgo y el cosmos; 2. El principio ἡγεμονικόν de Cleantes; 3. El culto de Mitra y la onomástica; 4. El μονογενής y εἰκών platónicos. El πνεῦμα, la πρόνοια, el λόγος estoicos. Análisis del *Himno a Zeus* de Cleantes; 5. El dualismo platónico. El *Timeo*; 6. El monismo estoico en Marco Aurelio, Epicteto, Filón; 7. El concepto del Dios Creador en los Padres de la Iglesia. FUENTES: Homero, Hesiodo, Cleantes, Plutarco, Filón, Eusebio.

*Sub-tema V. La Religión.* — 1, *Crítica de las fuentes.* 2, El problema de la Naturaleza hostil. El mito de la voluntad rebelde : Eva. Pandora. 3, El problema del mal. El mito de las ἐκ ἐκ θεῶν ἀνάγκαι : Edipo. 4, El περίψημα. El μεσίτης. Mitra. 5, La Partenogénesis. El mito de Δημήτηρ 6, El dios que sufre y que redime con su dolor y muerte. Tammuz-Adonis. Dióniso. Hércules. PROBLEMAS HEURÍSTICOS PARA LA ORGANIZACIÓN DE LOS MATERIALES FICHADOS. 1. El φθόνος y la νέμεσις divina como originalidad del pensamiento griego ; 2. El mito de Eva en el *Génesis*. El mito de Prometeo y de Pandora en Hesíodo ; 3. El φθόνος de la divinidad semítica en la Biblia ; 4. El problema del mal en Sófocles (análisis de ambos *Edipos*). 5. El pensamiento helénico postaristotélico y el problema del origen de la religión : α) la causa ; β) la causa primera ; γ) la cosmografía ; δ) el origen del mundo ; ε) la teoría atómica ; ζ) el mundo ; el alma del mundo ; η) el alma del hombre en relación con el alma del mundo ; θ) el estoicismo y la religión ; ι) los epicúreos romanos ; κ) los estoicos romanos. FUENTES: Homero. El *Génesis*. Hesíodo. Sófocles. Plutarco.

## LA IDEA DE DIOS (1934)

*Tema general :* Cómo se origina la idea de Dios.

*Sub-tema I. El Problema.* — 1, *Crítica de las fuentes.* 2, La idea de Dios. La distinción aristotélica del « problema de esencia » y del « problema de existencia » aplicada a su historia. 3, La idea germen. 4, Su realización en las religiones semíticas. 5, Su realizacion en las indo-europeas. 6, Su realización cristiana. PROBLEMAS HEURÍSTICOS PARA LA ORGANIZACIÓN DE LOS MATERIALES FICHADOS. 1. La denominación hebrea de la divinidad ; 2. La idea germen filológicamente comprobada ; 3. La realización semítica ; 4, La indo-europea ; 5. La cristiana. 6. El problema en la historia del pensamiento. FUENTES: la *Biblia*. Hesíodo. Herodoto. Sófocles. Eurípides. Aristófanes, César. Livio. Pausanias. Tácito Arístides, Justino. Atenágoras. Minucio Félix.

BIBLIOGRAFÍA FUNDAMENTAL. Para la materia: Reinach, *Orpheus*. El mismo, *Cultes, Mythes et Religions*. Rohde, *Psyche*. Jevons, *Introduction to the History of Religions*. Moore, *History of Religions* (disponemos del original inglés y de la versión italiana). Chantepie de la Saussaye, *Lehrbuch der Religionsgeschichte*. Lang, *Mith, Ritual and Religion*. Orelli, *Allgemeine Religions geschichte*. Bertholet-Lehmann, *Lehrbuch der Religionsgeschicte*. Para el tema : Lang. *o c*, caps. 12 y 13. Bertholet-Lehmann, *o. c.* cap. 1. Grant Allen, *The evolution of the Idea of God*, Goblet d'Alviella, *Origin and growth of the Conception of God*. Jevons, *The Idea of God in Early Religions*. Delitzsch, *Babel und Bibel*. Campbell, *Religion in Greek Literature*. Gruppe, *Griechische Mythologie und Religionsgeschichte*. Zielinsky, *La Religion de la Grece Antique*. Schoemann, *Antiquités Grecques . Antiquités Religieuses* (para los caracteres generales de la Religión primitiva). Stengel, *Die Griechischen Kultusaltertümer*. Boissier, *La Religion romaine*, cap. I. Wissowa, *Religion und Kultus der Roemer*. Para el problema cristiano : Harnack, *Lehrbuch der Dogmen geschichte*. Tixeront, *Histoire des Dogmes*. Para las fuentes y los problemas : Wide-Nillson, *Griechische und Roemische religion*. Para la doctrina : los tratados filosóficos sobre la existencia y la naturaleza de Dios, especialmente los pasajes clásicos de las dos *Críticas* de Kant. Para la presente investigación : Lange, *Geschichte des Materialismus*, p. 2a. D'Ercole, *Il Teismo*. L. Dantec, *L'Atheisme*.

*Sub-tema II. Dios. El problema de esencia.* 1, *Crítica de las fuentes.* 2, El Ser ἐπέκεινα ἁπάντων. 3, Cómo se revela. 4, Los Seres intermediarios. 5, Dios y dioses. 6, La formulación teológica. 7. La revelaeión. PROBLEMAS HEURÍSTICOS PARA LA ORGANIZACIÓN DE LOS MATERIALES FICHADOS. 1. El concepto del ἐπέκεινα ὤν en Platón y en Plotino. 2. Los Seres intermediarios en las Religiones semíticas y en las indo-europeas ; 3. La formulación teológica documentada: α) en la filosofía gr;ega ; β) en la patrística. 4. El concepto de la revelación divina en Filón. FUENTES : La *Biblia*. Hesíodo. Platón. Áristóteles. Plotino. Filón. Los PP. de la Iglesia.

*Sub-tema III. Dios. El problema de existencia.* — 1, *Crítica de las fuentes.* 2, El concepto de Dios en las Religiones semíticas. 3, En las religiones indo-europeas. 4, En el sincretismo cristiano. 5, El Dios absoluto. 6, El Dios Mediador. 7, La formulación teológica. PROBLEMAS HEURÍSTICOS PARA LA ORGANIZACIÓN DE LOS MATERIALES FICHADOS. 1. El Increado, Eterno, Invisible, Impasible, etc., en la patrística ; 2. Significación clásica del término θεός. 3. Distinción gramatical y filológica entre θεός y ὁ Θεός. 4. Análisis de la definición μία οὐσία ἐν τρισὶν ὑποστάσεσιν. 5. Análisis e historia de los términos : οὐσία, ὑπόστασις, ὁμοούσιος, ὁμοιοούσιος, πρόσωπον, περιχώρησις, *circumincessio, circuminsessio*. FUENTES: la *Biblia*. Los PP. de la Iglesia. Hesíodo Sófocles. Eurípides. Aristòfanes.

*Sub-tema IV. El Dios κοσμογόνος. El problema de esencia.* 1, *Crítica de las fuentes.* 2, El mito del origen del Universo. 3, Uniformidad del mito en todas las Religiones. 4, El mito en las Religiones precristianas. 5, El mito en la religión cristiana. Problemas heurísticos para la organización de los materiales fichados. El mito del origen del Universo en el sincretismo alejandrino; 2. El mito cristiano: su documentación y su historia. Fuentes: la *Biblia*. Plotino.

*Sub-tema V. El Dios κοσμογόνος. El problema de existencia.* 1, *Crítica de las fuentes.* 2, El Gran Espíritu. El Padre Universal. 3, El origen del mundo. 4, El concepto del origen del mundo en las Religiones precristianas. 5, El concepto cristiano. 6, El Dios Uno y Unico. Problemas para la organización de los materiales fichados 1. El concepto platónico del origen del mundo desarrollado en la patrística; 2. La controversia referente al monoteismo absoluto documentada en la patrística. Fuentes: los PP. de la Iglesia.

## DIOS Y EL MUNDO (1936)

*Tema general:* el sentimiento religioso de las relaciones entre Dios y el Mundo.

*Sub-tema I. Definición isagógica.* — 1, *Crítica de las fuentes.* 2, Dios y el Mundo en el monismo de las religiones orientales, semíticas, indoeuropeas. 3, Dios y el Mundo en el dualismo confuciano, *neo-platónico*, islámico. 4, La negación vedántica. 5, La afirmación mística. 6, Inmanencia, trascendencia creación, evolución. 7, La unión de Dios y el hombre y del Hombre y dios. Problemas heurísticos para la organización de los materiales fichados 1. La divinidad-cosmos en la religión egipcia. 2. El ἓν καὶ πᾶν en la metafísica griega. 3. La noción filosófica de la κίνησις ἑαυτὴν κινεῖν δυναμένη (Platón) transformada en elemento de religión por el neoplatonismo. 4. El misticismo semítico. 5. El misticismo indoeuropeo. Fuentes: la *Biblia*. Píndaro, Platón, Aristóteles, Plutarco, Apuleyo.

*Sub-tema II. Dios y el Universo.* — 1, *Crítica de las fuentes.* 2, Dios como Inteligencia cósmica en las religiones americanas, semíticas, indoeuropeas. 4, Dios como Fuerza cósmica (la noción filosófica *Dios y Materia* substituída por la de *Fuerza y Materia)*, en las religiones orientales, semíticas, indoeuropeas. Problemas heurísticos para la organización de los materiales fichados. 1. La Inteligencia cósmica en el pensamieuto indoeuropeo. 2. La Inteligencia cósmica en el pensamiento semitico. 3. El culto de la Inteligencia cósmica en las religiones semíticas. 4. El mismo culto en las religiones indoeuropeas. Fuentes: los libros sagrados de las varias religiones. Herodoto. Platón. Aristóteles. Plotino. Pausanias. César. Virgilio. Ovidio. Procopio.

*Sub-tema III. Dios y el hombre.* — 1, *Crítica de las fuentes.* 2, El Dios Fuerza y la adaptación religiosa del hombre al determinismo universal en las religiones americanas, semíticas, indoeuropeas. 3, El φθόνος divino. 4, El mito de la Edad de Oro, de la Caída, de la mujer y la serpiente, de la muerte, de la expiación y redención en las religiosas americanas, semíticas, indoeuropeas. Problemas heurísticos para la organización de los mateviales fichados 1. La adaptación al determinismo en las religiones semíticas. 2. La adaptación al determinismo en las religiones indoeuropeas. 3. El *Oráculo* de Delfos en el *Himno homérico* a Apolo. 4. La definición semítica del φθόνος. 5. La definición indoeuropea del mismo concepto. 6. La definición semítica de la Edad de Oro. 7. La detinición indoeuropea. Fuentes: la *Biblia*. Homero. Los *Himnos homéricos*. Píndaro. Esquilo. Sófocles. Eurípides. Polibio. Diodoro. Estrabón. Plutarco. Cicerón. Livio. Justino. Tácito.

*Sub-tema IV. La unión entre Dios y el hombre.* — 1, *Crítica de las fuentes.* 2, La unión mística en las religiones orientales, semíticas, indoeuropeas. 3, Los misterios en las religiones orientales, semíticas, indoeuropeas. 4, El drama catártico. 5, El drama místico. Problemas heurísticos para la organización de los materiales fichados. 1. El misticismo hebreo en los profetas y en los *Salmos*. 2. El misticismo indoeuropeo en la lírica griega. 3. Los misterios egipcios en Herodoto y Plutarco. 4. Los misterios eleusinos en las *Inscripciones*. Fuentes: los libros sagrados de las varias religiones. Los *Himnos homéricos*. Herodoto. Plutarco. Pausanias. Cicerón. Apuleyo.

*Sub-tema V. El Dios-hombre y el Hombre-dios.* — 1, *Crítica de tas fuentes.* 2, El Dios-hombre en las religiones americanas y orientales. 3, El Dios-hombre en las religiones semíticas y en las indoeuropeas. 4, El mito de la Virgen-Madre. 5, El Hombre-dios. Problemas heurísticos para la organización de los materiales fichados. 1. El Dios-hombre en el mito griego. 2. El Dios-hombre en el mito latino. 3. El Dios-hombre en el mito hebreo. 4. El Hombre-dios en el mito grecorromano. Fuentes: la *Biblia*. Homero. Los *Himnos homéricos*. Herodoto. Plutarco. Apolonio de Rodas. Virgilio. Ovidio.

Bibliografía fundamental. Para el conocimiento general de la materia; Reinach, *Orpheus*. Loisy, *A propos d'histoire des Religions*. Reinach, *Cultes, Mythes et Religions*. Rhode, *Psyche*. Jevong,

*Introduction to the History of Religions.* Moore, *History of Religions* (disponemos del original inglés y de la versión italiana). Chantepie de la Saussaye, *Lehrbuch der Religionsgeschichte.* Lang, *Mith, Ritual and Religion.* Orelli, *Allgemeine Religionsgeschichte.* Bertholet-Lehmann, *Lehrbuch der Religionsgeschichte.* Albert Réville, *Prolégomenes de l'historie des Religions.* Para estudios especiales sobre el tema de cada bolilla : I. Vacherot, *Histoire critique de l'Ecole d'Alexandrie.* Clemen, *Les religions du Monde.* Allanson, *The religion of the Universe.* Eisler, *Weltermantel und Himmelszelt.* II. Beloch, *Studi di Storia antica.* Réville, *La Religion à Rome sous les Sévères.* Boissier, *La Religion Romaine etc.* Toutain, *Les cultes paiens dans l'Empire romain.* Frazer, *The Golden Bough.* Otto, *Priester und Tempel im hellenistischen Aegypten.* III. De Sanctis, *La divinitá omerica e la sua opera sociale.* Loisy, *Les mythes babyloniens et les premieres chapitres de la Génese,.* Id. *La Religion d'Israel.* Farnell, *Cults of the Greech States.* Jastrow, *Die Religion Babyloniens und Assyriens.* Oldenberg, *Die Religion des Vedas.* Puini, *Buddha, Confucio, e Lao-ze.* Pischel, *Vita e dottrina del Buddha.* Castelli, *Ammaestramenti del Vecchio e Nuovo Testamento.* Id., *La profezià nella Bibbia.* Fowler, *Rel. experience of the Roman people.* Therdamke, *A History of magiç and experimental science.* Lobeck, *Aglaophamus,* Wobbermin, *Relig.-geschichtl. Studien.* Jeremías, *Handbuch der altorientalischen Geisteskultur.* V. Moreat, *Le Rituel du Culte divin journalier en Egyple.* Decharme, *La critique des traditions religieuses chez les Grecs.* Sayntives, *Les vierges mères et les naissances miraculeuses.* Adam, *The Religious Teachers ef Greece.* Caird, *Evolution of Theology in the gr. philosophers.* Campbell, *Religion in Greek Literature.* Farnell, *Cultes of the Greek States.* Ridgeway, *The origine af tragedy.* Schaefer, *Die Mysterien des Osiris in Abydo etc.* Stolks. *Ptah : ein Beitrag zur Religionsgeschich. des alten Aegypten.* Grnppe, *Gr. Culte und Mythen in ihren Beziehungen zu den oriental. Religionen.* Id., *Gr. Mythol. and Religionsgeschichte.* Para las fuentes y los problemas : Klauber, *Politisch-Religiöse Texte.* Wide-Nillson, *Griechische und Roemische Religion.* Para la doctrina y para la divulgación científica : Spencer, *La Religion, su pasado y su porvenir.* Burnouf, *La Science des religions.* Müller, *Introduction á la science de la religion.* Hartman, *La Religion de l'avenir.* Sabatier, *Esquisse d'une philosophie de la religion,* Hoffding, *Philosophie de la religion.* Boutroux, *Science et Religion.* Ossip-Lourié, *Croyance religieuse et croyanee intelectuelle.*

### LA RELIGION (1938)

*Tema general :* Cómo se realiza históricamente la Religión.

*Sub-tema I. Cosmogonía y teogonía :* 1, La época neolítica. La vida egea. 2, De la cosmogonía a la teogonía. 3. La teogonía. PROBLEMAS HEURÍSTICOS PARA LA ORGANIZACIÓN DE LOS MATERIALES FICHADOS 1. El orfismo en los mitólogos primitivos. 2. El origen de los dioses. 3. Las tres generaciones hesiódieas. FUENTES. Homero. Hesíodo. Apolonio. Virgilio. Ovidio.

*Sub-tema II. El dios.* 1, Influencias orientales y egipcias sobre el occidente. 2, Las fuerzas naturales divinizadas. 3, El dios. PROBLEMAS HEURÍSTICOS PARA LA ORGANIZACION DE LOS MATERIALES FICHADOS 1. La divinidad y los fenómenos atmosféricos. 2. Los *numina.* La μοῖρα. FUENTES: Homero. *Himnos homéricos.* Hesíodo. Apolonio. Virgilio.

*Sub-tema III. El dios y la sociedad.* 1, La πόλις. El ἄναξ, el *rex* sacerdote. El νόμος, la *lex* revelacióa divina. 2, La religión germen de la civilización. 3, La religión germen de la organización social. PROBLEMAS HEURÍSTICOS PARA LA ORGANIZACIÓN DE LOS MATERIALES FICHADOS 1. El período heroico. El período histórico. 2. La religión y el orden moral. FUENTES : Homero. Hesíodo Virgilio.

*Subtema IV. El dios y el hombre.* 1, Dióniso. La tragedia ática. 2, El dios se revela al hombre. 3, El hombre descubre al dios. PROBLEMAS HEURÍSTICOS PARA LA ORGANIZACIÓN DE LOS MATERIALES FICHADOS 1. La revelación divina por los fenómenos psico-fisiológicos. 2. La revelación por la Naturaleza. FUENTES : Homero. Hesíodo. Esquilo. Eurípides. Platón. Cicerón. Virgilio. Horacio.

*Sub-tema V. El culto.* 1, Alejandro : su imperialismo, su divinización. 2, La προσκύνησις, la *adoratio.* 3, La εὐσέβεια, la *pietas.* PROBLEMAS HEURÍSTICOS PARA LA ORGANIZACIÓN DE LOS MATERIALES FICHADOS 1. De lo ἱερόν y lo *sacrum* a la divinidad olímpica. 2. La εὐχή y la protección divina. FUENTES : Homero. Esquilo. Píndaro. Sófocles. Platón. Jenofonte. Teofrasto. Virgilio. Livio. Ovidio.

NOTA BIBLIOGRAFICA

de

# LEOPOLDO LUGONES

*Se reproduce aquí como homenaje a la memoria del malogrado polígrafo* (*La Nación* 3 de julio de 1929)

## El Monumentum Ancyranum

Curso de Seminario dirigido por el profesor Clemente Ricci

El Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras publica bajo el número XLII un estudio crítico realizado en el seminario de Historia de la Civilización bajo la dirección antedicha y por seis alumnos cuyas monografías fueron consideradas al efecto, aun cuando tomaron parte en aquél dos cursos consecutivos ; estudio concerniente al monumento epigráfico de su título, que consiste, como es sabido, en la inscripción del templo de Augusto y Roma cuyas ruinas consérvanse en la actual Angora, y que dicho emperador mandó grabar como historia sintética de su gobierno. Templo y epigrafe corresponden a la instauración del culto imperial, comprendido en el de la ciudad misma — la Diosa Roma, — lo cual le asigna fundamental importancia para la historia del Imperio Romano. La inscripción misma resulta a la vez la glorificación testamentaria de Augusto y el acta de nacimiento del Imperio, escrita diriamos por la mano paterna : doble condición que le ha dado importancia singular en el campo de la indagación erudita.

Mutilada en sus dos textos latino y griego, motivó desde su conocimiento, por los especialistas del siglo XVI, una cuádruple labor de confrontación entre aquéllos, pues el segundo ofrece incorrecciones gramaticales ; de comparación con los historiadores griegos y latinos también, que se ocuparon de los mismos sucesos recordados por ella ; de restauración mediante otros fragmentos hallados en distintos lugares donde también habíala fijado la administración imperial, y de reparación hipotética cuando se trataba de detrimentos irremediables. Este trabajo, continuado durante cerca de cuatro siglos, pues la última publicación alemana que le concierne es de 1927, ha sido rehecho por el profesor Ricci y sus alumnos, al doble título docente y documental, que comporta el aprendizaje necesario para efectuar la crítica de las fuentes, así como esta mis-

ma operación científica, con una seriedad, probidad, erudición, entusiasmo e ingenio, que merecen el más decidido aplauso. Bastaría recordar, por otra parte, a no considerar sino su valor docente, que la confrontación de ambos textos es ya un profundo ejercicio de las dos lenguas clásicas que lo constituyen, y tanto más si se considera las antedichas incorrecciones de la más difícil de ambas. Precisamente son ésa y las demás labores comparativas lo mejor de este verdadero seminario de altos estudios, que sin ninguna exageración resulta a su vez monumental en la brevedad sin desperdicio de sus ciento once páginas. Tan completo, efectivamente, que no le falta ni el hallazgo bibliográfico, según preciosa noticia detallada en el primero de sus apéndices.

Consideramos, asimismo, un sobresaliente mérito la moderación autoritaria y el fino acierto de la dirección magistral, que siempre patente, en nada perjudica la sólida unidad del trabajo, equivalente así a una comunicación científica de carácter puramente crítico que tendrá, a no dudarlo, repercusión y elogio en los altos estrados de la investigación histórica.

Llama agradablemente la atención, y constituye un mérito más, la corrección tipográfica de los textos, sobre todo el griego, poco habitual en nuestras composiciones manuscritas e impresas; resultado que el prólogo atribuye en parte a la colaboración de la alumna Lucía Paralieu, cuya mención es justo reproducir por estímulo, pues ningún investigador del género ignora la importancia de ese trabajo, modesto, si se quiere, pero indispensable y delicado como el juego de un instrumento de precisión. Igual motivo nos induce a mencionar, puesto que se trata substancialmente de coautores, los nombres de los seis alumnos cuyas monografías integraron el texto: Dorotea C. Macedo, Celina Pippo, Clemente Maradona, Corina García Morales, P. M. Loigo y Enriqueta Chantada; no sin que dejemos de llamar la atención sobre el predominio notable del elemento femenino en tan arduos y elevados ejercicios. Hay aquí, sin duda, un motivo más de congratulación para nuestra cultura universitaria.

Preferimos pasar por alto, aun cuando no sin advertirlos, siquiera en devota imitación de la misma recomendable escrupulosidad que al trabajo adorna, algunos ligeros errores de redacción castellana cuya aparición comprueba una vez más la necesidad, ya apuntada en estas columnas, de instituir en la Universidad una comisión revisora — « comité del estilo », dicen en los Estados Unidos — encargada de eliminar esos lunares. No es reproche, sino colaboración; vale decir, nuevo homenaje rendido a una labor que refleja verdadero prestigio sobre la Facultad, el profesor y los alumnos a cuyo esfuerzo se debe y que con ello bien merecen de la cultura nacional.

## AL LECTOR

Como complemento a nuestra serie de Seminarios de « erudición pura », ofrecemos el actual de « erudición doctrinaria ».

En los Seminarios anteriores el « método » ha sido aplicado, para la historiografía pragmática, al documento *no literario* (el *Códice Freer*), al *literario* (*La Fuente de las Fuentes*), a la inscripción (el *Monumentum Ancyranum*), a la transcripción paleográfica y aparato crítico (*Frontón*), a la comprobación del *documento literario* por el *no literario* (el *Papiro 842*). En este es dedicado al documento « doctrinal » para la historia de las ideas : de la idea religiosa en el presente caso.

Esta serie resulta así un verdadero « manual práctico » — los teóricos superabundan — de la aplicación del « método » a todo el material « fuente » para la historiografía pragmática y doctrinaria.

Si la « objetivación » de los elementos críticos ha sido alcanzada en este ejercicio tan eficientemente como en los anteriores, el Lector juzgará. En lo que atañe a la organización analítica de los materiales para la síntesis, y a la desintegración filológica de los *loci* inductivos para la deducción interpretativa propia de la historia, podrá pronunciarse quien redacte cualquiera de los subtemas o el tema general, que bien se prestaría para una obra de primer orden. Los alumnos lo han comprobado en el examen.

El presente Seminario tiene una prolusión y un apéndice. Personales y subjetivos, por supuesto. Por eso

mismo, en nada afectan la investigación ni son parte de ella. Representan el criterio individual de uno de los colaboradores — el Profesor — y definen el « método ». Nada más. El « método », se dice allí, es cartesiano, estrictamente cartesiano. Aplicado al estudio del factor religioso en la historia de Europa nos explica esta historia en su raíz más honda, como nos explica también la historia política y cultural argentina, cuyas épocas maestras y cuyas personalidades cumbre han sido inconfundiblemente cartesianas y racionalistas en el problema del conocimiento, y por eso mismo democráticas y liberales en el problema social.

Pero todo esto es personal, vale la pena insistir en ello. El estudiante sabe a qué atenerse. Sabe que la perfección del método cartesiano, como instrumento de investigación, es tan absoluta que responde a cualquier *a priori* y permite tantas síntesis subjetivas como orientaciones mentales y espirituales puedan presentarse. El sofisma, en historia, es peligroso cuando se prescinde del « método ». El « método » da el hecho y la noción desintegrados, objetivados, despojados de todo elemento de juicio interpretativo. Es la historiografía la que, por la síntesis, indaga la « causa » del hecho, sus « leyes » y sus « consecuencias » en lo económico, en lo social y en lo político. Es lo que llama la « exposición », la « generalización », la « historia » propiamente dicha, y es aquí donde puede deslizarse el sofisma subjetivo. Pero mientras el sofisma no afecte la noción objetiva del hecho — y a esto no puede llegarse, interviniendo el « método », sin la adulteración tendenciosa de los materiales, imposible de ocultar — el juicio científico no sufre en su fundamento crítico. El Lector recuerda el sentido intencionado que los humanistas italianos, maestros de Descartes,

atribuían a aquello de Cicerón: « *quum pervestigare argumentum aliquod volumus, locos nosse debemus* ». Galileo lo esgrimió en su defensa. Lo repetimos aquí, por si acaso.

Una sección peculiar de este Seminario, la del *material erudito dispuesto para ejercicios de organización,* ha sido puesta precisamente para permitir evitar el sofisma en las interpretaciones diferentes y mantener en la « erudición doctrinaria » la « objetivación » característica de la « erudición pura ». Despréndanse las páginas correspondientes, aplíqueseles la cartulina, recórtese el fichaje en las líneas marcadas, y podrán darse a los materiales cuantas organizaciones lógicas se deseen de acuerdo con el *a priori* preferido, desde el negativo al afirmativo, desde el racionalista al relativista o intuicionista o metafísico, desde el filosófico al dogmático. Los aspectos de lo real son infinitos y sus perspectivas son también infinitas. Lo real, el *noúmeno*, es la Verdad con mayúscula, la verdad absoluta, inaccesible a nuestra razón. Sus aspectos fenoménicos, en cambio, constituyen la verdad con minúscula, las verdades relativas, hipotéticas, tan reducidas como para caber en la cáscara de nuez de nuestras categorías mentales. Estas verdades son todas verdaderas por divergentes y opuestas que puedan parecer, siempre, empero, que sean sinceras. Y estas son las verdades que buscamos con el « método », y con ellas construímos lo que llamamos la « ciencia », nuestra « ciencia » pobre, modesta, efímera hasta donde se quiera, pero basada en un cimiento granítico: la razón. Kant es hijo de Descartes.

Pero el « método » — *la Méthode* — no es negativo. Se limita a no aceptar lo que no entra en sus alcances; lo que no entra en los alcances de la razón. Descartes, recordamos, hizo con *la méthode* como quien probaba la

existencia de Dios y la inmortalidad del alma, nada menos, y hasta encontró, se dice, quien hizo como quien le creía. Y no ha sido poco, fuerza es admitirlo. El « método » en historia — tal vez también en filosofía — es realístico, concreto, atenido al dato preciso y descarnado tal como resulta una vez puesto al desnudo por el análisis filológico. Lo demás es metafísica, y en la metafísica el «método» no se mete o falla. El mismo Descartes — véase el *Apéndice* — nos ha dejado de esto el ejemplo contundente.

Este Seminario ha de recibir, cabe esperarlo, la misma benévola acogida que obtuvieron los anteriores. Entre los testimonios extranjeros destacaremos el del profesor doctor P. Taubler del *Archäologisches Institut* de la Universidad de Heidelberg sobre *La Fuente de las Fuentes*; el del profesor William N. Bates del *College* de la Universidad de Pensilvania referente al *Papiro 842* con una gentil alusión a nuestros alumnos *(such excellent graduate students)*; el del R. P. Errandonea, director de estudios clásicos en el Colegio de la Compañía de Jesús de Azpeitía (España) acerca del *Frontón* que estima como « *una gloria de esa Universidad y de sus seminarios filológicos, y una enseñanza para la juventud* ». Entre los argentinos mencionaremos la reseña del *Códice Freer* publicada por el doctor Manuel Núñez Regueiro en *La Capital* de Rosario, y la *Nota* sobre el *Monumentum Ancyranum* que insertó *La Nación* en su página editorial, debida, según se supo, a la pluma de Leopoldo Lugones. Como homenaje a la memoria del ilustre y malogrado escritor, va reproducida en la sección que antecede.

Los materiales aquí aprovechados han sido principalmente los de las señoritas doctoras María Angeles Sabor y María Elvira A. Corrieri, quienes colaboraron también con activo y vigilante cuidado en la preparación de los

manuscritos y en la corrección de las pruebas. Quieran aceptar por ello las más sentidas gracias. Otros materiales utilizados han sido los de las señoritas Delia H. Alcántara y Ana A. Ardila, como también del doctor Juan José Izurieta Craig. La demora en la publicación fué debida a inconvenientes de la Imprenta. Reorganizada ésta, se aceleraron los trabajos con celo y competencia dignos de todo encomio, y el presente volumen puede ser muestra del grado de adelanto alcanzado, entre nosotros, por las artes gráficas.

Tiene aquí, pues, el Lector un ejemplo más de la labor que van realizando los alumnos del *Instituto de Historia Antigua y Medieval* de nuestra Facultad. Lo ponemos respetuosamente en sus manos para que lo juzgue y vea si hay jactancia en afirmar que estos trabajos pueden sostener la comparación, en algunos casos con ventaja, con los que se llevan a cabo en las escuelas de especialización de cualquier Universidad americana o europea. Insistimos en lo ya dicho en anteriores ocasiones : estos Seminarios contribuyen a probar la aptitud del joven argentino para la labor científica, y a destruir el renombre que se le ha forjado de retórico, literario, imaginativo, rehacio a la dedicación paciente, severa, sin vanidad y sin platea que la tarea investigadora requiere. Se ha dicho que, en lo científico, es libresco, repetidor, verbalista ; que lee mucho pero estudia poco. No es así. Los resultados que nuestra juventud está dando en los varios Institutos de la Facultad, prueban lo contrario. Para este Instituto, bastan los Seminarios. Y si el actual confirmara lo que se acaba de manifestar, los jóvenes que lo han elaborado habrían alcanzado el mejor premio para su esfuerzo.

C. R.

# INDICE

# PROLUSIÓN (1)

## LA HISTORIA DE LAS RELIGIONES

SU IMPORTANCIA — SU MÉTODO — SUS RESULTADOS

La inclusión de la Historia de las Religiones en el conjunto de disciplinas enseñadas en nuestra Facultad viene a llenar una sentida necesidad en la cultura argentina. La Universidad de Buenos Aires abarca un campo científico tan amplio como el de las más afamadas Universidades del mundo, y la docencia es en ella ejercida con métodos y resultados altamente apreciados por propios y extraños. En sus planes de estudio no figuraba, sin embargo, una materia excepcionalmente importante, la Historia de las Religiones. Eso redundaba en serio perjuicio para nuestra Facultad cuya enseñanza de las materias medulares del humanismo, predominantes a justo título en su programa académico, sufría mengua por quedar dichas materias mútilas en el tema e incompletas en la estructura didáctica faltándoles la nota esencial que traba, vincula y unifica la construcción científica en una idea base. La relación recíproca de los factores formativos de la civilización clásica y su transformación en la civilización medieval resultan, sin la penetración del factor religioso, poco menos que incomprensibles. Platón y Aristóteles des-

(1) Pronunciada en el aula magna de la Facultad.

vinculados del espíritu jonio, que es filosofía y religión, más religión que filosofía y que por lo mismo requiere los métodos de la crítica religiosa, pierden sentido. No hay creación humanística en cuya trabazón la Religión no intervenga como elemento substancial, ya sea en la filosofía o en las ciencias sociales, ya sea en las ciencias naturales o en el arte en todas sus manifestaciones: poesía, música, arquitectura, escultura, pintura. De ahí la necesidad de incorporar la crítica religiosa a la enseñanza superior. Sin ella el humanismo presenta una perspectiva equivocada: lo secundario prevalece sobre lo principal, lo derivado sobre lo originario, el efecto sobre la causa.

Hay que convenir, sin embargo, en que nunca ha sido la ciencia de la Religión una materia extraña entre nosotros. Varias veces ha sido tratada en esta misma aula. Hace once años, en 1923, en ocasión de que el mundo de la cultura celebraba el centenario de Renan, hemos conmemorado la personalidad del gran pensador y crítico; y nuestro público acogió con la más viva simpatía el comentario que, con toda amplitud y sin rehuír cuestiones aun las más escabrosas, hicimos de la obra del eximio maestro francés. Cuando, en otra oportunidad, disertamos sobre la Biblia de Ferrara, estudiando el rarísimo ejemplar que acababa de ser donado a nuestra Facultad, y hemos tratado de investigar el misterio de ese libro singular en las incógnitas más ásperamente controvertidas suscitadas por el gran texto rabínico en la teología y en la crítica, el público siguió, una vez más, con atenta consideración el desarrollo de la delicada indagación.

Ahora la crítica religiosa ya no es un ensayo pasajero en nuestra Facultad; ya no es una aspiración; es

una realidad permanente. Nuestros estudiantes se dedican a su práctica con ahinco y tesonero entusiasmo: y los resultados de su labor son tan halagüeños que la publicación de los mismos, ofrecerá una nueva demostración de lo que nuestra juventud es capaz de realizar en los campos más difíciles de la erudición y del método.

Así creamos un nuevo aspecto de la colaboración argentina en la renovación mundial de la cultura; así aportamos nuestra contribución, modesta pero sincera y honrada, a la formación de la interpretación latina del problema religioso.

Ha sido opinión corriente que la ciencia de la Religión era monopolio de las razas germánicas. Error. Los latinos han sido sus iniciadores — la historia del Renacimiento nos lo enseña — y, si por causas notorias han perdido en ella la primacía, nadie les discutirá la posición destacada que aun siguen ocupando. Dígase, sino, qué nación puede ostentar un conjunto de sabios y críticos más justamente famosos que Francia. Allí, para no recordar sino a los más eminentes, Ampère y Burnouf en la ciencia de la Religión, Renan en la historia de los orígenes del cristianismo, ambos Réville, padre e hijo, en la historia de las Religiones y en la crítica cristiana, Coquerel y Guignebert en la historia general de la idea cristiana, Loisy en la crítica bíblica, Reinach en la síntesis de divulgación han construído una obra científica tan vasta y de tanto valor como para resistir airosa cualquier comparación. Y nótese: en Francia la crítica religiosa no ha sido exclusiva preocupación de inteligencias excepcionales empeñadas en elaborar esoterismos delicados, *difficiles nugæ* para cenáculos aristocráticos. Ha sido obra de instrucción general, de cultura nacional. Ha sido obra

de pueblo, obra de gobierno. En época tan temprana para la Historia de las Religiones como el año 1886, la *Ecole Pratique des Hautes Études*, que contaba con las Secciones de Ciencias Matemáticas, Ciencias físicoquímicas, Ciencias Naturales y Ciencias históricas y filológicas, agregó una *Section des Sciences Réligieuses* cuya organización sapiente merece ser señalada como modelo. Once cátedras fueron dedicadas a la enseñanza de la Historia de las Religiones, distribuídas según las siguientes especialidades: Religiones del extremo oriente y americanas; Religiones de la India; Religión de Egipto; Religiones semíticas, Islamismo y Religiones árabes; Religión de Grecia y Roma; Historia de los orígines del cristianismo; Literatura cristiana; Historia del Dogma; Historia de la Iglesia cristiana; Historia del Derecho canónico. Y no basta. La acción desarrollada en estas once cátedras por especialistas de verdad no se quiso que fuera acción de escuela exclusivamente. Quísose que su esfera de influencia se extendiera hasta asumir un significado nacional y mundial por su famosa *Bibliothèque des Sciences Réligieuses* y por su no menos famosa *Revue de l' Histoire des Réligions* en la que fueron apareciendo estudios y monografías en todo sentido notables y bien dignos del prestigio que a justo título goza la ciencia francesa.

En esto, como en lo demás, Francia marcha al frente de las naciones latinas; y por razones obvias. Su espíritu libertario, la audacia de sus pensadores en la demolición y en la reconstrucción, la abundancia de sus recursos fiscales y la liberalidad con que son por ella aplicados a la ilustración del pueblo, debían llevarla naturalmente a esa posición privilegiada.

¿Qué decir, en cambio, de Italia?

Causa verdadera admiración el esfuerzo realizado por esta nación en momentos en que, pobre, sin seguridad política ni social, sin unidad nacional, venciendo obstáculos de todo género, conseguía, allá por la década de 1870 a 1880, organizar la enseñanza superior de la crítica religiosa y formar un *seminarium* de especialistas extraordinariamente competentes que, no obstante las condiciones desfavorables en que se desenvolvían, lograban dar cuerpo a una producción científica en nada inferior a la mejor de Alemania o de Inglaterra. Hebraístas como Terracini, Ottolenghi, Castelli y Scerbo, profesores de hebreo en el Real Instituto de Estudios Superiores de Florencia, habrían honrado la cultura de cualquier país. Lo mismo dígase de Guidi, profesor de hebreo y de idiomas semíticos comparados en la Universidad de Roma; de arabistas como el príncipe de Teano don León Caetani, y Schiapparelli profesor de árabe en la Universidad de Roma; de sinólogos como Nocentini, profesor de chino en la misma Universidad; de sanscritistas como De Gubernatis, Pavolini, profesor de sánscrito en el Real Instituto de Florencia, y Teza profesor de sánscrito y de lenguas clásicas en la Universidad de Padua; de orientalistas como Pruini; de helenistas, latinistas y críticos como Kerbaker y Chiappelli, ambos de la Universidad de Nápoles; de historiadores y críticos como Trezza, Minocchi y Bonajuti o como Labanca y Mariano profesores de Historia de las Religiones en la Universidad de Roma. La abundante bibliografía de estos sabios es un monumento soberbio de ciencia e historia de las religiones, a la que todos ellos se dedicaron preferentemente aplicando a su estudio el instrumento filológico que con hábil mano esgrimían. Con esto más, en honor de los críti-

cos italianos. Los críticos franceses, alemanes e ingleses lograban con su trabajo popularidad y fortuna. Sus libros eran puestos en circulación por editores que eran y son potentados industriales; escribían para un público numeroso e ilustrado que les respondía con generosidad y atención. Así han podido surgir entre ellos vulgarizadores geniales como Strauss y Renan; hábiles manualistas como Rohde, Weiss y Reinach; filólogos, historiógrafos y estilistas como Deissmann, Chantepie de la Saussaye, Müller, Moffatt, Blass, Harnack, Seeberg y cien más. Nada de esto para los italianos. Los italianos han carecido de editores, han carecido de público. Escribieron para núcleos cerrados de competentes, de «especialistas» que allá como acá y en otras partes se complacen en mostrarse adustos, ceñudos, descontentadizos a menudo despectivos siempre, y que se regocijan en disimular los méritos en la obra ajena voceando sus defectos, porque en cada colega ven un rival y en cada colaborador un adversario a quien hay que asfixiar con la conjura del silencio o demoler con la magnificación de los yerros verdaderos o inventados. Los críticos italianos aunan, de esta suerte, la severidad científica con la abnegación de la investigación desinteresada, de la investigación sin estímulo, sin popularidad, sin premio, la investigación fin a sí misma. Bello ejemplo, como se ve, para los que trabajan en ambientes análogos de cultura.

Para nosotros nó, afortunadamente. Para nosotros basta, como estímulo, la atención comprensiva del público y la colaboración de la juventud estudiosa que nos acompaña con sincero esfuerzo. Por eso podemos encarar el problema religioso bajo su faz científica sin otra preocupación — podemos proclamarlo bien alto —

que la búsqueda sincera y desapasionada de la verdad.

La Religión como fenómeno de conciencia es fenómeno de psicología o de fisiología sujeto al método de investigación propio de estas ciencias. Como fenómeno social, es fenómeno de historia, de crítica y de filología, sujeto al método de investigación peculiar de estas ciencias. La técnica del documento que substrayendo, en términos kantianos, el «dato» a las categorías mentales lo «objetiva» y da base científica a la historia, es la técnica de la Historia de las Religiones, como es la técnica de toda la historia. A esto débese, precisamente, que la ciencia de la antigüedad sea deudora a la crítica religiosa de su actual perfección. Con la incorporación de la egiptología y del orientalismo filológicamente establecidos, la ciencia de la antigüedad había alcanzado un muy alto ápice; pero sólo quedó perfecta cuando la crítica religiosa le dió unidad y desentrañó, en una verdadera revelación, su sentido esencial. La historia de la civilización, a su vez, consiguió desintrincar la difícil madeja de su milenaria evolución cuando halló, en el dato religioso, el hilo secreto y no interrumpido que recorría toda la maraña de los eventos cuya unidad se adivinaba pero no se descubría. Y no bien la religión de los Vedas y del Avesta, de la Biblia y de Hesíodo, del Evangelio y del Corán fué reconocida como una sola e idéntica Religión, como un solo e idéntico fenómeno cuya varias manifestaciones surgen, se desarrollan e integran en las manifestaciones del fenomenalismo universal, entonces, y sólo entonces, la civilización quedó explicada. Claro está que se aplica aquí a la religión un concepto racional: racional en sentido cartesiano. La Religión es considerada cómo fenómeno natural y antropológico, como factor

histórico cuya acción sobre la evolución social es análoga a la de los otros factores que, como el racial, el geográfico, el económico, el artístico, el cultural y el político, han contribuído a la formación de la sociedad humana. ¿Y lo sobrenatural? Lo sobrenatural entra en el dominio de la ciencia como materia de conocimiento, como elemento de concepto, como dato de información, como documento de un determinado momento histórico, como testimonio para el argumentar inductivo en que se basa la estructura de las conclusiones; para la crítica religiosa lo sobrenatural es un principio esencial, aunque irreal, una de esas cantidades que los matemáticos llaman «irracionales», una teoría especulativa que sirvió de solución hipotética para los enigmas que el universo impuso al espíritu humano al salir el hombre del estado ferino; solución que una ciencia avanzada pudo considerar como imaginaria pero cuya influencia en la formación de la sociedad nadie ha podido negar. Para la mentalidad primitiva el mundo era una paradoja trágica, multiforme, misteriosa, terrible. El mundo sin Causa es un concepto que se forma en una filosofía ya terminada. Para la Religión el mundo tiene Causa, la Causa primera. Pero ¿qué era para el hombre del período cuaternario la Causa primera? ¿Debía esta Causa considerarse como inmanente o transcendente? ¿De dónde venían el «mal» y la «muerte» como instrumentos de la Naturaleza para producir el «bien» y la «vida» en la paradoja de la existencia? ¿Venían de la Causa primera o de una Causa segunda? Más tarde se planteará el dilema: si la Causa primera es la fuente del «mal», entonces ¿de dónde deriva nuestro concepto del «bien»? Si, en cambio, el «mal» proviene de una Causa segunda entonces el uni-

verso viene a ser el campo de batalla de dos Causas, de dos «dioses» que se combaten en oposición irreductible, eterna en el tiempo infinita en el espacio. La paradoja de la «lucha universal» cual condición impía para la evolución de la vida vino sin demora a coronar esta ideación como una especie de darwinismo prehistórico. Pasa el espíritu en formación de paradoja en paradoja: ¿de dónde viene el hombre y adónde va? ¿cuáles son y en qué consisten sus relaciones con la Causa primera, con el *totem*, con el dios local, con los otros dioses del politeísmo, con el dios universal del panteísmo, del henoteísmo, del monoteísmo? Sobre todo: ¿de dónde viene el *tabú*, la moral, la Ley, el Derecho, todos sagrados e inviolables, de dónde viene la idea de Justicia, otra paradoja en un mundo basado en la violencia? Surge entonces la primera explicación: la Religión; la Religión que sale en seguida de la pura abstracción realizándose en la creación sucesiva de la divinidad, del mito, del culto, de la mitología, de la teología como solución polimorfa del gran problema cosmogónico. Y no se detiene aquí el proceso. De la primera solución salen las otras soluciones, y pasando por ellas como sobre un puente tendido entre el ensueño y la realidad, la intuición creadora inventa explicaciones para cada una de las demás paradojas, y da vida al Derecho, al arte, a la filosofía que, a su conjuro, brotan de la Religión como los gajos del tronco y el tronco de la raíz. De todo esto resulta que el problema de lo sobrenatural es condicional y no absoluto en el concepto crítico, objetivo, histórico de la Religión. La posibilidad de una realidad formal de la ontología peculiar de las Religiones positivas, no entra en su campo de investigación; lo que vale en él no es la ontología

en sí sino lo que las diversas razas humanas han creído y pensado acerca de esa ontología; en otros términos, lo que vale son las concepciones históricas en que la ontología se ha realizado y las influencias históricas que de ella derivaron. Los temas del conocimiento crítico de la Religión quedan definidos en estos conceptos que los rodean, más bien que como límite, como valla de seguridad.

El problema filosófico de la Religión es, en consecuencia, extraño a su problema histórico. En el problema filosófico el hombre, conciencia y razón, es tratado como elemento de la hipótesis ontológica; en el histórico, en cambio, el hombre es considerado antropológicamente como parte integrante del universo, parte viva y activa, cuya dinámica espiritual entra en la dinámica cósmica como la molécula en el mar, es decir, como fuerza imponderable pero real. Frente a la Naturaleza el hombre reacciona; crea cosmogonías y cosmologías; inventa dioses y canta mitos. Pero no realiza en esto una acción arbitraria sino que obedece a un instinto que lo determina e impele: el instinto religioso. La Ciencia de la Religión se aplica al instinto religioso como ciencia pura que estudia la psique del cosmo; la Historia de las religiones, ciencia aplicada, dedícase a indagar la metamorfosis del instinto en pensamiento y del pensamiento en acción por el mito, la teogonía, el sacerdocio, el culto. Claro está que la Historia de las Religiones no se encastilla en apriorismos negativos ni presupone necesariamente que el instinto religioso descanse sobre una mera alucinación. El instinto religioso es para ella un fenómeno biológico como el amor, el odio, el temor, el egoísmo, la atracción sexual, la combatividad, un instinto que en la especie humana se di-

ferencia de los demás instintos por la circunstancia de originarse en la fisiología y terminar en el espíritu, es decir, en una región exclusiva del hombre. De ahí sus posibilidades metafísicas que no es lícito negar a *priori*. Como para la ciencia y la historia en general, del mismo modo para la Historia de las Religiones ninguna fuerza en la Naturaleza ni en la humanidad depende de una alucinación. El instinto de conservación, el amor, el odio, el egoísmo no responden a alucinaciones sino a la lógica divina de la ley de selección; la fisiología moderna ha creado toda una teoría al respecto. Y si esto es así, ¿cómo podría presuponer la crítica que sólo el instinto religioso responde a una alucinación? Podrá convenir con la filosofía en que la ontología positiva de las Religiones históricas es insubsistente; pero el estudio de esta misma ontología con su método propio impondrá siempre a la sana crítica la conclusión de que el instinto religioso, transformado en idea-fuerza en la Religión, en el *tabú*, la magia, el sacrificio, la comunión, la plegaria, el sacramento, el pecado, el perdón encierra elementos psicológicos específicos tan hondamente arraigados en la naturaleza humana como para corresponder en pleno a un designio cósmico transcendente toda nuestra capacidad de comprensión.

Eso sí: hay que insistir en la distinción entre el problema filosófico y el histórico. Hay que distinguir netamente entre ontología y Religión. La ontología puede ser filosóficamente inconsistente, pero la Religión es un fenómeno históricamente real; la ontología puede ser una ideación quimérica, pero la Religión puede responder a la realidad spenceriana de lo Incognoscible. Y como entre Religión y ontología hay estrecha corre-

lación de causa y efecto, resulta que la realidad del instinto religioso presta alma y vida a la irrealidad ontológica del *substratum* mítico de la teogonía y teología; y así el método crítico aplicado a la historia de las Religiones no sólo no disminuye el concepto de la experiencia religiosa, sino que lo acrecienta introduciendo en él un elemento nuevo: la significación histórica, es decir, el reconocimiento de la recóndita pero estrecha conexión del fenómeno ontológico, especialmente en los períodos más avanzados de su elaboración, con la lógica interna de la fenomenología general.

La dogmática misma de las Religiones primitivas y derivadas ha quedado rehabilitada por la crítica. Su pretensión a la Verdad absoluta, a la Verdad revelada desmoronó, es cierto, bajo la piqueta del método crítico; pero en esta misma humillación halló su salud, pues ajustándose a la verdad relativa y caduca que está al alcance de nuestra comprensión, se humanizó, se racionalizó, entrando como valor preciado en el tesoro del conocimiento. La Historia del dogma — la *dogmengeschichte* en que la agudeza alemana desplegó toda su potencia de penetración — transformó el dogma. La abstracción teológica idéntica en todas las Religiones y formulada en términos extraños a la razón y a menudo a la moral, quedó metamorfoseada en un dato histórico positivo, crítica y filológicamente establecido. El dogma trinitario, por ejemplo. Dios uno y trino; una substancia, una naturaleza en tres personas; la primera persona increada, la segunda emanada ó engendrada como enseña la dogmática, de la primera, y la tercera procedente de ambas. La que es engendrada, es engendrada de la substancia sin haber tenido principio y ante toda la eternidad porque nunca existió el Padre sin el

Hijo ni el Hijo sin el Padre. La tercera Persona procede de las otras dos también sin principio y ante toda la eternidad. Fórmulas sibilinas, nadie podrá negarlo, en que concuerdan todas las teologías desde la babilónica a la luterana, y ante las cuales la razón retrocede. Tertuliano, el inventor de la palabra *trinitas,* dijo con hondo sentido que no aferran todos los que citan la frase: *credo quia absurdum.* De ahí, en la época inicial de nuestra cultura, debates sin fin entre ortodoxos y herejes, seguidos de luchas y persecuciones a las que el Renacimiento y la Revolución francesa dieron fin con un procedimiento expeditivo: cortaron de raíz la cuestión desterrando el dogma como pesadilla de una época retrasada. Mas la crítica religiosa no procedió así: la crítica religiosa puso en descubierto en el dogma un diamante en bruto; evidenció en él una noción general del pasado histórico, una idea orgánica del espíritu humano, un producto del hombre como hombre, un resultado de su naturaleza espiritual que de ningún modo puede ser considerado como una degeneración o un delirio. Baste recordar que la noción trinitaria está en todas las Religiones; en algunas llega a realizarse hasta en dos o más trimurtis simultáneas. En la religión hindú: Brahma, Vishnu, Shiva; Agni, Vaya y Suria. En la egipcia: Amon, Mut, Konshu; Osiris, Isis, Horo y varias más. En la babilónica: Anu, Bel, Ea; Sin, Shamash, Ishtar. En la griega: Zeus, Demeter, Kore y Zeus, Poseidón y Hades. En la romana: Júpiter, Juno, Minerva y Ceres, Liber, Libera; y hasta la religión etrusca tuvo su trimurti: Tinia, Thalma, Menrva. El dogma no es una degeneración; es una noción psicológicamente humana, como el número, la raíz idiomática, el principio de contradicción; es, en

una palabra, un magnífico valor histórico, puesto que así como del principio de contradicción procede el raciocinio, del número la matemática, de la raíz el habla; en idéntica forma del dogma, del dogma trinitario, para atenernos al ejemplo elegido, procede el concepto religioso del mundo; del concepto religioso el concepto filosófico — Tales, Anaximandro, Anaxímenes, Heráclito, Jenófanes, Parménides, han creado la filosofía como una reacción contra la teogonía y cosmogonía de Homero y Hesíodo, — y por último, del concepto filosófico deriva el pensamiento científico en todas sus ramificaciones. La crítica crea para el dogma trinitario, en su fase última y más perfecta, un muy alto abolengo pues lo reconoce como la doctrina de la Realidad Suprema o Ultima del neoplatonismo cuyo origen coloca, a su vez, según lo han comprobado nuestros alumnos en análisis pacientes y minuciosos, en el *Timeo* de Platón.

Nuestros materiales eruditos permiten, en verdad, ahondar algo más el análisis. Permiten comparar los elementos formativos del dogma con los elementos de la teoría trinitaria de las Realidades Primeras de Plotino, las ἀρχικαὶ ὑποστάσεις trinitariamente concebidas como el *Uno*, el *Uno-Muchos* y el *Uno y los Muchos*. Permiten comprobar también, como por la lógica interna del dogma, del dogma trinitario ha brotado el otro gran dogma que lo complementa, el dogma de la humanación del principio divino, cuya abstrusa formulación queda allanada y humanizada por la crítica al rastrear la idea del Νοῦς, del Δημιουργός, del Λόγος, *Sermo*, *Ratio* en todas las Religiones y en todas las filosofías desde Anaxágoras, Platón y Filón hasta el *IV Evangelio*. Así se llega a la comprobación de cómo la crítica ha hecho de un mito pro-

teiforme un mito netamente definido. El mito de Mitra, Osiris, Heracles, Dióniso y Cristo quedó reconocido en el mito de las Religiones americanas, en primer lugar, y luego en el de todas las demás, realizado en el drama cósmico-religioso que celebra el nacimiento, la muerte y resurrección del dios Segunda Persona, del dios Hijo simbolizado por el sol-Viracocha americano, el sol-Ra egipcio, el sol-Shamash babilónico, el sol-Sansón hebreo, el sol-Apolo, el sol-Heracles, el sol-Dióniso, el sol-Cristo. Vengan ahora las controversias teológicas de la época europea. Venga de un lado la ortodoxia con las escuelas capadocia, antioqueña, alejandrina; venga del otro la heterodoxia con las herejías arriana, monofisita, adopcionista, nestoriana y un sinnúmero más. El Renacimiento podrá ostentar su despecho con una sola expresión: delirio teológico. No, contesta la Historia de las Religiones. No hay delirio en los mitos. En los mitos y en las luchas y disputas que su interpretación teológica suscita, hay una fuerza oculta que ha sido resorte para la organización social, política y económica de la vida que vivimos. ¡Qué no hizo la crítica para poder llegar a este resultado, para conseguir racionalizar este otro aspecto del dogma y convertir en datos históricos las fórmulas cristológicas que como abstruserías, en la teología protestante sobre todo, no van en zaga a las trinitarias! Véase: las dos naturalezas, la humana y la divina inconfusas, impermixtas, perfectas en una sola Persona divina. En las dos naturalezas tres substancias: la divina, la corpórea, la psíquica, y dos voluntades: la divina y la humana unidas y concordes en la operación llamada θεανδρική con sutil término técnico inventado *ad hoc* por los teólogos griegos. Gran alboroto se produjo cuando se

trató de dar sentido a esta otra fórmula, alboroto que no terminó, como muchos afirman, 325 años después de Cristo en el Concilio de Nicea, puesto que en Nicea nada terminó y mucho ha nacido. La discordia continuaba tan violenta después como antes de Nicea. Y sino ahí están Apolinario, Nestorio y Eutiques que se substituyen a Arrio; ahí están los Concilios de Constantinopla (381), Efeso (431), Calcedonia (451) que suceden al de Nicea. Cuatro siglos después de haber sido predicado el Sermón del Monte, cuatro siglos — lapso tan largo como el que corre entre el descubrimiento de América y nuestros días — después de haber sido formulada la teoría paulina del «Cristo», estaba aún abierta, tan abierta que así quedaría para otro tanto tiempo y más, la controversia acerca de la naturaleza del Hijo de María. Pero llegan los prerrenacentista italianos y con ellos llegan en anticipación las negaciones de los siglos XIV y XV. No había aun pasado el chiliasmo y las cruzadas estaban en su apogeo, cuando los neopaganos de Italia empezaron a «mover la cabeza» como los Fariseos al pie de la cruz, a sonreír, a insinuar la fábula. Los Renacentistas, llegado su turno, no insinúan ya, afirman abiertamente — en el libro, en el cuadro, en la estatua a menudo con rasgos de un verismo espantoso — la fábula: la fábula del Cristo. Pasan siglos: y los enciclopedistas arrecian el ataque. ¿Fábula? No: mito. Mito solar, mito eleusino, mito totémico, mito naturista. Jesús nunca ha existido. Los *Evangelios* son documentos tardíos que han sido inventados para inventarle un fundador a la Iglesia, para dar base a la jerarquía sacerdotal, a las pretensiones teocráticas del papado. Los estudiosos saben cómo la crítica contrarresta estos ataques, cómo distingue entre el Cristo

del mito y el Jesús de la historia, porque en la práctica de la crítica bíblica han aprendido a discernir lo que es mito y lo que es historia, y por el método filológico han podido comprobar que los *Evangelios* sinópticos tienen, como documentos probatorios, un valor innegable.

Y así se produce la conciliación; se produce el avenimiento. No por cierto el avenimiento entre el dogmatismo y la ciencia, entre la intolerancia creyente y la intolerancia incrédula; pero sí entre la razón armada del método científico y la noción religiosa que, no obstante las apariencias absurdas que sobre ella arroja la formulación teológica, resulta llena de profundo, intenso, penetrante sentido cuando sus moléculas constitutivas son desintegradas y puestas en luz por la química sapiente del análisis crítico. En nuestro programa se estudiarán elementos fundamentalmente necesarios para la solución de estos problemas. Nuestros alumnos harán el análisis y la historia de los términos: οὐσία, ὑπόστασις, ὁμοούσιος y ὁμοιοούσιος, πρόσωπον, περιχώρησις, *circumincessio*, *circuminsessio;* el análisis de la definición μία οὐσία ἐν τρισὶν ὑποστάσεσιν, el concepto del ἐπέκεινα ὤν en Platón y Plotino; la significación clásica del término θεός y la distinción gramatical entre θεός y ὁ Θεός y otros problemas análogos. El «método» de investigación se encargará de indicar como los estudiosos deberán seguir en la investigación filológica un camino contrario al que marca la evolución del fenómeno religioso. Este ha procedido de la teología a la filosofía; filológicamente habrá que proceder a la inversa: de la filosofía a la teología rastreando la terminología teológica en la terminología filosófica que le dió origen. De lo cual ha de resultar algo científicamente muy serio. Se restablecerá el equilibrio entre las

ramas del saber que existía en el pensamiento griego y fué alterado por el medieval. La teología se someterá de nuevo a la filosofía, el dogma a la razón, la patrística a Aristóteles, lo intuitivo a lo lógico, lo mítico a lo histórico, lo imaginativo a lo real, quedando así reconstituída una jerarquía que nunca hubo de ser alterada. En Aristóteles hallará el estudioso los varios sentidos de la palabra οὐσία que han hecho derramar mares de tinta a la patrística, a la teología, a la escolástica y baste un recuerdo: la controversia entre Nominalistas y Realistas. La fina correlación entre οὐσία y ὑπόστασις o ὕπαρξις, que tan extrañamente suena en el lenguaje teológico, la reconocerá como estoica. Topará también con una etimología filosófica y filológicamente muy rica en contenido histórico: οὐσία de εἶναι, ὑπόστασις de ὑφιστάναι. ¿Por qué εἶναι y por qué ὑφιστάναι? Bella pregunta llena de saber profundo, comparable al que encierra el por qué el ὁμοιοούσιος de la herejía arriana ha sido calcado sobre el ὁμοιοειδής aristotélico, mientras el ὁμοούσιος con que lo rebatía la ortodoxia atanasiana ha sido extraído íntegro de la terminología de Plotino.

Así la filología prepara la interpretación histórica del material. Cuando el historiador describirá las calamidades causadas por la lucha entre las dos palabras ὁμοούσιος y ὁμοιοούσιος no deplorará ya la rudeza de una época en que el mundo se batía por un *iota.* La crítica religiosa ha puesto en claro lo que ese *iota* encierra. Encierra el secreto de la reacción racionalista contra el dogmatismo teológico; encierra el secreto de la lucha entre el principio teocrático y el civil; entre el Estado hierático y el laico; entre la Iglesia y el Imperio; entre el sacerdote y el rey; entre los Concilios y los Estados Generales; entre la servidumbre del espíritu y el espíri-

tu de libertad. Su responsabilidad no se limita a la guerra entre arrianos y atanasianos, por cuanto la ruina de la sociedad medieval, las cruzadas, la lucha por las Investiduras, la Reforma luterana con todas sus derivaciones modernas y contemporáneas ahondan sus raíces en ese *iota* central. He ahí como por obra de la crítica religiosa una abstracción teológica asume la importancia de una fuerza dominante en la historia. He ahí como la crítica religiosa nos enseña que en la marcha de la humanidad no hay fuerza insignificante porque todo en ella es grande, potente, divino, θεῖον πρῆγμα según la expresión del padre de la historia.

Otro de los resultados notables a que conduce la Historia de las Religiones, es la universalidad a que llegan sus conclusiones que no dejan, puede decirse, un sólo rincón del saber histórico libre de su influencia. En un dogma enseña a reconocerlos todos; un dato peculiar de una Religión es por ella generalizado a todas las Religiones; una fórmula teológica cristiana transfórmase, bajo su análisis, en griega, hebrea, egipcia, babilónica, hindú, americana; un fenómeno religioso limitado en el tiempo y en el espacio es convertido en fenómeno de linaje. Revélase así la dinámica irresistible de la idea religiosa; una simple idea humana elévase a idea cósmica y se transforma en fuerza cósmica, en *idea-fuerza,* en el lenguaje de Fouillée, que mueve la historia como la palanca mueve la mole.

Véase sino como el *iota* de referencia penetra hondo en la historia argentina.

Nuestro corto pasado tiene dos derivaciones patentes: la cultura de Francia, las instituciones de Norteamérica. Pues bien: la cultura francesa es un eco de las Guerras de religión y de la gran Revolución; las

instituciones norteamericanas son un corolario de las revoluciones espirituales y políticas de Inglaterra. Mas las Guerras de Religión francesas y las Revoluciones británicas tuvieron una sola e idéntica causa: el calvinismo hugonote en Francia, el calvinismo puritano en Inglaterra. Y ¿qué es el calvinismo? No dirijáis vuestra pregunta a otra ciencia que no sea la crítica religiosa que, obediente a su método, os contestará definiendo en primer término el dogma. Calvino, de cuyo nombre tomó nombre la doctrina, forja la definición y la estampa con crudeza inhumana en sus *Institutiones Christianæ*. Dios, dice, crea al hombre predestinándolo a la salvación eterna o a la eterna condenación. El «predestinado» a la salvación puede incurrir en todos los crímines imaginables, y se salvará. El «predestinado» a la condenación podrá realizar todo el bien posible, y se condenará. Dios, insiste Calvino, ha determinado por un decreto eterno «lo que ha de suceder a cada hombre». Para unos la vida eterna, para otros la eterna condenación. «Cada uno de nosotros es creado para uno u otro de estos fines». Dios ha predestinado *ab æterno* «quien será admitido a la salvación y quien será condenado a la perdición». Dios pierde a quien quiere perder sirviéndose de dos medios: en primer lugar, retirándole su gracia; luego valiéndose de Satanás, ministro de su ira, para torcer la mente del condenado e impedir su conversión. Inútil es inquirir las razones de la voluntad divina. Nada hay «más grande ni más alto que la voluntad de Dios». Él es «la causa de todo lo que existe».

Esto dice Calvino. Teodoro de Bezá su sucesor, humanista y crítico, perfecciona la doctrina del maestro inventando lo que fué llamado el calvinismo «alto» o

«supralapsario» según el cual la última finalidad que Dios se propuso ha sido su propia gloria mediante la salvación de algunos hombres y la perdición de otros, y ha sido precisamente para conseguir esta finalidad de su gloria y no por ninguna otra que ha creado al hombre y ha permitido que cayera en pecado.

En este «alto calvinismo» se han inspirado hugonotes y puritanos.

Digamos en seguida que la teología protestante, la de Calvino y Beza, la de Lutero, Zwingli y Melanchton, apoyó esta doctrina en textos esplícitos de Pablo y en declaraciones intergiversables de Agustín. La teología católica, por su parte, iba más lejos: llegaba al mismo evangelio. La crítica religiosa remontó más arriba, remontó hasta los orígenes. Y así llegó a la πρόνοια platónica, ya proclamada por Herodoto, y que por el estoicismo pasó a Filón, a Josefo, a los Padres, al cristianismo, actuando en el farisaísmo, el esenismo, el calvinismo; llegó al Hathor egipcio; al Tao chino; al *Karma* budístico; al *atman* hindú; a la νέμεσις, ἄτη, μοῖρα, φθόνος griegos. En el presente *Seminario* se procede a estudiar el mito de las ἐκ θεῶν ἀνάγκαι; el φθόνος y la νέμεσις divina como originalidad del pensamiento griego; el mito de Prometeo y Pandora en Hesíodo; el problema del mal en Sófocles con el análisis de ambos *Edipos*, y se reconoce así como predominante en el pensamiento religioso universal la idea de un determinismo inquebrantable en armonía con el divino amoralismo de las leyes naturales.

¿Y el *iota* del ὁμοιοούσιος? ¿Y el calvinismo? ¿Y la historia argentina?.

El *iota* del ὁμοιοούσιος ha sido, por de pronto, el arma más eficaz y formidable con que ha luchado la Reforma para la consecución de las libertades espirituales;

ha sido el arma más eficaz y formidable con que ha luchado la Revolución para la consecución de las libertades civiles, políticas y sociales. La gran lucha entre ortodoxia y heterodoxia acerca de si el Hijo es idéntico (ὁμός) al Padre o sólo *semejante* (ὅμοιος) terminó con el triunfo del *iota* allá donde el dogma protestante triunfara. Vino en seguida la Predestinación que, en la fórmula en que el dogma de la herejía calvinista la define, resume todas las herejías anteriores. Retoñan en ella todas las heterodoxias, todas las rebeliones del libre espíritu que en la historia multisecular de la Iglegia se levantaron contra el principio de Autoridad. Resucitan en ella con bríos renovados el gnosticismo panteísta, el ebionismo judaizante, el docetismo pagano, el marcionismo dualista, el maniqueísmo semítico-babilónico, el monarquismo antitrinitario, el samosatismo antidivinista, el sabelianismo modalista y patripasiano, el macedonismo pneumático o negador del Espíritu Santo, el arrianismo antitriunista, el eutiquismo monofisita, el apolinarismo del Logos en Cristo igual al νοῦς platónico, el pelagianismo de la Gracia y el libre albedrío contra el predestinacionismo de Agustín, los nestorianos de las dos naturalezas y dos personas, los monotelitas de una sola voluntad en Cristo, el adopciónismo, herejía española de fuerte tinte semítico, el catarismo maniqueo, el paulicianismo marcionita, y luego el nihilianismo, la κένωσις, la κρύψις, la ἐνυπόστασις todo aquello, en una palabra, que la herejía especuló acerca del Cristo, hasta llegar a Servet, hasta llegar a los protestantes italianos Ochino, Blandrata, Gentili, Renato, los dos Socini, Lelio, y Fausto, que imbuídos en el espíritu pagano y racionalista del Renacimiento, dieron al traste con el dogma, con la Trinidad, con la divinidad de Je-

sucristo, con la Redención, con la Predestinación y la Gracia, volviendo a Platón, — a un Platón filonizado, por supuesto — como a tabla salvadora en el naufragio milenario de la razón razonante.

Y ahí vienen las consecuencias con derivaciones en nuestra historia.

Si el *iota* ha triunfado; si el Hijo es ὅμοιος y no ὁμός al Padre; si Arrio vence a Atanasio y el espíritu germánico al latino, ya no hay resistencia posible de parte del dogma, de parte del principio de autoridad, y se labra sin demora la cadena de la gran rebelión que eslabón por eslabón llega de la «justificación por la fe» y la «libertad de examen» de Lutero al «método» de Descartes; del «método» al «criticismo» de Kant; del «criticismo» al «contrato social» de Rousseau; del «contrato social» a los «derechos del hombre» de la Revolución, saliendo así la herejía social y política de la herejía religiosa, y levantándose en ellas formidables las figuras consulares de los tiempos modernos: el príncipe de Condé, el almirante Coligny, Enrique IV, Guillermo el Taciturno en el continente; Knox y los puritanos en Escocia; Cromwell y los «flancos de acero» en Inglaterra, todos ellos hijos de Calvino, todos ellos hugonotes y puritanos. ¿Necesitan mayor dilucidación las Guerras de religión, la Guerra de Treinta Años con Gustavo Adolfo, otro gran calvinista, las Revoluciones británicas, calvinistas, la emigración puritana calvinista a América, la Revolución calvinista que allí se produce, madre de la francesa también calvinista, con la nueva constitución social que de ella resulta y las instituciones que la afianzan, todas inspiradas y basadas en el dogma calvinista?

¿Y la Argentina?

No intentéis estudiar las instituciones argentinas ni nuestra gran Constitución, sin previo estudio de las instituciones norteamericanas, No intentéis estudiar las instituciones norteamericanas sin previo estudio de la historia de Inglaterra, Francia y Alemania en los últimos cuatro siglos. Pues bien: la historia de los últimos cuatro siglos no es más que la historia de la reacción del Renacimiento y de la Reforma contra la Edad Media; luego su problema es problema religioso; luego el problema histórico argentino es problema religioso, si es verdad que este problema depende del anterior, si es verdad que el problema religioso y hugonote palpita en el corazón de nuestra cultura y de nuestras instituciones.

Y séame permitida una afirmación.

El secreto de la historia argentina está en la inquietud religiosa que agitaba la generación libertadora, y ese secreto no se estudia en las crónicas de las miserables rencillas eclesiáticas ni en las consideraciones que pueda sugerir la influencia ejercida por los escritos de Rousseau, Bayle y Voltaire sobre la *élite* intelectual de la colonia. Esa influencia si bien pudo causar efectos notables en la cultura, como pueden probarlo obras de ingenio tan importantes como el prólogo de Moreno al «*Contrato Social*» o la admirable actuación liberal de Rivadavia, de ningún modo tuvieron suficiente eficacia como para hacer obra social, dado el estado primitivo de la intrucción en esa época. La obra social debe ser indagada por otros caminos, más recónditos y menos trillados. Hay que compenetrar el pensamiento del deán Funes, hombre extraordinariamente dotado por su cultura y elevación de espíritu. Hay que explicar lo que podía significar la difusión porfiada, pertinaz de una

obra como la *Historia de América* de Robertson, mediocre como historia pero perturbadora por su contenido calvinista. Hay que explicar por qué tenía enorme circulación clandestina y manuscrita en grueso volumen la obra del teólogo chileno Lacunza titulada la *Venida del Mesías* y lo que, para los americanos, significaba su credo adventista que tenía adeptos como el padre Albarracín tío de Sarmiento, y el general Belgrano que editó el libro en Londres en cuatro nutridos volúmenes. Hay que desentrañar, sobre todo, lo que en la historia argentina representa la esclarecida personalidad de Francisco Ramos Mexía «el gran heresiarca del sud» como se le llamaba, verdadero genio religioso que, solitario en la Pampa, construía, con intuición genial y sin más elementos que la *Vulgata* y el libro de Lacunza, el calvinismo argentino tan teológicamente perfecto como el de Jonathan Edwards y tan apasionado como el de Pierre Jurieu.

A tales resultados conduce la Historia de las Religiones; pero hay que reconocer paladinamente que no son todos. Otros hay que podrían causar algún desasosiego en espíritus circunspectos, y es deber de lealtad no disimularlos. El conocimiento científico suele motivar algún desencanto espiritual. Al bajar la Religión de su trono sobrenatural y al entrar en lo humano, en lo demasiado humano con frecuencia, corre el riesgo de perder eficacia como guiadora de conciencias. Pero eso es fatal en toda rama científica. El fruto de la ciencia es vedado y amargo como el del árbol del Paraíso; y el Sabio ha dicho que «a mucha ciencia mucho dolor» porque el conocimiento mata la ilusión. Perdida la ilusión ¿qué queda en la existencia? La sensación acerba de lo real. ¿Pero esta sensación podrá compensar, sino

subsistuír, las dulces ilusiones que han mecido nuestra infancia, que nos han encendido la luz de una esperanza en la gran tristeza de la vida, que han acallado en nuestro labio la protesta ante el espectáculo inicuo del dolor universal?

Esta ciencia no tiene respuesta para este grave interrogante, como ninguna ciencia la tiene.

¿Y entonces?

Entonces adelante. No por nada hemos estudiado el mito de Adán, el mito de Prometeo. La Religión nos enseña que la divinidad castiga al que prueba el fruto del árbol prohibido, y persigue sin piedad al que arrebata la chispa al sol.

Pero a medida que el alma, aligerada de sus ilusiones, se eleva grado a grado en la luz fría del conocimiento, una gran paz, la paz nirvánica de la *infinita vanitá del tutto* substitúyese al desolado combate entre la fe y la duda, entre la creencia y la razón, entre la esperanza y la negación, El alma se crea entonces un tranquilo ideal de descanso eterno en el infinito silencio de la nada inorgánica, y esto le permite continuar aspirando al cielo aun cuando el cielo se muestre tormentoso en la austera belleza del crepúsculo de los dioses. Epicuro llamó a esto: ἀταραξία = *calma, serenidad, felicidad;* Lucrecio y Virgilio adoptaron la denominación y la cantaron, los renacentistas con Pomponazzi la celebraron, la filosofía moderna la renovó para nuestros espíritus con Guyau.

> Felix qui potuit rerum cognoscere causas
> Atque metus omnes et inexorabile fatum
> Subjecit pedibus, strepitumque Acherontis avari.

¿Mas si en cambio la ciencia de la Religión nos lle-

vara a otras conclusiones distintas? ¿Si percibiéramos por ella la irradiación de una Realidad arcana inasequible para el conocimiento pero alcanzable para la intuición? Cuidado con las negaciones absolutas. ¿Quién nos dice que más allá de la metafísica de Aristóteles, más allá de la razón pura de Kant, más allá de la «bola de fuego» de Spencer, más allá del hombre y del universo, del bien y del mal, de la vida y de la muerte, de Zeus y de Jehovah, el instinto religioso excitado por el mucho pensar y el mucho anhelar no pueda captar, en un arrebato de éxtasis, vibraciones de esa alma cósmica, de ese πρῶτον κινοῦν que todas las Religiones vislumbran y que bien pudo ser el principio de las cosas si es que las cosas han tenido principio? ¿No será ese el cielo misterioso al que subimos en alas de la música? La razón cede, la imaginación se declara vencida. Pero la armonía sube y sube en un espacio henchido de divinidad, iluminado por la gloria inefable que se revela a la mirada interior del místico y del vidente. Por eso la música es tan profundamente religiosa; por eso la religión es tan profundamente musical. El lenguaje de la religión es la música: ¿y será por ventura el lenguaje de la música el único lenguaje que carezca de sentido? Cuando Haendel entona el *Alleluja*, Beethoven el *Sanctus*, Mozart el *Ave verum*, o bien cuando Rossini implora en el *Recordare Jesu pie* o Perosi nos estremece con la expresión musical del *Abba Pater* de Jesús en el Getsemaní ¿se inspirarán acaso en una alucinación, se elevarán al séptimo cielo de lo sublime apoyándose en el vacio?

Hay una profecía que ocupa un lugar destacado en la Historia de las Religiones. Es la profecía del abad Giovacchino da Fiore, místico italiano del siglo XII, el

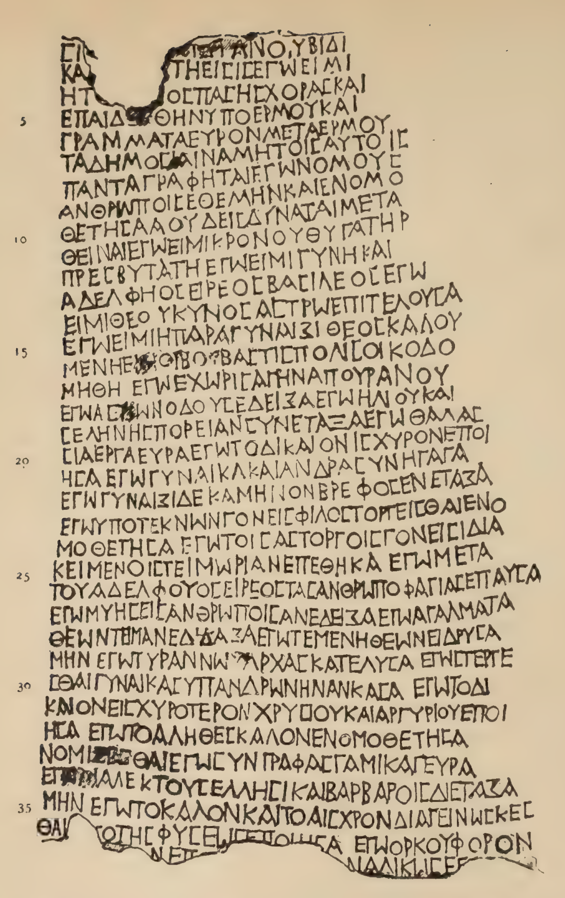
cual distinguía toda la evolución religiosa de la humanidad hasta el fin de los siglos en tres etapas o reinos: el reino del Padre, el precristiano; el reino del Hijo, el cristiano; el reino del Espíritu Santo, el postcristiano, el que conocerán las generaciones de los últimos tiempos. El mito griego concuerda con esta profecía. Urano fué destronado por Cronos, Cronos por Zeus, ¿y Zeus? «Día vendrá, dice el Prometeo de Esquilo, en que Zeus será humillado» (ἔσται ταπεινός); se cumplirá entonces plenamente la imprecación lanzàda por el padre Cronos al caer de su trono ancestral»:

....πατρός δ' ἀρά
Κρόνου τότ' ἤδη παντελῶς κρανθήσηται
ἣν ἐκπίτνων ἠρᾶτο δηναιῶν θρόνων.

Urano ha pasado; Cronos ha pasado; Zeus pasará, nos dice el poeta. Las Religiones pasan, agrega la historia, pero la Religión queda. Y el profeta insiste: el reino del Padre ha pasado, el reino del Hijo pasará; luego y por último sobrevendrá el reino del Espíritu.

Aceptemos el vaticinio. Aceptémoslo porque encierra una esperanza alentadora. El reino del Espíritu será el reino del Ideal, puesto que el espíritu está por encima de la carne como el bien, el amor, la justicia están por encima de las miserias del mundo actual.

Gran ciencia, en verdad, es la ciencia de la Religión. Amenazaba ensombrecernos el goce del conocimiento con el menoscabo del ideal y el ahogo de la esperanza bajo el apretón de su realismo implacable. He aquí, en cambio, que con su última palabra nos enciende una nueva antorcha en el camino, y nos señala allá lejos, muy lejos, muy cuesta arriba en la cumbre de la civilización la humanidad en marcha hacia un ideal más excelso y una esperanza más divina.



Entre las *fuentes no literarias* (inscripciones y papiros) estudiadas en estos seminarios, la inscripción que aquí se reproduce nos transmite el texto litúrgico que nuestros alumnos, por el análisis filológico que le han aplicado, han reconocido como el documento acaso más antiguo en la historia de las Religiones. La inscripción ha sido hallada en la isla de Jos (Cícladas).

# SEMINARIO DE HISTORIA DE LAS RELIGIONES

## I

### Tema: EL ORIGEN DE LA RELIGION

**Sub-tema I:** Propedéutica. 1.° Qüé se entiende por religión. Reinach, Loisy. — 2.° Cómo se estudia el fenómeno religioso. Métodos: comparado, histórico, psicológico. — 3.° Cómo se clasifican las religiones. — 4.° La causa: α) la conservación de los valores (Höffding); β) el misticismo (Gentile); γ) el teleologismo.

1. *Qué se entiende por religión. Reinach, Loisy.*

Dificultad para la definición del concepto «religión». El arte, la ciencia, como fenómenos antropológicos pueden definirse. La religión es difícil de definir.

Motivo fundamental: el peligro del dogmatismo positivó y negativo por la dificultad de atenerse, en esta materia, a la objetividad del *dato histórico* e independizarse de las *categorías mentales* complicadas aquí por el *sentimiento*.

*Dogmatismo positivo:* afirmación de la realidad inmanente y transcendente de la religión, como algo que perdura en el tiempo y en el espacio, como realidad absoluta, como verdad fundamental para la organización social de la humanidad, como axioma primero del conocimiento.

*Dogmatismo negativo:* la religión es una irrealidad imaginaria que ha extraviado la humanidad en el camino del conocimiento real del mundo. Ha sido una quimera de que se han valido los

jefes de los clanes y sociedades primitivas para crear el dogmatismo del Estado político, social y económico, de dónde resultó el principio de Autoridad, obstáculo fundamental para el conocimiento científico de la realidad espiritual y física.

Definición intentada por Cicerón *(De Natura Deorum,* II, 28) derivándola de *relegere*: «qui autem omnia, quae ad cultum deorum pertinerent, diligenter retractarent, et tamquam relegerent, sunt dicti religiosi, ex relegendo, ut elegantes ex eligendo, tamquam a diligendo diligentes, ex intelligendo intelligentes. His enim in verbis omnibus inest vis legendi eadem quae in religioso.»

La definición de Lactancio viene de *religare (Div. Instit.* IV, 28): «hoc vínculo pietatis obstricti Deo et religati sumus; unde ipsa religio nomen accepit.» Del mismo *religare* viene el concepto de Ley como «obligación sagrada» «religio vitae, religione obstrictus, religione exsolvere aliquem», aunque tenemos *religens* de *relego* y *superstitio* de *super-sto* que Cicerón distingue así: «nec vero superstitione tollenda religio tollitur».

*Nota importante:* Como quiera que el griego carece del concepto de la religión como principio de aplicación definida, carece también del término técnico correspondiente.

El griego no tiene palabra equivalente a la «religio» latina, porque el *τὸ σέβας* $\sqrt{\Sigma EB}$, implica severidad, dureza, severidad pero no adhesión a la creencia en un principio trascendente y *δεισιδαιμονία* significa *superstitio.*

Basada en el tipo hebreo y latino de la religión, la definición que da Reinach de la Religión *(Orpheus,* 4) es: «*un ensemble de scrupules qui font obstacle au libre exercise de nos facultés.*» Tipo romano. Lex, tabú, prohibición, secretos medicinales e higiénicos. Loisy *(A propos d'histoire des réligions,* pág. 10), trata de refutar a Reinach, y define la religión sobre el tipo helénico: «*l'objet propre, ultime de la religion est une realité — si c'est bien une realité — invisible, impalpable, insaisissable, on peut dire même inconcevable, par consequent indefinissable.*»

Reinach suprime Dios, los seres espirituales, el concepto de lo infinito, de la inmortalidad del alma, etc. Con Loisy, en cambio, esta proyección del sentimiento religioso más allá de la esfera del conocimiento y la reducción del principio religioso a lo inconce-

bible e indefinible, renueva el problema de la libertad del espíritu frente a las fuerzas cósmicas y sienta en el helenismo la superioridad del hombre respecto al dios, la adaptación de la moral concebida como fenómeno natural y una convención social, y el entronizamiento del superhombre nietzscheano encarnado en el tipo dionisíaco del héroe homérico, más allá del bien y del mal.

2. *Cómo se estudia el fenómeno religioso. Métodos: comparado, histórico, psicológico.*

*Método comparado:* el método comparado o sociológico o social es el método que no reconoce limitaciones raciales, culturales, sociales ni artísticas.

El método comparado relaciona y clasifica los fenómenos psíquicos y físicos del ser humano como tal. El hombre está vinculado directamente con el universo, y su espíritu lo está con las energías cósmicas. Para el método comparado, la evolución humana es estudiada en conjunto, antropológicamente y el fenómeno religioso es considerado como un fenómeno antropológico, el más antropológico de los fenómenos psicológicos y sociales.

El instinto religioso se afina en la historia del advenimiento del hombre como hombre, es decir, en la evolución del antropoideo al *homo sapiens*, desde el período primitivo de la promiscuidad que sucede a la unisexualidad, documentando el largo período de la ignorancia de la paternidad en el que se habría originado el mito religioso de las vírgenes madres que dió origen a los cultos fálicos, a los cultos de donde salieron después las religiones astrales, elementos básicos de todas las Religiones del período histórico.

La Religión será después una realidad positiva cuando el problema de la perpetuación de la especie será comprendido por la definición de los sexos.

El fenómeno de la maternidad, cuyo origen fisiológico la mujer no conoce en el período antropológico inmediato a la salida del hombre del estado ferino, proyectando el principio de la paternidad en el concepto de la fuerza divina que domina el cosmos, crea el primer elemento de religión. La partenogénesis es, pues, el primer motivo para la construcción del elemento religioso.

El método comparado enfoca un «principio religioso», indaga su raíz común en todas las religiones actuadas, y estudia las distintas formas en que según las razas, las civilizaciones y elementos sociales, este principio se desarrolla. Tomando por ejemplo el tema mítico de la caída del hombre y la coincidencia del advenimiento de la mujer y el origen de la civilización, lo reconoce e indentifica en las diferentes religiones con desarrollos distintos, apropiados a la idiosincrasia de cada una.

*Método histórico:* para el método histórico, la religión es un cofactor en la evolución histórica de los pueblos, que debe ser estudiado en unión con los otros cofactores y con el mismo método. Resulta de aquí que con el mismo método con que investigamos el factor económico, social, político, artístico o cultural debemos estudiar el factor religioso. Una historia de la religión no difiere de una historia del arte o de la filosofía o de la ciencia que caracterizan una cultura, un pueblo, sino en el tema y en los materiales que aprovecha para su desarrollo. Sobre todo hay que tener en cuenta el motivo determinante de los otros cofactores sobre el factor religioso.

Este método histórico ofrece comunmente, como ejemplo fundamental, la difusión del cristianismo, la cual pudo realizarse por la unificación social y política del mundo antiguo efectuada por el Imperio romano. El sistema de caminos y el idioma y la cultura helenísticos han sido para los adherentes a este método el motivo y la condición que permitieron que el cristianismo se difundiera como religión y se organizara como iglesia.

El principio geográfico en su acción sobre el factor religioso se comprueba en las religiones indo-iránicas estudiadas por comparación del Rigveda y el Avesta.

Estos libros sagrados nos demuestran cómo en la India, región de clima apacible, abundante en todos los frutos de la tierra, y por lo tanto de una humanidad pasiva e indiferente, se formó una religión mística, panteística, metafísica; y como en cambio en las regiones pobres del altiplano asiático y especialmente de su prolongación europea, se han desarrollado religiones activas y agresivas, religiones de combate entre el bien y el mal, tales como el zoroastrismo y el cristianismo.

En el método histórico, la conformación geográfica explica las características psicológicas y peculiares de las varias religiones. Así, la unidad territorial y las llanuras de Asiria, Babilonia y Egipto dan forma a las grandes religiones con teología ontológica bien definida: las trinidades, las encarnaciones del principio divino, el mundo de ultratumba, etc., elementos propios y privativos de las grandes religiones asiáticas y egipcias.

En cambio, las regiones geográficamente anfractuosas, desintegradas por montañas y ríos o encerradas, además, en una costa irregular y extendida, crean los politeísmos ateológicos, los mitos, los principios éticos divinizados, todo aquello, en una palabra, que distingue las religiones que nos ofrecen el mundo egeo primitivo, la Grecia histórica e Italia.

*Método psicológico o individual:* el método psicológico trata el material de investigación basándose en el concepto que la religión es un fenómeno interno, natural, no transcendente sino fisiológico en el hombre, el cual se produce especialmente por la observación de la vida psicológica actuante en los fenómenos fisiológicos de la vida vegetativa, el sueño, el ensueño, la telepatía, etc.

El sentimiento de sobrevivencia después de la muerte implicado en el culto de los muertos, se produce en el individuo por la necesidad de hallar una explicación al destino del principio inmaterial (que no es aún el alma) en la existencia sucesiva a la muerte. Brota de ahí casi sincrónicamente en el ser humano el estado de «conciencia» por la apreciación moral de sus actos, cuando el tabú y la magia son relacionados psicológicamente con hechos de conciencia, con la sugestión, la telepatía, el hipnotismo, el sueño. Surge la idea del bien y del mal. Se observa que el principio eficiente en la vida, en el cosmos y en el hombre, es el principio del mal. El principio pasivo o negativo es el principio del bien. Pero en esta paradoja se produce el sentimiento de conciencia, y el hombre adquiere la noción del pecado, del perdón, de la penitencia, de la redención, del sacrificio, de la comunión, de la plegaria, del culto y del rito que establecen después las relaciones positivas con sacerdocios organizados, los cuales transforman la creencia primitiva en mito, crean las teologías,

organizan las ontologías transcendentes y dogmatizadas, y dan así origen a las religiones históricas.

Síntesis. *Método comparado:* la humanidad es una realidad única; un solo principio religioso se metamorfosea en ella y transforma sus elementos de expresión según las razas y las civilizaciones.

*Método histórico:* la religión es un cofactor entre los factores que producen la evolución humana.

*Método psicológico:* la religión es un instinto inmanente, subjetivo, fisiopsicológico, como los demás instintos de socialización del ser humano, el amor, el odio, el temor, las pasiones, etc.

3. *Cómo se clasifican las religiones:*

Dificultad de la clasificación de las religiones, análoga a la dificultad de la definición de su ciencia.

*Primera división o clasificación:* Religiones henoteísticas y politeísticas. (El monoteísmo es un concepto filosófico, no religioso. Ninguna Religión ha sido monoteística.) Es una clasificación defectuosa, porque en el examen de los materiales resulta imposible una distinción netamente pronunciada entre las religiones politeísticas y las henoteísticas, por cuanto comprobamos por nuestros materiales que el politeísmo y el henoteismo son formas concurrentes y sincrónicas en las religiones semíticas y en las indogermánicas.

*Segunda clasificación:* Religiones naturales y religiones éticas. Las naturales son las que se fundamentan en el concepto de las fuerzas cósmicas deificadas. Las éticas, las que tienen por base los principios morales.

*Objeciones:* la realización de la religión natural consiste esencialmente en la acción mágica para las religiones primitivas, y dentro de las evolucionadas en el concepto de una cooperación

entre el hombre y la divinidad, que mediante actos y palabras consideradas como litúrgicas se realiza automáticamente.

En este sentido, hay religiones que en rigor no podrían ser consideradas como naturales y que sin embargo tendrían que ser nanaturales.

A su vez, no hay religión que no tenga el principio moral o ético, desde el tabú de las religiones primarias hasta la moral teológica de las religiones desarrolladas.

*Tercera clasificación:* Religiones fundadas y no fundadas.

Son religiones fundadas, las que tienen un fundador reconocido.

No fundadas, las religiones primitivas.

*Objeción:* ¿cómo se distinguen las fundadas de las no fundadas? ¿Cómo se distinguen el budismo del brahmanismo, el cristianismo del helenismo y del mosaísmo, el islamismo del cristianismo, mosaísmo y de las religiones semíticas primitivas? Doctrina de Hegel: el valor del *Individuo.* ¿La religión es para el individuo o el individuo es para la religión? ¿Ofrece dificultades esta doctrina para su aplicación a las religiones no indogermánicas? Sí. Pero aplicada a las religiones indogermánicas, especialmente a la helénica y a la cristiana, es la que mejor aclara su origen y desenvolvimiento. Ejemplo: el mosaísmo, el catolicismo medieval y el protestantismo.

4. *La Causa: α) la conservación de los valores (Höffding); β) el misticismo (Gentile); γ) el teleologismo (Ricci).*

α) Según Höffding *(Philos. de la Rel.* p. 201), la religión surge de la voluntad de conservación de los valores: la vida, el valor guerrero, la belleza, la nada (en el budismo).

Según el mismo filósofo, el animal no es religioso porque no crea valores.

β) Gentile *(Disc. di Relig.* p. 74) propone el misticismo como causa primaria de la religión, entendiendo el misticismo como la autonegación del hombre cual condición de la afirmación de Dios.

*Objeción:* el misticismo crea un estado de conciencia individual, una interpretación peculiar de lo sobrenatural, y este estado psicológico no es susceptible de difusión ni puede servir de base para una generalización teológica.

γ) El principio teleológico (Ricci, *Dios en la Historia*). El motivo de las causas finales es perceptible para ciertas constituciones psicológicas; para otras no.

Los que perciben las causas finales reconocen en ellas el principio sobre el cual se basan las ideaciones religiosas que recorren toda la gama de la inteligencia y de la cultura, desde el hombre de las cavernas al genio creador; desde el indígena de las grutas cordobesas a Platón y Aristóteles.

Resumiendo: si las causas finales pueden haber sido el motivo primario de la ideación religiosa, la afirmación filosófica no puede ser absoluta en vista de que mentalidades perfectas y bien desarrolladas han carecido y carecen de este sentido.

Como guía para la interpretación de los materiales, las causas finales son utilizadas especialmente para el estudio del primer período de la historia de las religiones (1).

(1) Clemente Ricci, *La significación histórica del Cristianismo*, vol. I, págs. 272 sigs.

## II

**Sub-tema II:** Las fuentes. 1.° El *Rigveda*. El *Avesta*. La *Biblia*. — 2.° Homero. Los *Himnos Homéricos*. Hesíodo, Píndaro, Esquilo, Sófocles, Eurípides, Herodoto, Platón, Aristóteles, Cleantes, Filón, Plutarco, Eusebio. — 3°. Fuentes especiales para el cristianismo. — 4.° Cómo han sido establecidas críticamente las fuentes para el cristianismo. Crítica textual y crítica exegética o alta crítica. — 3.° El problema del hexateuco. El problema sinóptico.

### 1. *El Rigveda. El Avesta. La Biblia.*

Las grandes religiones orgánicas y definidas son religiones de libro. Los mitos que dan fondo a los libros sagrados pertenecen a la tradición primitiva. Al formarse el sacerdocio, se organizan los libros y se crea la noción de que en el Libro está la palabra inspirada e infalible del Dios.

*El Rigveda.* En los Vedas se nota el proceso de humanización de las fuerzas naturales divinizadas y se realiza la metamorfosis del politeísmo en panteísmo. Las Vedas son cuatro: el Rig-Veda, el Sama-Veda, el Yajur-Veda, el Atarwa-Veda.

El Rigveda es la parte principal de los Vedas. Es un poema que traduce ya formas superiores de la expresión religiosa.

Sus himnos a los dioses, al definir los atributos de la divinidad, echan las bases de la primera teología. El segundo libro, el Sama Veda, contiene el ritual para el rito del Soma. El Yajur-Veda es un libro litúrgico de carácter general. El Atarwa-Veda contiene fórmulas mágicas, encantamientos, exorcismos, etc.

Epoca de la redacción actual de los Vedas: según algunos indianistas debiera fijarse entre los siglos XIII y X antes de la era cristiana (Max Müller); según otros (Jacobi) seis mil años antes de J. C. Jacobi se basa en datos astronómicos; Max Müller en las comprobaciones que constan en los trabajos de Panini.

La lengua, especialmente del Rig-Veda, es el tipo más antiguo del sánscrito (gramático Panini ± 300 a. C.) y difiere de la posterior como difiere el griego de Homero del ático. El Rig-Veda consta de 1028 himnos, especialmente de «invocaciones» a los varios dioses. Así, como documento mitológico, es la fuente principal para la religión védica. Para Agni hay unos 200 himnos, para Indra unos 250, para el Soma unos ciento más o menos. Su valor filológico es valuable para la lingüística y la gramática comparada. Para la historia general, es el más antiguo documento de la raya aria. Para la historia de las religiones, ningún libro sagrado nos documenta en forma más rica ni perfecta la relación entre el politeísmo y el panteísmo.

*El Avesta:* Libro inspirado de la religión iránica de Zaratustra. Su libro principal es el Yasna o libro de los sacrificios.

Otro libro muy importante para la historia religiosa es el Gathas.

El Avesta fué organizado entre los siglos VI y IV a. J. C.

La opinión de Darmesteter, el editor del Zend Avesta, es que esta literatura debe ser del siglo I de la era por las influencias que cree reconocer de Filón de Alejandría y de las doctrinas mosaicas. Los orientalistas actuales, empero, mantienen la fecha tradicional entre los siglos VI y IV.

Motivo de esta divergencia es el siguiente: en el Zend Avesta está documentado el dualismo, que es la base fundamental de la concepción teológica mosaica y cristiana, el principio del bien y del mal, Dios y el demonio, la luz y la tiniebla, Ormuz y Arimán.

*La Biblia:* etimológicamente los libros del Antiguo y Nuevo Testamento.

Los libros que componen la primera parte del *corpus* llamado Biblia (Antiguo Testamento) se distinguen en históricos, proféticos y poéticos. Para el estudio histórico de las religiones se aprovechan especialmente los primeros.

Libros históricos del Antiguo Testamento: 1° Los cinco libros tradicionales del pentateuco. El *Génesis*, es el que incluye el mito de la creación, del origen del hombre, del pecado original, de las relaciones entre Jehovah y el hombre. Alcanza hasta la muerte de José. El *Exodo* relata la salida de Egipto, la permanencia en el de-

sierto, y alcanza hasta la construcción del Tabernáculo. El *Levítico* da los ritos y modalidades del culto; los *Números* consignan el censo de la población hebrea, y el *Deuteronomio* repite la Ley incluyendo la muerte de Moisés.

Al *Pentateuco* sigue el libro de *Josué.* Relata la conquista de Canaán.

Luego el libro de los *Jueces* que relata el gobierno de los doce jueces (1500-1080 a. J. C.).

El libro de *Samuel,* que viene a continuación, trata la historia de Samuel, Saúl y David.

El libro de los *Reyes,* hace la historia de la desintegración del pueblo hebreo a la muerte de Salomón.

El libro de las *Crónicas* es un compendio de toda la historia anterior hasta el edicto de Ciro y el regreso de los hebreos.

Por fin el libro de *Esdras* nos relata la reconstrucción del estado hebreo por Nehemías, y las listas sacerdotales hasta la época de Alejandro Magno.

En este núcleo de libros históricos del Antiguo Testamento se hallan los conceptos teológicos del mosaísmo que pasaron después casi íntegramente al cristianismo.

El Nuevo Testamento contiene cuatro documentos fundamentales: los Evangelios (*Mateo, Marcos, Lucas* y *Juan*). Los autores de los Evangelios no son conocidos. Son obras atribuídas. A los Evangelios sigue el gran libro histórico los *Hechos de los Apostóles,* cuyo autor no se conoce aunque el libro es atribuído en parte a Lucas.

Luego, las catorce epístolas de Pablo, de las que las cuatro primeras son auténticas. Y siete epístolas de autores varios.

El Nuevo Testamento nos da la interpretación cristiana de la teología mosaica.

2. *Homero . «Los Himnos Homéricos». Hesíodo, Píndaro, Esquilo, Sófocles, Eurípides, Herodoto, Platón, Aristóteles, Cleantes, Filón, Plutarco, Eusebio .*

Homero y Hesíodo constituyen la Biblia helénica. No se les atribuyó carácter hierático y sagrado por la psicología ahierática del hombre ario. Homero transforma antropomórficamente

los fenómenos naturales, y por el mito homérico los dioses se humanizan; la influencia del ἔπος homérico sobre la formación de las ideas religiosas ha sido por eso notable. Sobre todo, tuvo influencia aquello que en nuestros materiales de investigación reconocemos: el atribuír a la divinidad el bien y el mal humanamente definidos y en manera especial la responsabilidad del mal.

Pero Hesíodo es el verdadero teólogo para los griegos anteriores al s. V. Hesíodo definió y sistematizó la teología homérica. El *locus classicus* para sus obras es Paus. IX, 31, 4 sigs. Estas obras son: *Obras*, *Teogonía* y *Escudo de Aquiles*, estando ya impugnada la autenticidad de estas dos últimas. Utilizamos para nuestra investigación especialmente la *Teogonía* pues ya Herodoto decía (II, 53): οὗτοι δὲ εἰσὶ (Homero y Hesíodo) οἱ ποιήσαντες θεογονίην Ἕλλησι καὶ τοῖσι θεοῖσι τὰς ἐπωνυμίας δόντες καὶ τιμάς τε καὶ τέχνας διελόντες καὶ εἴδεα αὐτῶν σημήναντες.

En Homero y en Hesíodo hallamos el mito en su genuinidad primitiva, no ya elaborado, a lo menos en sus líneas generales, como en Píndaro y en los trágicos. Por eso vemos a Jenófanes de Colofón (550 ± a. C.) afirmar que Homero y Hesíodo atribuyen a los dioses las maldades de los hombres, el robo, el adulterio, la mentira, etc. El tema de la *Teogonía* es el relato sistemático de la genealogía de los dioses según las dos forma del mito órfico que pueden sintetizarse así: 1°. el caos; del caos surge el Erebo y la Noche; de éstos, el Eter y el Día. 2.° el caos; del caos sale Gea, de Gea Uranos, de estos dos Cronos y Rea de las que nacen Zeus y Hera, padres de los dioses epigónicos. Son las tres generaciones de dioses características de la teogonía hesiódica, que consignan en forma mítica los datos científicos de la filosofía de Anaxágoras, Platón y Aristóteles, para los tiempos antiguos, y de la astronomía, geología, termodinámica y química orgánica actuales que explican el cosmos y los fenómenos de la vida con la nebulosa, el sol, los planetas, los satélites, el átomo, la molécula y la célula.

La Tierra y Eros o el amor se originan en la evolución de la materia. De la Tierra y de Eros nace Urano por partenogénesis. Otra época geológica: la Tierra y Urano producen los Titanes de los que el más joven y terrible es Cronos. Cronos con Rhea, esposa y hermana, engendra a Zeus, Hera, Demeter, Hestía, Ha-

des, Poseidón. En la evolución posterior de la religión en sentido astronómico, Zeus es el Sol, Juno Lucila o Luna.

La prehistoria religiosa, según Hesíodo, nos muestra en Zeus que destrona a Cronos la divinidad de la época histórica cuando se substituye a la divinidad cósmica primitiva.

Otro problema estudiado en Hesíodo: el proceso histórico de la evolución humana, que va desde el estado ferino al estado civilizado en el mito de la Caída, por la intervención de la mujer, que figura en todas las religiones desde las americanas a la mosaica.

Hemos fichado las cinco edades: oro, plata, bronce, la de los héroes y la de hierro. Para estudiar en Hesíodo la idea del origen de la civilización hemos fichado el mito de Pandora combinado con el mito de Prometeo; y para comprobar la transformación de las ideas religiosas en ideas morales, hemos fichado los materiales de Hesíodo referentes al adulterio, al huérfano, a la justicia, al trabajo, etc. Para estudiar el origen de la teología como formación ulterior resultante delas ideas religiosas, hemos fichado en Hesíodo los materiales referentes al culto, a los ritos y a la vida de ultratumba.

El concepto *pindárico* señala una evolución sobre el concepto homérico y hesiódico. La filosofía jonia (Tales, Anaximandro, Anaxímenes y, sobre todo, Heráclito) había perfeccionado el concepto ético del hombre, y este adelanto crítico se refleja en el mito pindárico que purifica el mito homérico.

El concepto de *Esquilo* resalta en el Prometeo redentor de la especie humana contra la injusticia de Zeus. En el Prometeo, el espíritu aspira a la liberación por el conocimiento y por la ciencia contra la voluntad divina que le impide esta evolución.

En *Sófocles*, el *fatum*, la ἀνάγκη es más fuerte que la divinidad. y el hombre simbolizado en Edipo es irresponsable por sus acciones. La ciencia penal moderna y la filosofía, llaman a ésto el determinismo distinguiéndolo del libre albedrismo, aunque los antecedentes de esta doctrina están ya en Píndaro.

En *Eurípides,* este concepto predomina aún más *(Hipólito, Bacantes),* pues en él la idea de un *fatum* o *ἀνάγκη* irresistible importa ya la negación implícita de toda idea de la divinidad.

El concepto central de *Herodoto* es la *πρόνοια, ἡ τοῦ θείου πρόνοια.* El *νοῦς* es espíritu o conocimiento. La *πρόνοια* es providencia.

En *Aristóteles* tenemos la idea central de la teodicea como la de una fuerza que da el primer impulso a la materia, el *primum movens, τὸ πρῶτον κινοῦν ἀκίνητον* es decir la fuerza primitiva que da impulso a la materia sin ser impulsada.

*Cleantes* no hace sino definir en el *Himno a Zeus* la doctrina estoica de la *πρόληψις* o «idea innata» de la divinidad. Es el concepto panteístico estoico (1).

*Filón, Plutarco* y *Eusebio* en plena época cristiana, documentan la fusión del judaísmo con el cristianismo, el surgimiento y elaboración de la idea del *Λόγος* y, sobre todo, el problema trinitario.

### 3. *Fuentes especiales para el cristianismo.*

Las fuentes especiales son: los *Setenta,* el *Nuevo Testamento,* los *Padres Apostólicos.* La *Septuaginta,* que es la traducción atribuída a los setenta, habría sido realizada en el siglo III a. C., dato no admitido por la crítica.

La *Septuaginta* es fuente para el estudio del cristianismo, porque en ella se basó la formación de la nueva doctrina. Los escritores neotestamentarios se basan en la *Septuaginta,* y las variantes peculiares de la *Septuaginta* son las que dieron lugar a la formación de la nueva doctrina, especialmente de la teología paulina.

(1) Clemente Ricci, *El Himno a Zeus* de Cleantes. Texto, traducción y comentarios.

### 4. *Cómo han sido establecidas críticamente las fuentes para el cristianismo. Crítica textual y crítica exegética o alta crítica.*

Se distingue la crítica en textual y exegética o alta crítica.

*Crítica textual:* la crítica textual o baja crítica tiene por finalidad reconstruir y fijar los *ipsissima verba* de los textos estudiados y sus adulteraciones producidas en la época prímitiva por la lucha entre la ortodoxia y la gnosis (*γνῶσις*) que ha sido el germen de todas las herejías posteriores.

Luego, la depuración cada vez más intensa del texto se impuso con la evolución de la doctrina, especialmente por las interpelaciones y adulteraciones involuntarias, voluntarias y teológicas.

Con la invención de la imprenta se renovó el problema del texto que ha sido encarado, entre otros, por Erasmo, Stephanus, Beza. De ahí surgió el *Textus Receptus* que la filología moderna analizó, corrigió y perfeccionó por obra especialmente de Mill (inglés), Tischendorf (alemán), Westcott y Hort (ingleses) y von Soden (alemán).

### 5. *El problema del hexateuco. El problema sinóptico.*

El problema del hexateuco consiste especialmente en el estudio de la forma en que han sido compilados los materiales históricos incorporados al documento tal como ha llegado a nosotros. La desintegración de estos documentos y la reconstitución del documento por la « composición », es la labor propia de la crítica aplicada al hexateuco, es decir al *Pentateuco* más *Josué*.

El problema sinóptico se sintetiza en el análisis de los materiales consignados en los tres Evangelios históricos, saliendo de tres hipótesis críticas que sirven para la organización de los materiales desintegrados.

1. *Mt.* y *Lc.* dependen de *Mc.* y éste es la base de aquellos.
2. Hay una fuente primitiva perdida, la *ur-quelle*, reproducida los tres.
3. Los tres reproducen una *παράδοσις*.

Estas tres hipótesis, de las que la segunda es la más aceptada

hoy entre los críticos, explican las repeticiones textuales, las concordancias textuales entre los tres documentos, y contribuyen a acentuar la historicidad y el valor documentario de la tradición evangélica, que viene a confirmar la opinión recibida de que no hay fenómeno histórico mejor documentado que el cristianismo. (1)

(1) Estos problemas están ampliamente tratados en la obra de Clemente Ricci: *La documentación de los Orígenes del Cristianismo.*

## PROBLEMAS HEURISTICOS

## PARA LA ORGANIZACION DE LOS MATERIALES FICHADOS

1.° Análisis de la mitología de Hesíodo. — 2.° El hexateuco como documento histórico. Su composición. Los documentos combinados que lo integran. Ejercicios de desintegración. — 3.° El problema sinóptico para los Evangelios históricos. Ejercicios de crítica textual. Ejercicios de crítica filológica.

*Problema 1.°*

### **Análisis de la mitología de Hesíodo**

a) *La genealogía de los Dioses* (104 sigs.)

Χαίρετε, τέκνα Διὸς δότε δ' ἱμερόεσσαν ἀοιδὴν.
κλείετε δ' ἀθανάτων ἱερὸν γένος αἰὲν ἐόντων.
οἳ Γῆς ἐξεγένοντο καὶ Οὐρανοῦ ἀστερόεντος,
νυκτός τε δνοφερῆς, οὕς θ' ἁλμυρὸς ἔτρεφε Πόντος.
Εἴπατε δ' ὥς......

οἵ τ' ἐκ τῶν ἐγένοντο θεοί, δωτῆρες ἐάων,
ὥς τ' ἄφενος δάσσαντο καὶ ὡς τιμὰς διέλοντο,
ἠδὲ καὶ ὡς τὰ πρῶτα, πολύπτυχον ἔσχον Ὄλυμπον.
104

¡Salve, hijas de Zeus! ¡Dadme vuestro canto que entusiasma! Celebrad a la raza sagrada de los Inmortales que siempre viven y nacieron de Gea y de Urano estrellado, y de la tenebrosa Nix y del amargo Ponto.

Decid cómo nacieron los Dioses y Gea, y los Rios, y el inmenso Ponto que bate furioso, y los Astros resplandecientes, y por encima, el anchuroso Urano, y los Dioses, manantial de bienes que nacieron de ellos; y cómo, tras de repartirse en el origen honores y riquezas, se apoderaron del Olimpo de numerosas cimas.

Decidme estas cosas, Musas de moradas olímpicas, y cuáles de entre ellas fueron las primeras en un principio.

b) *Unión de Dioses con mujeres.* (938 sigs.)

Ζηνὶ δ' ἄρ' Ἀτλαντὶς Μαίη τέκε κύδιμον Ἑρμῆν,....

Y de Zeus, Maya, la hija de Atlas, concibió al glorioso Hermes, heraldo de los Dioses, después de subir al lecho sagrado.

Καδμείη δ' ἄρα οἱ Σεμέλη τέκε φαίδιμον υἱὸν

Y Semele, la hija de Cadmo, tras de unirse a Zeus, dió a luz un hijo

μιχθεῖσ' ἐν φιλότητι Διώνυσον, πολυγηθέα,
ἀθάνατον θνητή.....
'Αλκμήνη δ' ἄρ' ἔτικτε βίην Ἡρακληείην
μιχθεῖσ' ἐν φιλότητι Διὸς νεφεληγερέταο
908

ilustre, el alegre Diónisos. Siendo mortal, dió la vida a un Inmortal, y ahora son dioses ambos.

Y de Alcmena nació la fuerza Heracleana, tras de unirse a Zeus que amontona las nubes.

Y el ilustre Hefesto, que cojea de ambos pies, se casó con la brillante Aglea, la más joven de las Cárites.

Y Diónisos el de cabellos de oro se casó con la rubia Ariadna, hija de Minos, y la desposó en la flor de la juventud, y el Cronión la puso al abrigo de la vejez y la hizo inmortal.

Ἥβην δ' 'Αλκμήνης καλλισφύρου ἄλκιμος υἱὸς,
ἳς Ἡρακλῆος, τελέσας στονόεντας ἀέθλους,...
950

Y el robusto hijo de Alcmena la de hermosos pies, la fuerza Heracleana, se casó con Hebe después de sus terribles trabajos. Y desposó a esta hija del gran Zeus y de Hera la de sandalias doradas, a Hebe, la casta diosa, en el nevado Olimpo. Después de llevar a cabo acciones ilustres, dichoso, habita entre los dioses, inmortal y al abrigo de la vejez.

'Ηελίῳ δ' ἀκάμαντι τέκεν κλυτὸς 'Ωκεανίνη
Περσηῒς Κίρκην τε καὶ Αἰήτην βασιλῆα.
Αἰήτης δ' υἱὸς φαεσιμβρότου 'Ηελίοιο
κούρην 'Ωκεανοῖο τελήεντος ποταμοῖο
γῆμε θεῶν βουλῇσιν 'Ιδυῖαν καλλιπάρῃον·....
956

Y del infatigable Helios, la ilustre Oceanida Persis concibió a Circe y al príncipe Aetes. Y Aetes, hijo de Helios que da la luz a los hombres, se casó con la hija del río sin fin Océano, por consejo de los Dioses, la ilustre Idia de las hermosas mejillas, quien dió a luz a Medea la de hermosos pies, tras de unirse a Aetes y domeñada por Afrodita de oro.

c) *Unión de diosas con hombres* (965 sigs.)

Y ahora, cantad armoniosamente, Musas Olimpiadas, hijas de Zeus tempestuoso, a esa muchedumbre de Diosas que, tras de compartir el lecho de hombres mortales, aun siendo Inmor-

tales ellas, engendraron una raza semejante a los Dioses.

Δημήτηρ μὲν Πλοῦτον ἐγείνατο, διὰ θεάων,
Ἰασίῳν' ἥρωϊ μιγεῖσ' ἐρατῇ φιλότητι
νειῷ ἔνι τριπόλῳ Κρήτης ἐν πίονι δήμῳ,.....
969

Demeter, la más ilustre de las Diosas, engendró a Pluto, tras de unirse de amor al héroe Jasio en un campo labrado tres veces, en la fértil Creta; al buen Pluto, que va por toda la tierra y por el ancho lomo del mar.

Y a todo hombre con quien se encuentra o que se acerca a él le hace rico y le otorga una gran felicidad,

Κάδμῳ δ' Ἁρμονίη, θυγάτηρ χρυσέης Ἀφροδίτης,
Ἰνὼ καὶ Σεμέλην καὶ Ἀγαυὴν καλλιπάρῃον,...
975

Y de Cadmo, Harmonía, hija de Afrodita de oro, concibió a Ino, a Semele, a Agave la de hermosas mejillas, y a Autonoe, con quien se casó Aristeo el de cabellos espesos. Y también concibió ella a Polidoro, en Tebas la ceñida de hermosas murallas.

Κούρη δ' Ὠκεανοῦ, Χρυσάορι καρτεροθύμῳ
μιχθεῖσ' ἐν φιλότητι πολυχρύσου Ἀφροδίτης,
Καλλιρόη τέκε παῖδα βροτῶν κάρτιστον ἁπάντων,
Γηρυονῆ, τὸν κτεῖνε βίη Ἡρακληείη
βοῶν ἕνεκ' εἰλιπόδων ἀμφιῤῥύτῳ εἰν Ἐρυθείῃ.]
979

Y Caliroe, la hija de Océano, unida de amor al magnánimo Crisaor por Afrodita de oro, dió a luz al más ilustre de los mortales, a Gerión, a quien mató la Fuerza Heracleana, a causa de los bueyes de pies flexibles, en Eritea la rodeada de olas.

Y Eos dió a Titón Memnón el del casco de bronce, príncipe de los etíopes, y el rey Hematión. Y de Céfalo, concibió un hijo ilustre, el bravo Faetón, hombre semejante a los Dioses, quien, adornado con la flor de su brillante juventud, no pensaba sino en los juegos infantiles. Pero Afrodita, que gusta de las sonrisas, se le llevó para hacerle guardián nocturno de sus templos, como si fuera un genio divino.

Y por voluntad de los Dioses eternos, el Esonida raptó a la hija del príncipe Ayetes, criado por Zeus, después de sufrir penosos y numerosos trabajos que le impusiera el gran príncipe orgulloso Pelies, injurioso, impío

Τοὺς τελέσας ἐς Ἰωλκὸν ἀφίκετο, πολλὰ μογήσας,
ὠκείης ἐπὶ νηὸς ἄγων ἑλικώπιδα κούρην,
Αἰσονίδης, καί μιν θαλερὴν ποιήσατ' ἄκοιτιν.
Καί ῥ' ἥ γε δμηθεῖσ' ὑπ' Ἰήσονι ποιμένι λαῶν
Μήδειον τέκε παῖδα, τὸν οὔρεσιν ἔτρεφε Χείρων
Φιλυρίδης· μεγάλου δὲ Διὸς νόος ἐξετελεῖτο
997

y culpable de grandes crímenes. Y el Esonida volvió a Yolcos, después de sufrir mucho, llevándose en su nave rápida a la hermosa joven de ojos negros con quien se casó en su floreciente belleza, y que, domeñada por Jasón, pastor de pueblos, engendró a Medeo, a quien el Filirida Kirón se llevó a las montañas.

d) *La omnisciencia de Zeus* (534 sigs.)

Καὶ γὰρ ὅτ' ἐκρίνοντο θεοὶ θνητοί τ' ἄνθρωποι
Μηκώνῃ, τότ' ἔπειτα μέγαν βοῦν πρόφρονι θυμῷ
δασσάμενος προύθηκε, Διὸς νόον ἐξαπαφίσκων.
535

...Prometeo mostró un gran buey que adrede había repartido, queriendo engañar el espíritu de Zeus.

...(Le dijo): Gloriosísimo Zeus, el más grande de los Dioses eternos, escoge de estas partes la que tu corazón te persuada a escoger.

...Ζεὺς δ' ἄφθιτα μήδεα εἰδὼς
γνῶ ῥ' οὐδ' ἠγνοίησε δόλον· κακὰ δ' ὄσσετο θυμῷ,
θνητοῖς ἀνθρώποισι, τὰ καὶ τελέεσθαι ἔμελλε.
549

Habló así, lleno de astucia; pero Zeus, en su sabiduría eterna, no se menospreció y advirtió el fraude, y en su espíritu preparó calamidades a los hombres mortales; y estas desdichas debían cumplirse. Con una y otra mano quitó la blanca grasa, y se irritó en su espíritu, y la cólera invadió su corazón en cuanto vió los huesos blancos del buey y la treta diestra. Y de aquel tiempo data el que la raza de los hombres queme para los Dioses los huesos blancos sobre los altares perfumados.

*La caída del hombre* (535 sigs.)

Καὶ γὰρ ὅτ' ἐκρίνοντο θεοὶ θνητοί τ' ἄνθρωποι
Μηκώνῃ, τότ' ἔπειτα μέγαν βοῦν πρόφρονι θυμῷ
δασσάμενος προύθηκε, Διὸς νόον ἐξαπαφίσκων.
535

Prometeo mostró un gran buey que adrede había repartido, queriendo engañar el espíritu de Zeus.

De una parte, las carnes y las entrañas crasas las metió en la piel, recubriéndolas con el vientre del animal; y por otro lado, con una treta diestra, dispuso hábilmente los huesos blancos del buey y los recubrió con buena grasa. Y entonces le dijo el padre de los Dioses y de los hombres: ¡Yapetionida, el más ilustre de los príncipes, oh caro! ¿qué has hecho de las partes desiguales?

Δὴ τότε μιν προσέειπε πατὴρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε·
Ἰαπετιονίδη, πάντων ἀριδείκετ' ἀνάκτων,
ὦ πέπον, ὡς ἑτεροζήλως διεδάσσαο μοίρας.
542

*La mujer* (571 sigs.)

Γαίης γὰρ σύμπλασσε περικλυτὸς Ἀμφιγυήεις
παρθένῳ αἰδοίῃ ἴκελον Κρονίδεω, διὰ βουλάς.
ζῶσε δὲ καὶ κόσμησε θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη
ἀργυφέῃ ἐσθῆτι·.....
571

Y el ilustre Cojo hizo con barro, por orden del Cronida, una forma semejante a una casta virgen. Y Atenea la de los ojos claros la adornó y la cubrió con una blanca túnica; y en la cabeza le puso un velo ingeniosamente hecho y admirable de ver; luego también le puso en la cabeza Palas Atenea una guirnalda florida de flores frescas.

Y alrededor de la frente le fué puesta una corona de oro que había hecho por sí propio el ilustre Cojo, quien la había labrado con sus manos por complacer al Padre Zeus.

Y en esta corona estaban esculpidas numerosas imágenes, admirables a la vista, de todos los animales a quienes alimentan la tierra firme y el mar. Y de estas imágenes brotaba una gracia resplandeciente, admirable, y parecían vivas.

Αὐτὰρ ἐπεὶ δὴ τεῦξε καλὸν κακὸν ἀντ' ἀγαθοῖο,
ἐξάγαγ' ἔνθα περ ἄλλοι ἔσαν θεοὶ ἠδ' ἄνθρωποι
κόσμῳ ἀγαλλομένην Γλαυκώπιδος ὀβριμοπάτρης.
θαῦμα δ' ἔχ' ἀθανάτους τε θεοὺς θνητοὺς τ' ἀνθρώπους
ὡς εἶδον δόλον αἰπὺν, ἀμήχανον ἀνθρώποισιν·
Τῆς γὰρ ὀλώϊόν ἐστι γένος καὶ φῦλα γυναικῶν,
πῆμα μεγ' αἳ θνητοῖσιν μετ' ἀνδράσι ναιετάουσιν
οὐλομένης πενίης οὐ σύμφοροι ἀλλὰ κόροιο.

Y cuando hubo formado esta hermosa calamidad, a cambio de una buena obra, condujo adonde estaban reunidos los Dioses y los hombres a aquella virgen adornada por la Diosa de los ojos claros, nacida de un padre poderoso. Y la admiración se apoderó de los Dioses inmortales y de los hombres mortales, en cuanto vieron esta calamidad fatal para los hombres. Porque de ella es de quien procede la raza de las mujeres, la más perniciosa raza de mujeres, el más cruel azote que existe entre los hombres mortales, porque no se adhieren a la pobreza, sino a la riqueza.

*Hesíodo: Obras y Días.* Colección Didot. Paris. 1878.

*La caída del hombre* (90 sigs.)

Πρὶν μὲν γὰρ ζώεσκον ἐπὶ χθονὶ φῦλ' ἀνθρώπων
νόσφιν ἄτερ τε κακῶν καὶ ἄτερ χαλεποῖο πόνοιο,
νούσων τ' ἀργαλέων, αἵ τ' ἀνδράσι Κῆρας ἔδωκαν.

...οὐδ' Ἐπιμηθεὺς
ἐφράσαθ' ὥς οἱ ἔειτε Προμηθεὺς μήποτε δῶρον
δέξασθαι πὰρ Ζηνὸς Ὀλυμπίου, ἀλλ' ἀποπέμπειν
ἐξοπίσω, μή πού τι κακὸν θνητοῖσι γένηται.

Antes de aquel día, las generaciones de hombres vivían sobre la tierra exentas de males, y del rudo trabajo, y de las enfermedades crueles que la vejez acarrea a los hombres. Porque con la aflicción los mortales envejecen pronto.

...Y Epimeteo aceptó el obsequio, y no sintió el mal hasta después de haberlo recibido.

*La mujer* (60 sigs.)

Ἥφαιστον δ' ἐκέλευσε περικλυτὸν ὅττι τάχιστα
γαῖαν ὕδει φύρειν, ἐν δ' ἀνθρώπου θέμεν αὐδὴν

Habló así y rió el padre de los hombres y de los Dioses, y ordenó al ilustre Hefesto que mezclara en seguida la tierra con el agua y de la pasta for-

καὶ σθένος, ἀθανάταις δὲ θεαῖς εἰς ὦπα εἴσκειν
παρθενικῆς καλὸν εἶδος ἐπήρατον· αὐτὰρ Ἀθήνην
ἔργα διδασκῆσαι, πολυδαίδαλον ἱστὸν ὑφαίνειν·

60

mara una bella virgen semejante a las Diosas inmortales, y a la cual daría voz humana y fuerza. Y ordenó a Atenea que le enseñara las labores de las mujeres y a tejer la tela. Y ordenó a Afrodita de oro que esparciera la gracia sobre su cabeza y le diera el áspero deseo y las inquietudes que enervan. Y ordenó al mensajero Hermeas, matador de Argos, que le inspirara la impudicia de la perra y las costumbres furiosas. Ordenó así, y los aludidos obedecieron al rey Zeus Cronión.

...Αὐτίκα δ' ἐκ γαίης πλάσσεν κλυτὸς Ἀμφιγυήεις
παρθένῳ αἰδοίῃ ἴκελον, Κρονίδεω διὰ βουλάς·
ζῶσε δὲ καὶ κόσμησε θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη.

70

...ἐν δ' ἄρα φωνὴν
θῆκε θεῶν κῆρυξ· ὀνόμηνε δὲ τήνδε γυναῖκα
Πανδώρην, ὅτι πάντες Ὀλύμπια δώματ' ἔχοντες
δῶρον ἐδώρησαν, πῆμ' ἀνδράσιν ἀλφηστῇσιν.

79

Al punto el ilustre Cojo de ambos pies, por orden de Zeus, modeló con tierra una imagen semejante a una virgen venerable; la Diosa Atenea la de los ojos claros la vistió y la adornó; las Diosas Cárites y la venerable Pito colgaron a su cuello collares de oro; las Horas de hermosos cabellos la coronaron de flores primaverales; Palas Atenea le adornó todo el cuerpo; y el Mensajero matador de Argos, por orden de Zeus retumbante, le inspiró las mentiras, los halagos y las perfidias. Y el Mensajero de los Dioses le dió un nombre, y llamó a esta mujer Pandora, porque todos los habitantes de las moradas olímpicas le habían hecho un don cada uno para convertirla en azote de los hombres que comen pan.

...Ἀλλὰ γυνὴ χείρεσσι πίθου μέγα πῶμ' ἀφελοῦσα
ἐσκέδασ'· ἀνθρώποισι δ' ἐμήσατο κήδεα λυγρά.
μούνη δ' αὐτόθι Ἐλπὶς ἐν ἀῤῥήκτοισι δόμοισιν
ἔνδον ἔμιμνε πίθου ὑπὸ χείλεσιν, οὐδὲ θύραζε
ἐξέπτη· πρόσθεν γὰρ ἐπέμβαλε πῶμα πίθοιο,
αἰγιόχου βουλῇσι Διὸς ννφεληγερέταο.

...Y aquella mujer, levantando la tapa de un gran vaso que tenía en sus manos, esparció sobre los hombres las miserias horribles. Unicamente la Esperanza se quedó en el vaso, detenida en los bordes, y no echó a volar porque Pandora había vuelto a cerrar la tapa por orden de Zeus tempestuoso que amontona las nubes.

Ἄλλα δὲ μυρία λυγρὰ κατ' ἀνθρώπους ἀλάληται...
94

Y he aquí que se esparcen innumerables males entre los hombres, porque la tierra está llena de males y el mar está lleno de ellos; noche y día abruman las enfermedades a los hombres, trayéndoles en silencio todos los dolores, porque el sabio Zeus les ha negado la voz.

*Mito de Zeus y Prometeo* (47 sigs.)

Ἀλλὰ Ζεὺς ἔκρυψε χολωσάμενος φρεσὶν ᾗσιν,
ὅττι μιν ἐξαπάτησε Προμηθεὺς ἀγκυλομήτης·
τοὔνεκ' ἄρ' ἀνθρώποισιν ἐμοίσατο κήδεα λυγρά.
Κρύψε δὲ πῦρ· τὸ μὲν αὖτις ἐὺς παῖς Ἰαπετοῖο
ἔκλεψ' ἀνθρώποισι Διὸς πάρα μητιόεντος
ἐν κοίλῳ νάρθηκι, λαθὼν Δία τερπικέραυνον.
47

Pero Zeus ocultó este secreto (el sustento de la vida), irritado en su corazón porque el sagaz Prometeo le había engañado. Por éso preparó a los hombres males lamentables, y escondió el fuego que el excelente hijo de Yapeto robara en una cañaheja abierta para dárselo a los hombres, engañando así a Zeus que disfruta del rayo. Entonces, Zeus que amontona las nubes dijo, indignado:

— ¡ Yapetionida ! Más sagaz que ninguno, te alegras de haber hurtado el fuego y engañado a mi espíritu; pero éso constituirá una gran desdicha para tí, así como para los hombres futuros.

A causa de ese fuego, les enviaré un mal del que quedarán encantados, y abrazarán su propio azote.

Ἥφαιστον δ' ἐκέλευσε περικλυτὸν ὅττι τάχιστα
γαῖαν ὕδει φύρειν, ἐν δ' ἀνθρώπου θέμεν αὐδὴν
καὶ σθένος, ἀθανάταις δέ θεαῖς εἰς ὦπα ἐίσκειν
παρθενικῆς καλὸν εἶδος, ἐπήρατον...
60

Habló así y rió el padre de los hombres y de los dioses, y ordenó al ilustre Hefesto que mezclara en seguida la tierra con el agua y de la pasta formara una bella virgen.,.

*Referencia a Pandora* (79 sigs.)

...ἐν δ' ἄρα φωνὴν
θῆκε θεῶν κῆρυξ, ὀνόμηνε δὲ τήνδε γυναῖκα
Πανδώρην, ὅτι πάντες Ὀλύμπια δώματ' ἔχοντες
δῶρον ἐδώρησαν, πῆμ' ἀνδράσιν ἀλφηστῇσιν.
79

Y el Mensajero de los dioses le dió un nombre, y llamó a esta mujer Pandora, porque todos los habitantes de las moradas olímpicas le habían hecho un don cada uno para convertirla en azote de los hombres que comen pan.

*Mito de las cinco razas* (109 sigs.)

Χρύσεον μὲν πρώτιστα γένος μερόπων ἀνθρώπων
ἀθάνατοι ποίησαν Ὀλύμπια δώματ' ἔχοντες.

Οἱ μὲν ἐπὶ Κρόνου ἦσαν ὅτ' οὐρανῷ ἐμβασίλευεν·
ὥστε θεοὶ δ' ἔζωον ἀκηδέα θυμὸν ἔχοντες,...

109

Cuando al mismo tiempo nacieron los dioses y los hombres mortales, primero los Inmortales que tienen moradas olímpicas crearon la Edad de Oro de los hombres que hablan. Bajo el imperio de Cronos que mandaba en el cielo, vivían como dioses, dotados de un espíritu tranquilo. No conocían el trabajo, ni el dolor, ni la cruel vejez; guardaban siempre el vigor de sus pies y de sus manos, y se encantaban con festines, lejos de todos los males y morían como se duerme. Poseían todos los bienes; la tierra fértil producía por sí sola en abundancia; y en una tranquilidad profunda, compartían estas riquezas con la muchedumbre de los demás hombres irreprochables.

Αὐτὰρ ἐπειδὴ τοῦτο τὸ γένοςκατὰ γαῖα ἐκάλυψεν,
τοὶ μὲν δαίμονες εἰσι Διὸς μεγάλου διὰ βουλὰς
ἐσθλοί, ἐπιχθόνιοι, φύλακες θνητῶν ἀνθρώπων...

121

Pero, después de que la tierra hubo escondido esta generación, se convirtieron en dioses, por voluntad de Zeus, aquellos hombres excelentes y guardianes de los mortales.

Vestidos de aire, van por la tierra, observando las acciones buenas y malas, y otorgando las riquezas, porque tal es su real recompensa.

Δεύτερον αὖτε γένος πολὺ χειρότερον μετόπισθεν.
ἀργύρεον ποίησαν Ὀλύμπια δώματ' ἔχοντες,
χρυσέῳ οὔτε φυὴν ἐναλίγκιον οὔτε νόημα.

127

Después, los habitantes de las moradas olímpicas suscitaron una segunda generación muy inferior, la Edad de Plata, que no era semejante a la Edad de Oro ni en el cuerpo ni en la inteligencia. Durante cien años, el niño era criado por su madre y crecía en su morada, pero sin ninguna inteligencia; y cuando había alcanzado la adolescencia y el término de la pubertad, vivía muy poco tiempo, abrumado de dolores a causa de su estupidez.

...Τοὺς μὲν ἔπειτα
Ζεὺς Κρονίδης ἔκρυψε χολούμενος, οὕνεκα τιμὰς
οὐκ ἐδίδουν μακάρεσσι θεοῖς οἳ Ὄλυμπον ἔχουσιν.
137

En efecto, los hombres no podían abstenerse entre ellos de la injuriosa iniquidad, y no querían honrar a los dioses, ni sacrificar en los altares sagrados de los Bienaventurados, como está prescrito a los hombres por el uso. Y Zeus Cronida, irritado los absorbió, porque no honraban a los Dioses que habitan el Olimpo.

Después de que la tierra hubo escondido esta generación, estos mortales fueron llamados los Dichosos subterráneos. Están en segunda fila, pero se respeta su memoria.

Ζεὺς δὲ πατὴρ τρίτον ἄλλο γένος μερόπων ἀνθρώπων
χάλκειον ποιήσατ', οὐκ ἀγρυρέῳ οὐδὲν ὁμοῖον
ἐκ μελιᾶν, δεινόν τε καὶ ὄβριμον· οἷσιν Ἄρηος
ἔργ' ἔμελε στονόεντα καὶ ὕβριες·
143

Y el padre Zeus suscitó una tercera raza de hombres parlantes, la Edad de Bronce, muy de semejante a la Edad de Plata. Al igual de fresnos, violentos y robustos, estos hombres no se preocupaban sino de injurias y de trabajos lamentables de Ares. No comían trigo, eran feroces y tenían el corazón duro como el acero. Era grande su fuerza, y sus manos inevitables se alargaban desde los hombros sobre sus miembros robustos. Y sus armas eran de bronce y sus moradas de bronce, y trabajaban el bronce, porque aún no existía el hierro negro, Domeñándose entre sí con sus propias manos, descendieron a la morada amplia y helada de Hades, sin honores. La negra Tanatos los asió, a pesar de sus fuerzas maravillosas, y dejaron la espléndida luz de Helios.

Αὐτὰρ ἐπεὶ καὶ τοῦτο γένος κατὰ γαῖα κάλυψεν,
αὖτις ἔτ' ἄλλο τέταρτον ἐπὶ χθονὶ πουλυβοτείρῃ
Ζεὺς Κρονίδης ποίησε, δικαιότερον καὶ ἄρειον,
ἀνδρῶν ἡρώων θεῖον γένος, οἳ καλέονται,
ἡμίθεοι προτέρῃ γενεὴ κατ' ἀπείρονα γαῖαν·
156

Después de que la tierra hubo escondido esta generación, Zeus Cronida suscitó otra divina raza de héroes más justos y mejores, que fueron llamados Semidioses en toda la tierra por la generación presente. Pero la guerra lamentable y la refriega terrible los destruyeron a todos, a unos en la tierra Cadmeida, delante de Tebas la de las siete puertas, en tanto combatían por los rebaños de Edipo; y a los otros,

cuando en sus naves fueron a Troya, surcando las grandes olas del mar, a causa de Helena la de hermosos cabellos, los envolvió allí la sombra de la muerte. Y el padre Zeus les dió un sustento y una morada desconocidos de los hombres, en las extremidades de la tierra. Y estos héroes habitan apaciblemente las islas de los Bienaventurados, allende el profundo Océano. Y allí, tres veces por año, les da la tierra sus frutos.

Μηκέτ' ἔπειτ' ὤφειλον ἐγὼ πέμπτοισι μετεῖναι
ἀνδράσιν, ἀλλ' ἢ πρόσθε θανεῖν ἢ ἔπειτα γενέσθαι.
Νῦν γὰρ δὴ γένος ἐστὶ σιδήρεον· οὐδὲ ποτ' ἦμαρ
παύσονται καμάτου καὶ οἰζύος, οὐδέ τι νύκτωρ
φθειρόμενοι· χαλεπὰς δὲ θεοὶ δώσουσι μερίμνας·
ἀλλ' ἔμπης καὶ τοῖσι μεμίξεται ἐσθλὰ κακοῖσιν.
Ζεὺς δ' ὀλέσει καὶ τοῦτο γένος μερόπων ἀνθρώπων,
εὖτ' ἂν γεινόμενοι πολιοκρόταφοι τελέθωσιν.
174

¡Oh, si no viviera yo en esta quinta generación de hombres, o más bien, si hubiera muerto antes o nacido después! Porque ahora es la Edad de Hierro. Los hombres no cesarán de estar abrumados de trabajos y de miserias durante el día, ni de ser corrompidos durante la noche, y los Dioses les prodigarán amargas inquietudes. Entretanto, los bienes se mezclarán con los males. Pero Zeus destruirá también esta generación de hombres cuando se les tornen blancos los cabellos. No será el padre semejante al hijo, ni el hijo al padre, ni el huésped al huésped, ni el amigo al amigo y el hermano no será amado por su hermano como antes. Los padres viejos serán despreciados por sus hijos impíos que les dirigirán palabras injuriosas, sin temer los ojos de los Dioses. Llenos de violencia, no restituirán a sus viejos padres el precio de los cuidados que de ellos recibieron, El uno saqueará la ciudad del otro. No habrá ninguna piedad, ninguna justicia, ni buenas acciones, sino que se respetará al hombre violento e inicuo. Ni equidad, ni pudor. El malo ultrajará al mejor con palabras engañosas, y perjurará,

Ζῆλος δ' ἀνθρώποισιν οἰζυροῖσιν ἅπασιν
δυσκέλαδος, κακόχαρτος ὁμαρτήσει, στυγερώπης.

El detestable Zelo, que se regocija de los males, perseguirá a todos los míseros hombres. Entonces, volando de la anchurosa tierra hacia el Olimpo,

καὶ τότε δὴ πρὸς Ὄλυμπον ἀπὸ χθονὸς εὐρυοδείης
λευκοῖσιν φαρέεσσι καλυψαμένα χρόα καλὸν
ἀθανάτων μετὰ φῦλον ἴτον προλιπόντ' ἀνθρώπους
Αἰδὼς καὶ Νέμεσις· τὰ δὲ λείψεται ἄλγεα λυγρὰ
θνητοῖς ἀνθρώποισι· κακοῦ δ' οὐκ ἔσσεται ἀλκή.
195

y abandonando a los hombres, Edo y Némesis, vestidos con trajes blancos, se reunirán con la raza de los Inmortales. Y los dolores se quedarán entre los mortales, y ya no habrá remedio para sus males.

**La ética de Hesíodo**

a) *El trabajo y la justicia* (216 sigs.)

Ἀλλὰ σύ γ' ἡμετέρης μεμνημένος αἰὲν ἐφετμῆς
ἐργάζευ, Πέρση, δῖον γένος, ὄφρα σε λιμὸς
ἐχθαίρῃ,φιλέῃ δὲ σ'ἐΰστέφανος Δημήτηρ,
αἰδοίη, βιότου δὲ τεὴν πιμπλῇσι καλιήν·
λιμὸς γάρ τοι πάμπαν ἀεργῷ σύμφορος ἀνδρί.
298

Acuérdate siempre de mi consejo, y trabaja, ¡oh Perses, raza de Dioses! con el fin de que el hambre te deteste y de que Deméter la de la hermosa corona, la venerable, te ame y llene tu granero; porque el hambre es la compañera inseparable del perezoso.

...No es el trabajo quien envilece, sino la ociosidad. Si trabajas no tardará el perezoso en tener envidia de ver que te enriqueces, porque la virtud y la gloria acompañan a las riquezas; y así serás semejante a un Dios. Por eso más vale trabajar, no mirar con espíritu envidioso las riquezas de los demás, y tener la preocupación de tu sustento, como te ordeno.

ὁδὸς δ' ἑτέρηφι παρελθεῖν
κρείσσων ἐς τὰ δίκαια· Δίκη δ' ὑπὲρ Ὕβριος ἴσχει
ἐς τέλος ἐξελθοῦσα· παθὼν δέ τε νήπιος ἔγνω.
216

...Hay otra vía mejor (que la injuria) que lleva a la justicia, y ésta se halla siempre por encima de la injuria; pero el insensato no se instruye hasta después de haber sufrido. El Dios testigo de los juramentos se aparta de los juicios inicuos. La justicia se irrita, sea cualquiera el lugar adonde la conduzcan hombres devoradores de pre-

Οἳ δὲ δίκας ξείνοισι καὶ ἐνδήμοισι διδοῦσιν
ἰθείας καὶ μή τι παρεκβαίνουσι δικαίου,
τοῖσι τέθηλε πόλις, λαοὶ δ' ἀνθεῦσιν ἐν αὐτῇ.

οὐδέ ποτ' ἰθυδίκῃσι μετ' ἀνδράσι λιμὸς ὀπηδεῖ,
οὐδ' ἄτη, θαλίῃς δὲ μεμηλότα ἔργα νέμονται.

sentes que ultrajan las leyes con juicios inicuos. Vestida de aire, recorre. llorando, las ciudades y las moradas de los pueblos, llevando la desdicha a los hombres que la han ahuyentado y no han juzgado equitativamente. Pero los que hacen una justicia recta a los extranjeros, como a sus conciudadanos, y no se salen de lo que es justo, contribuyen a que prosperen las ciudades y los pueblos. La paz, mantenedora de hombres jóvenes, está sobre la tierra, y Zeus que mira a lo lejos, no les envía jamás la guerra lamentable. Jamás el hambre ni la injuria ponen a prueba a los hombres justos, que gozan de sus riquezas en los festines. La tierra les da alimento abundante; ...Sus ovejas están cargadas de lana.

...Abundan perpetuamente en bienes. ...Pero a los que se entregan a la injuria, a la busca del mal y a las malas acciones, Zeus que mira a lo lejos, el Cronida, les prepara el castigo...

b) *El adulterio*

ὅς τε κασιγνήτοιο ἑοῦ ἀνὰ δέμνια βαίνῃ
κρυπταδίης εὐνῆς ἀλόχου παρακαίρια ῥέζων,...
328

...Y es lo mismo el crimen de quien subiera al lecho fraterno, cometiendo una acción impía por deseo de la mujer de su hermano.

*El extranjero*

Ἶσον δ' ὅς θ' ἱκέτην ὅς τε ξεῖνον κακὸν ἔρξῃ.
327

Y es lo mismo el crimen de quien ofendiera con malos tratos a un suplicante o a un huésped.

*El huérfano*

ὅς τέ τευ ἀφραδίῃς ἀλιταίνεται
331 ὀρφανὰ τέκνα,...

Y es lo mismo el crimen de quien arruinara a niños huérfanos.

*Los padres*

ὅς τε γονῆα γέροντα κακῷ ἐπὶ γήραος οὐδῷ
νεικείῃ χαλεποῖσι καθαπτόμενος ἐπέεσσιν.
342

Y es lo mismo el crimen de quien abrumara con oprobios y palabras injuriosas a su padre al llegar éste al mísero umbral de la vejez.

*El robo*

Ὃς δὲ γυναικὶ πέποιθε, πέποιθ' ὅ γε φιλήτῃσι.
375

Quien se fía de la mujer, se fía de los engañosos.

*El falso testimonio.*

Μηδὲ ψεύδεσθαι γλώσσης χάριν·
709

No mientas únicamente por hablar.

*El culto de los Dioses.*

Κὰδ δύναμιν δ' ἔρδειν ἱέρ' ἀθανάτοισι θεοῖσιν
ἁγνῶς καὶ καθαρῶς, ἐπὶ δ' ἀγλαὰ μηρία καίειν·
ἄλλοτε δὲ σπονδῇσι θυέεσσί τε ἱλάσκεσθαι,
ἠμὲν ὅτ' εὐνάζῃ καὶ ὅτ' ἂν φάος ἱερὸν ἔλθῃ·
336

...Ofrece castamente e inocentemente sacrificios a los Dioses inmortales y quema muslos crasos. Aplácalos con libaciones y perfumes en el momento en que te acuestes y cuando vuelva la luz sagrada, con el fin de que te sean benévolos de espíritu y de corazón, y de que, sin vender tu herencia, puedas por el contrario, comprar la de otro.

*Purificación*

Μηδέ ποτ' ἐξ ἠοῦς Διὶ λειβέμεν αἴθοπα οἶνον
χερσὶν ἀνίπτοισιν μηδ' ἄλλοις ἀθανάτοισιν.
724

Nunca hagas por la mañana con manos impuras libaciones de vino negro a Zeus o a los demás inmortales.

c) *Dies fasti et nefasti.*

Ἤματα δ' ἐκ Διόθεν πεφυλαγμένος εὖ κατὰ μοῖραν
πεφραδέμεν δμώεσσι....
765

Observa los días de Zeus y enseña su observancia a tus servidores, con arreglo al buen orden. El trigésimo del mes es el mejor para examinar sus trabajos y pagarles el salario, cuando los pueblos asisten a los juicios públicos.

Αἵδε γὰρ ἡμέραι εἰσὶ Διὸς παρα μητιόεντος.
Πρῶτον ἔνη τετράς τε καὶ ἑβδόμη ἱερὸν ἦμαρ,

He aquí los días del sabio Zeus: el primero, el cuarto y el séptimo, día sagrado, porque fué el en que Latona dió a luz a Apolo el de la espada de

τῇ γὰρ Ἀπόλλωνα χρυσάορα γείνατο Λητὼ,
ὀγδοάτη τ' ἐνάτη τε.
769
ἡ δὲ δυωδεκάτη τῆς ἑνδεκάτης μέγ' ἀμείνων·
776

τῇ δ' ἱστὸν στήσαιτο γυνὴ, προβάλοιτό τε ἔργον.

oro; el octavo y el noveno, dos días del mes que avanza, convienen a los trabajos de los mortales; el undécimo y el duodécimo sobresalen ambos, uno para esquilar las ovejas y otro para cortar las alegres espigas; pero el duodécimo es mejor que el undécimo. Porque entonces la araña, suspendida en el aire, corre en pleno estío, en tanto que la prudente hormiga amontona sus provisiones. Es preciso que en tal día la mujer prepare su tela y comience su labor.

Μηνὸς δ' ἱσταμένου τρισκαιδεκάτην ἀλέασθαι
σπέρματος ἄρξασθαι· φυτὰ δ' ἐνθρέψασθαι ἀρίστη.
Ἕκτη δ' ἡ μέσση μάλ' ἀσύμφορός ἐστι φυτοῖσιν,
ἀνδρογόνος δ' ἀγαθή·...
779

Guárdate de sembrar en el décimotercero día del mes comenzado; pero ese día es excelente para las plantaciones. El décimosexto es muy favorable. Es propicio a la generación de los varones, pero no a las de las hembras, tanto para que nazcan como para que se casen. Es un buen día para castrar a los caballos y a los carneros y para rodear de una cerca el establo.

Es bueno también para engendrar varones, y es favorable a las querellas, a las mentiras, a las palabras dulces y a las entrevistas secretas.

Μηνὸς δ' ὀγδοάτῃ κάπρον καὶ βοῦν ἐρίμυκον
ταμνέμεν, οὐρῆας δὲ δυωδεκάτῃ ταλαεργούς.
Εἰκάδι δ' ἐν μεγάλῃ πλέῳ ἤματι, ἵστορα φῶτα
γείνασθαι· μάλα γάρ τε νόον πεπυκασμένος ἐστίν·
ἐσθλὴ δ' ἀνδρογόνος δεκάτη, κούρῃ δέ τε τετρὰς
μέσση.
790

En el octavo día del mes, castra al cerdo y al buey mugidor, y en el duodécimo, a los mulos pacientes. En el vigésimo, durante los días largos, engendra un hijo sabio y de buen natural.

El décimo es propicio a la generación de los varones, y el décimocuarto a la generación de las hembras. También en ese día aplaca, acariciándolos con la mano, a las ovejas, a los bueyes de cuernos torcidos y de pies curvos, al perro de dientes afilados y a los mulos pacientes; y sé prudente a fin de evitar los dolores amargos durante el cuarto día del mes que acaba y comienza, porque ese día es sagrado.

Ἐν δὲ τετάρῃ μηνὸς ἄγεσθ' εἰς οἶκον ἄκοιτιν,

En el cuarto día, conduce una esposa a tu morada después de observar

οἰωνοὺς κρίνας οἳ ἐπ' ἔργματι τούτῳ ἄριστοι.
Πέμπτας δ' ἐξαλέασθαι, ἐπεὶ χαλεπαί τε καὶ αἰναί.
800

Μέσσῃ δ' ἐβδομάτῃ Δημήτερος ἱερὸν ἀκτὴν
εὖ μάλ' ὀπιπεύοντα ἐϋτροχάλῳ ἐν ἀλωῇ
805 βαλλεμεν·
Τετράδι δ' ἄρχεσθαι νῆας πήγνυσθαι ἀραιάς.
Εἰνὰς δ' ἡ μέσση ἐπὶ δείελα λώϊον ἦμαρ.
809

[τετράδι δ' οἶγε πίθον· περὶ πάντων ἱερὸν ἦμαρ]
μέσση· παῦροι δ' αὖτε μετ'εἰ κάδα μηνὸς ἀρίστην
ἠοῦς γιγνομένης· ἐπὶ δείελα δ' ἐστὶ χερείων.
Αἵδε μὲν ἡμέραι εἰσὶν ἐπιχθονίοις μέγ' ὄνειαρ.
819

Τάων εὐδαίμων τε καὶ ὄλβιος ὃς τάδε πάντα
εἰδὼς ἐργάζηται ἀναίτιος ἀθανάτοισιν,
ὄρνιθας κρίνων καὶ ὑπερβασίας ἀλεείνων.
826

a las aves. Esta es la mejor adivinación para el matrimonio. Evita los quinto días, porque son peligrosos y terribles. Entonces, efectivamente, es cuando, según dicen, las Erinnias recorren la tierra, vengando a Horco, a quien engendró Eris para castigar el perjurio.

En el decimoséptimo examina atentamente los dones sagrados de Deméter y avéntalos en un aire tranquilo. Corta también la fuerza de las maderas destinadas a las casas y a las naves.

En el cuarto, comienza a reunir tus naves rápidas. En el décimonono no hagas ningún daño a los hombres; pero el noveno, por la tarde, es el mejor día, y también lo es para plantar y para engendrar al hombre o a la mujer. Este no es jamás un mal día. Pero pocos saben que el vigésimonono es un día excelente para perforar los toneles y someter los bueyes al yugo, así como los mulos y los caballos rápidos; y también para arrastrar al negro mar una nave rápida de numerosos bancos de remeros; pero pocos lo saben. En el cuarto día, abre el tonel. El décimocuarto es el día sagrado por encima de todos. Algunos miran el vigésimocuarto, por la mañana, como el mejor del mes; pero, por la tarde es malo.

Estos días son los más útiles a los hombres. Los demás son inseguros, pues no presagian ni acarrean nada. Se alaba tanto a uno como a otro; pero pocos los conocen. La jornada es tan madrastra como madre. ¡Dichoso, dichoso aquél que, sabiendo todas estas cosas, irreprochable ante los Dioses, observa los augurios de las aves y huye de las malas acciones!

*Hesíodo*: *Teogonía*. Colección Didot. París. 1878.

d) *El poder de la muerte en Hesíodo.*

τοῦ δὲ σιδερέη μὲν κραδίη, χάλκεον δέ οἱ ἦτορ
νηλεὲς ἐν στήθεσσιν· ἔχει δ᾽ ὃν πρῶτα λάβῃσιν
ἀνθρώπων· ἐχθρὸς δὲ καὶ ἀθανάτοισιν θεοῖσιν.
Ἔνθα θεοῦ χθονίου πρόσθεν δόμοι ἠχήεντες,
ἰφθίμου τ᾽ Ἀίδεω καὶ ἐπαινῆς Περσεφονείης,
ἑστᾶσιν,...
764

...pero el corazón de la otra es de bronce, y su alma es de bronce en su pecho, y no suelta al primero que coge entre los hombres, y es odiosa a los Inmortales mismos.

Y en el fondo están las moradas sonoras del Dios subterráneo, del poderoso Edes y de la terrible Persefonia.

PROBLEMA DE AUTENTICIDAD

*Herodoto*: Libro II, 53 p. 90. Colección Didot - París 1887.

(a) Ἡσίοδον γὰρ καὶ Ὅμηρον ἡλικίην τετρακοσίοισι ἔτεσι δοκέω μευ πρεσβυτέρους γενέσθαι, καὶ οὐ πλέοσι.

Οὗτοι δὲ εἰσὶ οἱ ποιήσαντες θεογονίην Ἕλλησι, καὶ τοῖσι θεοῖσι τὰς ἐπωνυμίας δόντες καὶ τιμάς τε καὶ τέχνας διελόντες, καὶ εἴδεα αὐτῶν σημήναντες.

(3) Οἱ δὲ πρότερον ποιηταὶ λεγόμενοι τούτων τῶν ἀνδρῶν γενέσθαι ὕστερον, ἔμοιγε δοκέειν, ἐγένοντο. Τούτων τὰ μὲν πρῶτα αἱ Δωδωνίδες ἱρεῖαι λέγουσι. τὰ δὲ ὕστερα τὰ ἐς Ἡσίοδόν τε καὶ Ὅμηρον ἔχοντα ἐγὼ λέγω.

Hesiodum enim et Homerum quadringentis annis me antiquiores esse existimo, non amplius.

Hi sunt autem qui Deorum generationem graecis condiderunt, et cognomina ac nomina diis imposuerunt, et honores artesque distribuerunt, et eorum formas delinearunt. Qui vero dicuntur his antiquiores fuisse poetae, hi post illos, ut equidem puto, exstiterunt. Iam quae prius dixi, ea ex ore Dodonidarum sacerdotum retuli; quae vero deinde, ad Hesiodum et Homerum spectantia, ea meis verbis dico.

*Pausanias*: Colección Didot. - París. 1845. IX, XXXI, 4. pág. 472.

(4) Βοιωτῶν δὲ οἱ περὶ τὸν Ἑλικῶνα οἰκοῦντες παρειλημμένα δόξῃ λέγουσιν ὡς ἄλλο Ἡσίοδος ποιῆσαι οὐδὲν ἢ τὰ Ἔργα· καὶ τού-

(4) Beotiorum quidem populi qui circa Heliconem domicilia habent, ex opinione quadam a majoribus accepta Hesiodum negant aliud quicquam

των δὲ τὸ ἐς τὰς Μούσας ἀφαιροῦσι προοίμιον, ἀρχὴν τῆς ποιήσεως εἶναι τὸ ἐς τὰς Ἔριδας λέγοντες· καί μοι μόλυβδον ἐδείκνυσαν, ἔνθα ἡ πηγή, τὰ πολλὰ ὑπὸ τοῦ χρόνου λελυμασμένον· ἐγγέγραπται δὲ αὐτῷ τὰ Ἔργα.

praeter illud poema, quae Opera appellantur, scriptum reliquisse, quin etiam ex eo Musarum invocationem quae in exordio est removent, principium statuentes carminis eum locum fuisse qui de Contentionibus est. Atque plumbeam mihi tabulam ostenderunt juxta fontem positam, sed vetustate magna ex parte vitiatam: in ea scriptum est carmen illud ipsum quae Opera inscribuntur.

(5) Ἔστι δὲ καὶ ἑτέρα κεχωρισμένη τῆς προτέρας, ὡς πολύν τινα ἐπῶν ὁ Ἡσίοδος ἀριθμὸν ποιήσειεν, ἐς γυναῖκάς τε ᾀδόμενα [καὶ] ἃς μεγάλας ἐπονομάζουσιν Ἠοίας, καὶ Θεογονίαν τε καὶ ἐς τὸν μάντιν Μελάμποδα, καὶ ὡς Θησεὺς ἐς τὸν ᾅδην ὁμοῦ Πειρίθῳ καταβαίη, παραινέσεις τε Χείρωνος ἐπὶ διδασκαλίᾳ δὴ τῇ Ἀχιλλέως, καὶ ὅσα ἐπὶ Ἔργοις τε καὶ ἡμέραις. Οἱ δὲ αὐτοὶ λέγουσι καὶ ὡς μαντικὴν Ἡσίοδος διδαχθείη παρὰ Ἀκαρνάνων· καὶ ἔστιν ἔπη μαντικά, ὁπόσα (τε) ἐπελεξάμεθα καὶ ἡμεῖς καὶ ἐξηγήσεις ἐπὶ τέρασιν.

(5) Est etiam altera a priore separata de magno carminum numero, quae scripserit Hesiodus, ea videlicet quae in mulieres decantata sunt, (et) quas magnas Eoeas nominant, Deorum gentilitatem (Theogoniam), in Melampodem vatem carmen, Thesei cum Pirithoo ad inferos descensum, Chironis praeceptiones ad Achillem scilicet instituendum, et quae Operibus et Diebus subnecti solent. Didicisse iidem Hesiodum divinandi artem tradunt ab Acarnanibus, et exstant sane ejus de divinatione carmina, quae ipsi legimus, ac praeterea ostentorum enarrationes.

**La caída del Hombre**
**(material de confrontación)**

*Esquilo: Prometeo encadenado.*-Leipzig 1910. Biblioteca Nacional.

ΠΡ. Θνητοὺς γ᾽ ἔπαυσα μὴ προδέρκεσθαι μόρον.
ΧΟ. Τὸ ποῖον εὑρῶν τῆσδε φάρμακον νόσου;
ΠΡ. Τυφλὰς ἐν αὐτοῖς ἐλπίδας κατῴκισα.
ΧΟ. Μέγ᾽ ὠφέλημα τοῦτ᾽ ἐδωρήσω βροτοῖς.
ΠΡ. Πρὸς τοῖσδε μέντοι πῦρ ἐγὼ σφιν ὤπασα.
ΧΟ. καὶ νῦν φλογωπὸν πῦρ ἔχουσ᾽ ἐφήμεροι;
ΠΡ. ἀφ᾽ οὗ γε πολλὰς ἐκμαθήσονται τέχνας.

Prom.: Yo he instigado a los mortales a precaverse de la muerte.
Coro: ¿Con qué remedio les has curado de ese mal?
Prom.: Yo he puesto en ellos esperanzas ciegas.
Coro: Les has hecho un gran don.
Prom.: También les he llevado el fuego.
Coro: ¿Los efímeros poseen actualmente el fuego intenso?.
Prom.: Es por medio de él que ellos aprenderán las numerosas artes.

ΧΟ. τοιοῖσδε δή σε Ζεὺς ἐπ' αἰτιάμασιν.....

ΠΡ. οὐκ ἄλλο γε οὐδὲν, πλὴν ὅταν κείνῳ δοκῇ.
ΧΟ. δόξει δὲ πῶς; τίς ἐλπίς; οὐχ ὁρᾷς ὅτι
ἥμαρτες; ὡς δ' ἥμαρτες οὔτε ἐμοὶ λέγειν
καθ' ἡδονὴν σοι τ' ἄλγος· ἀλλὰ ταῦτα μὲν
μεθῶμεν, ἄθλου δ' ἔκλυσιν ζήτει τινά.
Ρ. ἐλαφρὸν ὅστις πημάτον ἔξω πόδα
ἔχει παραινεῖν νουθετεῖν τε τὸν κακῶς
πράσσοντ' ἐγῴ δὲ ταῦθ' ἅπαντ' ἠπιστάμην·
ἑκὼν ἑκὼν ἥμαρτον οὐκ ἀρνήσομαι·
θνητοῖς ἀρήγων αὐτὸς ηὑρόμην πόνους.
οὐ μήν τι ποιναῖς γ' ᾠόμην τοίαισί με
κατισχνανεῖσθαι πρὸς πέτραις πεδαρσίοις
τυχόντ' ἐρήμου τοῦδ' ἀγείτονος πάγου
καί μοι τὰ μὲν παρόντα μὴ δύρεσθ' ἄχη,
πέδοι δὲ βᾶσαι τὰς προσερπούσας τύχας
ἀκούσαθ' ὡς μάθητε διὰ τέλους τὸ πᾶν
πίθεσθέ μοι, πίθεσθέ συμπονήσατε
τῷ νῦν μογοῦντι. ταὐτά τοι πλανωμένη
πρὸς αλλοτ' ἄλλον πημονὴ προσιζάνει.

248

Coro: ¿Y es por tales crímenes que Zeus te atormenta sin quitarte todos los males? ¿No conoces término a tu suplicio?

Prom.: No hay ninguno hasta que a él plazca.

Coro: ¿Y éste le placerá? ¿Cuál es tu esperanza? ¿No ves que estás en un error? Cuando asimismo te hayas portado mal no me será agradable decírtelo.

Esto será cruel. Dejemos estas cosas.

Busquemos cómo escaparás a tus dolores.

Prom.: Es cosa fácil aconsejar cuando uno tiene los pies libres del mal, y de reprochar al que sufre.

...El salvar a los hombres me ha atraído esta desgracia, pero no pienso ser así atormentado y consumirme en esta roca solitaria. No lloréis entonces mi desgracia presente. Descended más bien a la tierra, hacia el destino que me oprime, buscad todos aquellos que aún me esperan.

Venid a mí en ayuda de aquél que sufre ahora. La maldad va errando sin cesar, y acaba tanto a unos como a otros.

## *Problema 2.º*

**El hexateuco como documento histórico. Su composición. Los documentos combinados que lo integran. Ejercicios de desintegración.**

### *Las dos creaciones*

CAPÍTULO I

1. En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

2. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la haz del abismo: y el espíritu de Dios se movía sobre la haz de las aguas.

3. Y dijo Dios: Sea la luz; y fué la luz.

4. Y vió Dios que la luz era buena; y apartó Dios a las tinieblas de la luz.

5. Y llamó Dios a la luz Día; y a las tinieblas llamó Noche: y fué la tarde y la mañana un día.

6. Y dijo Dios: Sea un extendimiento en medio de las aguas, y haga apartamiento entre aguas y aguas.

7. Y hizo Dios un extendimiento y apartó las aguas que están debajo del extendimiento de las que están sobre; y fué así.

8. Y llamó Dios al extendimiento cielos; y fué la tarde y la mañana el día segundo.

9. Y dijo Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase la seca: y fué así.

10. Y llamó Dios a la seca, Tierra; y al juntamiento de las aguas, Mares: y vió Dios que era bueno.

CAPÍTULO 2

4. *b*)... en el día en que hizo Dios (Jehová) la tierra y el cielo.

11. Y dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que haga simiente: árbol de fruto que haga fruto según su naturaleza, que su simiente esté en él, sobre la tierra: y fué así.

12. Y produjo la tierra hierba verde, hierba que hace simiente según su naturaleza y el árbol que da fruto que su simiente está en él según su naturaleza: y vió Dios que era bueno.

13. Y fué la tarde y la mañana el día tercero.

14. Y dijo Dios: Sean luminares en el extendimiento de los cielos para apartar el día y la noche: y sean por señales y por tiempos determinados, y por días y años.

15. Y sean por luminarias en el extendimiento de los cielos para alumbrar sobre la tierra: y fué así.

16. Y hizo Dios los dos luminares grandes: el luminar grande para que señorease en el día, y el luminar pequeño, para que señorease en la noche, y las estrellas.

17. Y púsolas Dios en los cielos para alumbrar sobre la tierra.

18. . . y para apartar la luz de las tinieblas, y vió Dios que era bueno.

19. Y fué la tarde y la mañana el día cuarto.

20. Y dijo Dios: Produzcan las aguas reptil de ánima viviente, y aves que vuelen sobre la tierra.

21. Y creó Dios las grandes ballenas, y toda cosa viva que anda arrastrando, que las aguas produjeron según sus naturalezas: y toda ave de alas según su naturaleza...

22. Y bendíjoles Dios, diciendo: Fructificad y multiplicad, y henchid las aguas en los mares; y las aves se multipliquen en la tierra.

23. Y fué la tarde y la mañana del día quinto.

5. Y toda planta del campo antes que fuese en la tierra; y toda hierba del campo antes que naciese; porque aún no había hecho llover Dios sobre la tierra; ni aún había hombre para que labrase la tierra.

6. Y un vapor subía de la tierra que regaba toda la haz de la tierra.

7. Formó pues Jehová Dios al hombre de polvo de la tierra, y sopló en su nariz soplo de vida: y fué el hombre en ánima viviente.

8. Y había plantado Jehová Dios un huerto en Edén al oriente, y puso allí al hombre que formó.

9. Y había hecho nacer de la tierra, Jehová Dios,... árbol delicioso a la vista y bueno para comer; también el árbol de la vida en medio del huerto... y el árbol de la ciencia del bien y del mal.

10. Y salía del Edén un río para regar el huerto, y se repartía en cuatro ramales.

11...Phison...el nombre de uno...

13. ...Gehon...el segundo... rodea Etiopía.

14. ...el tercero es Hiddekel... va delante de Asiria y el cuarto río es el Euphrates.

15. Tomó pues Jehová Dios al hombre y púsole en el huerto de Edén para que le labrase y guardase.

16. Y mandó Jehová Dios al hombre diciendo: de todo árbol del huerto comerás:

17. Mas del árbol de ciencia del bien y del mal, no comerás de él: porque el día que de él comieres, morirás.

18. Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo: hacerle he ayuda que esté delante de él.

19. Formó, pues, Jehová Dios de la tierra toda bestia del campo y toda ave del cielo, y trájolas a Adam, para

24. Y dijo Dios: Produzca la tierra ánima viviente según su naturaleza, bestias y serpientes, y animales de la tierra según su naturaleza: y fué así.

25. E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que anda arrastrando sobre la tierra según su especie; y vió Dios que era bueno.

26. Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoreen en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra, y en todo animal que anda arrastrando en la tierra.

27. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios le creó: macho y hembra los creó.

28. Y bendíjoles Dios, y díjoles: Fructificad y multiplicad, y henchid la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces de la mar. y en las aves de los cielos, y en todas las bestias, que se mueven sobre la tierra

29. Y dijo Dios: He aquí, os he dado toda hierba que hace simiente, que está sobre la haz de toda la tierra; y todo árbol en que hay fruto de árbol que haga simiente, seros ha para comer.

30. Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se mueve sobre la tierra en que hay ánima viviente; toda verdura de yerba será para comer. Y fué así.

31. Y vió Dios todo lo que había hecho... y fué la tarde y la mañana del día sexto.

CAPÍTULO 2

1. Y fueron acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos.

que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adam llamó a alma viviente, éso es su nombre.

20. Y puso Adam nombres a toda bestia y a ave de los cielos, y a todo animal de los campos: mas para Adam no halló ayuda que estuviese delante de él.

21. Y hizo caer Jehovah Dios sueño sobre el hombre, y adormecióse; y tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar.

22. Y edificó Jehovah Dios la costilla que tomó del hombre, en mujer, y trújola al hombre.

23. Y dijo el hombre: Esta vez, hueso de mis huesos, y carne de mi carne...

2. Y acabó Dios en el día séptimo su obra que hizo, y reposó el día séptimo de toda su obra que había hecho.

3. Y bendijo Dios el día séptimo, y santificóle: porque en él reposó de toda su obra.

4. *a)* Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados.

*Los dos diluvios*

CAPÍTULO 6

11. Y corrompióse la tierra delante de Dios, y estaba llena de violencia.

12. Y miró Dios la tierra y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.

13. Y dijo Dios a Noé: el fin de toda carne ha venido delante de mí; porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos... y yo los destruiré con la tierra.

14. Hazte un arca de madera... harás aposentos... y la embetunarás con brea...

15. La harás de trescientos codos de longitud... de cincuenta codos de anchura... y treinta de altura...

16. Una ventana harás... a un codo de elevación por la parte de arriba y pondrás la puerta del arca a su lado y le harás piso bajo, segundo y tercero.

17. Y yo, he aquí, traigo un diluvio de aguas sobre la tierra para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá.

18. Mas estableceré mi pacto contigo y entrarás en el arca tú y tus hijos y tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo.

CAPÍTULO 6

5. Y vió Jehová que la malicia de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.

6. Y arrepintióse Jehová de haber hecho hombre en la tierra y pesóle en su corazón.

7. Y dijo Jehová: Raeré los hombres que he creado de sobre la haz de la tierra, desde el hombre a la bestia, el reptil y las aves del cielo, porque me arrepiento de haberlos hecho.

8. Empero Noé hallo gracia en los ojos de Jehová.

19. Y de todo lo que vive, de toda carne, dos de cada especie meterás en el arca, para que tengan vida contigo; macho y hembra serán.

20. De las aves según su especie y de las bestias según su especie... de todo reptil de la tierra... dos de cada especie, meterás contigo para que hayan vida.

21. Y toma contigo toda vianda que se come... servirá de alimento.

22. E hízolo así Noé, conforme a lo que Dios le mandó.

CAPÍTULO 7

11. El año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, a los diecisiete días del mes... fueron rotas todas las fuentes del gran abismo y las cataratas del cielo fueron abiertas.

13. En este día entró Noé y Sem, Cham y Japhet, hijos de Noé, y la mujer de Noé y las tres mujeres de sus hijos con él en el arca.

14. Ellos y todos los animales silvestres... y todos los animales mansos... y todo reptil... y toda ave... y toda especie de volátil.

15. Y vinieron a Noé al arca de

CAPÍTULO 7

1. Y Jehová dijo a Noé: entra tú y toda tu casa en el arca, porque a ti te he visto justo delante de mí en esta generación.

2. De todo animal limpio te tomarás de siete en siete, macho y hembra, mas de los animales que no son limpios, dos...

3. ...también de las aves del cielo de siete en siete, macho y hembra para guardar en la vida la casta sobre la haz de la tierra.

4. Porque pasados aún siete días, yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches; y raeré toda substancia que hice sobre la haz de la tierra.

5. E hizo Noé conforme a todo lo que le mandó Jehová.

7. Y vino Noé, sus hijos y su mujer y las mujeres de sus hijos con él al arca por las aguas del diluvio.

8. De los animales limpios y de las aves..., y de todo lo que anda arrastrando sobre la tierra.

9. De dos en dos entraron a Noé en el arca, macho y hembra, como mandó Dios a Noé.

10. Y sucedió al séptimo día, que las aguas del diluvio fueron sobre la tierra.

12. Y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches.

dos en dos de toda carne en que había espíritu de vida.

16. *a*) Y los que vinieron, macho y hembra de toda carne, vinieron como lo había mandado Dios.

16. *b)* Jehová les cerró la puerta.

17. *a)* Y fué el diluvio cuarenta días sobre la tierra.

17. *b)* Y las aguas crecieron y alzaron el arca y se elevó sobre la tierra.

18. Y prevalecieron las aguas y crecieron en gran manera sobre la tierra; y andaba el arca sobre la haz de las aguas.

19. Y las aguas prevalecieron mucho en extremo sobre la tierra y todos los montes altos que habia debajo de los cielos, fueron cubiertos.

20. Quince codos èn alto prevalecieron las aguas; y fueron cubiertos los montes.

21. Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra así de aves como de ganado y de bestias, y de todo reptil que anda arrastrando sobre la tierra y todo hombre.

22. Todo lo que tenía aliento de espíritu de vida en sus narices, de todo lo que había en la tierra, murió.

23. Así fué destruída toda sustancia que vivía sobre la haz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia y los reptiles y las aves del cielo; fueron raídos de la tierra, y quedó solamente Noé y lo que con él estaba en el arca.

24. Y prevalecieron las aguas ciento cincuenta días sobre la tierra.

### CAPITULO 8

1. Y acordóse Dios de Noé y de todos los animales y de todas las bestias que estaban con él en el arca, hizo pasar un viento sobre la tierra y disminuyeron las aguas.

2, *a*) y se cerraron las fuentes del abismo y las cataratas de los cielos...

CAPÍTULO 8

2. *b*)... y la lluvia de los cielos fué detenida.

3. *a*) Y tomáronse las aguas de sobre la tierra, yendo y volviendo:

3. *b*)... y decrecieron las aguas al cabo de ciento cincuenta días.

4. Y reposó el arca en el mes séptimo a diez y siete días del mes, sobre los montes de Armenia.

5. Y las aguas fueron decreciendo hasta el mes décimo; en el décimo, al primero del mes, se descubrieron las cimas de los montes.

6. Y sucedió que al cabo de cuarenta días, abrió Noé la ventana del arca que había hecho.

7. Y envió al cuervo, el cual salió y estuvo yendo y volviendo hasta que las aguas se habían retirado...

8. Envió también a la paloma para ver si las aguas se secaron.

9. Y no halló la paloma dónde sentar pie y volvióse al arca...

10. Y esperó aún otros siete días, y volvió a enviar la paloma...

11. Y la paloma volvió a él a la hora de la tarde y... traía una hoja de olivo en su pico... y entendió Noé que las aguas se habían retirado de sobre la haz de la tierra.

12. Y esperó aún otros siete días y envió la paloma que no volvió más.

13. Y sucedió que en el año seiscientos uno de Noé, en el mes primero al primero del mes, las aguas se enjugaron de sobre la tierra; y quitó Noé la cubierta del arca y miró, y he aquí que la haz de la tierra estaba enjuta,

14. Y en el mes segundo a los veintisiete días se secó la tierra.

15. Y habló Dios a Noé diciendo:

16. Sal del arca, tú y tu mujer y tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo.

17. Todos los animales que están contigo... vayan por la tierra y fructifiquen y multiplíquense...

18. Salió Noé y sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos con él.

19. Todos los animales... salieron del arca...

20. Y edificó Noé un altar a Jehová y tomó animal limpio... y ofreció holocausto en el altar.

21. Y percibió Jehová olor de suavidad, y dijo en su corazón: «No tornaré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo viviente como he hecho.

CAPITULO 9

1. Y bendijo Dios a Noé y sus hijos y díjoles: fructificad, y multiplicad y henchid la tierra.

2. Y vuestro temor... y vuestro pavor será sobre todo animal de la tierra... ave... todo lo que se moverá en la tierra... peces del mar: en vuestras manos son entregados.

3. Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento: así como las legumbres y hierbas, os lo he dado todo.

4. Empero carne con su alma, que es su sangre, no comeréis.

5. Porque ciertamente vuestra sangre, que es vuestra alma, yo la demandaré de todo animal, la demandaré y de mano del hombre, de mano del varón su hermano, demandaré el alma del hombre.

6. El que derrame sangre de hombre en el hombre su sangre, será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre.

CAPITULO 9

18. Y los hijos de Noé que salieron del arca fueron...

19. Estos tres son los hijos de Noé...

20. Y comenzó Noé a labrar la tierra y plantó una viña.

21. Y bebió del vino...

22. Y Cham, padre de Canaán...

23. Entonces Sem y Japhet...

7. Mas vosotros frutificad y multiplicad; y andad en la tierra, y multiplicad en ella.

8. Y habló Dios a Noé y a sus hijos con él, diciendo:

9, Yo: he aquí que yo establezco mi concierto con vosotros y con vuestra simiente, después de vosotros,

10. Y con toda alma viviente que está con vosotros... aves, bestias...

11. Estableceré mi pacto con vosotros y no fenecerá ya más toda carne con aguas de diluvio; ni habrá más diluvio para destruir la tierra.

12. Y dijo Dios: ésta será la señal del pacto... entre mí... y vosotros y toda alma viviente que está con vosotros por siglos perpetuos.

13. Mi arco pondré en las nubes el cual será por señal de convenio entre mí y la tierra.

14. Y será que cuando haré venir nubes sobre la tierra se dejará ver mi arco en las nubes.

15. Y acordarme he del pacto... y no serán más las aguas por diluvio para destruir toda carne.

16. Y estará el arco en las nubes y verlo he para acordarme del pacto perpetuo entre Dios y toda alma viviente...

17. Dijo, Dios a Noé: esta será la señal del pacto que he establecido entre mí y toda carne que está sobre la tierra.

24. Y despertó Noé de su vino...

25. Y dijo: Maldito sea Canaán.

26. Dijo más: Bendito Jehovah...

27. Engrandezca Dios a Japhet, y habite en las tiendas de Sem, y séale Canaán siervo.

*El número y los nombres de los hijos de Noé repetidos cuatro veces*

CAPITULO 5

32. Y siendo Noé de quinientos años engendró a Sem, Cham y a Japhet.

CAPITULO 6

10. Y engendró Noé a tres hijos, a Sem, a Cham y a Japhet.

CAPÍTULO 9

18. Y los hijos de Noé que salieron del arca, fueron: Sem, Cham y Japhet (y Cham es el padre de Canaán).

CAPITULO 10

1. Estas son las generaciones de los hijos de Noé; Sem, Cham y Japhet, (a los cuales nacieron hijos después del diluvio).

*Sara*

CAPITULO 17

15. Dijo Dios a Abraham: a Sarai tu mujer no la llamarás Sarai, mas Sara será su nombre.

16. Y bendecirla he... te daré hijo de ella; sí, la bendeciré y vendrá a ser madre de naciones; reyes de pueblos serán de ella.

17. Entonces Abraham rióse... y dijo en su corazón: ¿A hombre de cien años ha de nacer hijo? ¿y Sara ya de noventa años, ha de parir?

CAPÍTULO 18

10... volveré a ti según el tiempo de la vida y he aquí tendrá un hijo Sara tu mujer...

11. Y Abraham y Sara eran viejos entrados en días: a Sara había cesado ya la costumbre de las mujeres,

12. Rióse pues Sara entre sí diciendo: ¿Despues que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo?

13. Entonces Jehová dijo a Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara diciendo: será cierto que he de parir siendo ya vieja?

14. ¿Hay para Dios alguna cosa difícil?... Al tiempo señalado volveré a ti... y Sara tendrá un hijo.

**Confrontación**

CAPÍTULO 21

1. *b*) E hízo Jehová con Sara como había prometido.

2. *a*) Y concibió y parió Sara un hijo para la vejez de Abraham.

2. *b*) En el tiempo que Dios le había dicho.

3. Y llamó Abraham el nombre de su hijo... Isaac.

CAPÍTULO 21

1. *a*) Y visitó Jehová a Sara, como había dicho.

*Abraham*

CAPITULO 17

17. Entonces Abraham cayó sobre su rostro, y rióse y dijo en su corazón: ¿A hombre de cien años ha de nacer hijo?...

18. Y dijo Abraham a Dios: Ojalá Ismael viva delante de ti...

CAPITULO 18

11. Y Abraham y Sara eran viejos, entrados en días.

12. Rióse pues Sara entre sí diciendo: ¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo mi señor ya viejo?

**Confrontación**

CAPITULO 25

1. Y Abraham tomó otra mujer, cuyo nombre fué Cetura;

2. La cual le parió á Zimram, y a Joksan... y a Sua.

3. Y Joksan engendró a Seba y a Dedán e hijos de Dedán fueron Assurim, y Letusim, y Leummim.

4. E hijos de Midiam: Epha, y Epher, y Enech, y Abida, y Eldaa. Todos estos fueron hijos de Cetura.

*Ismaelitas y Midianitas*

CAPITULO 37

24. Y tomáronlo y echáronlo a la cisterna... mas estaba vacía... no había en ella agua.

25. Y sentáronse a comer pan y alzando los ojos miraron... una compañía de Ismaelitas... que traían

aromas y bálsamos, mirra, e iban a llevarlo a Egipto.

26. Entonces Judá dijo a sus hermanos: ¿Qué provecho el que matemos a nuestro hermano y encubramos su muerte?

27. Venid, y vendámosle a los Ismaelitas... y sus hermanos acordaron con él.

CAPÍTULO 37

28. Y como pasaban los Midianitas mercaderes, sacaron ellos a José de la cisterna, trajéronle arriba, y le vendieron a los Ismaelitas por veinte piezas de plata.

29. Y Rubén volvió a la cisterna y no halló a José adentro y rasgó sus vestidos.

30. Y tornó a sus hermanos y les dijo. El mozo no aparece; ¿a donde iré yo?

31. Tomaron la ropa de José... degollaron un cabrito... y tiñeron la ropa con la sangre...

32. Y enviaron la ropa... y trajéronla a su padre, y dijeron: Esta hemos hallado, reconoce ahora si es o no la ropa de tu hijo.

33. El la conoció: ropa de mi hijo es... mala bestia le devoró... José ha sido devorado, despedazado.

34. ...Jacob... enlutóse por su hijo muchos días.

35. Y levantáronse sus hijos... para consolarlo... mas el no quiso... Y llorólo su padre.

36. Y los Midianitas lo vendieron en Egipto a Potiphar, eunuco del Faraón capitán de los de la guardia.

*El agua de la peña*

EXODO

CAPITULO 17

1. Toda la congregación de los hijos de Israel partió del desierto de

NUMEROS

CAPITULO 20

1. Llegaron los hijos de Israel, toda la congregación al desierto de

Sin por sus jornadas al mandamiento de Jehová, y asentaron el campo en Rephidim : y no había agua para que el pueblo bebiese.

2 . . . altercó el pueblo con Moisés, y dijeron : danos agua para que bebamos. Moisés les dijo : ¿ Por qué altercáis conmigo? ¿ Por qué tentáis a Jehová?

3. Así que el pueblo tuvo allí sed de agua y murmuró contra Moisés y dijo : ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para matarnos de sed a nosotros. . . hijos. . . ganados?

4 . . . clamó Moisés a Jehová diciendo : ¿ Qué haré con este pueblo? De aquí a poco me apedrearán.

5. Jehová dijo a Moisés : Pasa delante del pueblo, toma contigo a los ancianos de Israel, y toma también en tu mano tu vara, con que heriste el río y vé.

6. He aquí que yo estoy delante de ti allí sobre la peña de Horeb; y herirás la peña, y saldrán de ella aguas y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel.

7. Y llamó el nombre de aquel lugar Massah, y Meribah por la rencilla de los hijos de Israel, y porque tentaron a Jehová diciendo : ¿ Está pues Jehová entre nosotros, o no?

Zin, en el mes primero, y asentó el pueblo en Cades.

2. Y como no hubiese agua para la congregación, juntáronse contra Moisés y Aarón.

3. Y regañó el pueblo con Moisés : ¡ Ojalá hubiéramos muerto cuando perecieron nuestros hermanos delante de Jehová !

4. ¿ Por qué hiciste venir la congregación de Jehová a este desierto, para que muramos aquí nosotros y nuestras bestias?

5. ¿ Por qué nos has hecho subir de Egipto para traernos a este mal lugar? No no es lugar de sementera, higueras, viñas, granadas: ni aún de agua para beber.

6. Y fuéronse Moisés y Aarón. . . a la puerta del tabernáculo del testimonio . . . y la gloria de Jehová apareció sobre ellos.

7. Y habló Jehová a Moisés, diciendo :

8. Toma la vara . . . hablad a la peña . . . y ella dará su agua . . . y darás de beber a la congregación y a sus bestias.

9. Moisés tomó la vara delante de Jehová como el mandó.

10. Y juntaron Moisés y Aarón la congregación delante de la peña, y díjoles : . . . ¿ os hemos de hacer salir aguas de esta peña?

11 . . . alzo Moisés su mano . . . hirió la peña dos veces ; y salieron muchas aguas, y bebió la congregación y sus bestias.

12. Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Por cuanto no creísteis en mí . . . no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado.

13. Estas son las aguas de la rencilla por las cuales contendieron los hijos de Israel con Jehová, y él se santificó en ellos.

*El decálogo y el Sinaí*

EXODO

CAPITULO 19

3. Y Moisés subió a Dios y Jehová lo llamó desde el monte diciendo: Así dirás a la casa de Jacob, y denunciarás a los hijos de Israel.

7. Entonces vino Moisés, y llamó a los ancianos del pueblo, y propuso en presencia de ellos todas estas palabras que Jehová le había mandado.

9. Y Jehová dijo a Moisés: he aquí que yo vengo a ti en una nube espesa para que el pueblo oiga, mientras hablo contigo, y para que te crean para siempre. Y Moisés denunció las palabras del pueblo a Jehová.

10. Y Jehová dijo a Moisés: Ve al pueblo y santifícalos hoy y mañana y laven sus vestidos.

14. Y descendió Moisés del monte al pueblo y santificó al pueblo y lavaron sus vestidos.

20. Descendió Jehová sobre el Monte de Sinaí, sobre la cumbre del Monte y llamó Jehová a Moisés a la cumbre del Monte y Moisés subió.

21. Jehová dijo a Moisés: Desciende, requiere al pueblo que no traspasen el término por ver a Jehová, porque caerá multitud de ellos.

23. Moisés dijo a Jehová: El pueblo no podrá subir al Monte Sinaí porque tú nos has requerido diciendo: Señala término al monte, y santifícalo.

25. Moisés descendió al pueblo, y habló con ellos

CAPITULO 24

1. Y dijo a Moisés: Sube a Jehová tú y Aarón, Nadab y Abiú y setenta de los ancianos de Israel y os inclinaréis desde lejos.

3. Y Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras de Jehová y todos los derechos: el pueblo respondió a una voz: ejecutaremos todas las palabras que Jehová ha dicho.

9. Y subieron Moisés, Aarón, Nabad y Abiú y setenta de los ancianos de Israel.

12. Jehová dijo a Moisés: sube a mí al monte y espera allá, y te daré tablas de piedra y la ley y mandamientos que he escrito para enseñarlos.

13. Y levantóse Moisés, y Josué su ministro; y Moisés subió al monte de Dios.

15. Entonces Moisés subió al Monte y una nube cubrió el monte.

18. Y entró Moisés en medio de la nube y subió al monte: y estuvo en el monte cuarenta días y cuarenta noches.

**El documento Sacerdotal y el Javista en Génesis**

| *Documento Sacerdotal* | *Documento Javista* |
|---|---|
| CAPITULO I | |

1. En el principio crió Dios los cielos y la tierra.

2. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la haz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la haz de las aguas.

3. Y dijo Dios: Sea la luz: y la luz fué.

4. Y vió Dios que la luz era buena: y apartó Dios la luz de las tinieblas.

5. Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche: y fué la tarde y la mañana un día.

6. Y dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas.

7. E hizo Dios la expansión, y apartó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión: y fué así.

8. Y llamó Dios a la expansión Cielos y fué la tarde y la mañana el día segundo.

9. Y dijo Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase la seca: y fué así.

10. Y llamó Dios a la seca Tierra,

| *Documento Sacerdotal* | *Documento Javista* |
| --- | --- |

y a la reunión de las aguas llamó Mares: y vió Dios que era bueno.

11. Y dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé simiente, árbol de fruto que dé fruto según su género, que su simiente está en él sobre la tierra: y fué así.

12. Y produjo la tierra hierba verde, hierba que da simiente según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya simiente está en él, según su género y vió Dios que era bueno.

13. Y fué la tarde y la mañana el día tercero.

14. Y dijo Dios: Sean lumbreras en la expansión de los cielos para apartar el día y la noche: y sean por señales, y para las estaciones, y para días y años.

15. Y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra: y fué así.

16. E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche: hizo también estrellas.

17. Y púsolas Dios en la expansión de los cielos. para alumbrar sobre la tierra.

18. Y para señorear en el día y en la noche, y para apartar la luz y las tinieblas: y vió Dios que era bueno.

19. Y fué la tarde y la mañana el día cuarto,

20. Y dijo Dios: Produzcan las aguas reptil de ánima viviente, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos.

21. Y crió Dios las grandes ballenas, y toda cosa viva que anda arrastrando, que las aguas produjeron se-

*Documento Sacerdotal* | *Documento Javista*

gún su género, y toda ave alada según su especie: y vió Dios que era bueno.

22. Y Dios los bendijo diciendo: Fructificad y multiplicad, y henchid las aguas en los mares, y las aves se multipliquen en la tierra.

23. Y fué la tarde y la mañana el día quinto.

24. Y dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie; y fué así.

25. E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que anda arrastrando sobre la tierra según su especie: y vió Dios que era bueno.

26. Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra, y en todo animal que anda arrastrando sobre la tierra.

27. Y crió Dios al hombre a su imagen a imagen de Dios lo crió; varón y hembra los crió.

28. Y los bendijo Dios; y díjoles Dios: Fructificad y multiplicad, y henchid la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

29. Y dijo Dios: He aquí que los he dado toda hierba que da simiente, que está sobre la haz de de toda la tierra; y todo árbol en que hay fruto de árbol da simiente, seros ha para comer.

30. Y a toda bestia de la tierra, y

*Documento Sacerdotal*

a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se mueve sobre la tierra, en que hay vida, toda hierba verde les será para comer; y fué así,

31. Y vió Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fué la tarde y la mañana el día sexto.

CAPÍTULO 2

1. Y fueron acabados los cielos y la tierra, y todo su ornamento.

2. Y acabó Dios en el día séptimo su obra que hizo, y reposó el día séptimo de toda su obra que había hecho.

3. Y bendijo Dios al día septimo, y santificólo, porque en él reposó de toda su obra que había Dios creado y hecho.

4. Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron criados,

*Documento Javista*

el día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos.

5. Y toda planta del campo antes que fuese en la tierra, y toda hierba del campo antes que naciese; porque aún no había Jehová Dios hecho llover sobre la tierra, ni había hombre para que labrase la tierra;

6. Mas subía de la tierra un vapor, que regaba toda la faz de la tierra.

7. Formó, pues, Jehová Dios al hombre del polvo de la tierra, y alentó en su nariz soplo de vida; y fué el hombre en alma viviente.

8. Y había Jehová Dios plantado un huerto en Edén al oriente, y puso allí al hombre que había formado.

9. Y había Jehová Dios hecho nacer de la tierra, todo árbol delicioso

| *Documento Javista* | *Documento Sacerdotal* |
| --- | --- |

a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de ciencia del bien y del mal.

10. Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro ramales.

11. El nombre del uno era Pisón; éste es el que cerca toda la tierra de Havilab, donde hay oro:

12. Y el oro de aquella tierra es bueno: hay allí también bedelio y piedra cornerina.

13. El nombre del segundo río es Gihón.

14. Este es el que va delante de Asiria. Y el cuarto río es el Eufrates.

15. Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y le puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.

16. Y mandó Jehová Dios al hombre diciendo; De todo árbol del huerto comerás;

17. Mas del árbol de ciencia del bien y del mal no comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás.

18. Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; haréle ayuda idónea para él.

19. Formó, pues, Jehová Dios de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y trájolas a Adam, para que viese cómo les había de llamar y todo lo que Adam llamó a los animales vivientes, ése es su nombre.

20. Y puso Adam nombres a toda bestia y ave de los cielos y a todo animal del campo; mas para Adam no halló ayuda que estuviese idónea para él.

*Documento Sacerdotal*

*Documento Javista*

21. Y Jehová Dios hizo caer sueño sobre Adam, y se quedó dormido; entonces tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar;

22. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y trájola al hombre.

23. Y dijo Adam: Esto es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne: ésta será llamada Varona, porque del varón fué tomada.

24. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y allegarse ha a su mujer, y serán una sola carne.

25. Y estaban ambos desnudos, Adam y su mujer, y no se avergonzaban,

CAPÍTULO 3

1. Empero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer; ¿Conque Dios os ha dicho: no comáis de todo árbol del huerto?

2. Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto comemos;

3. Mas del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él ni le tocaréis, por que no muráis.

4. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis:

5. Mas sabe Dios que el día que comiéreis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como dioses sabiendo el bien y el mal.

6. Y vió la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codi-

*Documento Sacerdotal* | *Documento Javista*

ciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dió también a su marido, el cual comió así como ella.

7. Y fueron abiertos los ojos de entrambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.

8. Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto al aire del día: y escondióse el hombre y su mujer de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto.

9. Y llamó Jehová Dios al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?

10. Y él respondió: Oí tu voz en el huerto y tuve miedo, porque estaba desnudo: y escondíme.

11. Y díjole: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses?

12. Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dió del árbol, y yo comí.

13. Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí.

14. Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto ésto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás y polvo comerás todos los días de tu vida;

15. Y enemistad pondré entre ti y la mujer y entre tu simiente y la la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú la herirás en el calcañar.

16. A la mujer dijo: Multiplicaré

*Documento Sacerdotal* | *Documento Javista*

en gran manera tus dolores y tus preñeces; con dolor parirás los hijos; y a tu marido será tu deseo, y él se enseñoreará sobre tí.

17. Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por amor de ti; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida;

18. Espinos y cardos te producirá, y comerás hierba del campo;

19. En el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra; porque de ella fuiste tomado: pues polvo eres, y al polvo serás tornado.

20. Y llamó el hombre el nombre de su mujer, Eva; por cuanto ella era madre de todos los vivientes.

21. Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y vistiólos.

22. Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de Nos sabiendo el bien y el mal: ahora pues, porque no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre;

23. Y sacólo Jehová del huerto de Edén, para que labrase la tierra de que fué tomado.

24. Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía a todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.

CAPÍTULO 4

1. Y conoció Adam a su mujer Eva, la cual concibió y parió a Caín,

| *Documento Sacerdotal* | *Documento Javista* |
| --- | --- |
| | y dijo: Adquirido he varón por Jehová. |
| | 2. Y después parió a su hermano Abel. Y fué Abel pastor de ovejas, y Caín fué labrador de la tierra. |
| | 3. Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. |
| | 4. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, y de su grosura. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; |
| | 5. Mas no miró propicio a Caín y a la ofrenda suya. Y ensañóse Caín en gran manera, y decayó su semblante. |
| | 6. Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué se ha inmutado tu rostro? |
| | 7. Si bien hicieres, ¿no serás ensalzado? y si no hicieres bien, el pecado está en la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él. |
| | 8. Y habló Caín a su hermano Abel; y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y le mató. |
| | 9. Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: no sé; ¿soy yo guarda de mi hermano?. |
| | 10. Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano, clama a mí desde la tierra. |
| | 11. Ahora pues, maldito seas tú de la tierra que abrió su boca para recibir la sangre de tu hermano de tu mano. |
| | 12. Cuando labrares la tierra, no te volveré a dar su fuerza: errante y extranjero serás en la tierra. |
| | 13. Y dijo Caín a Jehová: Grande |

*Documento Sacerdotal* | *Documento Javista*

es mi iniquidad para ser perdonada.

14. He aquí me echas hoy de la faz de la tierra, y de tu presencia me esconderé; y seré errante y extranjero en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare, me matará.

15. Y respondióle Jehová: Cierto que cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso señal en Caín, para que no le hiriese cualquiera que le hallara.

16. Y salió Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén.

17. Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y parió a Henoch; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Henoch.

18. Y a Henoch nació Irad, e Irad engendró a Mehujael, y Mehujael engendró a Methusael, y Methusael engendró a Lamech.

19. Y tomó para sí Lamech dos mujeres; el nombre de la una fué Ada, y el nombre de la otra Zilla.

20. Y Ada parió a Jabal, el cual fué padre de los que habitan en tiendas, y crían ganados.

21. Y el nombre de su hermano fué Jubal, el cual fué padre de todos los que manejan arpa y órgano.

22. Y Zilla también parió a Tubal-Caín, acicalador de toda obra de metal y de hierro: y la hermana de Tubal-Caín fué Naama.

23. Y dijo Lamech a sus mujeres: Ada y Zilla, oíd mi voz; mujeres de Lamech, escuchad mi dicho: que

*Documento Sacerdotal*

## CAPÍTULO 5

1. Este es el libro de las generaciones de Adam. El día en que crió Dios al hombre, a la semejanza de Dios lo hizo;

2. Varón y hembra los crió: y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adam, el día en que fueron criados.

3. Y vivió Adam ciento y treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Seth.

4. Y fueron los días de Adam, después que engendró a Seth, ochocientos años: y engendró hijos e hijas.

5. Y fueron todos los días que vivió Adam novecientos y treinta años, y murió.

6. Y vivió Seth ciento y cinco años y engendró a Enós.

7. Y vivió Seth, después que engendró a Enós, ochocientos y siete años: y engendró hijos e hijas.

8. Y fueron todos los días de Seth novecientos y doce años; y murió.

9. Y vivió Enós noventa años, y engendró a Cainán.

10. Y vivió Enós después que en-

*Documento Javista*

varón mataré por mi herida, y mancebo por mi golpe.

24. Si siete veces será vengado Caín, Lamech en verdad setenta veces siete lo será.

25. Y conoció de nuevo Adam a su mujer, la cual parió un hijo, y llamó su nombre Seth; porque Dios (dijo ella) me ha substituído otra simiente en lugar de Abel, a quien mató Caín.

26. Y a Seth también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a llamarse del nombre de Jehová.

*Documento Sacerdotal* | *Documento Javista*

gendró a Cainán, ochocientos y quince años: y engendró hijos e hijas.

11. Y fueron todos los días de Enós novecientos y cinco años; y murió.

12. Y vivió Cainán setenta años, y engendró a Mahalaleel.

13. Y vivió Cainán después que engendró a Mahalaleel, ochocientos y cuarenta años: y engendró hijos e hijas.

14. Y fueron todos los días de Cainán novecientos y diez años; y murió.

15. Y vivió Mahalaleel sesenta y cinco años, y engendró a Jared.

16. Y vivió Mahalaleel, después que engendró a Jared, ochocientos y treinta años: y engendró hijos e hijas.

17. Y fueron todos los días de Mahalaleel ochocientos noventa y cinco años; y murió.

18. Y vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró a Henoch.

19. Y vivió Jared después que engendró a Henoch, ochocientos años: y engendró hijos e hijas.

20. Y fueron todos los días de Jared novecientos sesenta y dos años; y murió.

21. Y vivió Henoch sesenta y cinco años, y engendró a Mathusalam.

22. Y caminó Henoch con Dios, después que engendró a Mathusalam, trescientos años: y engendró hijos e hijas.

23. Y fueron todos los días de Henoch trescientos sesenta y cinco años.

24. Caminó, pues, Henoch con Dios y desapareció, porque le llevó Dios.

25. Y vivió Mathusalam ciento

*Documento Sacerdotal*

ochenta y siete años, y engendró a Lamech.

26. Y vivió Mathusalam, después que engendró a Lamech, setecientos ochenta y dos años: y engendró hijos e hijas.

27. Fueron, pues, todos los días de Mathusalam, novecientos sesenta y nueve años; y murió.

28. Y vivió Lamech ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo:

30. Y vivió Lamech, después que engendró a Noé, quinientos noventa y cinco años: y engendró hijos e hijas.

31. Y fueron todos los días de Lamech setecientos setenta y siete años; y murió.

32. Y siendo Noé de quinientos años, engendró a Sem, Cham y a Japhet.

*Documento Javista*

29. Y llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos aliviará de nuestras obras, y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que Jehová maldijo.

CAPÍTULO 6

1. Y acaeció que, cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas,

2. Viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomáronse mujeres, escogiendo entre todas.

3. Y dijo Jehová: No contenderá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne: mas serán sus días ciento y veinte años.

4. Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que entraron los hijos de Dios a las hijas

*Documento Sacerdotal*

9. Estas son las generaciones de Noé, Noé varón justo, perfecto fué en sus generaciones; con Dios caminó Noé.

10. Y engendró Noé tres hijos: a Sem, a Cham y a Japhet.

11. Y corrompióse la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia.

12. Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.

13. Y dijo Dios a Noé: El fin de toda carne ha venido delante de mí; porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.

14. Hazte un arca de madera de Gopher: harás aposentos en el arca, y la embetunarás con brea por dentro y por fuera.

15. Y de esta manera la harás: de trescientos codos la longitud del arca,

*Documento Javista*

de los hombres, y les engendraron hijos: éstos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de nombre.

5. Y vió Jehová que la malicia de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.

6. Y arrenpitióse Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y pesóle en su corazón.

7. Y dijo Jehová: Raeré los hombres que he criado de sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo: porque me arrepiento de haberlos hecho.

8. Empero Noé halló gracia en los ojos de Jehová.

*Documento Sacerdotal*

de cincuenta codos su anchura y de treinta codos su altura.

16. Una ventana harás al arca, y la acabarás a un codo de elevación por la parte de arriba: y pondrás la puerta del arca a su lado; y le harás piso bajo, segundo y tercero.

17. Y yo, he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá.

18. Mas estableceré mi pacto contigo y entrarás en el arca tú, y tus hijos y tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo.

19. Y de todo lo que vive, de toda carne, dos de cada especie meterás en el arca, para que tengan vida contigo; macho y hembra serán.

20. De las aves según su especie, y de las bestias según su especie, de todo reptil de la tierra según su especie, dos de cada especie entrarán contigo para que hayan vida.

21. Y toma contigo de toda vianda que se come, y allégala a ti; servirá de alimento para ti y para ellos.

22. E hízolo así Noé; hizo conforme a todo lo que Dios le mandó.

*Documento Javista*

CAPÍTULO 7

1. Y Jehová dijo a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti te he visto justo delante de mí en esta generación.

2. De todo animal limpio te tomarás de siete en siete, macho y su hembra; mas de los animales que no son limpios, dos, macho y su hembra.

3. También de las aves de los cielos de siete en siete, macho y hembra; para guardar en vida la casta sobre la faz de toda la tierra.

*Documento Sacerdotal* | *Documento Javista*

4. Porque pasados aún siete días, yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches; y raeré toda substancia que hice de sobre la faz de la tierra.

5. E hizo Noé conforme a todo lo que le mandó Jehová.

6. Y siendo Noé de seiscientos años, el diluvio de las aguas fué sobre la tierra.

7. Y vino Noé, y sus hijos, y su mujer, y las mujeres de sus hijos con él al arca, por las aguas del diluvio.

8. De los animales limpios, y de los animales que no eran limpios, y de las aves, y de todo lo que anda arrastrando sobre la tierra,

9. De dos en dos entraron a Noé en el arca: macho y hembra, como mandó Dios a Noé.

10. Y sucedió que al séptimo día las aguas del diluvio fueron sobre la tierra.

11. El año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, a diecisiete días del mes, aquel día fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las cataratas de los cielos fueron abiertas;

12. Y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches.

13. En este mismo día entró Noé, y Sem, y Cham y Japhet, hijos de Noé, la mujer de Noé, y las tres mujeres de sus hijos con él en el arca;

14. Ellos, y todos los animales silvestres según sus especies, y todos los animales mansos según sus especies, y todo reptil que anda arrastrando sobre la tierra según su especie, y toda ave según su especie, todo pájaro, toda especie de volátil.

*Documento Sacerdotal* | *Documento Javista*

15. Y vinieron a Noé al arca, de dos en dos de toda carne en que había espíritu de vida.

16. Y los que vinieron, macho y hembra de toda carne vinieron, como lo había mandado Dios:

y Jehová le cerró la puerta.

17. Y fué el diluvio cuarenta días sobre la tierra; y las aguas crecieron,

y alzaron el arca, y se elevó sobre la tierra.

18. Y prevalecieron las aguas, y crecieron en gran manera sobre la tierra; y andaba el arca sobre la faz de las aguas.

19. Y las aguas prevalecieron mucho en extremo sobre la tierra; y todos los montes altos que había debajo de todos los cielos, fueron cubiertos.

20. Quince codos en alto prevalecieron las aguas; y fueron cubiertos los montes.

21. Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra; así de aves como de ganados, y de bestias, y de todo reptil que anda arrastrando sobre la tierra, y todo hombre:

22. Todo lo que tenía aliento de espíritu de vida en sus narices, de todo lo que había en la tierra, murió.

23. Así fué destruída toda sustancia que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, y los reptiles, y las aves del cielo; y fueron raídos de la tierra; y quedó solamente Noé, y lo que con él estaba en el arca.

24. Y prevalecieron las aguas sobre la tierra ciento y cincuenta días.

*Documento Sacerdotal* — *Documento Javista*

CAPÍTULO 8

1. Y acordóse Dios de Noé, y de todos los animales, y de todas las bestias que estaban con él en el arca; e hizo pasar Dios un viento sobre la tierra, y disminuyeron las aguas.

2. Y se cerraron las fuentes del abismo, y las cataratas de los cielos;

y la lluvia de los cielos fué detenida.

3. Y tornáronse las aguas de sobre la tierra, yendo y volviendo:

y decrecieron las aguas al cabo de ciento y cincuenta días.

4. Y reposó el arca en el mes séptimo, a diecisiete días del mes, sobre los montes de Armenia.

5. Y las aguas fueron decreciendo hasta el mes décimo: en el décimo, al primero del mes, se descubrieron las cimas de los montes.

6. Y sucedió que, al cabo de cuarenta días, abrió Noé la ventana del arca que había hecho,

7. Y envió al cuervo, el cual salió, y estuvo yendo y tornando hasta que las aguas se secaron de sobre la tierra.

8. Envió también de sí a la paloma, para ver si las aguas se habían retirado de sobre la faz de la tierra;

9. Y no halló la paloma dónde sentar la planta de su pie, y volvióse a él al arca, porque las aguas estaban aún sobre la faz de toda la tierra: entonces él extendió su mano, y cogiéndola hízola entrar consigo en el arca.

10. Y esperó aún otros siete días, y volvió a enviar la paloma fuera del arca.

11. Y la paloma volvió a él a la

*Documento Sacerdotal* | *Documento Javista*

hora de la tarde; y he aquí que traía una hoja de oliva tomada en su pico: y entendió Noé que las aguas se habían retirado de sobre la tierra.

12. Y esperó aún otros siete días, y envió la paloma, la cual no volvió ya más a él.

13. Y sucedió que en el año seiscientos y uno de Noé, en el mes primero al primero del mes, las aguas se enjugaron de sobre la tierra;

y quitó Noé la cubierta del arca, y miró, y he aquí que la faz de la tierra estaba enjuta.

14. Y en el mes segundo, a los veintisiete días del mes, se secó la tierra.

15. Y habló Dios a Noé diciendo:

16. Sal del arca tú, y tu mujer, y tus hijos, y las mujeres de tus hijos contigo.

17. Todos los animales que están contigo de toda carne, de aves y de bestias y de todo reptil que anda arrastrando sobre la tierra, sacarás contigo; y vayan por la tierra, y fructifiquen, y multiplíquense sobre la tierra.

18. Entonces salió Noé, y sus hijos, y su mujer, y las mujeres de sus hijos con él.

19. Todos los animales, y todo reptil y toda ave, todo lo que se mueve sobre la tierra según sus especies, salieron del arca.

20. Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar.

21. Y percibió Jehová olor de suavidad y dijo Jehová en su corazón: No tornaré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el in-

*Documento Sacerdotal*

CAPÍTULO 9

1. Y bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y díjoles: Fructificad y multiplicad, y henchid la tierra:

2. Y vuestro temor y vuestro pavor será sobre todo animal de la tierra y sobre toda ave de los cielos, en todo lo que se moverá en la tierrra y en todos los peces del mar: en vuestra mano son entregados.

3. Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento: así como las legumbres y hierbas, os lo he dado todo.

4. Empero carne con su vida, que es su sangre, no comeréis.

5. Porque ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas; de mano de todo animal la demandaré, y de mano del hombre; de mano del varón su hermano, demandaré la vida del hombre.

6. El que derramare sangre del hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre.

7. Mas vosotros fructificad, y multipticaos; procread abundantemente en la tierra, y multiplicaos en ella.

8. Y habló Dios a Noé y a sus hijos con él, diciendo:

9. Yo, he aquí que yo establezco mi pacto con vosotros, y con vuestra simiente después de vosotros;

10. Y con toda alma viviente que

*Documento Javista*

tento del corazón del hombre es malo desde su juventud: ni volveré más a destruir todo viviente, como he hecho.

22. Todavía serán todos los tiempos de la tierra; la sementera y la siega, y el frío y el calor, verano e invierno y día y noche, no cesarán.

*Documento Sacerdotal*

está con vosotros, de aves, de animales, y de toda bestia de la tierra que está con vosotros; desde todos los que salieron del arca hasta todo animal de la tierra.

11. Estableceré mi pacto con vosotros, y no fenecerá ya más toda carne con aguas de diluvio; ni habrá más diluvio para destruir la tierra.

12. Y dijo Dios: Esta será la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y toda alma viviente que está con vosotros por siglos perpetuos:

13. Mi arco pondré en las nubes, el cual será por señal de convenio entre mí y la tierra.

14. Y será que cuando haré venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes.

15. Y acordarme he del pacto mío, que hay entre mí y vosotros y toda alma viviente de toda carne; y no serán más las aguas por diluvio para destruir toda carne.

16. Y estará el arco en las nubes, y verlo he para acordarme del pacto perpetuo entre Dios y toda alma viviente, con toda carne que hay sobre la tierra.

17. Dijo, pues, Dios a Noé: Esta será la señal del pacto que he establecido entre mí y toda carne que está sobre la tierra.

*Documento Javista*

18. Y los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem, Cham y Japhet: Y Cham es el padre de Canaán.

19. Estos tres son los hijos de Noé; y de ellos fué llena toda la tierra.

20. Y comenzó Noé a labrar la tierra, y plantó una viña:

21. Y bebió del vino y se em-

*Documento Sacerdotal*

28. Y vivió Noé después del diluvio trescientos cincuenta años.

29. Y fueron todos los días de Noé novecientos cincuenta años; y murió.

CAPÍTULO 10

1. Estas son las generaciones de los hijos de Noé: Sem, Cham y Japhet, a los cuales nacieron hijos después del diluvio.

2. Los hijos de Japhet: Gomer, y Magot, y Madai, y Javán, y Tubal, y Meshech, y Tiras.

3. Y los hijos de Gomer, Ashkenaz, y Riphat, y Togorma.

4. Y los hijos de Javán: Elisa, y Tarsis, Kittim, y Dodanim.

5. Por éstos fueron repartidas las islas de las gentes en sus tierras,

*Documento Javista*

briagó, y estaba descubierto en medio de su tienda.

22. Y Cham, padre de Canaán, vió la desnudez de su padre, y díjolo a sus dos hermanos a la parte de afuera.

23. Entonces Sem y Japhet tomaron la ropa, y la pusieron sobre sus propios hombros, y andando hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre, teniendo vueltos sus rostros, y así no vieron la desnudez de su padre.

24. Y despertó Noé de su vino, y supo lo que había hecho con él su hijo el más joven;

25. Y dijo: maldito sea Canaán; siervo de siervos será a sus hermanos.

26. Dijo más: Bendito Jehová el Dios de Sem, y séale Canaán siervo.

27. Engrandezca Dios a Japhet, y habite en las tiendas de Sem, y séale Canaán siervo.

*Documento Sacerdotal*

cada cual según su lengua, conforme a sus familias en sus naciones.

6. Los hijos de Cham: Cush, y Mizraim, y Phut, y Canaán.

7. Y los hijos de Cush: Seba, Havila y Sabta, y Raama, y Sabtecha. Y los hijos de Raama: Sheba y Dedán.

20. Estos son los hijos de Cham

*Documento Javista*

8. Y Cush engendró a Nimrod: éste comenzó a ser poderoso en la tierra.

9. Este fué vigoroso cazador delante de Jehová; por lo cual se dice: Así como Nimrod, vigoroso cazador delante de Jehová.

10. Y fué la cabecera de su reino Babel, y Erech, y Accad, y Calneh, en la tierra de Shinar.

11. De aquesta tierra salió Assur, y edificó a Nínive, y a Rehoboth, y a Calah,

12. Y a Ressen entre Nínive y Calah; la cual es ciudad grande.

13. Y Mizraim engendró a Ludim, y a Anamim, y a Lehabim, y a Naphtuhim,

14. Y a Pathrusim, y a Casluim, de donde salieron los Filisteos, y a Caphtorim.

15. Y Canaán engendró a Sidón, su primogénito, y a Heth,

16. Y al Jebuseo, y al Amorrheo, y al Gergeseo,

17. Y al Heveo, y al Araceo, y al Sineo,

18. Y al Aradio, y al Samareo, y al Amatheo; y después se derramaron las familias de los Cananeos.

19. Y fué el término de los Cananeos desde Sidón, viniendo a Gerar hasta Gaza, hasta entrar en Sodoma, y Gomorra, Adma y Zeboim hasta Lasa.

*Documento Sacerdotal*

por sus familias, por sus lenguas, en sus tierras, en sus naciones.

22. Y los hijos de Sem: Elam, y Assur, y Arphaxad, y Lud y Aram.

23 Y los hijos de Aram, Uz, y Hul, y Gether, y Mas.

31. Estos fueron los hijos de Sem por sus familias, por sus lenguas, en sus tierras, en sus naciones.

32. Estas son las familias de Noé por sus descendientes, en sus naciones; y de éstos fueron divididas las gentes en la tierra después del diluvio.

*Documento Javista*

21. También le nacieron hijos a Sem, padre de todos los hijos de Heber, y hermano mayor de Japhet.

24. Y Arphaxad engendró a Sala, y Sala engendró a Heber.

25. Y a Heber nacieron dos hijos: el nombre del uno fué Peleg, porque en sus días fue repartida la tierra; y el nombre de su hermano, Joctán.

26. Y Joctán engendró a Almodad, y a Sheleph, y Hazarmaveth, y a Jera,

27. Y a Hadoram, y a Uzal, y a Dicla,

28. Y a Obal, y a Abimael, y a Seba,

29. Y a Ophir, y a Havila, y a Jobad: todos éstos fueron hijos de Joctán.

30. Y fué su habitación desde Mesa viniendo de Sephar, monte a la parte del oriente.

**Las fuentes ELOHISTA y JAVISTA en el texto hebreo, la LXX y la VULGATA**

*(Elohim* = Θεός = *Deus. Ihovah Elohim* = Κύριος ὁ Θεός = *Dominus Deus)*

| | | | |
|---|---|---|---|
| (Hebr.) ... *bará Elohim*<br>I 1) (LXX) Ἐν ἀρχῇ ἐποίησεν ὁ θεὸς τὸν οὐρανὸν καὶ τὴν γῆν.<br>(*Vulg.*) ... *creavit Deus* | I. 1. En el principio creó Dios los cielos y la tierra. | (Hebr.) ... *Ihovah Elohim*<br>II 4) Αὕτη ἡ βίβλος γενέσεως οὐρανοῦ καὶ γῆς, ὅτε ἐγένετο ᾗ ἡμέρᾳ ἐποίησε κύριος ὁ θεὸς τὸν οὐρανὸν καὶ τὴν γῆν.<br>(*Vulg.*) *Dominus Deus* | II. 4. Estas son las orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, en el día que Jehová Dios hizo tierra y cielos. |
| (Hebr.) ... *v'ruakh Elohim*<br>2) (LXX) ... πνεῦμα θεοῦ.<br>(*Vulg.*) *Spiritus Dei* | 2. La tierra empero estaba sin forma y vacía, y yacían tinieblas sobre la haz del abismo, y el Espíritu de Dios, cobijaba la haz de las aguas, | | 5. Y ningún arbusto del campo se hallaba aún en la tierra, y ninguna planta del campo había nacido todavía (porque Jehová Dios no había hecho llover sobre la tierra), y no había hombre que labrase el suelo; |
| (Hebr.) ... *Elohim*<br>4) (LXX) Καὶ εἶδεν ὁ θεὸς, τὸ φῶς ὅτι καλόν·<br>(*Vulg.*) ... *Deus* | 4. Y vió Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de la tiniebla.<br>5. Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y hubo tarde y hubo mañana el día primero.<br>6. Y dijo Dios: Haya una expansión en medio de las aguas, que separe las aguas de las aguas. | (Hebr.) ... *Ihovah Elohim*<br>7) Καὶ ἔπλασεν ὁ θεὸς τὸν ἄνθρωπον χοῦν ἀπὸ τῆς γῆς· καὶ ἐνεφύσησεν εἰς τὸ πρόσωπον αὐτοῦ πνοὴν ζωῆς, καὶ ἐγένετο ὁ ἄνθρωπος εἰς ψυχὴν ζῶσαν.<br>(*Vulg.*) ... *Dominus Deus* | 7. Y Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en sus narices aliento de vida, y el hombre vino a ser alma viviente. |

(Hebr.) ... *Elohim*

7) Καὶ ἐποίησεν ὁ θεὸς τὸ στερέωμα

(*Vulg.*) ... *Deus*

8) Καὶ ἐκάλεσεν ὁ θεὸς τὸ στερέωμα, οὐρανόν...

Καὶ ἐγένετο ἑσπέρα, καὶ ἐγένετο πρωΐ, ἡμέρα δευτέρα.

10) Καὶ ἐκάλεσεν ὁ θεὸς τὴν ξηρὰν, γῆν· καὶ τὰ συστήματα τῶν ὑδάτων ἐκάλεσε θαλάσσας· καὶ εἶδεν ὁ θεὸς ὅτι καλόν.

7. E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que están debajo de la expansión de las aguas que están sobre la expansión, y fué así.

8. Y llamó Dios á la expansión Cielos. Y hubo tarde y hubo mañana el día segundo.

9. Y dijo Dios; Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un mismo lugar, y aparezca lo seco; y fué así.

10. Y llamó Dios á lo seco Tierra, y al conjunto de las aguas llamó Mares; y vió Dios que era bueno.

11. Y dijo Dios: Produzca la tierra yerba, verde planta que da simiente, árbol de fruto que produzca fruto según su género, cuya simiente esté en él, sobre la tierra; y fué así.

12. Porque brotó la tierra yerba verde, planta que dá simiente según su género, y árbol que produzca fruto, cuya simiente está en él según su género; y vió Dios que era bueno.

(Hebr.) ... *Ihovah Elohim*

8) Καὶ ἐφύτευσεν ὁ θεὸς παράδεισον ἐν Ἐδέμ κατὰ ἀνατολάς.

(*Vulg.*) ... *Dominus Deus*

9. *idem*

8. Y Jehová Dios había plantado un jardín en Edén a la parte del Oriente, y puso allí al hombre que formó.

9. Y Jehová Dios había hecho nacer del suelo toda suerte de árboles gratos a la vista y buenos para comer, y el árbol de vida que estaba en medio del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y del mal,

10. Y un río salía de Edén que regaba el jardín; y allí se dividía, y se repartía en cuatro brazos.

11. Era el nombre del primero Pisón, el cual da vuelta a toda la tierra de Hávila, donde hay oro;

12. Y el oro de aquella tierra es bueno; allí hay también bedelio y piedra ónix.

13. Y el nombre del río segundo es Gihón, que da vuelta a toda la tierra de Etiopía.

14. Y el nombre del río tercero es Tigris, el cual corre enfrente de Asiria. Y el río cuarto es el Eufrates.

13) Καὶ ἐγένετο ἑσπέρα, καὶ ἐγένετο πρωΐ, ἡμέρα τρίτη.

16) Καὶ ἐποίησεν ὁ θεὸς τοὺς δύο φωστῆρας τοὺς μεγάλους, τὸν φωστῆρα τὸν μέγαν εἰς ἀρχὰς τῆς ἡμέρας, καὶ τὸν φωστῆρα τὸν ἐλάσσω εἰς ἀρχὰς τῆς νυκτός· καὶ τοὺς ἀστέρας.

13. Y hubo tarde y hubo mañana el día tercero.

14. Y dijo Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos, para separar el día de la noche; y sean para señales, y para estaciones, y para días y años;

15. Y sean para lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra: y fué así;

16. Porque hizo Dios dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor para regir el día, y la lumbrera menor para regir la noche; hizo también las estrellas;

17. Y las estableció Dios en la expansión de los cielos, para lumbrera sobre la tierra.

18. Y para regir el día y la noche, y para separar la luz de las tinieblas; y vió Dios que era bueno.

19. Y hubo tarde y hubo mañana del día cuarto.

20. Y dijo Dios: Produzcan las aguas reptil de ánima viviente y vuelen las aves sobre la tierra en la abierta expansión de los cielos.

(Hebr.) ... *Ihovah Elohim*

15) Καὶ ἔλαβε κύριος ὁ θεὸς τὸν ἄνθρωπον, καὶ ἔθετο αὐτὸν ἐν τῷ παραδείσῳ τῆς τρυφῆς ἐργάζεσται αὐτόν καὶ φυλάσσειν.

16) Καὶ ἐνετείλατο κύριος ὁ θεὸς τῷ Ἀδὰμ, λέγων, Ἀπὸ παντὸς ξύλου τοῦ ἐν τῷ παραδείσῳ βρώσει φαγῇ.

(*Vulg.*) ... *Dominus Deus*

18) Καὶ εἶπε κύριος ὁ θεός, *idem*

19. *idem*

15. Tomó pues Jehová Dios al hombre, y lo puso en el jardín de Edén, para que lo labrara y lo guardase.

16. Y Jehová Dios mandó al hombre, diciendo: De todo árbol del jardín podrás libremente comer;

17. Mas del árbol del conocimiento del bien y del mal, no comerás, porque el día que comieres de él, de seguro morirás.

18. Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo, le haré una ayuda idónea para él.

19. Porque Jehová Dios había formado de la tierra todo animal del campo, y toda ave de los cielos, y los había traído al hombre para ver cómo los llamaría sucesivamente a cada alma viviente, tal fué su nombre.

20. Y así el hombre había puesto nombre a todas las bestias, y a las aves del cielo, y a todos los animales del

21. Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y toda alma viviente que se mueve; los cuales las aguas produjeron abundantemente, según su género; y toda ave alada según su género; y vió Dios que era bueno.

22. Y los bendijo Dios, diciendo: Sed fecundos y multiplicaos y henchid las aguas en los mares; y multiplíquense las aves sobre la tierra.

23. Y hubo tarde y hubo mañana el día quinto.

24. Y dijo Dios: Produzca la tierra almas vivientes según su género, y bestias y reptiles y fieras de la tierra según su género; y fué así;

25. E hizo Dios la fiera de la tierra según su género, y todo reptil del suelo según su género; y vió Dios que era bueno.

26. Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y tengan ellos dominios sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo, y sobre las bestias, y sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra.

(Hebr.) ... *Ihovah Elohim*

21) Καὶ ἐπέβαλε ὁ θεὸς ἔκστασιν ἐπὶ τόν Ἀδάμ, καὶ ὕπνωσε· καὶ ἔλαβε μίαν τῶν πλευρῶν αὐτοῦ.

22) Καὶ ᾠκοδόμησεν ὁ θεὸς τὴν πλευράν, ἣν ἔλαβεν ἀπὸ τοῦ Αδάμ, εἰς γυναῖκα, καὶ ἤγαγεν αὐτὴν πρὸς τὸν Ἀδάμ.

*(Vulg.) Dominus Deus*

campo; mas para el hombre no fué hallada ayuda que le fuera idónea.

21. Por tanto Jehová Dios hizo caer profundo sueño sobre el hombre, el cual se durmió; y tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar.

22. Y de la costilla que Jehová Dios había tomado del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.

23. Entonces dijo el hombre: Esta vez hueso es de mi huesos y carne de mi carne; esta será llamada hembra, porque del hombre fué ella tomada.

24. Por tanto dejará el hombre á su padre y a su madre, y quedará unido a su mujer, y serán una misma carne.

| | |
|---|---|
| 27) Καὶ ἐποίησεν ὁ θεὸς τὸν ἄνθρωπον· κατ' εἰκόνα θεοῦ ἐποίησεν αὐτόν· ἄρσεν καὶ θῆλυ ἐποίησεν αὐτούς· | 27. De manera que creó Dios al hombre a su imagen, a la imagen de Dios le creó; varón y hembra los creó. |
| 28) Καὶ εὐλόγησεν αὐτοὺς ὁ θεὸς λέγων. Αὐξάνεσθε καὶ πληθύνεσθε, καὶ πληρώσατε τὴν γῆν καὶ κατακυριεύσατε αὐτῆς. | 28. Y los bendijo Dios, y les dijo Dios: Sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra y sojuzgadla; y tened dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo, y sobre todos los animales que se mueven sobre la tierra. |
| | 29. Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da simiente, que está sobre la haz de toda la tierra, y todo árbol que tiene en sí fruto de árbol que da simiente: esto os servirá de alimento. |
| | II. 1. Así fueron acabados los cielos y la tierra, con todo el ejército de ellos. |
| | 2. Y el día séptimo había acabado Dios su obra que hizo; y descansó en el día séptimo de toda la obra que había hecho, |
| II 3) καὶ εὐλόγησεν ὁ θεὸς τὴν ἡμέραν τὴν ἑβδόμην, καὶ ἡγίασεν αὐτὴν· ὅτι ἐν αὐτῇ κατέπαυσεν ἀπὸ πάντων τῶν ἔργων αὐτοῦ. | 3. Y bendijo Dios al séptimo día y y lo santificó, porque en él descansó Dios de toda la obra que había creado y hecho. |

vi. 5) ἰδὼν δὲ κύριος ὁ θεός, ὅτι ἐπληθύνθησαν αἱ κακίαι τῶν ἀνθρώπων ἐπὶ τῆς γῆς...

vi. 5. Y vió Jehovah Dios que era mucha la maldad del hombre en la tierra, y que toda imaginación de los pensamientos de su corazón era solamente mala todos los días.

6) Καὶ ἐνεθυμήθη ὁ θεός ὅτι ἐποίησε τὸν ἄνθρωπον ἐπὶ τῆς γῆς·

6. Y pesóle a Dios el haber hecho al hombre en la tierra, y afligióse en su corazón.

7) Καὶ εἶπεν ὁ θεός.

7. Y dijo Dios: Raeré al hombre que he creado de sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, hasta el reptil, y hasta el ave de los cielos, porque me pesa el haberlos hecho.

8) Νῶε δὲ εὗρε χάριν ἐναντίον κυρίου τοῦ θεοῦ.

8. Mas Noé halló gracia en los ojos de Jehová Dios.

11) Ἐφθάρη δὲ ἡ γῆ ἐναντίον τοῦ θεοῦ, καὶ ἐπλήσθη ἡ γῆ ἀδικίας.

12) Καὶ εἶδεν κύριος ὁ θεὸς τὴν γῆν.

12. Y miró Jehová Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida, porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.

13) Καὶ εἶπεν κύριος ὁ θεὸς τῷ Νῶε.

13. Y dijo Jehová Dios a Noé: El fin de toda carne ha llegado delante de mí, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos, y he aquí que voy a destruirlos juntamente con la tierra.

*Problema 3.º*

**El problema sinóptico para los Evangelios históricos. Ejercicios de crítica textual. Ejercicios de crítica filológica.**

LOS SINÓPTICOS Y EL MATERIAL DESINTEGRADO A UN DOCUMENTO

Mc. I, 45. Mas él salido, comenzó a publicarlo mucho, y a divulgar el hecho, de manera que ya Jesús no podía entrar manifiestamente en la ciudad, sino que estaba fuera en los lugares desiertos; y venían a él de todas partes.

III, 20. Y agolpóse de nuevo la gente; de modo que ellos ni aún podían comer pan.

21. Y como lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle, porque decían: Está fuera de sí.

IV, 26. Decía más: Así es el reino de Dios, como si un hombre echa simiente en la tierra.

27. Y duerme y se levanta de noche y de día; y la simiente brota y crece como él no sabe.

28. Porque de suyo fructifica la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga.

29. Y cuando el fruto fuere producido, luego se mete la hoz, porque la siega es llegada.

VI, 16. Y oyéndolo Herodes dijo: Este es Juan el que yo degollé: El ha resucitado de los muertos.

Mt. I, 17. De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce generaciones. Y desde David hasta la transmigración de Babilonia, catorce generaciones: Y desde la transmigración de Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

19. Y José su marido como era justo, y no quisiese infamarla, quiso dejarla secretamente.

II, 7. Entonces Herodes llamando a los magos secretamente,

entendió de ellos diligentemente el tiempo de aparecimiento de la estrella.

III, 13. Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán para ser bautizado de él.

V, 1. Y viendo las gentes subió al monte; y sentándose se llegaron a él sus discípulos.

4. Bienaventurados los que lloran porque ellos recibirán consolación.

17. No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas: no he venido para abrogar sino a cumplir.

19. De manera que cualquiera que infringiera uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñare a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos.

Lc. I, 1. Habiendo muchos tentado a poner en orden la historia de las cosas, que entre nosotros han sido ciertísimas.

II, 8. Y había pastores en la misma tierra que velaban y guardaban las vigilias de la noche sobre su ganado.

III, 10. Y las gentes le preguntaban: ¿Pues qué haremos?

IV, 16. Y vino a Nazaret, donde había sido criado; y entró conforme a su costumbre el día del Sábado en la Sinagoga y se levantó a leer.

A DOS DOCUMENTOS

| Mc. | Mt. |
| --- | --- |
| I, 6. Y Juan iba vestido de pelos de camello y con un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y miel silvestre. | III, 4. Y tenía Juan su vestido de pelos de camellos y una cinta de cuero alrededor de sus lomos, y su comida era langostas y miel silvestre. |
| 14. Mas después que Juan fué encarcelado, Jesús vino a Galilea, predicando el evangelio del reino de Dios. | IV, 12. Mas oyendo Jesús que Juan era preso, se volvió a Galilea. |
| 15. Y diciendo: el tiempo es cumplido y el reino de Dios está cerca: arrepentíos y creed al evangelio, | 17. Desde entonces comenzó Jesús a predicar y a decir: arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado. |
| 19. Y pasando de allí un poco más adelante, vió a Jacobo, hijo de Zebedeo y a Juan su hermano, también ellos en el navío, que aderezaba las redes. | 21. Y pasando de allí vió a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en el barco con Zebedeo, su padre, que remendaban sus redes y los llamó. |

Mc.

xi, 25. Y cuando estuviereis orando, perdonad si tenéis algo contra alguno; para que vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone a vosotros también vuestras ofensas.

26. Porque si vosotros no perdonareis tampoco vuestro Padre, que está en los cielos, os perdonará a vosotros también vuestras ofensas.

i, 21. Y entraron en Capernaum; y luego los Sábados, entrando en la Sinagoga enseñaba.

23. Y había en la Sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, el cual dió voces.

24. Diciendo: ¡Ah! ¿qué tienes con nosotros Jesús Nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres. El santo de Dios.

25. Y Jesús le riñó diciendo: enmudece y sal de él.

34. Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios: Y no dejaba decir a los demonios que le conocían.

35. Y levantándose muy de mañana aún muy de noche, salió y se fué a un lugar desierto, y allí oraba.

Mt.

vi, 14. Porque si perdonareis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial.

15. Mas si no perdonareis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

Lc.

iv, 31. Y descendió a Capernaum ciudad de Galilea, y los enseñaba en los Sábados.

33. Y estaba en la Sinagoga un hombre que tenía espíritu de demonio inmundo el cual exclamó a gran voz.

34. Diciendo: Dejadnos, ¿qué tenemos contigo Jesús Nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Yo te conozco quién eres. El santo de Dios.

35. Y Jesús le increpó díciendo: Enmudece y sal de él.

41. Y salían demonios de muchos dando voces y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios; mas riñéndoles, no les dejaba decir, porque sabían que él era Cristo.

42. Y siendo ya de día, salió y se fué a un lugar desierto; y las gentes le buscaban y vinieron hasta él; y le detenían para que no se apartase de ellos.

MT. III, 7. Y viendo él muchos de los Fariseos y de los Saduceos, que venían a su bautismo, decíales: Generación de víboras: ¿Quién os ha enseñado a huir de la ira que vendrá?

8. Haced pues frutos dignos de arrepentimiento.

9. Y no penséis decir dentro de vosotros: A Abraham tenemos por padre: porque yo os digo, que puede Dios despertar hijos a Abraham aun de estas piedras.

10. Ahora, ya también la segur está puesta a la raíz de los árboles; y todo árbol que no hace buen fruto, es cortado y echado al fuego.

11. Yo a la verdad os bautizo, en agua para arrepentimiento; mas el que viene tras de mí, más poderoso es que yo; los zapatos del cual yo no soy digno de llevar, él os bautizará en Espíritu Santo y en fuego.

LC. III, 7. Y decía a las gentes que salían para ser bautizadas de él: Oh generación de víboras, quién os enseñó a huir de la ira que vendrá?

8. Haced pues frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis a decir en vosotros mismos: tenemos a Abraham por padre: porque os digo que puede Dios aun de estas piedras, levantar hijos a Abraham.

9. Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles: todo árbol pues que no hace buen fruto, es cortado y echado en el fuego.

16. Respondió Juan diciendo a todos: Yo a la verdad os bautizo en agua; mas viene quien es más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de sus zapatos: él os bautizará en Espíritu Santo y fuego;

*...Generación de víboras, quién os enseñó a huir de la ira que vendrá?*

*...Haced pues frutos de arrepentimiento...*

*...Y no comencéis a decir: por padre tenemos a Abraham; porque os digo que puede Dios, aun de estas piedras, levantar hijos a Abraham.*

*...Ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles... todo árbol que no hace buen fruto es cortado y echado al fuego.*

*...Yo a la verdad os bautizo en agua... mas viene quien es más poderoso que yo... de quien no soy digno de desatar sus zapatos; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.*

Generación de víboras, ¿quién os enseñó a huir de la ira que vendrá? Haced pues frutos dignos de arrepentimiento. Y no comencéis a decir: a Abraham tenemos por Padre, que os digo que puede Dios aún de estas piedras, levantar hijos a Abraham.

Ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles. Todo árbol que no hace buen fruto es cortado y echado al fuego.

Yo, a la verdad, os bautizo en agua; mas viene quien es más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar sus zapatos. El os bautizará en Espíritu Santo y Fuego.

Mt. iii, 12. Su aventador en su mano está, y aventará su era; y allegará su trigo en el alfolí y quemará la paja en el fuego que nunca se apagará.

iv, 1. Entonces Jesús fué llevado del Espíritu al desierto, para ser tentado del diablo.

2. Y habiendo ayunado cuarenta días, y cuarenta noches después tuvo hambre.

3. Y llegándose a él el tentador dijo: Si eres hijo de Dios, dí que estas piedras se hagan pan.

4. Mas él respondiendo dijo: Escrito está. No sólo con pan vivirá el hombre; mas con toda palabra que sale de la boca de Dios.

5. Entonces el diablo le pasa a la santa ciudad, y le pone sobre las almenas del templo.

6. Y le dice: Si eres Hijo de Dios échate abajo; que escrito está. A sus ángeles mandará por tí y te

Lc. iii, 17. Cuyo bieldo está en su mano y limpiará su era, y juntará el trigo en su alfolí y la paja quemará en fuego que nunca se apagará.

iv, 1. Y Jesús lleno de Espíritu Santo, volvió del Jordán y fué llevado por el Espíritu al desierto.

2. Por cuarenta días y era tentado del diablo. Y no comió cosa en aquellos días: los cuales pasados tuvo hambre.

3. Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, dí a esta piedra que se haga pan.

4. Y Jesús respondióle: Escrito está: que no con pan sólo vivirá el hombre, mas con toda palabra de Dios.

9. Y le llevó a Jerusalem y le puso sobre las almenas del templo y le dijo: Si eres Hijo de Dios échate de aquí abajo.

10. Porque escrito está:

Que a sus ángeles mandará de tí que te guarden.

*...Aventador, en su mano está y aventará su era; y limpiará su trigo en el alfolí y quemará la paja en el fuego que nunca se apagará.*

*...Jesús fué llevado del Espíritu al desierto...*

*Habiendo ayunado cuarenta días tuvo hambre...*

*...Llegándose el diablo le dijo: Si eres hijo de Dios dí a estas piedras se hagan pan.*

*Jesús, respondiendo: escrito está, no sólo con pan vivirá el hombre, mas con toda palabra de Dios.*

*El diablo le pasa a la ciudad, le pone sobre las almenas del templo, y dijo: Si eres Hijo de Dios échate abajo, que escrito está, a sus ángeles mandará.*

El aventador en su mano está. Y aventará su era, y limpiará su trigo en el alfolí y quemará la paja en el fuego, que nunca se apagará.

Jesús fué llevado por el Espíritu al desierto. Habiendo ayunado cuarenta días tuvo hambre.

Llegándose el diablo le dijo: Si eres hijo de Dios, dí a estas piedras que se hagan pan.

Jesús respondiendo dijo: Escrito está. No sólo con pan vivirá el hombre, mas con toda palabra de Dios. Y el diablo le pasa a la ciudad y le pone sobre las almenas del templo, y dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo, que escrito está. A sus ángeles mandará por tí, y te llevarán para que no tropieces tu pie en piedra.

alzarán en las manos para que nunca tropieces con tu pie en piedra.

Mt. iv, 7. Jesús le dijo: Escrito está además: No tentarás al Señor tu Dios.

8. Otra vez, pasa el diablo a un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo y de su gloria,

9. Y dícele: Todo ésto te daré si postrado me adorares.

10. Entonces Jesús le dice: Vete Satanás; que escrito está. Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo servirás.

11. El diablo entonces le dejó y he aquí los ángeles llegaron y le servían.

Lc. iv, 11. En las manos te llevarán porque no dañes tu pie en piedra.

12. Y respondiendo Jesús le dijo: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios.

5. Y le llevó el diablo a un monte alto y le mostró en un momento de tiempo todos los reinos de la tierra.

6. Y le dijo el diablo: a tí te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí es entregada, y a quien quiero la doy:

7. Pues si tú adorares delante de mí serán todos tuyos.

8. Y respondiendo Jesús le dijo: Vete de mí Satanás, porque escrito está: A tu Señor sólo adorarás y a él sólo servirás.

13. Y acabada toda tentación el diablo se fué de él por un tiempo.

*Por tí, y te llevarán, para que no tropieces tu pie en piedra.*

*Jesús le dijo: escrito está: no tentarás al Señor tu Dios.*

*Le llevó el diablo a un monte alto, y le mostró los reinos de la tierra.*

*Y dícele: todo ésto te daré si me adorares.*

*Respondiendo Jesús le dijo: Vete Satanás, porque escrito está: a tu Señor sólo adorarás y a él sólo servirás.*

*...El diablo entonces le dejó.*

Jesús le dijo: Escrito está: No tentarás al Señor, tu Dios.

Le llevó el diablo a un monte alto, y le mostró los reinos de la tierra.

Y dícele: Todo ésto te daré, si me adorares. Entonces Jesús le dice: Vete de mí Satanás, porque escrito está. A tu Señor sólo adorarás y a él sólo servirás.

Y el diablo entonces, le dejó.

Mt. v, 3. Bienaventurados los pobres en espíritu: porque de ellos es el reino de los cielos.

4. Bienaventurados los que lloran: porque ellos recibirán consolación.

5. Bienaventurados los mansos: porque ellos recibirán la tierra por heredad.

6. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellos serán hartos.

11. Bienaventurados sois cuando os vituperaren y persiguieren y dijeren de vosotros todo mal por mi causa mintiendo.

12. Gozaos y alegraos; porque vuestra merced es grande en los cielos, que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

Lc. vi, 20. Y alzando él los ojos a sus discípulos, decía: Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre; porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22. Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrecieren, y cuando os apartaren de sí y os denostaren y desecharen vuestro nombre como malo por el Hijo del hombre.

23. Gozaos en aquel día y alegraos, porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos: porque así hacían sus padres a los profetas.

24. Mas ¡ay! de vosotros ricos porque tenéis vuestro consuelo.

25. Ay de vosotros los que estáis hartos! porque tendréis hambre. Ay de vosotros los que ahora reís! porque lamentaréis y lloraréis.

26. Ay de vosotros cuando todos los hombres dijeren bien de vosotros! porque así hacían sus padres a los falsos profetas.

27. Mas a vosotros los que oís digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen

*Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el reino de Dios.*

*Bienaventurados los que lloran porque serán consolados.*

*Bienaventurados los que tienen hambre porque serán hartos.*

*Bienaventurados sois cuando os aborrecieren y persiguieren por mi causa.*

*Gozaos y alegraos, porque vuestra merced es grande en los cielos, porque así persiguieron a los profetas.*

Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el reino de Dios.

Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre, porque serán hartos.

Bienaventurados sois cuando os aborrecieren y persiguieren por mi causa. Gozaos y alegraos porque vuestra merced es más grande en los cielos. Porque así persiguieron a los profetas.

Mt. v, 39. Mas yo os digo: No resistáis al mal, antes a cualquiera que te hiriere en tu mejilla diestra, vuélvele también la otra.

40. Y al que quisiera ponerte a pleito y tomarte tu ropa, déjale también la capa.

42. Al que te pidiere dale; al que quisiere tomar de tí prestado no se lo rehuses.

44. Mas yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen;

45. Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos ...

46. Porque si amareis a los que os aman, ¿Qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos?.

47. Y si abrazáreis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? No hacen también así los gentiles?

vii, 1. No juzguéis, para que no seáis juzgados.

2. Porque con el juicio conque juzgáis seréis juzgados; y con la medida con que medís, volverán a medir.

Lc. vi, 29. Y al que te hiriere en la mejilla dale también la otra; y al que te quitare la capa, ni aún el sayo le defiendas.

35. Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande.

35 ... y seréis Hijos del Altísimo ...

32. Porque si amáis a los que os aman; Qué gracias tendréis? Porque también los pecadores aman a los que los aman.

33. Y si hicieres bien a los que os hacen bien: Qué gracias tendréis? porque también los pecadores hacen lo mismo ...

37. No juzguéis y no seréis juzgados, no condenéis y no seréis condenados...

38. Dad y se os dará,... porque con la misma medida que midiereis, os será vuelto a medir:

*Al que te hiriere en la mejilla dale también la otra; da de prestado...*

*Amad a vuestros enemigos...*

*Al que te quitare la capa, déjale también el sayo...*

*... Y seréis hijos del Altísimo...*

*Porque si amáis a los que os aman: ¿qué gracias tendréis?*

*... Los pecadores hacen lo mismo.*

*... No Juzguéis y no seréis juzgados...*

*... Con la misma medida con que midiereis os volverán a medir.*

Al que te hiriere en la mejilla, dale también la otra.
Dad de prestado. Amad a vuestros enemigos. Al que te quitare la capa, déjale también el sayo. Y seréis hijos del Altísimo.
Porque si amáis a los que os aman: ¿Qué gracias tendréis? Los pecadores hacen lo mismo.
No juzguéis y no seréis juzgados. Porque con la misma medida que midiereis os volverán a medir.

Mt. vii, 4. O ¿cómo dirás a tu hermano: Espera, echaré de tu ojo la mota; y he aquí la viga en tu ojo?

5. Hipócrita!, echa primero la viga de tu ojo y entonces mirarás de echar la mota del ojo de tu hermano.

16. Por sus frutos los conoceréis. ¿Cógense uvas de los espinos, o higos de los abrojos?

17. Así todo buen árbol lleva buenos frutos; mas el árbol maleado lleva malos frutos.

18. No puede el buen árbol llevar malos frutos, ni el árbol maleado llevar frutos buenos.

20. Así que por sus frutos los conoceréis.

22. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor no profetizamos en tu nombre y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?

23. Y entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí obradores de maldad.

24. Cualquiera pues que me oye estas palabras y las hace, le compararé a un hombre prudente que edificó su casa sobre la peña.

25. Y descendió lluvia, ríos y vientos combatieron aquella casa y no cayó; porque estaba fundada sobre la peña.

26. Y cualquiera que me oyera estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato que edificó la casa en la arena.

27. Y descendió lluvia, ríos, vientos e hicieron ímpetu en la casa; y cayó y fué grande su ruina.

Lc. vi, 41. ¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano y la viga que está en tu propio ojo no la consideras?

42. ¿O cómo puedes decir a tu hermano: Hermano deja, echaré fuera la paja que está en tu ojo, no mirando tú la viga que está en tu ojo?

Hipócrita, echa primero fuera de tu ojo la viga y entonces verás bien para sacar la paja que está en el ojo de tu hermano.

44. ...Que no cogen higos de los espinos, ni vendimian uvas de las zarzas.

43. Porque no es buen árbol el que da malos frutos; ni árbol malo el que da buen fruto.

44. Porque cada árbol por su fruto es conocido.

46. ¿Por qué me llamáis Señor, Señor y no hacéis lo que digo?

47. Todo aquél que viene a mí y oye mis palabras y las hace, os enseñaré a quién es semejante.

48. Semejante al hombre que edifica una casa, el cual cavó y ahondó, puso el fundamento sobre la peña, y cuando vino una avenida, el río dió con ímpetu, mas no la pudo menear porque estaba fundada sobre la peña.

49. Mas el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre la tierra, sin fundamento, en la cual el río dió con impetu y luego cayó; y grande fué la ruina de aquella casa.

*Echaré de tu ojo la mota no mirando tú la viga que está en tu ojo...*

*Hipócrita hecha primero fuera de tu ojo la caiga y entonces verás para sacar la paja del ojo de tu hermano.*

*No puede el buen árbol llevar malos frutos, ni el árbol maleado llevar frutos buenos.*

*El que oye estas palabras y las hace le compararé a un hombre prudente que edificó su casa sobre la peña ... descendió lluvia y ríos y la casa no cayó porque estaba fundada sobre la peña.*

*Y el que oyó y no hizo, semejante es el hombre que edificó su casa sobre la tierra sin fundamento, el río hizo ímpetu en la casa, y cayó y fué grande la ruina.*

¿Como dirás a tu hermano: Echaré de tu ojo la mota, no mirando tú la viga que está en tu ojo?
Hipócrita, echa primero fuera de tu ojo la viga, y entonces verás para sacar la paja del ojo de tu hermano.
No puede el buen árbol llevar malos frutos, ni el árbol maleado llevar frutos buenos.
El que oye estas palabras y las hace, le compararè a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la peña. Descendió la lluvia y los ríos, y la casa no cayó porque estaba fundada sobre la peña.
El que oyó y no hizo semejante es el hombre, que edificó su casa sobre la tierra, sin fundamento.
El río hizo ímpetu en la casa y cayó y fué grande la ruina.

Mt. viii, 5. y entrando Jesús en Capernaum vino a él un centurión, rogándole.

6. Y diciendo: Señor, mi mozo yace en casa paralítico, gravemente atormentado.

7. Y Jesús le dijo: «Yo iré y le sanaré.»

8. Y respondió el centurión y dijo: Señor no soy digno de que entres debajo de mi techado: mas solamente di la palabra y mi mozo sanará.

9. Porque también yo soy hombre bajo de potestad, y tengo bajo de mí soldados: y digo a éste: Ve y va; y al otro: Ven y viene; y a mi siervo: Haz ésto y lo hace.

10. Y oyendo Jesús se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo que ni aún en Israel he hallado fe tanta:

11. Y os digo que vendrán muchos del Oriente y Occidente y se sentarán con Abraham e Isaac yJacob en el reino de los cielos.

12. Mas los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes.

13. Entonces Jesús dijo al centurión: Vé y como creíste te sea hecho. Y su mozo fué sano en el mismo momento.

Lc. vii, 2. Y el siervo de un centurión al cual tenía él en estima, estaba enfermo y a punto de morir.

3. Y como oyó hablar de Jesús, envió a él los ancianos de los judíos, rogándole que viniese y librase a su siervo.

4. Y viniendo ellos a Jesús rogáronle con diligencia, diciéndole: porque es digno de concederle ésto,

5. Que ama nuestra nación y él nos edificó una sinagoga.

6. Y Jesús fué con ellos. Mas como ya estuviesen cerca de su casa, envió el centurión amigos a él diciéndole: Señor no te incomodes que no soy digno de que entres bajo mi tejado.

7. Por lo cual ni aún me tuve por digno de venir a tí, mas dí la palabra y mi siervo será sano.

8. Porque yo también soy hombre puesto en potestad que tengo debajo de mí soldados, y digo a éste: Vé y va; y al otro: Ven y viene; y a mi siervo: Haz ésto y lo hace.

9. Lo cual oyendo Jesús se maravilló de él y vuelto dijo a las gentes que lo seguían: Os digo que ni aún en Israel he hallado tanta fe.

10. Y vueltos a casa los que habían sido enviados hallaron sano al siervo que estaba enfermo.

*...El siervo de un centurión estaba enfermo...*

*Viniendo Jesús el centurión dijo: Señor no soy digno de que entres bajo mi tejado, mas dí la palabra y mi siervo será sano.*

*Porque yo también soy hombre puesto bajo potestad, que tengo debajo de mí soldados: Y digo a éste: vé y va; y al otro: ven y viene; y a mi siervo: haz ésto y lo hace.*

*Y oyendo Jesús se maravilló, y dijo a los que le seguían: Os digo que ni aún en Israel he hallado fe tanta.*

*Y el siervo fué sano.*

El siervo de un centurión estaba enfermo. Viniendo Jesús, el centurión dijo: Señor no soy digno de que entres bajo mi tejado. Mas dí la palabra, y mi siervo será sano.

Porque yo también soy hombre puesto bajo la potestad, que tengo debajo de mí soldados: y digo a éste: vé y va; y al otro ven, y viene, y a mi siervo, haz ésto, y lo hace.

Y oyendo Jesús se maravilló y dijo a los que le seguían: Os digo que ni aún en Israel se halla fe tanta.

Y el siervo fué sano.

Mt. xi, 2. Y oyendo Juan en la prisión los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos.

3. Diciendo: ¿Eres tú aquél que había de venir o esperaremos otro?.

4. Jesús respondiendo dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y véis.

5. Los ciegos ven, los cojos andan; los leprosos son limpiados, y los sordos oyen; los muertos son resucitados y a os pobres es anunciado el Evangelio.

6. Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mí.

7. E idos ellos, comenzó Jesús a decir de Juan a las gentes: ¿Qué salísteis a ver al desierto?. ¿Una caña que es meneada del viento?.

8. Mas ¿qué salisteis a ver?. ¿Un hombre cubierto de delicados vestidos?. He aquí los que traen vestidos delicados en las casas de los reyes están.

9. Mas qué salísteis a ver? ¿Un profeta?. también os digo y más que profeta.

10. Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero, delante de tu faz, que aparejará tu camino delante de tí.

Lc. vii, 18. y sus discípulos dieron a Juan las nuevas de estas cosas: y llamó Juan a dos de sus discípulos.

19. Y envió a Jesús diciendo: ¿Eres tú aquel que había de venir o esperaremos a otro?

22. Y respondiendo Jesús les dijo: Id y dad las nuevas a Juan de lo que habéis visto y oído: que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan, a los pobres es anunciado el Evangelio.

23. Y bienaventurado el que no fuere escandalizado en mí.

24. Y como se fueron los mensajeros de Juan, comenzó a hablar de Juan a las gentes: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña que es agitada por el viento?.

25. Mas ¿que salísteis a ver? ¿Un hombre cubierto de vestidos delicados?. He aquí los que están en vestido precioso y viven en delicias, en los palacios de los reyes están.

26. Mas qué salisteis a ver? ¿Un profeta? También os digo y aun más que profeta.

27. Este es de quien está escrito: He aquí envío mi mensajero delante de tu faz el cual aparejará tu camino delante de tí.

*Oyendo Juan estas cosas, envió dos de sus discípulos a Jesús, diciendo: ¿Eres tú aquel que había de venir o esperaremos otro?*

*Jesús respondiendo dijo: Dad las nuevas a Juan de lo que oís y véis; los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados y los sordos oyen; los muertos resucitan; a los pobres es anunciado el Evangelio.*

*Y bienaventurado el que no fuere escandalizado en mí.*

*Mas idos los mensajeros, comenzó hablar de Juan a las gentes. ¿Qué salísteis a ver al desierto? ¿Una caña que es agitada por el viento?*

*Mas ¿qué salisteis a ver? ¿un hombre cubierto de vestidos delicados? He aquí los que están con vestidos delicados, en la casa de los reyes están.*

*Mas ¿qué salisteis a ver: ¿un profeta?. También os digo y más que profeta.*

*Este es de quien está está escrito: He aquí, envío mi mensajero delante de tu faz, que aparejará mi camino delante de tí.*

Oyendo Juan estas cosas, envió dos de sus discípulos a Jesús, diciendo: ¿Eres tú aquél que había de venir o esperaremos otro?
Jesús dijo, respondiendo: Dad las nuevas a Juan de lo que oís y véis: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, y los sordos oyen; los muertos resucitan, a los pobres es anunciado el Evangelio.
Y bienaventurado el que no fuere escandalizado en mí.
Mas idos los mensajeros, comenzó a hablar de Juan a las gentes. ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña qne es agitada por el viento?
Mas ¿qué salisteis a ver? ¿Un hombre cubierto de vestidos delicados? He aquí los que están con vestidos delicados, en la casa de los reyes están.
Mas ¿qué salisteis a ver? ¿Un profeta? También os digo, y más que profeta.
Este es de quién está escrito: he aquí que envío mi mensajero delante de tu faz, que aparejará mi camino delante de tí.

MT. XI, 11. De cierto os digo que no se levantó entre los que nacen de mujeres otro mayor que Juan Bautista; mas el que es muy más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.

12. Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, al reino de los cielos se hace fuerza y los valientes lo arrebatan.

13. Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron.

14. Y si queréis recibir, él es aquél Elías que había de venir.

15. El que tiene oídos para oír oiga. —

16. Mas ¿a quién compararé esta generación?. Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas y dan voces a sus compañeros.

17. Y dicen: os tañimos flauta y no bailásteis, os endechamos y no lamentásteis.

18. Porque vino Juan, que ni comía ni bebía y dicen: Demonio tiene.

19. Vino el Hijo del hombre, que come y bebe y dicen: He aquí un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. Mas la sabiduría es justifidada por sus hijos.

LC. VII, 28. Porque os digo que entre los nacidos de mujeres no hay mayor profeta que Juan Bautista: mas el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él.

31. Y dice el Señor:

¿A quién pues compararé los hombres de esta generación y a què son semejantes?.

32. Semejantes son a los muchachos sentados en la plaza y que dan voces los unos a los otros y dicen: Os tañimos con flauta y no bailasteis: os endechamos y no llorasteis.

33. Porque vino Juan el Bautista que no comía pan ni bebía vino y decís: demonio tiene.

34. Y vino el Hijo del hombre que come y bebe y decís: He aquí un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores.

35. Mas la sabiduría es justificada de todos sus hijos.

*Porque os digo que entre los nacidos de mujeres no se levantó otro mayor que Juan Bautista; mas el más pequeño en el reino es mayor que él.*

*¿A quién compararé esta generación?. Son semejantes a los muchachos que se sientan en la plaza y dan voces a sus compañeros; y dicen: tañimos flauta y no bailasteis y no lamentáis, porque vino Juan, que ni comía ni bebía y dicen: demonio tiene.*

*Y vino el Hijo del hombre, que come y bebe y decís: he aquí un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y pecadores.*

*Mas la sabiduría es justificada en todos sus hijos.*

Porque os digo que entre los nacidos de mujeres, no se levantó otro mayor que Juan Bautista. Mas el más pequeño en el reino de los cielos, es mayor que él. ¿A quién compararé esta generación?. Son semejantes a los muchachos que se sientan en la plaza y dan voces a sus compañeros; y dicen: tañimos flauta y no bailásteis, y no lamentáis. Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: demonio tiene. Y vino el Hijo del Hombre, que come y bebe y decis: He aquí un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y pecadores. Mas la sabiduría es justificada en todos sus hijos.

Mt. viii, 19. Y llegándose un escriba le dijo: Maestro te seguiré adonde quiera que fueres.

20. Y Jesús le dijo; Las zorras tienen cavernas y las aves del cielo nidos, mas el Hijo del hombre no tiene donde recueste su cabeza. —

21. Y otro de sus discípulos le dijo: Señor dame licencia para que vaya primero y entierre a mi padre.

22. Y Jesús le dijo: sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos.

xi, 25. En aquel tiempo respondiendo Jesús dijo: Te alabo Padre Señor de los cielos y de la tierra, que hayas escondido estas cosas de los sabios y de los entendidos y las hayas revelado a los niños.

26. Así Padre, pues que así agradó en tus ojos.

27. Todas las cosas me son entregadas de mi Padre: y nadie conoció al Hijo, sino el Padre;

Lc. ix, 57. Y aconteció que yendo ellos, uno le dijo en el camino: Señor te seguiré donde quiera que fueres.

58. Y le dijo Jesús: las zorras tienen cuevas y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del hombre no tiene donde recline la cabeza.

59. Y dijo a otro: Sígueme. Y él dijo: Señor déjame que primero vaya y entierre a mi padre.

60. Y Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; y tú vé y anuncia el reino de Dios.

x, 21. En aquella misma hora Jesús se alegró en espíritu y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, que escondíste estas cosas a los sabios y entendidos y las has revelado a los pequeños: así Padre, porque así te agradó.

22. Todas las cosas me son entregadas de mi Padre: y nadie sabe quien sea el Hijo sino el Padre.

*Uno le dijo en el camino: Señor te seguiré a donde quiera que fueres. —*

*Y Jesús le dijo: Las zorras tienen cuevas y las aves del cielo nidos mas el Hijo del hombre no tiene donde recueste su cabeza.*

*Y dijo a otro; sígueme. — Y él dijo: Señor dadme licencia para que vaya primero y entierre a mi padre.*

*Y Jesús le dijo; deja que los muertos entierren a sus muertos.*

*En aquel tiempo, Jesús dijo: te alabo padre y señor de los cielos y de la tierra, que escondisteis estas cosas a los sabios y entendidos y las hayas revelado a los pequeños. — Así padre porque así te agradó.*

*Todas las cosas me son entregadas de mi padre: y nadie conoció al Hijo, sino el Padre.*

Uno le dijo en el camino: Señor, te seguiré a donde quiera que fueres.
Y Jesús le dijo: Las zorras tienen cuevas y las aves de los cielos, nidos, mas el Hijo del hombre no tiene dónde recueste su cabeza.
Y dijo a otro: Sígueme. Y él dijo: Señor, dadme licencia, para que vaya primero y entierre a mi padre.
Y Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos.
En aquel tiempo Jesús dijo: Te alabo Padre y Señor de los cielos, y de la tierra, que escondísteis estas cosas a los sabios y entendidos, y las hayas revelado a los pequeños.
Así Padre, porque así te agradó.
Todas las cosas me son entregadas de mi Padre; y nadie conoció al Hijo sino el Padre.

ni al Padre conoció alguno sino el Hijo, y aquél a quien el Hijo lo quisiere revelar.

Mt.

vi, 9. Vosotros pues oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos;
Santificado sea tu nombre:
10. Venga tu reino:
Sea hecha tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra:
11. Danos hoy nuestro pan cotidiano:

12. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.
13. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal:
Porque tuyo es el reino y el poder y la gloria por todos los siglos. Amen.

ni quien sea el Padre, sino el Hijo y a quien el Hijo lo quisiere revelar.

Lc.

xi, 1. ...Señor enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos.
2. Y les dijo: cuando oráreis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos; sea tu nombre santificado. Venga tu reino.
Sea hecha tu voluntad como en el cielo, así también en la tierra.
3. El pan nuestro de cada día dánoslo hoy;

4. Y perdona nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos de todo lo malo.

*Ni al Padre conoció alguno sino el Hijo, y a quien el Hijo lo quisiere revelar.*

*Cuando orareis decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, sea hecha tu voluntad como en el cielo, así también en la tierra. Danos hoy el pan nuestro de cada día.*

*Y perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores.*

*Y no nos metas en tentación, mas líbranos de todo lo malo.*

Ni al Padre conoció alguno sino el Hijo, y a quien el Hijo lo quisiere revelar.

Cuando orareis decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, sea hecha tu voluntad, así como en el cielo, en la tierra. Danos hoy el pan nuestro de cada día, y perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos de todo lo malo.

Mt. x, 5. A estos doce envió Jesús a los cuales dió mandamiento, diciendo: Por el camino de los Gentiles no iréis, y en ciudad de Samaritanos no entréis.

7. Y yendo predicad diciendo: el reino de los cielos se ha acercado.

8. Sanad enfemos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios: de gracias recibísteis, dad de gracias.

10. No apretéis alforja para el camino, ni dos ropas de vestir, ni zapatos, ni bordón; porque el obrero digno es de su alimento.

11. Mas en cualquier ciudad o aldea donde entrareis, investigad quien en ella sea digno y reposad allí hasta que salgáis.

12. Y entrando en la casa saludadla.

13. Y si la casa fuera digna, vuestra paz vendrá sobre ella, y si no fuera digna, vuestra paz se volverá a vosotros.

14. Y cualquiera que no os recibiere, ni oyere vuestra palabras, salid de aquella casa o ciudad y sacudid el polvo de vuestros pies.

15. De cierto os digo, que el castigo será más tolerable a la tierra de los de Sodoma y de los de Gomorra en el día del juicio, que a aquella ciudad.

Lc. x, 2. Y les decía: la mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto rogad al señor de la mies que envíe obreros a su mies.

3. Andad, he aquí que yo os envío como corderos en medio de lobos.

9. Y sanad los enfermos que en ella hubiere y decidles: se ha llegado a vosotros el reino de Dios,

4. No llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado, y a nadie saludéis en el camino.

5. En cualquiera casa donde entréis, primeramente decid: la paz sea a esta casa.

6. Y si hubiere allí algún hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; y si no, se volverá a vosotros.

7. Y posad en aquella misma casa comiendo y bebiendo lo que os dieren, porque el obrero digno es de su salario. No os paséis de casa en casa.

8. Y en cualquier ciudad donde entrareis y os recibieren, comed lo que os pusieren delante.

*Envió Jesús diciendo: El reino de los cielos se ha acercado.*

*Y sanad enfermos.*

*He aquí que yo os envío como corderos en medio de lobos.*

*No llevéis bolsa, ni alforja para el camino, ni zapatos, porque el obrero digno es de su salario.*

*En cualquier ciudad o aldea donde entrareis, en cualquiera casa, primera mente saludadla. Y si la casa fuera digna vuestra paz vendrá sobre ella, y si no fuera digna, vuestra paz se volverá contra vosotros; reposad allí hasta que salgáis.*

: Envió Jesús a sus discípulos, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Y sanad enfermos. He aquí que yo os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja para el camino, ni zapatos, porque el obrero digno es de su salario. En cualquier ciudad o aldea donde entréis, en cualquier casa, primeramente saludad. Y si la casa fuese digna, vuestra paz vendrá sobre ella, y si no fuera digna, vuestra paz se volverá en contra de vosotros.

Reposad allí hasta que salgáis.

Mt. x, 16. He aquí que yo os envío, como ovejas en medio de lobos; sed pues prudentes como serpientes y sencillos como palomas.

17. Y guardaos de los hombres...

18. Y aun a príncipes y a reyes seréis llevados por mi causa, por testimonio a ellos y a los Gentiles.

19. Mas cuando os entregaren no os apuréis, por como o qué hablaréis porque en aquella hora, os será dado que habéis de hablar.

20. Porque no sois vosotros los que habláis, sino el espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.

26. Así que no los temáis: porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto que no haya de saberse.

27. Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz, y lo que oís al oído predicadlo desde los terrados.

28. Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.

29. ¿No se venden dos pajarillos por un cuarto?. Con todo ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre.

30. Pues aun vuestros cabellos están todos contados.

31. Así que no temáis, más valéis vosotros que muchos pajarillos.

32. Cualquiera, pues, que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también delante de mi Padre, que está en los cielos.

33. Y cualquiera que me negare delante de los hombres, le negaré yo también delante de

Lc. x, 10. Mas en cualquier ciudad donde entrareis y no os recibieren saliendo por sus calles decid:

11. Aun el polvo que se nos ha pegado de vuestra ciudad, a nuestros pies sacudimos en vosotros ...

12. Y os digo que los de Sodoma tendrán más remisión aquel día, que aquella ciudad

xii, 11. Y cuando os trajeren a las sinagogas y a los magistrados y potestades, no estéis solícitos que hayáis de responder o decir.

12. Porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que será necesario decir.

3. Por tanto las cosas que dijisteis en tinieblas a la luz serán oídas, y lo que hablasteis al oído en las cámaras, será pregonado en los terrados.

4. ...No temáis a los que matan el cuerpo...

5. ...Pero temed a aquel que después de haber quitado la vida tiene poder para echar en la Gehenna...

6. ¿No se venden cinco pajarillos por dos blancas?. Pues ni uno de ellos está olvidado delante de Dios.

7. Y aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues, de más estima sois que muchos pajarillos.

*Y os digo que los de Sodoma tendrán más remisión el día del juicio que aquella ciudad.*

*Cuando os entregaren no os apuréis a hablar, ni temáis, porque no sois vosotros los que habláis, sino el espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.*

*Las cosas que dijisteis en tinieblas a la luz serán oídas, y lo que hablasteis al oído será pregonado desde los tejados.*

*No temáis a los que matan el cuerpo, temed a aquél que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.*

*¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Pues ni uno de ellos está olvidado delante de Dios.*

*Pues vuestros cabellos están todos contados, no temáis, pues de más estima sois que muchos pajarillos.*

Y os digo que los de Sodoma, tendrán más remisión el día del juicio que aquella ciudad. Cuando os entregaren a las sinagogas o a los magistrados, no os apuréis a hablar, ni temáis; porque no sois vosotros los que habláis. Sino el espíritu de vuestro Padre, que habla en vosotros.

Las cosas que dijisteis en tinieblas, a la luz serán oídas, y lo que hablasteis al oído, será pregonado desde los tejados.

No temáis a los que matan el cuerpo; temed a aquél que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.

¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Pues ni uno de ellos está olvidado delante de Dios. Pues vuestros cabellos están todos contados, no temáis,pues de más estima sois que muchos pajarillos.

mi padre que está en los cielos.

34. No penséis que he venido para meter paz en la tierra, sino espada.

x, 35. Porque he venido para hacer disensión del hombre contra su padre y de la hija contra su madre, y de la nuera contra su suegra.

36. Y los enemigos del hombre serán los de su casa.

37. El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama hijo o hija más que a mí, no es digno de mí.

38. Y el que no toma su cruz, y sigue en pos de mí, no es digno de mí,

39. El que hallare su vida la perderá; y el que perdiere su vida por causa de mí, la hallará.

40. El que recibe a vosotros a mí recibe, y el que a mí recibe, recibe al que me envió.

Lc. xii 8. Y os digo que aquél que me confesare delante de los hombres, también el Hijo del Hombre le confesará delante de los ángeles de Dios.

9. Y el que me negare delante de los hombres será negado delante de los ángeles de Dios.

51. ¿Pensáis que he venido a la tierra a dar paz? No, os digo más disensión.

53. El padre estará dividido contra el hijo, el hijo contra el padre, la madre contra la hija, la hija contra la madre, la suegra contra la nuera, y la nuera contra la suegra.

xiv, 26. Si alguno viene a mí y no aborrece a su padre y su madre, mujer e hijos, hermanos, y hermanas y aun su vida, no puede ser mi discípulo.

27. Y cualquiera que no trae su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

ix, 24. Porque cualquiera que quisiere salvar su vida, la perderá, y el que perdiere su vida por causa de mí, éste la salvará.

48. ...Cualquiera que recibiera este niño en mi nombre, a mí recibe, y cualquiera que me recibiera a mí, recibe al que me envió.

*El que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también, delante de mi Padre que está en los cielos.*

*Y el que me negare delante de los hombres le negaré delante de mi Padre que está en los cielos.*

*No he venido a dar paz en la tierra, sino disensión.*

*El padre estará contra el hijo, la hija contra su madre y la nuera contra su suegra.*

*El que ama más a su padre, a su madre, a su hijo más que a mí, no es digno de mí.*

*El que no toma su cruz y viene tras de mí, no es digno de mí.*

*El que hallare su vida la perderá, y el que perdiere su vida por causa de mí, la hallará.*

*El que recibe en mi nombre, a mí recibe, y cualquiera que recibiera a mí, recibe al que me envió.*

El que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos.
Y el que me negare delante de los hombres, le negaré delante de mi Padre que está en los cielos.
No he venido a dar paz en la tierra, sino disensión.
El padre estará contra el hijo, la hija contra su madre, y la nuera contra su suegra. El que no toma su cruz y viene tras de mí, no es digno de mí.
El que ama más a su padre, a su madre, a su hijo que a mí, no es digno de mí.
El que hallare su vida la perderá, y el que perdiere su vida por causa de mí, la hallará.
El que recibe en mi nombre, a mí recibe, y cualquiera que recibiera a mí, recibe al que me envió.

Mt. xi, 20. Entonces comenzó a reconvenir a las ciudades en las cuales habían sido hechas muchas de sus maravillas, porque no se habían arrepentido diciendo:

21. Ay de tí, Corazín, ay de tí Bethsaida! porque si en Tiro y en Sidón fueran hechas las maravillas que han sido hechas en vosotras, en otro tiempo se hubieran arrepentido en saco y en ceniza.

22. Por tanto os digo que a Tiro y a Sidón será más tolerable el castigo en el día del juicio que a vosotras.

23. Y tú Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta los infiernos serás bajada: porque si en los de Sodoma fueran hechas las maravillas, que han sido hechas en tí, hubieran quedado hasta el día de hoy.

24. Por tanto os digo que a la tierra de los de Sodoma, será más tolerable el castigo en el día del juicio que a tí.

Lc. x, 13. Ay de tí Corazín!, ay de tí Bethsaida, que si en Tiro y en Sidón hubieran sido hechas las maravillas, que se han hecho en vosotras, ya días ha que sentados en cilicio y ceniza se habrían arrepentido.

14. Por tanto Tiro y Sidón tendrán más remisión en el juicio que vosotras.

15. Y tú Capernaum, que hasta los cielos estás levantada, hasta los infiernos serás bajada.

12. Y os digo que los de Sodoma tendrán más remisión aquel día, que aquella ciudad.

*Ay de tí Corazín! Ay de tí Bethsaida, porque si en Tiro y en Sidón fueran hechas las maravillas que han sido hechas en vosotras, en otro tiempo se hubieran arrepentido a cilicio y ceniza.*

*Por tanto Tiro y Sidón tendrán más remisión en el juicio que vosotras.*

*Y tú, Capernaum, que hasta los cielos estás levantada, hasta los infiernos serás bajada.*

*Y os digo, que los de Sodoma tendrán más remisión en el día del juicio.*

¡Ay de tí, Corazín! Ay de tí Bethsaida, porque si en Tiro y en Sidón fueran hechas las maravillas que han sido hechas en vosotras, en otro tiempo se hubieran arrepentido a cilicio y ceniza. Por tanto Tiro y Sidón tendrán más remisión en el juicio que vosotras

¡Y tú, Capernaum que hasta los cielos estás levantada, hasta los infiernos serás bajada!

Y os digo que los de Sodoma, tendrán más remisión en el día del juicio!

Mt. iii, 5. Entonces salía a él Jerusalem y toda Judea y toda la provincia de alrededor del Jordán.

7. Y viendo él muchos de los Fariseos y de los Saduceos que venían a su bautismo decíales: Generación de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira que vendrá?

8. Haced pues frutos dignos de arrepentimiento.

9. Y no penséis decir dentro de vosotros: A Abraham tenemos por padre: porque yo os digo que puede Dios despertar hijos a Abraham aún de estas piedras.

10. Ahora ya también la segur está puesta a la raíz de los árboles; y todo árbol que no hace buen fruto, es cortado y echado en el fuego.

11. Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; mas el que viene tras mí, más poderoso es que yo; los zapatos del cual yo no soy digno de llevar; él os bautizará en Espíritu Santo y en fuego.

12. Su aventador en su mano está

Lc. iii, 7. Y decía a las gentes que salían a ser bautizadas de él: Oh! generación de víboras, ¿quién os enseñó a huir de la ira que vendrá?

8. Haced pues frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis a decir en vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre: porque os digo que puede Dios, aun de estas piedras, levantar hijos a Abraham.

9. Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; todo árbol pues que no hace buen fruto es cortado y echado en el fuego.

16. Respondió Juan diciendo a todos: Yo a la verdad os bautizo en agua; mas viene quien es más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar los zapatos: él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

17. Cuyo bieldo está en su mano

*A las gentes que venían a su bautismo les decía: Oh, generación de víboras, quién os ha enseñado a huir de la ira que vendrá?*

*Haced pues frutos dignos de arrepentimiento; y no penséis decir dentro de vosotros mismos: tenemos a Abraham por padre, porque yo os digo que puede Dios aun de estas piedras despertar hijos a Abraham.*

*Ya también el hacha está puesta a la raiz de los árboles: y todo árbol que no hace buen fruto es cortado y echado al fuego.*

*Yo os bautizo en agua, mas viene quien es más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar los zapatos: él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.*

*Su aventador en su mano está.*

A las gentes que venían a su bautismo les decía: Oh! generación de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira que vendrá?

Haced pues frutos de arrepentimiento, y no penséis decir dentro de vosotros mismos: tenemos a Abraham por Padre, porque yo os digo que puede Dios, aún de estas piedras, despertar hijos a Abraham.

Ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no hace buen fruto es cortado y echado al fuego.

Yo os bautizo en agua, mas viene quién es más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar los zapatos: él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

Su aventador en su mano está.

| | | |
|---|---|---|
| y aventará su era; y allegará su trigo en el alfolí y quemará la paja en el fuego que nunca se apagará.<br><br>Mt. | iv, 1. Entonces Jesús fué llevado del Espíritu al desierto para ser tentado del diablo.<br>2. Y habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches después tuvo hambre.<br>3. Y llegándose a él el tentador dijo: Si eres hijo de Dios, dí que estas piedras se hagan pan.<br>4. Mas él respondiendo dijo: | Escrito está: No sólo con pan vivirá el hombre mas con toda palabra que sale de la boca de Dios.<br>5. Entonces el diablo le pasa a la Santa ciudad y le pone sobre las almenas del templo.<br>6. Y le dice si eres Hijo de Dios échate abajo: que escrito está. A sus ángeles mandará por tí, |
| y limpiará su era, y juntará el trigo en su alfolí y la paja quemará en el fuego que nunca se apagará.<br><br>Lc. | iv, 1. Y Jesús lleno del Espíritu Santo volvió del Jordán y fué llevado por el Espíritu al desierto.<br>2. Por cuarenta días y era tentado del diablo. Y no comió cosa en aquellos días: los cuales pasados tuvo hambre.<br>3. Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, dí a esta piedra que se haga pan.<br>4. Y Jesús respondiéndole dijo: | Escrito está: que no con pan sólo vivirá el hombre, mas con toda palabra de Dios.<br>5. Y le llevó el diablo a un alto monte y le mostró en un momento de tiempo todos los reinos de la tierra:<br>6. Y le dijo el diablo: A tí te daré toda esta potestad y la gloria de ellos, porque a mí es entregada y a quien quiero la doy. |
| *y aventará su era, y juntará su trigo en el alfolí, y quemará la paja en el fuego que nunca se apagará.* | *Jesús fué llevado por el Espíritu al desierto. Era tentado por el diablo. Y habiendo ayunado cuarenta dias, pasados los cuales tuvo hambre.*<br>*Entonces el diablo le dijo: Si eres hijo de Dios, dí a esta piedra que se haga pan.*<br>*Mas él respondiendo dijo:* | *Escrito está. No sólo con pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios.*<br>*Luego le pasa el diablo a la santa ciudad y le pone en las almenas del templo Y le dice: si eres hijo de Dios échate abajo que escrito está, a sus ángeles mandará por tí y te alzarán para que* |

Y aventará su era, y juntará su trigo en el alfolí, y quemará la paja en el fuego que nunca se apagará.

Jesús fué llevado por el Espíritu al desierto, era allí tentado por el diablo. Y habiendo ayunado cuarenta días, tuvo hambre. Entonces el diablo le dijo: «Si eres Hijo de Dios, dí a esta piedra que se haga pan». Mas él respondiendo dijo: Escrito está que no sólo con pan vivirá el hombre, mas con toda papalabra de Dios. Luego le pasa el diablo a la ciudad santa, y le pone en las almenas del templo. Y le dice: «Si eres Hijo de Dios échate abajo, que escrito está. A sus ángeles mandará por tí y te

y te alzarán en las manos para que nunca tropieces con tu pie en piedra.

Mt. 7. Jesús les dijo: «Escrito está además. No tentarás al Señor tu Dios.»

8. Otra vez le pasa el diablo a un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo y su gloria.

9. Y dícele: Todo ésto te daré si postrado me adorares.

10. Entonces Jesús le dice: Vete Satanás, que escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo servirás.

11. El diablo entonces le dejó y he aquí que los ángeles llegaron y le servían.

v, 1. Y viendo a las gentes, subió al monte; y sentándose se llegaron a él sus discípulos.

2. Y abriendo la boca les enseñaba diciendo:

3. Bienaventurados los pobres de espíritu: porque de ellos es el reino de los cielos.

Lc. iv, 5. Y le llevó el diablo a un alto monte y le mostró en un momento de tiempo todos los reinos de la tierra.

7. Pues si tú adorares delante de mí serán todos tuyos.

8. Y respondiendo Jesús le dijo: Vete de mí Satanás, porque escrito está: A tu Señor Dios sólo adorarás y a él sólo servirás.

13. Y acabada toda tentación el diablo se fué de él por un tiempo.

vi, 17. Y descendió con ellos y se paró en un lugar llano, y la compañía de sus discípulos y una grande multitud de pueblo de toda Judea y de Jerusalem, y de la costa de Tiro y Sidón que habían venido a oirle y para ser sanados de sus enfermedades.

20. Y alzando él los ojos a sus discípulos decía: Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

*no tropieces en piedra.*

*Jesús le dijo: Escrito está: No tentarás al Señor tu Dios.*

*Otra vez le pasa a un monte muy alto y le muestra todos los reinos del mundo. Y dícele: Todo ésto te daré, si me adorares.*

*Y entonces Jesús le dice: Vete Satanás, que escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo servirás.*

*Y el diablo se fué de él.*

*Y él a sus discípulos decía: Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el reino de los cielos.*

...alzarán para que no tropieces en piedra.

Y Jesús le dijo: «Escrito está, no tentarás al Señor tu Dios». Otra vez le pasa a un monte muy alto y le muestra todos los reinos del mundo. Y dícele: «Todo ésto te daré, si me adorares». Y entonces Jesús le dice: «Vete Satanás, que escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo servirás». Y el diablo se fué de él.

Y él a sus discípulos decía: «Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el reino de los cielos».

Mt. v, 4. Bienaventurados los que lloran porque ellos recibirán consolación.

11. Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi causa mintiendo.

12. Gozaos en aquel día y alegraos, porque vuestra merced es grande en los cielos: que así persiguieron a los profetas que fueron antes que vosotros.

v. 39. Mas yo os digo: No resistáis al mal, antes a cualquiera que te hiriere en tu mejilla diestra vuélvele también la otra.

40. Y al que quisiera ponerte a pleito y tomarte tu ropa, déjale también la capa.

41. Y a cualquiera que te cargare por una milla, vé con él dos.

42. Al que te pidiere dale, y al que quisiere tomar de tí prestado no se lo rehuses.

Lc. vi, 21. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis porque reiréis.

22. Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrecieren y cuando os apartaren de sí y os denostaren y desecharen vuestro nombre como malo por el Hijo del hombre.

23. Gozaos en aquel día y alegraos; porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres a los profetas.

29. Y al que te hiriere en la mejilla, dale también la otra y al que te quitare la capa ni aun el sayo le defiendas.

30. Y a cualquiera que te pidiere da; y al que tomare lo que es tuyo no vuelvas a pedir.

*Bienaventurados los que lloran porque ellos recibirán consolación. Bienaventurados los que tenéis hambre, porque seréis saciados.*

*Bienaventurados seréis cuando os aborrecieren y os desecharen como malo por mi causa.*

*Gozaos en aquel día y alegraos porque vuestra merced es grande, que así persiguieron a los profetas que fueron antes.*

*Y al que te hiriere en la mejilla dale también la otra, y al que te quitare la capa dale también el sayo.*

*Y a cualquiera que te pidiere da, y al que quisiere tomar lo que es tuyo no lo rehuses.*

Bienaventurados los que lloran porque ellos recibirán consolación. Bienaventurados los que tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados seréis cuando os aborrecieren y os desecharen como malo por mi causa.

Gozaos en aquel día y alegraos, porque vuestra merced es grande, que así persiguieron a los profetas que fueron antes.

Y al que te hiriere en la mejilla, dale también la otra. Y al que te quitare la capa, dale también el sayo. Y a cualquiera que te pidiere da, y al que quisiere tomar lo que es tuyo no lo rehuses.

Mt. v, 44. Mas yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen y orad por los que os ultrajan y persiguen.

45. Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace que el sol salga sobre malos y buenos y llueva sobre justos e injustos.

46. Porque si amareis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos?

47. Y si abrazareis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen así también los gentiles?

48. Sed pues perfectos, como vuestro padre que está en los cielos es perfecto.

Lc. vi 35. Amad pues a vuestros enemigos, y haced bien y prestad no esperando de ello nada, y será vuestro galardón grande seréis hijos del Altísimo, porque es él benigno para con los ingratos y malos.

32. Porque si amáis a los que os aman ¿que recompensa tendréis?, porque también los pecadores aman a los que los aman.

33. Y si hiciereis bien a los que os hacen bien: ¿Qué gracias tendréis? Porque también los pecadores hacen lo mismo.

34. Y si prestareis a aquellos de quienes esperáis recibir:

¿Qué gracias tendréis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores para recibir otro tanto.

36. Sed, pues, misericordiosos como también vuestro Padre es misericordioso.

*Amad a vuestros enemigos.*

*Para que seáis hijos del Altísimo que está en los cielos, porque es él benigno para con los ingratos y malos.*

*Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis?*

*Asi también hacen las publicanos y pecadores.*

*Sed pues misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso.*

Amad a vuestros enemigos. Para que seáis Hijos del Altísimo que está en los cielos. Porque es él benigno para con los ingratos y malos.

Porque si amáis a los que os aman, ¿Qué recompensa tendréis?

Así también hacen los publicanos y pecadores.

Sed, pues misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso.

Mt. vii, 1. No juzguéis para que no seáis juzgados.

2. Porque con el juicio con que juzgáis seréis juzgados y con la medida con que medís os volverán a medir.

3. ¿Y por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano y no echas de ver la viga que está en tu ojo?

4. O ¿cómo dirás a tu hermano:

Espera echaré de tu ojo la mota; y he aquí la viga en tu ojo?

5. Hipócrita, echa primero la viga de tu ojo, y entonces mirarás en echar la mota del ojo de tu hermano.

xv, 14. Dejadlos: son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo.

Lc. vi, 37. No juzguéis y no seréis juzgados.

38. Dad y se os dará, medida buena... y rebosando...: porque con la misma medida que midiereis os será vuelto a medir.

41. ¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano y la propia viga no?

42. O ¿cómo puedes decir a tu hermano: hermano deja, echaré fuera la paja que está en el ojo, no mirando tú la viga que está en tu ojo?

Hipócrita. Echa primero fuera de tu ojo la viga y entonces verás bien para sacar la paja que está en el ojo de tu hermano.

39. Y les decía una parábola: ¿Puede el ciego guiar al ciego?

¿No caerán ambos en el hoyo?

*No juzguéis para que no seáis juzgados, porque con la misma medida que midiereis, os volverán a medir.*

*¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y la viga propia no?*

*¿Cómo puedes decir a tu hermano: espera, echaré fuera la paja que está en tu ojo, y he aquí la viga en el tuyo?*

*Hipócrita: echa primero la viga de tu ojo y entonces mirarás de echar la paja del ojo de tu hermano.*

*Si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo.*

No juzguéis para que no seáis juzgados, porque con la misma medida que midiereis, os volverán a medir.
¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y la viga propia no?
Cómo puedes decir a tu hermano: Espera, echaré fuera la paja que está en tu ojo. Y he aquí la viga en el tuyo.
Hipócrita, echa primero la viga de tu ojo y entonces mirarás de echar la paja del ojo de tu hermano.
Si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo.

A TRES DOCUMENTOS

## REVILLE: JESUS DE NAZARET

| Mt. | Mc. | Lc. |
|---|---|---|
| | PALABRAS DE JUAN BAUTISTA | |
| III, 11. Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; mas el que viene tras de mí, más poderoso es que yo: los zapatos del cual yo no soy digno de llevar; él os bautizará en Espíritu Santo y en fuego. | I, 7. Y predicaba, diciendo: Viene tras de mí el que es más poderoso que yo, al cual no soy digno de desatar encorvado la correa de sus zapatos. 8. Yo a la verdad os he bautizado con agua; mas él os bautizará con Espíritu Santo. | III, 16. Respondió Juan, diciendo a todos: Yo a la verdad, os bautizo en agua: mas viene quien es más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de sus zapatos: él os bautizará en Espíritu Santo y fuego; |
| | LAS CURACIONES | |
| VIII, 14. Y vino Jesús a casa de Pedro, y vió a su suegra echada en cama, y con fiebre. 15. Y tocó su mano, y la fiebre la dejó: y ella se levantó, y les servía. 16. Y como fué ya tarde, trajeron a él muchos endemoniados; y echó los demonios con la palabra y sanó a todos los enfermos; 17. Para que se cumpliera lo que fué dicho | I, 29. Y luego saliendo de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y de Andrés, con Jacobo y Juan. 30. Y la suegra de Simón estaba acostada con calentura; y le hablaron luego de ella. 31. Entonces llegando él la tomó de su mano y la levantó: y luego la dejó la calentura, y les servía. 32. Y cuando fué la tarde, luego que el sol se | IV, 38. Y levantándose Jesús de la sinagoga, entró en casa de Simón: y la suegra de Simón estaba con una grande fiebre; y le rogaron por ella. 39. E inclinándose hacia ella, riñó a la fiebre; y la fiebre la dejó; y ella levantándose luego, les servía. 40. Y poniéndose el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades, los traían a él; |

por el profeta Isaías, que dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.

puso, traían a él todos los que tenían mal, y endemoniados;

33. Y toda la ciudad se juntó a la puerta.

34. Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades y echó fuera muchos demonios; y no dejaba decir a los demonios que le conocían.

y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.

41. Y salían también demonios de muchos, dando voces, y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Mas riñéndolos no les dejaba hablar; porque sabían que él era el Cristo.

EL LEPROSO

VIII, 2. Y he aquí un leproso vino, y le adoraba, diciendo: Señor, si quisieres, puedes limpiarme.

3. Y extendiendo Jesús su mano, le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y luego su lepra fué limpiada.

4. Entonces Jesús dijo: Mira, no lo digas a nadie; mas ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece el presente que mandó Moisés, para testimonio a ellos.

I, 40. Y un leproso vino a él, rogándole; e hincada la rodilla, le dice: Si quieres, puedes limpiarme.

41. Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió su mano y le tocó, y le dice: Quiero, sé limpio.

42. Y así que hubo él hablado, la lepra se fué luego de aquél, y fué limpio.

43. Entonces le apercibió, y despidióle luego.

44. Y le dice: Mira, no digas a nadie nada; sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza lo que Moisés mandó, para testimonio a ellos.

V, 12. Y aconteció que estando en una ciudad, he aquí un hombre lleno de lepra, el cual viendo a Jesús, postrándose sobre el rostro, le rogó, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.

13. Entonces, extendiendo la mano, le tocó diciendo: Quiero, sé limpio. Y luego la lepra se fué de él.

14. Y él le mandó que no lo dijese a nadie: mas ve díjole, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza, como mandó Moisés, para testimonio a ellos.

EL AYUNO

IX, 14. Entonces los discípulos de Juan vienen

II, 18. Y los discípulos de Juan, y de los Fariseos

V, 33. Entonces ellos le dijeron: ¿Por qué los dis-

a él diciendo: ¿Por qué nosotros y los Fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan?

15. Y Jesús les dijo: ¿Pueden los que son de bodas tener luto entre tanto que el esposo está con ellos? mas vendrán días cuando el esposo será quitado de ellos, y entonces ayunarán.

ayunaban; y vienen, y les dicen: ¿Por qué los discípulos de Juan y los de los Fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan?

19. Y Jesús les dice: ¿Pueden ayunar los que están de bodas cuando el esposo está con ellos? Entretanto que tienen consigo al esposo no pueden ayunar.

20. Mas vendrán días, cuando el esposo les será quitado, y entonces en aquellos días ayunarán.

cípulos de Juan ayunan muchas veces y hacen oraciones, y asimismo los de los Fariseos, y tus discípulos comen y beben?

34. Y él les dijo: ¿Podéis hacer que los que están de bodas ayunen, entretanto que el esposo está con ellos?

35. Empero vendrán días cuando el esposo les será quitado: Entonces ayunarán en aquellos días.

LOS GRANOS Y EL SABADO

XII, 1. En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en sábado; y sus discípulos tenían hambre, y comenzaron a coger espigas y a comer.

2. Y viéndolo los Fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en sábado.

3. Y él les dijo: ¿No habéis leído qué hizo David, teniendo él hambre y los que con él estaban:

4. Cómo entró en la casa de Dios, y comió los panes de la proposición, que no le era lícito comer, ni a los que estaban con él, sino sólo a los sacerdotes?

II, 23. Y aconteció que pasando él por los sembrados en sábado, sus discípulos andando comenzaron a arrancar espigas.

24. Entonces los Fariseos le dijeron: He aquí, ¿Por qué hacen en sábado lo que no es lícito?

25. Y él les dijo: ¿Nunca leísteis qué hizo David cuando tuvo necesidad, y tuvo hambre, él y los que con él estaban:

26. Cómo entró en la casa de Dios, siendo Abiathar sumo pontífice, y comió los panes de la proposición, de los cuales no es lícito comer sino a los sacerdotes, y aún dió a los que con él estaban?

VI, 1. Y aconteció que pasando él por los sembrados en un sábado segundo del primero, sus discípulos arrancaban espigas, y comían, restregándolas con las manos.

2. Y algunos de los Fariseos les dijeron: ¿Porqué hacéis lo que no es lícito hacer en los sábados?

3. Y respondiendo Jesús les dijo: ¿Ni aún ésto habéis leído, qué hizo David cuando tuvo hambre él, y los que con él estaban:

4. Cómo entró en la casa de Dios, y tomó los panes de la proposición, y comió, y dió también a los que estaban con él, los cuales no era lícito comer, sino a sólo los sacerdotes?

EL SEMBRADOR

XIII, 3. Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí el que sembraba salió a sembrar.

4. Y sembrando, parte de la simiente cayó junto al camino; y vinieron las aves, y la comieron.

5. Y parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y nació luego, porque no tenía profundidad de tierra:

6. Mas en saliendo el sol se quemó; y secóse, porque no tenía raíz,

7. Y parte cayó en espinas; y las espinas crecieron, y la ahogaron.

8. Y parte cayó en buena tierra, y dió fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta.

9. Quien tiene oídos para oír, oiga.

10. Entonces, llegándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?

11. Y él respondiendo, les dijo: Porque a vosotros he concedido saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no es concedido.

IV, 2. Y les enseñaba por parábolas muchas cosas, y les decía en su doctrina.

3. Oíd: He aquí, el sembrador salió a sembrar.

4. Y aconteció sembrando, que una parte cayó junto al camino; y vinieron las aves del cielo, y la tragaron.

5. Y otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y luego salió, porque no tenía la tierra profunda;

6. Mas salido el sol, se quemó; y por cuanto no tenía raíz, se secó.

7. Y otra parte cayó en espinas; y subieron las espinas, y la ahogaron, y no dió fruto.

8. Y otra parte cayó en buena tierra, y dió fruto, que subió y creció: y llevó uno a treinta, y otro a sesenta, y otro a ciento.

9. Entonces les dijo: El que tiene oídos para oír, oiga.

10. Y cuando estuvo solo le preguntaron los que estaban cerca de él con los doce, sobre la parábola.

11. Y les dijo: A vosotros es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas las cosas.

VIII, 5. Uno que sembraba, salió a sembrar su simiente; y sembrando, una parte cayó junto al camino, y fué hollada; y las aves del cielo la comieron.

6. Y otra parte cayó sobre la piedra; y nacida, se secó, porque no tenía humedad.

7. Y otra parte cayó entre las espinas; y naciendo las espinas juntamente, la ahogaron.

8. Y otra parte cayó en buena tierra, y cuando fué nacida, llevó fruto a ciento por uno. Diciendo estas cosas clamaba: El que tiene oídos para oír, oiga.

9. Y sus discípulos le preguntaron, diciendo, qué era esta parábola.

10. Y él dijo: A vosotros es dado conocer los misterios del reino de Dios; mas a los otros por parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan.

EL GRANO DE MOSTAZA

xiii, 31. Otra parábola les propuso, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que tomándolo alguno lo sembró en su campo:

32. El cual a la verdad es la más pequeña de todas las simientes; mas cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas.

iv, 30. Y decía: ¿A qué compararemos el reino de Dios? ¿o con qué parábola le haremos semejante?

31. Es como el grano de mostaza, que, cuando se siembra en tierra, es la más pequeña de todas las simientes que hay en la tierra;

32. Mas después de sembrado, sube, y se hace la mayor de todas las legumbres, y echa grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo puedan morar bajo su sombra.

xiii, 18. Y dijo: ¿A qué es semejante el reino de Dios, y a qué le compararé?

19. Semejante es al grano de la mostaza, que tomándolo un hombre lo metió en su huerto; y creció, y fué hecho árbol grande, y las aves del cielo hicieron nidos en sus ramas.

EL DEMONIACO

viii, 28. Y como él hubo llegado en la otra ribera al país de los Gergesenos, le vinieron al encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, fieros en gran manera, que nadie podía pasar por aquel camino.

29. Y he aquí clamaron, diciendo: ¿Qué tenemos contigo, Jesús, Hijo de Dios? ¿has venido acá a molestarnos antes de tiempo?

30. Y estaba lejos de ellos un hato de muchos puercos paciendo.

31. Y los demonios le

vi, 1. Y vinieron de la otra parte de la mar a la provincia de los Gadarenos.

2. Y salido él del barco luego le salió al encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo,

3. Que tenía domicilio en los sepulcros, y ni aún con cadenas, le podía alguien atar;

4. Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y los grillos desmenuzados; y nadie le podía domar.

viii, 26. Y navegaron a la tierra de los Gadarenos, que está delante de Galilea.

27. Y saliendo él a tierra, le vino al encuentro de la ciudad un hombre que tenía demonios ya de mucho tiempo; y no vestía vestido, ni estaba en casa, sino por los sepulcros.

28. El cual, como vió a Jesús, exclamó y se postró delante de él, y dijo a gran voz: ¿Qué tengo yo contigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Ruégote que no me atormentes.

rogaron, diciendo: Si nos echas, permítenos ir a aquel hato de puercos.

32. Y les dijo: Id. Y ellos salieron, y se fueron a aquel hato de puercos: y he aquí, todo el hato de los puercos se precipitó de un despeñadero en la mar, y murieron en las aguas.

33. Y los porqueros huyeron, y viniendo a la ciudad, contaron todas las cosas, y lo que había pasado con los endemoniados.

34. Y he aquí, toda la ciudad salió a encontrar a Jesús: y cuando le vieron, le rogaban que saliese de sus términos.

5. Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con las piedras.

6. Y como vió a Jesús de lejos, corrió y le adoró.

7. Y clamando a gran voz dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes.

8. Porque le decía: Sal de este hombre, espíritu inmundo.

9. Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y respondió diciendo: Legión me llamo; porque somos muchos.

10. Y le rogaba mucho que no le enviase fuera de aquella provincia.

11. Y estaba allí cerca del monte una grande manada de puercos paciendo.

12. Y le rogaron todos los demonios, diciendo: Envíanos a los puercos para que entremos en ellos.

13. Y luego Jesús se lo permitió. Y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los puercos, y la manada cayó por un despeñadero en la mar; los cuales eran como dos mil; y en la mar se ahogaron.

14. Y los que apacentaban los puercos huyeron y dieron aviso en la ciudad y en los campos. Y salieron para ver qué era

29. (Porque mandaba al espíritu inmundo que saliese del hombre: porque ya de mucho tiempo le arrebataba y le guardaban preso con cadenas y grillos; mas rompiendo las prisiones, era agitado del demonio por los desiertos).

30. Y le preguntó Jesús, diciendo: ¿Qué nombre tienes? Y él dijo: Legión. Porque muchos demonios habían entrado en él.

31. Y le rogaban que no les mandase ir al abismo.

32. Y había allí un hato de muchos puercos que pacían en el monte, y le rogaron que los dejase entrar en ellos: y los dejó.

33. Y salidos los demonios del hombre, entraron en los puercos; y el hato se arrojó de un despeñadero en el lago, y ahogóse.

34. Y los pastores, como vieron lo que había acontecido, huyeron, y yendo dieron aviso en la ciudad y por las heredades.

35. Y salieron a ver lo que había acontecido; y vinieron a Jesús, y hallaron sentado al hombre de quien habían salido los demonios vestido, y en su juicio, a los pies de Jesús; y tuvieron miedo.

36. Y les contaron los que lo habían visto, cómo

aquéllo que había acontecido.

15. Y vienen a Jesús, y ven al que había sido atormentado del demonio y que había tenido la legión, sentado y vestido, y en su juicio cabal; y tuvieron miedo.

16. Y les contaron los que lo habían visto, cómo había acontecido al que había tenido el demonio, y lo de los puercos.

17. Y comenzaron a rogarle que se fuese de los términos de ellos.

18. Y entrando él en el barco, le rogaba el que había sido fatigado del demonio, para estar con él.

19. Mas Jesús no le permitió, sino le dijo: Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti.

20. Y se fué, y comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas Jesús había hecho con él: y todos se maravillaban.

había sido salvado aquel endemoniado.

37. Entonces toda la multitud de la tierra de los Gadarenos alrededor, le rogaron que se fuese de ellos, porque tenían gran temor. Y él, subiendo en el barco, volvióse.

38. Y aquel hombre, de quien habían salido los demonios le rogó para estar con él; mas Jesús le despidió, diciendo:

39. Vuélvete a tu casa, y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo. Y él se fué, publicando por toda la ciudad cuán grandes cosas había hecho Jesús con él.

LA HIJA DE JAIRO

IX, 18. Hablando él estas cosas a ellos, he aquí vino un principal, y le adoraba, diciendo: Mi hija es muerta poco ha: mas ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá.

19. Y se levantó Jesús,

V, 22. Y vino uno de los príncipes de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vió, se postró a sus pies,

23. Y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está a la muerte: ven y pondrás

VIII, 41. Y he aquí un varón, llamado Jairo, y que era príncipe de la sinagoga, vino, y cayendo a los pies de Jesús, le rogaba que entrara en su casa;

42. Porque tenía una hija única, como de doce

y le siguió, y sus discípulos.

20. Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre doce años había, llegándose por detrás, tocó la franja de su vestido:

21. Porque decía entre sí: Si tocare solamente su vestido, seré salva.

22. Mas Jesús volviéndose, y mirándola, dijo: Confía, hija, tu fe te ha salvado. Y la mujer fué salva desde aquella hora.

23. Y llegado Jesús a casa del principal, viendo los tañedores de flautas, y la gente que hacía bullicio,

24. Díceles: Apartaos, que la muchacha no es muerta, mas duerme. Y se burlaban de él.

25. Y como la gente fué echada fuera, entró, y tomóla de la mano, y se levantó la muchacha,

26. Y salió esta fama por toda aquella tierra.

las manos sobre ella, para que sea salva y vivirá.

24. Y fué con él, y le seguía gran compañía, y le apretaban.

25. Y una mujer que estaba con flujo de sangre doce años hacía,

26. Y había sufrido mucho de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor,

27. Como oyó hablar de Jesús, llegó por detrás entre la compañía, y tocó su vestido.

28. Porque decía; Si tocare tan solamente su vestido, seré salva.

29. Y luego la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote.

30. Y luego Jesús, conociendo en sí mismo la virtud que había salido de él, volviéndose a la compañía, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos?

31. Y le dijeron sus discípulos: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?

32. Y él miraba alrededor para ver a la que había hecho ésto.

33. Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en sí había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad.

años, y ella se estaba muriendo. Y yendo, le apretaba la compañía.

43. Y una mujer, que tenía flujo de sangre hacía ya doce años, la cual había gastado en médicos toda su hacienda, y por ninguno había podido ser curada,

44. Llegándose por las espaldas, tocó el borde de su vestido; y luego se estancó el flujo de su sangre.

45. Entonces Jesús dijo: ¿Quién es el que me ha tocado? Y negando todos, dijo Pedro y los que estaban con él: Maestro, la compañía te aprieta y oprime, y dices: ¿Quién es el que me ha tocado?.

46. Y Jesús dijo: Me ha tocado alguien: porque yo he conocido que ha salido virtud de mí.

47. Entonces, como la mujer vió que no se había ocultado, vino temblando, y postrándose delante de él declaróle delante de todo el pueblo la causa por qué le había tocado, y cómo luego había sido sana.

48. Y él le dijo: Hija, tu fe te ha salvado: ve en paz.

49. Estando aún él hablando, vino uno del príncipe de la sinagoga a decirle: Tu hija es muerta, no des trabajo al Maestro.

50. Y oyéndolo Jesús, le respondió; No temas:

34. Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva: ve en paz, y queda sana de tu azote.

35. Hablando aún él, vinieron de casa del príncipe de la sinagoga, diciendo: Tu hija es muerta; ¿para qué fatigas más al Maestro?

36. Mas luego Jesús, oyendo esta razón que se decía; dijo al principe de la sinagoga: No temas, cree solamente.

37. Y no permitió que alguno viniese tras él sino Pedro, y Jacobo, y Juan hermano de Jacobo.

38. Y vino a casa del príncipe de la sinagoga y vió el alboroto, los que lloraban y gemían mucho.

39. Y entrando, les dice: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La muchacha no es muerta, mas duerme.

30. Y hacían burla de él: mas él, echados fuera todos, toma al padre y a la madre de la muchacha, y a los que estaban con él, y entra donde la muchacha estaba.

41. Y tomando la mano de la muchacha, le dice: Talitha cumi: que es, si lo interpretares: Muchacha, a tí digo, levántate.

42. Y luego la muchacha se levantó, y andaba; porque tenía doce años. Y se espantaron de grande espanto.

cree solamente, y será salva.

51. Y entrando en casa, no dejó entrar a nadie consigo, sino a Pedro, y a Jacobo, y a Juan, y al padre y a la madre de la moza.

52. Y lloraban todos, y la plañían. Y él dijo: No lloréis; no es muerta, sino que duerme.

53. Y hacían burla de él, sabiendo que estaba muerta.

54. Mas él, tomándola de la mano, clamó, diciendo: Muchacha, levántate.

55. Entonces su espíritu volvió, y se levantó luego: y él mandó que le diesen de comer.

56. Y sus padres estaban atónitos; a los cuales él mandó, que a nadie dijesen lo que había sido hecho.

43. Mas él les mandó mucho que nadie lo supiese y dijo que le diesen de comer.

LA MULTIPLICACIÓN DE LOS PANES

XIV, 15. Y cuando fué la tarde del día, se llegaron a él sus discípulos, diciendo: El lugar es desierto, y el tiempo es ya pasado: despide las gentes, para que se vayan por las aldeas, y compren para sí de comer.

16. Y Jesús les dijo: No tienen necesidad de irse: dadles vosotros de comer.

17. Y ellos dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.

18. Y él les dijo: Traédmelos acá.

19. Y mandando a las gentes recostarse sobre la hierba, tomando los cinco panes y los dos peces, alzando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dió los panes a los dicípulos, y los dicípulos a las gentes.

20. Y comieron todos, y se hartaron; y alzaron lo que sobró de los pedazos, doce cestas llenas.

21. Y los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin las mujeres y los niños.

VI, 35. Y como ya fuese el día muy entrado, sus discípulos llegaron a él diciendo: El lugar es desierto, y el día ya muy entrado;

36. Envíalos para que vayan a los cortijos y aldeas de alrededor, y compren para sí pan; porque no tienen qué comer.

37. Y respondiendo él, les dijo: Dadles de comer vosotros. Y le dijeron: ¿Que vayamos y compremos pan por doscientos denarios, y les demos de comer?

38. Y él les dice: ¿Cuántos panes tenéis? Id, y vedlo. Y sabiéndolo, dijeron: Cinco, y dos peces.

39. Y les mandó que hiciesen recostar a todos por partidas sobre la hierba verde.

40. Y se recostaron por partidas, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta.

41. Y tomados los cinco panes y los dos peces, mirando al cielo, bendijo, y partió los panes, y dió a sus dicípulos para que los pusiesen delante: y

IX, 12. Y el día había comenzado a declinar; y llegándose los doce, le dijeron: Despide a las gentes, para que yendo a las aldeas y heredades de alredor, procedan a alojarse y hallen viandas; porque aquí estamos en lugar desierto.

13. Y les dice: Dadles vosotros de comer. Y dijeron ellos: No tenemos más que cinco panes y dos pescados, si no vamos nosotros a comprar viandas para toda esta compañía.

14. Y eran como cinco mil hombres. Entonces dijo a sus discípulos: Hacedlos sentar en ranchos, de cincuenta en cincuenta.

15. Y así lo hicieron, haciéndolos sentar a todos.

16. Y tomando los cinco panes y los dos pescados, mirando al cielo los bendijo, y partió, y dió a sus discípulos para que pusiesen delante de las gentes.

17. Y comieron todos, y se hartaron; y alzaron lo que les sobró, doce cestos de pedazos.

repartió a todos los peces.

42. Y comieron todos, y se hartaron.

43. Y alzaron de los pedazos doce cofines llenos, y de los peces.

44. Y los que comieron eran cinco mil hombres.

EL MESIANISMO DE JESUS

XVI, 13. Y viniendo Jesús a las partes de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?

14. Y ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; y otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas.

15. El les dice: Y vosotros, ¿quién decís que soy?

16. Y respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente,

VIII, 27. Y salió Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo. Y en el camino preguntó a sus dicípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?

28 Y ellos respondieron: Juan Bautista; y otros, Elías: y otros, alguno de los profetas.

29. Entonces él les dice: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Y respondiendo Pedro, le dice: Tú eres el Cristo.

IX, 18. Y aconteció que estando él solo orando, estaban con él los discípulos; y les preguntó diciendo: ¿Quién dicen las gentes que soy?

19. Y ellos respondieron, y dijeron: Juan el Bautista; y otros, Elías; y otros, que algún profeta de los antiguos ha resucitado.

20. Y les dijo: ¿Y vosotros, quién decís que soy? Entonces respondiendo Simón Pedro, dijo: El Cristo de Dios.

LA TRANSFIGURACIÓN

XVII, 1. Y despuês de seis días, Jesús toma a Pedro y a Jacobo, y a Juan su hermano, y los lleva aparte a un monte alto:

2. Y se transfiguró delante de ellos; y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos fueron blancos como la luz.

3. Y he aquí les apa-

IX, 2. Y seis días después tomó Jesús a Pedro, y a Jacobo y a Juan, y los sacó aparte solos a un monte alto; y fué transfigurado delante de ellos.

3. Y sus vestidos se volvieron resplandecientes muy blancos, como la nieve; tanto que ningún lavador en la tierra los

IX, 28. Y aconteció como ocho días después de estas palabras, que tomó a Pedro, y a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar.

29. Y entre tanto que oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra, y su vestido blanco y resplandeciente.

30. Y he aquí dos va-

recieron Moisés y Elías, hablando con él.

4. Y respondiendo Pedro, dijo a Jesús : Señor, bien es que nos quedemos aquí; si quieres hagamos aquí tres pabellones; para tí uno, y para Moises otro, y otro para Elías.

5. Y estando aún él hablando, he aquí una nube de luz que los cubrió y he aquí una voz de la nube, que dijo : Este es mi Hijo amado, en el cual tomo contentamiento; a él oid.

6. Y oyendo ésto los discípulos, cayeron sobre sus rostros, y temieron en gran manera.

7. Entonces Jesús llegando, los tocó, y dijo : Levantáos, y no temáis.

8. Y alzando ellos sus ojos, a nadie vieron, sino a sólo Jesús.

9. Y como descendieron del monte, les mandó Jesús, diciendo : No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de los muertos.

10. Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo : ¿Por qué dicen pues los escribas que es menester que Elías venga primero?

11. Y respondiendo Jesús les dijo : A la verdad, Elías vendrá primero, y restituirá todas las cosas.

12. Mas os digo que ya vino Elías, y no le cono-

puede hacer tan blancos.

4. Y les apareció Elías con Moisés, que hablaban con Jesús.

5. Entonces respondiendo Pedro, dice a Jesús : Maestro, bien será que nos quedemos aquí, y hagamos tres pabellones : para tí uno, y para Moisés otro, y para Elías otro;

6. Porque no sabía lo que hablaba; que estaban espantados.

7. Y vino una nube que les hizo sombra, y una voz de la nube, que decía : Este es mi Hijo amado : a él oid.

8. Y luego, como miraron, no vieron más a nadie consigo, sino á Jesús solo.

9. Y descendiendo ellos del monte, les mandó que a nadie dijesen lo que habían visto, sino cuando el Hijo del hombre hubiese resucitado de los muertos.

10. Y retuvieron la palabra en sí, altercando qué sería aquéllo : Resucitar de los muertos.

11. Y le preguntaron, diciendo : ¿Qué es lo que los escribas dicen, que es necesario que Elías venga antes?

12. Y respondiendo él, les dijo : Elías a la verdad, viniendo antes, restituirá todas las cosas; y como está escrito del Hijo del hombre, que padezca en mucho y sea tenido en nada.

rones que hablaban con él, los cuales eran Moisés y Elías;

31. Que aparecieron en majestad, y hablaban de su salida, la cual había de cumplir en Jerusalén.

32. Y Pedro y los que estaban con él, estaban cargados de sueño : y como despertaron, vieron su majestad, y a aquellos dos varones que estaban con él.

33. Y aconteció, que apartándose ellos de él, Pedro dice a Jesús : Maestro, bien es que nos quedemos aquí : y hagamos tres pabellones, uno para tí, y uno para Moisés y uno para Elías; no sabiendo lo que se decía.

34. Y estando él hablando ésto, vino una nube que los cubrió; y tuvieron temor, entrando ellos en la nube.

35. Y vino una voz de la nube, que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd.

36. Y pasada aquella voz, Jesús fué hallado solo : y ellos callaron ; y por aquellos días no dijeron nada a nadie de lo que habían visto.

cieron; antes hicieron en él todo lo que quisieron: así también el Hijo del hombre padecerá de ellos.

13. Los discípulos entonces entendieron, que les habló de Juan el Bautista.

13. Empero os digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él.

EL MUCHACHO EPILEPTICO

XVII, 14. Y como ellos llegaron al gentío, vino a él un hombre hincándosele de rodillas.

15. Y diciendo: Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece malamente; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua.

16. Y le he presentado a tus discípulos, y no le han podido sanar.

17. Y respondiendo Jesús dijo: ¡Oh generación infiel y torcida! ¿hasta cuándo tengo de estar con vosotros? ¿hasta cuándo os tengo de sufrir? traédmele acá.

18. Y Jesús le reprendió y salió el demonio de él; y el mozo fué sano desde aquella hora.

IX, 14. Y como vino a los discípulos, vió grande compañía alrededor de ellos, y escribas que disputaban con ellos.

15. Y luego toda la gente, viéndole, se espantó, y corriendo a él, le saludaron.

16. Y preguntóles: ¿Qué disputáis con ellos?

17. Y respondiendo uno de la compañía, dijo: Maestro, traje a tí mi hijo, que tiene un espíritu mudo,

18. El cual, donde quiera que le toma, le despedaza; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando: y dije a tus discípulos que le echasen fuera, y no pudieron.

19. Y respondiendo él, les dijo; ¡Oh generación infiel! ¿hasta cuándo estaré con vosotros? ¿hasta cuándo os tengo de sufrir? Traédmele.

20. Y se lo trajeron: y como le vió, luego el espíritu le desgarraba; y cayendo en tierra, se revolcaba, echando espumarajos.

IX, 37. Y aconteció al día siguiente, que apartándose ellos del monte, gran compañía les salió al encuentro.

38. Y he aquí, un hombre de la compañía clamó, diciendo: Maestro, ruégote que veas a mi hijo; que es el único que tengo;

39. Y he aquí un espíritu le toma, y de repente da voces; y le despedaza y hace echar espuma, y apenas se aparta de él quebrantándole.

40. Y rogué a tus discípulos que le echasen fuera, y no pudieron.

41. Y respondiendo Jesús, dice: ¡Oh generación infiel y perversa! ¿hasta cuándo tengo de estar con vosotros, y os sufriré? Trae tu hijo acá.

42. Y como aún se acercaba, el demonio le derribó y despedazó; mas Jesús increpó al espíritu inmundo, y sanó al muchacho, y se lo volvió a su padre.

27. Mas Jesús tomándole de la mano, enderezóle; y se levantó.

EL JOVEN RICO

xix, 16. Y he aquí, uno llegándose le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna?

17. Y él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno es bueno sino uno, es a saber, Dios: y si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

18. Dícele: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás; no adulterarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio,

19. Honra a tu padre y a tu madre; y, Amarás a tu prójimo como a tí mismo.

20. Dícele el mancebo: Todo ésto guardé desde mi juventud; ¿qué más me falta?

21. Dícele Jesús: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.

22. Y oyendo el mancebo esta palabra, se fué triste, porque tenía muchas posesiones.

23. Entonces Jesús dijo a sus discípulos: De cierto os digo, que un rico di-

x, 17. Y saliendo él para ir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna?

18. Y Jesús le dijo: ¿Por qué me dices bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios.

19. Los mandamientos sabes: No adulteres: No mates: No hurtes: No digas falso testimonio: No defraudes: Honra a tu padre y a tu madre.

20. El entonces respondiendo, le dijo: Maestro, todo ésto he guardado desde mi mocedad.

21. Entonces Jesús mirándole, amóle, y díjole: Una cosa te falta: ve, vende todo lo que tienes, y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.

22. Mas él, entristecido por esta palabra, se fué triste, porque tenía muchas posesiones.

23. Entonces Jesús, mirando alrededor, dice a sus discípulos: ¡Cuán dificilmente entrarán en

xviii, 18. Y preguntóle un príncipe, diciendo: Maestro bueno ¿qué haré para poseer la vida eterna?

19. Y Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? ninguno hay bueno sino sólo Dios.

20. Los mandamientos sabes: No matarás: No adulterarás: No hurtarás: No dirás falso testimonio: Honra a tu padre y a tu madre.

21. Y él dijo: Todas estas cosas he guardado desde mi juventud.

22. Y Jesús, oído ésto, le dijo: Aun te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo y ven, sígueme.

23. Entonces él, oídas estas cosas, se puso muy triste, porque era muy rico.

24. Y viendo Jesús que se había entristecido mucho, dijo: ¡Cuán dificultosamente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!

25. Porque más fácil cosa es entrar un camello por el ojo de una aguja, que un rico entrar en el reino de Dios.

ficilmente entrará en el reino de los cielos.

24. Mas os digo, que más liviano trabajo es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.

25. Mas sus discípulos, oyendo estas cosas, se espantaron en gran manera, diciendo: ¿Quién pues podrá ser salvo?

26. Y mirándolos Jesús, les dijo: Para con los hombres imposible es ésto; mas para con Dios todo es posible.

el reino de Dios los que tienen riquezas!

24. Y los discípulos se espantaron de sus palabras; mas Jesús respondiendo, les volvió a decir: ¡Hijos, cuán difícil es entrar en el reino de Dios, los que confían en las riquezas!

25. Mas fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que el rico entrar en el reino de Dios.

26. Y ellos se espantaban más, diciendo dentro de sí: ¿Y quién podrá salvarse?

27. Entonces Jesús mirándolos, dice: Para los hombres es imposible; mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios.

26. Y los que le oían, dijeron: ¿Y quién podrá ser salvo?

27. Y él les dijo: Lo que es imposible para con los hombres, posible es para Dios.

ENTRADA EN JERUSALEM

XXI, 1. Y como se acercaron a Jerusalem, y vinieron a Bethfagé, al monte de las Olivas, entonces Jesús envió dos discípulos,

2, Diciéndoles: Id a la aldea que está delante de vosotros, y luego hallaréis una asna atada, y un pollino con ella: desatadla, y traédmelos.

3. Y si alguno os dijere algo, decid: El señor los ha menester. Y luego los dejará.

XI, 1. Y como fueron cerca de Jerusalem, de Bethfagé, y de Bethania, al monte de las Olivas, envía dos de sus discípulos.

2. Y les dice: Id al lugar que está delante de vosotros, y luego entrados en él, hallaréis un pollino atado, sobre el cual ningun hombre ha subido; desatadlo y traedlo.

3. Y si alguien os dijere: ¿Por qué hacéis éso? decid que el Señor lo ha

XIX, 29. Y aconteció, que llegando cerca de Bethfagé, y de Bethania, al monte que se llama de las Olivas, envió dos de sus discípulos,

30. Diciendo: Id a la aldea de enfrente; en la cual como entrareis, hallaréis un pollino atado, en el que ningún hombre se ha sentado jamás; desatadlo, y traedlo.

31. Y si alguien os preguntare, ¿por qué lo desatáis? le responderéis

4. Y todo ésto fué hecho para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta, que dijo:

5. Decid a la hija de Sion: He aquí, tu rey viene a tí, manso, y sentado sobre una asna, y sobre un pollino, hijo de animal de yugo.

6. Y los discípulos fueron, e hicieron como Jesús les mandó;

7. Y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos; y se sentó sobre ellos.

8. Y la compañía, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino: y otros cortaban ramos de los árboles, y los tendían por el camino.

9. Y las gentes que iban delante, y las que iban detrás, aclamaban diciendo: ¡Hosanna al hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!

10. Y entrando él en Jerusalem, toda la ciudad se alborotó, diciendo: ¿Quién es éste?

11. Y las gentes decían: Este es Jesús, el profeta, de Nazaret de Galilea.

menester: y luego lo enviará acá.

4. Y fueron, y hallaron el pollino atado a la puerta fuera, entre dos caminos; y le desataron.

5. Y unos de los que estaban allí, les dijeron: ¿Qué hacéis desatando el pollino?

6. Ellos entonces les dijeron cómo Jesús había mandado: y los dejaron.

7. Y trajeron el pollino a Jesús, y echaron sobre él sus vestidos, y se sentó sobre él.

8. Y muchos tendían sus vestidos por el camino, y otros cortaban hojas de los árboles, y las tendían por el camino.

9. Y los que iban delante, y los que iban detrás, daban voces diciendo: ¡Hosanna! Bendito el que viene en el nombre del Señor.

10. Bendito el reino de nuestro padre David que viene: ¡Hosanna en las alturas!

así: Porqne el Señor lo ha menester.

32. Y fueron los que habían sido enviados, y hallaron como les dijo.

33. Y desatando ellos el pollino, sus dueños les dijeron: ¿Por qué desatáis el pollino?

34. Y ellos dijeron: Porque el Señor lo ha menester.

35. Y trajéronlo a Jesús; y habiendo echado sus vestidos sobre el pollino, pusieron a Jesús encima.

36. Y yendo él tendían sus capas por el camino.

37. Y como llegasen ya cerca de la bajada del monte de las Olivas, toda la multitud de los discípulos, gozándose, comenzaron a alabar a Dios a gran voz por todas las maravillas que habían visto,

38. Diciendo: ¡Bendito el rey que viene en el nombre del señor: paz en el cielo, y gloria en lo altísimo.

EL SINEDRIO

XXI, 23. Y como vino al templo, llegáronse a él cuando estaba enseñando los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo, diciendo: ¿Con

XI, 27. Y volvieron a Jerusalem; y andando él por el templo, vienen a él los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y los ancianos;

XX, 1. Y aconteció un día, que enseñando él al pueblo en el templo, y anunciando el evangelio, llegáronse los príncipes de los sacerdotes y los

qué autoridad haces ésto? ¿y quién te dió esta autoridad?

24. Y respondiendo Jesús les dijo: Yo también os preguntaré una palabra, la cual si me dijereis, también yo os diré con qué autoridad hago ésto.

25. El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿del cielo, o de los hombres? Ellos entonces pensaron entre sí, diciendo: Si dijéremos del cielo, nos dirá: ¿Por qué pues no le creísteis?

26. Y si dijéremos, de los hombres, tememos al pueblo; porque todos tienen a Juan por profeta.

27. Y respondiendo a Jesús, dijeron: No sabemos. Y él también les dijo: Ni yo os digo con qué potestad hago ésto.

28. Y le dicen: ¿Con qué facultad haces estas cosas? ¿y quién te ha dado esta facultad para hacer estas cosas?

29. Y Jesús respondiendo entonces, les dice: Os preguntaré también yo una palabra; y respondedme y os diré con qué facultad hago estas cosas:

30. El bautismo de Juan, ¿era del cielo, o de los hombres? Respondedme.

31. Entonces ellos pensaron dentro de sí, diciendo: Si dijéremos, del cielo, dirá: ¿Por qué pues, no lo creísteis?

32. Y si dijéremos, de los hombres, tememos al pueblo: porque todos juzgaban de Juan, que verderamente era profeta.

33. Y respondiendo, dicen a Jesús: No sabemos. Entonces respondiendo Jesús, les dice: Tampoco yo os diré con qué facultad hago estas cosas.

escribas, con los ancianos;

2. Y le hablaron, diciendo: Dinos: ¿con qué potestad haces estas cosas? ¿o quién es el que te ha dado esta potestad?

3. Respondiendo entonces Jesús, les dijo: Os preguntaré yo también una palabra; respondedme:

4. El bautismo de Juan, ¿era del cielo, o de los hombres?

5. Mas ellos pensaban dentro de sí, diciendo: Si dijéremos, del cielo, dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis?

6. Y si dijéremos, de los hombres, todo el pueblo nos apedreará: porque están ciertos que Juan era profeta.

7. Y respondieron que no sabían de dónde.

8. Entonces Jesús les dijo: Ni yo os digo con qué potestad hago estas cosas.

LOS VIÑATEROS

XXI, 33. Oíd otra parábola: Fué un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña; y la cercó de vallado, y cavó en ella un lagar, y edificó una torre, y la dió a renta a labradores, y se partió lejos.

34. Y cuando se acer-

XII, 1. Y comenzó a hablarles por parábolas: Plantó un hombre una viña, y la cercó con seto, y cavó un lagar, y edificó una torre, y la arrendó a labradores, y se partió lejos.

2. Y envió un siervo a los labradores, al tiempo,

XX, 9. Y comenzó a decir al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una viña, y arrendóla a labradores, y se ausentó por mucho tiempo.

10. Y al tiempo, envió un siervo a los labradores, para que le diesen del fruto de la viña; mas los la-

có el tiempo de los frutos envió sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos.

35. Mas los labradores, tomando a los siervos, al uno hirieron, y al otro mataron, y al otro apedrearon.

36. Envió de nuevo otros siervos, más que los primeros; e hicieron con ellos de la misma manera.

37. Y a la postre les envió su hijo, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo.

38. Mas los labradores, viendo al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y tomemos su heredad.

39. Y tomado, le echaron fuera de la viña, y le mataron.

40. Pues cuando viniere el señor de la viña, ¿qué hará a aquéllos labradores?

41. Dícenle: A los malos destruirá miserablemente, y su viña dará a renta a otros ladradores, que le paguen el fruto a sus tiempos.

42. Díceles Jesús: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los que edificaban, ésta fué hecha por cabeza de esquina: por el Señor es hecho ésto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos?

para que tomase de los labradores del fruto de la viña.

3. Mas ellos, tomándodole, le hirieron, y le enviaron vacío.

4. Y volvió a enviarles otro siervo; mas apedreándole, le hirieron en la cabeza, y volvieron a enviarle afrentado.

5. Y volvió a enviar otro, y a aquél mataron; y a otros mucbos, hiriendo a unos y matando a otros.

6. Teniendo pues aún a un hijo suyo amado, enviólo también a ellos el postrero, diciendo: Tendrán en reverencia a mi hijo.

7. Mas aquellos labradores dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y la heredad será nuestra.

8. Y prendiéndole, le mataron, y echaron fuera de la viña.

9. ¿Qué, pues, hará el señor de la viña? Vendrá, y destruirá a éstos labradores, y dará su viña a otros.

10. ¿Ni aún ésta escritura habéis leído: La piedra que desecharon los que edificaban, ésta es puesta por cabeza de esquina;

11. Por el Señor es hecho ésto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos?

bradores le hirieron, y enviaron vacío.

11. Y volvió a enviar otro siervo; mas ellos a éste también, herido y afrentado, le enviaron vacío.

12. Y volvió a enviar al tercer siervo; mas ellos también a éste echaron herido,

13. Entonces el señor de la viña dijo: ¿Qué haré? Enviaré mi hijo amado: quizás cuando a éste vieren, tendrán respeto.

14. Mas los labradores, viéndole, pensaron entre sí, diciendo: Este es el heredero; venid, matémosle para que la heredad sea nuestra.

15. Y echáronle fuera de la viña, y le mataron. ¿Qué pues, les hará el señor de la viña?

16. Vendrá, y destruirá a estos labradores, y dará su viña a otros. Y como ellos lo oyeron, dijeron: ¡Dios nos libre!

17. Mas él, mirándolos, dice: ¿Qué pues es lo que está escrito: La piedra que condenaron los edificadores, ésta fué por cabeza de esquina?

EL DINERO DE CÉSAR

xxii, 15. Entonces, idos los Fariseos, consultaron cómo le tomarían en alguna palabra.

16. Y envían a él los discípulos de ellos, con los Herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres amador de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios, y que no te curas de nadie, porque no tienes acepción de persona de hombres.

17. Dinos pues, ¿qué te parece? ¿es lícito dar tributo a César, o no?

18. Mas Jesús, entendida la malicia de ellos, les dice: ¿Por qué me tentáis, hipócritas?

19. Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario.

20. Entonces les dice: ¿Cúya es esta figura, y lo que está encima escrito?

21. Dícenle: De César. Y díceles: Pagad pues a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.

22. Y oyendo ésto, se maravillaron; y dejándole se fueron.

xii, 13. Y envían a él algunos de los Fariseos y de los Herodianos, para que le sorprendiesen en alguna palabra.

14. Y viniendo ellos, le dicen: Maestro. sabemos que eres hombre de verdad, y que no te cuidas de nadie; porque no miras a la apariencia de hombres, antes con verdad enseñas el camino de Dios: ¿Es lícito dar tributo a César, o no? ¿Daremos, o no daremos?

15. Entonces él, como entendía la hipocresía de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis? Traedme la moneda para que la vea.

16. Y ellos se la trajeron y les dice: ¿Túya es esta imagen y esta inscripción? Y ellos le dijeron: De César.

17. Y respondiendo Jesús les dijo: Dad lo que es de César a César; y lo que es de Dios, a Dios. Y se maravillaron de ello.

xx, 20. Y acechándole enviaron espías que se simulasen justos, para sorprenderle en palabras, para que le entregasen al principado y a la potestad del presidente.

21. Los cuales le preguntaron, diciéndole: Maestro, sabemos que dices y enseñas bien, y que no tienes respeto a persona; antes enseñas el camino de Dios con verdad.

22. ¿Nos es lícito dar tributo a César, o no?

24. Mas él, entendiendo la astucia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis?

24. Mostradme la moneda. ¿De quién tiene la imagen y la inscripción? Y respondiendo dijeron: De César.

25. Entonces les dijo: Pues dad a César lo que es de César; y lo que es de Dios, a Dios.

26. Y no pudieron reprender sus palabras delante del pueblo: antes maravillados de su respuesta, callaron.

LOS SADUCEOS Y LA RESURRECCION

xxii, 23. Aquel día llegaron a él los Saduceos, que dicen no haber resu-

xii, 18. Entonces vienen a él los Saduceos, que dicen que no hay resurrec-

xx, 27. Y llegándose unos de los Saduceos, los cuales niegan haber resu-

rrección, y le preguntaron,

24. Diciendo: Maestro, Moisés dijo: Si alguno muriere sin hijos, su hermano se casará con su mujer, y despertará simiente a su hermano.

25. Fueron pues, entre nosotros siete hermanos y el primero tomó mujer y murió; y no teniendo generación, dejó su mujer a su hermano.

26. De la misma manera también el segundo, y el tercero, hasta los siete.

27. Y después de todos murió también la mujer.

28. En la resurrección pues, ¿de cuál de los siete será ella mujer? porque todos la tuvieron.

29. Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis ignorando las Escrituras, y el poder de Dios.

30. Porque en la resurrección, ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres maridos; mas son como los ángeles de Dios en el cielo.

31. Y de la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os es dicho por Dios, que dice:

32. Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.

33. Y oyendo ésto las

ción y le preguntaron, diciendo:

19. Maestro, Moisés nos escribió, que si el hermano de alguno muriese, y dejase mujer, y no dejase hijos, que su hermano tome su mujer, y levante linaje a su hermano.

20. Fueron siete hermanos: y el primero tomó mujer, y muriendo, no dejó simiente;

21. Y la tomó el segundo y murió, y ni aquél tampoco dejó simiente; y el tercero de la misma manera.

22. Y la tomaron los siete, y tampoco dejaron simiente: a la postre murió también la mujer.

23. En la resurrección, pues, cuando resucitaren, ¿de cuál de ellos será mujer? porque los siete la tuvieron por mujer.

24. Entonces respondiendo Jesús, les dice: ¿No erráis por éso, porque no sabéis las escrituras, ni la potencia de Dios?

25. Porque cuando resucitarán de los muertos, ni se casarán, ni serán dados en casamiento, mas son como los ángeles que están en los cielos.

26. Y de que los muertos hayan de resucitar, ¿no habéis leído en el libro de Moisés cómo le habló Dios en la zarza, diciendo: Yo soy el Dios de

rección, le preguntaron,

28. Diciendo: Maestro, Moisés nos escribió: Si el hermano de alguno muriere teniendo mujer, y muriere sin hijos, que su hermano tome la mujer, y levante simiente a su hermano.

29. Fueron, pues, siete hermanos: y el primero tomó mujer, y murió sin hijos.

30. Y la tomó el segundo, el cual también murió sin hijos.

31. Y la tomó el tercero: asimismo también todos siete: y murieron sin dejar prole.

32. Y a la postre de todos murió también la mujer.

33. En la resurrección, pues, ¿mujer de cuál de ellos será? porque los siete la tuvieron por mujer.

34. Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y son dados en casamiento:

35. Mas los que fueren tenidos por dignos de aquel siglo y de la resurrección de los muertos, ni se casan, ni son dados en casamiento:

36. Porque no pueden ya más morir: porque son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, cuando son hijos de la resurrección.

gentes, estaban atónitas de su doctrina.

Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?

27. No es Dios de muertos, mas Dios de vivos; así que vosotros mucho erráis.

37. Y que los muertos hayan de resucitar, aun Moisés lo enseñó en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor: Dios de Abraham, y Dios de Isaac, y Dios de Jacob.

38. Porque Dios no es Dios de muertos, mas de vivos: porque todos viven a él.

EL CRISTO HIJO DE DAVID

XXII, 41. Y estando juntos los Fariseos, Jesús les preguntó,

42. Diciendo: ¿Qué os parece del Cristo? ¿de quién es hijo? Dícenle; De David.

43. El les dice: ¿Pues cómo David en Espíritu le llama Señor, diciendo:

44. Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, entre tanto que pongo tus enemigos por estrado de tus pies?

45. Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su Hijo?

46. Y nadie le podía responder palabra; ni osó alguno desde aquel día preguntarle más.

XII, 35. Y respondiendo Jesús decía, enseñando en el templo: ¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es hijo de David?

36. Porque el mismo David dijo por el Espíritu Santo: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus pies.

37. Luego llamándole el mismo David Señor, ¿de dónde, pues, es su hijo? Y los que eran del común del pueblo le oían de buena gana.

XX, 41. Y él les dijo: ¿Cómo dicen que el Cristo es hijo de David?

42. Y el mismo David dice en el libro de los Salmos: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra,

43. Entre tanto que pongo tus enemigos por estrado de tus pies.

44. Así que David le llama Señor: ¿cómo pues es su hijo?

SIGNOS ANUNCIADORES

XXIV, 32. De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama se enternece y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca.

XIII, 28. De la higuera aprended la semejanza: Cuando su rama ya se enternece, y brota hojas, conocéis que el verano está cerca:

XXI, 29. Y díjoles una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles.

30. Cuando ya brotan, viéndolo, de vosotros mismos entendéis que el

33. Así también vosotros cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, a las puertas.

34. De cierto os digo, que no pasará esta generación, que todas estas cosas no acontezcan.

35. El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.

36. Empero del día y hora nadie sabe, ni aún los ángeles de los cielos, sino mi Padre solo.

29. Así también vosotros cuando viereis hacerse estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

30. De cierto os digo que no pasará esta generación, que todas estas cosas no sean hechas.

31. El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.

32. Empero de aquel día y de la hora, nadie sabe; ni aún los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre.

verano está ya cerca.

31. Así también vosotros, cuando viereis hacerse estas cosas, entended que está cerca el reino de Dios.

32. De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo sea hecho.

33. El cielo y la tierra pasarán; mas mis palabras no pasarán.

## Ejercicios de crítica filológica

El *perf.* οἶδα simple y con *part. infin.* y ὅτι para distinguirlo de γινώσκω y sus compuestos

Mt. vi 8 — οἶδεν γὰρ ὁ πατὴρ ὑμῶν ὧν χρείαν ἔχετε
οἶδεν 3ª pers. sing. perf. indic. act.

Sabe pues el padre de vosotros de las cosas de las cuales tenéis necesidad.

Scit enim Pater vester quorum necessitatem habetis...

Vuestro Padre *tiene conocimiento* de las cosas...

vi 32 — οἶδεν γὰρ ὁ πατὴρ ὑμῶν ὁ οὐράνιος ὅτι χρῄζετε τούτων ἁπάντων
οἶδεν 3ª pers. sing. perf. indicat. activo

Sabe pues, el Padre de vosotros, el celestial, que necesitáis de estas cosas todas.

*Sabe muy bien* vuestro Padre.

vii 11 — εἰ οὖν ὑμεῖς πονηροὶ ὄντες οἴδατε δόματα ἀγαθὰ διδόναι τοῖς τέκνοις ὑμῶν
οἴδατε 2ª pers. plu. perf. indic. activo

Si pues vosotros malvados siendo, sabéis dar dones buenos a los hijos de vosotros...

Si, pues siendo vosotros malvados *sabéis*...

ix 6 — ἵνα δὲ εἰδῆτε ὅτι ἐξουσίαν ἔχει ὁ Υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἐπὶ τῆς γῆς ἀφιέναι ἁμαρτίας
εἰδῆτε 2ª pers. plu. perf. subj. activo.

Y para que sepáis que tiene autoridad el Hijo del hombre sobre la tierra a quitar pecados...

Y para que os *convenzáis* de que tiene autoridad...

xii 25 — εἰδὼς δὲ τὰς ἐνθυμήσεις αὐτῶν εἶπεν αὐτοῖς
εἰδῶς nom. sig. masc. part. perf. activo

Y sabiendo los pensamientos internos de ellos les dijo...

*E intuyendo* los pensamientos de ellos...

XV 12 — οἶδας ὅτι οἱ Φαρισαῖοι ἀκούσαντες τὸν λόγον ἐσκανδαλίσθησαν
οἶδας 2ª pers. perf. indic. act.

Sabéis que los fariseos oyendo el discurso se escandalizaron.
*Te has percatado* que los fariseos...

XX 22 — Οὐκ οἴδατε τί αἰτεῖσθε
οἴδατε 2ª pers. plur. perf. indic. act.

No sabéis que pedís...
*No os dais cuenta* de lo que pedís.

XX 25 — οἴδατε ὅτι οἱ ἄρχοντες τῶν ἐθνῶν κατακυριεύουσιν αὐτῶν
οἴδατε 2ª pers. plur. perf. - indic. activo.

Sabéis *muy bien* que los dirigentes de las naciones las dominan...
Sabéis que los dirigentes de las naciones las dominan...

XXII 16 — οἴδαμεν ὅτι ἀληθὴς εἶ
οἴδαμεν 1ª pers. plur. perf. ind. activo.

Sabemos que eres veraz...
Sabemos (irónicamente).

XXII 29 — πλανάσθε μὴ εἰδότες τὰς γραφὰς
εἰδότες nomin. plur. part. perf. masc. activo.

Os equivocáis no sabiendo las escrituras.
Os equivocáis *no sabiendo interpretar debidamente* las escrituras.

XXIV 36 — περὶ τῆς ἡμέρας ἐκείνης οὐδεὶς οἶδεν
οἶδεν 3ª pers. sing. perf. indic. activo.

Acerca de aquel día nadie sabe.
Acerca de aquel día nadie sabe *precisar nada.*

XXIV 42 — οὐκ οἴδατε ποίᾳ ἡμερᾳ ὁ κύριος ὑμῶν ἔρχεται
οἴδατε 2ª pers. plur. perf. indic. activo.

No sabéis en qué día el Señor de vosotros viene.
No sabéis en qué día el Señor de vosotros viene.

XXV 12 — οὐκ οἶδα ὑμᾶς.
οἶδα 1ª pers. sing. perf. indic. activo.

No sé a vosotros (No conozco).
*No os conozco. No os reconozco. No quiero ser vuestro conocido o amigo. Os desprecio.*

XXV 13 — οὐκ οἴδατε τὴν ἡμέραν
οἴδατε 2ª pers. plur. perf. indic. activo.

No sabéis el día (no conocéis).
No *conocéis cuál* es el día *ese.*

XXV 26 — ᾔδεις ὅτι θερίζω ὅπου οὐκ ἔσπειρα
ᾔδεις 2ª pers. sing. plusc. perf. indic. activo.

Sabías que siego donde no sembré.
*Te constaba que siego. Me tenías por un hombre que siego.*

XXVI 2 — οἴδατε ὅτι μετὰ δύο ἡμέρας τὸ πάσχα
οἴδατε 2ª pers. plur. perf. indic. activo.

Sabéis que después de los días de Pascua sucederá (sucede) (accidit, tiene lugar).
*Os habéis percatado de que...*

XXVI 70 — οὐκ οἶδα τί λέγεις
οἶδα 1ª pers. sing. perf. indic. activo.

No sé que dices (no conozco).
*No tengo nada que ver con lo que dices.*

XXVI 72 — οὐκ οἶδα τὸν ἄνθρωπον
οἶδα 1ª pers. sing. perf. indic. activo.

No sé al hombre (no conozco).
*No tengo nada que ver con ese hombre.*

XXVI 74 — οὐκ οἶδα τὸν ἄνθρωπον
οἶδα 1ª pers. sing. perf. indic activo.

No conozco (no sé al hombre).
*No tengo nada que ver con ese hombre.*

XXVII 18 — ᾔδει ὅτι διὰ φθόνον παρέδωκαν
ᾔδει 3ª pers. sing. plusc. indic. activo

Sabía que por envidia lo entregaron (a Cristo).
*Le constaba que por envidia...*

XXXVIII 5 — οἶδα ὅτι Ἰησοῦν τὸν ἐσταυρωμένον ζητεῖτε
οἶδα 1ª pers. sing. perf. indic. activo.

Sé que a Jesús el crucificado buscáis...
*Me consta, sé perfectamente que...*

Mc. I 24 — οἶδα σε τίς εἶ
οἶδα 1ª pers. sing. perf. indic. activo.

Sé quien eres.
*Me consta muy bien quien eres. Yo conozco perfectamente quien eres.*

I 34 — οὐκ ἤφιεν λαλεῖν τὰ δαιμόνια ὅτι ᾔδεισαν αὐτόν
ᾔδεισαν 3ª pers. plur. plusc. perf. indic.

No permitía hablar a espíritus porque conocían a él.
No permitía hablar a espíritus que conocían a él.

II 10 — ἵνα εἰδῆτε ὅτι ἐξουσίαν ἔχει ὁ Υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἀφιέναι ἁματρίας ἐπὶ τῆς γῆς
εἰδῆτε 2ª pers. plur. sub.

Para que sepáis que tiene autoridad el Hijo del hombre de absolver pecados sobre la tierra.
*Para que os convenzáis de que...*

IV 13 — οὐκ οἴδατε τὴν παβαβολὴν ταύτην;
οἴδατε 2ª pers. plur. perf. indic. activo.

No sabéis la parábola esta?
*No conocéis...?*

IV 27 — ὁ σπόρος βλαστᾶ ...ὡς οὐκ οἶδεν αὐτός.
οἶδεν 3ª pers. sing. perf. indic. activo.

El grano germina... como no sabe él mismo (sin saber cómo)
El grano germina... *sin saber, sin tener conciencia de cómo lo hace...*

VI 20 — ὁ Ἡρῴδης ἐφοβεῖτο τὸν Ἰωάνην εἰδὼς αὐτὸν ἄνδρα δίκαιον
εἰδῶς: nom. sing. masc. perf. part. activo.

Herodes temía a Juan sabiéndolo varón justo.
Herodes temía a Juan, *reconociéndolo como varón justo.*

X 19 — τὰς ἐντολάς οἶδας
οἶδας 2ª pers. sing. perf. ind. voz activa.

Los mandamientos sabes...
Los mandamientos *conoces...*

X 38 — οὐκ οἴδατε τί αἰτεῖσθε
οἴδατε 2ª pers. plur. perf. indic. activo.

No sabéis que pedís...
*No os dais cuenta de lo* que pedís...

X 42 — οἴδατε ὅτι οἱ δοκοῦντες ἄρχειν τῶν ἐθνῶν κατακυριεύουσιν αὐτῶν
οἴδατε 2ª pers. plur. perf. indic. activo.

Sabéis que los que parecen gobernar (los que son elegidos para gobernar) las naciones dominan a ellas...
*Bien* sabéis...

XII 14 — οἴδαμεν ὅτι ἀληθὴς εἶ
οἴδαμεν 1ª pers. plur. perf. ind. activo.

Sabemos qué veraz eres...
Sabemos (irónicamente): fingimos saber, pues no lo creemos.

xii 15 — ὁ δὲ εἰδὼς αὐτῶν τῆν ὑπόκρισιν εἶπεν αὐτοῖς
εἰδώς nom. sing. masc. part. perf. activo.

Y él sabiendo (conociendo) la hipocresía de ellos (lo que ocultaban) les dijo:
*Y él intuyendo...*

xii 24 — οὐ διὰ τοῦτο πλανᾶσθε μὴ εἰδότες τὰς γραφὰς
εἰδότες nom. plur. perf. activo.

¿Acaso no os equivocáis por esto no sabiendo las escrituras? (es decir: ¿No es verdad que os equivocáis por no saber las escrituras?
Acaso no os equivocáis por esto no *sabiendo interpretar...*

xiii 32 — περὶ τῆς ἡμέρας ἐκείνης... οὐδεὶς οἶδεν
οἶδεν 3ª pers. sing. perf. indic. activo.

Acerca del día aquel... nadie sabe.
Acerca de *cuándo será ese día...* nadie sabe *nada...*

xiii 34 — οὐκ οἴδατε πότε ὁ καιρός ἐστιν
οἴδατε 3ª pers. plur. perf. indic. activo.
No sabéis cuando la ocasión (el momento oportuno) es
No podéis *precisar* cuando es la ocasión o el momento oportuno.

xiii 35 — οὐκ οἴδατε πότε ὁ κύριος τῆς οἰκίας ἔρχεται
οἴδατε 2ª pers. plur. perf. indic. activo.

No sabéis cuándo el Señor de la casa vendrá (viene)
No sabéis cuándo el Señor...

xiv 68 — οὔτε οἶδα οὔτε ἐπίσταμαι σὺ τί λέγεις
οἶδα 1ª pers. sing. perf. indic. activo.

No sé, ni reconozco (no tengo conciencia cierta, no tengo conocimiento exacto) de lo que tú dices.
*No tengo nada que ver ni tengo conocimiento exacto de lo que* tú dices.

xiv 71 — οὐκ οἶδα τὸν ἄνθρωπον τοῦτον ὃν λέγετε
οἶδα 1ª pers. sing. perf. indic. activo.

No sé (no conozco) al hombre éste de quien habláis (qué decís).
*No tengo nada que ver* con el hombre éste que decís.

Lc. iv 34 — οἶδά σε τίς εἶ
οἶδα 1ª pers. sing. perf. indic. activo.

Conozco a ti quien eres (sé quien eres tú).
*Me consta muy bien, conozco perfectamente* quien eres tú.

IV 41 — οὐκ εἴα [Ἰησοῦς] αὐτὰ (τὰ δαιμόνια) λαλεῖν ὅτι ᾔδεισαν τὸν Χριστὸν αὐτὸν εἶναι
ᾔδεισαν 3ª pers. plur. plusc. ind. act.

No permitía (Jesús) que (los espíritus) hablasen, porque sabían que él era el Cristo.
No permitía que los espíritus hablasen, porque sabían...

V 24 — ἵνα εἰδῆτε ὅτι ὁ Υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἐξουσίαν ἔχει ἐπὶ τῆς γῆς ἀφιέναι ἁμαρτίας
εἰδῆτε 2ª pers. plur. perf. subj. pro. - εἰδῆτε voz activa.

Para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad sobre la tierra de absorver pecados...
Para que *os convenzáis* de que el Hijo...

VI 8 — αὐτὸς ᾔδει τοὺς
ᾔδει 3ª pers. sing. plur. indic. activo.

El (sabía Jesús) las conversaciones (discusiones) de ellos.
*El intuía...*

VIII 53 — κατεγέλων αὐτοῦ εἰδότες ὅτι ἀπέθανεν
εἰδότες nom. plur. masc. part. perf. activo.

Se reían (se burlaban) de él sabiendo que murió.
Se reían de él, sabiendo...

IX 33 — εἶπεν ὁ Πέτρος ...μὴ εἰδὼς ὃ λέγει
εἰδὼς nom. sing. masc. part. perf. activo.

Dijo Pedro...: no sabiendo lo que decía (dice).
Dijo Pedro: *no entiendo todo el alcance de lo que decía.*

IX 55 — οὐκ οἴδατε οἵου πνεύματος ἐστε ὑμεῖς
οἴδατε 2ª pers. sing. perf. indic. activo.

No sabéis de qué espíritu (viento) sois vosotros?
No *os dais cuenta* de qué espíritu sois vosotros?

XI 13 — εἰ ὑμεῖς ...οἴδατε δόματα ἀγαθὰ διδόναι τοῖς τέκνοις ὑμῶν
οἴδατε 2ª pers. plur. perf. indic. activo.

Si vosotros... sabéis dar dones buenos a los hijos de vosotros...
Si vosotros... sabéis dar...

XI 17 — αὐτὸς εἰδὼς αὐτῶν τὰ διανοήματα εἶπεν αὐτοῖς
εἰδῶς nomin. sing. masc. part. perf. activo.

El sabiendo los pensamientos (raciocinios) de ellos dijo a él:...
*El intuyendo...*

XII 30 — ὑμῶν δὲ ὁ πατὴρ οἶδεν ὅτι χρῄζετε τούτων
οἶδεν 3ª pers. sing. perf. indic. activo.

Y el Padre de vosotros sabe que necesitáis estas cosas.
Y el Padre de vosotros sabe...

XII 39 — εἰ ᾔδει ὁ οἰκοδεσπότης ποίᾳ ὥρᾳ ὁ κλέπτης ἔρχεται...
ᾔδει 3ª pers. sing. plusc. indic. activo.

Si hubiera sabido el dueño de casa en qué hora el ratero (ladrón oculto) vendría...
Si hubiera sabido el dueño de casa...

XIII 25 — οὐκ οἶδα ὑμᾶς πόθεν ἐστέ
οἶδα 1ª pers. sing. perf. indic, activo.

No sé a vosotros (no sé respecto a vosotros) de donde sois.
*No me consta de* donde sois.

XIII 27 — οὐκ οἶδα πόθεν ἐστέ
οἶδα 1ª pers. sing. perf. indic. activo.

No sé de donde sois.
No *me consta* de donde sois.

XVIII 20 — τὰς ἐντολὰς οἶδας
οἶδας 2ª pers. sing. perf. indic. voz activa.

Los mandamientos sabes.
Los mandamientos *conoces, sabes interpretarlos.*

XIX 22 — ᾔδεις ὅτι ἐγὼ ἄνθρωπος αὐστηρός εἰμι
ᾔδεις 2ª pers. sing. plusc. indic, activo.

Sabías que soy hombre austero.
*Te constaba que yo... Me tenías, me reconocías* como hombre austero.

XX 21 — οἴδαμεν ὅτι ὀρθῶς λέγεις
οἴδαμεν 1ª pers. plur. perf. indic. activo.

Sabemos que rectamente dices (hablas).
Sabemos (irónicamente).

XXII 34 — τρίς με ἀπαρνήσῃ μὴ εἰδέναι
εἰδέναι inf. perf. activo.

Tres veces renegarás que no me conoces.
Tres veces renegarás *que nada has tenido que ver conmigo.*

XXII 57 — οὐκ οἶδα αὐτόν
οἶδα 1ª pers. sing. perf. ind. activo.

No conozco a él.
*Nada tengo que ver con él.*

XXII 60 — οὐκ οἶδα ὅ λέγεις
οἶδα 1ª pers. sing. perf. indic. activo.

No sé lo que dices.
*Nada tengo que ver con lo que dices.*

Jn I 26 — μέσος ὑμῶν στήκει ὃν ὑμεῖς οὐκ οἴδατε
οἴδατε 2ª pers. plur. perf. indic. activo.

En medio de vosotros está el que vosotros no conocéis.
En medio de vosotros está el que vosotros no *os imagináis.*

I 31 — κἀγὼ οὐκ ᾔδειν αὐτὸν
ᾔδειν 1ª pers. sing. plur. indic. activo.

Y yo no conocía a él.
Y yo *no le había visto*

I 33 — κἀγὼ οὐκ ᾔδειν αὐτὸν ...Ἐφ'ὃν ἂν ἴδῃς τὸ Πνεῦμα καταβαῖνον ...οὗτός ἐστιν
ᾔδειν 1ª pers. sing. plusc. indic. act. ἴδῃς 2ª pers. sing.

Y yo no conocía a él... sobre el que veas el espíritu descendiendo... este es.
Y yo *no había visto...* sobre.

II 9 — οὐκ ᾔδει πόθεν
ᾔδει 3ª pers. sing. plusc. indic. activo.

No sabía de dónde era.
No *conocía de dónde provenía.*

III 2 — οἴδαμεν ὅτι ἀπὸ θεοῦ ἐλήλυθας διδάσκαλος
οἴδαμεν 1ª pers. plur. perf. indic. activo.

Sabemos que de Dios has venido como maestro.
*Sentimos* que has venido de Dios como maestro.

III 11 — ὃ οἴδαμεν λαλοῦμεν καὶ ὃ ἑωράκαμεν μαρτυροῦμεν
οἴδαμεν 1ª pers. plur. perf. indie. activo.

Lo que sabemos hablamos y lo que hemos visto atestiguamos aquéllo que nos consta.
*De lo que estamos seguros* hablamos *y lo que comprobamos,* atestiguamos.

IV 10 — Εἰ ᾔδεις τὴν δωρεὰν τοῦ θεοῦ
ᾔδεις 2ª pers. sing. plusc. indic. activo.

Si conocieras el don de Dios.
Si *te dieras cuenta.*

IV 22 — ὑμεῖς προσκυνεῖτε ὁ οὐκ οἴδατε, ἡμεῖς προσκυνοῦμεν ὃ οἴδαμεν
οἴδατε, οἴδαμεν 2ª y 1ª pers. plur. perf. indic. act.

Vosotros adoráis lo que no conocéis, nosotros adoramos lo que sabemos (o conocemos).

Vosotros adoráis lo que no conocéis, nosotros adoramos lo que conocemos.

IV 25 — οἶδα ὅτι Μεσσίας ἔρχεται.
οἶδα 1ª pers. sing. perf. indic. activo.

Sé que el Mesías viene.

Sé que el Mesías viene.

IV 42 — αὐτοὶ ἀκηκόαμεν καὶ οἴδαμεν ὅτι οὗτός ἐστιν ἀληθῶς ὁ Σωτὴρ τοῦ Κόσμου
οἴδαμεν 1ª pers. pl. perf. ind. act.

Nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.

Nosotros hemos oído y *estamos seguros* que éste...

V 32 — οἶδα ὅτι ἀληθής ἐστιν ἡ μαρτυρία.
οἶδα 1ª pers. sing. perf. indic. activo.

Sé que es verdadero el testimonio.

Sé que es verdadero el testimonio.

VI 6 — αὐτὸς ᾔδει τί ἔμελλεν ποιεῖν
ᾔδει 3ª pers. sing. plusc. ind. act.

Él mismo sabía qué iba a hacer.

Él *tenía el recurso* en sí mismo de lo que iba a hacer.

VI 42 — οὗτός ἐστιν Ἰησοῦς... οὗ ἡμεῖς οἴδαμεν τὸν πατέρα καὶ τὴν μητέρα
οἴδαμεν 1ª pers. pl. perf. ind. activo.

Este es Jesús... del cual nosotros conocemos al padre y a la madre.

Este es Jesús... del cual nosotros *sabemos quienes son* el padre y la madre.

VI 61 — εἰδὼς ὁ Ἰησοῦς ἐν ἑαυτῷ ὅτι γογγύζουσιν περὶ τούτον οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ εἶπην αὐτοῖς...
εἰδώς nom. sing. masc. part. perf. activo.

Sabiendo Jesús en sí mismo que murmuraban acerca de esto sus discípulos de él, dijo a ellos.

*Intuyendo, sospechando* en sí mismo que murmuraban...

VI 64 — ᾔδει γὰρ ἐξ ἀρχῆς ὁ Ἰεσοῦς τίνες εἰσὶν οἱ μὴ πιστεύοντες.
ᾔδει 3ª pers. sing. plusc. ind. activo.

Pues sabía desde un principio Jesús quienes eran los no creyentes.

Pues *conoció* desde un principio Jesús...

VII 15 — πῶς οὗτος γράμματα οἶδεν μὴ μεμαθηκώς
οἶδεν 3ª pers. sing. perf. ind. act.

Como éste sabe letras no habiendo estudiado.

Como éste sabe letras...

VII 27 — τοῦτον οἴδαμεν πόθεν ἐστίν.
οἴδαμεν 1ª pers. plur. perf. ind. activo

De éste sabemos de donde es.

De éste *nos consta* de donde es.

VII 28 — κἀμὲ οἴδατε καὶ οἴδατε πόθεν εἰμί.
οἴδατε 2ª pers. plur. perf. ind. act.

No sólo me conocéis, sino que sabéis de donde soy.

No sólo me conocéis, sino que *os consta* de donde soy.

VII 29 — ἔστιν ἀληθινὸς ὁ πέμψας με ὃν ὑμεῖς οὐκ οἴδατε· ἐγὼ οἶδα αὐτόν
οἴδατε, οἶδα 2ª pers. pl. y 1ª sing. perf. ind. act.

Es veraz el que me envió, al cual vosotros no conocéis, yo lo conozco.

Es veraz el que me envió...

VIII 14 — οἶδα πόθεν ἔρχομαι
οἶδα 1ª pers. sing. perf. ind. act.

Sé de donde vengo.

Sé *muy bien* de donde vengo.

VIII 19 — οὔτε ἐμὲ οἴδατε οὔτε τὸν πατέρα μου.
οἴδατε: 1ª pers. plur. perf. ind. act.

Ni a mí me conocéis ni al Padre de mí.

Ni a mí me conocéis *totalmente (ni os imagináis quien yo soy).*

VIII 37 — οἶδα ὅτι σπέρμα Ἀβραάμ ἐστε.
οἶδα 1ª pers. sing. perf. ind. activo.

Sé que sois semilla de Abraham (linaje).

*Conozco que descendéis* de Abraham.

VIII 55 — οὐκ ἐγνώκατε αὐτόν, ἐγὼ δὲ οἶδα αὐτόν.
οἶδα: 1ª pers. sing. perf. ind, act.

No lo habéis comprendido, pero yo lo conozco.

No lo *conocéis*, pero yo lo conozco.

IX 12 — ποῦ ἐστιν ἐκεῖνος; λέγει οὐκ οἶδα.
οἶδα 1ª pers. sing. perf, ind. act.

Donde está aquél (él) dijo (dice) no sé.
¿Dónde está aquél? Èl dijo: no *tengo conocimiento*.

IX 20 — οἴδαμεν ὅτι οὗτός ἐστιν ὁ ὑιὸς ἡμῶν.
οἴδαμεν 1ª p. plur. perf. ind. act.

Sabemos que éste es el hijo de nosotros.
*Nos consta...*

IX 20 — πῶς δὲ νῦν βλέπει οὐκ οἴδαμεν.
οἴδαμεν 1ª p. pl. perf. ind. act.

Como empero ahora ve, no sabemos.
Como empero ahora ve, no sabemos *(nos sorprende)*.

IX 24 — ἡμεῖς οἴδαμεν ὅτι οὗτος ὁ ἄνθρωπος ἁμαρτωλός ἐστιν.
οἴδαμεν: 1ª p, pl. perf. ind. act.

Nosotros sabemos que este hombre es pecador.
A nosotros *nos consta* que...

IX 25 — εἰ ἁμαρτολός ἐστιν οὐκ οἶδα· ἓν οἶδα ὅτι τυφλὸς ὢν ἄρτι βλέπω.
οἶδα 1ª p. sing. perf. ind. act.

Si es pecador no sé, una sola cosa sé, que siendo ciego ahora veo.
Si es pecador *no me consta*, una sola cosa *me consta*, a saber...

IX 29 — ἡμεῖς οἴδαμεν ὅτι Μωϋσεῖ λελάληκεν ὁ θεὸς τοῦτον δὲ οὐκ οἴδαμεν πόθεν ἐστίν.
οἴδαμεν 1ª p. pl. perf. ind. act.

Nosotros sabemos que ha Moisés ha hablado Dios, respecto a éste empero, no sabemos de dónde es.
...*no nos costa* de dónde es.

IX 30 — ὑμεῖς οὐκ οἴδατε πόθεν ἐστίν, καὶ ἤνοιξεν μοῦ τοὺς ὀφθαλμοὺς
οἴδατε 2ª p. pl. perf. ind. act.

Vosotros no sabéis de dónde es, y abrió a mí los ojos.
Vosotros *no conocéis* de dónde es, y me abrió a mí los ojos.

IX 31 — οἴδαμεν ὅτι ὁ θεὸς ἁμαρτωλῶν οὐκ ἀκούει.
οἴδαμεν 1ª p. pl. perf. ind. act.

Sabemos que Dios a los pecadores no escucha.
*Estamos seguros* que Dios a los pecadores no escucha.

x 4 — τὰ πρόβατα αὐτῷ ἀκολουθεῖ ὅτι οἴδασιν τὴν φωνὴν αὐτοῦ.
οἴδασιν 3ª p. pl. pef. ind. act.

Los ganados menores le siguen, porque conocen la voz de él.
Los ganados menores le siguen, porque *distinguen* o *reconocen*...

x 5 — ἀλλοτρίῳ δὲ οὐ μὴ ἀκολουθήσουσιν... ὅτι οἴδασιν τῶν ἀλλοτρίων τῆν φωνὴν.
οἴδασιν 3ª p. pl. perf. ind. act.

Pero al extraño no siguen... porque no conocen la voz de los extraños.
...*Porque no distinguen o reconocen* la voz...

xi 22 — νῦν οἶδα ὅτι ὅσα ἄν αἰτήσῃ τὸν θεὸν δώσει σοι ὁ Θεός.
οἶδα 1ª p. sing. perf. ind. act.

Ahora sé que cuantas cosas pidas a Dios, dará a ti Dios.
Ahora *estoy convencido* de que cuantas...

xi 24 — οἶδα ὅτι ἀναστήσεται ἐν τῇ ἀναστάσει ἐν τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ.
οἶδα 1ª p. sing. perf. ind. act.

Sé que resucitará en la resurrección en el último día.
*Estoy convencida* de que resucitará...

xi 42 — ἐγὼ δὲ ᾔδειν ὅτι πάντοτέ μοῦ ἀκούεις.
ᾔδειν 1ª p. sing. plusc. ind. act.

Yo ya sabía que en todo tiempo me escuchabas.
*Yo ya me daba cuenta* que en todo tiempo me escuchabas o me *complacías*.

xi 49 — Ὑμεῖς οὐκ οἴδατε οὐδέν.
οἴδατε 2ª p. pl. perf. ind. act.

Vosotros no sabéis nada.
Vosotros *no entendéis* nada.

xii 35 — ὁ περιπατῶν ἐν τῇ σκοτίᾳ οὐκ οἶδεν ποῦ ὑπάγει.
οἶδεν 3ª p. sing. perf. ind. act.

El que camina en la sombra no sabe dónde marcha.
El que camina en la sombra, *no se da cuenta* dónde marcha.

xii 50 — οἶδα ὅτι ἡ ἐντολὴ αὐτοῦ (τοῦ πατρός) ζωὴ αἰώνιός ἐστιν.
οἶδα 1ª p. sing. perf. ind. act.

Sé que los mandamientos de él (del Padre) es vida eterna.
Sé que el mandamiento de él...

XIII 1 — εἰδὼς ὁ Ἰησοῦς ὅτι ἦλθεν αὐτοῦ ἡ ὥρα.
εἰδὼς nom. sing. masc. part. perf. act.

Sabiendo Jesús que vino de él la hora (que le llegó el momento).
*Intuyendo Jesús que... dándose cuenta Jesús...*

XIII 3 — εἰδὼς ὅτι πάντα ἔδωκεν αὐτῷ ὁ πατὴρ εἰς τὰς χεῖρας.
εἰδώς nom. sing. masc. part. perf. act.

Sabiendo que todas las cosas le dió el Padre en las manos.
*Sintiendo* que todas las cosas le dió...

XIII 7 — ὃ ἐγὼ ποιῶ σὺ οὐκ οἶδας ἄρτι, γνώσῃ δὲ μετὰ ταῦτα.
οἶδας 2ª p. sing. perf. ind. act.

Lo que yo hago tú no lo sabes aún, pero lo entenderás después.
Lo que yo hago tú no lo *entiendes* aún pero lo entenderás...

XIII 11 — ᾔδει [ὁ Ἰησοῦς] τὸν παραδιδόντα αὐτόν.
ᾔδει 3ª p. sing. perf. ind. act.

Sabía (Jesús) al que entregaría a él.
*Conocía Jesús quien era el traidor.*

XIII 17 — εἰ ταῦτα οἴδατε, μακάριοι ἐστε ἐὰν ποιῆτε αὐτά.
οἴδατε 2ª p. pl. perf. ind. act.

Si sabéis estas cosas, seréis felices si las hacéis (si las hicieres).
Si *entendéis* estas cosas...

XIII 18 — ἐγὼ οἶδα τίνας ἐξελεξάμην.
οἶδα 1ª p. sing. perf. ind. act.

Yo sé a quienes entreelegi (seleccioné).
Yo sé *perfectamente, conozco a fondo, discierno* a quienes seleccioné.

XIV 4 — ὅπου ἐγὼ ὑπάγω οἴδατε τὴν ὁδόν.
οἴδατε 2ª p. pl. perf. ind. act.

Por donde yo marcho sabéis el camino.
Por donde yo marcho *debéis estar seguros* que es el camino.

XIV 5 — οὐκ οἴδαμεν ποῦ ὑπάγεις... πῶς οἴδαμεν τὴν ὁδόν;
οἴδαμεν 1ª p. pl. perf. ind. act.

No sabemos dónde marchas. ¿Cómo sabemos el camino?
No sabemos dónde... ¿Cómo *es posible que conozcamos* el camino?

XV 15 — ὁ δοῦλος οὐκ οἶδεν τί ποιεῖ αὐτοῦ ὁ κύριος.
οἶδεν 3ª p. sing. perf. ind. act.

El siervo no sabe qué hace el señor de él (su señor).
El siervo *no está al corriente* de lo que hace el señor.

XV 21 — ταῦτα πάντα ποιήσουσιν εἰς ὑμᾶς ...ὅτι οὐκ οἴδασιν τὸν πέμψαντά με.
οἴδασιν... 3ª p. pl. perf. ind. act.

Todas estas cosas harán contra vosotros... porque no saben al que me envió.
Todas estas cosas... porque no *conocen* al que me envió.

XVI 30 — νῦν οἴδαμεν ὅτι οἶδας πάντα καὶ οὐ χρείαν ἔχεις ἵνα τίς σε ἐρωτᾷ.
οἴδαμεν, οἶδας 1ª p. pl. y 2ª p. sing. perf. ind. act.

Ahora sabemos que sabes todas las cosas y no tienes necesidad de que alguien te pregunte.
Ahora *nos damos cuenta* que sabes todas las cosas...

XVIII 2 — ᾔδει δὲ καὶ Ἰούδας ...τὸν τόπον.
ᾔδει 3ª p. sing. plusc. ind. act.

Y también Judas sabía el lugar.
Y también Judas *conocía* el lugar.

XVIII 4 — Ἰησοῦς οὖν εἰδὼς πάντα τὰ ἐρχόμενα ἐπ' αὐτὸν...
εἰδώς nom. sing. masc. part. perf. act.

Jesús pues, sabiendo todas las cosas que vendría sobre él...
Y Jesús, *preconociendo, intuyendo* todas las cosas...

XVIII 21 — ἴδε οὗτοι οἴδασιν ἃ εἶπον ἐγώ.
οἴδασιν 3ª p. pl. perf. ind. act. ἴδε: 2ª p. sing. imperativo.

He aquí que éstos saben las cosas que yo dije.
He aquí que éstos *han entendido* las cosas que yo dije.

XIX 10 — οὐκ οἶδας ὅτι ἐξουσίαν ἔχω ἀπολῦσαί σε...
οἶδας 2ª p. sing. perf. ind. act.

¿No sabes que tengo potestad de abandonarte?
*¿No te das cuenta que...*

XIX 28 — εἰδὼς ὁ Ἰησοῦς ὅτι ἤδη πάντα τετέλεσται.
εἰδὼς nom. sing. masc. part. perf. act.

Sabiendo Jesús que ya todas las cosas estaban terminadas...
*Preconociendo, intuyendo* Jesús...

xix 35 — ἐκεῖνος οἶδεν ὅτι ἀληθῆ λέγει.
οἶδεν 3ª p. sing. perf. ind. act.

Aquél (él) sabe que dice cosas verdaderas.
Aquél sabe que dice cosas verdaderas.

xx 2 — οὐκ οἴδαμεν ποῦ ἔθηκαν αὐτόν [τὸν Ἰησοῦν].
οἴδαμεν 1ª p. pl. perf. ind. act.

No sabemos dónde colocaron a él. (A Jesús).
No *tenemos conocimiento* de dónde colocaron a él.

xx 9 — οὐδέπω γὰρ ᾔδεισαν τὴν γραφήν·
ᾔδεισαν 3ª p. pl. plusc. ind. act.

Pues aún no conocían las escrituras.
Pues aún no *sabían interpretar* las escrituras.

xx 13 — οὐκ οἶδα ποῦ ἔθηκαν αὐτόν (τὸν Ἰησοῦν).
οἶδα 1ª p. sing. perf. ind. act.

No sé dónde colocaron a él (a Jesús).
No *conozco* dónde colocaron a él.

xx 14 — οὐκ ᾔδει (Μαρία) ὅτι Ἰησοῦς ἐστιν
ᾔδει 3ª p. sing. plusc. act.

No sabía (María) que era Jesús.
No *se había dado cuenta* (María) que era Jesús.

xxi 4 — οὐ μέντοι ᾔδεισαν οἱ μαθηταὶ ὅτι Ἰησοῦς ἐστιν.
ᾔδεισαν 3ª p. pl. plusc. ind. act.

No sabían realmente los discípulos que era Jesús.
*No se habían dado cuenta realmente* los discípulos que era Jesús.

xxi 12 — οὐδεὶς ἐτόλμα τῶν μαθητῶν ἐξετάσαι αὐτὸν Σὺ τίς εἶ; εἰδότες ὅτι ὁ κύριός ἐστιν...
εἰδότες nom. pl. masc. part. perf. act.

Nadie de los discípulos se atreveía a preguntar a él: ¿Tú quién eres? Sabiendo que era el Señor.
*Estaban seguros* que era el Señor.

xxi 15 — σὺ οἶδας ὅτι φιλῶ σε.
οἶδας 2ª p. pl. perf. ind. act.

Tú sabes que amo a ti.
Tú *sientes* que amo a ti.

xxi 16 — σύ οἶδας ὅτι φιλῶ σε.
οἶδας 2ª p. sing. perf. ind. act.

Tú sades que te amo.
Tú *estás seguro* de que te amo.

XXI 17 — πάντα σὺ οἶδας, σὺ γινώσκεις ὅτι φιλῶ σε.
οἶδας 2ª p. sing. perf. ind. act.

Tú sabes todas las cosas, tú sabes que te amo.
Tú sabes todas las cosas, tú *comprendes* que te amo.

XXI 24 — οἴδαμεν ὅτι ἀληθὴς αὐτοῦ ἡ μαρτυρία ἐστίν.
οἴδαμεν 1ª p. pl. perf. ind. activo.

Sabemos que el testimonio de él es veraz.
*Me consta* que el testimonio de él es veraz.

## III

**Sub-tema III:** La Causa transcendente. 1.° Crítica de las fuentes. — 2.° Del totemismo primitivo al Principio divíno de los Vedas. — 3.° El germen de la Tríada divina: babilónica, egipcia, hebrea. — 4.° El concepto semítico (no hebreo) de lo divino. — 5.° El concepto negativo del budismo. — 6.° El concepto helénico: α) prehomérico; β) posthomérico. — 7.° Filosofía, poesía y el nuevo concepto helénico de lo divino. — 8.° El nuevo concepto en Eurípides. — 9.° El nuevo concepto en la mentalidad romana: Lucrecio, Varrón, Cicerón.

1. *Crítica de las fuentes* (ver Sub-tema II).

2. *Del totemismo primitivo al Principio divino de los Vedas.*

La causa trascendente (todavía no «dios») es percibida por el hombre primitivo, como en los tiempos históricos por el hombre de la cultura, debido a la observación del mundo exterior y del mundo interior.

*El mundo exterior:* (Aristóteles) el *primer movente no movido, τὸ πρώτον κινοῦν ἀκίνητον*, luego el designio en el cosmos por la armonía de sus partes.

*El mundo interior:* las ideas innatas que sugieren la existencia *per se* (Descartes: *cogito ergo sum*). El pensar implica existir.

De la idea innata de Dios, según el principio cartesiano, el *primum movens*, se procede por la deducción ontológica, cosmológica y teleológica al concepto de la Causa transcendente.

Del *ὄν* al *ὤν* al *κόσμος* al *θεός* se llega a la Causa trascendente por esta gradación: (Descartes) *ideas innatas* o existencia *per se (cogito ergo sum);* (Kant) lo *ontológico*, lo *cosmológico (*de la *existencia contingente* a la *esencia necesaria),* lo *teleológico* (las causas finales).

*El proceso del totemismo al politeísmo:* el totemismo es el concepto que vincula el clan con la Causa primera, por la especie animal o vegetal. Por la animal: la carne y la sangre; por la vegetal: el soma, el pan (substancia de la Tierra Madre) y el vino (el alma de la Tierra Madre).

Del totemismo procede el politeísmo porque el totem clánico pasa a ser ídolo clánico, y los ídolos forman una jerarquía según la potencia del clan al cual protejen. Zeus, Jehová, Júpiter, Odino, son formas evolucionadas del totem primitivo.

Cada clan reconoce el totem-ídolo de los otros clanes. De lo cual proviene el politeísmo. La manifestación primera es así el totemismo (en el Egipto antiguo hasta los tiempos cristianos [Herodoto]; en los tiempos modernos en América y Australia). La línea evolutiva vendría a ser: totem, politeísmo, panteísmo, henoteísmo. El monoteísmo no es idea religiosa; es concepto filosófico.

La evolución hacia el henoteísmo se produce por la circunstancia de que el ídolo panteístico, generalmente zoomorfo, originado en el totem, se antropomorfiza, es decir transciende, se independiza del cosmos, se diviniza, se convierte en dios.

La fase más históricamente importante del proceso es la transformación del panteísmo en henoteísmo. El henoteísmo surge de la jerarquía de los ídolos. Entre los ídolos uno llega a ser el mayor, el jefe. Es el ídolo del clan vencedor y dominador de los otros clanes: Zeus, Jahveh, Juppiter, Odino. Este viene a ser el ídolo universal, inmanente en el cosmo, alma, inteligencia, voluntad del cosmo. Pero es amorfo, más tarde es zoomorfo por la necesidad del hombre primitivo de dar una definición concreta a un concepto abstracto. Cuando, por fin, el ídolo panteístico se antropomorfiza, queda como divinización transformado en «dios». Así, por ejemplo, en la religión aria de los Vedas, el principio divino, el animismo realizado en las fuerzas naturales cósmicas, se transforma primeramente en una fuerza panteística que viene a resultar la causa inmanente de los fenómenos que transciendean el ambiente en que se desarrolla la vida humana: el cielo, el sol, la luna, los astros, el día, el fuego, el éter, el relámpago y luego en el «dios» que da unidad a las fuerzas cósmicas.

### *3. El germen de la Tríada divina: babilónica, egipcia, hebrea.*

El paso intermedio entre el panteísmo y el henoteísmo es el concepto de la *tríada*, es decir la *causa transcendente*, la *inmanente*, la *energía* que en conjunto crean y mueven el cosmos y que necesariamente deben ser concebidas fuera de la idea «tiempo» por el sincronismo de los elementos que integran la acción creadora, el *actus purus* aristotélico o elemento fundamental de la teoría escolástica que define el concepto teológico de la coeternidad del Padre y del Hijo. Así la tríada babilónica, tiene la idea del Cielo, la Tierra, y el Agua. Anu (el Cielo), Bel (la Tierra), Ea (el Agua). La trimurti india (Brahma, Vichnú, Shiva), se basa en el mismo principio. Brahma el Creador, el Conservador, el Tiempo. Vichnú, la Materia, el Espacio, el principio evolutivo. Shiva, la Fuerza, el λόγος, la νέμεσις o principio destructivo-creativo: (Shiva principio destructor-creador, entendiéndose que la muerte y la vida no son sino fases de una sola evolución). La trimurti egipcia (Isis, Osiris, Horo), se acerca más a la realización del concepto trinitario, y tiene más semejanza con el principio primitivo americano. Isis, Luna, principio femenino de la fecundación. Osiris, Rah, principio masculino solar. Horo, resultante como existencia de la combinación de las dos fuerzas primeras representa con su mito de la muerte y la resurrección el período de los tiempos prehistóricos o de la época geológica posterior a la inclinación del eje de la tierra. La trimurti americana, cuyos nombres no podemos fijar por haberse perdido los idiomas, la constatamos en los monumentos, como dato arqueológico. Así, el principio masculino era lo que para nosotros es la Cruz del Sur; el femenino, los círculos polares; el principio vital, la Vía Láctea [1].

### *4. El concepto semítico (no hebreo) de lo divino.*

En el material fichado, vemos cómo Herodoto conceptúa que los semitas no hebreos, aún desorganizados y sin esa unificación

[1] Clemente Ricci, *Las Pictografías de las Grutas Cordobesas y su interpretación astronómico-religiosa.*

racial con que se presentan en la historia después de Moisés y de Mahoma, tenían un concepto general de la divinidad que podría considerarse análogo al concepto universal de la misma.

Para Herodoto la divinidad masculina, el Orotal, corresponde al Dióniso griego, la divinidad femenina Alilat o Alitah, según la ortografía fichada, correspondería como reina de los dioses o de los cielos al principio femenino en la concepción griega de la divinidad.

Esto viene a demostrar que en los tiempos históricos el concepto semítico de la divinidad presentaba la duplicación indogermánica y americana del principio masculino y femenino, que comunmente se cree no haber existido en el semitismo. A esta conclusión negativa se llega por establecer analogía entre las «funciones» de la divinídad en la concepción árabe y la griega, aunque estas «funciones» corresponden a un desarrollo tardío, asignado por el mismo Herodoto al ἔπως homérico y a la mitología hesiódica, y por confundir los tiempos anhistóricos (sin cronología) con los tiempos prehistóricos, porque efectivamente en los prehistóricos la expresión semítica de la divinidad ha sido Lãh, es decir brillo, luz, luego germen de vida, fecundador potente con resultante en dios: Allah. Confróntese con el Loh hebreo de los Eloi, usado exclusivamente en plural, y se verá así que la tribu semítica de la que resultaron después los hebreos, tenía en cuenta no solamente su Lãh Loh, sino que politeísticamente consideraba tambien los signos o divinidades de las demás tribus. Pero como el verbo *lah* viene a significar iluminar, brillar, producir la luz, parécenos legítima la inferencía de que también la religión semítica haya tenido origen solar. Téngase en cuenta, empero, que la palabra «sol» en árabe y otras lenguas semíticas es «femenina», de ahí que Herodoto interprete el nombre 'Αλιλάτ por *οὐρανίη* (I, 131; III, 8).

Tenemos dos fases en la religión semítica: la más antigua exclusivamente de origen solar: Lãh. Luego la de origen compuesto en los tiempos históricos. *Orden cronológico*: Prehistoria: principio masculino único: Lãh (el sol). Tiempos históricos: principio masculino y principio femenino (influencias de Asia y, con toda probabilidad, de Egipto).

5. *El concepto negativo del budismo.*

Una definición general del budismo no es posible, puesto que por su negatividad el budismo se multiplica en infinitas sectas. Pero podemos decir que la doctrina tradicional del Gautama Buda, está libre de la idea de lo sobrenatural. La idea central del budismo, es la negación, negación de la vida en la filosofía, negación de lo sobrenatural en la religión. La filosofía esencialmente budística, la «Sankia», es fundamentalmente materialística y prescinde del problema de la divinidad.

Si quisiéramos definir el budismo en forma occidental, diríamos que religiosa y filosóficamente es agnóstico. No conoce el problema de Dios, porque no conoce el problema de Causa en el mundo físico, ni el problema de Ley en el mundo moral. (Comparación entre la afirmación absoluta del cristianismo, ascetismo, misticismo etc., y la negación absoluta del budismo; en la afirmación cristiana se busca la perpetuación de la existencia en la eternidad como el bien supremo a que puede aspirar el hombre, en la negación budística se busca la extinción de la existencia, considerada como castigo, como la finalidad más alta y más pura del alma realmente religiosa).

6. *El concepto helénico: α) prehomérico; β) posthomérico.*

La Atenas del siglo V caracteriza a la Hélada en la religión como en lo demás (por eso elegimos el período de mayor florescencia para estudiar la actitud de una sociedad con respecto a un concepto sociológico o religioso).

El panteón de la Atenas del siglo V es el tradicional griego, el homérico. Sus antiguos cultos y ritos, provenientes de la divinización por el animismo de los árboles, los ríos, luego los héroes, son siempre predominantes. Luego, la religión natural perdura en Atenas. La filosofía jonia influencia a las inteligencias de «élite», no al demos. Derivaba de allí un dualismo entre cuyos extremos estaba el término medio de la mentalidad que sentía los efectos de la cultura, sin negarla ni aceptarla. De ahí que el concepto politeístico de la religión fuese respetado tanto por la ciencia como por

la filosofía. Esto es lo que podemos considerar como homérico en la cultura de la Atenas del siglo V.

Lo posthomérico lo reconocemos por un rasgo que lo caracteriza, es decir por un antropomorfismo teístico que, al pronunciarse cada vez más, humaniza también cada vez más la religión.

Por esta humanización, el arte, rasgo característico del siglo V (Fidias), humaniza la divinidad e introduce en la religión lo moral y lo crítico.

La religión de Herodoto no es ya la de la épica homérica. La historia, para él, viene a ser una resultante de las fuerzas morales en acción. La Némesis, la Violencia, la Justicia, el Zeus Juez, la Prónoia, son las fuerzas que se mueven en base al concepto humano del bien y del mal. La divinidad de Eleusis (Apolo) protege a los griegos en Salamina porque la causa griega es estimada humanamente justa.

El vaso de Nápoles (famoso en la cerámica histórica) es altamente significativo en este sentido. Hellas y Asia están ante Zeus juez. Asia es defendida por Ἀπάτη, personificación del engaño y del fraude (Hes. *Teog.* 224), mientras la simpatía de Zeus está por los griegos porque, como dice Esquilo, su causa es «religiosamente» justa.

### 7. *Filosofía, poesía y el nuevo concepto helénico de lo divino.*

Píndaro, Esquilo y Sófocles, representan en este sentido la tradición. Eurípides, la innovación. La tradición va desde Esquilo y Sófocles a Píndaro. La revolución en el pensamiento, si no en el arte, es propia de Eurípides.

En Píndaro tenemos la escatología órfica como una consecuencia de las grandes filosofías de Jenófanes y Heráclito.

El concepto de la unidad racial de dioses y hombres intuído por el genio de Píndaro en la filosofía eleática y en Heráclito, eleva el concepto religioso y contribuye a la formación del principio social de la democracia: ἓν ἀνδρῶν ἓν θεῶν γένος, ya vislumbrado en el mito teogónico de Hesíodo y renovado en el advenimiento del cristianismo (Pablo: τοῦ . . . γένος ἐσμέν).

Para los tres poetas, Zeus es la divinidad suprema, omnipotente y justa. De ahí que para toda la Hélada haya habido un solo Dios

como tipo de divinidad, interpretado en el arte y en la arquitectura. Así podemos notar una evolución muy pronunciada desde la μοῖρα primitiva a la πρόνοια de Herodoto. Y en esta evolución, llegando al pensamiento de Esquilo, vemos cómo Zeus trasciende en el antropomorfismo hasta constituírse en fuerza cósmica panteística suprema y, luego, henoteística. Se califica al Zeus, se le atribuyen predicados. En Píndaro y en Esquilo la Δίκη es su predicado. En Sófocles lo es el Ἔλεος (piedad); al paso que las demás divinidades, hasta la misma Afrodites, dejan de ser divinidades personales para transformarse en fuerzas panteísticas difusas.

Así los poetas y los filósofos, de consuno, elevan la ética religiosa. Los mitos, sin excluir los de Tebas (Nióbidas, Prometeo, la muerte de Ayax), adquieren caracteres humanos de justicia con un fondo de crítica y de moral.

### 8. *El nuevo concepto en Eurípides.*

La especulación filosófica del siglo VI y luego las escuelas de Demócrito y de Anaxágoras habían producido en Atenas la reacción crítica que preparó el advenimiento de la sofística.

La sofística, en lo que al pensamiento religioso se refiere, conducía a la negación. La obra de Protágoras, Gorgias, Pródico, tal como nos es trasmitida en los escritos de Platón, es francamente negativa y atea. El hecho de que en cosmología se buscara la Ley implicaba de suyo que podía prescindirse del principio divino como causa causante de los fenómenos cósmicos.

Eurípides, discípulo de Anaxágoras y amigo de Pericles, amaestrado en el método lógico de Gorgias y empapado en la doctrina atomística de Leucipo, refleja en toda su obra el estado de la mentalidad ateniense con respecto a la concepción de lo divino. Su actitud, más que de negación, es crítica y satírica, y en sus obras, al tratar la divinidad como algo ínsito en la tradición helénica. intenta una explicación racionalística de la misma, pues las divinidades para Eurípides son nada más que las fuerzas cósmicas personificadas. Afrodites es el amor universal, Apolo el sol.

Las dos obras maestras de Eurípides son: el *Hipólito* y las *Bacantes*. Pues bien, al tratar en ellas el principio divino, Eurípides lo

hace en forma de explicar con ellas el origen subjetivo del mismo principio, pues en la protesta del *Hipólito* contra la divinidad está implícita la idea de justicia propia del ser humano; y en las manifestaciones místicas de las *Bacantes* explica Eurípides el culto dionisíaco como una psicosis provocada por el éxtasis orgiástico que por un fenómeno de lo subconsciente es atribuído a la divinidad.

Esto aclara la influencia de Eurípides sobre el desarrollo intelectual de Atenas a fines del siglo V. La moral pitagórica, la crítica de los sofistas aplícalas a los dioses, al elemento inmoral de la mitología griega. Así se comprende la oposición que le hacían los tradicionalistas conservadores representados por Aristófanes.

Al mismo tiempo nos prueba, cómo el ambiente general era favorable a las nuevas ideas. Recordemos el hecho mencionado por Tucídides, contemporáneo de Eurípides, crítico y racionalista a su vez como condiscípulo suyo en la escuela de Anaxágoras, de que cuando el ejército expedicionario de Atenas sufrió el desastre de Siracusa, se salvaron los prisioneros que sabían declamar a los siciliotas trozos del nuevo poeta ya conocido por fama en la isla.

9. *El nuevo concepto en la mentalidad romana: Lucrecio, Varrón, Cicerón.*

La religión primitiva de los romanos, ritualista, formalista era una concepción de lo divino en que el espíritu nada contaba y todo era la letra.

En los ritos y en las oraciones que nos transcriben Catón, Tito Livio, Dionisio de Halicarnaso, Varrón y otros historiadores y anticuarios romanos vemos predominar el concepto de que la religión es la palabra, el gesto, el rito rigurosamente cumplido, sin que nada cuente el espíritu que las grandes religiones de la antigüedad suelen poner en los ritos y en las palabras.

Así resultó fácil la transición de la superstición al escepticismo. En la época de la cultura, desde mediados del siglo III a. c. hasta Augusto, el pensamiento romano se definió con respecto a la religión, como se había definido con respecto a la filosofía. Por lo pronto, es fácil comprobar que no entiende ni le interesa el fenómeno religioso como objeto de estudio. Los romanos cultos se in-

forman en los autores griegos, y hasta ellos llegan nociones del hebraísmo llevadas a Roma por judíos y cristianos. Pero su definición es crítica y negativa o de carácter agnóstico. Documentamos la actitud crítica y negativa con la actitud del poeta Ennio, el cual no era romano sino italiota, y traduce la obra de Evemero, negativa y racionalista, que podría considerarse como la expresión del volterianismo de la antigüedad.

(Significado histórico del hecho: si a fines del siglo III y después de la primera guerra púnica, el ambiente romano estaba dispuesto para recibir una versión latina de la obra de Evemero, es señal de que el ambiente ya tenía predisposición para el concepto crítico y negativo de la religión. Esto nos lo confirma la obra también perdida de Varrón *Antiquitates Divinae* que sólo conocemos por las citas de Tertuliano y de Agustín). Para Varrón, el *mundus* está organizado por *phenomena*. Los *dii majores*, no son sino las fuerzas de la naturaleza como *partes mundi;* y Juppiter, principio divino, sería el *animus mundi* mientras los *dii minores* serían las actividades funcionales del gran dios o fuerza suprema.

En cambio según el gran poeta filósofo Lucrecio la crítica negativa en absoluto es la única posición aceptable para el pensador ante el misterio de la divinidad. No hay Causa primera. Todo deriva del impulso de una fuerza natural ínsita en la materia. Para Lucrecio los dioses son símbolos, abstracciones verbales *(numina nomina)*, repitiendo así y profundizando el pensamiento de Leucipo y de Epicuro, de que la realidad no va más allá de la fuerza y de la materia como con el andar de los siglos repetiría después Büchner.

Para Lucrecio, el concepto filosófico-religioso no transciende la materialidad del cosmos. La misma teoría atómica que sirve de base a su doctrina, no va más allá de la subdivisión infinitesimal de la materia ni toma en cuenta la consideración de las leyes del movimiento que forma la base del materialismo moderno. (Lectura aconsejada: *Historia del materialismo* de Lange).

En Cicerón, en cambio, encontramos el perfecto agnosticismo. En su *De Natura Deorum* el problema de la divinidad es una simple curiosidad académica. Cicerón expone allí las doctrinas de los varios filósofos en forma tan vaga e indefinida que resulta

sumamente difícil descubrir cuál es la doctrina a la que el gran polígrafo se adhiere.

Si quisiéramos sacar pues una conclusión general acerca de la actitud romana con respecto a la religión, podríamos afirmar que la mentalidad romana ha adoptado en el alboreo de su ilustración la forma materialista característica de las religiones positivas pasando, en su formulación definitiva, a la negación crítica o agnóstica, puesto que el agnosticismo es también una forma de negación.

Proposición spenceriana: la bola de fuego proyectada en el espacio; el pensamiento y la cultura humanas contenidas en la bola de fuego; fuera de los límites del globo ígneo la intuición puede proyectar pensamientos y nociones que escapan a las categorías mentales del hombre.

## PROBLEMAS HEURISTICOS

## PARA LA ORGANIZACION DE LOS MATERIALES FICHADOS

1.º El politeísmo semítico hebreo en el Antiguo Testamento, y el no hebreo en Herodoto. — 2.º Cómo expresa la poesía griega el principio divino. — 3.º El principio divino en Platón. Análisis del *Fedro*. — 4.º El concepto de lo divino en la gran época griega. Análisis del *Hipólito* y de las *Bacantes*. — 5.º El concepto ulterior. La Teocrasia. Plutarco. Análisis del *Isis y Osiris*. — 6.º El concepto romano. Lucrecio. Análisis del *De Rerum Natura*. Cicerón. Análisis del *De Natura Deorum*.

### *Problema 1.º*

### El politeísmo semítico hebreo en el Antiguo Testamento, y el no hebreo documentado en Herodoto.

Jehová *nuestro Dios* nos habló en Horeb...

Jehová *vuestro Dios* os ha multiplicado.

Jehová *Dios de vuestros padres* añada sobre vosotros como sois mil veces...

Dr. v y vi — Cf. Ex. iii

Pues Jehová *tu Dios* te ha bendecido en toda obra de tus manos: él sabe que andas por este gran desierto: estos cuarenta años Jehová *tu Dios* fué contigo y ninguna cosa te ha faltado.

Jehová *nuestro Dios* hizo concierto con nosotros en Horeb.

Yo soy Jehová *tu Dios* que te saqué de tierra de Egipto, de casa de siervos.

Oye Israel, Jehová *nuestro Dios*, Jehová uno es. Porque el Dios celoso, Jehová *tu Dios* en medio de tí está; porque no se inflame el furor de Jehová *tu Dios* contra tí y te destruya de sobre la faz de la tierra.

Y acordarte has de todo el camino por donde te ha traído Jehová *tu Dios*...

Y bendecirás a Jehová *tu Dios*...

Guárdate que no te olvides de Jehová *tu Dios*...

Y será, que si olvidándote te olvidas de Jehová *tu Dios* y anduvieres en pos de dioses ajenos, y les sirvieres a ellos y te encorvares a ellos; protesto yo contra vosotros hoy que de cierto pereceréis.

...por cuanto no habréis oído la voz de Jehová *vuestro Dios*.

Y miré, y he aquí, habías pecado contra Jehová *vuestro Dios*...

...también fuisteis rebeldes al dicho de Jehová *vuestro Dios*, y no lo creísteis...

Ahora pues, Israel, ¿qué pide Jehová *tu Dios* de tí, sino que temas a Jehová tu Dios...?

Porque Jehová *vuestro Dios* es *Dios de dioses* y *Señor de señores, Dios grande, poderoso y terrible*, que no acepta personas ni toma cohecho.

Estos son los estatutos y derechos que guardaréis para hacer en la tierra que Jehová el *Dios de tu padre* te ha dado.

III, 8; I, 133 — *(Herodoto)* Entre los Arabes... Entre las dos personas que quieren hacer un legítimo convenio, un medianero con una piedra hace una incisión en la palma de la mano de los contrayentes. Toma luego unos pedacitos del vestido de entrambos, y con ellos mojados en la sangre de las manos, va untando siete piedras, invocando al mismo tiempo a Dióniso y a Urania, o sea a Dióniso y a Afrodita.

Los Arabes, que no conocen más Dios que a Dióniso y a Urania, pretenden que su modo de cortarse el pelo... es el mismo puntualmente con que solía cortárselo Dióniso. A éste dan el nombre de Orotalt, y a Urania el de Alilat.

*Problema 2.°*

**Cómo expresa la poesía griega el principio divino. Abstracciones deificadas.**

Sóf. *(El.)*

...χρόνος γὰρ εὐμαρής θεός... — El Tiempo es un dios del que todo se puede obtener.

(Didot) 179 — El Tiempo es un dios fácil.

Eur. *(Fen.)*

Τῇ δ' εὐλαβίᾳ, χρησιμωτάτῃ θεῶν προσευξόμεσθα τήνδε διασῶσαι πόλιν.

(Didot) 782

Rogaremos a la precaución, la más útil de las diosas, que salve a esta ciudad.

Hes. *(O. y D.)*

φήμη δ' οὔτις πάμπαν ἀπόλλυται ἥν τινα πολλοὶ λαοὶ φημίξωσι· θεός νύ τίς ἐστι καὶ ἀυτή.

(Didot) 761

La mala fama se difunde fácilmente y se eleva muy liviana, pero es pesada para soportar y difícil de dejar. Ninguna fama perece por completo, a la cual muchos pueblos divulgan y ella misma es una diosa.

Eur. *(Ion)*

Ἄκουε δὴ τὸν μῦθον· Ἀλλ' αἰδούμεθα...
οὔ τἄρα πρᾶξεις οὐδέν· ἀργὸς ἡ θεός.

(Didot) 336

...Tengo vergüenza.
Entonces nada conseguirás; la vergüenza es deidad negligente.

Eur. *(Hel.)*

Ὦ θεοί· θεὸς γὰρ καὶ τὸ γιγνώσκειν φίλους...

(Didot) 550

¡Oh dioses! ...obra vuestra es encontrar a los que amamos.

*Problema 3.°*

**El principio divino en Platón. Análisis del "Fedro".**

Platón: *Fedro*. - Colección Didot. París. 1880

Τὸ δὲ θεῖον καλόν, σοφόν, ἀγαθόν, καὶ πᾶν ὅ τι τοιοῦτον· τούτοις δὴ τρέφεταί τε καὶ αὔξεται μάλιστά γε τὸ τῆς ψυχῆς πτέρωμα, αἰσχρῷ δὲ καὶ κακῷ καὶ τοῖς ἐναντίοις φθίνει τε καὶ διόλλυται.

246 e.

Divinum autem pulchrum, sapiens, bonum, et quicquid tale dici potest. his utique alitur maxime, augeturque ipsa alatio animi, turpi autem et malo contrariisque hujusmodi deficit atque interit.

...ἡ γὰρ ἀχρώματός τε καὶ ἀσχημάτιστος καὶ ἀναφὴς οὐσία ὄντως οὖσα ψυχῆς κυβερνήτῃ μόνῳ θεατὴ νῷ· περὶ ἣν τὸ τῆς ἀληθοῦς ἐπιστήμης γένος τοῦτον ἔχει τὴν τόπον. ἅτ' οὖν θεοῦ διάνοια νῷ τε καὶ ἐπιστήμῃ ἀκηράτῳ τρεφομένη, καὶ ἁπάσης ψυχῆς, ὅση ἂν μέλλῃ τὸ προσῆκον δέξεσθαι ἰδοῦσα διὰ

nam essentia vere exsistens sine colore, sine figura, sine tactu, ab animi gubernatore solo intellectu spectari potest: circa quam verae scientiae genus hunc habet locum, utpote igitur dei cogitatio intellectu et scientia immaculata nutrita, cogitatio quoque omnis animi, quicumque convenientem sibi conditionem suscepturus est, intuita

χρόνου τὸ ὂν ἀγαπᾷ τε καὶ θεωροῦσα τἀληθῆ τρέφεται καὶ εὐπαθεῖ, ἕως ἂν κύκλῳ ἡ περιφορὰ εἰς ταὐτὸν περιενέγκῃ.

247 c.

per tempus id quod est, contenta veritatis contemplatione nutritur et gaudet, donec circulo in idem circumferentia referat.

Τὸ μὲν σοφόν, ὦ Φαῖδρε, καλεῖν ἔμοιγε μέγα εἶναι δοκεῖ καὶ θεῷ μόνῳ πρέπειν.

278 d.

Sapientis cognomen, o Phaedre, magnum solique deo convenire videtur.

Ὦ φίλε Πάν τε καὶ ἄλλοι ὅσοι τῇδε θεοί, δοίητέ μοι καλῷ γενέσθαι τἄνδοθεν· ἔξωθεν δ' ὅσ' ἔχω τοῖς ἐντὸς εἶναί μοι φίλια. [πλούσιον δὲ νομίζοιμι τὸν σοφόν.]

279 b.

O amice Pan aliique omnes dii, qui locum hunc colitis, date mihi ut pulcher intus efficiar: et quaecumque extrinsecus habeo, illis quae intrinsecus sunt, sint amica.

ΣΩ.

...νῦν δὲ τὰ μέγιστα τῶν ἀγαθῶν ἡμῖν, γίγνεται διὰ μανίας, θείᾳ μέντοι δόσει διδομένης.

244 a.

...nunc autem maxima bonorum nobis fiunt per furorem, divino quodam munere concessum.

Κἂν δὴ λέγωμεν Σίβυλλάν τε καὶ ἄλλους, ὅσοι μαντικῇ χρώμενοι ἐνθέῳ πολλὰ δὴ πολλοῖς προλέγοντες (εἰς) τὸ μέλλον ὤρθωσαν, μηκύνοιμεν ἂν δῆλα παντὶ λέγοντες.

244 b.

quodsi referamus Sibyllam et alios, quicumque divino usi sunt vaticinio, quantopere multis praedicentes futura profuerint, prolixum nimis extenderemus sermonem de re omnibus manifesta.

...ἰχνεύοντες δὲ παρ' ἑαυτῶν ἀνευρίσκειν τὴν τοῦ σφετέρου θεοῦ φύσιν, εὐποροῦσι διὰ τὸ συντόνως ἠναγκάσθαι πρὸς τὸν θεὸν βλέπειν, καὶ ἐφαπτόμενοι αὐτοῦ τῇ μνήμῃ ἐνθουσιῶντες ἐξ ἐκείνου λαμβάνουσι τὰ ἔθη καὶ τἀπιτηδεύματα, καθ' ὅσον δυνατὸν θεοῦ ἀνθρώπῳ μετασχεῖν. 253 a.

...investigantes ex se ipsi dei sui naturam, voti tandem compotes fiunt ex eo quod summa quadam attentione mentis aciem in deum erigere compellantur, deinde cum per memoriam illum attingunt, divinitate afflantur atque ex eo mores et studia, quatenus homini licet dei participem fieri, capiunt.

αἱ μὲν γὰρ ἀθάνατοι καλούμεμεναι, ἡνίκ' ἂν πρὸς ἄκρῳ γένωνται, ἔξω πορευθεῖσαι ἔστησαν ἐπὶ τῷ τοῦ οὐρανοῦ νώτῳ, στάσας δ' αὐτὰς περιάγει ἡ περιφορά, αἱ δὲ θεωροῦσι τὰ ἔξω τοῦ οὐρανοῦ.

246 b.

...ubi jam labor et certamen extremum animo proponitur, qui enim immortales vocantur, cum ad summum pervenerint, extra progressi in coeli dorso consistunt, stantes vero eas circumferentia circumfert, illi vero intuentur quae sunt extra coelum.

...ὁ μὲν δὴ μέγας ἡγεμὼν ἐν οὐρανῷ Ζεὺς ἐλαύνων πτηνὸν ἅρμα πρῶτος πορεύεται διακοσμῶν πάντα καὶ ἐπιμελούμενος· τῷ δ᾽ ἕπεται στρατιὰ θεῶν τε καὶ δαιμόνων καθ᾽ ἕνδεκα μέρη κεκοσμημένη. μένει γὰρ Ἑστία ἐν θεῶν οἴκῳ μόνη· τῶν δ᾽ ἄλλων ὅσοι ἐν τῷ τῶν δώδεκα ἀριθμῷ τεταγμένοι θεοὶ ἄρχοντες ἡγοῦνται κατὰ τάξιν ἣν ἕκαστος ἐτάχθη. 246 d.

magnus utique dux in coelo Jupiter alato curru vectus primus incedit, exornans cuncta et curans: hunc sequitur deorum daemonumque exercitus per undecim partes ordinatus. permanet autem Vesta in deorum aede sola: reliquorum vero deorum quicumque in duodecim numero censentur, suae quisque functioni praeest, ut quisque est ordinatus.

*Problema 4.°*

**El concepto de lo divino en la gran época griega.**

**Eurípides: Análisis del «Hipólito» y de las «Bacantes»**

Eurípides: *Hipólito* - Colección Didot. París. 1878

...θεοῖσιδ ᾽ ὧδ᾽ ἔχει νόμος·
οὐδεὶς ἀπαντᾶν βούλεται προθυμίᾳ
τῇ τοῦ θέλοντος, ἀλλ᾽ ἀφιστάμεσθ᾽
1328 ἀιεί.

(Hipólito). Es ley entre los dioses que ninguno se oponga a los deseos del otro, y que todos cedan cuando es menester.

.....τοὺς γὰρ εὐσεβεῖς θεοὶ
θνήσκοντας οὐ χαίρουσι· τούς γε μὴνκακοὺς
αὐτοῖς τέκνοισι καὶ δόμοιςἐ ξόλλυ-
1339 μεν.

No agrada a los dioses la muerte de los piadosos, sino la ruina de los malvados, con sus hijos y su familia.

Θε: ἐν δ᾽ εὐπροσηγόροισιν ἔστι τις χάρις;
Ἱπ: πλείστη γε,...
Θε: ἦ κἀν θεοῖσι ταὐτὸν ἐλπίζεις τόδε;
Ἱπ: εἴπερ γε θνητοὶ θεῶν νόμοισι χρώμεθα...
Θε: τιμαῖσιν, ὦ παῖ, δαιμόνων χρῆσθαι χρεῶν.
95

En la urbanidad, ¿no se nota cierta gracia que nos concilia la benevolencia de las gentes?

—Mucha, por cierto. (Hipólito).

¿Y crees que con los dioses sucede lo mismo?

—Sí, porque los hombres obedecen las leyes divinas. (Hipólito).

Necesario es ¡oh joven!, darles culto.

Πολλὴ μὲν ἐν βροτοῖσι κοὐκ᾽ ἀνώνυμος
θεὰ...
φῶς ὁρῶντες ἡλίου,
τοὺς μὲν σέβοντας τἀμὰ πρεσβεύω κράτη,

Yo soy Venus, diosa propicia a cuantos ven la luz del sol, rindiendo homenaje a mi poder, y funesta a los que se ensoberbecen contra mí. Es conforme a la naturaleza de los dioses, el que

σφάλλω δ' ὅσοι φρονοῦσιν εἰς ἡμᾶς μέγα.
Ἔνεστι γὰρ δὴ κἀν θεῶν γένει τόδε,
τιμώμενοι χαίρουσιν ἀνθρώπων ὕπο
....τιμωρήσομαι
Ἱππόλυτον ἐν τῇδ' ἡμέρᾳ· τὰ πολλὰ δὲ
πάλαι προκόψας', προκόφας', οὐ
1 πόνου πολλοῦ με δεῖ.

reciban placer de los honores que se les tributan.

. . . Me vengaré hoy de Hipólito, porque me ha ofendido; y como hace ya tiempo que preparo mi venganza, no me será difícil realizarla.

Φαι: Ἐμάνην, ἔπεσον δαίμονος ἄτᾳ.
241

Fedra: . . . He perdido la razón, he caído en las redes de alguna deidad funesta.

Θη: Τίς ἄρα σάν, τάλαιν', τάλαιν', ἀμαυροῖ ζωάν;
817

Teseo: . . . ¿Qué dios ¡oh desdichada! te borró del libro de la vida?

Θη: πρόσωθεν δέ ποθεν ἀνακομίζομαι
τύχαν δαιμόνων
ἀμπλακίαισι τῶν πάροιθέν τινος.
831

. . . por alguna causa estaba condenado a esta pena hace tiempo; quizá por haber faltado a los dioses alguno de mis progenitores.

Ἱπ: Ὦ θεοί, τί δῆτα τοὐμὸν οὐ λύω στόμα,
ὅστις γ'ὑφ'ὑμῶν, οὓς σέβω, διόλλυ-
1060 μαι;

Hipólito: ¿Por qué ¡oh dioses!, no despliego mis labios, puesto que vosotros a quienes doy culto, me perdéis?

Χο: Ἦ μέγα μοι τὰ θεῶν μελεδήμαθ', ὅταν φρένας ἔλθῃ,
λύπας παραιρεῖ·
ξύνεσιν δέ τιν' ἐλπίδι κεύθων,
λείπομαι, ἐν τε τύχαις θνατῶν καὶ ἐν ἔργμασι λεύσσων...·
1102

Coro: Sin duda mi piedad para con los dioses me libra de los dolores que pueden aquejar mi ánimo; pero cuanto más confío en la divina providencia, desmayo contemplando la varia suerte y las acciones de los mortales.

ΘΗ: δόξης γὰρ ἦμεν πρός θεῶν ἐσφαλμένοι.
Ιπ: φεῦ·
Εἴθ' ἦν ἀραῖον δαίμοσιν βροτῶν γένος.

Teseo: Los dioses habían perturbado mi juicio.

Hipólito: ¡Ojalá que los mortales pudiesen maldecir a los dioses!

ΑΡ: ἔασον· οὐ γάρ οὐδὲ γῆς ὑπὸ ζόφον
θεᾶς ἄτιμοι Κύπριδος ἐκ προθυμίας
ὀργαὶ κατασκήψουσιν ἐς τὸ σὸν δέμας
σῆς εὐσεβείας κἀγαθῆς φρενὸς χά-
1414 ριν.

Diana: Déjame, que ni aún cuando vayas a las tinieblas que hay debajo de la tierra, se ensañarán en ti impunemente las iras de Venus, acordes con su deseo, pues de ellas te libraron tu piedad y buenos pensamientos.

Eurípides: *Bacantes* - Colección Didot, París, 1878.

...Δύο γάρ, ὦ νεαία,
τὰ πρῶτ' ἐν ἀνθρώποισι· Δημήτερ θεά,
γῆ δ' ἐστίν, ὄνομα δ' ὁπότηρον βούλει κάλει·
αὕτη μὲν ἐν ξηροῖσιν ἐκτρέφει βροτούς.
ὁ δ' ἦλθην ἔπειτ', ἀντίπαλον, ὁ Σεμέλης γονος·
βότρυος ὑγρόν...
274

(Bacantes). Dos sumos dioses tiene el mundo: Deméter, la tierra, que nos nutre con la seca espiga, y el hijo de Semeles, que ha dado al hombre el líquido de la vid, el vino, que salva del dolor a los mortales.

En el dios del vino libamos a los dioses...

Οὐ γὰρ διήρηχ' ὁ θεὸς εἴτε τὸν νέον
ἐχρῆν χορεύειν εἴτε τὸν γεραίτερον,
ἀλλ' ἐξ ἁπάντων βούλεται τιμὰς ἔχειν...
206

El dios no ha distinguido entre ancianos y jóvenes, y manda que todos le adoremos en la orgía, sin distinción de edad ni sexo.

καὶ τὸ μανιῶδες μαντικὴν πολλὴν ἔχει.
Ὅταν γὰρ ὁ θεός ἐς τὸ σῶμ' ἔλθῃ πολύς,
λέγειν τὸ μέλλον τοὺς μεμηνότας ποιεῖ.

Diónisos es un dios adivino, pues inspira estros proféticos con furor báquico. Cuando nos invaden los zumos del dios, en la embriaguez nos habla lo futuro.

Ἄρεώς τε μοῖραν μεταλαβὼν ἔχει τινά·
στρατὸν γὰρ ἐν ὅπλοις ὄντα κἀπὶ τάξεσι φόβος διεπτόησε,...
299

Le es común el poder del sangriento Ares; derrota los ejércitos más fuertes. Su furor báquico todo lo aterra.

Ὁ δαίμων ὁ Διὸς παῖς
χαίρει μὲν θαλίαισιν,
φιλεῖ δ' ὀλβοδότειραν Εἰρήναν, κουροτρόφον θεάν·
μισεῖ δ' ᾧ μὴ ταῦτα μέλει,
κατὰ φάος νύκτας τε φίλας
εὐαίωνα διαζῆν·...
641

Diónisos ama la paz dadora de riquezas, madre de hermosos hijos. Da por igual al rico, al pobre, el licor del olvido, vino fragante. Es cruel enemigo del que no honra sus dones, del que no le brinda en la noche o en el día el licor de los banquetes.

Ἃ δεῖ μάλιστα, ταῦτ' ἔγωγ' ἔφυν σοφός·
Κείνου δ' ἀκούσας πρῶτα...
656

Dionisio: Soy sabio en la ciencia de la vida y del misterio.

...Πενθεῦ, πιθοῦ,
μὴ τὸ κράτος αὔχει δύναμιν ἀνθρώ-

Penteo. No te engañes. Nada vale ser rey entre los hombres... Nada sa-

ποις ἔχειν
...τὸν θεὸν δ' ἐς γῆν δέχου,
καὶ σπένδε καὶ βάκχευε,
καὶ στέφου κάρα.
Οὐχ ὁ Διόνυσος σωφρονεῖν ἀναγκάσει
γυναῖκας ἐς τὴν Κύπριν, ἀλλ' ἐν τῇ φύσει
τὸ σωφρονεῖν...
309

bes. Recibe al dios en tus dominios, liba, corona tu cabeza, sé bacante.

Las mujeres no son pervertidas por Dionisio. Entre el licor del dios y sus danzas, la mujer se mantiene pura.

*Problema 5.°*

## El concepto ulterior. La teocrasia.

PLUTARCO: Análisis del «Isis» y «Osiris»

PLUTARCO: Tratados morales. *Isis y Osiris.* Tomo I. - Colección Didot. París. 1885

...Ἑλληνικὸν γὰρ ἡ Ἶσίς ἐστι καὶ ὁ Τυφὼν, πολέμιος τῇ θεῷ, καὶ δι' ἄγνοιαν...
II, 430

Graeca enim Isis vox est, a scientia demanans: et hujus deae inimicus Typhon, a fastu, qui «typhos» Graecis dicitur, nomen habet...

...Τὸ δ' ἐν Σάει τῆς Ἀθηνᾶς, ἣν καὶ Ἶσιν νομίζουσιν, ἕδος ἐπιγραφὴν εἶχε τοιαύτην, Ἐγώ εἰμι πᾶν τό γεγονὸς καὶ ὂν, καὶ ἐσόμενον· καὶ τὸν ἐμὸν πέπλον οὐδείς πω θνητὸς ἀνεκάλυψεν. Ἔτι δὲ τῶν πολλῶν νομιζόντων ἴδιον παρ' Αἰγυπτίοις ὄνομα τοῦ Διὸς εἶναι τὸν Ἀμοῦν...
IV, 433

...Quod Sai est Minervae, quam eamdem atque Isidem arbitrantur, fanum, hanc habebat inscriptionem: «Ego sum omne quod exstitit, est, et erit: meumque peplum nemo adhuc mortalium detexit». Porro cum plerique existiment peculiare apud Ægyptios nomen Jovis esse «Amun», quod nos producto vocabulo «Ammonem» dicimus.

...ὅτι τὴν μὲν ἐπὶ τῆς τοῦ ἡλίον περιφορᾶς τεταγμένην δύναμιν, Ὧρον, Ἕλληνες δ' Ἀπόλλωνα καλοῦσι· τὴν δ' ἐπὶ τοῦ πνεύματος, οἱ μὲν Ὄσιριν, οἱ δὲ Σάραπιν, οἱ δὲ Σωθὶ Αἰγυπτιστί·
LXI, 459, A, 26

...Caeterum memoria proditum est in libris qui Mercurii libri dicuntur, scriptum esse de sacris nominibus, facultatem quae praeest conversioni solis Orum, Graecis Apollinem vocari: quae vento, ab aliis Osirin, ab aliis Sarapin, Ægyptice Sothi.

Ἔοικε δὲ τούτοις καὶ τὰ Αἰγύπτια. Τὴν μὲν γὰρ Ἶσιν πολλάκις τῷ τῆς Ἀθηνᾶς ὀνόματι καλοῦσι, φράζοντι τοιοῦτὸν λόγον, ἦλθον ἀπ' ἐμαυτῆς...
LXII, 459

...His conveniunt etiam Ægyptia. Isidem enim saepenumero nomine Minervae significant, quae vox significat motum a se ipso profectum.

...ὡς του μὲν ὄς, τὸ πολὺ, τοῦ δὲ ἶρι τὸν ὀφθαλμὸν Αἰγυπτίᾳ γλώττῃ φράζοντος.

x, 434

...quod *Os* Ægyptiorum sermone, multum: *Iri*, oculum notet.

Τῇ δὲ δευτέρᾳ τὸν Ἀρούηριν, ὃν Ἀπόλλωνα, ὃν καὶ πρεσβύτερον Ὧρον ἔνιοι καλοῦσι... τῇ δὲ πέμπτῃ Νέφθυν, ἣν καὶ Τελευτὴν καὶ Ἀφροδίτην, ἔνιοι δὲ καὶ Νίκην ὀνομάζουσιν. Εἶναι δὲ τὸν μὲν Ὄσιριν ἐξ Ἡλίου καὶ τὸν Ἀρούηριν, ἐκ δὲ Ἑρμοῦ τὴν Ἶσιν, ἐκ δὲ Κρόνου τὸν Τυφῶνα καὶ τὴν Νέφθυν, διὸ καὶ τὴν τρίτην. ...Ἔνιοι δὲ φᾶσι καὶ τὸν Ἀρούηριν....οὕτω γεγονέναι...

xii, 435

...Secunda die Aruerin natum, quem alii Apollinem, nonnulli Orum seniorem dicunt... Quinta Nephthyn, quam et Finem, et Venerem, et Victoriam nominant. Patrem autem Osiridis et Arueris fuisse Solem: Isidis Mercurium; Typhonis et Nephthys Saturnum... Ac sunt qui sic natum putant Aruerin, et ab Ægyptiis seniorem Orum, a Graecis Apollinem nuncupatum.

...οὐδὲ Φυλάρχου μὴ καταφρονεῖν, γράφοντος, ὅτι πρῶτος εἰς Αἴγυπτον ἐξ Ἰνδῶν Διόνυσος ἤγαγε δύο βοῦς, ὧν ἦν τῷ μὲν Ἆπις ὄνομα, τῷ δ' Ὄσιρις.

xxix, 443

non contemnendus etiam Phylarchus, qui scribit primum ex India Bacchum adduxisse boves duos, quorum Apis alter, alter Osiris sic dictus.

...ἃ δ' ἐμφανῶς δρῶσι θάπτοντες τὸν Ἆπιν οἱ ἱερεῖς, ὅταν παρακομίζουσιν ἐπὶ σχεδίας τὸ σῶμα,... Διὸ καὶ ταυρόμορφα Διονύσου ποιοῦσιν ἀγάλματα πολλοὶ τῶν Ἑλλήνων· αἱ δ' Ἠλείων γυναῖκης καὶ παρακαλοῦσιν εὐχόμεναι, ποδὶ βοείῳ...

xxxv, 446

...Quae autem palam faciunt sacerdotes, dum Apidis cadaver rate advectum sepeliunt, nihil distant a Bacchi sacrificio... Ea de causa plerique Graecorum Bacchi simulacra faciunt tauri forma: et Eleorum mulieres vota facientes precantur «ut ad se deus veniat bubulo pede».

...αὐτῇ δὲ οἱ μὲν Ἀστάρτην, οἱ δὲ Σάωσιν, οἱ δὲ Νεμανοῦν· ὅπερ ἂν Ἕλληνες Ἀθηναΐδα προσείποιεν...

xv, 436

...Regis nomen Malcander fertur: reginam alii Astartam, alii Saosin, quidam Nemanun, quasi Minervam, perhibent.

...Αὐτὴ δὲ καὶ Ὄσιρις ἐκ δαιμόνων ἀγαθῶν δι' ἀρετῆς εἰς θεοὺς μεταβαλόντες,... Οὐ γὰρ ἄλλον εἶναι Σάραπιν, ἢ τὸν Πλούτωνά φασι, καὶ Ἶσιν τὴν Περσέφασσαν... ἡγούμενος εἶναι.

xxvii, 442

...Ipsa autem et Osiris de bonis geniis ob virtutem in deos mutati, ...Neque vero Sarapis alius est quam Pluto, aut Isis a Proserpina differt.

Βέλτιον δὲ τὸν Ὄσιριν εἰς ταὐτὸ συνάγειν τῷ Διονύσῳ, τῷ τ' Ὀσίριδι τὸν Σάραπιν, ὅτε τὴν φύσιν μετέβαλε τάυτης τυχόντα τῆς προσηγορίας.

xxviii, 442

...Praestat autem Osirin cum Baccho eumdem facere, et cum Osiride Sarapin, sic dictum postquam naturam mutavit.

...εν οἷς λέγεται... Ἡρακλέους γενέσθαι θυγάτηρ Ἶσις, Αἰακοῦ δὲ τοῦ Ἡρακλέους ὁ Τυφών·...

xxix, 442

...Non enim par est Phrygiis credere litteris, in quibus dicitur Charopos quidem Herculis filia fuisse Isis, Herculis autem filius Typhon.

Ἔτι τε τὸν κιττὸν Ἕλληνές τε καθιεροῦσι τῷ Διονύσῳ, καὶ παρ' Αἰγυπτίοις λέγεται Χενόσιρις ὀνομάζεσθαι, σημαίνοντος τοῦ ὀνόματος, ὥς φασι, φυτὸν Ὀσίριδος... ἐῶ καὶ Ἀντικλείδην, λέγοντα τὴν Ἶσιν Προμηθέως οὖσαν θυγατέρα, Διονύσῳ συνοικεῖν.

xxxvii, 447

...Praeterea et hederam Graeci Baccho consecrant, et haec ab Ægyptiis dicitur nominari «Chenosiris», quod significat plantam Osiridis... Omitto Anticlidam, qui Isidem Promethei filiam, Liberi uxorem facit.

Καὶ ταύτην ἔχειν δοκεῖ παρ' Αἰγυπτίοις τὴν δύναμιν ὁ Ἄνουβις, οἵαν ἡ Ἑκάτη παρ' Ἕλλησι... Ἐνίοις δὲ δοκεῖ Κρόνος ὁ Ἄνουβις εἶναι.

xliv, 451

...Videturque Anubis apud Ægyptios eam obtinere vim, quam apud Graecos Hecate... Nonnullis Anubis Saturnus esse videtur,...

...Οὕτω δὲ καὶ Πλάτων φησὶ ὁσίαν δηλοῦν τοὺς παλαιούς, Ἰσίαν καλοῦντας· οὕτω καὶ τὴν νόησιν καὶ τὴν φρόνησιν, ὡς νοῦ φορὰν καὶ κίνησιν οὖσαν, ἱεμένου καὶ φερομένου, καὶ τὸ συνιέναι καὶ τἀγαθόν...

lx, 459

...Sic etiam Plato ait Usiam (quod est substantia) veteres nomine «Isias» expressisse: et intelligentiam ac prudentiam vocasse itidem, quasi mentis agitationem, vocibus omnibus ab «ienai» (quod est ire) deductis, hinc, «synienai» intelligere est...

Ὁ δὲ Ὄσιρις ἐκ τοῦ ὁσίου [καὶ] ἱεροῦ τοὔνομα μεμιγμένον ἔσχηκε·...

lxi, 459

...Sic ergo Osiris nomen habet ex «hosio» et «hiero» (quod est «sancto» et «sacro») conflatum...

*Interpretación del culto del cocodrilo* (por los «ojos»)

Οὐ μὴν οὐδὲ ὁ κροκόδιλος αἰτίας πιθανῆς ἀμοιροῦσαν ἔσχηκε τιμὴν, ἀλλὰ μίμημα θεοῦ λέγεται γεγονέ-

Crocodilus certe cultus sui probabili causa minime destituitur; nam fertur exstitisse exemplum dei, solus anima-

ναι, μόνος μὲν ἄγλωσσος ὤν. Φωνῆς γὰρ ὁ θεῖος λόγος ἀπροσδεής ἐστι, καὶ δὶ ἀψόφου βαίνων κελεύθου (καὶ δίκης) τὰ θνητὰ ἄγει κατὰ δίκην. Μόνου δέ φασιν ἐν ὑγρῷ διαιτωμένου τὰς ὄψεις ὑμένα λεῖον καὶ διαφανῆ παρακαλύπτειν ἐκ τοῦ μετώπου κατερχόμενον, ὥστε βλέπειν μὴ βλεπόμενον, ὅ τῷ πρώτῳ θεῷ συμβέβηκεν.

LXXV, 465

liumelinguis; nimirum quia voce numen nihil indiget, sed iter justitiae citra ullum conficiens sonitum, res humanas juste temperat.

Aiunt huic soli in humore versanti oculos contegi a membrana tenui ac pellucida, quae a fronte descendat: ita ut videns non videatur ipse: qua in re principi deo respondet.

*Distinción platónica de* θεοί *y* δαίμονες

Νομίζουσι γὰρ οἱ μὲν θεοὺς εἶναι δύο, καθάπηρ ἀντιτέχνους· τὸν μὲν ἀγαθῶν, τὸν δὲ φαύλων δημιουργόν. Οἱ δὲ τὸν μὲν ἀμείνονα θεὸν τὸν δὲ ἕτερον δαίμονα καλοῦσιν· ὥσπερ Ζωροάστρης ὁ μάγος ὅν πεντακισχιλίοις ἔτεσι τῶν Τρωϊκῶν γεγονέναι πρεσβύτερον ἱστοροῦσιν. Οὗτος οὖν ἐκάλει τὸν μὲν Ὡρομάζην, τὸν δ' Ἀρειμάνιον·:..

XLVI, 452

Atque haec quidem sententia plerisque, et iisdem sapientissimis probatur. Existimant enim alii duos esse deos, quasi contrariis deditos artibus, ut bona alter, alter mala opera conficiat: alii eum qui est melior, «Deum», qui deterior, «Daemonem» dicunt. In qua sententia fuit Zoroastres magus, quem narrant quinquies mille annis antiquiorem bello Trojano exstitisse. Is ergo Zoroastres melioris nomen «Oromazen», pejoris «Arimanium» perhibuit:...

Βέλτιον οὖν οἱ τὰ περὶ τὸν Τυφῶνα καὶ Ὄσιριν καὶ Ἶσιν ἱστορούμενα, μήτε θεῶν παθήματα, μήτ' ἀνθρώπων, ἀλλὰ δαιμόνων μεγάλων εἶναι νομίζοντες, οὓς καὶ Πλάτων καὶ Πυθαγόρας καὶ Ξενοκράτης καὶ Χρύσιππος, ἑπόμενοι τοῖς πάλαι θεολόγοις, ἐῤῥωμενεστέρους μὲν ἀνθρώπων γεγονέναι λέγουσι, καὶ τολλῇ τῇ δυνάμει τὴν φύσιν ὑπερφέροντας ἡμῶν. τὸ δὲ θεῖον οὐκ ἀμιγὲς οὐδ' ἄκρατον ἔχοντας, ἀλλὰ καὶ ψυχῆς φύσει καὶ σώματος αἰσθήσει συνειληχὸς, ἡδονὴν δεχομένῃ καὶ πόνον, καὶ ὅσα ταύταις ἐγγενόμενα ταῖς μεταβολαῖς...

XXV, 440

Melius ergo faciunt, qui quae de Typhone, Osiride, Iside narrantur, neque deorum, neque hominum, sed magnorum geniorum eventa sentiunt: quos genios et Plato, et Pythagoras, ex Xenocrates et Chrysippus, priscorum theologorum imitatione, hominibus robustiores exstitisse aiunt, et potentia nostram naturam longe superare, divina autem natura non sincera aut pura praeditos, sed quae animae natura corporisque sensu comprehensa, voluptatis esset dolorisque capax, aliisque id genus obnoxia affectionibus, ac mutationibus, quibus alii magis, alii minus turbantur.

Γίνονται γὰρ ὡς ἐν ἀνθρώποις καὶ δαίμοσιν, ἀρετῆς διαφοραὶ καὶ κακίας... xxv, 441

Nam, ut in hominibus, ita etiam inter daemones sunt virtutum et vitiorum discrimina.

Ἀκούομεν δὲ καὶ Ὁμήρου τοὺς μὲν ἀγαθοὺς διαφόρως θεοειδέας ἑκάστοτε [καλοῦντος] καὶ ἀντιθέους καὶ θεῶν ἄπο μήδε' ἔχοντας· τῷ δ' ἀπὸ τῶν δαιμόνων προσρήματι χρωμένου κοινῶς ἐπί τε χρηστῶν καὶ φαύλων...

xxvi, 441

Jam Homerum quoque animadvertimus insigniter bonos viros identidem appellare deorum similes, diis aequales, et Consilia superum instructos: appellatione autem a geniis (qui Graece dicuntur daemones) promiscue uti de bonis et malis, quod genii mixta et inaequali sint natura ac voluntate praediti...

Ὅ τε Πλάτων ἑρμηνευτικὸν τὸ τοιοῦτον ὀνομάζει γένος καὶ διακονικὸν, ἐν μέσῳ θεῶν καὶ ἀνθρώπων, εὐχὰς μὲν ἐκεῖ καὶ δεήσεις ἀνθρώπων ἀναπέμποντας, ἐκεῖθεν δὲ μαντεῖα δεῦρο καὶ δόσεις ἀγαθῶν φέροντας.

xxvi, 441

...et Plato hoc genus inter homines ac deos interpretum administrorumque fungi muneribus ait: quia ab hominibus vota precesque ad deos perferant, a diis ad homines oracula et dona bonarum rerum...

*Problema 6.°*

**El concepto romano de lo divino.**

LUCRECIO. *Análisis de «De Rerum Natura»*

(*Corpus Poetarum Latinorum:* Tomo I, Londres, 1905)

Quoius principium hinc nobis exordia sumet,
nullam rem e nilo gigni diuinitus unquam.
quippe ita formido mortaleis continet omneis,
quod multa in terris fieri caeloque tuentur
quorum operam causas nulla ratione uidere
possunt ac fieri diuino numine rentur.

I, 143-148

...quorum omnia causa
constituisse deos cum fingunt, omnibus rebus
magnopere a uera lapsi ratione uidentur.
nam quamuis rerum ignorem primordia quae sint,
hoc tamen ex ipsis caeli rationibus ausim
confirmare aliisque ex rebus reddere multis,
nequaquam nobis diuinitus esse creatam
naturam mundi: *tanta stat* praedita culpa.

II, 173-80

dicere porro hominum causa uoluisse parare
praeclaram mundi naturam proptereaque
adlaudabile opus diuom laudare decere
aeternumque putare atque immortale futurum
nec fas esse, deum quod sit ratione uetusta
gentibus humanis fundatum perpetuo aeuo,
sollicitare suis ulla ui ex sedibus umquam
nec uerbis uexare et ab imo euortere summa,
cetera de genere hoc adfingere et addere, Memmi,
desiperest.

v, 156

At quidam contra haec, ignari materiai,
naturam non posse deum sine numine reddi
tantopere humanis rationibus admoderate
tempora mutare annorum frugesque creare, . . .

II, 166

Nec diuinitus interdum Venerisque sagittis
deteriore fit ut forma muliercula ametur.

IV, 1272

*(Tierra, sol, cielo, mares, astros, luna)*

quae procul usque adeo diuino a numine distent,
inque deum numero quae sint indigna uideri,
notitiam potius praebere ut posse putentur
quid sit uitali motu sensuque remotum...

V, 122

nam simul ac ratio tua coepit uociferari
naturam rerum, diuina mente coortam,
diffugiunt animi terrores, moenia mundi
discedunt, totum uideo per inane geri res.
apparet diuum numen sedesque quietae
quas neque concutiunt uenti nec nubila nimbis
aspergunt neque nix acri concreta pruina
cana cadens uiolat; semper que innubilus aether
integer, et large diffuso lumine ridet.

III, 14

ommia suppeditat porro natura neque ulla
res animi pacem delibat *(de los dioses)* tempore in ullo.
at contra nusquam apparent Acherusia templa
nec tellus obstat quin omnia dispiciantur,
sub pedibus quaecumque infra per inane geruntur.

III, 23

Illud item non est ut possis credere, sedes
esse deum sanctas in mundi partibus ullis.
tenuis enim natura deum longeque remota
sensibus ab nostris animi uix mente uidetur;
quae quoniam manuum tactum suffugit et ictum,
tactile nil nobis quod sit contingere debet.
tangere enim non quit quod tangi non licet ipsum.
quare etiam sedes quoque nostris sedibus esse
dissimiles debent, tenues de corpore eorum.

V, 146

postremo cur sancta deum delubra suasque
discutit infesto praeclaras fulmine sedes
et bene facta deum frangit simulacra suisque
demit imaginibus uiolento uolnere honorem?

VI, 415

Denique non lapides quoque uinci cernis ab aeuo,
non altas turris ruere et putrescere saxa,
non delubra deum simulacraque fessa fatisci,
nec sanctum numen fati protollere finis
posse neque aduersus naturae foedera niti?

V, 306

O genus infelix humanum, talia diuis
cum tribuit facta atque iras adiunxit acerbas!
quantos tum gemitus ipsi sibi, quantaque nobis
uolnera, quas lacrimas peperere minoribu' nostris!

V, 1192

usque adeo res humanas uis abdita quaedam
opterit et pulchros fascis saeuasque secures
proculcare ac ludibrio sibi habere uidetur.
denique sub pedibus tellus cum tota uacillat
concussaeque cadunt urbes dubiaeque minantur,
quid mirum si se temnunt mortalia saecla
atque potestatis magnas mirasque relinquunt
in rebus uiris diuum, quae cuncta gubernent?

V, 1231

Cicerón. *Análisis de «De Natura Deorum».*

*(Colección Nisard,* París, 1881. Tomo iv).

Cum multae res in philosophia nequaquam satis adhuc explicatae sint, tum perdifficilis, Brute, (quod tu minime ignoras) et perobscura quaestio est de natura Deorum, quae ad agnitionem animi pulcherrima est, et ad moderandam religionem necessaria.

I, I

Sunt enim philosophi, et fuerunt, qui omnino nullam habere censerent humanarum rerum procurationem Deos. Quorum si vera sententia est, quae potest esse pietas? quae sanctitas? quae religio? Haec enim omnia pure ac caste tribuenda Deorúm numini ita sunt, si animadvertuntur ab his, . . .

II, I

Sunt autem alii philosophi, et hi quidem magni atque nobiles, qui Deorum mente atque ratione omnen mundum administrari et regi censeant: neque vero id solum, sed etiam ab iisdem vitae hominum consuli et provideri. Nam et fruges et reliqua quae terra pariat, et tempestates ac temporum varietates, caelique mutationes, quibus omnia quae terra gignat, maturata pubescant, a Diis immortalibus tribui generi humano putant.

I, II

*(Cayo Veleyo, epicúreo)*: Quod igitur fundamentum hujus quaestionis est, id præclare jactum videtis. Cum enim non instituto aliquo, aut more, aut lege, sit opinio constituta, maneatque ad unum omnium firma consensio, intelligi necesse est esse Deos, quoniam insitas eorum, vel potius innatas cognitiones habemus. . . Esse igitur Deos confitendum est. . . hanc nos habere sive anticipationem, ut ante dixi, sive praenotionem Deorum.

I, XVII

Quae enim nobis natura informationem Deorum ipsorum dedit, eadem insculpsit in mentibus, ut eos aeternos et beatos haberemus.

I, XVII

Nam et praestans Deorum natura, hominum pietate coleretur, cum et aeterna esset, et beatissima; habet enim venerationem justam quidquid excellit. Et metus omnes a vi atque ira Deorum pulsus esset; intelligitur enim, a beata immortalique natura et iram, et gratiam segregari: quibus remotis, nullos a Superis impendere metus.

I, XVII

...Quoniamque Deos beatissimos esse constat, beatos autem esse sine virtute nemo potest, nec virtus sine ratione constare, nec ratio usquam inesse, nisi in hominis figura; hominis esse specie Deos confitendum est.

I, XVIII

Et quaerere a nobis. Balbe, soletis, quae vita Deorum sit, quaeque ab iis degatur aetas. Ea videlicet, qua nihil beatius, nihil omnibus bonis affluentius cogitari potest. Nihil enim agit: nullis occupationibus est implicatus: nulla opera molitur: sua sapientia, et virtute gaudet: habet exploratum fore se semper tum in maximis, tum in aeternis voluptatibus.

I, IIX

...Itaque imposuistis in cervicibus nostris sempiternum dominum, quem dies et noctes timeremus. Quis enim non timeat omnia providentem... et plenum negotii Deum?...

I, XX

*(Cayo Cota, académico)*: Itaque ego ipse pontifex, qui caerimonias religionesque publicas sanctissime tuendas arbitror, is hoc, quod primum est, esse Deos persuaderi mihi non opinione solum, sed etiam ad veritatem plane velim: multa enim occurrunt, quae conturbent, ut interdum nulli esse videantur. Sed vide, quam tecum agam liberaliter: quae communia sunt vobis cum caeteris philosophis, non attingam, ut hoc ipsum...

I, XXII

Nec vero intelligo, cur maluerit Epicurus Deos hominum similes dicere, quam homines Deorum. Quaeres quid intersit. Si enim hoc illi simile sit, esse illud huic video. Sed hoc dico, non ab hominibus formae figuram venisse ad Deos...

Ante igitur humana forma, quam homines, ea, qua erant forma Dii immortales. Non ergo illorum, humana forma, sed nostra, divina dicenda est.

I, XXII

Cur igitur, cum caeteris rebus inferiores simus, forma pares sumus? Ad similitudinem enim Deo propius accedebat humana virtus, quam figura.

I, XXIV

Tuus autem Deus non digito uno redundat, sed capite, collo, cervicibus, lateribus, alvo, tergo... Si ut immortalis sit, quid haec ad vitam membra pertinent? quid ipsa facies?

I, XXV

Fac imagines esse, quibus pulsentur animi. Species duntaxat objicitur quaedam: num etiam cur ea beata sit? cur aeterna? Quae autem istae imagines vestrae, aut unde?

I, XXXVIII

Deos istos esse non sentio. Omnis tamen ista rerum effigies ex individuis quo modo corporibus oritur? Quae etiam si essent, quae nulla sunt; pellere se ipsa, et agitari inter se concursu fortasse possent: formare, figurare, colorare, animare non possent. Nullo igitur modo immortalem Deum efficitis. Videamus nunc de beato. Sine virtute certe nullo modo: virtus autem actuosa, et Deus vester nihil agens... ita ne beatus quidem...

I, XXXIX

An quidquam eximium potest esse in ea natura, quae sua voluptate laetans, nihil nec actura sit unquam, neque agat, neque egerit?... Quid est autem quod Deos veneremur propter admirationem ejus naturae, in qua egregium nihil videmns?

I. XLI

...Hominum charitas et amicitia gratuita est. Quanto igitur magis Deorum? qui nulla re egentes, et inter se diligunt, et hominibus consulunt. Quod ni ita sit, quid veneramur, quid precamur Deos? cur sacris pontifices, cur auspiciis augures praesunt? quid optamus a Diis immortalibus? quid vovemus?

I, XLIV

*(Balbo, estoico)*: Quid enim potest esse tam apertum, tamque perspicuum, cum caelum suspeximus caelestiaque contemplati sumus...? Quod qui dubitet, haud sane intelligo, cur non idem, sol sit, an nullus sit, dubitare possit.

II, II

Itaque et in nostro populo, et in caeteris, Deorum cultos religionumque sanctitates exsistunt in dies majores, atque meliores.

II, II

...Itaque inter omnes omnium gentium constat (omnibus enim innatum est...) *(que existen dioses)*. Quales sint, varium est: esse nemo negat.

II. IV

Atqui res caelestes, omnesque eae, quarum est ordo sempiternus, ab homine confici non possunt.

II, VI

Videmus autem, in partibus mundi (nihil est enim in omni mundo, quod non pars universi sit) inesse sensum, et rationem.

... Quocirca sapientem esse mundum necesse est.

II, XI

... homine deterior ... et sapiens ... et Deus habendus est.

II, XIII

... Atque hac mundi divinitate perspecta, tribuenda est sideribus eadem divinitas.

II, XV

... Quare cum in aethere astra gignantur, consentaneum est, in iis sensum inesse, et intelligentiam ...

II, XV

... in qua vis inest major aliqua, sic appellatur, ut ea ipsa res nominetur Deus, ut Fides, ut Mens ... Vides Virtutis templum, vides Honoris ... Utilitatum igitur magnitudine constituti sunt ii Dii, qui utilitates quasque gignebant ...

II, XXIII

Videtisne igitur, ut a physicis rebus, bene atque utiliter inventis, tracta ratio si ad commentitios, et fictos Deos? ... Et formae enim nobis Deorum, et aetates, et vestitus, ornatusque noti sunt: genera praeterea, conjugia, cognationes, omniaque traducta ad similitudinem imbecillitates humanae.

II, XXVIII

Non enim philosophi solum, verum etiam majores nostri superstitionem a religione separaverunt ... Qui autem omnia, quae ad cultum Deorunt pertinerent, diligenter retractarent et tamquan relegerent, sunt dicti religiosi, ex *relegendo* ...

II, XXVIII

Principio ipse mundus, Deorum hominumque causa factus est: quaeque in eo sunt omnia ...

II, LXII

Praeterea ipsorum Deorum saepe praesentiae, quales supra commemoravi ... et singulis hominibus consuli.

II, XLVI

*(Cota: académico y pontífice)*: Non est igitur mundus Deus; et tamen nihil est eo melius ... Quod si mundus universus non est Deus, ne stellae quidem, quas tu innumerabiles in Deorum numero reponebas.

III, IX

...Illa *(la naturaleza)* vero cohaeret, et permanet naturae viribus, non Deorum; estque in ea iste quasi consensus, quam συμπάθειαν Graeci vocant.

III, XI

...Sit sane Deus ipse mundus. Hoc credo illud esse... Quare igitur plures adjungimus Deos? Quanta autem est eorum multitudo? Mihi quidem sane multi videntur: singulas enim stellas numeras Deos, eosque aut belluarum nomine appellas, ut Capram, ut Nepam...

III, XVI

...Sed a Deo tantum rationem habemus: bonam autem rationem, aut non bonam, a nobis.

III, XXVIII

...Si enim rationem hominibus Dii dederunt, et malitiam dederunt: est enim malitia, versuta et fallax nocendi ratio. Iidem etiam Dii fraudem dederunt, facinus, caeteraque, quorum nihil nec suspici sine ratione, nec effici potest.

III, XXX

## EL MATERIAL ERUDITO
## DISPUESTO PARA EJERCICIOS DE ORGANIZACIÓN

---

### *Problema 1.º*

**El politeísmo semítico hebreo en el Antiguo Testamento y el no hebreo en Herodoto.**

Dt. i, 6. *Jehová nuestro Dios* nos habló en Horeb, diciendo...
10. *Jehová vuestro Dios* os ha multiplicado...
11. *Jehová Dios de vuestros padres* añada sobre vosotros...
19. ...Como *Jehová nuestro Dios* lo mandó...
20. Y os dije: Llegado habréis al monte del Amorrheo, el cual *Jehová nuestro Dios* nos da.
25. ...buena es la tierra que *Johová nuestro Dios* nos da.
Dt. ii, 7. Pues *Jehová tu Dios* te ha bendecido en toda obra de tus manos: él sabe que andas por este gran desierto: estos cuarenta años *Jehová tu Dios* fué contigo y ninguna cosa te ha faltado

Antiguo Testamento: *Deuteronomio.* Cap. I, Vers. 6-10-11-19-20 y 25. Pág. 128; Cap. II, Vers. 7, Pág. 129. Versión de Valera.

Dt. iii, 3 Y *Jehová nuestro Dios* entregó en nuestra mano también a Og rey de Basán...
Dt. v, 2. *Jehová nuestro Dios* hizo concierto con nosotros en Horeb.
6. Yo soy *Jehová tu Dios* que te saqué de tierra de Egipto, de casa de siervos.

Antiguo Testamento: *Deuteronomio.* Cap. 3, Vers. 3, Pág. 130; Cap. 4, Vers. 1, Pág. 131; Cap. 5, Vers. 2 y 6, Pág. 132. Versión de Valera.

Dt. vi, 1. Estos son los mandamientos, estatutos y derechos, que *Jehová vuestro Dios* mandó que os enseñase...
4. Oye. Israel. *Jehová nuestro Dios*, Jehová *uno es.*
15. Porque el Dios celoso, *Jehová tu Dios* en medio de ti está; porque no se inflame el furor de Jehová tu Dios contra ti y te destruya de sobre la faz de la tierra.
Dt. vii, 1. Cuando *Jehová tu Dios* te hubiere metido en la tierra en la cual tú has de entrar...

Antiguo Testamento: *Deutoronomio.* Cap. 6, Vers. 1, 3 y 15, Págs. 133-134; Cap. 7, Vers. 1, Pág 134. Versión de Valera.

Dr. VIII, 2. Y acordarte has de todo el camino por donde te ha traído *Jehová tu Dios...*
5. ...Jehová tu Dios te castiga.
6. ...Guardarás pues los mandamientos de Jehová tu Dios...
7. Porque Jehová tu Dios te mete en la buena tierra...
10. Y bendecirás a Jehová tu Dios.
11. Guárdate que no te olvides de Jehová tu Dios.
19. Y será, que si olvidándote te olvidas de Jehová tu Dios y *anduvieres en pos de dioses ajenos,* y les sirvieres y a ellos te encorvares a ellos; protesto yo contra vosotros hoy, que *de cierto pereceréis.*
20. ...por cuanto no habréis oído la voz de Jehová vuestro Dios.

ANTIGUO TESTAMENTO: *Deuteronomio.* Cap. 8, Vers. 2, 5, 6, 7, 10, 11, 19 y 20, Pág. 135, Versión de Valera.

Dr. IX, 16. Y miré, y he aquí, habiais pecado contra Jehová vuestro Dios...
23. ...también fuisteis rebeldes al dicho de Jehová vuestro Dios, y no lo creísteis...
Dr. X, 12. Ahora pues, Israel, ¿qué pide Jehová, tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios...
17. Porque Jehová vuestro Dios es *Dios de dioses* y *Señor de señores,* Dios grande, poderoso y terrible, que no acepta personas ni toma cohecho;
Dr. XII, 1. Estos son los estatutos y derechos que guardaréis para hacer en la tierra que Jehová el Dios de tu padre te ha dado...

ANTIGUO TESTAMENTO: *Deuteronomio,* Cap. 9, Vers, 16 y 23, Pág. 135; Cap. 10, Vers. 12 y 17; Pág. 136; Cap. 12, Vers. 1, Pág. 138. Versión de Valera.

*Entre los Arabes...* Entre las dos personas que quieren hacer un legítimo convenio... un medianero con una piedra... hace una incisión en la palma de la mano de los contrayentes... toma luego unos pedacitos del vestido de entrambos, y con ellos mojados en la sangre de las manos, va untando siete piedras, *invocando al mismo tiempo a Dionisio y a Urania,* o sea a Baco y a Venus...

HERODOTO: Libro 3°, Cap. 8.

...*Los Arabes, que no conocen más Dios que a Dionisio y a Urania,* pretenden que su modo de cortarse el pelo, que es a la redonda, rapándose a navaja las guedejas de sus sienes, es el mismo puntualmente con que solía cortáselo Dionisio. A éste dan el nombre de *Orotalt* y a Urania el de *Alilat.*

Herodoto: Libro 3°, Cap. 8.

*Problema 2.°*

**Cómo expresa la poesía griega el principio divino.**
**Abstracciones deificadas.**

*El tiempo es un dios* del que todo se puede obtener
o:
porque *el tiempo es un dios* fácil.

Sófocles: *Electra.* Verso 179.

Ninguna *fama* perece por completo, a la cual muchos pueblos divulgan, *y ella misma es una diosa.*

Hesíodo: *Obras y Días.* Verso 761.

Y rogaremos a *la Precaución, la más útil de las diosas,* que salve a esta ciudad.

Eurípides: *Fenicios.* Verso 782.

Creusa: Oye, pues; tengo vergüenza.
Ion: Entonces nada conseguirás; *la vergüenza es deidad negligente.*

Eurípides: *Ion.* Verso 336.

Pues la mala fama se difunde fácilmente y se eleva muy liviana pero es pesada para soportar y difícil de dejar.

¡Oh dioses! pues obra vuestra es encontrar a los que amamos.

Eurípides: *Helena.* Verso 560.

*Problema 3.°*

**El principio divino en Platón.**

Análisis del «Fedro»

*Es divino* todo lo que es bello, bueno, verdadero, y todo lo que posee cualidades análogas, y también lo es lo que nutre y fortifica las alas del alma; y todas las cualidades contrarias como la fealdad, el mal, las ajan y echan a perder.

Platón: *Fedro.* 246 d.

La esencia sin color, sin forma, impalpable, no puede contemplarse sino por la guía del alma, la inteligencia; en torno de la esencia está la estancia de la ciencia perfecta, que abraza la verdad toda entera. *El penmiento de los dioses,* que se alimenta de inteligencia y de ciencia sin mezcla, como el de toda alma ávida del alimento que le conviene, *gusta ver la esencia divina de que hacía tiempo estaba separado,* y se entrega con placer a la contemplación de la verdad, hasta el instante en que el movimiento circular la lleve al punto de partida.

PLATÓN: *Fedro.* 247 c.

El nombre de sabios, mi querido Fedro, me parece que sólo conviene a Dios...

PLATÓN: *Fedro.* 278 d.

¡Oh Pan y demás divinidades de estas ondas! dadme la belleza interior del alma, y haced que el exterior en mí, esté en armonía con esta belleza espiritual...

PLATÓN: *Fedro.* 279 b.

Sócrates... *al delirio inspirado por los dioses,* es al que somos deudores de los más grandes bienes.

PLATÓN: *Fedro.* 244 a.

No quiero hablar de la Sibila, ni de todos aquellos *que habiendo recibido de los dioses el don de projecía,* han inspirado a los hombres, sabios pensamientos, anunciándoles el porvenir.

PLATÓN: *Fedro.* 244 b.

...Intentan descubrir en sí mismos el carácter de su Dios, y lo consiguen, porque se ven forzados a volver sin cesar sus miradas del lado de este Dios; y cuando lo han conseguido por la reminiscencia, el entusiasmo los transporta, y toman de él sus costumbres y sus hábitos, tanto, por lo menos, cuanto es posible al hombre participar de la naturaleza divina.

PLATÓN: *Fedro.* 252.

...Las almas de los que se llaman inmortales, cuando han subido a lo más alto del cielo, se elevan por encima de la bóveda celeste y se fijan sobre su convexidad.

Entonces se ven arrastradas por un movimiento circular, y contemplan durante esta evolución lo que se halla fuera de esta bóveda, que abraza el universo.

PLATÓN: *Fedro,* 244 b.

...El señor omnipotente que está en los cielos, Júpiter se adelanta el primero, conduciendo su carro alado, ordenando y vigilándolo todo. El ejército de los dioses y de los demonios le sigue, dividido en once tribus; porque de las doce divinidades supremas, sólo Vesta queda en el palacio celeste; las once restantes, en el orden que les está prescrito, conducen cada una la tribu que preside.

PLATÓN: *Fedro.* 246 d.

*Problema 4.°*

**El principio de lo divino en el siglo V. Eurípides.**

Análisis del «*Hipólito*» y de «*Las Bacantes*»

...es ley entre los dioses que ninguno se oponga a los deseos del otro, y que todos cedan cuando es menester.

Eurípides: *Hipólito*. Verso 1325.

...No agrada a los dioses la muerte de los piadosos, sino la ruina de los malvados, con sus hijos y su familia.

Eurípides: *Hipólito*. Verso 1338.

*Servidor:* En la urbanidad, ¿no se nota cierta gracia que nos concilia la benevolencia de las gentes?

*Hipólito:* Mucha, por cierto...

*Servidor:* Y crees que con los dioses sucede lo mismo?

*Hipólito:* Sí, porque los hombres obrando así, obedecen las leyes divinas...

*Servidor:* Necesario es ¡oh joven!, darles culto.

Eurípides: *Hipólito*. Verso 95.

Yo soy Venus, diosa... propicia a cuantos... ven la luz del sol, rindiendo homenaje a mi poder, y funesta a los que se ensoberbecen contra mí. *Es conforme a la naturaleza de los dioses, que reciban placer de los honores que se les tributan...*

...me vengaré hoy de Hipólito, porque me ha ofendido; y como hace ya tiempo que preparo mi venganza, no me será difícil realizarla.

Eurípides: *Hipólito*. Verso 1.

*Fedra*: ...He perdido la razón, he caído en las redes de alguna deidad funesta.

Eurípides: *Hipólito*. Verso 239.

*Teseo:* ...¿qué Dios ¡oh desdichada! te borró del libro de la vida?

Eurípides: *Hipólito*. Verso 816.

*Teseo:* ...por alguna causa estaba condenado a esta pena hace tiempo; quizá por haber faltado a los dioses alguno de mis progenitores.

Eurípides: *Hipólito*. Verso 831.

¡Ay! ¡Ay! Alguna deidad preparará un nuevo mal, no contenta con los pasados. (Coro).

Eurípides: *Hipólito*. Verso 866.

Hipólito:

¿Por qué ¡oh dioses!, no despliego mis labios, puesto que vosotros, a quienes doy culto, me perdéis?

Eurípides: Verso 1060.

Coro: Sin duda mi piedad para con los dioses me libra de los dolores que pueden aquejar mi ánimo; pero cuanto más confío en la divina Providencia, desmayo contemplando la varia suerte y las acciones de los mortales.

Eurípides: *Hipólito*. Verso 1102.

¡Ay! Me indigno contra los dioses...
EURÍPIDES: *Hipólito.* Verso 1145.

*Teseo:* Los dioses habían perturbado mi juicio.
*Hipólito:* ¡Ay de mí! ¡Ojalá que los mortales pudiesen maldecir a los dioses!
*Diana:* Déjame, que ni aún cuando vayas a las tinieblas que hay debajo de la tierra, se ensañarán en ti impunemente las iras de Venus, acordes con su deseo, pues de ellas te libraron tu piedad y buenos pensamientos.
Yo, con mi misma mano, y con mis inevitables saetas, te vengaré, dando muerte a uno de sus favoritos, al mortal que más amé...
EURÍPIDES: *Hipólito.* Verso 1414.

...el dios no ha distinguido entre ancianos y jóvenes, y manda que todos le adoremos en la orgía, sin distinción de edad, número y sexo...
EURÍPIDES: *Bacantes.* Verso 206.

...Dos sumos dioses tiene el mundo: Demeter, la tierra... que nos nutre con la seca espiga, y el hijo de Semeles, que ha dado al hombre el líquido de la vid, el vino, que salva del dolor a los mortales... En dios vino libamos a los dioses, y el dios vino intercede por nosotros.
EURÍPIDES: *Bacantes.* Verso 274.

(Diónisos) es un dios adivino, pues inspira estros proféticos con báquico furor. Cuando los zumos del dios nos invaden, en la embriaguez nos habla lo futuro. Le es común el poder del sangriento Ares; derrota los ejércitos más fuertes... su báquico furor todo lo aterra.
EURÍPIDES: *Bacantes.* Verso 299.

...Diónisos ama la paz dadora de riquezas, madre de hermosos hijos. Da por igual al rico, al pobre, el licor del olvido, vino fragante.
Es cruel enemigo del que no honra sus dones, del que no le brinda en la noche o en el día el licor de los convivios.
EURÍPIDES: *Bacantes.* Verso 416.

Diónisos: Sabio soy en la ciencia que más vale: la ciencia de la vida y del misterio.
EURÍPIDES: *Bacantes.* Verso 656.

...Penteo. No te engañes. Nada vale ser rey entre los hombres... Nada sabes. Recibe al dios en tus dominios, liba, corona tu cabeza, sé bacante... Diónisos no pervierte a las mujeres... La mujer pura quedará sin mancha, entre el zumo y las danzas de Diónisos.
EURÍPIDES: *Bacantes.* Verso 309.

*Problema 5.°*

**El concepto ulterior. La teocrasia. Plutarco.**

Análisis del «*Isis y Osiris*»

*a)* Interpretación del culto del cocodrilo (por los «ojos»).
*b)* La distinción platónica de θεοί y δαίμονες.

...Isis es una voz griega derivada de *ciencia*, y el enemigo de esta diosa es Tifón, a quien en griego se le llama Τύφος.

PLUTARCO: *De Isis y Osiris.* II.

...Sai es Minerva, de la cual y de Isis piensan que tenían esta inscripción: «Yo soy todo lo que existió, existe y existirá, y ninguno de los mortales descorrió todavía mi velo».

Además estiman con la mayor frecuencia, que el nombre peculiar de Júpiter entre los egipcios es Amum, al cual nosotros por palabra derivada, llamamos Amón...

Y lo que se oculta bajo esta palabra, significa: que los egipcios la usan cuando uno llama a otro.

PLUTARCO: *De Isis y Osiris.* IV.

...La facultad que preside el curso del sol, Horo, se llama para los griegos Apolo. Aquella que (asiste) al viento, para algunos Osiris, para otros Sarapis, y en egipcio se llama Soth.

PLUTARCO: *Obras Morales. Isis y Osiris.* XLI.

...Las cosas egipcias convienen también para éstas, pues frecuentemente significan a Isis con el nombre de Minerva, voz que significa «movimiento salido de sí mismo».

PLUTARCO: ib. LXII.

...Porque *os* en el idioma de los egipcios significa *mucho, iris: ojo...*

PLUTARCO: *Obras Morales. De Isis y Osiris.* X.

...En el segundo día nació Arueris, que algunos dicen Apolo, y algunos Horo el Viejo... En el quinto Nephtys, a quien llaman Teleuté y Venus, y Victoria. Pues el padre de Osiris y Arueris fué el Sol: el de Isis, Mercurio, y el de Tifón y Nephtys, Saturno... Y hay algunos que piensan que así nació Arueris, llamado por los egipcios Horo el Viejo, y por los griegos Apolo.

PLUTARCO: ibid. XII.

...Filarco escribió primero entre los egipcios, que Baco trajo de la India dos bueyes, de los cuales uno fué llamado Apis, y el otro Osiris.

PLUTARCO: *Obras Morales. De Isis y Osiris.* XXIX.

...Cuando entierran el cadáver que han llevado de Apis, no están nada lejos del sacrificio de Baco... Por esta causa, frecuentemente hacen los simulacros del Baco de los griegos en forma de

toro, y las mujeres de Elea cuando hacen votos, piden que el dios vaya hacia ellas con pie de buey.

PLUTARCO: ib. XXXV.

...Algunos dicen que el nombre de la reina era Astarté, otros Saosis, otros Nemanus, y otros la tienen por la Minerva griega...

PLUTARCO: *Obras Morales. De Isis y Osiris.* XV.

...Ella misma y Osiris, de buenos genios (demonios) que eran, fueron cambiados en dioses, y Sarapis no es otro que Plutón, ni Isis difiere de Proserpina.

PLUTARCO: ib. XXVII.

...Pues conviene identificar a Osiris con Baco, y con Osiris a Sarapis, así llamado después que cambió de naturaleza.

PLUTARCO: *Obras Morales. De Isis y Osiris.* XXVIII.

...Se dice que Isis fué hija de Hércules, y Tifón hijo de Hércules.

PLUTARCO: ib. XXIX.

Además los griegos consagran a Baco la hiedra, y se dice que ésta es llamada por los egipcios «chenosiris», que significa «planta de Osiris»... Omnito a Antíclidas, que hace a Isis hija de Prometeo y mujer de Baco...

PLUTARCO: *Obras Morales. De Isis y Osiris.* XXXVII.

...Y parece que Anubis entre los egipcios tiene aquella fuerza que Hecateo entre los griegos... A algunos les parece que Anubis es Saturno...

PLUTARCO: ib. XLIV.

...Así también Platón dice que «usiam» (que es sustancia), expresa en el antiguo nombre Isias, y que, de la misma manera, la inteligencia y la prudencia como agitación de la mente, se habían llamado en todas las voces derivadas de «ienai» que es ir. De aquí «synienai», que es entender.

PLUTARCO: *Obras Morales. De Isis y Osiris.* LX.

...Así luego Osiris tiene su nombre de «hosio» y «hero» (santo y sagrado)...

PLUTARCO: cit. LXI.

Ciertamente, el culto del cocodrilo tiene una razón plausible. Se dice en efecto, que es la imagen de Dios, porque es el único animal que no tiene lengua. La razón divina no necesita manifestarse, porque «marchando sobre un camino silencioso, conduce con justicia las cosas mortales».

Se dice también que éste es el único animal que viviendo en el agua, tiene los ojos protegidos por una membrana tenue y transparente, que baja desde la frente, de suerte que puede ver sin ser visto.

...La cual cosa es privilegio del primero de los dioses.

PLUTARCO: *Obras Morales.* Tomo I. *De Isis y Osiris.*

...Algunos entre los muy sabios, estiman que hay dioses entregados a artes casi contrarias, de manera que uno hace las obras buenas, y otro las malas. Llaman otros dios al que es mejor, y demonio al que es peor. Del cual parecer fué el mago Zoroastro, que dicen que existió cinco mil años antes de la guerra de Troya; pues aquel Zoroastro atribuyó al mejor el nombre de Oromazen y al peor Arimanium.

Plutarco: *Obras Morales*. Tomo I. *De Isis y Osiris*.

Luego, hacen mejor los que al narrar las cosas acerca de Tifón, de Osiris y de Isis, no creen que son hechos de los dioses ni de los hombres, sino de los grandes demonios. De estos demonios, Platón, Pitágoras, Xenócrates y Crisipo dicen a imitación de los viejos teólogos, que fueron más robustos que los hombres, que superaron por lejos en potencia a nuestra naturaleza, y que estaban dotados de naturaleza divina pero no sincera ni pura, sino de una naturaleza de alma y de cuerpo comprendida en los sentidos, capaz de placer y de dolor, y sujeta a muchas clases de afecciones y mudanzas...

Plutarco: *De Isis* y *Osiris*.

...Pues así como en los hombres, así también entre los demonios hay discernimiento de virtudes y de vicios...

Plutarco: *Obras Morales. De Isis y Osiris*. Tomo I.

...Ya advertimos también que Homero decía continuamente y de una manera insigne, que los buenos varones son semejantes o iguales a los dioses, e instruídos en los consejos de ellos; pues con el nombre de *demonios* se entiende algo así como una mezcla de bienes y de males, porque los demonios son dotados de naturaleza y voluntad mezclada y desigual...

Plutarco: *Obras Morales*. Tomo I. *De Isis y Osiris*.

...Así es que Ayax a Héctor y Júpiter a Juno, llaman con afán de vituperio semejantes a demonios, y se dice que Aquiles se precipitaba contra el enemigo a manera de un demonio.

De ésto viene que Platón escriba: caelestibus diis dextra et imparia, horum adversa geniis.

Plutarco: *Obras Morales*. Tomo I. *De Isis y Osiris*.

...Y Platón dijo que este linaje (los demonios), hacía las funciones propias de intérpretes y administradores entre los hombres y los dioses, porque llevan a éstos los votos y las preces de los hombres, y a los hombres los oráculos y los dones de buenas cosas de los dioses.

Empédocles también afirma que los demonios sufren las penas de los pecadores...

Plutarco: *Obras Morales*. Tomo I. *De Isis y Osiris*.

*Problema 6.°*

**El concepto romano de lo divino.**

Lucrecio: Análisis del «*De rerum natura*». Cicerón: Análisis del «*De Natura Deorum*»

Quoius principium hinc nobis exordia sumet,
nullam rem e nilo gigni divinitus unquam
quippe ita formido mortalis continet omnis,
quod multa in terris fieri caeloque tuentur
quorum operum causas nulla ratione uidere
possunt ac fieri diuino numine rentur...

Lucrecio: *De rerum nat.* I, 143-148.

...Ninguna cosa se engendra de la nada, nunca, a causa de lo divino. Aun cuando el miedo contiene a todos los mortales, de manera que creen que se hacen en la tierra y en el cielo muchas cosas, de las cuales obras no pueden de ninguna manera ver las causas; piensan que se hacen por una mente divina.

Lucrecio: *De la naturaleza de las cosas.* Libro I.

...quorum omnia causa
constituisse deos cum fingunt omnibus rebus
magno opere a uera lapsi ratione uidentur,
nam quamuis rerum ignorem primordia quae sint,
hoc tamen ex ipsis caeli rationibus ausim
confirmare aliisque ex rebus reddere multis,
nequaquam nobis diuinitus esse creatam
naturam mundi: tanta stat praedita culpa.

Lucrecio: *De rerum nat.* II, 173-180.

...Piensan los necios que los dioses han establecido la razón de ser de todo ésto... Aunque ignorara los principios de las cosas, sin embargo me atreviera, con las razones del mismo cielo, y con muchas otras cosas, demostrar que la naturaleza del mundo no ha sido creada por lo divino; de tanta imperfección está dotada.

Lucrecio: *De la naturaleza de las cosas.* Libro II.

dicere porro hominum causa uoluisse parare
praeclaram mundi naturam proptereaque
adlaudabile opus diuom laudare decere

Por lo demás, decir que por causa de los hombres ellos (los dioses) han querido preparar la preclara naturaleza del mundo, oh Memmio, es delirar.

aeternumque putare atque inmortale futurum
nec fas esse, deum quod sit ratione uetusta
gentibus humanis fundatum perpetuo aeuo,
sollicitare suis ulla ui ex sedibus umquam
nec uerbis uexare et ab imo euortere summa,
cetera de genere hoc adfingere et addere, Memmi,
desiperest.

Lucrecio: *De rerum nat.* v, 156.

Lucrecio: *De la naturaleza de las cosas.* Libro v.

At quidam contra haec, ignari materiai,
naturam non posse deum sine numine credunt
tantopere humanis rationibos admoderate
tempora mutare annorum frugesque creare...

Lucrecio: *De rerum nat.* ii, 166.

Pero algunos, en contra de ésto, ignorantes de la materia, piensan que la naturaleza no puede, sin la mente de los dioses, mudar ordenadamente, con tanto trabajo para las mentes humanas, las estaciones de los años, y producir frutos...

Lucrecio: *De la naturaleza de las cosas.* Libro ii.

Nec diuinitus interdum Venerisque sagittis
deteriore fit ut forma muliercula ametur.

Lucrecio: *De rerum nat.* iv, 1272.

...Ni por lo divino ni menos por las flechas de Venus, ocurre que por su hermosura sea amada una mujercita...

Lucrecio: *De la naturaleza de las cosas.* Libro iv,

neue aliqua diuom uolui ratione putemus...

Lucrecio: cit. Lib. v, Verso 81, Col. A, Pág. 60. Didot, París.

...O no pensemos que (el Sol y la Luna) giren por alguna voluntad divina.

Lucrecio: cit. Libro v.

quae procul usque adeo diuino a numine distent,
inque deum numero quae sint indigna uideri,
notitiam potius praebere ut posse putentur
quid sit uitali motu sensuque remotum...

Lucrecio: *De rerum nat.* v, 122.

...Están estos cuerpos (tierras, sol, cielo, mar, astros, luna), tan alejados del numen divino, y parece que son tan indignos de estar en el número de los dioses, que más bien nos dan conocimiento de algo que está desprovisto de sentido y de movimiento vital.

Lucrecio: *De la naturaleza de las cosas.* Libro v.

Nam simul ac ratio tua coepit uociferari
naturam rerum, diuina mente coortam,
diffugiunt animi terrores, moenia mundi
discedunt, totum uideo per inane geri res.
apparet diuum numen sedesque quietae.
quas neque concutiunt uenti nec nubila nimbis
aspergunt neque nix acri concreta pruina
cana cadens violat semperque innubilus aether
integer, et large diffuso lumine rident.

Lucrecio: *De rerum nat.* iii, 14.

...Pues cuando tu razón empieza a dar voces de que la naturaleza de las cosas es ajena a la mente divina, los terrores huyen del alma, se amplían los límites del mundo; veo por todo el vacío crearse las cosas.

Aparece la mente de los dioses y sus sedes tranquilas, a las cuales no golpean los vientos ni mojan las nubes con lluvias, ni mancha la nieve endurecida por el temporal, cayendo blanca.

Lucrecio: *De la naturaleza de las cosas.* Libro iii.

omnia suppeditat porro natura neque ulla
res animi pacem delibat tempore in ullo.
at contra nusquam apparent Acherusia templa
nec tellus obstat quim omnia dispiciantur,
sub pedibus quaecumque infra per inane geruntur.

Lucrecio: *De rerum natura.* Lib. iii, Verso 23, Col. A, Pág. 40, Didot, París.

Además la naturaleza les supedita todas las cosas, y nada, en tiempo alguno, mata la paz de su ánimo (de los dioses). Sino que, al contrario, jamás aparecen los templos Aquerusios. Y la tierra no es obstáculo para que, bajo sus plantas miren todas las cosas que aquí abajo ocurren, a través del vacío.

Lucrecio: *De la naturaleza de las cosas.* Libro iii.

| | |
|---|---|
| Illud item non est ut possit credere, sedes<br>esse deum sanctas in mundi partibus ullis.<br>tenuis enim natura deum longeque remota<br>sensibus ab nostris animi uix mente uidetur;<br>quae quoniam manuum tactum suffugit et ictum,<br>tactile nil nobis quod sit contingere debet.<br>tangere enim non quit quod tangi non licet ipsum.<br>quare etiam sedes quoque nostris sedibus esse<br>dissimiles debent, tenues de corpore eorum.<br>LUCRECIO: *De rerum natura.* Lib. v, Verso 146, Col. B, Pág. 60, Didot, París. | Además no ocurre, como pudieras creer, que haya mansiones santas de los dioses en algunas partes del mundo. Pues la naturaleza de los dioses está sumamente apartada de nuestros sentidos, que apenas se ve con la mente del espíritu. La cual... no debe tocar nada que sea tangible para nosotros. Pues no puede tocar aquéllo que a su vez no puede ser tocado. Por lo cual también sus mansiones deben ser disímiles de las mansiones nuestras, y tan tenues como el cuerpo de ellos...<br>LUCRECIO: *De la naturaleza de las cosas.* Libro v. |

| | |
|---|---|
| postremo cur sancta deum delubra suasque<br>discutit infesto praeclaras fulmine sedes<br>et bene facta deum frangit simulacra siusque<br>demit imaginibus uiolento uolnere honorem?<br>LUCRECIO: *De rerum nat.* vi, 415. | ...¿Por qué destruye el rayo asolador los preclaros asientos de los dioses, y quiebra sus bien construídas estatuas, y quita con el violento golpe, el honor a sus imágenes?<br>LUCRECIO: *De la naturaleza de las cosas.* Libro vi. |

| | |
|---|---|
| Denique non lapides quoque uinci cernis ab aeuo,<br>non altas turris ruere et putresceres axa,<br>non delubra deum, simulacraque fessa fatisci,<br>necsanctum numen fati protollere finis<br>posse neque aduersus naturae fœdera niti?<br>LUCRECIO: *De rerum nat.* v, 308. | ¿No observas que caen cansadas las estatuas de los dioses, y que el numen santo no puede sobrepasar los límites del hado, ni luchar contra las leyes de la naturaleza?<br>LUCRECIO: *De las naturaleza de las cosas.* Libro v. |

O genus infelix humanum, talia divis
cum tribuit facta atque iras adiunxit acerbas!
quantos tum gemitus ipsi sibi, quantaque nobis
uolnera, quas lacrimas peperere minoribu' nostris!

LUCRECIO: *De rerum nat.* v, 1192.

¡Oh infeliz estirpe humana, cuando atribuyó a los dioses tales hechos y les impuso amargas iras! Entonces, ¡cuántos gemidos se ocasionó a sí misma, cuántas heridas a nosotros y cuántas lágrimas a nuestros descendientes!

LUCRECIO: cit. Libro v.

usque adeo res humanas uis abdita quaedam
opterit et pulchros fascis saeuasque secures
proculcare ac ludibrio sibi habere uidetur.
denique sub pedibus tellus cum tota uacillat.
concussaeque cadunt urbes dubiaeque minantur,
quid mirum si se temnunt mortalia saecla
atque potestatis magnas mirasque relinqunt
in rebus uiris diuum, quae cuncta gubernent?

LUCRECIO: *De rerum nat.* v, 1231.

...Pues ciertamente parece que una cierta fuerza escondida se burlara de las cosas humanas...

Por último, cuando toda la tierra vacila bajo los pies, y caen desplomadas las ciudades mientras amenazan ruina las otras ¿qué tiene de extraño que los siglos mortales se desprecien y pongan un poder más grande y admirable en seres divinos que gobiernan todas las cosas?

LUCRECIO: *De la naturaleza de las cosas.* Libro v.

I. Cum multae res in philosophia nequaquam satis adhuc explicatae sint, tum perdifficilis, Brute, (quod tu minime ignoras) et perobscura quaestio est de natura Deorum, quae ad agnitionem animi pulcherrima est, et ad moderandam religionem necessaria.

CICERÓN: *De natura Deorum.* I, I.

Entre las muchas cosas que aún no están bastante aclaradas en filosofía, una de las más difíciles y oscuras (como sabes bien, oh Bruto) es la cuestión de la naturaleza de los dioses, la cual importa mucho para el conocimiento de nuestra alma, y es necesaria para moderar la religión.

CICERÓN: *De la naturaleza de los dioses.* Libro I, Cap. I.

Sunt enim philosophi et fuerunt, qui omnino nullam habere censerent humanarum rerum procurationem Deos. Quorum si vera sententia est, quae potest esse pietas? quae sanctitas? quae religio? Haec enim omnia pure ac caste tribuenda Deorum numini ita sunt, si animadvertuntur ab his,...

CICERÓN: *De natura Deorum.* II, I.

Hay no obstante filósofos que de todo punto niegan que los dioses tengan cuidado de las cosas humanas. Y si este parecer es verdadero ¿qué piedad puede haber? ¿qué santidad? ¿qué religión? Los puros y castos sacrificios que se tributan a los dioses, sólo pueden tener valor si ellos los entienden, y si es verdad que el género humano debe algo a los dioses inmortales.

CICERÓN: *De la naturaleza de los dioses.* Libro I, Cap. II.

Sunt autem alii philosophi, et hi quidem magni atque nobiles, qui Deorum mente atque ratione omnem mundum administrari et regi censeant: neque vero id solum, sed et iam ab iisdem vitae hominum consuli et provideri.

Nam et fruges et reliqua quae terra pariat, et tempestates ac temporum varietates, caelique mutationes, quibus omnia quae terra gignat, maturata pubescant, a Diis immortalibus tribui generi humano putant...

Cicerón: *De natura Deorum.* Lib. I, Cap. II, Pág. 80, Col. B, Lín. 6, Colección Nisard, París, 1881.

Hay otros filósofos, y a la verdad grandes e ilustres, los cuales opinan que la razón y entendimiento de los dioses rige y administra todas las cosas del mundo y no sólo éstas, sino también la vida humana.

Atribuyen pues a la bondad de los dioses inmortales para con el género humano, los frutos de la tierra, las estaciones, los cambios del tiempo y del cielo, gracias a los cuales llega a su madurez todo lo que la tierra engendra.

Cicerón: *De la naturaleza de los dioses.* Libro I, Cap. II.

Quod igitur fundamentum hujus quaestionis est id preclare factum videtes. —Cum enim non instituto aliquo, aut more, aut lege, sit opinio constituta maneatque ad unum omnium firma consensio, intelligi necesse est esse Deos, quoniam insitas eorum, vel potius innatas cognitiones habemus... Esse igitur deos confitendum est... hanc nos habere sive anticipationem, ut ante dixi, sive praenotionem deorum.

Cicerón: *De Natura Deorum,* Libro I, Cap. XVII, Pág. 89 y 90, Col. Nisard, Paris, 1881.

*(Cayo Veleyo, epicúreo).* ...No siendo ésta una opinión que dependa de las costumbres o de las leyes, sino un firme y universal asenso, es preciso creer que hay dioses porque tenemos innato el conocimiento de ellos. —Y aquello en que toda la humanidad consiente, necesario es que sea verdadero. —Hemos de confesar, pues, que existen dioses. —Y como esta creencia no es sólo de los filósofos, sino también de los indoctos, hemos de confesar asimismo, que tenemos esta anticipación o prenoción de los dioses, como antes he dicho. —

Cicerón: *De la Naturaleza de los Dioses.* Lib. I, Cap. XVII,

Quae enim nobis natura informationem Deorum ipsorum dedit, eadem insculpsit in mentibus, ut eos aeternos et beatos haberemus.

Cicerón: *De Natura Deorum.* Libro I, Cap. XVII, pág, 90, línea 10. Col. Nisard, París 1881.

La misma naturaleza que nos dió la información de los dioses, nos infundió la idea de que son eternos y felices.

Cicerón: *De la Naturateza de los Dioses.* Lib. I, Cap. XVII.

Nam et praestans deorum natura, hominum pietate coleretur, cum et aeterna esset, et beatissima. — Habet enim venerationem justam quidquid excellit. — Et metus omnes a vi atque ira deorum pulsus esset; intelligitur enim a beata immortalique natura et iram et gratiam segregari : quibus remotis, nullos a superis impendere metus.

Cicerón: *De Natura Deorum.* Libro I, Cap. XVII, Pág. 90, Colección Nisard, París, 1881.

Siendo eterna y felicísima la naturaleza de los dioses, era suficiente razón para que la venerásemos, siendo así que todo lo que sobresale exige veneración justa. Y todo miedo del poder o de la ira de los dioses habría de desterrarse, puesto que se entiende bien que en una naturaleza feliz e inmortal, no cabe la ira ni el agradecimiento. Y separadas estas causas, no hay por qué temer a los dioses.

Cicerón: *De la Naturaleza de los dioses.* Lib. I, Cap. XVII.

...Quoniamque deos beatissimos esse constat, beatos autem esse sine virtute nemo potest, nec virtus sine ratione constare, nec ratio usquam inesse nisi in hominis figura, hominis esse specie deos confitendum est.

Cicerón: *De Natura Deorum.* Lib. I, Cap. XVIII, Pág. 90, Col. B. Colección Nisard, París, 1881.

...Y como nos consta que los dioses son felicísimos, y nadie puede ser feliz sin virtud, ni la virtud puede exitir sin razón, ni la razón puede residir sino en la figura humana, debemos confesar que los dioses tienen humana forma.

Cicerón: *De la Naturaleza de los dioses.* Llbro I, Cap. XVIII.

Et quaerere a nobis, Balbe, soletis, quae vita Deorum sit, quaeque ab iis degatur aetas. Ea videlicet, qua nihil beatius, nihil omnibus bonis affluentius cogitari potest. Nihil enim agit : nullis occupationibus est implicatus : nulla opera molitur : sua sapientia, et virtute gaudet : habet exploratum fore se semper tum in maximis, tum in aeternis voluptatibus.

Cicerón: *De Natura Deorum.* Lib. I Cap. XIX, Pág. 91, Col. A. Lín. 17. Colección Nisard, Paris, 1881.

Y si ahora me preguntas, oh Balbo, en qué pasan el tiempo los dioses y cuál es su vida, te diré que no hay otra más feliz ni más afluente en todo género de bienes, porque nada hacen, en ninguna ocupación están empeñados, ningún proyecto maquinan, gozan en su sabiduría y virtud, y tienen bien averiguado que han de estar siempre en grandes y eternos deleites.

Cicerón: *De la naturaleza de los Dioses.* Libro I, Cap. XIX.

...Itaque imposuistis in cervicibus nostris sempiternum dominum, quem dies et noctes timeremus. Quis enim non timeat omnia providentem..... et plenum negotii Deum?...

Cicerón: *De natura Deorum*: Lib. I, Cap. xx, Pág. 92, Col. A, Lín. 2 Colección Nisard, Paris, 1881.

...habéis puesto sobre nuestras cervices un señor eterno, a quien hemos de temer noche y día. Pues ¿cómo no temer a un dios que todo lo prevé, lo piensa, advierte y refiere todo a sí, ocupado siempre y lleno de negocios?

Cicerón: *De la naturaleza de los dioses.* Libro I, Cap. xx.

Itaque ego ipse pontifex, qui caerimonias religionesque publicas sanctisse tuendas arbitror, is hoc, quod primum est, esse deos, persuaderi niti non opinione solum, sed etiam ad veritatem plane velim: multa enim occurrunt, quae conturbent ut interdum nulli esse videantur. Sed vide quam tecum agam liberaliter: quae communia sunt vobis cum caeteris philosophis non attingam, ut hoc ipsum...

Lib. I Cap. xxii, pag. 93. col. A.- Colección Nisard, Paris, 1881.

*(Cayo Cota, académico)*

Yo mismo, que soy pontífice, y creo que deben conservarse con la mayor reverencia las ceremonias y religiones públicas, quisiera persuadirme de la existencia de los dioses, no sólo por opinión, sino con razones de las más próximas a la verdad, pues a veces se me ocurren otras que me confunden, y a ratos me hacen sospechar que no hay dioses.—Pero mira si soy liberal contigo: te concedo todo lo que tienes de común con los demás filósofos, y casi todo me parece bien, y sobre todo que haya dioses.—Esto no lo disputo.

Cicerón: *De la naturaleza de los Dioses.* Lib. I, Cap. xxii.

Nec vero intelligo, cur maluerit Epicurus Deos hominum similes dicere, quam homines Deorum. Quaeres quid intersit. Si enim hoc illi simile sit, esse illud huic video. Sed hoc dico, non ab hominibus formae figuram venisse ad Deos....

Ante igitur humana forma, quam homines, ea, qua erant forma Dii inmortales. Non ergo illorum, humana forma, sed nostra, divina dicenda est.

*(Cota, académico)*

Y no acabo de entender por qué razón Epicuro ha querido hacer los dioses semejantes a los hombres y no los hombres semejantes a los dioses. Me preguntáis qué diferencia hay. Porque si lo uno es semejante a lo otro, forzoso es que la proposición recíproca sea tambien verdadera. Quiero decir con ésto, que la figura no pasó de los hombres a los dioses..... Antes que existieran los hombres, existían en su forma los dioses inmortales. No se ha

| | |
|---|---|
| CICERÓN: *De Natura Deorum.* Lib. I, Cap. XXII, Pág. 100, Col. A, Lín. 4, Colección Nisard, Paris, 1881. | de llamar pues forma humana la de los dioses, sino divina la de los hombres. CICERÓN: *De la naturaleza de los dioses.* Libro I, Cap. XXII. |

| | |
|---|---|
| Cur igitur, cum caeteris rebus inferiores simus, forma pares sumus? Ad similitudinem enim Deo propius accedebat humana virtus, quam figura. CICERÓN: *De Natura Deorum.* Lib I, Cap. XXIV, Pág. 101, Col. B. Lín. 13, Nisard, Paris, 1881. | ¿Por qué siendo inferiores en las demás cosas, hemos de ser iguales en la forma? Más se acercaba a la semejanza con Dios la virtud humana que la figura. CICERÓN: *De la naturaleza de los dioses.* Libro I, Cap. XXIV. |

| | |
|---|---|
| Tuus autem Deus non digito uno redundat, sed capite, collo, cervicibus, lateribus, alvo, tergo.... Si ut inmortalis sit, quid haec ad vitam membra pertinent? quid ipsa facies? CICERÓN: cit. Lib. I, Cap. XXV, Col. A y B, Pág. 102, Lín. 21. | Pero a ese dios tuyo no sólo le sobra un dedo, sino la cabeza, el cuello, la cerviz, los costados, el vientre, la espalda, las rodillas, las manos, los muslos, las piernas. Si es inmortal, ¿qué falta le hacen estos miembros para vivir, de qué le sirve su semblante mismo? CICERÓN: cit. Libro I, Cap. XXV. |

| | |
|---|---|
| Fac imagines esse, quibus pulsentur animi. Species duntaxat objicitur quaedam: num etiam cur ea beata sit? cur aeterna? Quae autem istae imagines vestrae, aut unde? CICERÓN: *De Natura Deorum.* Lib. I, Cap. XXXVIII, Pág. 104, Col. A. Lín. 9, Colección Nisard, Paris, 1881. | Supongamos que haya imágenes emanadas del rostro de Dios que lleguen al alma. Se nos objeta este fantasma pero ¿por qué ha de ser feliz, por qué ha de ser eterno? ¿qué cosas son estas imágenes vuestras o de dónde proceden?. CICERÓN: *De la naturaleza de los dioses.* Libro I, Cap. XXXVIII. |

| | |
|---|---|
| Deos istos esse non sentio. Omnis tamen ista rerum effigies ex individuis | Estos dioses a la verdad no los entiendo. ¿Cómo nacen de los cuerpos in- |

quo modo corporibus oritur?. Quae etiam si essent, quae nulla sunt; pellere se ipsa, et agitari inter se concursu fortasse possent: formare, figurare, colorare, animare non possent. Nullo igitur modo immortalem Deum efficitis. Videamus nunc de beato. Sine virtute certe nullo modo: virtus autem actuosa, et Deus vester nihil agens... ita ne beatus quidem...

Cicerón: *De Natura Deorum.* Lib. i, Cap. xxxix y xl, Págs. 104 y 105, Cols. B y A. Colección Nisard, París, 1881.

dividuales esas imágenes de las cosas? Y dado que exitieran podrían impelerse, y agitarse y juntarse, pero no formar, ni figurar, ni colorar, ni animar. De ninguna manera pues, hacéis un dios inmortal. Veamos ahora su felicidad. Sin la virtud, no puede existir. Ahora bien; la virtud es activa, y vuestro dios no hace nada. Carece pues de virtud, y no puede ser feliz.

Cicerón: *De la naturalexa de los dioses.* Libro i, Caps. xxxix y xl.

An quidquam eximium potest esse in ea natura, quae sua voluptate laetans, nihil nec actura sit emquam, neque agat. neque eguerit?... Qui est autem quod Deos veneremur propter admirationem ejus naturae, in qua egregium nihil videmus?...

Cicerón: *De Natura Deorum.* Lib. i, Caps. xli y xlii. Pág. 106, Col. A. Lín. 8. Colección Nisard, Paris, 1881.

...Mas ¿qué puede haber de excelente en una naturaleza que, recreándose en su propio placer, ni ha hecho, ni hace, ni hará jamás cosa útil?.....

¿Y qué fundamento es para venerar a los dioses la admiración de su naturaleza, en la cual no vemos nada egregio?.

Cicerón: *De la naturaleza de los dioses.* Lib. i, Caps. xli y xlii.

...Hominum charitas et amicitia gratuita est. Quanto igitur magis Deorum? qui nulla re egentes, et inter se diligunt, et hominibus consulunt. Quod ni ita sit, quid veneramur, quid precamur Deos? cur sacris pontifices, cur auspicus augures praesunt? quid optamus a Diis inmortalibus? quid vovemus?

Cicerón: *De Natura Deorum*
Lib i, Cap. xliv, Pág. 107, Col. B, Lín. 7, Colección Nisard, Paris, 1881.

...La caridad y amistad entre los hombres es gratuita. ¡Cuánto más lo será la de los dioses, que exentos de toda necesidad, se aman entre sí y aman a los hombres! Y si no fuera y así, ¿por qué habíamos de venerar de invocar a los dioses? ¿Por qué presiden los Pontífices a los sacrificios, los augures a los auspicios?

¿Qué pedimos a los dioses inmortales? ¿qué votos les hacemos?

Cicerón: *De la naturaleza de los dioses.* Libro i, Cap. xliv.

quo modo corporibus oritur?. Quae etiam si essent, quae nulla sunt; pellere se ipsa, et agitari inter se concursu fortasse possent: formare, figurare, colorare, animare non possent. Nullo igitur modo immortalem Deum efficitis. Videamus nunc de beato. Sine virtute certe nullo modo: virtus autem actuosa, et Deus vester nihil agens... ita ne beatus quidem...

CICERÓN: *De Natura Deorum.* Lib. I, Cap. XXXIX y XL, Págs. 104 y 105, Cols. B y A. Colección Nisard, París, 1881.

dividuales esas imágenes de las cosas? Y dado que exitieran podrían impelerse, y agitarse y juntarse, pero no formar, ni figurar, ni colorar, ni animar. De ninguna manera pues, hacéis un dios inmortal. Veamos ahora su felicidad. Sin la virtud, no puede existir. Ahora bien; la virtud es activa, y vuestro dios no hace nada. Carece pues de virtud, y no puede ser feliz.

CICERÓN: *De la naturalexa de los dioses.* Libro I, Caps. XXXIX y XL.

An quidquam eximium potest esse in ea natura, quae sua voluptate laetans, nihil nec actura sit emquam, neque agat. neque eguerit?... Qui est autem quod Deos veneremur propter admirationem ejus naturae, in qua egregium nihil videmus?...

CICERÓN: *De Natura Deorum.* Lib. I, Caps. XLI y XLII. Pág. 106, Col. A. Lín. 8. Colección Nisard, Paris, 1881.

...Mas ¿qué puede haber de excelente en una naturaleza que, recreándose en su propio placer, ni ha hecho, ni hace, ni hará jamás cosa útil?.....

¿Y qué fundamento es para venerar a los dioses la admiración de su naturaleza, en la cual no vemos nada egregio?.

CICERÓN: *De la naturaleza de los dioses.* Lib. I, Caps. XLI y XLII.

...Hominum charitas et amicitia gratuita est. Quanto igitur magis Deorum? qui nulla re egentes, et inter se diligunt, et hominibus consulunt. Quod ni ita sit, quid veneramur, quid precamur Deos? cur sacris pontifices, cur auspicus augures praesunt? quid optamus a Diis inmortalibus? quid vovemus?

CICERÓN: *De Natura Deorum*
Lib I, Cap. XLIV, Pág. 107, Col. B, Lín. 7, Colección Nisard, Paris, 1881.

...La caridad y amistad entre los hombres es gratuita. ¡Cuánto más lo será la de los dioses, que exentos de toda necesidad, se aman entre sí y aman a los hombres! Y si no fuera y así, ¿por qué habíamos de venerar de invocar a los dioses? ¿Por qué presiden los Pontífices a los sacrificios, los augures a los auspicios?

¿Qué pedimos a los dioses inmortales? ¿qué votos les hacemos?

CICERÓN: *De la naturaleza de los dioses.* Libro I, Cap. XLIV.

...Quid enim potest esse tam apertum, tamque perspicuum, cum caelum suspeximus caelestiaque contemplati sumus... Quod qui dubitet, haud sane intelligo, cur non idem, sol sit, an nullus sit, dubitare possit.

Cicerón : *De Natura Deorum.* Libro II, Cap. II, Págs. 108 y 109. Colección Nisard, Paris, 1881.

*(Balbo, estoico)*

...¿Qué cosa puede haber tan clara y evidente, cuando levantamos los ojos al cielo y contemplamos las esferas celestiales, como el creer que existe un numen y una razón excelente que lo rige y gobierna todo?... Quien lo dude, será capaz de dudar que existe el sol. ¿Qué cosa hay más evidente que ésta?

Cicerón ; *De la naturaleza de los dioses.* Libro II, Cap. II.

Itaque et in nostro populo, et in caeteris Deorum cultos religionumque sanctitates existunt in dies majores, atque meliores... ut et apud Regillum bello Latinorum, cum A. Postumius dictator cum Octavio Mamilio Tusculano... Castor et Pollux ex equis pugnare visi sunt...

Cicerón : *De Natura Deorum.* Lib. II, Cap. II, Pág. 109, Col. A. Colección Nisard, Paris, 1881.

...Y así en nuestro pueblo, como en los demás, el culto de los dioses y la santidad de la religión florecen cada día mayor y mejor. Y ésto sucede, no por fanatismo y contra razón sino porque los dioses mismos declaran muchas veces su presencia, como aconteció en la guerra de los Latinos, junto al lago Regilo, cuando el dictador Aulo Postumio combatió con Octavio Mamilio Tusculano, y fueron vistos pelear en nuestras haces a a Cástor y Pólux.

Cicerón : *De la naturaleza de los dioses.* Libro II, Cap. II.

Itaque inter omnes omnium gentium constat ( omnibus enium innatum est...). Quales sint, varium est : esse nemo negat.

Cicerón : *De Natura Deorum.* Lib. II, Caps. IV y V, Pág. III, Col. A. Colección Nisard, Paris, 1881.

...Y así, consta entre todas gentes y naciones, y está como esculpido y grabado en los ánimos, que existen dioses. Nadie niega que existen, peor sobre cuáles sean hay muy encontradas opiniones.

Cicerón : *De la naturaleza de los dioses.* Libro II, Caps. IV y V.

Atqui res caelestes, omnesque eae, quarum est ordo sempiternus, ab homine confici non possunt. Et igitur id,.......

Cicerón: Cap. vi, Pág, 112, Col. A.

Es así que las cosas celestes no han podido ser creadas por el hombre: luego aquel poder que las ha creado, es superior al hombre. ¿Y por qué hemos de opinar que este poder es otro que Dios?... Hay algo mejor que el hombre, y es cierto que existe un Dios.

Cicerón: cit. Lib. ii, Cap. vi.

Videmus autem, in partibus mundi (nihil est enim in omni mundo, quod non pars universi sit) inesse sensum, et rationem... Quocirca sapientem esse mundum necesse est...

Cicerón: *De Natura Deorum*, Lib. ii, Cap. xi, Págs. 114 y 115, Nisard, Paris, 1881.

...Vemos también que en las partes del mundo, porque no hay en todo el mundo nada que no sea parte del universo, hay sentido y razón..... Por lo cual es forzoso que el mundo sea sabio, y que la naturaleza que abrazo todas las cosas, sobresalga por lo perfecto de la razón, y que Dios sea el mundo, y que toda la razón del mundo esté contenida en la naturaleza divina.

Ciceron: *De la naluraleza de los dioses*. Libro ii, Cap. xi,

...homine deterior... et sapiens... ...et Deus habendoss est...

Cicerón: *De Natura Deorum*.. Lib. ii, Cap. xiii, Pág. 116, Col, A, Nisard, París.

...el hombre debe ser considerado como sabio desde el principio, y como Dios.

Cicerón: *De la naturaleza de los dioses*. Libro ii, Cap. xiii.

Atque hac mundi divinitate perspecta, tribuenda est sideribus cadem divinitas...

Cicerón: cit. Cap. xv, Col. B, Pág. 116.

Y conocida la divinidad del mundo, es forzoso concedérsela a las estrellas, que se engendran de las más noble y pura parte del éter...

Cicerón: cit. Libro ii, Cap. xv.

...Quare cum in aethere astra gignantur, consentanum est, in iis sensum inesse, et intelligentiam...

CICERÓN : cit. Cap. XV, Pág. 117, Col. A.

...Y engendrándose astros en el éter, necesario es que haya en ellos sentido e inteligencia. De donde se infiere que los astros deben ser colocados en el número de los dioses.

CICERÓN : cit. Libro II, Cap. XV.

...in qua vis inest major aliqua sic appellatur, ut ea ipsa res nonimetur Deus, ut Fides, ut Mens... ...vides Virtutis templum, vides Honoris... Utilitatum igitur magnitudine constituti sunt ii Dii, qui utilitates quasque gignebant...

CICERÓN : *De Natura Deorum.* Lib. II, Cap. XXIII, Pág, 121, Col. B, Nisard, Paris, 1881.

...También aquellas cosas en que se ve fuerza y virtud mayor, se llaman dioses... Ves el templo de la virtud... Ves el templo del honor... ¿Y qué diré de Apis, qué de la salud, qué de la concordia, qué de la libertad o de la victoria? Todas estas cosas, por ser de tal poder que no se concebían si un dios no las regía, obtuvieron nombre de dioses... Por consideración de sus utilidades, se ha estimado como dios todo lo que de algún modo era útil...

CICERÓN : *De la naturaleza de los dioses.* Libro II, Cap. XXIII.

Videtisne igitur, ut a physicis rebus, bene atque utiliter inventis, tracta ratio sit ad commentitios, et fictos deos? .... Et formae enim nobis Deorum, et aetates, et vestitus, ornatusque noti sunt: genera praeterea, conjugia, cognationes, omniaque traducta ad similitudinem imbecillitatis humanae...

...De las cosas físicas bien y útilmente inventadas, se vino a parar a los falsos y fingidos dioses... Así conocemos las formas de los dioses, sus edades, sus vestidos, sus ornatos, sus linajes y sus casamientos, contrahecho todo a imagen y semejanza de la imbecilidad humana. Y hasta se supone en ellos perturbaciones de ánimo, y leemos de los dioses codicias, tristezas, iracundias; y, según refieren las fábulas, tampoco carecieron los dioses de guerras y batallas, y no sólo, como vemos en Homero, los dioses han peleado en dos ejércitos contrarios, sino que también hicieron sus propias guerras por ejemplo con los titanes y con

Ciceron : *De Natura Deorum.*
Lib. II, Cap. XXVIII, Pág, 123, Col. B. Nisard, Paris, 1881.

los gigantes. Todo ésto se dice y se cree muy neciamente...

Cicerón : *De la naturaleza de los dioses.* Libro II, Cap. XXVIII.

...Non enim philosophi solum, verum etiam majores nostri superstitionem a religione separaverunt. ...Qui autem omnia, quae ad cultum Deorum pertinerent, diligenter retractarent et tamquam relegerent, sunt dicti religiosi, ex relegendo...

Cicerón : *De Natura Deorum.*
Lib. II, Cap. XXVIII, Pág. 171, Col. A, Nisard, Paris, 1881.

...No sólo los filósofos, sino también nuestros mayores separaron la superstición de la religión. A los que todos los días rogaban e inmolaban para conseguir que sus hijos sobreviviesen, se les llamó supersticiosos... Y a los que trataban con diligencia todo lo que pertenece al culto de los dioses, y por decirlo así lo reiteraban, se les llamó religiosos,de relegendo... Así, de los nombres supersticioso y religioso, el uno se ha hecho nombre de vituperio, y el otro de alabanza.

Cicerón : *de la naturaleza de los dioses.* Libro II, Cap. XXVIII.

Principio ipse mundus Deorum hominumque causa factus est : quaeque in eo sunt omnia...

Cicerón : *De Natura Deorum,*
Lib. II, Cap. LXII, Pág. 142, Col. B, Colección Nisard, Paris, 1881.

...Y así es creible que por causa de los hombres y de los dioses, haya sido hecho el mundo y todas las cosas que en él son. Y más fácilmente entenderemos la providencia de los dioses inmortales con la humanidad, si consideramos toda la fábrica del hombre, y la perfección y figura de la naturaleza humana.

Cicerón : *De la naturaleza de los dioses.* Libro II, Cap. XLII.

...Praeterea ipsorum Deorum saepe praesentiae, quales supra commemoravi... et singulis hominibus consuli...

Cicerón : cit. Cap. XLVI, Pág. 145.

...Y no sólo vela la providencia divina por todo el género humano, sino también por cada uno de los hombres.

Cicerón : cit. Libro II, Cap. XLVI.

Cumque omnis populi Romani religio, in sacra, et in auspicia divisa sit; tertium adjunctum sit, si quid praedictionis causa ex portentis et monstris, Sybillae interpretes... Romulum auspiciis, Numam sacris constitutis, fundamenta jecisse nostrae civitatis...

Cicerón : *De Natura Deorum.* Lib. III, Cap. II, Pág. 146, Col. B, Nisard, Paris, 1881.

*(Cota, académico y pontífice)*

...Estando dividida toda la religión del pueblo romano en sacrificios y en auspicios, a los cuales puede añadirse en tercer lugar las predicciones que los intérpretes de las Sybilas y los arúspices sacan de los fenómenos portentosos, he creído que ninguna de estas partes de la religión es para despreciarla y siempre me he persuadido que Rómulo con los auspicios y Numa con los sacrificios echaron los fundamentos de nuestra ciudad, que nunca hubiera podido llegar a tanta grandeza sin el favor muy señalado de los dioses inmortales.

Cicerón : *De la naturaleza de los dioses.* Libro III, Cap. II.

Non est igitur mundus Deus; et tamen nihil est eo melius. Nihil est enim... ...Quod si mundus universus non est Deus, ne stellae quidem, quas tu innumerabiles in Deorum numero reponebas...

Cicerón : *De Natura Deorum.* Lib. III, Cap. IX, Pág. 151, Col. A, Nisard, Paris, 1881.

...El mundo no es Dios, y sin embargo nada hay mejor que él... Y si el mundo universo no es Dios, mucho menos lo son las innumerables estrellas que tú ponías en el número de los dioses... Si todo movimiento y todo lo que conserva un orbe se llama divino, ¿por qué no hemos de llamar divinas las fiebres tercianas y cuartanas, cuya reversión y movimiento no puede ser más constante? De todos estos fenómenos debe buscarse la razón natural, pero cuando vosotros no podéis encontrarla, acudís a un dios...

Cicerón : *De la naturaleza de los dioses.* Libro III, Cap. IX.

| | |
|---|---|
| ...quemadmodum docebo, a natura conformatum putarem.<br><br>CICERÓN: *De Natura Deorum.* Lib. III, Cap. X, Pág. 151, Col. B, Nisard, Paris, 1881. | ...el mundo no fué creado por los dioses, sino conformado por la naturaleza.<br><br>CICERON: *De la naturaleza de los dioses.* Libro III, Cap. X. |

| | |
|---|---|
| ...Illa vero cohaeret, et permanet naturae viribus, non Deorum; estque in ea iste quasi consensus, quam συμπάθειαν Graeci vocant...<br><br>CICERÓN: cit. Cap. XI, Pág. 152, Col. A. | ...La naturaleza se mantiene en cohesión por sus propias fuerzas, más que por las de los dioses, y hay en ella ese concierto que los griegos llaman simpatía. Pero cuanto es más espontánea y mayor, tanto menos debe atribuirse a razón divina.<br><br>CICERÓN: cit, Libro III, Cap. XI. |

| | |
|---|---|
| ...Sit sane Deus ipse mundus. Hoc credo illud esse... Quare igitur plures adjungimus Deos? Quanta autem est eorum multitudo? Mihi quidem sane multi videntur: singulas enim stellas numeras Deos, eosque aut belluarum nomine appellas, ut Capram, ut Nepam..,<br><br>CICERÓN. *De Natura Deorum.* Lib. III, Cap. XVI, Pág. 154, Col. B, Colección Nisard, Paris, 1881. | ...Concedamos que el mundo sea Dios. Yo creo que lo es... ¿Por qué añadimos más dioses?.<br><br>¿Cuánta es su multitud? A mí me parecen demasiados. A cada una de las estrellas la cuentas como Dios, y le das nombre de bestias, como la cabra, el toro, y el león...<br><br>CICERÓN: *De la naturaleza de los dioses.* Libro III, Cap. XVI. |

| | |
|---|---|
| ...Sed a Deo tantum rationem habemus, si modo habemus: bonam autem rationem, aut non bonam, a nobis.<br><br>CICERÓN: *De Natura Deorum.* Lib. III, Cap. XXVIII, Pág, 162, Col. A, Colección Nisard, Paris, 1881. | ...De Dios hemos recibido tan solo la razón, si es que la tenemos; de nosotros la razón buena o mala.<br><br>CICERÓN: *De la naturaleza de los dioses.* Libro III. Cap. XXVIII. |

| | |
|---|---|
| ...Si enim rationem hominibus Dii dederunt, et malitiam dederunt: est enim malitia, versuta et fallax no- | ...Si los dioses dieron a los hombres la razón, tambien les dieron la malicia, que no es otra cosa sino una as- |

cendi ratio. Iidem etiam Dii fraudem dederunt, facinus, caeteraque, quorum nihil nec suspici...

Cicerón: cit. Lib. III, Cap. XXX, Pág. 163, Col, B.

tuta y falaz razón de hacer daño... De tal modo que este divino beneficio del entendimiento parece haber sido dado a los hombres para el fraude y no para la bondad...

Cicerón: cit. Libro III, Cap. XXX.

## IV

**Sub-tema IV:** La Causa inmanente. 1.° Crítica de las fuentes. — 2.° El Sol. El Sol Mitra. — 3°. La Energía creadora. — 4.° El concepto filosófico: monismo estoico; dualismo platónico. — 5.° La materia y el mundo. La creación.

1. *Crítica de las fuentes.* Homero, Hesíodo, Cleantes, Plutarco, Filón, Eusebio (ver Sub-tema II).

2. *El Sol. El Sol Mitra.*

Causa inmanente es la realización de la causa transcendente porque el hombre, no pudiendo satisfacerse con abstracciones, debe reducir la causa transcendente, irreal, inaferrable a una causa real, concreta, a la que pueda atribuir sentidos, voluntad, fuerza, piedad, a la que pueda dirigirse en la oración, en el culto.

En todas las mitologías y religiones antiguas y modernas, la Causa transcendente se concreta en Causa inmanente en los cultos solares.

La Causa inmanente se convierte en Causa de las realidades que rodean al hombre. El sol viene a ser el padre universal (la física y química modernas han dado carácter científico a la intuición mítica). La maternidad es atribuída a la Tierra.

En las religiones védicas, la causa inmanente, Dyaus, Zeus, Júpiter, como en sentido atenuado en las semíticas Jahveh, Allah, Elohim, etc., se concretan en el concepto cósmico del «cielo», el cual viene a ser así la divinidad más alta: Varuna en los Vedas, Ahura-Mazda en el Avesta, *Οὐρανός* en las religiones helénicas. Así vemos en Hesíodo a *Οὐρανός* convertido en el padre universal, pudiendo identificarse etimológicamente Varuna con *Οὐρανός*.

La maternidad en cambio, es atribuída a la Tierra, Γᾶ, Γῆ, *γυνή* $\sqrt{\Gamma A}$ de donde también *γένος-γόνος-genus*.

Procediendo en la evolución del concepto religioso, vemos en Hesíodo cómo del Caos originario deriva, por la Noche y Erebo, Eter, la atmósfera de la región solar distinta del Aire o atmósfera de la región terrena, correspondiente al Agnis de los Veda, *ignis* fuego, por la observación de que la vida se produce y mantiene por el calor.

La intuición primitiva descubrió que la vida es un fenómeno de combustión, ígneo, luego, de origen solar. La fisiología moderna no hace sino confirmar este concepto primitivo. Por la raíz *φυ-φυλή*, latín *fovere*, calentar, implicando el acto de calentar por *focus*, implícase que el origen de la vida ha derivado de la acción directa del calor solar ínsito en la materia primitiva de nuestro globo en formación (Hesíodo), y luego emanado del astro.

En términos religiosos fué traducida esta idea por el fuego de los sacrificios, el rito de los maderos cruzados que producen el fuego en las religiones védicas y en el culto de las religiones derivadas.

Así vemos como en la religión egipcia, Rha el sol, es creador universal, Rah, Hammon, Aten o Aton, Osiris, Horo, formulaciones todas de la misma divinidad correspondientes a las etapas evolutivas de la religión egipcia, significan el triunfo de la vida y del linaje humano e imprimen honda huella en la inspiración de los escritores sagrados. Nos hemos referido en su lugar a la primitiva tríada asiro-babilónica: Anu (Var-una, *οὐρ-ανό* cf. *prep. ἀνά*), Bel, Ea. Pero aquí débese recordar la otra tríada, la solar: Shamash (el Sol), Sin (la Luna), Ishtar (Venus). El asirio Asur, divinidad suprema como el Jahveh de los hebreos, es simbolizado por el disco con las dos alas, emblema solar idéntico al de los monumentos egipcios.

Así Dyaus-Varuna (India), Rah, Hammón, Osiris (Egipto), Anu, Shamash (Babilonia), Asur (Asiria), Jahveh-Elohim (Judea), *Ζεύς, Οὐρανός, Juppiter* (religión greco-romana), Odín en las religiones germánicas, se confunden en una combinación o teocrasia que se caracteriza en los cultos solares en todas las religiones derivadas.

El culto solar se origina por el concepto animístico de que

el sol tiene inteligencia y voluntad análogas a las humanas. Y así se producen las personificaciones: Osiris en Egipto, Shamahs en Babilonia que se convierte en Samson en el hebraísmo, que son las personificaciones del sol en las religiones no indogermánicas.

En éstas, el culto solar se concreta en el culto de Apolo, Dióniso, Hércules, Baco. Allí vemos la realización del mito en forma antropomorfizada en la vida del sol, es decir su viaje a través del zodíaco, reproducido en las divinidades solares que nacen en el solsticio de invierno, mueren y resucitan en el equinoccio de primavera. El fenómeno de la partenogénesis es atribuido también a las divinidades solares, asimiladas á los mitos de realización de la Causa primera.

La simbolización más fecunda del Sol ha sido la de Mitra, la de Dióniso-Mitra, pues se encuentra en todas las formas del mito, en la védica, la mazdeica, la babilónica, la griega.

El Mitra Sol figura en todas las religiones. La forma en que llega a las religiones occidentales es la del dualismo persa, en el que la lucha entre el principio del bien y el principio del mal, Ormuzd y Arimanes, se resuelve por la intervención de un tercer principio, la Causa inmanente que dirige la lucha contra el principio del mal, y es Mitra.

### 3. *La Energía creadora.*

Ya en el *Avesta* hay mención de una Energía creadora, de un principio animado, de un germen vivo de todas las cosas el cual es la Palabra pronunciada antes que el cielo, la tierra y el sol existiesen; es el Λόγος del judaísmo alejandrino, puesto que Filón de Alejandría hubo de conocer esta idea por los Apócrifos, el Talmud y las lucubraciones teológicas que de la Irania habían pasado a Alejandría en la época de los orígenes del cristianismo.

El mismo principio de una energía creadora, lo encontramos en el mazdeísmo, concretado en la famosa frase de Zarathustra que personifica la espada de Ormuzd contra el espíritu del mal.

Esta idea védica primitiva penetra también en la literatura hebrea, puesto que la palabra *memra* es traducida por los Setenta por Λόγος en el sentido original de creación, providencia, revelación, etc.

Y es así como en el tradicionalismo judío vemos que en los *Salmos*, en Isaías, en Jeremías, se menciona un principio que no es Jehová sino la Palabra, el Espíritu, el Soplo de Jehová, el cual crea el hombre, el universo, la vida, el espíritu como principio de *creación, providencia, revelación.* Es el Espíritu, el Soplo de Jehovah que *crea* al hombre después de haber creado el Universo y la vida. Es la Palabra (*Salm.* CXLVII 15) que El «envía su palabra a la tierra y corre muy presto su palabra» (cf. *Is.* LV 10 sigs.; *Salm.* XXXIII 4; *Jerem.* XXIII 29). Pero donde este principio alcanza su más alta expresión es en el pensamiento griego con Heráclito (535-475). Como reacción mística o intuitiva contra el materialismo filosófico jónico Heráclito ve en lo «real» dos manifestaciones: la del mundo visible y la del invisible. El mundo visible es sólo parte de lo real; la otra parte es el mundo invisible, el cual se realiza por el «devenir» (Hegel) (πάντα ῥεῖ de Heráclito). La integración de lo «real» se efectúa, según esta escuela, en el Alma o Vida del Mundo o Ψυχή de la Naturaleza, que es divina, Dios y dios. En otros términos, la unidad de esencia en la existencia del cosmos, como la unidad de conciencia en la existencia del hombre, es mantenida según Heráclito por la Ψυχή de la naturaleza, como por el alma en el hombre. Y esta Ψυχή inteligente, razonante y previsora es divinizada porque viene a ser una naturaleza análoga a la Causa primera, en la que se integra. Es el θεός, el *deus*, el dios integrado en ὁ Θεός, en el *Deus*, en el Dios. Este principio análogo a la Causa primera, es el τὸ θεῖον, lo divino, no ὁ Θεός, no Dios sino dios.

Esta fórmula heraclítea es la que da motivo a la definición estoica y platónica.

### 4. *El concepto filosófico: monismo estoico; dualismo platónico.*

Los estoicos aceptan en Heráclito el principio del «fuego» como substancia y origen primero de las cosas. Pero este fuego metafísico es el principio germinal, la razón germinal en todos los fenómenos de la naturaleza (el Λόγος σπερματικός a veces en plural Λόγοι σπηρματικοί). Esta razón germinal o fuego metafísico, principio orgánico en el proceso cósmico, es divinizado en neutro

(*τὸ θεῖον*: lo divino), por donde el estoicismo llega a su monismo panteístico.

La sustancia es Una (escuela eleática) con inteligencia y fuerza. Esta fuerza, en la doctrina estoica, tiene personalidad, y aquí se sientan las dos doctrinas: la Inteligencia es «modo» de la «materia» o la «materia» es «modo» de la «Inteligencia». En el primer caso tenemos el concepto de *natura naturata*, en el segundo el de *natura naturans*. Es decir la Inteligencia es sujeto o es predicado (términos aristotélicos) de la Materia. Si es sujeto, si domina, es «*natura naturans*»; si es predicado o dominada es «*natura naturata*».

En el estoicismo predominó la primera teoría. Así, estoicamente, el Mundo viene a ser la evolución de la Inteligencia (Dios).

El platonismo, en cambio, influenciado especialmente por las doctrinas de Anaxágoras, transformó la doctrina heracliteana en un franco dualismo distinguiendo lo real de lo fenoménico, la Energía de la Materia.

El universo habría sido el «no ser», el *τὸ μὴ ὄν*, el cual, trabajado, como la materia es trabajada por el carpintero o por el escultor, por la energía o el *νοῦς*, habría venido a resultar en el cosmos que nuestros sentidos perciben. Surgió así la idea del *Λόγος*, del dios Dios, de un principio integrante de la naturaleza divina sin ser Dios.

Este concepto platónico, es el que se traduce en la cosmología del *Timeo*, en la que el *Λόγος* es Persona, es el Obrero Divino, es el Demiurgo que da forma a la materia, *Λόγος ὁ πάντων θειότατος*. Es el *Verbum*.

### 5. *La materia y el mundo. La creación.*

La concepción metafísica de substancia evolucionó de la concepción física de la materia. En esta evolución del concepto de materia al concepto de substancia, vemos cómo la masa atómica (Leucipo), organizada por el demiurgo, viene a ser la substancia, y así la materia se transforma en el elemento propio del demiurgo el cual es el instrumento del Dios transcendente para la creación. El Dios transcendente crea, pero lo hace mediante el Demiurgo o *Λόγος*.

He ahí como en la filosofía posterior a Platón y especialmente posterior a Aristóteles se nota cómo el proceso de la creación es inverso al proceso del conocimiento. Mientras el proceso del conocimiento marcha de lo subordinado a lo principal y de las sensaciones a la abstracción hasta llegar a la Abstracción más alta, el Ser Absoluto o la Unidad Absoluta (escuela eleática), la teoría filosófica posterior describe en la creación un proceso que marcha del Ser absoluto al mundo de la sensibilidad, en el que la Causa Primera o el Dios creador llega a la forma por intermedio del Arquitecto o demiurgo.

Esta doctrina tuvo efectos fundamentales sobre la teología judeo-alejandrina y luego sobre la cristiana.

El teólogo judeo-cristiano Filón combina el dualismo platónico con la Inteligencia «sujeto» del estoicismo. El Jehová del hebraísmo representa en Filón el trascendentalismo absoluto pero corresponde a lo que significa *memra*, vertido por Λόγος, que viene a ser así el Λόγος estoico, Inteligencia Sujeto concebido platónicamente como Λόγος Persona.

De ahí derivará después el concepto teológico del Hijo Unigénito «platónico», el Sumo Sacerdote hebraico, el Intercesor, el Paracleto, personificación del Dios que da lugar á la idea del Intermediario entre el Dios transcendente y el mundo de los espíritus, entre el hombre y Dios, en primer lugar, y luego á la amalgama del Λόγος Persona con los mitos de los Dioses Redentores de donde surge y se desarrolla la teología medieval.

PROBLEMAS HEURISTICOS

PARA LA ORGANIZACIÓN DE LOS MATERIALES FICHADOS

1.° El concepto platónico del demiurgo y el cosmos. — 2.° El principio ἡγεμονικόν de Cleantes. — 3.° El culto de Mitra y la onomástica. — 4.° El μονογενής y εἰκών platónicos. El πνεῦμα, la πρόνοια, el λόγος estoicos. Análisis del *Himno a Zeus* de Cleantes. — 5.° El dualismo platónico. El *Timeo*. — 6.° El monismo estoico en Marco Aurelio, Epícteto, Filón. — 7.° El concepto del Dios Creador en los P. P. de la Iglesia.

*Problema 1.°*

**El concepto platónico del demiurgo y el cosmos.**

ΠΛΑΤΩΝ — "Τιμαῖος"

PLATONIS — "OPERA II"

*Didot. Paris - 1883*

...πᾶν δὲ αὖ τὸ γιγνόμενον ὑπ' αἰτίου τινὸς ἐξ ἀνάγκης γίγνεσθαι. παντὶ γὰρ ἀδύνατον χωρὶς αἰτίου γένεσιν σχεῖν. 28

...ὁ δὴ πᾶς οὐρανὸς ἢ κόσμος ἢ καὶ ἄλλο ὅτι ποτὲ ὀνομαζόμενος μάλιστ' ἂν δέχοιτο, τοῦθ' ἡμιν ὀνομάσθω, σκεπτέον δ' οὖν περὶ αὐτοῦ πρῶτον, ὅπερ ὑποκεῖται περὶ παντὸς ἐν ἀρχῇ δεῖν σκοπεῖν, πότερον ἦν ἀεὶ, γενέσεως ἀρχὴν ἔχων οὐδεμίαν, ἢ γέγονεν, ἀπ' ἀρχῆς τινὸς ἀρξάμενοι. γέγονεν· ὁρατὸς γὰρ ἁπτός τέ ἐστιν καὶ σῶμα ἔχων, πάντα δὲ τὰ τοιαῦτα αἰσθητά, τὰ δ' αἰσθητά, δόξῃ περιληπτὰ μετ' αἰσθήσεως, γιγνόμενα καὶ γεννητὰ ἐφάνη. τῷ δ'αὖ γενομένῳ φαμὲν ὑπ' αἰτίου τινὸς ἀνάγκην εἶναι γενέσθαι. τὸν μεν οὖν ποιητὴν καὶ πατέρα...

28

PLATON — TIMEO

BIBLOTECA FILOSÓFICA DE OBRAS COMPLETAS

*Traduc. de Patricio Azcárate*
TOMO VI. — MADRID 1872

...todo lo que nace proviene necesariamente de una causa, porque sin causa nada puede nacer.

En cuanto al *Universo* que llamamos *cielo*, o *mundo* o *con cualquier otro nombre*, lo que debemos averiguar ... primero es: si ha existido siempre, no habiendo tenido principio; o si habiendo tenido principio no ha existido siempre. *El mundo ha tenido principio*. En efecto el *mundo es visible, tangible, corporal, todo lo que tiene estas cualidades es sensible ... y todo lo que es sensible ... nace y es engendrado.*

...¿Cuál es el AUTOR Y PADRE *de este Universo?*

πρὸς πότερον τῶν παραδειγμάτων ὁ τεκταινόμενος αὐτὸν ἀπειργάζετο, πότερον πρὸς τὸ κατὰ ταὐτὰ καὶ ὡσαύτως ἔχον, ἢ πρὸς τὸ γεγονός

28-29

...conforme a qué modelo el ARQUITECTO del Universo lo ha construído, si ha sido según modelo inimitable y siempre él mismo o ...según modelo que ha comenzado a existir... es evidente que el imitado ha sido el modelo eterno.

...εἰ μὲν δὴ καλός ἐστιν ὅδε ὁ κόσμος ὅ τε δημιουργὸς ἀγαθὸς, δῆλον, ὡς πρὸς τὸ ἀΐδιον ἔβλεπεν· εἰ δέ, ὃ μηδ᾽ εἰπεῖν τ.νὶ θέμις, πρὸς τὸ γεγονός. παντὶ δὴ σαφὲς, ὅτι πρὸς τὸ ἀΐδιον· ὁ μὲν γὰρ κάλλιστος τῶν γεγονότων, ὁ δ᾽ ἄριστος τῶν αἰτίων. οὕτω δὴ γεγενημένος πρὸς τὸ λόγῳ καὶ φρονήσει περιληπτὸν καὶ κατὰ ταὐτὰ ἔχον δεδημιούργηται. τούτων δὲ ὑπαρχόντων αὖ πᾶσα ἀνάγκη τόνδε τὸν κόσμον εἰκόνα τινὸς εἶναι. μέγιστον δὴ παντὸς ἄρξασθαι· κατὰ φύσιν ἀρχήν.

29

...El *mundo es la más bella de las cosas creadas;* su *autor la mejor de las causas.* El Universo engendrado de esta manera ha sido formado según el modelo de la razón, de la sabiduría y de la esencia inmutable, de donde se desprende que el *Universo es copia.*

Λέγωμεν ...δι᾽ ἥντινα αἰτίαν γένεσιν καὶ τὸ πᾶν τόδε ὁ ξυνιστὰς ξυνέστησεν. ἀγαθὸς ἦν ἀγαθῷ δὲ οὐδεὶς περὶ οὐδενὸς... ἐγγίγνεται φθόνος... πάντα... μάλιστα γενέσθαι ἐβουλήθη παραπλήσια ἑαυτῷ. ταύτην δὴ γενέσεως καὶ κόσμου μάλιστ᾽ ἄν τις ἀρχὴν κυριωτάτην 29

...Veamos por qué causa o motivo el ORDENADOR de todo este *Universo le ha formado.*

Era bueno y el que es bueno no puede experimentar ningún género de envidia.

βουληθεὶς γαρ ὁ θεὸς ἀγαθὰ μὲν πάντα ... πᾶν ὅσον ἦν ὁρατὸν παραλαβὼν οὐχ ἡσυχίαν ἄγον ἀλλὰ κινούμενον πλημμελῶς καὶ ἀτάκτως

29-30

Extraño a este sentimiento, quiso que todas las cosas, en cuanto posible fuese, fueran semejantes a él mismo.

...λογισάμενος οὖν εὕρισκεν ἐκ τῶν κατὰ φύσιν ὁρατῶν οὐδὲν ἀνόητον τοῦ νοῦν ἔχοντος ὅλον ὅλου κάλλιον ἔσεσθαί ποτε ἔργον, νοῦν δ᾽αὖ χωρὶς ψυχῆς ἀδύνατον παραγενέσ-

...esta es la principal razón de la creación del mundo. ...Dios quería que todo el mundo fuese bueno... ...habiendo tomado todas las cosas visibles que se agitaban en un movi-

θαι τῷ. διὰ δὴ τὸν λογισμὸν τόνδε νοῦν μὲν ἐν ψυχῇ, ψυχὴν δὲ ἐν σώματι ξυνιστὰς τὸ πᾶν ξυνετεκταίνετο, ὅπως ὅτι κάλλιστον εἴη κατὰ φύσιν ἄριστόν τε ἔργον ἀπειργασμένος. οὕτως οὖν δὴ κατὰ λόγον τὸν εἰκότα δεῖ λέγειν τόνδε τὸν κόσμον ζῷον ἔμψυχον ἔννουν τε τῇ ἀληθείᾳ διὰ τὴν τοῦ θεοῦ γενέσθαι πρόνοιαν.

30

miento sin regla, las hizo pasar del desorden al orden.

...comprendió que no podía sacar ninguna obra más bella que un ser inteligente... y que no podría encontrarse la inteligencia sin alma.

...puso Dios la inteligencia en el alma, el alma en el cuerpo... la probabilidad nos obliga a decir que *este mundo es un ser animado e inteligente, producido por la providencia divina*...

Τούτου δ' ὑπάρχοντος αὖ τὰ τούτοις ἐφεξῆς ἡμῖν λεκτέον, τίνι τῶν ζῴων αὐτὸν εἰς ὁμοιότητα ὁ ξυνιστὰς ξυνέστησε. τῶν μὲν οὖν ἐν μέρους εἴδει πεφυκότων μηδενὶ καταξιώσωμεν· ἀτελεῖ γὰρ ἐοικὸς οὐδέν ποτ' ἂν γένοιτο καλόν· οὗ δ' ἔστι τἄλλα ζῷα καθ' ἓν καὶ κατὰ γένη μόρια, τούτῳ πάντων ὁμοιότατον αὐτὸν εἶναι τιθῶμεν...

30

...debemos averiguar *cuál es el ser a cuya semejanza Dios ha formado el mundo*...

El ser que comprende como partes todos los animales tomados individualmente o por géneros... he aquí el modelo del Universo.

...τὰ γὰρ δὴ νοητὰ ζῷα πάντα ἐκεινο ἐν ἑαυτῷ περιλαβὸν ἔχει...

...ὁ θεὸς ὁμοιῶσαι βουληθεὶς ζῷον ἓν ὁρατὸν πάνθ' ὅσα αὐτοῦ κατὰ φύσιν ξυγγενῆ ζῷα ἐντὸς ἔχον ἑαυτοῦ ξυνέστησε 30

Este modelo encierra en sí todos los animales inteligibles.

Porque Dios... ha hecho un solo animal visible el cual envuelve a la vez todos los animales particulares unidos por lazos de parentesco.

...ἕνα, εἴπερ κατὰ τὸ παράδειγμα δεδημιουργημένος ἔσται. τὸ γὰρ περιέχον πάντα ὁπόσα νοητὰ ζῷα, μεθ' ἑτέρου δεύτερου οὐκ ἄν ποτ' εἴη ...διὰ ταῦτα οὔτε δύο οὔτ' ἀπείρους ἐποίησεν ὁ ποιῶν κόσμους, ἀλλ' εἷς ὅδε μονογενὴς οὐρανὸς γεγονὼς ἔστι τε καὶ ἔτ' ἔσται.

31

...no hay más cielo que uno.

Lo que contiene en sí, todos los animales inteligibles no consiente un segundo ser semejante... el autor de los mundos no ha formado dos ni un número infinito de ellos (de cielos y así *no hay más que un cielo creado* y no habrá nunca otro).

...ὅθεν ἐκ πυρὸς καὶ γῆς τὸ τοῦ παντὸς ἀρχόμενος ξυνιστάναι σῶμα ὁ θεὸς ἐποίει.

31

...Dios al comenzar a formar el cuerpo del Universo lo hizo primero de fuego y tierra.

...οὕτω δὴ πυρὸς τε καὶ γῆς ὕδωρ ἀέρα τε ὁ θεὸς ἐν μέσῳ θεὶς... καὶ διὰ· ταῦτα ἔκ τε δὴ τούτων τοιούτων καὶ τὸν ἀριθμὸν τεττάρων τὸ τοῦ κόσμου σῶμα ἐγεννήθη...

32

Dios puso el *agua* y el *aire* entre el *fuego* y la *tierra*... *de estos cuatro elementos ha formado el cuerpo del mundo*...

...τῶν δὲ δὴ τεττάρων ἓν ὅλον ἕκαστον εἴληφεν ἡ τοῦ κόσμου ξύστασις. ἐκ γὰρ πυρὸς παντὸς ὕδατός τε καὶ ἀέρος καὶ γῆς ξυνέστησεν αὐτὸν ὁ ξυνιστὰς,

32

Para componer el mundo ha sido precisa la casi totalidad de cada uno de los cuatro elementos... con todo el fuego, toda el agua, todo el aire, toda la tierra le ha formado el Supremo ordenador.

μέρος οὐδὲν οὐδενὸς οὐδὲ δύναμιν ἔξωθεν ὑπολιπὼν, τάδε διανοηθείς· πρῶτον μὲν ἵνα ὅλον ὅτι μάλιστα ζῷον τέλεον ἐκ τελέων τῶν μερῶν εἴη, πρὸς δὲ τούτοις ἕν, ἅτε οὐχ ὑπολελειμμένων ἐξ ὧν ἄλλο τοιοῦτο γένοιτ᾽ ἄν, ἔτι δὲ ἵνα ἀγήρων καὶ ἄνοσον ᾖ...

32 - 33

... no ha dejado fuera del Universo ningún poder para que el animal entero fuese perfecto y único, para que no estuviese sometido a la vejez y a las enfermedades.

...διὰ δὴ τὴν αἰτίαν καὶ τὸν λογισμὸν τόνδε ἓν ὅλον ὅλων ἐξ ἁπάντων τέλεον καὶ ἀγήρων καὶ ἄνοσον αὐτό ἐτεκτήνατο.

33

...He aquí por qué razones Dios *formó con muchos todos un todo único perfecto*, no sujeto a la vejez ni enfermedades.

...σχῆμα δὲ ἔδωκεν αὐτῷ τὸ πρέπον καὶ τὸ ξυγγενές... διὸ καὶ σφαιροειδὲς,...

33

...En cuanto a la forma... dió al mundo la *forma de esfera*...

οὐδὲ γὰρ ἦν, αὐτὸ γὰρ ἑαυτῷ τροφὴν τὴν ἑαυτοῦ φθίσιν παρέχον καὶ πάντα ἐν εαυτῷ καὶ ὑφ᾽ ἑαυτοῦ πάσχον καὶ δρῶν ἐκ τέχνης γέγονεν· ἡγήσατο γὰρ αὐτὸ ὁ ξυντιθεὶς αὔταρκες ὂν ἄμεινον ἔσεσθαι μᾶλλον, ἢ προσδεὲς ἄλλων.

33

El mundo encuentra su nutrimiento en sí mismo, en sus propias pérdidas y todas sus maneras de ser activas y pasivas, nacen de él y en él.

El autor de las cosas ha creído que el mundo sería más perfecto, bastándose a sí mismo, no necesitando del auxilio de otros...

...ἐν ἑαυτῷ περιαγαγὼν αὐτὸ ἐποίησε κύκλῳ κινεῖσθαι στρεφόμενον...

34

...*Dios le aplicó un movimiento* apropiado a la forma de su cuerpo.

Οὗτος δὴ πᾶς ὄντος ἀεὶ λογισμὸς θεοῦ περὶ τὸν ποτὲ ἐσόμενον θεὸν λογισθεὶς λεῖον καὶ ὅμαλον πανταχῆ ...ψυχὴν δὲ εἰς τὸ μέσον... καὶ κύκλῳ δὴ κύκλον στεφόμενον οὐρανὸν ἕνα μόνον ἔρημον κατέστησε, δι' ἀρετὴν δὲ αὐτὸν αὐτῷ δυνάμενον ξυγγίγνεσθαι καὶ οὐδενὸς ἑτέρου προσδεόμενον,...

34

...el Dios que existe eternamente, meditando en el Dios que existirá un día le dió un cuerpo perfecto... En medio de este *cuerpo universal puso un alma*... de este modo formó un cielo esférico, que se mueve circularmente y se basta a sí mismo.

...τῆς τε ταὐτοῦ φύσεως αὖ πέρι καὶ τῆς τοῦ ἑτέρου, καὶ κατὰ ταῦτα ξυνέστησεν ἐν μέσῳ τοῦ τε ἀμεροῦς αὐτῶν καὶ τοῦ κατὰ τὰ σώματα μεριστοῦ, καὶ τρία λαβὼν αὐτὰ ὄντα συνεκεράσατο εἰς μίαν πάντα ἰδέαν τὴν θατέρου φύσιν δύσμικτον οὖσαν εἰς ταὐτὸν ξυναρμόττων βίᾳ. μιγνὺς δὲ μετὰ τῆς οὐσίας καὶ ἐκ τριῶν ποιησάμενος ἓν πάλιν ὅλον τοῦτο μοίρας ὅσας προσῆκε διένειμεν...

35

De la esencia indivisible y siempre la misma y de la esencia divisible y corporal *Dios formó una tercera especie de esencia intermedia*...

...después de haber mezclado lo indivisible y lo divisible con la esencia... y compuesto con estas tres cosas un solo todo, dividió este todo en tantas partes como convenía...

'Επεὶ δὲ κατὰ νοῦν τῷ ξυνιστάντι πᾶσα ἡ τῆς ψυχῆς ξύστασις ἐγεγένη.ο, μετὰ τοῦτο πᾶν τὸ σωματοειδὲς ἐντὸς αὐτῆς ἐτεκταίνετο καὶ μέσον μέσῃ ξυναγαγὼν προσήρμοττεν... ἔξωθεν περικαλύψασα αὐτὴ ἐν αὑτῇ στρεφομένη θείαν ἀρχὴν ἤρξατο ἀπαύστου καὶ ἔμφρονος βίου πρὸς τὸν ξύμπαντα χρόνον.

36

Cuando el *autor de las cosas hubo formado el alma del mundo... arregló dentro de ella el cuerpo del Universo.*

El *alma ... al girar sobre sí misma, estableció el principio divino de una vida perpetua* por todo el curso de los tiempos.

καὶ τὸ μὲν δὴ σῶμα ὁρατὸν οὐρανοῦ γέγονεν, αὐτὴ δὲ ἀόρατος μὲν, λογισμοῦ δὲ μετέχουσα καὶ ἁρμονίας ψυχὴ, τῦν νοητῶν ἀεί τε ὄντων υπὸ τοῦ ἀρίστου ἀριστη γενομένη τῶν γεννηθέντων.

36-37

Así nacieron: *el cuerpo visible del cielo y el alma invisible*, la cual participa de la razón y de la armonía de los seres inteligibles y eternos, y es la más perfecta de las cosas que el Ser perfecto ha formado.

...ἅτε οὖν ἐκ τῆς ταὐτοῦ καὶ τῆς θατέρου φύσεως ἔκ τε οὐσίας. τριῶν τούτων συγκραθεῖσα μοιρῶν, καῖ ἀνὰ λόγον μερισθεῖσα καῖ ξυνδεθεῖσα αὐτή τε ἀνακυκλουμένη πρὸς αὑτὴν...

37

Compuesta la combinación de los tres principios, la naturaleza de lo mismo (es decir la idea de identidad absoluta o idea); de la de lo otro: (es decir: la idea de la diversidad absoluta o ideal) y de la esencia intermedia...

Ὡς δὲ κινηθὲν αὐτὸ καὶ ζῶν ἐνόησε τῶν ἀϊδίων θεῶν γεγονὸς ἄγαλμα ὁ γεννήσας πατὴρ, ἠγάσθη τε καὶ εὐφρανθεὶς ἔτι δὴ μᾶλλον ὅμοιον πρὸς τὸ παράδειγμα ἐπενόησεν ἀπεργάσασθαι...

37

Cuando el *padre y autor del mundo* vió *moverse y animarse esta imagen de los dioses eternos* (es decir de las ideas) se gozó de su obra y quizo hacerla más semejante a su modelo.

...καθάπερ οὖν αὐτὸ τυγχάνει ζῷον ἀίδιον ὄν, καὶ τόδε τὸ πᾶν οὕτως εἰς δύναμιν ἐπεχείρησε τοιοῦτον ἀποτελεῖν.

37

Y como *este modelo era un animal eterno* se esforzó en dar al Universo... el mismo género de perfección.

·ἡ μὲν τοῦ ζῴου φύσις ἐτύγχανεν οὖσα αἰώνιος·

37

Pero esta naturaleza eterna del animal inteligible resultó ser eterna.

καὶ τοῦτο μὲν δὴ τῷ γεννητῷ παντελῶς προσάπτειν οὐκ ἦν δυνατὸν, εἰκὼ δ' ἐπενόει κινητόν τινα αἰῶνος ποιῆσαι, καὶ διακουμῶν ἅμα οὐρανὸν ποιεῖ μένοντος αἰῶνος ἐν ἑνὶ κατ' ἀριθμὸν ἰοῦαν αἰώνιον εἰκόνα, τοῦτον, ὃν δὴ χρόνον ὠνομάκαμεν.

37

*...Dios resolvió crear una imagen móvil de la eternidad,...* que descansa en la unidad, esta imagen eterna, pero divisible que llamamos *el tiempo*...

...ἡμέρας γὰρ καὶ νύκτας καὶ μῆνας καῖ ἐνιαυτοὺς οὐκ ὄντας πρὶν οὐρανὸν γενέσθαι, τότε ἅμα ἐκείνῳ ξυνισταμένῳ τὴν γένεσιν αὐτῶν μηχανᾶται. ταῦτα δὲ πάντα μέρη χρονου, καὶ τό τ' ἦν τό τ' ἔσται χρόνου γεγονότα εἴδη, ἃ δὴ φὲροντες λανθάνομεν ἐπὶ τὴν αἴδιον οὐσίαν οὐκ ὀρθῶς.

37

Los *días y las noches, los meses y los años... Dios los hizo aparecer.*

Estas son partes del tiempo que huye; el futuro y el pasado son formas que en nuestra ignorancia aplicamos indebidamente al Ser eterno.

...λέγομεν γὰρ δή, ὡς ἦν ἔστι τε καὶ ἔσται, τῇ δὲ τὸ ἔστι μόνον κατὰ τὸν ἀληθῆ λόγον προσήκει·

37-38

Nosotros decimos de él: ha sido; es; será. Sólo debe decirse: *El es.*

...τὸ δὲ ἀεὶ κατὰ ταὐτὰ ἔχον ἀκινήτως οὔτε πρεσβύτερον οὔτε νεώτερον προσήκει γίγνεσθαι διὰ χρόνου οὐδὲ γενέσθαι ποτὲ οὐδὲ γεγονέναι νῦν οὐδ' εἰσαῦθις ἔσεσθαι...

38

El ser eterno inmutable, inmóvil no puede ser más viejo, más joven.

...χρόνος δ' οὖν μετ' οὐρανοῦ γέγονεν, ἵνα ἅμα γεννηθέντες ἅμα καὶ λυθῶσιν...

38

El tiempo fué producido con el cielo a fin de que nacidos juntos, si es que algún día deben perecer, perezcan juntos...

...θεοῦ τοιαύτης πρὸς χρόνου γένεσιν, ἵνα γεννηθῇ χρόνος, ἥλιος καὶ σελήνη καὶ πέντε ἄλλα ἄστρα ἐπίκλην ἔχοντα πλανητὰ εἰς διορισμὸν καὶ φυλακὴν ἀριθμῶν χρόνου γέγονε.

38

*Dios hizo nacer para producir el tiempo: el sol, la luna y los otros cinco astros que llamamos planetas... destinados a marcar la medida del tiempo.*

...νὺξ μὲν οὖν ἡμέρα τε γέγονεν οὕτως καὶ διὰ ταῦτα, ἡ τῆς μιᾶς καὶ φρονιμωτάτης κυκλήσεος περίοδος· μεὶς δὲ, ἐπειδὰν σελήνη περιελθοῦσα τὸν ἑαυτῆς κύκλον ἥλιον ἐπικαταλάβῃ.

39

Así *nacieron el día y la noche; el mes* cuando la luna después de haber recorrido su órbita se encuentra con el sol;... *el año* cuando el sol mismo ha recorrido el círculo en que se mueve...

καὶ τὰ μὲν ἄλλα ἤδη μέχρι χρόνου γενέσεως ἀπείργαστο εἰς ὁμοιότητα ᾧπερ ἀπεικάζετο·...

39

El mundo entero... de la generación del tiempo fué copiado exactamente del modelo del que debía ser fiel imagen.

...τῷ δὲ μήπω τὰ πάντα ζῷα ἐντὸς αὐτοῦ γεγενημένα περιειληφέναι, ταύτῃ ἔτι εἶχεν ἀνομοίως. τοῦτο δὴ τὸ κατάλοιπον ἀπειργάζετο αὐτοῦ πρὸς τὴν τοῦ παραδείγματος ἀποτυπούμενος φύσιν. ᾗπερ οὖν νοῦς ἐνούσας ἰδέας τῷ, ὅ ἔστι ζῷον, οἷαί τε ἔνεισι καὶ ὅσαι, καθορᾷ, τοιαύτας καὶ τοσαύτας διενοήθη δεῖν καὶ τόδε σχεῖν. εἰσὶ δὲ τέτταρες· μία μὲν

...pero como no abrazaba todos los animales pues que no había nacido, le faltaba este último rasgo de semejanza. Dios reparó este defecto y acabó su obra conforme al ejemplar que tenia a la vista. Creyó que todas las especies, que el espiritu concibe en el animal realmente existente debían existir en el mismo número y las mismas en el Universo. Y bien, estas son

οὐράνιον θεῶν γένος, ἄλλη δὲ πτηνὸν καὶ ἀεροπόρον, τρίτη δὲ ἔνυδρον εἶδος, πεζόν δὲ καὶ χερσαῖον τέταρτον.

39-40

cuatro: la *raza celeste de los dioses, la raza alada que vive en los aires, la que* vive en *las aguas y la que marcha en la tierra* que habita.

...τοῦ μὲν οὖν θείου τὴν πλείστην ἰδέαν ἐκ πυρὸς ἀπήρξατο,...

40

La especie divina la compuso Dios casi enteramente de fuego...

...κινήσεις δὲ δύο προσῆψεν ἑκάστῳ, τὴν μὲν ἐν ταὐτῷ κατὰ ταὐτὰ, περὶ τῶν αὐτῶν ἀεὶ τὰ αὐτὰ ἑαυτῷ διανοουμένῳ, τὴν δὲ εἰς τὸ πρόσθεν ὑπὸ τῆς ταὐτοῦ καὶ ὁμοίου περιφορᾶς κρατουμένῳ· τὰς δὲ πέντε κινήσεις ἀκίνητον καὶ ἑστὸς, ἵν' ὅτι μάλιστα αὐτῶν ἕκαστον γένοιτο ὡς ἄριστον.

40

Cada uno de estos *dioses recibió dos movimientos*: se mueven sobre sí mismos... y marchan hacia adelante.

Pero les quitó los otros cinco movimientos a fin de que tuviesen toda la perfección posible...

...γῆν δὲ... εἱλομένην δὲ περὶ τὸν διὰ παντὸς πόλον τεταμένον φύλακα καὶ δημιουργὸν νυκτός τε καὶ ἡμέρας ἐμηχανήσατο...

40

En cuanto a la Tierra,... Dios la hizo guardiana y productora del día y la noche.

...περὶ δὲ τῶν ἄλλων δαιμόνων εἰπεῖν καὶ γνῶναι τὴν γένεσιν μεῖζον... ἢ καθ' ἡμᾶς, πειστέον δὲ τοῖ εἰρηκόσιν ἔμπροσθεν, ἐκγόνοις μὲν θεῶν οὖσιν, ὡς ἔφασαν, σαφῶς δέ που τούς γε αὐτῶν προγόνους εἰδόσιν.

40

En cuanto a las otras divinidades, no nos creemos capaces de averiguar su origen. Lo mejor es referirse a los que en otro tiempo han hablado de ello, y que nacidos de estos dioses... deben conocer a sus antepasados.

...οὕτως οὖν κατ' ἐκείνους ἡμῖν ἡ γένεσις περὶ τούτων τῶν θεῶν ἐχέτω καὶ λεγέσθω· Γῆς τε καὶ Οὐρανοῦ παῖδες Ὠκεανός τε καὶ Τηθὺς ἐγενέσθην, τούτων δὲ Φόρκυς Κρόνος τε καὶ Ῥέα καὶ ὅσοι μετὰ τούτων, ἐκ δὲ Κρόνου τε καὶ Ῥέας Ζεὺς Ἥρα τε καὶ πάντες ὅσους ἴσμεν ἀδελφοὺς λεγομένους αὐτῶν ἔτι τε τούτων ἄλλους ἐκγόνους.

40-41

He aquí la genealogía de estos dioses: de la Tierra y del cielo nacieron el Océano y Tetis; de éstos, Forcis, Saturno, Rhea. De Saturno y Rhea, Júpiter y Juno y todos los hermanos que se les atribuyen, lo mismo que toda su posteridad.

...τὸ δὲ μετὰ τὸν σπόρον τοῖς νέοις παρέδωκε θεοῖς σώματα πλάττειν θνητά,τό τ' ἐπίλοιπον ὅσον ἔτι ἦν ψυχῆς ἀνθρωπίνης δέον προσγενέσθαι, τοῦτο καὶ πάνθ' ὅσα ἀκόλουθα ἐκείνοις ἀπεργασαμένους ἄρχειν καὶ κατὰ δύναμιν ὅτι κάλλιστα καὶ ἄριστα τὸ θνητὸν διακυβερνᾶν ζῷον, ὅτι μὴ κακῶν αὐτὸ ἑαυτῷ γίγνοιτο αἴτιον.

42

Dios dejó a los *dioses jóvenes* el cuidado de *formar cuerpos mortales*, *añadir al alma humana* lo que aun le faltaba, proveer a todas sus necesidades, y *guiar* y *conducir* a *este animal mortal* lo mejor y más sabiamente posible, a menos que no se haga èl mismo causa de sus propias desgracias.

καὶ ὁ μὲν δὴ ἅπαντα ταῦτα διατάξας ἔμενεν ἐν τῷ ἑαυτοῦ κατὰ τρόπον ἤθει·

42

Establecido este orden, el Autor de las cosas entró de nuevo en su acostumbrado reposo.

...ὥσπερ γὰρ οὖν καὶ κατ' ἀρχάς ἐλέχθη, ταῦτα ἀτάκτως ἔχοντα ὁ θεὸς ἐν ἑκάστῳ τε αὐτῷ πρὸς αὑτὸ καὶ πρὸς ἄλληλα συμμετρίας ἐνεποίησεν, ὅσας τε καὶ ὅπῃ δυνατὸν ἦν ἀνάλογα καὶ σύμμετρα εἶναι. τότε γὰρ οὔτε τούτων ὅσον μὴ τύχῃ τι μετεῖχεν, οὔτε τὸ παράπαν ὀνομάσαι τῶν νῦν ὀνομαζομένων ἀξιόλογον ἦν οὐδέν, οἷον πῦρ καὶ ὕδωρ καὶ εἴ τι τῶν ἄλλων, ἀλλὰ πάντα ταῦτα πρῶτον διεκόσμησεν, ἔπειτ' ἐκ τούτων πᾶν τόδε ξυνεστήσατο, ζῷον ἓν ζῷα ἔχον τὰ πάντα ἐν ἑαυτῷ θνητὰ ἀθάνατά τε. καὶ τῶν μὲν θείων αὐτὸς γίγνεται δημιουργός, τῶν δὲ θνητῶν τὴν γένεσιν τοῖς ἑαυτοῦ γεννήμασι δημιουργεῖν προσέταξεν. οἱ δὲ μιμούμενοι, παραλαβόντες ἀρχὴν ψυχῆς ἀθάνατον...

69

...todas las cosas estaban en desorden... y nada merecía ser llamado con los nombres que hoy designamos las cosas tales como el fuego, el agua y otras. Dios... puso en orden esta confusión, después se sirvió de todo ello para formar este Universo, animal Unico que encierra a todos los animales mortales e inmortales. *El mismo fué el artífice de los animales divinos; pero respecto de los animales mortales, encargó a sus propios hijos el cuidado de producirlos.* Estos dioses siguieron el ejemplo de su padre. *Hubiendo recibido de sus manos* el *principio inmortal del alma, construyeron y dieron a esta un cuerpo mortal, como un carro para conducirla.*

...τὸ μετὰ τοῦτο θνητὸν σῶμα αὐτῇ περιετόρνευσαν ὄχημά τε πᾶν τὸ σῶμα ἔδοσαν ἄλλο τε εἶδος ἐν αὐτῷ ψυχῆς προσῳκοδόμουν τὸ θνητόν. δεινὰ καὶ ἀναγκαῖα ἐν ἑαυτῷ παθήματα ἔχον, πρῶτον μὲν ἡδονήν, μέγιστον κακοῦ δέλεαρ, ἔπειτα λύπας, ἀγαθῶν φυγάς, ἔτι δ' αὖ θάῤ-

En este mismo cuerpo colocaron además otra especie de alma, la que es mortal, asiento de las pasiones violentas y fatales: el placer, el dolor, la audacia, el temor, la cólera, la esperanza. De todas estas cosas... compusieron la especie mortal. Por temor de manchar el principio divino más

ϱος καὶ φόβον, ἄφρονε ξυμβούλω, θυμὸν δὲ δυσπαραμύθητον, ἐλπίδα δ' εὐπαράγαγων, αἰσθήσει δὲ ἀλόγῳ καὶ ἐπιχειρητῇ παντὸς ἔρωτι συγκεϱασάμενοι ταῦτα ἀναγκαίως τὸ θνητὸν γένος ξυνέ θεσαν. καὶ διὰ ταῦτα δὴ σεβόμενοι μιαίνειν τὸ θεῖον, ὅτι μὴ πᾶσα ἦν ἀνάγκη, χωρὶς ἐκείνου κατοικίζουσιν εἰς ἄλλην τοῦ σώματος οἴκησιν τὸ θνητὸν,... 69

de lo necesario, señalaron al alma mortal, una estancia distinta, en otra parte del cuerpo...

...ἐν δὴ τοῖς στήθεσι καὶ τῷ καλουμένῳ θώρακι τὸ τῆς ψυχῆς θνητὸν γένος ἐνέδουν. καὶ ἐπειδὴ τὸ μὲν ἄμεινον αὐτῆς, τὸ δὲ χεῖρον ἐπεφύκει, διοικοδομοῦσι τοῦ θώρακος αὖ τὸ κύτος,... 69

...en el pecho y tórax sujetaron el género mortal del alma. Pero como en esta alma había todavía una parte mejor y otra peor, dividieron en dos estancias la cavidad del torax,..

...τὸ μετέχον οὖν τῆς ψυχῆς ἀνδρείας καὶ θυμοῦ, φιλόνεικον ὂν, 70

...el corazón fué colocado en una estancia.

...ἵν' ὁ θυμὸς ἡνίκα ἐν αὐτῇ ἀκμάζοι, πηδῶσα εἰς ὑπεῖκον καὶ ἀναψυχομένη, πονοῦσα ἧττον μᾶλλου τῷ λόγῳ μετὰ θυμοῦ δύναιτο ὑπηρετεῖν. τὸ δὲ δὴ σίτων τε καὶ ποτῶν ἐπιθυμητικὸν τῆς ψυχῆς καὶ ὅσων ἔνδειαν διὰ τὴν τοῦ σώματος ἴσχει φύσιν, τοῦτο εἰς τὸ μεταξὺ τῶν τε φρενῶν καὶ τοῦ πρὸς τὸν ὀμφαλὸν ὅρου κατῴκισαν,... 70

Con respecto a la parte del alma que desea los alimentos y las bebidas... los dioses la colocaron en la región que se extiende desde el diafragma hasta el ombligo...

...μεμνημένοι γὰρ τῆς τοῦ πατρὸς ἐπιστολῆς οἱ ξυστήσαντες ἡμᾶς, ὅτε τὸ θνητὸν ἐπέστελλε γένος ὡς ἄριστον εἰς δύναμιν ποιεῖν, οὕτω δὴ κατορθοῦντες καὶ τὸ φαῦλον ἡμῶν, ἵνα ἀληθείας πη προσάπτοιτο, κατέστησαν ἐν τούτῳ τὸ μαντεῖον. ἱκανὸν δὲ σημεῖον, ὡς μαντικὴν ἀφροσύνῃ θεὸς ἀνθρωπίνῃ δέδωκεν... 71

...los autores de nuestro ser (los dioses subalternos) teniendo en cuenta las órdenes de su padre que mandó dar a la raza mortal toda la perfección posible... para que pudiera al menos vislumbrar la verdad, *le dieron la adivinación...*

...τὰ γὰρ ἄλλα ζῷα ᾗ γέγονεν αὖ,... ...τῶν γενομένων ἀνδρῶν ὅσοι δειλοὶ καὶ τὸν βίον ἀδίκως διῆλθον,

...Sólo nos resta exponer el *origen de otros animales...* Entre los hombres que recibieron la existencia, los que

κατὰ λόγον τὸν εἰκότα γυναῖκες μετεφύοντο ἐν τῇ δευτέρᾳ γενέσει. καὶ κατ' ἐκεῖνον δὴ τὸν χρόνον διὰ ταῦτα θεοὶ τὸν τῆς ξυνουσίας ἔρωτα ἐτεκτήναντο, ζῷον τὸ μὲν ἐν ἡμῖν, τὸ δ' ἐν ταῖς γυναιξὶ συστήσαντες ἔμψυχον, τοιῷδε τρόπῳ ποιήσαντες ἑκάτερον·... 90-91

fueron cobardes fueron metamorfoseados en mujeres en su segundo nacimiento. *Los dioses crearon el deseo de cohabitación.*

...γυναῖκες μὲν οὖν καὶ τὸ θῆλυ πᾶν οὕτω γέγονε...

91

Tal fué el *origen de la mujer y de todo el sexo femenino.*

...τὸ δὲ τῶν ὀρνέων φῦλον μετετεῤῥυθμίζετο, ἀντὶ τριχῶν πτερὰ φύον, ἐκ τῶν ἀκάκων ἀνδρῶν, κούφων δὲ, καὶ μετεορολογικῶν μὲν, ἡγουμένων δὲ δι' ὄψεος τὰς περὶ τούτων ἀποδείξεις βεβαιοτάτας εἶναι δι' εὐήθειαν, τὸ δ' αὖ πεζὸν καὶ θηριῶδες γέγονεν ἐκ τῶν μηδὲν προσχρωμένων φιλοσοφίᾳ μηδὲ ἀθρούντων τῆς περὶ τὸν οὐρανὸν φύσεως πέρι μηδὲν,... 91

*La ráza de los pájaros...* es una ligera *metamorfosis* de los *hombres sin malicia*, frívolos, que hablan mucho de las cosas celestes y que en su simplicidad creen que sólo el testimonio de la vista puede dar sólidas demostraciones. La *raza de los animales que andan y de las bestias bravas procede* de los *hombres extraños a la filosofía*, que no tienen en cuenta las cosas del cielo...

...τετράπουν τε τὸ γένος αὐτῶν ἐκ ταύτης ἐφύετο καὶ πολύπουν τῆς προφάσεως,... ὡς μᾶλλον ἐπὶ γῆν ἕλκοιντο. τοῖς δ' ἀφρονεστάτοις αὐτῶν τούτων καὶ παντάπασι πρός γῆς πᾶν τὸ σωμα κατατεινομένοις ὡς οὐδὲν ἔτι ποδῶν χρείας οὔσες,...

91

Han recibido cuatro pies los más estúpidos. Los más groseros tienen que arrastrarse por la tierra.

...τὸ δὲ τέταρτον γένος ἔνυδρου γέγονεν ἐκ τῶν μάλιστα ἀνοητοτάτων καὶ ἀμαθεστάτων,...

92

El *cuarto género que vive en el agua, proviene de los hombres desprovistos de inteligencia y conocimiento.*

...θνητὰ γὰρ καὶ ἀθάνατα ζῷα λαβὼν καὶ ξυμπληρωθεὶς ὅδε ὁ κόσμος οὕτω ζῷον ὁρατὸν τὰ ὁρατά περιέχον, εἰκὼν τοῦ ποιητοῦ' θεὸς αἰσθητὸς, μέγιστος καὶ ἄριστος κάλλιστός τε καί τελεώτατος γέγονεν, εἷς οὐρανὸς ὅδε μονογενὴς ὤν.

92

Así ha sido *formado este mundo*, que comprende *los animales mortales e inmortales*, de que está lleno; animal visible donde están encerrados todos los animales visibles; *dios sensible*, imagen del dios inteligible; *mundo único y de una sola naturaleza, que es muy bueno, muy bello y absolutamente perfecto.*

*Problema 2.°*

**El principio ἡγεμονικόν de Cleantes**

| CLEANTES. - *Himno a Zeus* <br> Texto Ricci - Bs. As. 1926 | CLEANTES. - *Himno a Zeus* <br> Traducc. Ricci. Bs. As. |
| --- | --- |
| κύδιστ' ἀθανάτων, πολυώνυμε, παγκρατὲς ἀεὶ <br> Ζεῦ, φύσεως ἀρχηγέ; νόμου μέτα πάντα κυβερνῶν <br> χαῖρε· 1 | oh! invocado bajo muchos nombres, siempre omnipotente, Zeus, originador de la naturaleza, oh! Tú, que todo lo guías según ley... |
| ἐκ σοῦ γὰρ γένος ἐσμέν, ὅλου μίμημα λαχόντες <br> μοῦνον, ὅσα ζώει τε καὶ ἕρπει θνήτ' ἐπὶ γαῖαν. <br> 4 | ...estirpe tuya somos, solos destinados entre todo lo que vive y se arrastra sobre la tierra, a ser formados de la imagen del Todo... |
| ...ὅδε κόσμος ἑλισσόμενος περὶ γαῖαν <br> πείθεται, ᾗ κεν ἄγῃς, καὶ ἑκὼν ὑπὸ σεῖο κρατεῖται. <br> τοῖον ἔχεις ὑποεργὸν ἀνικήτοις ἐνὶ χερσὶν <br> ἀμφήκη, πυρόεντα, ἀειζώοντα κεραυνόν. <br> 6 | ...este Universo que rueda alrededor de la tierra, obedece tu dirección hacia cualquier camino que quieras conducirlo, y de buen grado acepta tu dominio. Tan terrible es el instrumento que empuñas en las manos invictas, el rayo de doble filo, inflamado, sempiterno! "... |
| τοῦ γὰρ ὑπὸ πληγῆς φύσεως πάντ' ἐρρίγασιν, <br> ᾧ σὺ κατευθύνεις κοινὸν λόγον ὃς διὰ πάντων <br> φοιτᾷ μιγνύμενος μεγάλοις μικροῖς τε φάεσσιν <br> 11 | ...bajo sus golpes, toda la naturaleza se estremece y con ésto guías la Razón Universal que cruza en todo sentido entremezclada a las grandes y pequeñas luces. |
| οὐδέ τι γίγνεται ἔργον ἐπι χθονὶ σοῦ δίχα, δαῖμον, <br> οὔτε κατ' αἰθέριον θεῖον πόλον οὔτ' ἐνι πόντῳ. <br> 15 | Nada sin tí puede hacerse en la tierra, divinidad, ni en la bóveda celeste, ni en el mar... |
| ὧδε γὰρ εἰς ἓν ἅπαντα συνήρμοκας ἐσθλὰ κακοῖσιν, <br> ὥσθ' ἕνα γίγνεσθαι πάντων λόγον αἰὲν ἐόντα, | ...pues consigues armonizar... en un conjunto todas las cosas, las buenas con las malas, que surge de allí una Razón qne todo lo domina, de |

ὅν φεύγοντες ἐῶσιν ὅσοι θνητῶν κακοί εἰσι,
δύσμοροι, οἵ τ' ἀ γαθῶν μὲν ἀεὶ κτῆσιν κλύουσιν,
οὔτ' ἐσορῶσι θεοῦ κοινὸν νόμον, οὔτε κλύουσιν,
ᾧ κεν πειθόμενοι σὺν νῷ βίον ἐσθλὸν ἔχοιεν.
20

la que huyen los malos rehusándose a escuchar la ley universal de Dios, mientras obedeciéndola alcanzarían una vida noble basada en razón.

...Ζεῦ πάνδωρε, κελαινεφές, ἀρχικέραυνε,
ἀνθρώποις ῥύοιο ἀπειρο σύνηςἀπ λυγρῆς,
ἥν σύ, πάτερ, σκέδασον ψυχῆς ἄπο, δὸς δὲ κυρῆσαι
γνώμης, ᾗ πίσυνος σὺ δίκης μέτα πάντα κυβερνᾷς,...
32

...Tú Zeus que todo lo das envuelto en nubes, dominador del rayo, libra a los hombres de la triste ignorancia, aléjala, oh Padre de su alma y haz que alcancen el conocimiento por el cual todo lo riges en justicia...

...οὔτε βροτοῖς γέρας ἄλλο τι μεῖζον,
οὔτε θεοῖς, ἤ κοινὸν ἀεὶ νόμον ἐν δίκῃ ὑμνεῖν.
38

...ni para los hombres ni para los dioses puede haber mayor galardón que el de celebrar constante y debidamente la Razón Universal.

*Problema 3.°*

**El culto de Mitra y la onomástica**

ΑΡΡΙΑΝΟΥ - ΑΝΑΒΑΣ.
Colección Didot - Paris

Τοὺς δὲ προσοίκους τῇ Ἐρυθρᾷ Θαλάσσῃ Ὀκονδοβάτης καὶ Ἀριοβαρζάνης καὶ Ὀρξίνης ἐκόσμουν... Οὔξιοι δὲ καὶ Σουσιανοὶ ἡγεμόνα παρείχοντο Ὀξάθρην τὸν Ἀβουλίτου. Βουπάρης δὲ Βαβυλωνίων ἡγεῖτο... Σιτακηνοὶ σὺν Βαβυλωνίοις ἐτετάχατο. Ἀρμενίων δὲ Ὀρόντης καὶ Μιθραύστης ἦρχε ...
III, 8

ARRIANO, *ANABASIS*. Traduc. de BARAIBAR *y* ZUMÁRRAGA. Madrid 1897

...los habitantes de la costa del mar Rojo mandados por Ocondobates, Ariobarzanes y Orxines; los Uxios y Susianos por Oxatro, los Babilonios... Sitacenos y Carios Anaspastos, los Armenios por Orontes y *Mitraustes*... (ejército de los persas contra Alejandro).

...Ἔπεσον δὲ καὶ οἱ ἡγεμόνες τῶν Περσῶν Νιφάτης τε καὶ Πετίνης καὶ Σπιθριδάτης ὁ Λυδίας

...jefes persas murieron: Nifates, Petines, Espítridates, Sátrapa de la Lidia; *Mitrobuzanes* gobernador de la

σατράπης, καὶ ὁ τῶν Καππαδόκων ὕπαρχος Μιθροβουζάνης καὶ Μιθριδάτης ὁ τοῦ Δαρείου γαμβρὸς καὶ Ἀρβουπάλης ὁ Δαρείου τοῦ Ἀρταξέρξου παῖς...

I, 16

Capadocia; *Mitrídates*, yerno de Darío, Arbupales hijo del mismo Darío y nieto de Artajerjes...

ΠΛΟΥΤΑΡΧΟΥ - ΒΙΟΙ ΠΑΡΑΛΛΗΛΟΙ

Colección Didot-Paris 1897

Ἐπειδὴ δὲ Δημάρατος ὁ Σπαρτιάτης... τὴν κίταριν, ὥσπερ οἱ βασιλεῖς, ἐπαράμενος εἰσελάσαι διὰ Σάρδεων, Μιθροπαύστης μὲν ἀνεψιὸς ὢν βασιλέως εἶπε ..."Αὕτη μὲν ἡ κίταρις οὐκ ἔχει ἐγκέφαλον, ὃν ἐπικαλύψει, σὺ δ' οὐκ ἔσῃ Ζεὺς ἂν λάβῃς κεραυνό·

ΘΕΜΙΣΤΟΚΛΗΣ - XXIX

...ὁ Μιθριδάτης ἐπειρᾶτο τοῦ πολέμου τὰ μὲν εἰς δαίμονας τρέπειν, τὰ δὲ αὐτοὺς αἰτιᾶσθαι τοὺς Ῥωμαίους...

ΣΥΛΛΑΣ - XXIV

Πομπήιος... ἐβάδιζεν ἐπὶ Μιθριδάτην...

ΠΟΜΠΗΙΟΣ - XXXII

Μιθριδάτης, ὥσπερ οἱ πολλοὶ τῶν σοφιστῶν, κομπώδης ἐν ἀρχῇ καὶ σοβαρὸς ἐπὶ Ῥωμαίους ἀναστὰς διακένῳ δυνάμει...

ΛΟΥΚΟΥΛΛΟΣ - VII

PLUTARCO — *VIDAS PARALELAS.*

Colección Universal, Tomo 84

Cuando Demarato el Espartiata, habiéndosele dicho que pidiese nna gracia pidió la diadema de los reyes, que se le permitiese cabalgar con ella por Sardis, *Mitropaustes*, sobrino del rey (de Persia) dijo: «Aun cuando tomases en la mano el rayo, no por eso serías Júpiter».

*Temistocles*, XXIX

...comenzó *Mitridates* a hacer su apología, echando la culpa de la guerra ya a algún mal genio, ya a los mismos romanos.

*Sila*, XXIV

...y Pompeyo marchó contra *Mitridates*...

*Pompeyo*, XXXI

*Mitrídates* a la manera de los sofistas, al principio ostentoso y hueco, se había presentado contra los romanos con unas tropas endebles en sí...

*Lúculo*, VII

ΔΙΟΔΩΡΟΥ ΤΟΥ ΣΙΚ. κτλ.

Colec. Didot. París, 1897.

Ἅμα δὲ τούτοις πραττομένοις Ῥεομίθρης ὑπὸ τῶν ἀποστατῶν πεμφθεὶς εἰς Αἴγυπτον πρός Ταχὼ τὸν βασιλέα,

XV, 92

Μετὰ δὲ ταῦτα καὶ τῶνἄλλων ἐπιφανῶν ἡγεμόνων παρ' αὐτὸν ἐν

DIODORO DE SICILIA

*Biblioteca Histórica*

Traduc. de Ferd-Höefer. Paris 1846

*Rehomitrés* había sido enviado por los rebeldes a Egipto, cerca del rey Tachós...

XV, 92

En esta lucha los persas perdieron sus jefes más célebres en medio de los

τοῖς Πέρσαις ἔπεσον πλείτους ὧν ἦσαν ἐπιφανέστατοι Ἀτιζύης... ἔτι δὲ Μιθροβουζάνης ὁ Καππαδοκῶν ἡγούμενος.

XVII, 21

cuales se encontraba: Atizyes, Pharnacès, hermano de la mujer de Darío, y *Mithrobarzane (Mithrobuzanes)* general de los capadocios.

XVII, 21

Ὁ δ' Ἀρτάβαζος, τὸ μὲν πρῶτον τὸ ἀληθὲς ἀγνοῶν ὑπολαβὼν δὲ τὸν ἀποστάτην τοῦ Δατάμου παλιμπροδοσίαν ποεῖσθαι, παρήγγειλε τοῖς ἰδίοις κτεῖνειν τοὺς προσιόντας τὰς ἱππεῖς. Ὁ δὲ Μιθροβαρζάνης ἐν μέσοις ἀποληφθείς, καὶ τῶν μὲν ὡς προδότην ἀμυνομένων, τῶν δὲ ὡς παλιμπροδότην...

XV, 91

Artabaze no sabiendo a qué cosa atenerse, y sospechando que esta defección del suegro de Datane no era más que una trampa, ordenó a sus soldados tallar en piezas los caballeros tránsfugas.

*Mitrobàrzàne* (que era el nombre del suegro), atacó de los dos costados, y tratado como un traidor fué reducido a los extremos.

XV, 91

Αὐτὸς δὲ ἀναλαβὼν τὴν δύναμιν προῆγε διὰ τὴς Λυδίας, καὶ τὴν μὲν τῶν Σαρδιακῶν πόλιν, καὶ τὰς ἀκροπόλεις ἔτι δὲ τοὺς ἐν αὐταῖς θησαυρούς, παρέλαβε Μιθρήνους τοῦ σατράπου παραδόντος ἑκουσίως.

XVII, 21

Alejandro se puso a la cabeza del ejército y atravesó la Lidia, y se ampara en la fortaleza de Sardes.

El sátrapa *Mithrines* le entrega libremente los tesoros que esta fortaleza tenía.

XVII, 21

ὧν ἦσαν ἐπιφανέστατοι Ἀριοβαρζάνης μὲν ὁ τῆς τούτου βασιλείας κεκυριευκὼς ἦν,...

XV, 90

...él señalaba a Ariobazarnes, sátrapa de la Frigia, que a la muerte de *Mitridates* habíase vuelto maestro del reino.

XV, 90

Περὶ δὲ τοὺς αὐτοὺς καιροὺς Ἀριοβαρζάνης μὲν ἐτελεύτησε βασιλεύσας ἔτη εἴκοσι καὶ ἕξ, τὴν δὲ βασιλείαν διαδεξάμενος Μιθριδάτης ἦρξεν ἔτη πέντε πρὸς τοῖς τριάκοντα.

XVI, 89

En esta misma época murió Ariobarzanes después de un reinado de 25 años. *Mitridates*, su sucesor, reina 35 años (era hijo del anterior).

XVI, 90

...Περὶ δὲ τούτους τοὺς χρόνους καὶ Μιθριδάτης... τὴν δὲ δυναστείαν διαδεξάμενος Μιθριδάτης ὁ υἱὸς αὐτοῦ πολλὰ προσεκτήσατο, τῆς δὲ Καππαδοκίας καὶ Παφλαγονίας ἦρξεν ἔτη τριάκοντα ἕξ.

XX, 101

En este tiempo Mitrídates fué muerto.

...*Mitridates* el hijo de él, recibió el principado, y habiéndolo aumentado en gran parte por la Capadocia y Paflagonia, reinó 30 años...

XX, 91

ΞΕΝΟΦΩΝΤΟΣ — Κύρου Παιδ.

Colección Didot 1880

νῦν δὲ καὶ ἥν τις ὥσπερ Μιθριδάτης τὸν πατέρα Ἀριοβαρζάνην προδοὺς, καὶ ἥν τις ὥσπερ Ῥεομίθρης τὴν γυναῖκα καὶ τὰ τέκνα καὶ τοὺς τῶν φίλων παῖδας ὁ μήρους παρὰ τῷ Αἰγυρίῳ ἐγκαταλιπὼν καὶ τοὺς μεγίστους ὅρκους παραβὰς βασιλεῖ δόξῃ τι σύμφορον ποιῆσαι, οὗτοί εἰσιν οἱ ταῖς μεγίσταις τιμαῖς γεραιρόμενοι.

VIII, 8

JENOFONTE — *Ciropedia*

Traduc. Diego Gracian. Madrid 1906

...muchos de los persas son hoy día peores.

...Si alguno como *Rheomitrés*, dejan mujer e hijos como rehén... violan grandes juramentos... éstos son honrados.

VIII, 8

ΠΟΛΥΒΙΟΥ

Ἱστ. τᾶ σοξ.

(Colec. Didot Paris 1880)

...κατὰ τοὺς χαιροὺς τούτους περὶ Ζελεύκειαν τὴν ἐπὶ τοῦ Ζεύγματος, παρῆν Διόγνητος, ὁ ναύαρχος, ...ἄγων Λαοδίκην τὴν Μιθριδάτου τοῦ βασιλέως θυγατέρα, παρθένον οὖσαν, γυναῖκα τῷ βασιλεῖ κατωνομασμένην

V, 43

Ὁ δὲ Μιθριδάτης εὔχετο μὲν ἀπόγονος εἶναι τῶν ἑπτὰ Περσῶν ἑνὸς, τῶν ἐπανελομένων τὸν μάγον.

V, 43

Περὶ δὲ τοὺς χαιροὺς τούτους καὶ Μιθριδάτης ἐξήνεγκε Σινωπεῦσι πόλεμον...

IV, 56

POLIBIO

*Historia Universal*

(Versión de Ambrosio Rui Baniba Biblioteca Clásica. Madrid 1910)

Durante su mansión en Seleucia... llegó el almirante Diognetes... conduciendo a Laodice, hija del rey *Mitridates*...

V, 43

*Mitridates* blasonaba descender de uno de los siete persas que mataron el mago...

V, 43

Hacia esta misma época Mitrídates declaró la guerra a los Sinotenses.

IV, 56

AULO GELIO

(Col. Nisard. Paris 1882)

Anates Ponticas dicitur edundis vulgo venenis victitare... Mithridatem illum Ponti regem medicinae rei et remediorum id genus sollertem fuisse:

Dícese que los ánades de Ponto comen veneno... y que *Mitridates*, aquel famoso rey del Ponto, que conocía perfectamente esta parte de la medi-

solitumque earum sanguinem miscere medicamentis, quae digerendis venenis valent: eumque sanguinem vel potentissimum esse in ea confectione: ... Hujus regis antidotus celebratissima est, quae Mithridatius vocatur.

XVII, 16

cina, mezclaba la sangre de estos ánades con contravenenos...

...el antídoto de este rey es célebre; se le llama mithridatios...

XVII, 16

CICERÓN — *Pro Flacco*

Nisard. 1881

Nisi forte hae civitates existimari volunt, facilius una se epistola Mithridatis moveri impellique potuisse, ut amicitiam populi romani fidem suam...

XXIV

Estas querían hacer creer a nosotros que ellas son más fácilmente resueltas por una sola letra de *Mitridates* a romper las leyes que les enviaron al pueblo romano.

XXIV

Quis enim erat, qui non sciret, in ornandis studiosiorem Mithridatem, quam in spoliandis Trallianis fuisse?

XXV

¿Quién ignora que *Mitridates*, se ha mostrado más celoso de enriquecer los Trallienos que de despojarlos?...

XXV

*Problema 4.°*

**El μονογενής y εἰκών platónicos**

*Platonis: Opera - El Timeo - Ex Recensione: C. E. C. Schneideri.*

Λέγωμεν δὴ, δι' ἥντινα αἰτίαν γένεσιν καὶ τὸ πᾶν τόδε ὁ ξυνιστὰς ξυνέστησεν. ἀγαθὸς ἦν, ἀγαθῷ δὲ οὐδεὶς περὶ οὐδενὸς οὐδέποτε ἐγγίγνεται φθόνος· τούτου δ' ἐκτός ὢν πάντα ὅτι μάλιστα γενέσθαι ἐβουλήθη παραπλήσια ἑαυτῷ.

29

Veamos por qué causa o motivo el ordenador de todo este Universo le ha formado. Era bueno y el que es bueno no puede experimentar ningún género de envidia. Extraño a este sentimiento quiso que todas las cosas en cuanto fuera posible fueran semejantes a él mismo.

Traducción de Francisco de Azcárate - B. Filosófica, Madrid 1871.

Πότερον οὖν ὀρθῶς ἕνα οὐρανὸν προσειρήκαμεν, ἢ πολλοὺς καὶ ἀπείρους λέγειν ἦν ὀρθότερον; ἕνα, εἴπερ κατὰ τὸ παράδειγμα δεδημιουργη-

... Hay un solo cielo o acaso sería más razonable que contáramos muchos y si se quiere hasta un número infinito?

Si está formado según el modelo, no

μένος ἔσται. τὸ γὰρ περιέχον πάντα ὁπόσα νοητὰ ζῷα, μεθ' ἑτέρου δεύτερον οὐκ ἄν ποτ' εἴη· πάλιν γὰρ ἂν ἕτερον εἶναι τὸ περὶ ἐκείνω δέοι ζῷον, οὗ μέρος ἂν εἴτην ἐκείνω, καὶ οὐκ ἂν ἔτι ἐκείνοιν, ἀλλ' ἐκείνῳ τῷ περιέχοντι τόδ' ἂν ἀφωμοιωμένον λέγοιτο ὀρθότερον.

31

hay más cielo que uno. Lo que contiene en sí todos los animales inteligibles, no consiente un segundo ser semejante; porque en tal caso sería preciso admitir un tercer animal, que encerrara los otros dos como partes y entonces el mundo sería copiar no de estos dos sino de ésta que los comprende.

Τῆς ἀμερὶστου καὶ ἀεὶ κατὰ ταὐτὰ ἐχούσης οὐσίας καὶ τῆς αὖ περὶ τὰ σώματα γιγνομένης, μεριστῆς τρίτον ἐξ ἀμφοῖν ἐν μέσω ξυνεκεράσατο οὐσίας εἶδος, τῆς τε ταὐτοῦ φύσεως αὖ πέρι καὶ τῆς τοῦ ἑτέρου, καὶ κατὰ ταῦτα ξυνέστησεν ἐν μέσῳ τοῦ τε ἀμεροῦς αὐτῶν καὶ τοῦ κατὰ τὰ σώματα μεριστοῦ, καὶ τρία λαβὼν αὐτὰ ὄντα συνεκεράσατο εἰς μίαν πάντα ἰδέαν, τὴν θατέρου φύσιν δύσμικτον οὖσαν εἰς ταὐτὸν ξυναρμόττων βίᾳ. μιγνὺς δὲ μετὰ τῆς οὐσίας καὶ ἐκ τριῶν ποιησάμενος ἓν πάλιν ὅλον τοῦτο μοίρας ὅσας προσῆκε διένειμεν, ἑκάστην δὲ ἔκ τε ταὐτοῦ καὶ θατέρου καὶ θατέρον καὶ τῆς οὐσίας μεμιγμένην.

35

De la esencia indivisible y siempre la misma (intelecto divino) y de la esencia divisible y corporal, Dios formó, combinándolas, una tercera especie de esencia intermedia... Después... de haber mezclado lo indivisible y lo divisible con la esencia y compuesto con estas tres cosas un solo todo, dividió por último ese todo en tantas partes como convenía cada una de las cuales contenía a la vez de lo mismo, de lo otro y de la esencia.

Ὡς δὲ κινηθὲν αὐτὸ καὶ ζῶν ἐνόησε τῶν ἀϊδίων θεῶν γεγονὸς ἄγαλμα ὁ γεννήσας πατὴρ, ἠγάσθη τε καὶ εὐφρανθείς ἔτι δὴ μᾶλλον ὅμοιον πρὸς τὸ παράδειγμα ἐπενόησεν ἀπεγάσασθαι. καθάπερ οὖν αὐτὸ τυγχάνει ζῷον ἀΐδιον ὄν, καὶ τόδε τὸ πᾶν οὕτως εἰς δύναμιν ἐπεχείρησε τοιοῦτον ἀπολεῖν... καὶ τοῦτο μὲν δὴ τῷ γεννητῷ παντελῶς προσάπτειν οὐκ ἦν δυνατὸν, εἰκὼ δ' ἐπενόει κινητόν τινα αἰῶνος ποιῆσαι, καὶ διακοσμῶν ἅμα οὐρανὸν ποιεῖ μένοντος αἰῶνος ἐν ἑνὶ κατ' ἀριθμὸν ἰοῦσαν αἰώνιον εἰκόνα, τοῦτον, ὅν δὴ χρόνον ὠνομάκαμεν.

37

Cuando el Padre y el autor del mundo vió moverse y animarse esta imagen de los dioses eternos que él había creado, se gozó en su obra y lleno de satisfacción, quiso hacerla aún más semejante a su modelo.

Y como este modelo era un animal eterno, se esforzó por dar al Universo en cuanto fuera posible el mismo género de perfección,... resolvió crear una imagen móvil de la eternidad... e hizo a semejanza de la eternidad, que descansa en la unidad, esta imagen eterna, pero divisible que llamamos el tiempo.

χρόνος δ' οὖν μετ' οὐρανοῦ γέγονεν, ἵνα ἅμα γεννηθέντες ἅμα καὶ λυθῶσιν, ἄν ποτε λύσις τις αὐτῶν γίγνηται, καὶ κατὰ τὸ παράδειγμα τῆς διαιωνίας φύσεως, ἵν' ὡς ὁμοιότατος αὐτῷ κατὰ δύναμιν ᾖ.

38

El tiempo fué pues producido con el cielo a fin de que nacidos juntos, perezcan juntos, si es que deben algún día perecer y fué hecho según el modelo de la naturaleza eterna para que se pareciese a este, todo lo posible.

...μέρος οὐδὲν οὐδενὸς οὐδὲ δύναμιν ἔξωθεν ὑπολιπών, τάδε διανοηθείς· πρῶτον μὲν ἵνα ὅλον ὅτι μάλιστα ζῷον τέλεον ἐκ τελέων τῶν μερῶν εἴη, πρὸς δὲ τούτοις ἕν...

32 - 33

El Supremo Ordenador . . . no ha dejado fuera del Universo ninguna parte, ningún poder, para que el animal entero fuese lo más perfecto posible, como compuesto de partes perfectas; y también para que fuese único.

Καὶ δή καὶ τέλος περὶ τοῦ παντὸς νῦν ἤδη τὸν λόγον ἡμῖν φῶμεν ἔχειν· θνητὰ γὰρ καί ἀθάνατα ζῷα λαβὼν καὶ ξυμπληρωθεὶς ὅδε ὁ κόσμος οὕτω ζῷον ὁρατὸν τὰ ὁρατὰ περιέχον, εἰκὼν τοῦ ποιητοῦ, θεὸς αἰσθητὸς, μέγιστος καὶ ἄριστος κάλλιστός τε καί τελεώτατος γέγονεν εἷς οὐρανὸς ὅδε μονογενὴς ὤν.

92

Así ha sido formado este mundo que comprende todos los animales mortales e inmortales, de que está lleno, animal visible donde están encerrados todos los animales visibles; mundo único y de una sola naturaleza, que es muy grande, muy bueno, muy bello y absolutamente perfecto.

Καὶ τὰ μὲν ἄλλα ἤδη μέχρι χρόνου γενέσεως ἀπείργαστο εἰς ὁμοιότητα ὧπερ ἀπεικάζετο· τῷ δὲ μήπω τὰ πάντα ζῷα ἐντὸ ςαύτοῦ γεγενημένα περιειληφέναι, ταύτῃ ἔτι εἶχεν ἀνομοίως. τοῦτο δὴ τὸ κατάλοιπον ἀπειργάζετο αὐτοῦ πρὸς τὴν τοῦ παραδείγματος ἀποτυπούμενος φύσιν...

39

El mundo entero antes de la generación del tiempo fué copiado exactamente del modelo de que debía ser fiel imagen; pero como no abrazaba todos los animales pues que aún no habían nacido, le faltaba este último rasgo de su semejanza. Dios reparó este defecto y acabó su obra conforme al ejemplar que tenía a la vista.

...διὰ δὴ τὴν αἰτίαν καὶ τὸν λογισμὸν τόνδε ἓν ὅλον ὅλων ἐξ ἁπάντων τέλεον καὶ ἀγήρων καὶ ἄνοσον αὐτὸ ἐτεκτήνατο.

33

He aquí por qué y por qué razones Dios formó con muchos un todo único, perfecto, no sujeto a la vejez ni a las enfermedades.

...ἀλλὰ πάντα ταῦτα πρῶτον διεκόσμησεν ἔπειτ' ἐκ τούτων πάν τόδε ξυνεστήσατο, ζῷον ἓν ζῷα ἔχον τὰ πάντα ἐν ἑαυτῷ θνητὰ ἀθάνατά τε.

69

. . . por lo pronto puso orden en esta confusión, después se sirvió de todo ello para formar este universo animal único, que encierra todos los animales inmortales y mortales.

*Problema 5.°*

**El dualismo platónico**

*Platonis: Opera-El Timeo-Ex Recensione: C. E. Ch. Schneideri.*

τοῦ μὲν οὖν θείου τὴν πλείστην ἰδέαν ἐκ πυρὸς ἀπήρξατο, ὅπως ὅτι λαμπρότατον ἰδεῖν τε κάλλιστον εἴη· τῷ δὲ παντι προσεικάζων εὔκυκλον ἐποίει, τίθησί τε εἰς τὴν τοῦ κρατίστου φρόνησιν ἐκείνῳ ξυνεπόμενον, νείμας περὶ πάντας κύκλῳ τὸν οὐρανὸν, κόσμον ἀληθινὸν αὐτῷ πεποικιλμένον εἶναι καθ' ὅλον. κινήσεις δὲ δύο προσῆψεν ἑκάστῳ...

40

*La especie divina la compuso Dios* casi enteramente de fuego para que apareciese muy brillante y muy bella, la hizo perfectamente redonda para que remedase al universo, le dió el conocimiento del bien, para que marchase de acuerdo con el mundo, y la distribuyó por toda la extensión del cielo, para derramar por todas partes la variedad y la hermosura. Cada uno de estos dioses recibió dos movimientos...

Traducción de Francisco de Azcárate - B. filosófica Madrid 1871.

Οὗτος δὴ πᾶς ὄντος ἀεὶ λογισμὸς θεοῦ περὶ τὸν ποτὲ ἐσόμενον θεὸν λογισθεὶς λεῖον καὶ ὁμαλὸν πανταχῇ τε ἐκ μέσου ἴσον καὶ ὅλον καὶ τέλεον ἐκ τελέων σωμάτων σῶμα ἐποίησε.

34

...el dios que existe eternamente, *meditando en el dios que existirá un día*, le dió un cuerpo liso, uniforme con extremos igualmente distantes del centro completo, perfecto y compuesto de cuerpos perfectos...

...*De este modo produjo un dios completamente dichoso.*

ἐξ ἧς δὴ τῆς αἰτίας γέγονεν ὅσ' ἀπλανῆ τῶν ἄστρων ζῷα θεῖα ὄντα καὶ ἀΐδια καὶ κατὰ ταὐτὰ ἐν ταὐτῷ στρεφόμενα ἀεὶ μένει·... γῆν δὲ... δημιουργὸν νυκτός τε καὶ ἡμέρας ἐμηχανήσατο, πρώτην καὶ πρεσβυτάτην θεῶν ὅσα ἐντὸς οὐρανοῦ γέγονασι.

40

Por este motivo, *formó Dios* los astros, que no son errantes, *animales divinos*, eternos, y que situados siempre en el mismo punto giran sin cesar sobre sí mismos.

...En cuanto a la tierra... *Dios la hizo* la productora y la guardiana del día y de la noche, así como también la primera *y la más antigua de las divinidades nacidas en el interior del cielo.*

τῆς ἀμερίστου καὶ ἀεὶ κατὰ ταὐτὰ ἐχούσης οὐσίας καὶ τῆς αὖ περὶ τὰ σώματα γιγνομένης μεριστῆς τρίτον ἐξ ἀμφοῖν ἐν μέσῳ ξυνεκεράσατο οὐσίας εἶδος, τῆς τε ταὐτοῦ

*Dios hizo el alma*... y he aquí de qué principios la compuso: *De la esencia indivisible y siempre la misma* (intelecto divino) y de la esencia divisible y corporal, Dios formó combinándolas,

φύσεως αὖ πέρι καὶ τῆς τοῦ ἑτέρου, καὶ κατὰ ταῦτα ξυνέστησεν ἐν μέσῳ τοῦ τε ἀμεροῦς αὐτῶν καὶ τοῦ κατὰ τὰ σώματα μεριστοῦ, καὶ τρία λαβών αὐτὰ ὄντα συνεκεράσατο εἰς μίαν πάντα ἰδέαν, τὴν θατέρου φύσιν δύσμικτον οὖσαν εἰς ταὐτὸν ξυναρμόττων βίᾳ. μιγνὺς δὲ μετὰ τῆς οὐσίας καὶ ἐκ τριῶν ποιησάμενος ἓν πάλιν ὅλον τοῦτο μοίρας ὅσας προσῆκε διένειμεν, ἑκάστην δὲ ἔκ τε ταὐτοῦ καὶ θαιέρου καὶ τῆς οὐσίας μεμιγμένην.

35

una tercera especie de esencia intermedia... dividió ésto en tantas partes como convenía, cada una de las cuales contenía a la vez de lo mismo, de lo otro y de la esencia.

Ὡς δὲ κινηθὲν αὐτὸ καὶ ζῶν ἐνόησε τῶν ἀϊδίων θεῶν γεγονὸς ἄγαλμα ὁ γεννήσας πατὴρ, ἠγάσθη τε καὶ εὐφρανθεὶς ἔτι δὴ μᾶλλον ὅμοιον πρὸς τὸ παράδειγμα ἐπενόησεν ἀπεργάσασθαι.

37

Cuando el padre y autor del mundo vió moverse y animarse esta imagen de los *dioses eternos que él había producido*, se gozó en su obra, y lleno de satisfacción, quiso hacerla más semejante aún a su modelo.

χορείας δὲ τούτων αὐτῶν καὶ παραβολὰς ἀλλήλων, καὶ περὶ τὰς τῶν κύκλων πρὸς ἑαυτοὺς ἐπανακυκλήσεις καὶ προσχωρήσεις. ἔν τε ταῖς ξυνάψεσιν ὁποῖοι τῶν θεῶν κατ' ἀλλήλους γιγνόμενοι καὶ ὅσοι καταντικρὺ, μεθ' οὕστινάς τε ἐπίπροσθεν ἀλλήλοις ἡμῖν τε κατὰ χρόνους οὕστινας ἕκαστοι κατακαλύπτονται καὶ πάλιν ἀναφαινόμενοι φόβους καὶ σημεῖα τῶν μετὰ ταῦτα γενησομένων τοῖς οὐ δυναμένοις λογίζεσθαι πέμπουσι, τὸ λέγειν ἄνευ διόψεως τούτων αὖ τῶν μιμημάτων μάταιος ἂν εἴη πόνος·

40

Los coros de danzas formados por estos dioses, los círculos que describen, cómo retroceden o avanzan, se aproximan o se alejan unos de otros, en qué épocas éstos se ocultan detrás de aquéllos para reaparecer en seguida, las alarmas y los presagios que inspira este espectáculo a los que están versados en estos cálculos, todo ésto sería una empresa vana si se quisiera explicar sin tener a la vista una imagen (carta astronómica)... sobre *los dioses visibles y engendrados*.

Ἐπεὶ δὲ κατὰ νοῦν τῷ ξυνιστάντι πᾶσα ἡ τῆς ψυχῆς ξύστασις ἐγεγένητο, μετὰ τοῦτο πᾶν τὸ σωματοειδὲς ἐντὸς αὐτῆς ἐτεκταίνετο καὶ μέσον μέσῃ ξυναγαγὼν προσήρμοττεν... καὶ τὸ μὲν δὴ σῶμα ὁρατὸν οὐρανοῦ γέγονεν, αὐτὴ δὲ ἀόρατος

Cuando el autor de las cosas hubo formado el alma del mundo a su gusto, arregló dentro de ella el cuerpo del universo y los unió ligando el centro de uno con el del otro.

Así nacieron el cuerpo visible del cielo y el alma invisible, la cual par-

μὲν, λογισμοῦ δὲ μετέχουσα καὶ ἁρμονίας ψυχὴ, τῶν νοητῶν ἀεί τε ὄντων ὑπὸ τοῦ ἀρίστου ἀρίστη γενομένη τῶν γεννηθέντων.

36-37

ticipa de la razón y la armonía de los seres inteligibles y eternos.

διὰ πάντα δὴ ταῦτα εὐδαίμονα θεὸν αὐτὸν ἐγεννήσατο.

34

De este modo produjo un Dios completamente dichoso.

*Problema 6.°*

**El monismo estoico en** *Marco Aurelio, Epicteto, Filón*

Ὡς ἓν ζῶον τὸν κόσμον, μίαν οὐσίαν καὶ ψυχὴν μίαν ἐπέχον, συνεχῶς ἐπινοεῖν· καὶ πῶς εἰς αἴσθησιν μίαν τὴν τούτου πάντα ἀναδίδοται· καὶ πῶς ὁρμῇ μίᾳ πάντα πράσσει· καὶ πῶς πάντα πάντων τῶν γινομένων συναίτια· καὶ οἵα τις ἡ σύννησις καὶ συμμήρυσις.

*M. Antonini Imperatori, Commentariorum quos ipse sibi ipsi scripsit lib.* IV, 40.

Ut unum animal uno corpore et una anima praeditum continuo contemplari mundum: et quomodo in unum hujusce sensum omnia digerantur; et quomodo omnia cum omnibus, quae fiunt ut partes causarum cohaereant, et qualis quidem hic sit connexus et contextus.

Ἀλλ᾽ αἱ ψυχαὶ μὲν οὕτως εἰσὶν ἐνδεδεμέναι καὶ συναφεῖς τῷ θεῷ, ἅτε αὐτοῦ μόρια οὖσαι καὶ ἀποσπάσματα. οὐ παντὸς δ᾽ αὐτῶν κινήματος, ἅτε οἰκείου καὶ συμφυοῦς, ὁ θεὸς αἰσθάνεται;

*Epicteto: Disertaciones*-I, 14.

Pero nuestras almas están atadas y juntas a Dios, de tal manera que están como partes de él mismo, como arrancadas de la naturaleza de Aquél.

Σὺ δὲ προηγούμενον εἶ σὺ ἀπόσπασμα εἶ τοῦ θεοῦ· ἔχεις τι ἐν σεαυτῷ μέρος ἐκείνου.

*Epicteto: Disertaciones*-II, 8.

Tú, en verdad, eres algo principal; tú eres algo vuelto de Dios; pues tienes en ti alguna parte de Dios.

Traducción de Jacinto Díaz de Miranda.

Τὸ γὰρ ἐνεφύσησεν, οὐδὲν ἦν ἕτερον, ἢ πνεῦμα θεῖον ἀπὸ τῆς μακαρίας καὶ εὐδαίμονος ἐκείνης φύσεως. ἀποικίαν τὴν ἐνθάδε στειλαμενον, ἐπ᾽ ὠφελείᾳ τοῦ γένους ἡμῶν. ἵν᾽ εἰ καὶ θνητὸς ὁ ἄνθρωπός ἐστι κατὰ τὴν ὁρατὴν μερίδα, κατὰ γοῦν τὴν ἀόρατον ἀθανατίζηται· Διὸ καὶ κυρίως ἄν τις εἴποι τὸν ἄνθρωπον θνητῆς καὶ ἀθανάτου φύσεως εἶναι

...el espíritu divino fué enviado aquí como a una colonia, de aquella bienaventurada y feliz naturaleza. para utilidad de nuestra especie (género) a fin de que por más mortal que sea el hombre en la parte aparente, se volviera inmortal en la parte invisible.

Por lo cual cosa se puede decir propiamente que el hombre está en el límite de la naturaleza mortal y de la

μεθόριον ἑκατέρας ὅσον ἀναγκαῖόν ἐστι μετέχοντα, καὶ γεγενῆσθαι θνητὸν ὁμοῦ καὶ ἀθάνατον· θνητὸν μὲν κατὰ τὸ σῶμα, κατὰ δὲ τὴν διάνοιαν ἀθάνατον.

*Filón: «Opera omnia».* (Erlangae). I, pág. 92.

naturaleza inmortal y que necesita y participa de una y otra pues es hecho al mismo tiempo mortal e inmortal: mortal en cuanto al cuerpo, e inmortal en cuanto a la mente.

Δεῖ δὲ ἤδη ποτὲ αἰσθέσθαι, τίνος κόσμου μέρος εἶ, καὶ τίνος διοκοῦντος τὸν κόσμον ἀπόῤῥοια ὑπέστης. καὶ ὅτι ὅρος ἐστί σοι περιγεγραμμένος τοῦ χρόνου, ᾧ ἐὰν εις τὸ ἀπαιθριάσαι μὴ χρήσῃ, οἰχήσεται καὶ οἰχήσῃ, καὶ αὖθις οὐχ ἥξεται.

II, 4.

Es menester que conozcas ahora de qué mundo eres una parte y de cuál gobernador del mundo tu alma emana; que medites que tienes predefinido el término de tu vida en un tiempo acotado del cual si no te aprovechares, serenando tus apetitos y tus pasiones, él pasará y tú pasarás con él y otra vez no volverá.

Traducción de Jacinto Díaz de Miranda. - Madrid 1888.

*Problema 7.°*

## El concepto del Dios creador en los Padres de la Iglesia

*Clemente de Alejandría* Παιδαγωγός

Πάντα ὁ Λόγος καὶ ποιεῖ καὶ διδάσκει καὶ παιδαγωγεῖ...

...Todas las cosas el Logos, hace enseña, e instituye...

III, cap. 12.

Ἐν μὲν γαῖαν ἔτευξ' ἐν δ' οὐρανὸν ἐν δὲ θάλασσαν... Ὦ τῶν θείων δημιουργημάτων. Ὦ τῶν θείων παραγγελμάτων.

Este creó la tierra y el cielo y las planicies del mar y los altos astros que coronan hermosos y juntos el cielo, en una y otra parte.

¡Oh obras divinas! ¡oh preceptos divinos!

III, 12.

...ὁ ὤν αὐτὸς τὰ πάντα καὶ τὰ πάντα ὁ αὐτός.

...el cual Dios es él mismo todas las cosas; y todas las cosas el mismo Dios...

I, 10.

Εἰ μηδὲν ἀρνεῖται ὁ Θεὸς τὰ πάντα θεοσεβοῦς γίνεται.

Si Dios nada niega, todo llega a ser piadoso...

III, 6.

...Θεῷ τοῦ λόγου, τὴν ἀνθρώπων ἀσθένειαν ἀπὸ αἰσθητῶν ἐπὶ τὴν νόησιν...

Así, pues, de este modo el Logos en Dios, lleva la debilidad de los hombres de los sentidos a la inteligencia.

III, 12.

ἐγὼ θέλω ἄνθρωπον ἔτι πλάσμαι καὶ βούλομαι ὕλην, ὕλην ἔχω τὰ στοιχεῖα....

Cuando yo quiero formar al hombre y deseo materia, los elementos son para mi, materia.

III, 12.

EL MATERIAL ERUDITO

DISPUESTO PARA EJERCICIOS DE ORGANIZACIÓN

*Problema 1.°*

**El concepto platónico del demiurgo y el cosmos.**

...Todo lo que nace proviene necesariamente de una causa, porque sin causa nada puede nacer. ...En cuanto al universo, que llamamos cielo o mundo o con cualquier otro nombre, lo que debemos averiguar primero... es: si ha existido siempre, no habiendo tenido principio; o si habiendo tenido principio, no ha existido siempre. El mundo ha tenido principio, no ha existido siempre. En efecto el mundo es visible, tangible, corporal; todo lo que tiene estas cualidades es sensible y todo lo que es sensible... nace y es engendrado.

Platón: *Timeo.*

...¿Cuál es el autor y padre del universo?

En segundo lugar es menester examinar conforme a qué modelo el arquitecto del universo lo ha construído... es evidente que el imitado ha sido el modelo eterno.

En efecto, el mundo es la más bella de las cosas creadas; su autor la mejor de las causas.

El universo engendrado de esta manera, ha sido formado según el modelo de la razón, de la sabiduría y de la esencia inmutable, de donde se desprende... que el universo es copia.

Platón: *Timeo.*

...Veamos por qué causa o motivo, el Ordenador de todo este Universo le ha formado. Era bueno, y el que es bueno no puede experimentar ningún género de envidia.

Extraño a este sentimiento, quiso que todas las cosas, en cuanto fuese posible, fueran semejantes a él mismo... Esta es la principal razón de la creación del mundo.

...Dios que quería que todo fuese bueno... habiendo tomado todas las cosas visibles que se agitaban en un movimiento sin regla ni medida, las hizo pasar del desorden al orden.

Platón: *Timeo.*

...Comprendió (el Ordenador), que no podía sacar ninguna obra más bella que un ser inteligente... y que no podría encontrarse la inteligencia sin alma.

...puso (Dios) la inteligencia en el alma, el alma en el cuerpo... la probabilidad nos obliga a decir que este

mundo es un ser animado e inteligente producido por la providencia divina...

. . . debemos averiguar cuál es el ser, a cuya semejanza Dios ha formado el mundo . . .

El ser que comprende como partes todos los animales tomados individualmente o por géneros . . . he aquí el modelo del universo.

Platón: *Timeo.*

Dios puso el agua y el aire entre el fuego y la tierra . . . de estos cuatro elementos ha sido formado el cuerpo del mundo . . .

Para componer el mundo ha sido precisa la totalidad de cada uno de los cuatro elementos . . . con todo el fuego, toda el agua, todo el aire, toda la tierra se ha formado del Supremo Ordenador.

. . . No ha dejado fuera del universo ningún poder para que el animal entero fuese único, para que no estuviese sometido a la vejez y a las enfermedades.

. . . he aquí por qué razones Dios formó con muchos todos un todo único perfecto.

Platón: *Timeo.*

Este modelo (del universo), encierra en sí todos los animales inteligentes.

Porque Dios . . . ha hecho un solo animal visible el cual envuelve a la vez todos los animales particulares, unidos por lazos de parentesco.

. . . no hay más cielo que uno.

Lo que contiene en sí todos los animales inteligibles, no consiente un segundo ser semejante . . .

El autor de los mundos no ha formado dos ni un número infinito de ellos (de cielos), y asi no hay más que un cielo creado . . .

. . . Dios al comenzar a formar el cuerpo del universo lo hizo primero de fuego y tierra.

Platón: *Timeo.*

En cuanto a la forma . . . dió al mundo la forma de esfera . . . No tenía necesidad de ningún órgano para recibir alimento. El mundo encuentra su nutrimento en sí mismo, en sus propias pérdidas, y todas sus maneras de ser, activas y pasivas, nacen de él y en él.

El autor de las cosas ha creído que el mundo sería más perfecto bastándose a sí mismo, que necesitando el auxilio de otros.

. . . Dios le aplicó (al mundo) un movimiento apropiado a la forma de su cuerpo.

Platón: *Timeo.*

. . . El Dios que existe eternamente, meditando en el Dios que existirá un día, le dió un cuerpo perfecto . . . En medio de este cuerpo universal puso un alma. De este modo formó un cielo esférico, que se mueve circularmente y se basta a sí mismo . . .

De la esencia indivisible y siempre la misma y de la esencia divisible y corporal, Dios formó una tercera especie de esencia intermedia . . . después de haber mezclado lo indivisible y lo divisible con la esencia . . . y compuesto con estas tres partes un solo todo, dividió por último este todo en tantas partes como convenía . . .

Platón: *Timeo.*

Cuando el autor de las cosas hubo formado el alma del mundo... arregló dentro de ella el cuerpo del universo... El alma al girar sobre sí misma, estableció el principio divino de una vida perpetua... Así nacieron: el cuerpo visible del cielo, y el alma invisible, la cual participa de la razón y de la harmonía de los seres inteligibles y eternos, y es la más perfecta de las cosas que el ser perfecto ha formado. Compuesta de la combinación de los tres principios: la naturaleza de lo mismo (idea de identidad absoluta o idea), de la del otro (idea de diversidad absoluta o ideal), y de la esencia intermedia...

PLATÓN: *Timeo,*

Cuando el padre y autor del mundo vió moverse y animarse esta imagen de los dioses eternos (es decir de las ideas), se gozó de su obra y quiso hacerla más semejante a su modelo. Y como este modelo era un animal eterno se esforzó en dar al universo el mismo género de perfección.

Pero esta naturaleza eterna del animal inteligible, no había medio de adaptarla a lo que es engendrado.

Dios resolvió crear una imagen móvil de la eternidad... e hizo a semejanza de la eternidad, que descansa en la unidad, esta imagen eterna pero divisible que llamamos tiempo.

Los días y las noches, los meses y los años, Dios los hizo aparecer.

PLATÓN: *Timeo.*

El tiempo fué producido por el cielo a fin de que, nacidos juntos, perezcan juntos, si es que deben algún día perecer...

Dios hizo nacer, para producir el tiempo, el sol, la luna y los otros cinco astros que llamamos planetas... destinados a marcar la medida del tiempo. Así nacieron el día y la noche: el mes, cuando la Luna después de haber recorrido su órbita, se encuentra con el sol; el año, cuando el Sol mismo ha recorrido el círculo en que se mueve...

PLATÓN: *Timeo.*

El mundo entero antes de la generación del tiempo, fué copiado exactamente del modelo, pero como no abrazaba todos los animales pues que no habían aún nacido, le faltaba este último rasgo de semejanza. Dios reparó este defecto y acabó su obra conforme al ejemplar que tenía a la vista. Creyó que todas las especies que el espíritu concibe en el animal realmente existente, debían existir en el mismo número y las mismas en el Universo. Y bien, estas son cuatro: la raza celeste de los dioses, la raza alada que vive en los aires; la que vive en las aguas, y la que marcha en la tierra que habita.

PLATÓN: *Timeo.*

La especie divina la compuso Dios casi enteramente de fuego, para que apareciese muy brillante y muy bella. Cada uno de estos dioses recibió dos movimientos: se mueven sobre sí mismos (movimiento de rotación)... y marchan hacia adelante (movimiento de traslación). Pero les quitó los otros cinco movimiento (es decir que las estrellas fijas no caminan a la izquierda, derecha, arriba, abajo, atrás), a fin de que tuviesen toda la perfección

posible... En cuanto a la Tierra, Dios la hizo la productora y guardiana del día y de la noche.

PLATÓN: *Timeo,*

En cuanto a las otras divinidades, no nos creemos capaces de averiguar su origen. Lo mejor es referirse a los que en otro tiempo han hablado de ellos, y que nacidos de estos dioses, deben conocer a sus antepasados. He aquí, según dicen, la geneología de estos dioses: de la Tierra y del Cielo, nacieron el Océano y Tetis; de éstos, Forcis, Saturno, Rhea, Júpiter y Juno y todos los hermanos que se les atribuyen, lo mismo que toda su posteridad.

PLATÓN: *Timeo.*

Dios dejó a los dioses jóvenes el cuidado de formar cuerpos mortales, añadir al alma humana lo que aún le faltaba, proveer a todas sus necesidades, y guiar y conducir a este animal mortal lo mejor y más sabiamente posible, a menos que no se haga él mismo, causa de sus propias desgracias.

Establecido este orden, el Autor de las cosas entró de nuevo en su acostumbrado reposo.

PLATÓN: *Timeo.*

Todas las cosas estaban en desorden... y nada merecía ser llamado con los nombres que hoy designamos las cosas, tales como el fuego, el agua y otras. Dios puso en orden esta confusión, después se sirvió de todo ello para formar este universo, animal único, que encierra todos los animales mortales e inmortales. El mismo fué el artífice de los animales divinos; pero respecto a los animales mortales, encargó a sus propios hijos el cuidado de producirlos.

PLATÓN: *Timeo.*

Estos dioses, siguieron el ejemplo de su padre. Habiendo recibido de sus manos el principio inmortal del alma, construyeron y dieron a ésta un cuerpo mortal, como un carro para conducirla.

En este mismo cuerpo, colocaron además otra especie de alma, la que es mortal asiento de las pasiones violentas y fatales: el placer, el dolor, la audacia, el temor, la cólera, la esperanza.

De todas estas cosas, compusieron la especie mortal. Por temor de manchar el principio divino más de lo necesario, señalaron al alma mortal una estancia distinta, en otra parte del cuerpo... en el pecho y tórax sujetaron el género mortal del alma.

PLATÓN: *Timeo.*

...Pero como en esta alma había todavía una parte mejor y otra peor, dividieron en dos estancias la cavidad del tórax... el corazón fué colocado en una estancia...

Con respecto a la parte del alma que desea los alimentos y las bebidas, los dioses la colocaron en la región que se extiende desde el diafragma hasta el ombligo...

Los autores de nuestro ser (los dioses subalternos), teniendo en cuenta las órdenes de su padre, que mandó dar a la raza mortal toda la perfección posible, para que pudiera al menos

vislumbrar la verdad, le dieron la adivinación...

Platón: *Timeo.*

Sólo nos resta exponer el origen de otros animales. Entre los hombres que recibieron la existencia, los que fueron cobardes fueron metamorfoseados en mujeres en su segundo nacimiento...

Tal fué el origen de la mujer y de todo el sexo femenino.

La raza de los pájaros es una ligera metamorfosis de los hombres sin malicia, frívolos, que hablan mucho de las cosas celestes y que en su simplicidad creen que sólo el testimonio de la vista puede dar sólidas demostraciones...

La raza de los animales que andan y de las bestias bravas procede de los hombres extraños a la filosofía, que no tienen en cuenta las cosas del cielo.

Platón: *Timeo.*

Han recibido cuatro pies los más estúpidos.

Los más groseros, tienen que arrastrarse por la tierra.

El cuarto género que vive en el agua, proviene de los hombres más desprovistos de inteligencia y conocimiento.

Así ha sido formado este mundo que comprende los animales mortales e inmortales, de que está lleno; animal visible donde están encerrados todos los animales visibles; dios sensible imagen del dios inteligible; mundo único y de una sola naturaleza, que es muy bueno, muy bello y absolutamente perfecto.

Platón: *Timeo.*

*Problema 2.°*

**El principio ἡγεμονικόν de Cleantes.**

Oh! gloriosísimo de los inmortales, oh! invocado bajo muchos nombres, siempre omnipotente, Zeus, originador de la naturaleza, oh! tú que todo lo guías según ley, yo te saludo.

Cleantes: *Himno a Zeus.*

Justo es para todos los mortales el acercarse a tí pues estirpe tuya somos, solos destinados, entre todo lo que vive y se arrastra sobre la tierra, a ser formados a la imagen del Todo.

Cleantes: *Himno a Zeus.*

...por lo mismo te cantaré y celebraré sin cesar tu potencia. Pues este universo que rueda alrededor de la tierra, obedece tu dirección hacia cualquier camino que quieras conducirlo, y de buen grado acepta tu dominio. Tan terrible es el instrumento que

empuñas en las manos invictas, el rayo de doble filo, inflamado, sempiterno.

Cleantes: *Himno a Zeus.*

...bajo sus golpes (del rayo), toda la naturaleza se estremece, y con ésto guías la Razón Universal que cruza en todo sentido, entremezclada a las grandes y pequeñas luces...

Cleantes: *Himno a Zeus,* Pág. 9, Lín. 20.

...pues consigues armonizar de tal manera en un conjunto todas las cosas, las buenas con las malas, que surge de allí una *razón* que todo lo domina, de la que huyen los malos, rehusándose a escuchar la ley universal de Dios, mientras obedeciéndola alcanzarían una vida noble, basada en razón.

Cleantes: *Himno a Zeus,* Pág. 10, Lín. 30.

...Pues ni para los hombres, ni para los dioses, puede haber mayor galardón que el de celebrar constante y debidamente la Razón universal.

Cleantes: cit. Pág. 11, Lin. 20

Nada sin tí puede hacerse en la tierra, divinidad, ni en la etérea bóveda celeste, ni en el mar, con excepción de lo que hacen los malos en su demencia.

Cleantes: *Himno a Zeus.*

...Tú Zeus que todo lo das envuelto en nubes, dominador del rayo, libra a los hombres de la triste ignorancia, aléjala oh Padre de su alma, y haz que alcancen el conocimiento por el cual todo lo riges, en justicia, hasta que honrados te honremos a nuestra vez, celebrando sin cesar tus obras, según es deber de todo hombre.

Cleantes: *Himno a Zeus*

*Problema 3.°*

**El culto de Mitra y la onomástica.**

...Comenzó *Mitridates* a hacer su apología, echando la culpa de la guerra ya a algún mal genio, y ya a los mismos Romanos.

Plutarco: *Vidas Paralelas. Sila,* Cap. XXIV.

...*Mitridates,* a la manera de los sofistas, al principio ostentoso y hueco, se había presentado contra los Romanos con unas tropas endebles en sí...

Plutarco: cit. *Lúculo,* Cap. VI.

...Y Pompeyo... marchó contra *Midates...*

Plutarco: *Vidas Paralelas. Pompeyo* Cap. xxxii.

Cuando Demarato el Espartiata, habiéndosele dicho que pidiese una gracia, pidió la diadema de los reyes, que se le permitiese cabalgar con ella por Sardis, *Mitropauses*, sobrino del rey (de Persia) dijo: «aún cuando tomases en la mano el rayo, no por eso serías Júpiter».

Plutarco: *Vidas Paralelas: Temistocles*. Cap. xxix.

...Jefes persas murieron: Nifates, Petines, *Espitrídates*, Sápatra de la Lidia; *Mitrobuzanes*, gobernador de la Capadocia; *Mitrídates*, yerno de Darío; Arbiipales, hijo del mismo Darío y nieto de Artajerjes; Farnaces, hermano de la mujer de Darío...

Arríano: *Anábasis (Expediciones de Alejandro)*. Libro i, Cap. xvi.

...Los habitantes de la costa del Mar Rojo mandados por Ocodobates, Ariobarzanes y Orxines; los Uxios y Susianos por *Oxatro*, hijo de Abulitas, los Babilonios...

Sitacenos y Carios anaspastos, los Armenios por Orontes y *Mitraustes* (ejército de los persas contra Alejandro).

Arriano: *Anábasis*: Libro iii, Cap. viii.

*Rheomithrés*, había sido enviado por los rebeldes a Egipto, cerca del rey Tachós.

Diodoro de Sicilia: *Biblioteca Histórica*: Libro xv, Cap. 92.

En esta lucha los persas perdieron sus jefes más célebres, en medio de los cuales se encontraba: Atizyes, Pharnaces, hermano de la mujer de Dario y *Mithrobarzane (Mithrobuzanes)* general de los Capadocios.

Diodoro de Sicilia: cit. Libro xvii, Cap. 21.

Artabaze, no sabiendo a qué atenerse, y sospechando que esta defección del suegro de Datane, no era más que una trampa, ordenó a sus soldados tallar en piezas los caballeros tránsfugos.

*Mithrobarzane*, (que era el nombre del suegro), atacó de los dos costados, y tratado como un traidor, fué reducido a los extremos.

Diodoro de Sicilia: *Biblioteca Histórica*: Libro xv, Cap. 91, Párr. 5.

Alejandro se puso a la cabeza del ejército y atravesó la Lidia, y se amparó en la fortaleza de Sardes.

El sátrapa *Mithrines* (Mithrnes), le entrega libremente los tesoros que esta fortaleza tenía.

Diodoro de Sicilia: cit. Libro xvii, Cap. xxi,

Dícese que los ánades del Ponto comen veneno. Que *Mitrídates*, aquel

famoso rey del Ponto que conocía perfectamente esta parte de la medicina, mezclaba la sangre de estos ánades, con contraveneno. El antídoto de este rey es célebre. Se lo llama *mitridatios*.

AULO GELIO: Libro 17, Cap. XVII.

*Problema 4.°*

**El μονογενής y εἰκών platónicos. El πνεῦμα, la πρόνοια, el λόγος estoicos. Análisis del *Himno a Zeus* de Cleantes.**

Veamos por qué causa o motivo el Ordenador de todo este Universo le ha formado. Era bueno, y el que es bueno no puede experimentar ningún genero de envidia. Extraño a este sentimiento, quiso que todas las cosas, en cuanto fuese posible, fueran semejantes a él mismo. Cualquiera que... admitiera que ésta es la principal razón de la formación del mundo, admitiría indudablemente la verdad.

PLATÓN: *Timeo*.

¿Hemos tenido razón al no hablar sino de un solo cielo, o acaso sería más razonable, que contáramos muchos y si se quiere hasta un número infinito? Si está formado según el modelo, no hay más cielo que uno. Lo que contiene en sí todos los animales inteligibles, no consiente un segundo ser semejante; porque en tal caso sería preciso admitir un tercer animal, que encerrase los otros dos como partes, y entonces el mundo sería copia, no de estos dos, sino de ésta que los comprende.

Por lo tanto, para que este mundo fuese semejante por su unidad al animal perfecto, el autor de los mundos no ha formado dos ni un número infinito de ellos; y así no hay más que un solo cielo creado, y no habrá nunca otro.

PLATÓN: *Timeo*.

... el Supremo Ordenador... no ha dejado fuera del universo, ninguna parte, ningún poder para que el animal entero fuese lo más perfecto posible, como compuesto de partes perfectas; y también para que fuese único, no quedando nada de donde pudiese nacer algún otro ser semejante...

PLATÓN: *Timeo*.

He aquí por qué y por qué razones Dios formó con muchos todos un todo único perfecto, no sujeto a la vejez ni a las enfermedades.

PLATÓN: *Timeo*.

De la esencia indivisible y siempre la misma (intelecto divino) y de la esencia divisible y corporal Dios formó, combinándolas, una tercera especie de

esencia intermedia... Después... de haber mezclado lo indivisible y lo divisible con la esencia, y compuesto con estas tres cosas un solo todo, dividió por último este todo en tantas partes como convenía, cada una de las cuales contenía a la vez de lo mismo, de lo otro y de la esencia.

PLATÓN : *Timeo.*

Cuando el padre y autor del mundo vió moverse y animarse esta imajen de los dioses eternos que él había producido, se gozó en su obra, y lleno de satisfacción, quiso hacerla aún más semejante a su modelo. Y como este modelo era un animal eterno, se esforzó para dar al universo, en cuanto fuera posible, el mismo género de perfección. Pero esta naturaleza eterna del animal inteligible no había medio de adaptarla a lo que es engendrado. Así es que Dios resolvió crear una imagen móvil de la eternidad... e hizo a semejanza de la eternidad, que descansa en la unidad, esta imagen eterna, pero divisible, que llamamos el tiempo.

PLATÓN : *Timeo.*

El tiempo fué, pues, producido con el cielo, a fin de que, nacidos juntos, perezcan juntos, si es que deben algún día perecer ; y fué hecho según el modelo de la naturaleza eterna, para que se pareciese a ésta todo lo posible...

PLATÓN : *Timeo.*

El mundo entero, antes de la generación del tiempo, fué copiado exactamente del modelo de que debía ser fiel imagen ; pero como no abrazaba todos los animales, pues que aún no habían nacido, le faltaba este último rasgo de semejanza. Dios reparó este defecto, y acabó su obra conforme al ejemplar que tenía a la vista.

PLATÓN : *Timeo*

Dios, por lo pronto, puso orden en esta confusión ; después se sirvió de todo ello para formar este universo, animal único, que encierra todos los animales inmortales y mortales.

( Antes todas las cosas estaban en desorden ).

PLATÓN *Timeo*

...Pongamos aquí fin a nuestro discurso sobre el universo. Así ha sido formado este mundo, que comprende los animales mortales e inmortales, de que está lleno ; animal visible donde están encerrados todos los animales visibles ; dios sensible, imagen del dios inteligible ; mundo único y de una sola naturaleza, que es muy grande, muy bueno, muy bello y absolutamente perfecto.

PLATÓN : *Timeo*

...Justo es para los mortales el acercarse a tí, pues estirpe tuya somos, solos destinados, entre todo lo que vive y arrastra sobre la tierra, a ser formados a la imagen del Todo...

CLEANTES : *Himno a Zeus* ; Pag. 7

...Bajo sus golpes (del rayo), toda la naturaleza se estremece y con ésto guías la Razón universal que cruza en

todo sentido entremezclada a las grandes y pequeñas luces, y tú ¡cuán grande llegas a ser, rey supremo sobre todas las cosas!

Cleantes: *Himno a Zeus.* Pag. 9.

...Pues de tal manera consigues armonizar en un conjunto todas las cosas, las buenas con las malas, que surge de allí una Razón que todo lo domina, de la que huyen todos los malos ¡desdichados!, codiciando sin cesar la posesión de bienes terrenales, y rehusándose a contemplar y a escuchar la ley universal de Dios, mientras obedeciéndola alcanzarían una vida noble basada en razón.

Cleantes: *Himno a Zeus* Pág. 10.

Tú empero, oh Zeus, que todo lo das, envuelto en nubes, dominador del rayo, libra a los hombres de la triste ignorancia, aléjala, oh padre de su alma y haz que alcancen el conocimiento por el cual todo lo riges en justicia, hasta que, honrados, te honremos a nuestra vez, celebrando sin cesar tus obras según es deber de todo hombre, pues que ni para los hombres ni para los dioses, puede haber mayor galardón que el de celebrar constante y debidamente la Razón universal,

Cleantes *Himno a Zeus.* Pág. 11.

*Problema 5.°*

**El dualismo platónico. El «Timeo».**

...*el dios que existe eternamente,* meditando en el *dios que existirá un día,* le dió un cuerpo liso, uniforme, con extremos igualmente distantes del centro, completo, perfecto, y compuesto de cuerpos perfectos.

...De este modo formó un cielo esférico que se mueve circularmente, único y solitario, que tiene la virtud de unirse consigo mismo y de bastarse a sí propio sin tener necesidad de nada que le sea extraño; y que se conoce y se ama en la medida conveniente.

De este modo *produjo un Dios completamente dichoso.*

Platón: *Timeo.*

Dios hizo el alma... y he aquí de qué principios la compuso: De la esencia indivisible y siempre la misma (intelecto divino) y de la esencia divisible y corporal, Dios formó combinándolas una tercera especie de esencia intermedia. Después de lo cual, y de haber mezclado lo indivisible y lo divisible con la esencia... dividió ésto en tantas partes como convenía, cada una de las cuales contenía a la vez de lo mismo, de lo otro y de la esencia (Formación del alma del mundo).

Platón: *Timeo.*

Así nacieron el cuerpo visible del cielo, y el alma invisible, la cual participa de la razón y de la armonía de los seres inteligibles y eternos, y es la más perfecta de las cosas que el ser perfecto ha formado...

Cuando el padre y autor del mundo, vió moverse y animarse *esta imagen de los dioses eternos que él había producido,* se gozó en su obra, y lleno de satisfacción, quiso hacerla aún más semejante a su modelo.

Platón: *Timeo.*

...Dios acabó su obra, e hizo la raza celeste de los dioses...

*La especie divina la compuso Dios* casi enteramente de fuego, para que apareciese muy brillante y muy bella; la hizo perfectamente redonda para que remedase al universo; le dió el conocimiento del bien para qne marchase de acuerdo con el mundo, y la distribuyó por toda la extensión del cielo, para derramar por todas partes la variedad y la hermosura.

Cada uno de estos dioses recibió dos movimientos (de rotación y de traslación)...

Platón: *Timeo.*

*Dios formó los astros,* que no son errantes, *animales divinos* eternos, y que situados siempre en el mismo punto, giran sin cesar sobre sí mismos.

*En cuanto a la tierra... Dios la hizo* la productora y la guardiana del día y de la noche, así como también la primera y *la más antigua de las divinidades* nacidas en el interior del cielo.

Platón: *Timeo.*

...Pero los coros de danzas formados por estos dioses, los círculos que describen, cómo retroceden o avanzan, se aproximan o se alejan los unos de los otros; en qué epocas éstos se ocultan detrás de aquéllos para reaparecer en seguida; las alarmas y los presagios que inspira este espectáculo a los que están versados en estos cálculos: todo ésto será una empresa vana si se quisiera explicar sin tener a la vista una imagen (carta astronómica). Lo que precede, debe bastar, y no entremos en más detalles sobre *los dioses visibles y engendrados.*

Platón: *Timeo.*

*Problema 6.º*

**El monismo estoico en Marco Aurelio, Epicteto, Filón.**

Tú, en verdad, eres algo principal; tú eres algo vuelto de Dios; pues tienes en tí alguna parte de Dios.

¿Por qué pues ignoras tu propia movilidad?

¿Por qué no sabes de donde has venido?

*Epicteto*: *Disertaciones.* Libro II, Cap. VIII.

Acuérdate cuánto tiempo hace ya que dilatas la ejecución (de estas máximas) y cuántas veces habiéndote los dioses concedido aquel plazo no lo has aprovechado.

Es menester que ahora conozcas de qué mundo eres parte y de cual gobernador del mundo tu alma emana, que medites que tienes predefinido el término de tu vida en un tiempo acotado, del cual si no te aprovechares, serenando tus apetitos, y tus pasiones, él pasará, y tú pasarás con él; y otra vez no volverá.

Marco Aurelio: *Pensamientos*. Libro II, Cap. IV.

...El espíritu divino fué enviado aquí como a una colonia de aquella bienaventurada y feliz naturaleza, para utilidad de nuestra especie (género), a fin de que por más mortal que sea el hombre en la parte aparente, se volviera inmortal en la parte invisible.

Por la cual cosa se puede decir propiamente, que el hombre está en el límite de la naturaleza mortal y de la naturaleza inmortal y que necesita y participa de una y otra, pues es hecho al mismo tiempo mortal e inmortal: mortal en cuanto al cuerpo, inmortal en cuanto a la mente.

Filón: *Obras*, I.

...Pero nuestras almas están atadas y juntas a Dios. de tal manera que están como partes de él mismo, como arrancadas de la naturaleza de Aquél.

¿Acaso Dios no percibe todos los movimientos de ellas (de las almas) como si fueran suyos y engendrados en sí mismo?

Epicteto: *Disertaciones*. Libro I, Cap. 14.

Ut unum animal uno corpore et una anima praeditum continuo contemplari mundum: et quomodo in unum hujusce sensum omnia digerantur; et quomodo omnia cum omnibus, quae fiunt, ut partes causarum cohaereant, et qualis quidem hic sit connexus et contextus.

M. Antonini: *Comm.* IV, 40.

*Problema 7.°*

**El concepto del Dios Creador en los Padres de la Iglesia.**

...el cual Dios, él mismo es todas las cosas; y todas las cosas, el mismo Dios...

Clemente de Alejandría: Lib. I, 10.

Si Dios nada niega, todo llega a ser piadoso...

Clemente de Alejandría: Libro I, Cap. 10.

...Así pues de este modo, el Logos en Dios, lleva la debilidad de los hombres de los sentidos a la inteligencia...

Clemente de Alejandría: Libro III, Cap. 12.

Este creó la tierra y el cielo, y las planicies del mar y los altos astros que coronan hermosos y juntos el cielo en una y otra parte.

¡Oh! obras divinas. ¡Oh preceptos divinos!

Clemente de Alejandría, III, 12.

...Todas las cosas el Logos, hace, enseña, e instituye...

Clemente de Alejandría: Libro III, Cap. 12.

...Cuando yo quiero formar al hombre y deseo materia, los elementos son para mí, materia.

Clemente de Alejandría: Libro III, Cap. 12.

## V

**Sub-tema V:** La Religión. 1.° Crítica de las fuentes. — 2.° El problema de la Naturaleza hostil. El culto de la voluntad rebelde: Eva, Pandora. — 3.° El problema del mal. El culto de las ἐκ θεῶν ἀνάγκαι: Edipo. — 4.° El περίψημα. El μεσίτης. Mitra. — 5.° La partenogénesis. El mito de Δημήτηρ. — 6.° El dios que sufre y que redime con su dolor y muerte. Tammuz-Adonis. Dióniso. Hércules.

1°. *Crítica de las fuentes.* — Homero. El Génesis. Hesíodo. Sófocles. Plutarco (ver Sub-tema II).

2. *El problema de la Naturaleza hostil. El mito de la voluntad rebelde: Eva, Pandora.*

Después del problema de la Causa, surge en el espíritu humano el problema del mal en la naturaleza, por la lucha universal, la necesidad del esfuerzo en la procuración del alimento y del abrigo, por la lucha universal que implica el triunfo del más apto en todas las funciones de la vida, especialmente en la propagación de la especie. Pero la mitología nos enseña que el hombre, en todos los climas y en todas las edades, al plantearse el problema del mal por la necesidad de recibir e infligir la muerte para la propagación de la vida, consideró la muerte como el sumo de los males (menos en la esfera del budismo donde el mal es la vida). El «no ser» como estado preoriginario se transformó en «ser» por un pecado de la naturaleza, cósmico, no humano que enjendra la vida y suscita la conciencia.

En el mito común á todas las grandes religiones la vida es el resultado de una violación de tabú; la muerte es castigo de esta violación. En otros términos, *la muerte es un castigo* inferido por la divinidad al hombre por un pecado primitivo u original. Por el pecado de la voluntad rebelde.

En todas las mitologías encontramos el mito de una caída del hombre por haber pretendido compararse a la divinidad.

Esta caída es simultánea con la aparición de la mujer como primera impulsora. La expresión de la voluntad rebelde deriva de la mujer, en Hesíodo por Pandora, en el mito hebreo por Eva.

En las religiones indogermánicas hay una duplicación significativa del mito por el otro mito de las Sirenas *(Odis.* XII 191), según el cual la mujer es la que inicia al hombre en el saber y la ciencia violando el secreto divino de la Naturaleza, y por el mito de Circe.

El mito griego, al crear esta duplicación, nos denuncia otra corriente mítica derivada, tal vez, de las religiones nórticas, de las mitologías germánicas. El dato religioso correspondería talvez, al dato histórico, por cuanto vemos que en todas las mitologías el origen de la civilización es atribuído a la primera actuación de la mujer en la sociedad humana.

3. *El problema del mal. El mito de las ἐκ θεῶν ἀνάγκαι. Edipo.*

¿Qué es el mal? El mal, en el concepto religioso, es una transgresión a la ley divina. La transgresión á la ley humana no altera el concepto por cuanto, en el concepto religioso, la ley humana no es sino una realización de la ley divina.

¿Obedecerá Antígona a la ley del Estado que le prohibe dar sepultura al hermano o al *νόμος ἄγραφος*, a la ley no escrita que le impone desobedecer al Estado?

Ahora bien: la ley del Estado, que en este caso vedaba a Antígona sepultar los restos del hermano, era ley de Dios; la Ley divina que imponía el entierro de los cadáveres, era ley de Dios también. ¿Cómo surge la contradicción entre las dos leyes? ¿Cómo resuelve el ser humano esta nueva contradicción, *αἱ ἐκ θεῶν ἀνάγκαι* (Eur. *Fen.* 1763; Esq. *Agam.* 211, cf. Tuc. III 82)?

El problema de la culpabilidad, (determinismo, librealbedrismo), produce la protesta humana contra el castigo divino del pecado. Mitos que provocan la protesta: Hera y Atenas que, para vengarse del juicio de Paris, causan la guerra de Troya. En las religiones primitivas el tabú habría tomado cuatro formas: el *tabú del fuego* (Religiones americanas, hindú, parsi, griega: Prometeo); el *tabú alimenticio* (Religiones americanas, parsi, he-

brea: Eva); el *tabú «deseo de conocimiento»* (Religión griega: Pandora) y el *tabú sexual*, al que los mitólogos franceses suelen reducir todos los otros *tabues*, cuya violación no habría sido otra que el reconocimiento de la causa fisiológica de la maternidad, atribuída antes a causas extra-humanas: por las *teogamias* a la divinidad, por la *fitogénesis* a la Naturaleza extraña al hombre. Cuando la mujer descubrió la causa de la maternidad y la reveló al varón, éste se sintió «dios» como creador de la vida, de donde el enojo, la «envidia», el φθόνος del Dios transcendente. Mito de Agamenón en cuyo castigo, por negarse a devolver a Briseida, Apolo envía una epidemia a los aqueos. Mito característico: Edipo cuyos delitos, por él expiados, son obra de la divinidad.

¿Por qué la divinidad es concebida como psicológica y moralmente inferior al ser humano? ¿Por qué la moral divina y la lógica divina, no corresponden a la lógica ni a la moral humanas?

En el mito de Edipo la divinidad es responsable del delito y el problema de conciencia se plantea no solamente en cuanto a la causa primera del mal, sino en la circunstancia de que el castigo del mal fuere infligido a la población inocente de la ciudad.

### *4. El περίψημα. El μεσίτης. Mitra.*

La expiación o redención del castigo colectivo por un pecado propio o ajeno, la mitología griega lo concretaba en la persona del περίψημα un «condenado» que cargaba con el pecado común, y era arrojado al mar con las palabras: «Sé nuestro περίψημα» (περίψημα ἡμῶν γενοῦ). (Ver la literatura patrística de la época apostólica). La víctima era φαρμακός, κάθαρμα, ἀνάθημα, y estos περιψήματα, estos καθάρματα, estos φαρμακοί simbolizaban una víctima propiciatoria que con su vida pagaba el pecado de la comunidad.

En un desarrollo religioso más avanzado surge el μεσίτης el cual viene a ser un Intermediario, un Redentor que ocupa un término medio, τὸ μέσον, entre la divinidad y el hombre (μεσιτεύω). Mitra es el μεσίτης por antonomasia. Este intermediario mitriático, por su comunión con la naturaleza divina, es considerado como un casi-Dios, un θεός. Dice el *Avesta* que el reino de Ahura

Mazda está «más allá del Sol tanto como este está más allá de la Tierra». Ahura-Mazda, Causa transcendente, tiene en el demiurgo Mitra un punto de contacto con la humanidad, y así Mitra, término medio, segunda persona, es Dios y hombre; participa de la naturaleza divina y de la naturaleza humana; inflige el castigo y lo redime por su intervención y su sufrimiento.

Y el epítetos le proviene de su morada en el éter (μέσος) entre el Cielo y el Infierno, transformándose después el significado *tópico* en *mítico* como Mediador, Intermediario, etc. (1).

5. *La partenogénesis. El mito de Δημήτηρ.*

Con el mito de Mitra se vincula la creencia en la partenogénesis. Al terminar el período terciario (época geológica del matriarcado) se produce también la creencia en la partenogénesis. La mujer es la madre. La paternidad viene del dios. En todas las mitologías vemos así la diosa madre con el niño dios. En Africa, la diosa con su hijo que en Egipto llámanse Isis y Horus; en Fenicia, Asharoth y Tammuz, transformado después por los griegos en Adonis; en Asia Menor, Cibeles y Attis; en Grecia, Rhea y Zeus.

Esta divinidad femenina con el dios infante es siempre παρθήνος o virgen, y asimilándose después el mito de los dioses redentores al mito solar el dios infante muere y resucita como muere y resucita el sol en el *invierno* y en la *primavera*.

Y por este mito, entramos en la prehistoria.

El mito de Demeter (Δημήτηρ) es el que nos hace sentir ya los orígenes de nuestra civilización actual. Hija de Rhea, principio femenino de la Naturaleza, y de Χρόνος principio de formación del κόσμος, símbolo del Tiempo, engendra a su vez, por su hermano Zeus, a Perséfona. Por Demeter, el mito documenta el fenómeno de las estaciones producido por la inclinación del eje de la tierra, y luego los inicios de la civilización, el origen de la agricultura, la ley, el matrimonio patriarcal, en una palabra, todos los elementos constitutivos de la organización social.

Asimismo al culto de Demeter vincúlase estrictamente el de Dióniso, que ya es Dios Redentor cuya muerte y resurrección, sim-

(1) Cumont, *Les Mysteres de Mithra*, p. 129 sigs.

bolizando el invierno y la primavera, dieron lugar a la formación de toda una estructura filosófica y teológica que dió por resultado las doctrinas de la inmortalidad del alma, de las sanciones de ultratumba, del pecado y de la redención por la sangre y el sufrimiento.

Estas doctrinas incorporadas al orfismo y «realizadas» dramáticamente en los misterios eleusinos, contribuyeron a la formación de la filosofía mística del período platónico y helenístico, que dieron la base a la formación de la doctrina religiosa posterior.

6. *El dios que sufre y que redime con su dolor y muerte. Tammuz-Adonis. Dióniso. Hércules.*

Al realizarse la forma abstracta de la divinidad en la Segunda Persona, se crea el mito del Dios redentor, que redime la deuda de la Caída Primitiva (*Génesis*, *Hesíodo:* Eva, Pandora, las Sirenas), por medio del sufrimiento y de la sangre. El *μεσίτης* o Intermediario convertido en el demiurgo, se metamorfosea en la divinidad solar, dando origen a la religión solar (religión, culto, ritos, dogmas, sacerdocio, templo).

El Dios Redentor, simbolizando la deificación del dolor, recibe una «biografía» calcada sobre la marcha del sol a través del zodíaco (el sol, origen de la vida, luz, calor, lucha universal) (Darwin). Luego indirectamente, origen del mal, si el mal es la condición básica del origen y de la propagación de la vida.

El Dios Redentor recibe una realización análoga tanto en las religiones del tipo semítico como en las de tipo indogermánico.

Por lo pronto, en todas las religiones, el Dios Redentor es la divinidad solar. Las observaciones que los astrónomos primitivos americanos y babilónicos habían realizado acerca de la mecánica celeste en cuanto implicaba un movimiento de regularidad matemática y geométrica absoluta desde el este al oeste, fueron tomadas en consideración para definir la «historia» del Dios Redentor, que nace, muere y resucita para librar al género humano de las potencias del mal (Mitra).

En las religiones semíticas surge así el mito de Tammuz-Adonis, el dios fenicio, que pasa después a la religión helénica sin per-

der sus características. Tammuz-Adonis es la divinidad solar que, como el sol, nace en el solsticio de invierno (hemisferio norte), muere en el equinoccio de primavera víctima del jabalí (Marte) en el monte Líbano, resucitado luego por Zeus para recomenzar el ciclo de su pasión. La otra divinidad semítica relacionada con el mito de los dioses redentores, es la de Osiris que en su lucha contra Tifón también nace muere y resucita con el sol. En las religiones indogermánicas, y especialmente en la griega, el dios redentor Dióniso y el dios sufriente y redentor Hércules personifican el mismo rito, el cual en el desarrollo ulterior del fenómeno religioso ayuda a definir el dogma teológico en la siguiente forma: por la caída original, pecado original, Eva, Pandora, Circe, las Sirenas, el hombre sale, por la «voluntad rebelde» personificada en la mujer, del estado ferino y entra en el humano propiamente dicho con lo cual se inicia la civilización.

En el mito indo-germánico del Dios Redentor, el Hércules Sufriente ha sido la forma más difundida. Pero en las religiones primitivas todos han sido celebrados. La muerte de Adonis era llorada por las mujeres y celebrada al siguiente día su resurrección. Del mismo modo era celebrada con llantos y ritos la muerte y la resurrección de Osiris. Las fiestas del sufrimiento, muerte y resurrección de Dióniso dieron lugar al drama de donde resultó la tragedia ática. El dios Merodach de Babilonia da su sangre para que el hombre pueda «existir».

Creada la conciencia de que la civilización es un efecto del pecado e integrando esta idea en la paradoja observada en el universo de que el mal es la condición del bien, la muerte de la vida, la negación de la afirmación, el ser humano encontró una conciliación en los términos contradictorios de la paradoja formulando el mito del μεσίτης o Intermediario. Este Intermediario, santificando el dolor y la lucha contra las potencias del mal, redime el pecado original. No niega el mal sino que lo combate; lo vence pero no lo destruye. Y así la Religión surgió como una respuesta al enigma fundamental del universo, que es el enigma del mal, antes que la filosofía, surgida a su vez de la religión, ideara la respuesta racionalística y científica.

Así, el origen de la religión implica el origen de la civilización

como organización social, como obra de pensamiento y como obra de creación artística.

¿Cómo brota la idea de la civilización de la idea religiosa?

La célula primera de la organización social es la familia. Sobre la organización de la familia como asociación del varón y la mujer, se forma el pacto social de donde salen las organizaciones políticas ulteriores.

## PROBLEMAS HEURÍSTICOS

## PARA LA ORGANIZACIÓN DE LOS MATERIALES FICHADOS

1.° El φθόνος y la νέμεσις divinos como originalidad del pensamiento griego. — 2.° El mito de Eva en el *Génesis*. El mito de Prometeo y de Pandora en Hesíodo. — 3.° El φθόνος de la divinidad semítica en la Biblia. — 4.° El problema del mal en Sófocles. Análisis de ambos Edipos. — 5.° El pensamiento helénico postaristotélico y el problema del origen de la religión: α) la causa; β) la causa primera; γ) la cosmogonía; δ) el origen del mundo; ε) la teoría atómica; ζ) el mundo; el alma del mundo; η) el alma del hombre en relación con el alma del mundo; θ) el estoicismo y la religión; ι) los epicureos romanos; κ) los estoicos romanos.

### *Problema 1.°*

### El φθόνος y la νέμεσις como originalidad del pensamiento griego

Herodotus, iii, 40.

...ἐμοὶ αἱ σαὶ μεγάλαι εὐτυχίαι οὐκ ἀρέσκουσι, τὸ θεῖον ἐπισταμένῳ ὥς ἐστι φθονερὸν.

iii, 40

...no me satisface lo mucho que os lisonjea la fortuna, por cuanto sé bien que cuánto celo tienen los dioses.

...Ὁ εἶπε, ὦ Κροῖσε, ἐπιστάμενόν με τὸ θεῖον πᾶν ἐὸν φθονερόν τε καὶ ταραχῶδες ἐπειρωτᾷς ἀνθρωπηίων πρηγμάτων πέρι.

i, 32

...¿Y a mí, oh Creso, — replicó Solón — me hacéis esa pregunta, que sé muy bien cuán envidiosa es la divinidad y cuán amiga de trastornar a los hombres?

...πολλοῖσι γὰρ δὴ ὑποδέξας ὄλβον ὁ θεὸς προρρίζους ἀνέτρεψε

i, 32

...hemos visto frecuentemente desmoronarse la fortuna de los hombres a quienes Dios había ensalzado más.

AESCHYLI "*Agamemnon*" Didot 1886.

μηδ' εἵμασι στρώσασ' ἐπίφθονον πόρον
τίθει· θεούς τοι τοῖσδε τι μαλφεῖν χρεών·
ἐν ποικίλοις δὲ θνητὸν ὄντα κάλλεσιν
βαίνειν ἐμοὶ μὲν οὐδαμῶς ἄνευ φόβου
λέγω κατ' ἄνδρα, μὴ θεόν, σέβειν ἐμέ.
921

No quieras hacer odiosa mi entrada a la ciudad, tendiendo a mis pasos espléndidas alfombras. Hónrese a los dioses con esos homenajes que a ellos les son debidos; ¡pero un mortal caminar sobre rica y bordada púrpura! Jamás podría yo hacerlo sin temblar.

Como a un hombre y no como a dios quiero que se me honre.

SOPHOCLE "*Electra*" Hachette 1894.

Ὦ Ζεῦ, δέδορκα φάσμ', ἄνευ φθόνον μεν, οὐ
πεπτωκός 1465

Oh Júpiter, lo que yo veo no se ha realizado sin la envidia de los dioses . . .

PINDARI "*Carmina*" Hachette 1847.
*Istm.* VI, 74

...ἀείσομαι χαίταν στεφάνοισιν ἁρμόσαις· ὁ δ' ἀθανάτων μὴ θρασσέτω φθόνος...

. . . yo cantaré habiendo ceñido la frente con coronas . . . pero que la envidia de los dioses no me perturbe.

AESCHYLI "*Persae*" Didot - 1886.

Ἦρξεν ὦ δέσποινα, τοῦ παντὸς κακοῦ
φανεὶς ἀλάστωρ ἢ κακὸς δαίμων ποθέν·
353

. . . ¡Oh reina, algún dios vengador, algún mal genio, venido de no sé donde, fué a no dudar el primer principio de toda nuestra desgracia . . .

οὐ γὰρ τὸ μέλλον ἐκ θεῶν ἠπίστατο...
373

. . . ignoraba lo que había de venirle de parte de los dioses.

...τοκέες δ' ἄπαιδες
δαιμόνι' ἄχη...
580

. . . Lloran los padres sin hijos esta desgracia que manda sobre Persia la mano de los dioses.

ἀλλ' ὅταν σπεύδῃ τις αὐτός, χὠ θεὸς συνάπτεται...
742

. . . cuando el hombre corre desalentado a su destino hasta la divinidad se junta con él y le ayuda a despeñarse . . .

Ζεύς τοι κολαστὴς τῶν ὑπερκόμπων ἄγαν
φρονημάτων ἔπεστιν, εὔθυνος βαρύς...
827

Jamás deja sin castigo Zeus la soberbia ni se olvida de pedir estrecha cuenta de nuestras acciones.

βεβᾶσιν, οἴ, νώνυμοι...
ἔθεντ' ἄελπτον κακόν·
διαπρέπον, οἷον δέδορκεν Ἄτα...
1003

¡Ay dioses! ¡qué desastres habéis enviado contra nosotros! ¡Desastre inesperado; desastre no visto jamás! ¡Desastre digno de que lo contemple la diosa de la Destrucción!...

Herodotus

...ὁ θεὸς γλυκὺν γεύσας τὸν αἰῶνα φθονερὸς ἐν αὐτῷ εὑρίσκεται ἐών...

VII, 46

...No sé si decir que por la aversión que Dios nos tiene nos da una píldora venenosa dorada con esa dulzura que nos pone en las cosas del mundo.

Πλουτάρχου Β. Π. *Marius* XXIII

Ἡ..· ἐῶσα τῶν μεγάλων εὐτυχημάτων ἄκρατον εἰς ἡδονὴν καὶ καθαρόν, ἀλλὰ μίξει κακῶν καὶ ἀγαθῶν ποικίλλουσα τὸν ἀνθρώπινον βίον ἢ τύχη τις ἢ νέμεσις ἢ πραγμάτων ἀναγκαία φύσις ού πολλαῖς ὕστερον ἡμέραις ἐπήγαγε τῷ Μαρίῳ, τὴν περὶ Κάτλου...

Didot, 1857

Mas, o la fortuna o el genio del mal, o la naturaleza misma de las cosas, que no consiente que aun en las mayores prosperidades haya un gozo puro sino que parece complacerse en traer agitada la vida de los hombres, con la continua alternativa de bienes y males, afligió a Mario, con malas nuevas de su colega Catulo...

*Paulus Aemilius* XXXIV

εἴ τι δαιμόνιον ἄρα τῶν μεγάλων καὶ ὑπερογκων εἴληχεν εὐτυχιῶν ἀπαρύτειν καὶ μιγνύναι τὸν ἀνθρώπινον βίον... ὅπως μηδενί κακῶν...

...debe haber algún mal genio que tenga por oficio apocar las grandes felicidades para que ningún hombre las tenga exentas de males...

...ἀλλὰ φρῖξαι τὴν ὠμότητα τῆς τύχης ἅπαντας· ὡς οὐκ ᾐδέσατο πένθος τοσοῦτον εἰς οἰκίαν ζήλου καὶ χαρᾶς καὶ θυσιῶν γέμουσαι εἰσάγουσα καὶ καταμιγνύουσα θρήνους καὶ δάκρυα παιᾶσιν ἐπινικίοις καὶ θριάμβοις.

XXXV

...todos se horrorizaron de tal crueldad de la Fortuna, que no tuvo reparo en derramar tanto luto sobre una familia,... mezclando los lamentos y las lágrimas con los himnos de la victoria y los triunfos.

οὐδὲν οὐδέποτε δείσας τῶν δὲ θείων ὡς ἀπιστότατον καὶ ποικιλώτατον πρᾶγμα τὴν τύχην ἀεὶ φοβεθεῖς μάλιστα περὶ τοῦτον αὐτῆς τὸν

...nunca temí nada —dijo Emilio— en las cosas humanas, mas en las superiores, recelando siempre de la Fortuna, como de la cosa más instable

πόλεμον ὥσπερ πνεύματος λαμπροῦ ταῖς πράξεσι παρούσης διατελοίη μεταβολήν τινα καὶ παλίῤῥοιαν προσδεχόμενος.

XXXVI

y varia, al ver que más principalmente en esta guerra, como un viento favorable, había precedido a mis negocios, no dejé de esperar alguna mudanza y contrariedad.

...Ἀπιστῶν τῇ τύχῃ διὰ τὴν εὔροιαν τῶν πραγμάτων ὡς ἄδεια πολλὴ καὶ κίνδυνος οὐδεὶς ἦν ἀπὸ τῶν πολεμίων μάλιστα κατὰ πλοῦν ἐδεδίειν τὴν μεταβολὴν τοῦ δαίμονος ἐπ' εὐτυχίᾳ τοσοῦτον στρατὸν νενικηκότα...

XXXVI

...Desconfiado de la Fortuna por el curso tan próspero de los sucesos, pues fué grande la seguridad y ninguno el peligro de parte de los enemigos, entonces más particularmente empecé a temer para el regreso la mudanza de algún genio habiendo vencido con feliz suerte tan numeroso ejército.

...Νῦν ἀκίνδυνός εἰμι τὰ μέγιστα καὶ θαῤῥῶ καὶ νομίζω τὴν τύχην ὑμῖν παραμενεῖν ἀβλαβῆ καὶ βέβαιον. ἱκανῶς ἐμοὶ καὶ τοῖς ἐμοῖς κακοῖς εἰς τῆν τῶν κατωρθωμένων ἀποκέχρηται νέμεσιν...

XXXVI

...Considérome, ahora, fuera de todo grave peligro, y pienso que para mí mismo ha de permanecer ya la Fortuna inocente y segura, pues parece que se ha valido para mi castigo de males tan grandes como han sido mis prosperidades.

Sophocle "*Phil.*" Hachette, 1881

τίς ὁ πόθος αὐτοὺς ἵκετ';
ἢ θεῶν βία
καὶ νέμεσις οἵπερ ἔργ'
ἀμύνουσιν κακά;...

602

¿qué es este deseo que les ha venido?, ¿es violencia de los dioses y venganza en castigo de malas acciones?

Sophocle "*Electra*" Hachette, 1894

Ὦ Ζεῦ δέδορκα φάσμ' ἄνευ
φθόνου μὲν οὖ
πεπτωκός· εἰ δ' ἔπεστι νέμεσις οὐ
λεγω
χαλᾶτε πᾶν κάλυμμ' ἀπ' ὀφθαλμῶν
ὅπως
τὸ συγγενές τοι κἀπ' ἐμοῦ θρήνων
τύχῃ.

1466

¡Oh Zeus, si yo pudiera decirlo sin ofender a los dioses...!

Pero si esta palabra es impía, la retracto.

Elevad el velo que oculta mis ojos, a fin de que el pariente también de mí reciba lamentos.

HERODOTUS

Σόλωνα οἰχόμενον ἔλαβε ἐκ θεοῦ νέμεσις μεγάλη Κροῖσον...

I, 34

Después de la partida de Solón, la venganza del cielo se dejó sentir sobre Creso...

Μαραθῶνος σταδίους μάλιστα ἑξήκοντα ἀπέχει Ραμνοῦς... Νεμέσεως ἔστιν ἱερόν, ἥ θεῶν μάλιστα ἀνθρώποις ὑβρισταῖς ἐστιν ἀπαραίτητος δοκεῖ δε καὶ τοῖς ἀποβάσιν ἐς Μαρατῶνα τῶν βαρβάρων ἀπαντήσαι μήνιμα ἐκ τῆς θεοῦ ταῦτης...

Παυσανίου, Περιηγήσεως Didot.

I, 33

Rhamnuse, se halla a sesenta estadios o más de Marathón, siguiendo la ruta que conduce a Orope, a lo largo de la costa... El templo de Némesis está a cierta distancia de la orilla.

No hay divinidad más implacable para los que abusan insolentemente de su poder...

καταφρονήσαντες γὰρ σφίσιν ἐμποδών τὰς Ἀθηνας ἑλεῖν λίθον Πάριον ὡς ἔτ' ἐξειργασμένοις ἦγον ἐς τροπαίου ποίησιν.

I, 33

...habían llevado (los bárbaros llegados a Marathón) un bloque de mármol pario con el que Fidias hizo el trofeo de Némesis.

*Problema 2.°*

**El mito de** *Eva* **en el** *Génesis*. **El mito de** *Prometeo* **y de** *Pandora* **en** *Hesiodo*.

EL MITO DE EVA

GÉNESIS

*Texto hebreo*, edición Londres 1919 *(Bible Society) Biblia (Versión Valera*, Madrid 1916).

I, 27. *vayivrá Elohím eth haadám b'tzalmó b'tzêlem Elohím bará othó zachár ûn'keváh bará othám.*

I, 27. Y creó Dios al hombre a su imagen a imagen de Dios le creó: macho y hembra los creó.

28. Y bendíjolos Dios, y díjoles Dios: Fructificad y multiplicad y henchid la tierra y sojuzgadla...

II, 21. *vayappél Ihováh Elohím tardemáh hal haadám vayishán vayikkakh ahkhath mitztzalhothaȳv vayisgór basár tvkhtennāh.*

22. *vayíven Ihováh Elohím eth hatztzeláh asher lakakh'min haadám l'ishsháh vayviéha el haadám.*

II, 21. Y Jehová Dios hizo caer sueño sobre el hombre y adormecióle; y tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar.

22. Y edificó Jehová Dios la costilla que tomó del hombre en mujer, y trájola al hombre.

23. Y dijo el hombre: Esta vez, es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada Varona porque del varón fué tomada ésta.

24. Por tanto el varón dejará a su padre y a su madre y allegarse ha a su mujer y serán por una carne.

III. 1. Empero la serpiente era astuta más que todos los animales del campo...

*III, 4. vayómer hannakhásh el haishsháh lo moth t'mûthûn.*

4. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis.

*5. ki yodéah Elohím ki b'yom acholchém mimménnû v'niphk' khû' henechém vihyithem kelohím yod'hey tov varáh.*

5. Mas sabe Dios, que en el día que comiereis de él serán abiertos vuestros ojos; y seréis como dioses, sabiendo el bien y el mal.

6. Y vió la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era deseable a los ojos y árbol de codicia para entender y tomó de su fruto, y comió y dió también a su marido y comió con ella.

*7. vattippakákhnah henéy sh' nehém...*

7. Y fueron abiertos los ojos de ellos ambos, y conocieron que estaban desnudos, entonces cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales.

*12. vayómer haadám haishsháh... hih nathattah li min hahetz...*

12. Y el hombre respondió: la mujer que me diste para estar conmigo, ella me dió del árbol y comí.

13. Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es ésto que hiciste? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó y comí.

*23. vayshall' khékû Ihováh Elohím miggan hêden...*

23. Y sacóle Jehová del huerto de Edem para que labrase la tierra de que fué tomado.

*24. vaygáresh eth haadám vayyashkén... eth kakk'rûvím... lishmór eth dérech hetz hahkhayyím.*

24. Y echó al hombre y puso al oriente del huerto de Edem querubines, y una espada encendida que se revolvía a todos los lados, para guardar el camino del árbol de la vida.

El Mito de Prometeo y Pandora en Hesíodo

*Obras y Días* (41 sigs.), Didot 1878.

Κρύψαντες γὰρ ἔχουσι θεοὶ βίον ἀνθρώποισιν·
ῥηιδίως γάρ κεν καὶ ἐπ' ἤματι ἐργάσσαιο,
ὥστε σε κεὶς ἐνιαυτὸν ἔχειν καὶ ἀεργὸν ἐόντα·
...Ζεὺς ἔκρυψε χολωσάμενος φρεσὶν ᾗσιν,
...ἐξαπάτησε Προμηθεὺς ἀγκυλομήτης
...ἀνθρώποισιν ἐμήσατο κήδεα λυγρά.
Κρύψε δὲ πῦρ... παῖς Ἰαπετοῖο
ἔκλεψ' ἀνθρώποισι Διὸς...μητιόεντος
ἐνκοίλῳ νάρθηκι δὲ λαθὼν Δία τερπικέραυνον...

Los dioses ocultaron a los hombres el sustento de la vida; pues de otro modo, durante un solo día trabajarían lo suficiente para todo el año... Pero Zeus ocultó este secreto porque... Prometeo le había engañado. Por éso preparó a los hombres males y escondió el fuego que el hijo de Yapeto robara en una cañaheja abierta para dárselo a los hombres engañando así a Zeus que disfruta del rayo.

Ζεύς· ...χαίρεις πῦρ κλέψας... τοῖς δ' ἐγὼ ἀντὶ πυρὸς δώσω κακὸν ᾧ κεν ἅπαντες
τέρπωνταικατὰ θυμὸν ἑὸν κακὸν ἀμφαγαπῶντες...: Ἥφαιστον... γαῖαν ὕδει φύρειν,... ἀθανάταις θεαῖς... παρθενικῆς καλὸν εἶδος... Ἐν δ'ἄρα οἱ στήθεσσι, διάκτορος Ἀργειφόντης
ψεύδεά θ' αἱμυλίους... λόγους... ἐπίκλοπον... Διὸς βουλῇσι βαρυκτύπου.

Zeus: te alegras de haber hurtado el fuego y engañado a mi espíritu; pero éso constituirá una gran desdicha para tí así como para los hombres futuros. A causa de ese fuego, les enviaré un mal del que quedarán encantados, y abrazarán su propio azote... y ordenó a Hefesto que mezclara la tierra con el agua, y de la pasta formara una bella virgen semejante a las Diosas inmortales y a la cual daría voz humana y fuerza... y el Mensajero matador de Argos, por orden de Zeus, le inspiró las mentiras y los halagos y las perfidias.

...ὀνόμηνε τήνδε γυναῖκα
Πανδώρην, ὅτι πάντες Ὀλύμπια δώματ' ἔχοντες
δῶρον ἐδώρησαν, πῆμ' ἀνδράσιν ἀλφηστῇσιν...
εἰς Ἐπιμηθέα πέμπε πατὴρ κλυτὸν Ἀργειφόντην

Y el mensajero de los Dioses le dió un nombre y llamó a esta mujer Pandora, porque todos los habitantes de las moradas olímpicas le habían hecho un don cada uno para convertirla en azote de los hombres que comen pan.

...Zeus envió hacia Epimeteo al

...ἔειπε Προμηθεὺς μή ποτη δῶρον δέξασθαι πὰρ Ζηνὸς Ὀλυμπίου, ἀλλ' ἀποπέμπειν
ἐξοπίσω
...Αὐτὰρ ὃ δεξάμενος, ὅτε δὴ κακὸν εἶχ' ἐνόησε.

ilustre matador de Argos... con este presente, y Epimeteo no pensó en que Prometeo le había recomendado que no aceptara nada de Zeus,... y le devolviera sus presentes, para que no trajesen desgracia a los mortales.

Y aceptó el obsequio y no sintió el mal hasta después de haberlo recibido.

Πρὶν ζώεσκον ἐπί χθονὶ φῦλ' ἀνθρπώπων
νόσφιν... κακῶν... αἵ τ' ἀνδράσι Κῆρας ἔδωκαν...
Ἀλλὰ γυνὴ χείρεσσι πίθου μέγα πῶμ' ἀφελοῦσα
ἐσκέδας'· ἀνθρώποισι δ' ἐμήσατο κήδεα λυγρά.
Μούνη... Ἐλπὶς ἐκ ἀῤῥήκτοισι δόμοισιν... θύραζε ἐξέπτη· ...βουλῇσι Διὸς νεφεληγερέταο.

Antes de aquel día las generaciones de los hombres vivían exentas de males y del rudo trabajo y de las enfermedades crueles que la vejez acarrea a los hombres... Y aquella mujer (Pandora) levantando la tapa de un gran vaso que tenía en sus manos, esparció sobre los hombres las miserias horribles. Unicamente la esperanza se quedó en el vaso, detenida en los bordes y no echó a volar porque Pandora había vuelto a cerrar la tapa por orden de Zeus.

Ἄλλα δὲ μυρία λυγρά κατ' ἀνθρώπους ἀλάληται.
Πλείη μὲν γὰρ γαῖα κακῶν, πλείη δὲ θάλασσα· νοῦσοι δ' ἀνθρώποισιν ἐφ' ἡμέρῃ αἳ δ' ἐπὶ νυκτὶ
αὐτόματοι φοιτῶσι κακὰ θνητοῖσι φέρουσαι
σιγῇ, ἐπεὶ φωνὴν ἐξείλετο μητίετα Ζεύς.

Y he aquí que se esparcen innumerables males entre los hombres, porque la tierra está llena de males y el mar de ellos; noche y día abruman las enfermedades a los hombres, trayéndoles en silencio todos los dolores, por que el sabio Zeus les ha negado la voz. Y así es que nadie puede evitar la voluntad de Zeus.

*3.° Problema*

**El φθόνος de la divinidad semítica en la Biblia**

**Texto hebreo. LXX. Vulgata**

Texto hebreo *(Bible Society,* Londres 1910*)*.

22. *vayyómer Ihováh Elohím hen haadám hayáh k'ahkhád mimménû ladáhath tov varáh... v'lakakh gam mehetz hahkhayyim v'achál vakhay l'holám.*

Gn. iii, 22. Jehová Dios dijo: he aquí el hombre es como uno de Nos, sabiendo el bien y el mal... porque no alargue su mano y tome del árbol de la vida y coma y viva para siempre.

23. *vayshall'khéhû Ihóvah Elohîm miggan hedén lahavód eth haadamáh...*

*Vetus Testamentum Graecum iuxta LXX Interpretes* (Van Ess, Lipsia 1894).

7. ... ἐκκενώσουσι τὰς μαχαίρας αὐτῶν ἐπὶ σὲ καὶ ἐπὶ τὸ κάλλος τῆς ἐπιστήμης σου, καὶ στρώσουσι τὸ κάλλος σου εἰς ἀπώλειαν.

8. καὶ καταβιβάσουσί σε...

17. ...ἐπὶ τὴν γῆν ἔῤῥιψά σε...

19. ...ἀπώλεια ἐγένου καὶ οὐχ ὑπάρξεις ἔτι εἰς τὸν αἰῶνα.

xx, 12. ...ὅτι οὐκ ἐπιστεύσατε... διὰ τοῦτο οὐκ εἰσάξετε ὑμεῖς τὴν συναγωγὴν ταυτήν...

xxvii, 13. ...καὶ προστεθήσῃ πρὸς τὸν λαόν σου καὶ σύ...

23. Y sacóle Jehová del huerto del Edén para que labrase la tierra.

24. Echó... al hombre... puso al Oriente del huerto de Edén querubines... y espada encendida que se revolvía a todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida...

Ez. xxviii, 6. ...pusiste tu corazón como corazón de Dios...

7. Por tanto traigo sobre ti extraños.., que desenvainarán sus espadas contra la hermosura de tu sabiduría y ensuciarán tu esplendor.

8. A la huesa te harán descender.

15. Perfecto eras... desde el día que fuiste criado hasta que se halló en ti maldad.

16. ...pecaste: por lo que yo te eché del monte de Dios...

17. Enaltecióse tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu resplandor: yo te arrojaré por tierra.

18. ...yo saqué fuego de en medio de ti el cual te consumió...

19. Todos los que te conocieron se maravillarán sobre ti: en espanto serás, y para siempre dejarás de ser.

Nm. xx, 12. Y Jehová dijo a Moisés y Aarón: por cuanto no creísteis en mí, para santificarme en ojos de los hijos de Israel, por tanto no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado.

24. Aarón será reunido a sus pueblos, pues no entrará en la tierra que yo dí a los hijos de Israel porque fuísteis rebeldes a mi mandamiento en las aguas de la rencilla.

xxvii, 13. ...y después que hayas visto la tierra que he dado a los hijos de Israel, serás reunido a tus pueblos como tu hermano Aarón.

14. porque fuísteis rebeldes a mi dicho en el desierto de Zin, en la rencilla de la congregación, para santificarme en las aguas a ojos de ellos...

Dt. xxxii, 51. Por cuanto prevaricasteis contra mí en medio de los hijos de Israel en las aguas de las rencillas de Cades, en el desierto de Zin, porque no me santificasteis en medio de los hijos de Israel...

52. ἀπέναντι ὄψει τὴν γῆν, καὶ ἐκεῖ οὐκ εἰσελεύσῃ.

52. Verás la tierra pero no entrarás en ella...

*Biblia Sacra Vulgatae Editions*, Ratisbonae mdccclxxii.

*Ps*. cv, 29. *Et irritaverunt eum... et multiplicata est in eis ruina.*

S. cvi, 29. Y ensañaron a Dios con sus obras, desarrollóse la mortandad entre ellos.

32. ...*et vexatus est Moyses propter eos...*

32. También le irritaron las aguas de Meriba e hizo mal a Moisés por causa de ellos:

33. Porque hicieron que se rebelase su espíritu, como lo expresó con sus labios.

*La* Versión Valera *corresponde en este pasaje al texto hebreo (arameo en este capítulo) de* Dn. *Para el aprovechamiento de este material compararlo con la* lxx *por las variantes que pasan a la* Vulgata.

Dn. iv, 10. ...aquestas visiones... en mi cama... veía.

11. crecía árbol... altura llegaba cielo.

12. fruto en abundancia... había para todos mantenimiento...

13. he aquí que vigilante santo descendía del cielo.

14. ...clamaba... cortad árbol... desmochad sus ramas... derribad copa.

15. ...la cepa de sus raíces dejaréis...

16. ...su corazón mudado de corazón de hombre... séale dado corazón de bestia... y pasen sobre él siete tiempos.

17. ...la sentencia es por decreto de los vigilantes y por dicho de los santos la demanda: para que conozcan los vivientes que el Altísimo se enseñorea

del reino de los hombres y constituye sobre él al más bajo de los hombres.

18. ...Yo Nabucodonosor, he visto este sueño... tú Beltsasar dirás declaración de él...

22. ...Tú mismo eres árbol ¡Oh rey!... creció tu grandeza y ha llegado hasta el cielo.

24. esta es la declaración del Altísimo que ha venido sobre el rey:

25. ...te echarán de entre los hombres... con las bestias del campo... hierba del campo te apacentarán... siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que entiendas que el Altísimo se enseñorea en el reino de los hombres, y que a quien él quisiere lo dará.

26. ...tu reino quedará firme luego que entiendas que el señorío es en los cielos.

28. Todo aquesto vino sobre Nabucodonosor.

34. Al fin yo Nabucodonosor alcé los ojos al cielo y mi sentido me fué vuelto; y bendije al Altísimo... le glorifiqué al que vive para siempre, porque su señoría es sempiterno y su reino por todas las edades.

*Vulgata*

6. *extendit Oza manum ad arcam Dei...*

7. *...et percussit eum super temeritatem...*

2° Sam. vi, 6. ...Uza tendió la mano al arca de Dios y túvola porque los bueyes daban sacudidas.

7. Y el furor de Jehová se encendió contra Uza e hirióle Dios por aquella temeridad y cayó allí muerto...

Gn. xi, 7. *...descendamus et confundamus ibi linguam eorum...*

Gn. xi, 1. Era la tierra de una lengua y unas mismas palabras.

4. Y dijeron: vamos, edifiquémonos ciudad y torre que llegue al cielo....

6. Y dijo Jehová: han comenzado a obrar y nada les retractará de lo que han pensado hacer.

7. ...descendamos y confundamos allí sus lenguas para que ninguno entienda el habla de su compañero.

9. ...*ibi confusum est labium universal terrae...*

9. Por esto fué llamado el nombre de ella Babel porque allí confundió Jehová el lenguaje de la tierra...

Lv. x, 1. Y los hijos de Aarón, Nabad y Abiú, tomaron su incensario y pusieron fuego en ellos... pusieron perfume, ofrecieron delante de Jehová fuego extraño que él nunca les mandó.

Lv. x, 2. *Egressusque ignis a Domino, devoravit eos et mortui sunt coram Domino.*

2. Y salió fuego de delante de Jehová que los quemó y murieron.

3. ...esto es lo que habló Jehová: en mis allegados me santificaré y seré glorificado en presencia de todo el pueblo.

*Problema 4.°*

**El problema del mal en Sófocles**

...Λάθρᾳ δὲ μητρὸς καὶ πατρὸς πορεύομαι
Πυθώδε, καί μ' ὁ Φοῖβος ὧν μὲν ἱκόμην
ἄτιμον ἐξέπεμψεν, ἄλλα δ' ἄθλια
καὶ δεινὰ καὶ δύστηνα προὐφάνη λέγων,...
Κἀγὼ 'πακούσας ταῦτα τὴν Κορινθίαν,
ἄστροις τὸ λοιπὸν τεκμαρούμενος, χθόνα
ἔφευγον, ἔνθα μήποτ' ὀψοίμην κακῶν
χρησμῶν ὀνείδη τῶν ἐμῶν τελούμενα.

*Sophoclis, Tragediae - Bibliotheca scriptorum graecorum et romanorum Teubneriana. Lipsia 1906,*
*Oedipus T.* 787

Edipo: sin que supieran mis padres me fuí a Delfos donde Febo me rechazó... pero me reveló los males más afrentosos... que me había de casar con mi madre, con la cual engendraría una raza odiosa al género humano y... que sería el asesino de mi padre. Desde que oí tales palabras procurando siempre averiguar dónde estaba Corinto, andaba errante lejos de su suelo, buscando lugar donde jamás viera el cumplimiento de las atrocidades que me vaticinó el oráculo.

Πόλις γὰρ ὥσπερ καὐτὸς εἰσορᾷς, ἄγαν
ἤδη σαλεύει, κἀνακουφίσαι κάρα

La ciudad (Tebas) como tú ves, conmovida tan violentamente por la desgracia no puede levantar la cabeza del

βυθῶν ἔτ' οὐχ οἷα τε φοινίου σάλου...
22

fondo del sangriento remolino que la envuelve.

Κρ. λέγοιμ' ἂν οἷ' ἤκουσα τοῦ θεοῦ πάρα.
ἄνωγεν ἡμᾶς Φοῖβος ἐμφανῶς ἄναξ
μίασμα χώρας, ὡς τεθραμμένον χθονὶ
ἐν τῇδ', ἐλαύνειν μηδ' ἀνήκεστον τρέφειν
95

Creonte: voy a decir la respuesta del dios: El rey Apolo ordena de un modo claro que expulsemos de esta tierra al miasma que en ella se está alimentando y que no soportemos más un mal que es incurable.

ἄληθες; ἐννέπω σέ κηρύγματι
ᾧπερ προεῖπας ἐμμένειν, κἀφ' ἡμέρας
τῆς νῦν προσαυδᾶν μήτε τούσδε
μήτ' ἐμὲ· ὡς ὄντι γῆς τῆσδ' ἀνοσίῳ μιάστορι
350

Tiresias: ¿Verdad? Pues yo te ordeno que persistas en el cumplimiento de la orden que has dado y que desde hoy no dirijas la palabra ni a éstos ni a mí; porque tú eres el ser impuro que mancilla esta tierra.

...Ἆρ' ἔφυν κακός;...
...ἢ γάμοις με δεῖ
μητρὸς ζυγῆναι καὶ πατέρα κατακτανεῖν;...
ἆρ' οὐκ ἀπ' ὠμοῦ ταῦτα δαίμονός τις ἂν
κρίνων ἐπ' ἀνδρὶ τῷδ' ἂν ὀρθοίη λόγον;
825

Edipo: ¿No nací siendo criminal? ¿No soy un ser todo impuro?...

...¿Es también necesario que me una en casamiento con mi madre y mate a mi padre? ¿No dirá con razón cualquiera que medite que todo ello lo dirige contra mí una deidad cruel?

OI. ...καίτοι πῶς ἐγὼ κακὸς φύσιν,
ὅστις παθὼν μὲν ἀντέδρων, ὥστ' εἰ φρονῶν
ἔπρασσον, οὐδ' ἂν ὧδ' ἐγιγνόμην κακός;
"*Oedipus C.*" 270

Edipo: ¿Cómo es posible que yo sea de índole depravada si no he hecho más que repeler el daño que sufría.?

OI. ὦ λῆμ' ἀναιδὲς, τοῦ καθυβρίζειν δοκεῖς,
πότερον ἐμοῦ γέροντος ἢ σαυτοῦ τόδε;
ὅστις φόνους μοι καὶ γάμους καὶ συμφορὰς

Edipo: ¡Oh atrevido imprudente! ¿A quién creéis injuriar con éso? Acaso a mí que soy viejo o a tí que por esa tu boca me echas en cara homicidios, bodas y calamidades que yo en mi infortunio sufrí contra mi vo-

τοῦ σοῦ διῆκας στόματος, ἃς ἐγὼ τάλας
ἤνεγκον ἄκων· θεοῖς γὰρ ἦν οὕτω φίλον,
τάχ' ἄν τι μηνίουσιν εἰς γένος πάλαι
ἐπεὶ καθ' αὐτόν γ' οὐκ ἂν ἐξεύροις ἐμοὶ
ἁμαρτίας ὄνειδος οὐδὲν ἀνθ' ὅτου
τάδ' εἰς ἐμαυτὸν τοὺς ἐμοὺς θ' ἥμαρτανον.
ἐπεὶ δίδαξον εἴ τι θέσφατον πατρὶ
χρησμοῖσιν ἱκνεῖθ' ὥστε πρὸς παίδων θανεῖν,
πῶς ἂν δικαίως τοῦτ' ὀνειδίζοις ἐμοί,
ὅς οὔτε βλάστας πω γενεθλίους πατρός,
οὐ μητρὸς εἶχον, ἀλλ' ἀγέννητος τοτ' ἦ;...
τοιαῦτα μέντοι καὐτὸς εἰσέβην κακὰ,
θεῶν ἀγόντων· οἷς ἐγὼ οὐδὲ τὴν πατρὸς
ψυχὴν ἂν οἶμαι ζῶσαν ἀντειπεῖν ἐμοί.
960

luntad? Así, pues, lo querían los dioses que probablemente estaban irritados contra la raza de antiguo. Porque en lo que de mí ha dependido no podrás encontrar en mí mancha ninguna de pecado, por la cual cometería yo esas faltas contra mí mismo y contra los míos. Porque dime: si tuvo mi padre una predicción de los oráculos por la cual él debía morir a manos de su hijo ¿cómo, en justicia puedes imputarme eso a mí que no había nacido? y si luego... llegué a las manos de mi padre y lo maté sin saber nada... ¿cómo este involuntario hecho me puedes imputar?...

...Ciertamente pues a tales crímenes llegué yo guiado por los dioses; y creo que si el alma de mi padre viviera, no me contradeciría en nada de lo que he dicho.

νῦν γὰρ θεοί σ' ὀρθοῦσι, πρόσθε δ' ὤλλυσαν...
394

Ismena: Ahora te ensalzan los dioses, antes te abatieron.

...πρός δίκας τι.
...τί γάρ;
καὶ γὰρ ἄνους ἐφόνευσ' ἔμ' ἀπώλεσαν·
νομῳ δὲ καθαρὸς, ἄϊδρις εἰς τοδ' ἦλθον
545

Edipo:... pero hay en mí disculpa.
Coro:... ¿Cómo?
Edipo:... porque me debían haber matado aquéllos a quienes maté. Yo, por el contrario, puro y sin conciencia de lo que hacía, llegué a cometer el crimen.

νῦν δ' ἐκ θεῶν του κάλιτηρίου φρενὸς
εἰσῆλθε τοῖν τρὶς ἀθλίοιν ἔρις κακὴ,

Ismena:... la discordia que actualmente existe entre tus dos hijos es lo que vengo a anunciarte:... Mas ahora no sé qué deidad se unió a la per-

ἀρχῆς λαβέσθαι καὶ κράτους τυραννικοῦ...
...τοὺς σοὺς ὅποι θεοὶ
πόνους κατοικτιοῦσιν οὐκ ἔχω μαθεῖν.
371

versa intención de los mismos para infundir en los malaventurados la funesta rencilla de apoderarse del mando... Ni puedo prever dónde pondrán los dioses el término de tu desgracia...

ὁρᾷς τὰ τοῦδ' οὖν ὡς ἐς ὀρθὸν ἐκφέρεις
μαντεύμαθ' ὃς σφῷν θάνατον ἐξ ἀμφοῖν θροεῖ;...
...νεόθεν ἦλθέ μοι
νέα βαρύποτμα κακὰ... ξένου
εἴ τι μοῖρα μὴ κιγχάνει·
μάτην ...ἀξίωμα δαιμόνων ἔχω φράσαι...
ὁρᾷ... χρόνος... ἕτερα... παρ' ἦμαρ αὖθις αὔξων ἄνω...
1424

Antígona: ¿Ves cómo van derechamente hacia su término las profecías del oráculo que la muerte de vosotros dos anuncia?...

...Coro:... no puedo decir que haya quedado sin cumplimiento ninguna determinación divina. Lo ve todo, lo ve todo el Tiempo que un día eleva a unos y a otros...

Χο. Εἴ μοι ξυνείη φέροντι μοίρα τὰν
εὔσεπτον ἁγνείαν λόγων
ἔργων τε πάντων, ὧν νόμοι πρόκεινται
ὑψίποδες, οὐρανίαν
δι' αἰθέρα τεκνωθέντες, ὧν Ὄλυμπος
πατὴρ μόνος, οὐδέ νιν
θνατὰ φύσις ἀνέρων
ἔτικτεν, οὐδὲ μήν ποτε λάθα κατακοιμάσῃ...
*Oe. T.* 863

Coro; ¡Ojalá me asistiera siempre la suerte de guardar la más piadosa veneración a las predicciones y resoluciones cuyas sublimes leyes residen en las celestes regiones donde han sido engendradas! El Olimpo sólo es su padre, no las engendró la raza mortal de los hombres, ni tampoco las adormece jamás...

Ζεῦ πάντ' ἀνάσσων, μὴ λάθοι
σὲ τάν τε σὰν ἀθάνατον αἰὲν ἀρχάν...
904

Pero ¡oh poderoso Júpiter! si realmente todo lo sabes y del mundo eres rey, nada debe ocultarse a tus miradas ni a tu eterno imperio...

ἀλλ' ἴσθι τέκνον Οἰδίπου σέ τ' ἐξ ἴσου
οἰκτίρομεν καὶ τόνδε συμφορᾶς χάριν·
τὰ δ' ἐκ θέων τρέμοντες οὐ σθένοιμεν ἂν

Coro: Sabed, hija de Edipo, que nos compadecemos de ti, lo mismo que de éste, por causa de su infortunio. Pero por temor a la divina justicia no podemos añadir nada a lo que tenemos ya dicho.

φωνεῖν πέρα τῶν πρὸς νῦν εἰρημένων.
*Oe. C.* 254

...τοῦ θεοῦ μ᾽ αἰτεῖς δόσιν.
ἀλλὰ θεοῖς γ᾽ ἔχθιστος ἥκω...
*Oe. T.* 1518

Creonte: Del dios depende la concesión que me pides...
Edipo: A los dioses muy odioso soy.

*Problema 5.°*

**El pensamiento helénico postaristotético y el problema del origen de la religión**

a) *la causa.*

(Cicerón)... Opina esta escuela (de Aristóteles)... que existe una cierta materia única y desprovista de toda forma y de toda cualidad... Esta materia es la que produce todo cuanto existe, y la que forma el contenido de todos los seres.

...Fuera del mundo no existe ninguna materia, ningún cuerpo. Partes del mundo son todas las cosas que en él existen, moderadas por una naturaleza consciente, en la que reside la razón perfecta, que es eterna...

Esta fuerza es para ellos (los aristotélicos), el espíritu del mundo, y al mismo tiempo la inteligencia y sabiduría perfectas, a las cuales llaman « dios », y consideran en cierto modo como providencia que conoce todo lo que le está sometido, y que gobierna primeramente las cosas del cielo, y en segundo término las de la tierra, que atañen a los hombres.

El aire, el fuego, el agua y la tierra, son las cualidades primitivas; de ellas salen las especies animales, y todas las cosas que la tierra engendra (Varrón).

(Lucrecio)... La naturaleza no puede ser la obra de una mano divina... La naturaleza de los elementos, está en las tinieblas... Nada sale de la nada;... el mundo se forma sin que los dioses ayuden. La naturaleza rehace un cuerpo con los restos de otro y la muerte viene en su ayuda para dar la vida... El fuego qne brilla y el frío que corta, muerden, pero no de igual modo. Para que el choque de elementos excite impresiones diferentes, debe, por átomos, su estructura diferir.

...Puesto que los átomos no se miden ni se cuentan, es evidente que todos en su conjunto no pueden tener la misma fisonomía.

*β) la causa primera.*

(Séneca) Aristóteles dice que la primera causa es la materia; la segunda el obrero; la tercera la forma, y la cuarta la intención de la obra.

El mundo, dice Platón, tiene cinco causas: Dios es el obrero; lo que es hecho es la materia. La forma es el orden, y la disposición que ha puesto. El ejemplar es el entendimiento de Dios; la causa, la bondad.

...Esta multitud de causas que introducen Platón y Aristóteles, comprenden demasiado o muy poco;... por una parte, debían añadir el tiempo... el espacio... el movimiento.

Los estoicos no admiten más que una causa, que es la materia.

...Nuestros estoicos dicen que hay dos cosas en la naturaleza, de las cuales todo ha sido producido: materia y causa. La materia es siempre pasiva y dispuesta a recibir; la causa da forma a la materia, y la mueve como ella quiere.

(Diógenes Laercio)... Son de opinión (los estoicos), que los principios de todas las cosas son dos, a saber: el « agente » y el « paciente ». El « paciente » es la materia, la cual es una sustancia sin cualidad.

El « agente » es la razón, que hace u opera sobre la materia, a saber, Dios; y que éste, siendo sempiterno cría por toda la materia cada cosa de por sí.

...Principios y elementos son cosas diversas, pues los principios son ingénitos e incorruptibles, y los elementos se corrompen. Los principios carecen de cuerpo y forma; los elementos la tienen.

(Séneca)... Pero nosotros buscamos ahora una causa primera y general, que debe ser simple, puesto que simple es la materia. Preguntamos qué causa es ésta: una inteligencia que obra; las que enumeré antes, no son propiamente causas, sino que dependen de una, a saber, de la que obra.

...Todo está compuesto de Dios y de la materia; Dios gobierna a todos los seres que están repartidos en derredor suyo y le siguen como a señor y guía. Ahora bien; Dios, que obra sobre la materia, es más poderoso que la materia, que recibe la acción de Dios.

γ) *la cosmogonía.*

(Diógenes Laercio)... En el principio existiendo Dios, convirtió toda la sustancia en agua por medio del aire; siendo él la razón seminal del mundo, la depositó en el agua... Creó cuatro elementos: fuego, agua, aire y tierra.

...Los cuatro elementos unidos constituyen una sustancia sin cualidades, que es la materia... El fuego es cálido; el agua húmido; el aire el frígido, y la tierra el árido... En lo más alto está el fuego llamado Eter, en el cual está primero la esfera de las estrellas fijas; luego la de los planetas, junto a la cual está el aire, luego el agua, y después de todo está la tierra, que es el medio del universo.

...El universo, siendo animal, animado y racional, tiene su «principal» o alma, que es el éter, como lo dice Antípatro Tirio... Pero Crisipo... y Posidonio... dicen que el cielo es el «principal» del mundo, y Cleantes dice que lo es el sol.

Universo, como dice Apolodoro, se llama ya el mundo, y ya, según otra denominación, el sistema o compuesto del mundo y del vacuo exterior. El mundo, pues, es finito; pero el vacuo es infinito. Que de los astros, los fijos giran con todo el cielo; los planetas andan con movimientos propios. Que el sol hace una carrera oblicua por el círculo zodíaco; y lo mismo la luna en sus giros y espiras.

...Dios es animal inmortal, racional, perfecto, o inteligente en su felicidad, incapaz de recibir algún daño,... No tiene figura humana.

... Es autor y criador de todas las cosas, ya en común ya como parte del mismo universo que penetra por todo, y se llama con diversos nombres según sus fuerzas: Δία (Día) porque por él existe todo; Ζῆνα, porque es causa de todo lo viviente; Ἀθηνᾶν, porque impera en el éter; Ἥραν, porque impera en el aire; Ἥφαιστον porque tiene el imperio en el fuego artificial; Ποσειδῶνα por tenerlo en el agua, y Δημήτηρ por tenerlo en la tierra.

δ) *el origen del mundo.*

(Plutarco) El mundo constituyóse de este modo: habiendo tenido los átomos un imprevisto y casual movimiento y moviéndo-

se continua y velocísimamente en un mismo sentido, se formó un conjunto de muchos cuerpos. Y habiéndose éstos conglomerado en el mismo sitio, los que eran mayores y muy pesados, cayeron completamente al fondo, y los que eran pequeños y livianos fueron subidos hacia lo alto.

...Y cuando la fuerza impelente dejó de levantar (los átomos), forzosamente hubieron de ser llevados hacia abajo; y reuniéndose entre sí por causa del entrechocamiento formaron el cielo; y formaron la naturaleza de los astros. Y la multitud de los átomos impulsados hacia arriba puso en movimiento el aire, y como éste se hubiera puesto en movimiento y hubiese arrastrado consigo a los astros, los condujo en su movimiento, y produjo el movimiento circular de ellos en las alturas.

...Después de los átomos que quedaban asentados abajo se formó la tierra, y de los de arriba, el cielo, el fuego y el aire. Y habiendo quedado mucha materia en la tierra, engendró la naturaleza húmeda o el agua. Y siendo ella flúida, descendió a los lugares sinuosos, y excavó los lugares inferiores.

(Cicerón)... (Uno) dijo que el mundo y todas sus partes fueron constituídas desde el principio por la providencia de los dioses.

...Estos empero (los bárbaros), dudan acerca del mundo, sobre si fué hecho por casualidad o por alguna necesidad, o por voluntad e intención divina, y juzgan que más mérito tuvo Arquímedes en imitar las vueltas de la esfera cósmica, que la naturaleza en el hacerlas.

...¿Cómo no me voy a maravillar de que haya alguno que crea que algunos corpúsculos sólidos e indivisibles, por alguna fuerza y gravedad son llevados, y que este maravilloso y hermosísimo mundo ha sido formado por el fortuito concurso de estos cuerpos? Si el concurso de los átomos puede formar este mundo, ¿por qué no puede formar un pórtico, una casa, una ciudad?

...Para que fuese permanente el ornato del mundo, ha sido adoptado un gran cuidado por la providencia de los dioses.

ε) *la teoría atómica.*

(Diógenes Laercio)... Es de creer que los átomos no poseen ninguna cualidad de las que aparecen, excepto la figura y el peso

y la magnitud, y aquellas cualidades que necesariamente están unidas a la figura; pues toda cualidad se cambia, *pero los átomos en nada cambian.*

...No se ha de creer que en un cuerpo limitado existen infinitas partículas...

...Es necesario que los átomos sean igualmente veloces cuando son arrastrados por el vacío, mientras nada los impida.

(Lucrecio) ...Es necesario que exista alguna otra causa para los movimientos, además del espacio y del peso... Pues vemos que de la nada no puede surgir nada.

No aumenta en nada la materia, ni perece nada de ella. Por éso, en el mismo movimiento en que ahora se hallan los cuerpos, estuvieron antes en las épocas pasadas, y en adelante procederán siempre movidos de igual manera.

ζ) *el mundo; el alma del mundo.*

(Séneca) Los antiguos no creyeron que Júpiter, tal cual en el Capitolio se venera, enviaba los rayos con su mano, sino que consideraban el mismo Júpiter que nosotros, a saber, el custodio del universo, alma y espíritu, señor y artífice de esta obra del mundo, y a quien todo nombre conviene. ¿Quieres llamarlo Fatum? no te equivocas. ¿Quieres llamarlo Providencia? rectamente hablarás. ¿Quieres llamarlo Naturaleza? no te equivocarás. ¿Quieres llamarlo Mundo? no te engañas.

Esto mismo creyeron los etruscos, y por éso dijeron que los rayos eran enviados por Júpiter, porque sin él nada se hace.

¿Qué es Dios? Es la «mente» del universo.

η) *el alma del hombre en relación con el alma del mundo.*

(Marco Aurelio) ...Es necesario darse cuenta de qué cosmos formas parte, y quién instaló este mundo del cual eres una emanación.

(Séneca)... ¿Qué es Dios? Todo lo que ves y todo lo que no ves. ¿Qué diferencia hay entonces entre la naturaleza de Dios y la nuestra? En nosotros, la mejor parte es el alma; en él, nada hay

fuera del alma (Es decir: él es el alma sola; nosotros somos compuestos de alma, y una parte inferior, la materia).

(Epicteto)... Las almas están completamente atadas y adheridas a Dios, como que son partes y emanaciones de él.

∂) *el estoicismo y la religión.*

(Diógenes Laercio) Dios es animal inmortal, racional, perfecto o inteligente en su felicidad, incapaz de recibir algún daño, y que gobierna providencialmente el mundo y cuanto éste encierra; pero no tiene figura humana.

...(Dios) es autor y criador del universo, y como Padre de todas las cosas, ya en común, ya como parte del universo, que penetra por todo; y se llama con diversos nombres según sus fuerzas. Lo llaman *Δία*: por él existe todo. *Ζῆνα*: causa de todo lo viviente. 'Αθηνᾶν: impera en el éter. "Ηραν: impera en el aire. 'Ηφαιστον: está en el fuego artificial. Ποσειδῶνα: está en el agua. *Δημήτηρ*: por tener su imperio en la tierra.

...Todas las cosas se hacen según el hado o destino.

(Cleantes)... Este universo que rueda alrededor de la tierra, obedece tu dirección hacia cualquier camino que quieras llevarlo, y acepta bien tu dominio...

...Tú sabes también conciliar los opuestos, embellecer lo feo, y hacer agradable lo desagradable.

(Diógenes Laercio)... El hado es el principio u origen de una serie de cosas, o la razón según la cual es gobernado el mundo.

...Dicen que la adivinación es superior a cualquiera otra cosa, y aún quieren sea providencia.

...La adivinación es arte: Zenón y Crisipo.

No es tal arte: Panecio.

...Hay espíritus que tienen simpatía con los hombres y observan las cosas humanas. Y las almas de los buenos son héroes, una vez separadas de los cuerpos.

(Cleantes)... (los que) codiciando sin cesar la posesión de bienes terrenales y rehusándose a contemplar y a escuchar la ley universal de Dios, mientras obedeciéndola, una vida noble y basada en razón alcanzarían... Ellos en cambio, se lanzan deshonesta-

mente en toda dirección; unos luchando por la fama; otros sin dignidad, por el dinero, mientras otros se lanzan en pos del libertinaje y los placeres del cuerpo, llegando a veces a resultados opuestos a los apetecidos.

*ι) los epicúreos romanos.*

(Cicerón)... Se destacó un tal Amafinio, el cual propaló la doctrina de Epicuro. Todo el mundo la abrazaba con vivacidad, sea porque era bien fácil de aprender o porque los encantos de la voluptuosidad llevaban allí... Una muchedumbre de escritores, siguió los trazos de Amafinio, y con sus obras inundaron Italia. Sus obras estaban al alcance y al gusto de la ignorancia, y no eran ignoradas.

(Lucrecio)... Algunos, ignorantes de la materia, piensan que la naturaleza no puede, sin la mente de los dioses, mudar ordenadamente, con tanto trabajo para las mentes humanas, las estaciones de los años, y producir frutos. Piensan los necios que los dioses han establecido la razón de ser de todo ésto. Aunque ignorara los principios de las cosas, sin embargo me atreviera, con las razones del mismo cielo, y con muchas otras cosas, demostrar que la naturaleza del mundo no ha sido creada por lo divino; de tanta imperfección está dotada.

...Los principios se mueven por sí mismos y dan movimiento a los cuerpos constituídos por una masa fina, capaz de poco esfuerzo... De estos principios, nace pues, el movimiento; llega a los sentidos, hasta que se mueven los corpúsculos que vemos en los rayos del sol, y que no vemos quien los agita.

...El movimiento tiene su principio en el corazón; procede de la voluntad misma; de aquí gira por todo el cuerpo y miembros.

...Impelidos de fuerza extraña y superior, nuestra masa es arrastrada contra nuestro gusto, hasta que la voluntad reprime por los miembros, extraños movimientos.

...El ánimo (inteligencia), y el alma, están íntimamente unidos entre sí, formando por sí propios una sola sustancia... Pero quien domina es el juicio bajo el nombre de inteligencia, y tiene en el medio del pecho su morada fija.

...La naturaleza del alma es corporal, puesto que experimenta todas las impresiones de los cuerpos.

...Siendo el alma de naturaleza tan móvil, debe constar de cuerpos, los más pequeños y redondos.

...Nuestro cuerpo es la cubierta del alma, y ésta centinela de aquél y causa de salud. Como estas sustancias se unen entre sí con raíces comunes, no se puede separar una de otra sin destruirlas.

...Ni se engendra, ni crece por sí el cuerpo, ni sobrevive después de la muerte.

...Sentimos nacer, crecer, envejecer el alma juntamente con el cuerpo.

...El alma se divide; no puede existir toda al mismo tiempo. Como mortal debemos reputarla.

...Cuando tu razón empieza a dar voces de que la naturaleza de las cosas es ajena a la mente divina, los terrores huyen del alma; se amplían los límites del mundo; veo por todo el vacío crearse las cosas. Aparece la mente de los dioses y sus sedes tranquilas, a las cuales no golpean los vientos ni mojan las nubes con lluvias, ni mancha la nieve endurecida por el temporal, cayendo blanca.

...Y con toda violencia extirparemos de raíz aquel miedo de Aqueronte, que turba en su origen la vida de los hombres, que todo lo rodea en negra muerte, que no deja gozar a los mortales del deleite puro.

...La naturaleza de los dioses, debe gozar con suma paz de la inmortalidad. Apartados y distantes de los hechos humanos, sin dolor, sin peligro, enriquecidos por sí mismos, sin depender de nosotros, ni el cuerpo y la cólera los mueven.

*κ) los estoicos romanos.*

(Virgilio)... Al principio, un alma penetra y sostiene el cielo, la tierra, los campos líquidos, el globo brillante de la luna, y los astros que se mueven alrededor del sol. Responden todos como los miembros de un gran cuerpo; este espíritu mueve la masa y en sí misma la vivifica. De aquí se vienen los hombres, animales, la especie entera de pájaros y de monstruos de mar...

Todos tienen del cielo el principio de su ser, y hay en ellos una viva chispa del fuego etéreo. Pero la materia corruptible la oprime en seguida, y ella se embota al contacto de los cuerpos terrestres que ella anima.

(Cicerón) ...Lo que no es honesto, no es bueno... Y dijo Posidonio: « Dolor, tú eres bello aunque seas molesto. Nunca te declararé mi mal. Los trabajos buenos se soportan cómodamente. »

...No permitiré que el dolor del cuerpo haga que un tan gran varón haya venido inútilmente a mí.

EL MATERIAL ERUDITO

DISPUESTO PARA EJERCICIOS DE ORGANIZACIÓN

*Problema 1.°*

**El φθόνος y la νέμεσις divinos como originalidad del pensamiento griego.**

...Yo cantaré habiendo ceñido la frente con coronas... pero que la envidia de los dioses no me perturbe.

PÍNDARO: *Istmicos* - VII, verso 54.

...No me satisface lo mucho que os lisonjea y halaga la fortuna, por cuanto sé bien que los dioses tienen su poco de celos o de envidia...

HERODOTO: *Historia* - Libro IX, cap. III.

...la muerte misma llega a desearse como un puerto y refugio en que se dé fin a vida tan miserable y trabajosa.

No sé si decir que por la aversión que Dios nos tiene, nos da una píldora venenosa, dorada con esa dulzura que nos pone en las cosas del mundo.

HERODOTO: *Historia* - Libro VII, cap. XLVI.

...¿Y a mí, oh Creso, —replicó Solón— me hacéis esa pregunta a mí, que sé muy bien cuán envidiosa es la fortuna y cuán amiga de trastornar a los hombres?

HERODOTO: *Historia* - Libro I, cap. XXXII.

...hemos visto frecuentemente desmoronarse la fortuna de los hombres a quienes Dios había ensalzado más.

HERODOTO: cit - Libro I, cap. XXXII.

Jamás deja sin castigo Zeus la soberbia, ni se olvida de pedir estrecha cuenta de nuestras acciones.

ESQUILO: *Los Persas* - Verso 827.

¡Ay Dioses! ¡qué desastres habéis enviado contra nosotros! ¡Desastres inesperados, desastre no visto jamás; desastre digno de que lo contemple la diosa de la destrucción!

ESQUILO: *Los Persas* - Verso 1003.

¡Oh Zeus soberano! Hoy destruíste aquel soberbio y numeroso ejército de los Persas y cubriste de luto las ciudades de Susa y Agbatana.

Esquilo: *Los Persas* - Verso 532.

...lloran los padres sin hijos esta desolación que manda sobre Persia la mano de los dioses.

Esquilo: *Los Persas* - Verso 580.

...cuando el hombre corre desalentado a su destino hasta el cielo, se junta con él y le ayuda a despeñarse.

Esquilo: *Los Persas* - Verso 742.

...¡Oh reina! Algún dios vengador, algún mal genio venido de no sé donde, fué a no dudar el principio de nuestra desgracia.

...ignoraba lo que había de venirle de parte de los dioses.

Esquilo: *Los Persas* - Verso 354.

...Estando aquí (en Edonia) algún Dios envió aquella noche una helada fuera de tiempo, que heló toda la corriente del sagrado Estrymonio.

Esquilo: *Los Persas* - Verso 495.

No quieras hacer odiosa mi entrada a la ciudad, tendiendo a mi paso espléndidas alfombras. Hónrese a los dioses con esos homenajes que a ellos les son debidos; ¡pero un mortal caminar sobre rica y bordada púrpura!

¡Jamás podría yo hacerlo sin temblar!

Como a un hombre y no como a Dios, quiero que se me honre.

Esquilo: *Agamenón* - Verso 921.

Oh Júpiter, si yo pudiera decirlo sin ofender a los dioses, yo veo un afortunado espectáculo, pero si esta palabra es impía, yo no la dejo.

Levantad el velo que le esconde a mis ojos, a fin de que pague a la sangre que nos une, un justo tributo de lágrimas.

Sófocles: *Electra*.

Rhamnuse se halla a sesenta estadios o más de Marathón, siguiendo la ruta que conduce a Orope a lo largo de la costa...

El templo de Némesis está... a cierta distancia de la orilla. No hay divinidad más implacable para los que abusan insolentemente de su poder; y su cólera se manifestó de una manera bien evidente, contra los bárbaros que desembarcaron en Marathón.

Pausanias: *Periégesis* - 1, 33, 2.

...No imaginando (los bárbaros llegados a Marathón) que Atenas pudo resistirles, habían llevado para erigir un trofeo, un bloque de mármol, con el que Fidias hizo la estatua de Némesis. Esta tiene en la cabeza una corona adornada de pequeñas figuras, representando ciervos y Victorias. Sostiene en la mano izquierda una rama de manzano y en la derecha un vaso sobre el cual han sido esculpidos los Etíopes, tal vez porque representan el Océano, padre de Némesis, o tal vez por otra causa.

Pausanias: *Periégesis* - 1, 33, 2 y 3.

Después de la partida de Solón, la venganza del cielo se dejó sentir sobre Creso, en castigo, a lo que parece, de su orgullo por haberse creído el más dichoso de los mortales. Durmiendo una noche le asaltó un sueño en que se le presentaron las desgracias que amenazaban a su hijo.

De dos que tenía, el uno era sordo y lisiado, y el otro, llamado Atys, el más sobresaliente de los jóvenes de su edad. Este parecería traspasado con una punta de hierro si el sueño se verificaba.

Herodoto: *Historia* - Libro i, cap. xxxiv.

. . . ¿qué ha podido después de tantos años obligar a los Atridas a soñar que ellos han hecho abandono después de largo tiempo?

¿De dónde les viene este pesar? ¿Es ésta una orden de los dioses en que la cólera castigó las acciones culpables?

Sófocles: *Filoctetes* - Verso 602.

Respondióle el deiforme Alejandro: «¡Héctor! justos y no excesivos son tus reproches, y por lo mismo voy a contestarte. Atiende y óyeme. Permanecía aquí, no tanto por estar airado o resentido con los troyanos, cuanto porque deseaba entregarme al dolor. En este instante mi esposa me exhortaba con blandas palabras a volver al combate; y también a mí me parece preferible, porque la victoria tiene sus alternativas para los guerreros.

Homero: *Ilíada* - Canto vi, Verso 335.

. . . debe haber algún mal Genio que tenga por oficio apocar las grandes y sobresalientes felicidades y aguar la vida de los hombres, para que ninguno la tenga exenta y pura de males, sino que parezca que aquel sale bien librado, según la sentencia de Homero, en cuyos sucesos alternativamente use de sus mudanzas la Fortuna.

Plutarco: *Vidas Paralelas - Paulo Emilio* - Cap. xxxiv.

. . . todos se horrorizaron de tal crueldad de la Fortuna, que no tuvo reparo en derramar tanto luto sobre una familia abastada de respeto, de júbilo y de fiestas, mezclando los lamentos y las lágrimas con los himnos de victoria y los triunfos.

Plutarco: *Vidas Paralelas - Paulo Emilio* - Cap. xxxv.

«Nunca temí nada —dijo Emilio— en las cosas humanas; mas en las superiores, recelando siempre de la Fortuna como de la cosa más instable y varia, al ver que más principalmente en esta guerra, como un viento favorable, había precedido a mis negocios, no dejé de esperar alguna mudanza y contrariedad».

Plutarco: *Vidas Paralelas - Paulo Emilio* - Cap. xxxvi.

« . . . Desconfiado, pues, de la Fortuna por el curso tan próspero de los sucesos, pues que fué grande la seguridad y ninguno el peligro de parte de los enemigos, entonces más particularmente empecé a temer para el regreso

la mudanza de algún Genio, habiendo vencido con feliz suerte tan numeroso ejército»...

Plutarco: *Vidas Paralelas - Paulo Emilio* - Cap. xxxvi.

«Llegué con todo salvo entre vosotros, y encontrando la ciudad rebosando júbilo, en aplausos y en fiestas, todavía no dejé de sospechar de la Fortuna, sabiendo que no lisonjea en las cosas grandes a los hombres, con nada que sea cierto y sin desquite; nunca mi alma depuso este miedo, agitada siempre y en observación de lo futuro, hasta que me hirió en mi casa con tamaña desventura, teniendo que celebrar unos en pos de otros, en los días más festivos y solemnes, los funerales de los dos más amables hijos...»

Plutarco: *Vidas Paralelas - Paulo Emilio* - Cap. xxxvi.

«...Considérome pues, ahora, fuera de todo grave peligro, y aún conjeturo y pienso que para mí mismo ha de permanecer ya la Fortuna inocente y segura, pues parece que se ha valido para mi castigo de males tan grandes como han sido mis prosperidades...»

Plutarco: *Vidas Paralelas - Paulo Emilio* - Cap. xxxvi.

Mas, o la fortuna o el genio del mal, o la naturaleza misma de las cosas, que no consiente que, aún en las mayores prosperidades, haya un gozo puro y sin mezcla, sino que parece complacerse en traer agitada la vida de los hombres con la continua alternativa de bienes y de males, afligió a pocos días a Mario con malas nuevas de su colega Catulo, las que... hacían correr a Roma nuevos peligros y tormentas.

Plutarco: *Vidas Paralelas - Mario* Cap. xxiii.

Egisto: Oh Zeus, si yo pudiera decirlo sin ofender a los dioses... Pero si esta palabra es impía, la retracto. Elevad el velo que oculta mis ojos, a fin de que pague con la sangre que nos une, un justo tributo de lágrimas.

Sófocles: *Electra* - Verso 1466.

*Eteocles:* ¿No te quedarás en silencio?...

*Coro:* El consejo de los dioses no traiciona, sino que nos reconforta.

*Eteocles:* Encontrando tu perdición, no la soportarás. ¿Por qué no te callas?

*Coro:* Dioses de la ciudad, hacedme no encontrar la esclavitud.

Esquilo: *Los Siete contra Tebas* - Verso 235.

*Problema 2.°*

**El mito de Eva en el** *Génesis.*
**El mito de Prometeo y de Pandora en Hesíodo.**

I. 27. Y creó Dios al hombre, a su imagen y a imagen de Dios los creó, macho y hembra los creó.

28. Y bendíjolos Dios y díjoles Dios: fructificad y multiplicad, y henchid la tierra y sojuzgadla...

II, 21. Y Jehová Dios hizo caer sueño sobre el hombre, y adormecióle, y tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar.

22. Y edificó Jehová Dios la costilla que tomó del hombre, en mujer, y trájola al hombre.

23. Y dijo el hombre: Esta vez es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada Varona, porque del varón fué tomada.

24. Por tanto el varón dejará a su padre y a su madre, y allegarse ha a su mujer, y serán por una carne.

Antiguo Testamento: *Génesis.* Cap. I. Pág. I. Vers. 27 y 28. Cap. II. Pág. 2. Vers. 21-24. Edición de Valera.

III, 1. Empero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo...

4. Entonces la serpiente dijo a la mujer: no morireis...

5. Mas sabe Dios, que en el día que comieres de él, serán abiertos vuestros ojos; y seréis como dioses, sabiendo el bien y el mal.

6. Y vió la mujer que el árbol era bueno para comer y que era deseable a los ojos, y árbol de codicia para entender, y tomó de su fruto, y comió, y dió también a su marido con ella.

7. Y fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.

Antiguo Testamento: *Génesis.* Cap. III. Vers. I y 4-7. Pág. 2. Edición de Valera.

III, 12. Y el hombre respondió: la mujer que me diste para estar conmigo, ella me dió del árbol y comí.

13. Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es ésto que hiciste? Y dijo la mujer: la serpiente me engaño, y comí.

.................................................................

23. Y sacóle Jehová del huerto del Edén para que labrase la tierra de que fué tomado.

24. Y echó al hombre y puso al oriente del huerto del Edén, querubines y una espada encendida, que se revolvía para todos lados para guardar el camino del árbol de la vida.

Antiguo Testamento: *Génesis.* Cap. III. Vers. 12-13 y 23-24. Pág. 3. Edición de Valera.

**El mito de** ***Prometeo*** **y** ***Pandora*** **en Hesíodo.**

Los dioses ocultaron a los hombres el sustento de la vida, pues de otro modo, durante un solo día trabajarás lo suficiente para todo el año... Pero Zeus ocultó este secreto, porque Prometeo le había engañado...

Por eso preparó a los hombres males, y escondió el fuego que el hijo de Yapeto robara en una cañaheja abierta para dárselo a los hombres, engañando así a Zeus que disfruta del rayo.

Hesíodo: *Obras y Días.*

Zeus... dijo: Te alegras de haber hurtado el fuego y engañado a mi espíritu, pero éso constituirá una gran desdicha para tí, así como para los hombres futuros. A causa de ese fuego les enviaré un mal del que quedarán encantados y abrazarán su propio azote... y ordenó a Hefesto que mezclara la tierra con el agua, y de la pasta formara una bella virgen semejante a las Diosas inmortales, y a la cual daría voz humana y fuerza...

Y el mensajero matador de Argos, por orden de Zeus, le inspiró las mentiras, y los halagos y las perfidias...

Hesíodo: *Obras y Días.*

Y el mensajero de los dioses le dió un nombre y llamó a esta mujer Pandora, porque todos los habitantes de las moradas olímpicas le habían hecho un don cada uno, para convertirla en azote de los hombres lujuriosos...

...Zeus envió hacia Epimeteo al ilustre matador de Argos con este presente... y Epimeteo no pensó en que Prometeo le había recomendado que no aceptara nada de Zeus... y le devolviera sus presentes, para que no trajesen desgracia a los mortales. Y aceptó el obsequio, y no sintió el mal hasta después de haberlo recibido.

Hesíodo: *Obras y Días.*

Antes de aquel día, las generaciones de los hombres vivían exentas de males y del rudo trabajo y de las enfermedades crueles que la vejez acarrea a los hombres... Y aquella mujer Pandora, levantando la tapa de un gran vaso que tenía en las manos, esparció sobre los hombres las miserias horribles. Unicamente la esperanza se quedó en el vaso detenida en los bordes y no echó a volar, porque Pandora había vuelto a cerrar la tapa por orden de Zeus.

Hesíodo: *Obras y Días.*

Y he aquí que se esparcen innumerables males entre los hombres, porque la tierra está llena de males y el mar lleno de ellos, noche y día abruman las enfermedades a los hombres, trayéndoles en silencio todos los dolores, porque el sabio Zeus les ha negado la voz. Y así es que nadie puede evitar la voluntad de Zeus.

Hesíodo: *Obras y Días.* Cap. I.

### *Problema 3.°*

**El φθόνος de la divinidad semítica en la Biblia.**

EL PRIMER PECADO

Gn. III, 22. Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de Nos sabiendo el bien y el mal: ahora, pues, porque no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre.

23. Y sacólo Jehová del huerto de Edén, para que labrase la tierra de que fué tomado.

24. Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén, querubines, y una espada encendida que se revolvía a todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.

Antiguo Testamento: *Génesis*. Cap. III, Vers. 22-24. Pág. 3. Edición Valera.

EL REY DE TIRO

Ez. XXVIII, 6. Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: Por cuanto pusiste tu corazón como corazón de Díos.

7. Por tanto, he aquí yo traigo sobre ti extraños, los fuertes de las gentes, que desenvainarán sus espadas contra la hermosura de tu sabiduría, y ensuciarán tu esplendor.

8. A la huesa te harán descender, y morirás de las muertes de los que mueren en medio de los mares.

14. Tú, querubín grande, cubridor: y yo te puse; en el santo monte de Dios estuviste; en medio de piedras de fuego has andado.

15. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste criado, hasta que se halló en ti maldad.

16. A causa de la multitud de tu contratación fuiste lleno de iniquidad y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín cubridor.

17. Enaltecióse tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu resplandor: yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti.

18. Con la multitud de tus maldades, y con la iniquidad de tu contratación ensuciaste tu santuario: yo pues saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y púsete en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran.

19. Todos los que te conocieron de entre los pueblos, se maravillarán sobre ti: en espanto serás, y para siempre dejarás de ser.

Antiguo Testamento: *Ezequiel*. Cap. XXVIII. Vers. 16-19.

### LA TORRE DE BABEL

Gn. xi, 1. Era entonces toda la tierra de una lengua y unas mismas palabras.

4. Y dijeron (los hombres): Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo...

6. Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un lenguaje: y han comenzado a obrar, y nada les retraerá ahora de lo que han pensado hacer.

9. Por ésto fué llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.

Antiguo Testamento: *Génesis.* Cap. xi, Vers. 1, 4, 6 y 9. Pág. 7. Versión de Valera.

### EL SUEÑO DE NABUCODONOSOR

Dn. iv, 10. Aquestas las visiones de mi cabeza en mi cama: Parecíame que veía un árbol en medio de la tierra, cuya altura era grande.

11. Crecía este árbol, y hacíase fuerte, y su altura llegaba hasta el cielo, y su vista hasta el cabo de toda la tierra.

12. Su copa era hermosa, y su fruto en abundancia, y para todos había en él mantenimiento...

13. Veía en las visiones de mi cabeza en mi cama, y he aquí que un vigilante y santo descendía del cielo.

14. Y clamaba fuertemente...: Cortad el árbol, y desmochad sus ramas, derribad su copa, y derramad su fruto...

15. Mas la cepa de sus raíces dejaréis en la tierra...

16. Su corazón sea mudado de corazón de hombre, y séale dado corazón de bestia, y pasen sobre él siete tiempos.

17. La sentencia es por decreto de los vigilantes, y por dicho de los santos la demanda: para que conozcan los vivientes que el Altísimo se enseñorea del reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da, y constituye sobre él al más bajo de los hombres.

18. Yo Nabucodonosor, he visto este sueño. Tú pues, Beltsasar, dirás la declaración de él... tú puedes (hacerlo) porque hay en ti espíritu de los dioses santos.

22. Tú mismo eres, oh Rey, que creciste, y te hiciste fuerte, pues creció tu grandeza, y ha llegado hasta el cielo, y tu señorío hasta el cabo de la tierra.

23. Y cuanto a lo que vió el rey, un vigilante y santo que descendía del cielo y decía: Cortad el árbol y destruídlo... la cepa de sus raíces dejaréis en la tierra... y su parte sea con las bestias del campo, hasta que pasen sobre él siete tiempos.

24. Esta es la declaración del Altísimo:
que te echarán de entre los hombres, y con las bestias del campo será tu mo-

rada, y con hierba del campo te apacentarán como a los bueyes, y con rocío del cielo serás bañado; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que entiendas que el Altísimo se enseñorea en el reino de los hombres, y que a quien él quisiere lo dará.

26. ...tu reino quedará firme, luego que entiendas que el señorío es en los cielos.

28. Todo aquesto vino sobre el rey Nabucodonosor.

34. ...yo Nabucodonosor... bendije al Altísimo... porque su señorío es sempiterno, y su reino por todas las edades.

Antiguo Testamento: *Libro de Daniel.* Cap. iv. Vers. 25, 26, 28, 34. Pág. 583. Versión Valera.

Núm. xx, 12. Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Por cuanto no creisteis en mí, para santificarme en ojos de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado.

24. Aarón será reunido a sus pueblos pues no entrará en la tierra que yo dí a los hijos de Israel, por cuanto fuisteis rebeldes a mi mandamiento en las aguas de la rencilla.

xxvii, 13. Y después que la habrás visto (la tierra), tú también serás reunido a tus pueblos como fué tu hermano Aarón.

14. Pues fuisteis rebeldes a mi dicho en el desierto de Zin. en la rencilla de la congregación, para santificarme en las aguas a ojos de ellos...

Antiguo Testamento: *Los Números.* Cap. xxvii. Vers. 13 y 14. Pág. 120. Versión de Valera.

### CÁNTICO DE MOISÉS

Dt. xxxii, 51. Por cuanto prevaricasteis contra mí en medio de los hijos de Israel... porque no me santificasteis...

52. Verás por tanto delante de ti la tierra; mas no entrarás allá, a la tierra que doy a los hijos de Israel.

Antiguo Testamento: *Deuteronomio.* Cap. xxxii. Vers. 51 y 52. Pág. 153. Versión de Valera.

### *Salmo 106.* — LAS REBELIONES DE ISRAEL

29. Y ensañaron a Dios con sus obras, y desarrollóse la mortandad en ellos.

32. También le irritaron en las aguas de Meriba: e hizo mal a Moisés por causa de ellos:

Antiguo Testamento: *Salmos 106.* Vers. 29, 32 y 33. Pág. 417. Versión de Valera.

### CASTIGO DE NADAB Y ABIÚ

Lv. x, 1. Y los hijos de Aarón, Nadab y Abiú, tomaron cada uno su incensario... y ofrecieron delante de Jehová, fuego extraño que él nunca les mandó.

2. Y salió fuego de delante de Jehová que los quemó, y murieron delante de Jehová.

3. Entonces dijo Moisés a Aarón: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En mis allegados me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado. Y Aarón calló.

### DAVID TRASLADA EL ARCA A JERUSALÉN

2° Sam. vi, 6. Y cuando llegaron a la era de Nachón, Uzza extendió la mano al arca de Dios, y túvola; porque los bueyes daban sacudidas.

7. Y el furor de Jehová se encendió contra Uzza, e hirió lo allí Dios por aquella temeridad, y cayó allí muerto junto al arca de Dios.

*Problema 4.°*

**El problema del mal en Sófocles.**

Análisis de ambos «Edipos»

*Coro:* ¡Ojalá me asistiera siempre la suerte de guardar la más piadosa veneración a las predicciones y resoluciones cuyas sublimes leyes residen en las celestes regiones donde han sido engendradas!

¡El Olimpo sólo es su padre, no las engendró la raza mortal de los hombres, ni tampoco el olvido las adormece jamás!

...Pero ¡oh poderoso Júpiter! Si realmente todo lo sabes y del mundo eres rey, nada debe ocultarse a tus miradas ni a tu eterno imperio...

Sófocles: *Edipo Rey.*

La ciudad como tú ves, conmovida tan violentamente por la desgracia, no puede levantar la cabeza del fondo del sangriento remolino que la revuelve.

Los fructíferos gérmenes se secan en los campos, muérense los rebaños... y los niños en los pechos de su madre...

Sófocles: *Edipo Rey.*

*Creonte*: Voy a decir pues la respuesta del Dios.

El rey Apolo ordena de un modo claro que expulsemos de esta tierra la miasma que en ella se está alimentando y que no aguantemos un mal que es incurable.

Sófocles: *Edipo Rey.*

*Tiresias:* ¿Verdad? Pues yo te ordeno que persistas en el cumplimiento de la orden que has dado y que desde hoy no dirijas la palabra ni a éstos ni a mí; porque tú eres el ser impuro que mancilla esta tierra.

Sófocles: *Edipo Rey.*

*Tiresias:* Ese hombre a quien tanto buscas y a quien amenazas y pregonas como asesino de Layo está aquí; se le tiene por extranjero domiciliado, pero pronto descubrirá que es tebano de nacimiento y no se regocijará al conocer su desgracia.

Privado de la vista y caído de la opulencia en la pobreza se expatriará hacia tierra extraña.

El mismo se reconocerá a la vez hermano y padre de sus propios hijos, marido de la mujer que le dió luz...

Retírate pues y medita sobre estas cosas...

Sófocles: *Edipo Rey.*

*Edipo:* ¡Oh venerandas deidades! Ya que vosotros sois las primeras en cuyo santo bosque he descansado... sed indulgentes conmigo y con Febo quien, cuando anunció a mí mis desgracias, me indicó que también el término de ellas lo hallaría después de largo tiempo en lejana región... Mansión de venerandas deidades, donde terminaría mi vida en provecho de los habitantes... y en castigo de aquellos que me expulsaron...

...Concededme pues ¡oh Dioses! en conformidad con los oráculos de Apolo, el término de mi vida...

SÓFOCLES: *Edipo en Colono.*

*Edipo:* Sin que supieran mis padres me fuí a Delfos donde Febo me rechazó... pero me reveló los males más afrentosos... que me había de casar con mi madre, con la cual engendraría una raza odiosa al género humano, y también que sería asesino de mi padre.

Desde que oí tales palabras, procurando siempre averiguar dónde estaba Corinto, andaba errante, lejos de su suelo, buscando lugar donde jamás viera el cumplimiento de las atrocidades que me vaticinó el oráculo.

SÓFOCLES: *Edipo Rey.*

*Edipo:* ¿No nací, siendo criminal? ¿No soy un ser todo impuro?

...¿Es también necesario que me una en casamiento con mi madre y mate a mi padre?...

¿No dirá con razón cualquiera que medite, que todo ello lo dirige contra mí una deidad cruel?

SÓFOCLES: *Edipo Rey.*

*Edipo:* Pero dime. Si tuvo mi padre una predicción de los oráculos por la cual debía morir en manos de su hijo... ¿Cómo en justicia puedes imputarme eso a mí que no había nacido? Y si luego denunciado yo como un malhadado como lo fuí, llegué a las manos con mi padre y lo maté sin saber nada de lo que hacía ni contra quien lo hacía, ¿cómo este involuntario hecho me puedes en justicia imputar?

...Ciertamente, pues, a tales crímenes llegué yo guiado por los dioses; y creo que si el alma de mi padre viviera, no me contradeciría en nada de ésto...

SÓFOCLES: *Edipo en Colono.*

*Edipo;* ¿Como es posible que yo sea de índole depravada, si no he hecho más que repeler el daño que sufría, de manera que aunque hubiese obrado en pleno conocimiento no podría ser criminal?... Por ésto pues, os suplico, ¡oh extranjeros! que me salvéis como me lo habéis prometido, en nombre de los dioses, y que no despreciéis a los dioses queriendo honrarlos. Pensad que ellos tienen siempre la vista fija lo mismo que en los hombres piadosos en los impíos, y que ninguno puede eludir su justicia.

SÓFOCLES: *Edipo en Colono.*

*Edipo;* ¡Oh atrevido, imprudente! ¿A quién crees injuriar con éso? ¿Acaso a mí, que soy viejo, o a tí que por esa tu boca me echas en cara mis homicidios, bodas y calamidades que yo en mi infortunio sufrí contra mi voluntad?

Así pues lo querían los dioses, que probablemente estaban irritados contra la raza de antiguo. Porque en lo que de mí ha dependido, no podrás encontrar en mí mancha ninguna de pecado, por la cual cometería yo esas faltas contra mí mismo y contra los míos.

Sófocles: *Edipo en Colono.*

*Coro:* ¡Infeliz! ¿Qué Furia te dominó? ¿Cuál es la Furia que abalazándose sobre tí, el más infortunado de los hombres te subyugó en tan desdichadísima suerte?

Sófocles: *Edipo Rey.*

*Creonte:* Del Dios depende la concesión que me pides.

*Edipo:* Pues a los dioses muy odioso soy.

Sófocles: *Edipo Rey.*

*Coro:* Sabed, hija de Edipo, que nos compadecemos de ti, lo mismo que de éste, por causá de su infortunio. Pero por temor a divina justicia no podemos añadir nada de lo que tenemos ya dicho...

Sófocles: *Edipo en Colono.*

*Ismena:* La discordia que actualmente existe entre tus dos hijos es lo que vengo a anunciarte.

Mas ahora no sé qué deidad se unió a la perversa intención de los mismos, para infundir en los malaventurados la funesta rencilla de apoderarse del mando.

...Ni puedo prever dónde pondrán los dioses el término de tu desgracia...

Sófocles: *Edipo en Colono.*

*Antígona:* ¿Ves pues cómo van derechamente hacia el término las profecías del oráculo que la muerte de vosotros dos anuncia?

...*Polinices:* Eso, en manos del dios está, que salga de ésta o de la otra manera por vosotros, pues suplico yo a los dioses que nunca lleguéis a sufrir...

*Coro:* ...No puedo decir que haya quedado sin cumplimiento ninguna determinación divina. Lo vé todo el Tiempo, que un día eleva a unos y a otros...

Sófocles: *Edipo en Colono.*

*Ismena:* Ahora te ensalzan los dioses; antes te abatieron...

*Edipo:* ...Pero hay en mí disculpa...

*Coro:* ¿Cómo?

*Edipo:* Porque me debían haber matado aquellos a quienes maté. Yo por el contrario... sin conciencia de lo que hacía, llegué a cometer el crimen...

Sófocles: *Edipo en Colono.*

| | |
|---|---|
| Itaque aer et ignis, et aqua, et terra primae sunt; ex his autem ortae animantium formae, earumque rerum, quae gignuntur... | El aire, el fuego, el agua y la tierra, son las cualidades primitivas; de ellas salen las especies animales, y todas las cosas que la tierra engendra. (Varrón). |
| Cicerón; *Segundas Académicas*. T. III Cap. VII, Pág, 430, Libro I, col. A Colección Nisard, París, 1881. | Cicerón: *Cuestiones Académicas*. (Segundas). I (7) |

| | |
|---|---|
| Nequaquam nobis divinitus esse creatam naturam mundi... illud in his rebus non est mirabile... | ...La naturaleza no puede ser la obra de una mano divina... La naturaleza de los elementos, está en las tinieblas... |
| Lurecio: *De Rerum Natura*. Verso 181 y 308, Pág. 27, Col. B., Libro I, Colección Nisard, Paris. | Lucrecio: *De la Naturaleza de las cosas*. Libro I, Verso 149. |

| | |
|---|---|
| Nullam rem e nihilo gigni divinitus unquam... | Nada sale de la nada;... el mundo se forma sin que los dioses ayuden. |
| Lucrecio: cit. Verso 151 y sig. Col. A, Pág. 4, Lin, 15, Libro I. | Lucrecio: cit. Libro I. |

| | |
|---|---|
| Quando aliud ex alio reficit Natura, nec ullam rem gigni patitur, nisi morte adjuncta aliena... | La naturaleza rehace un cuerpo con los restos de otro, y la muerte viene en su ayuda para dar la vida... |
| Lucrecio *De Rerum Natura*. Lib. I, Verso 264, Pág. 7 Col. A. Colección Nisard París. | Lucrecio: *De la naturaleza de las cosas*. Libro I, Verso 264. |

| | |
|---|---|
| Denique jam calidos igneis gelidamque prunam, dissimili dentata modo, ...indicio nobis est tactus uterque; ...principiis, varios quae possint edere sensus... | ...El fuego que brilla y el frío que corta, muerden, pero no de igual modo. Para qne el choque de elementos excite impresiones diferentes, debe, por átomos, su estructura diferir. |
| Lucrecio: cit. Verso 431, Libro II, Pág. 30, Colección Nisard. | Lucrecio: cit. Libro I, Verso 430. |

*Problema 5.º*

**El pensamiento helénico postaristotélico y el problema del origen de la religión.**

**α) la causa.**

...Sed subjectam putant omnibus sine ulla specie, atque carentem omni illa qualitate... materiam quandam, ex qua omnia expressa atque efficta sint...

Cicerón: *Segundas Académicas*. T. III Lib. I, Cap. VII. Pág. 430, Col. B. Lín. 2. Colección Nisard, París, 1881

...Opina esta escuela (de Aristóteles)... que existe una cierta materia única y desprovista de toda forma y de toda cualidad... Esta materia es la que produce todo cuanto existe, y la que forma el contenido de todos los seres...

Cicerón: *Segundas Académicas*.

...extra quem nulla pars materiae sit, nullumque corpus: partes autem mundi esse omnia, quae insint in eo; quae natura sentiente teneantur; in qua ratio perfecta insit; quae sit eadem sempiterna.

...quam vim animum esse dicunt mundi, eamdemque esse mentem sapientiamque perfectam; quem deum appellant, omniumque rerum, quae sunt et subjectae, quasi prudentiam quamdam, procurantem coelestia maxime...

Cicerón: *Segundas Académicas*. T. III Lib. I, Cap. VII, Pág. 430, Col. B, Lín. 17 Coleccion Nisard, Paris, 1881.

,..Fuera del mundo no existe ninguna materia, ningún cuerpo. Partes del mundo son todas las cosas que en él existen, moderadas por una naturaleza consciente, en la que reside la razón perfecta, que es eterna...

Esta fuerza es para ellos (aristotélicos) el espíritu del mundo y al mismo tiempo la inteligencia y sabiduría perfectas, a las cuales llaman «dios», y consideran en cierto modo como providencia que conoce todo lo que le está sometido, y que gobierna primeramente las cosas del cielo, y en segundo término las de la tierra, que atañen a los hombres...

Cicerón: *Segundas Académicas*.

...percipe, multigenis quam sint variata figuris: Non quo multa parum simili sint praedita forma...

LUCRECIO: *De Rerum Natura*, Lib. II. Verso 335, Pág. 28. Col. A Colección Nisard, París.

...puesto que los átomos no se miden ni se cuentan, es evidente que todos en su conjunto no pueden tener la misma fisonomía...

LUCRECIO: *De la naturaleza de las cosas*. Libro II, Verso 340.

**β) la causa primera:**

Aristoteles putat causam tribus modis dici. Prima, inquit, causa est ipsa materia... Quarta quoque, inquit, his accedit, propositum totius operis...

SÉNECA: *Epistolae* (A Lucilio). Lib. II, Cap. LXV, Pág. 638, Lin. 13. Colección Nisard. Paris, 1877.

Aristóteles dice que la primera causa es la materia; la segunda el obrero; la tercera la forma, y la cuarta la intención de la obra...

SÉNECA: *Epístolas a Lucilio*. II (65).

Haec omnia mundus quoque, ut ait Plato, habet: facientem, hic Deus est: ex quo fit; haec materia est; formam: ...mundi quem videmus; ...Deus... operis pulcherrimi fecit; propositum ...bonitas est...

SÉNECA: *Epistolae* (A Lucilio) Lib. II. Cap. LXV, Pág. 639, Lin. 5, C. Nisard.

...El mundo, dice Platón, tiene cinco causas: Dios es el obrero; lo que es hecho es la materia. La forma es el orden y la disposición que ha puesto. El ejemplar es el entendimiento de Dios; la causa, su bondad.

SÉNECA: *Epístolas* (a Lucilio), II (65)

Haec, quae ab Aristotele et Platone ponitur, turba causarum, aut nimium multa, aut nimium pauca comprehendit... tempus... locum... motum.

SÉNECA: cit. Lib. II, Cap. LXV, 639, Col. A. Lín. 16, Sarés 1877.

...Esta multitud de causas que introducen Platón y Aristóteles, comprenden demasiado o muy poco;... por una parte, debían añadir el tiempo... el espacio... el movimiento...

SÉNECA: cit. II. (65),

| Latín | Español |
|---|---|
| Stoicis placet «unam causam esse id quod facit.»... Causa est ipsa materia.<br>SÉNECA : *Epistolae* (A Lucilio). Lib II, Cap. LXV, Lín. 12, Pág. 638. Colección Nisard, Paris, 1877. | ...Los estoicos no admiten más que una causa, que es la materia.<br>SÉNECA : *Epístolas.* (A Lucilio). Libro II, Cap. LXV. |
| ...Stoici nostri, «duo» esse in rerum natura, ex quibus omnia fiant, Causam et Materiam, Materia jacet iners, res ad omnia parata; cessatura si nemo moveat.<br>SÉNECA : cit. Libro II, Cap. LXV, Pág. 638. | ...Nuestros estoicos dicen que hay dos cosas en la naturaleza, de las cuales todo ha sido producida: materia y causa. La materia es siempre pasiva y dispuesta a recibir; la causa da forma a la materia, y la mueve como ella quiere.<br>SÉNECA : cit. Libro II, Cap. LXV. |
| Videtur autem illis duo esse rerum omnium principia, faciens videlicet ac patiens. Quod igitur patitur, sine qualitate esse naturam materiam; quod autem faciat, rationem quae in ipsa sit, hoc est deum.<br>DIÓGENES LAERCIO : *Vida de los Filósofos.* Lib. VII, (Zenón). Pág. 187. Didot, Cap. 134. París 1878. | ...Son de opinión (los estoicos), que los principios de todas las cosas son dos, a saber : el « agente » y el « paciente ». El « paciente » es la materia, la cual es una sustancia sin cualidad.<br>El « agente » es la razón que hace u opera sobre la materia, a saber, Dios; y que éste, siendo sempiterno, cría por toda la materia cada cosa de por sí.<br>DIÓGENES LAERCIO : *Vida de los Filósofos.* VII. |
| ...elementa vero per igneam evaporationem corrumpi. Praeterea principia esse incorporea, et informia illa autem formata.<br>DIÓGENES LAERCIO: *Vida de los Filósofos.* Libro VII (Zeno), Pág. 188. Colección Didot, Paris, 1878. | ...Principios y elementos son cosas diversas, pues los principios son ingénitos e incorruptibles, y los elementos se corrompen. Los principios carecen de cuerpo y forma; los elementos la tienen.<br>DIÓGENES LAERCIO : *Vida de los Filósofos.* Libro VII. |

| | |
|---|---|
| Sed nos nunc primam et generalem causam quaerimus: haec simplex esse debet; nam et materia simplex est. Quaerimus, quae sit causa, ratio scilicet faciens: ista enim, quaecumque retulistis, non sunt multae et singulae causae... | ...Pero nosotros buscamos ahora una causa primera y general, que debe ser simple, puesto que simple es la materia. Preguntamos qué causa es ésta: una inteligencia que obra; las que acabo de enumerar no son propiamente causas, sino que dependen de una, a saber, de la que obra. |
| SÉNECA: *Epistolae* (A Lucilio) Lib. II, Cap. LXV, Pág. 639, Lín. I. Col. B Colección Nisard, París, 1877. | SÉNECA: *Epístolas.* (A Lucilio) II (65). |

| | |
|---|---|
| Nempe universa ex materia et ex Deo constant: Deus ista temperat, quae circumfusa rectorem sequuntur et ducem. Potentius autem est ac pretiosius quod facit, quod est Deus, quam materia, patiens Dei... | ...todo está compuesto de Dios y de la materia; ...Dios gobierna a todos los seres que están repartidos en derredor suyo y le siguen como a señor y guía. Ahora bien; Dios, que obra sobre la materia, es más poderoso que la materia, que recibe la acción de Dios... |
| SÉNECA: *Epistolae* (A Lucilio). Lib. II, Cap. LXV, Pág. 641, Lin. 2. Colección Nisard. París. 1877. | SÉNECA: *Epístolas.* (A Lucilio). II (65). |

**γ) la cosmogonía.**

| | |
|---|---|
| Unum idemque esse deum et mentem et fatum et Jovem... tum genuisse primum elementa quatuor, ignem, aquam, aereum, terram... | ...en el principio existiendo Dios, convirtió toda la sustancia en agua por medio del aire; siendo él la razón seminal del mundo, la depositó en el agua... Creó cuatro elementos: fuego, agua, aire y tierra. |
| DIÓGENES LAERCIO: *Vida de los Filósofos.* Lib. VII (Zenón) (135), Pág. 188, Col. B., Lín. 23, Colección Didot - París 1878. | DIÓGENES LAERCIO: *Vida de los Filósofos.* Libro VII (135). |

| | |
|---|---|
| Esse autem quattuor elementa simul omni qualitate carentem substantiam materiam: esse autem ignem | ...Los cuatro elementos unidos constituyen una sustancia sin cualidades, que es la materia ...el fuego es cálido; |

calidum, aquam liquidum, aerem frigidum terramque aridam... Summo igitur in loco ignem esse... natum, deinde errantium; post hunc aera, tum aquam, extremum autem omnium terram, quam mediam omnium esse.

Diógenes Laercio: *Vida de los Filósofos*. Lib. VII, (Zenón), (137), Didot, París 1878, Pág. 188, Lín. 34.

el agua húmido; el aire el frígido, y la tierra el árido... En lo más alto está el fuego llamado Eter, en el cual está primero la esfera de las estrellas fijas; luego la de los planetas, junto a la cual está el aire, luego el agua, y después de todo está la tierra, que es el medio del universo.

Diógenes Laercio: *Vida de los Filósofos*. VII (95) (137).

...Sic igitur et mundum totum qui animal est et animatus ac rationalis, habere principale suum aethera, ut ait Antipater Tyrius in octavo de mundo... et Posidonius in libro de diis coelum aiunt principale esse mundi, Cleanthes vero solem.

Diógenes Laercio: *Vida de los Filósofos*. Lib. VII, (Zenón) Cap. 139, Pág. 189, Lín. 6, Didot, París 1878.

...El universo, siendo animal, animado y racional, tiene su principal o alma, que es el éter, como lo dice Antípatro Tirio...

Pero Crisipo... y Posidonio... dicen que el cielo es el principal del mundo, y Cleantes dice que lo es el sol.

Diógenes Laercio: *Vida de los Filósofos*. VII (95).

...Universum autem dicitur, ait Apollodorus. mundus et secundum alterum modum id quod ex mundo et exteriore vacuo constat. Mundus igitur finitus est, sed inane illud infinitum.

Jam siderum illa quidem quae fixa sunt cum coelo toto una circumferri, errantia vero suis motibus agi...

Diógenes Laercio: *Vida de los Filósofos*. Lib. VII, (Zenón), Cap. 143 y 144, Didot, París 1878, Pág. 190, Lín. 6.

Universo, como dice Apolodoro, se llama ya el mundo, y ya, según otra denominación, el sistema o compuesto del mundo y del vacuo exterior. El mundo, pues, es infinito; pero el vacuo es finito. Que de los astros, los fijos giran con todo el cielo: los planetas andan con movimientos propios. Que el sol hace una carrera oblicua por el círculo zodíaco; y lo mismo la luna en sus giros y espiras...

Diógenes Laercio: *Vida de los Filósofos*. VII (98).

Deum vero esse animal immortale, rationale, perfectum sive intellectuale,

...Dios es animal inmortal, racional, perfecto, o inteligente en su felicidad,

beatum, a malo omni remotissimum... non tamen inesse illi humanae formae lineamenta. Ceterum esse quidem opificem immensi hujus operis et quasi patrem omnium, et conmuniter et ipsius partem quae per omnia penetret, eamque multis appellari nominibus... Δία... ipsum... Ζῆνα vocari, ...'Αθηνᾶν: imperium in aetherem. Ἥραν: in aerem. Ἥφαιστον...

Diógenes Laercio: *Vida de los Filósofos*. Lib. VII, (Zenón) Cap. 147, Col. Didot, París 1878, Pág. 190, Lín. 45.

incapaz de recibir algún daño, ...no tiene figura humana.

...Es autor y criador de todas las cosas, ya en común, ya como parte del mismo universo que penetra por todo, y se llama con diversos nombres según sus fuerzas: Δία (Día) porque por él existe todo; Ζῆνα (Zena), porque es causa de todo lo viviente, 'Αθηνᾶν (Athenan), porque impera en el éter; Ἥραν (Heran) porque impera en el aire. Ἥφαιστον (Hephaiston) porque lo tiene en el fuego artificial. Ποσειδῶνα (Poseidón) por tenerlo en el agua. Y Δήμητραν por tenerlo en la tierra.

Diógenes Laercio: *Vida de los Filósofos*. VII (100).

**δ) el origen del mundo.**

El mundo constituyóse de este modo: Habiendo tenido los átomos un imprevisto y casual movimiento y moviéndose continua y velocísimamente en un mismo sentido, se formó un conjunto de muchos cuerpos... Y habiéndose estos conglomerado en el mismo sitio, los que eran mayores y muy pesados, cayeron completamente al fondo, y los que eran pequeños y livianos fueron subidos hacia lo alto.

Plutarco: *Máximas de los Filósofos*. I (IV).

...Y cuando la fuerza impelente dejó de levantar (los átomos), forzosamente hubieron de ser llevados hacia abajo; y reuniéndose entre sí por causa del

entrechocamiento formaron el cielo; y formaron la naturaleza de los astros. Y la multitud de los átomos impulsados hacia arriba, puso en movimiento el aire, y como éste se hubiera puesto en movimiento y hubiese arrastrado consigo a los astros, los condujo en su movimiento, y produjo el movimiento circular de ellos en las alturas...

PLUTARCO: *Máximas de los Filósofos.* I (IV).

...Después de los átomos que quedaban asentados abajo, se formó la tierra, y de los de arriba, el cielo, el fuego y el aire. Y habiendo quedado mucha materia en la tierra, engendró la naturaleza húmeda o el agua. Y siendo ella flúida, descendió a los lugares sinuosos, y excavó los lugares inferiores.

PLUTARCO: *Máximas de los Filósofos.* I (IV).

...dico igitur providentia Deorum mundum, et omnes mundi partes ab initio constitutas esse...

CICERÓN: *De Natura Deorum.* Libro II, Cap. XXX, Pág. 171, Col. B, Línea 20, Col. Nisard, París, 1881.

...Digo que el mundo y todas sus partes fueron constituidas desde el principio por la providencia de los Dioses.

CICERÓN: *De la naturaleza de los dioses.* XXX.

Hi autem (barbari) dubitant de mundo... ipse sit effectus, aut necessitate aliqua, au ratione, ac mente divina et Archimedem arbitrantur...

CICERÓN: *De Natura Deorum.* Col. Nisard, París 1881, Libro II, Pág. 127, Cap. XXXV. Col. B.

...Estos empero (los bárbaros), dudan acerca del mundo, sobre si fué hecho por casualidad o por alguna necesidad, o por voluntad e intención divina, y juzgan que más mérito tuvo Arquímedes en imitar las vueltas de la esfera cósmica, que la naturaleza en el hacerlas.

CICERÓN: cit. XXXV.

Hic ego non mirer esse quemquam, qui sibi persuadeat, corpora quaedam solida, atque individua, vi et gravitate ferri mundumque effici ornatissimum, et pulcherrimum ex eorum corporum concursione fortuita?...

quod si mundum efficere potest concursu atomorum, cur porticum, cur templum, cur domum, cur urbem non potest?

Cicerón: *De Natura Deorum*. Lib. II, Cap. xxxvii, Pág. 128, Col. B, Línea 4, Col. Nisard, París, 1881.

...¿Cómo no me voy a maravillar de que haya alguno que crea que algunos corpúsculos sólidos e indivisibles, por alguna fuerza y gravedad son llevados, y que este maravilloso y hermosísimo mundo ha sido formado por el fortuito concurso de estos cuerpos?

Si el concurso de los átomos puede formar este mundo, ¿por qué no puede formar un pórtico, una casa, una ciudad?

Cicerón: *De la naturaleza de los dioses*. xxxvii.

Ut vero perpetuus mundi esset ornatus, magna adhibita cura est a providentia Deorum,...

Cicerón: *De Natura Deorum*. Lib. II, Cap. li, Pág. 136, Col. A, Colección Nisard, París, 1881.

...Para que fuese permanente el ornato del mundo, ha sido adoptado un gran cuidado por la providencia de los dioses.

Cicerón: *De la naturaleza de los dioses*. li.

**ε) la teoría atómica.**

...Es de creer que los átomos no poseen ninguna cualidad de las que aparecen, excepto la figura y el peso y la magnitud, y aquellas cualidades que necesariamente están unidas a las figura; pues toda cualidad se cambia, *pero los átomos en nada cambian.*

Diógenes Laercio: *Vida de los filósofos*. x (54).

...No se ha de creer que en un cuerpo limitado existen infinitas partículas...

Diógenes Laercio: *Vida de los filósofos*. x (59).

Es necesario que los átomos sean igualmente veloces cuando son arrastrados por el vacío, mientras nada los impida...

Diógenes Laercio: cit. x (61).

Esse (necesse est) aliam praeter plagas et pondera causam motibus...

De nihilo quoniam fieri nil posse videmus... Neque adungescit quidquam (materia) neque deperit inde.

Quapropter, quo nunc in motu principiorum corpora sunt, in eodem ante acta aetate fuere.

Et posthac semper simili ratione ferentur.

Lucretius: *De Rerum Natura.* Libr. II, Versos 285-299. Pág. 27, Col. B. Colección Nisard.

...Es necesario que exista alguna otra causa para los movimientos, además del espacio y del peso...

Pues vemos que de la nada no puede surgir nada... Ni aumenta en nada la materia, ni perece nada de ella.

Por éso, en el mismo movimiento en que ahora se hallan los cuerpos, estuvieron antes en las épocas pasadas, y en adelante procederán siempre movidos de igual manera.

Lucrecio: *De la naturaleza de las cosas.* II (285).

**ζ) el mundo; el alma del mundo.**

Ne hoc quidem crediderunt (antiqui) Jovem qualem in Capitolio... colimus, mittere manu fulmina sed eumdem quem nos Jovem intelligunt, custodem rectoremque universi, animum ac spiritum, mundani hujus operis dominum et artificem, cui nomen omne convenit. Vis illum Fatum vocare? non errabis... Vis illum vocare mundum? non falleris... Idem Etruscis quoque visum est, et ideo fulmina a Jove mitti dixerunt, quia sine illo nihil geritur.

Los antiguos no creyeron que Júpiter, tal cual en el Capitolio se venera, enviaba los rayos con su mano, sino que consideraban el mismo Júpiter que nosotros, a saber, el custodio del universo, alma y espíritu, señor y artífice de esta obra del mundo, y a quien todo nombre conviene.

¿Quieres llamarlo «Fatum»? No te equivocas.

¿Quieres llamarlo Providencia? rectamente hablarás. ¿Quieres llamarlo Naturaleza? No te equivocarás. ¿Quieres llamarlo Mundo? no te engañas.

Esto mismo creyeron los Etruscos, y por éso dijeron que los rayos eran

| | |
|---|---|
| Séneca: *Cuestiones Naturales.* Lib. II (45). Pág. 427. Col. B, Lín. 22. Colec. Nisard. | enviados por Júpiter, porque sin él nada se hace. Séneca: *Cuestiones Naturales.* Lib. II (45). |

| | |
|---|---|
| Quid est Deus? Mens Universi. Séneca: *Cuestiones Naturales.* Lib. I, Prefacio. Pág. 391, Col. B, Lín. 8. Nisard - París. | ¿Qué es Dios? Es la «mente» del universo. Séneca: *Cuestiones Naturales.* I |

η) **el alma del hombre en relación con el alma del mundo**

...Es necesario darse cuenta de qué cosmos formas parte, y quién instaló este mundo del cual eres una emanación.

Marco Aurelio: *Pensamientos.* II (4).

| | |
|---|---|
| Quid est Deus? Quod vides totum, et quod non vides totum... Quid ergo interest inter naturam Dei et nostram? Nostri melior pars animus est; in illo nulla pars extra animum. Séneca: *Cuestiones Naturales.* Lib. I, Prefacio. Pág 391, Col. B, Lín. 9. Nisar de París. | ...¿Qué es Dios? todo lo que ves y todo lo que no ves. ¿Qué diferencia hay entonces entre la naturaleza de Dios y la nuestra? En nosotros, la mejor parte es el alma; en él, nada hay fuera del alma. (Es decir: él es el alma sola; nosotros somos compuestos de alma, y una parte inferior, la materia). Séneca; *Cuestiones Naturales.* I. |

Las almas están completamente atadas y adheridas a Dios, como que son partes y emanaciones de él.

Epicteto: *El Manual.* I, XIV (6).

### ϑ) el estoicismo y la religión.

| | |
|---|---|
| Deum vero esse animal immortale, rationale, perfectum sive intellectuale, beatum, a malo omni remotissimum, providentia sua mundum et quae sunt in mundo...<br><br>Diógenes Laercio: *Vida de los Filósofos*, Libro VII, (147), Pag. 190, Col. B., Lin. 43. Colección Didot. Paris 1878. | Dios es animal inmortal, racional, perfecto o inteligente en su felicidad, incapaz de recibir algún daño, y que gobierna providencialmente el mundo y cuanto este encierra; pero no tiene figura humana.<br><br>Diógenes Laercio: *Vida de los Filósofos*. VII, (147). |

| | |
|---|---|
| Ceterum esse quidem opificem immensi hujus operis et quasi patrem omnium, et communiter et ipsius partem quae per omnia...<br><br>Diógenes Laercio: cit. Lib, VII, (147), Pag. 190, Lín. 44, Didot. | ,..(Dios) es autor y criador del universo, y como Padre de todas las cosas, ya en común, ya como parte del mismo universo, que penetra por todo, y se llama con diversos nombres según sus fuerzas.<br><br>Diógenes Laercio: cit. VII. (147). |

| | |
|---|---|
| ...Appellari Δία ipsum sint omnia: eundem Ζῆνα vocari, vel quod vitae (Ζῆν) omnium sit auctor vel quod per omnem vitam fusus sit.<br>Ἀθηνᾶν: imperium in aetherem.<br>Ἥραν: in aerem. Ἥφαιστον...<br><br>Diógenes Laercio: *Vida de los Filósofos*. VII. (147). Pág. 190, Col. B. Colección Didot-París. 1878. | ...Lo llaman Δία (Dios): por él existe todo. Ζῆνα: causa de todo viviente. Ἀθηνᾶν: impera en el éter. Ἥραν: impera en el aire. Ἥφασιτον: está en el fuego artificial. Ποσειδῶνα: está en el agua. Δημήτραν: por tener su imperio en la tierra.<br><br>Diógenes Laercio: *Vida de los Filósofos*. VII (147). |

| | |
|---|---|
| ...Fato autem fieri omnia...<br><br>Diógenes Laercio: cit. Lib. VII (149). Pág. 191, Col. B. Lín. 17. | ...todas las cosas se hacen según el hado o destino.<br><br>Diógenes Laercio: cit. VII (149). |

...Este universo que rueda alrededor de la tierra, obedece tu dirección hacia cualquier camino que quieras llevarlo, y acepta bien *tu* dominio...

CLEANTES: *Himno a Zeus.* Verso 3

...tú sabes también conciliar los opuestos, embellecer lo feo, y hacer agradable lo desagradable...

CLEANTES: *Himno a Zeus.* Verso 17.

| | |
|---|---|
| Est autem fatum connexa rerum series sive ratio per quam mundus administratur. | El hado es el principio u origen de una serie de cosas, o la razón según la cual es gobernado el mundo. |
| DIÓGENES LAERCIO: *Vida de los Filósofos.* Lib. VII, (149), Pág. 191, Lín. 20, Col. B. Didot. | DIÓGENES LAERCIO: *Vida de los Filósofos.* VII (149). |

| | |
|---|---|
| ...Divinationem autem omnem aiunt subsistere, siquidem providentia sit:... | ...Dicen que la adivinación es superior a cualquiera otra cosa, y aun quieren sea providencia. |
| DIÓGENES LAERCIO: cit. VII (149). Pág. 191, C. B. | DIÓGENES LAERCIO: cit. VII (149). |

| | |
|---|---|
| ...etiam artem definiunt: Zeno et Chrysippus... Panetius autem... | La adivinación es arte: Zenón y Crisipo. No es tal arte: Panecio. |
| DIÓGENES LAERCIO: cit. VII (149). Pág. 191. Col. B, Línea 24. | DIÓGENES LAERCIO: cit. VII (149). |

| | |
|---|---|
| ...Quosdam item esse daemones dicunt, quibus sint iidem atque hominibus affectus, inspectores humanarum rerum: heroas quoque solutas corporibus bonorum animas. | ...Que hay espíritus que tienen simpatía con los hombres y observan las cosas humanas. Y que las almas de los buenos son héroes, una vez separadas de los cuerpos. |
| DIÓGENES LAERCIO: *Vida de los Filósofos.* Lib. VII (151), Pag. 191, Col. B, Lín. 46. Col. Didot, Paris. 1878. | DIÓGENES LAERCIO: *Vída de tos Filósofos.* VII, (151). |

...(los que) codiciando sin cesar la posesión de bienes terrenales y rehusándose a contemplar y a escuchar la ley universal de Dios, mientras obedeciéndola, una vida noble y basada en razón alcanzarían...

CLEANTES: *Himno a Zeus*. Verso 22.

...Ellos en cambio, se lanzan deshonestamente en toda dirección; unos, luchando por la fama; otros sin dignidad, por el dinero, mientras otros se lanzan en pos del libertinaje y los placeres del cuerpo, llegando a veces a resultados opuestos a los apetecidos...

CLEANTES: *Himno a Zeus*. Verso 27.

**i) los epicureos romanos.**

...Amafinius exstitit dicens, cuius libris editis commota multitudo contulit se eamdem potissimum disciplinam: sive quod erat cognitu perfacilis, sive quod invitabatur illecebris blanditiis voluptatis.

CICERÓN: *Disputas Tusculanas*. Libro IV, (III), Pág. 25, Lín. 4, Col. B. Colección Nisard, T. IV.

...Se destacó un tal Amafinio, el cual propaló la doctrina de Epicuro. Todo el mundo la abrazaba con vivacidad, sea porque era bien fácil de aprender, o porque los encantos de la voluptuosidad llevaban allí.

CICERÓN: *Disputas Tusculanas*. Libro IV.

...Post Amafinium autem, multi eiusdem aemuli rationis multa cum scripsissent, Italiam totam occupaverunt: quodque maximum argumentum est non dici illa subtiliter, quod et facile ediscantur, et ab indoctis probentur.

CICERÓN: *Disputas Tusculanas*. IV (13).

...Una muchedumbre de escritores, siguió los trazos de Amafinio, y con sus obras inundaron Italia. Sus obras estaban al alcance y al gusto de la ignorancia, y no eran esmeradas.

CICERÓN: *Disputas Tusculanas*. IV (6).

At queidam contra haec ignarei materiai
naturam non posse deum sine numine reddi...
tempora mutare annorum frugesque creare...

Lucrecio : *De Rerum Natura*. Lib. II, Pág. 25, Verso 165. Didot.

...Algunos. ignorantes de la materia, piensan que la naturaleza no puede, sin la mente de los dioses, mudar ordenadamente, con tanto trabajo para las mentes humanas, las estaciones de los años, y producir frutos.

Lucrecio : *De la naturaleza de las cosas*. II (165)

---

...constituisse deos cum fingunt, omnibu rebus...
...confirmare, aliisque ex rebus reddere multis
nequaquam nobis divinitus esse creatam
naturam mundi; quamque haec sint praedita culpa...

Lucrecio : *De Rerum Natura*.
Lib. II, Pág. 25, Lín. 175. Colección Didot.

Piensan los necios que los dioses han establecido la razón de ser de todo ésto. Aunque ignorara los principios de las cosas, sin embargo, me atreviera, con las razones del mismo cielo, y con muchas otras cosas, demostrar que la naturaleza del mundo no ha sido creada por lo divino; de tanta imperfección está dotada.

Lucrecio : *De la naturaleza de las cosas*. II, (174).

---

...prima moventur enim per se primordia rerum...
...paullatim nostros ad sensus; ut moveantur
Olla quoque, in solis quae lumine cernere quimus,
nec quibus id faciant plagis apparet aperte...

Lucrecio : *De Rerum Natura*.
Libro II, Pág. 24, Verso 132, Colección Nisard.

Los principios se mueven por sí mismos y dan movimiento a los cuerpos constituídos por una masa fina capaz de poco esfuerzo...

De estos principios, nace pues el movimiento; llega a los sentidos, hasta que se mueven los corpúsculos que vemos en los rayos del sol, y que no vemos quien los agita.

Lucrecio : *De la naturaleza de las cosas*. II, (133).

---

ut videas initum motus a corde creari,
ex animique voluntate procedere...

Lucrecio: *De Rerum Natura*. Lib II, Pag. 27, Verso 269, Didot.

...El movimiento tiene su principio en el corazón; procede de la voluntad misma: de aquí gira por todo el cuerpo y miembros.

Lucrecio : *De la naturaleza de las cosas*. II, (169).

| | |
|---|---|
| ...nec simile est ut quom impulsei procedimus ictu,...<br>...donec eam refrenavit per membra voluntas...<br><br>Lucrecio: cit. Lib. II, Pág. 27, Verso 272. | ...Impelidos de fuerza extraña y superior, nuestra masa es arrastrada contra nuestro gusto, hasta que la voluntad reprime por los miembros, extraños movimientos.<br><br>Lucrecio: cit. II, (272). |

| | |
|---|---|
| Nunc animum atque... unam naturam conficere ex se;<br>sed caput esse quasi, et dominari in corpore toto,<br>consilium, quod nos animnm mentemque vocamus:<br>idque situm media regione in pectoris haeret.<br>Lucrecio: *De Rerum Natura*. Lib. III, Pág. 47, Lín. 137, Col. A, Colección Nisard. | ...El ánimo (inteligencia) y el alma, están íntimamente unidos entre sí, formando por sí propios una sola sustancia...<br>Pero quien domina es el juicio bajo el nombre de inteligencia, y tiene en el medio del pecho su morada fija.<br><br>Lucrecio: *De la naturaleza de las cosas*. III, (136). |

| | |
|---|---|
| ...corpoream naturam animi esse, necesse est;<br>corporeis quoniam telis ictuque laborat.<br>Lucrecio: *De Rerum Natura*. Libro III, Pág. 47, Verso 176, Col. Nisard. | ...La naturaleza del alma es corporal, puesto que experimenta todas las impresiones de los cuerpos.<br><br>Lucrecio: *De la naturaleza de las cosas*. III, (175). |

| | |
|---|---|
| Nunc igitur quoniam est animi natura reperta...<br>corporibus parvis... atque rotundis.<br>Lucrecio: cit. Lib. III, Pág. 48, Verso 204. | ...Siendo el alma de naturaleza tan móvil, debe constar de cuerpos, los más pequeños y redondos.<br>Lucrecio: cit. III, (203). |

| | |
|---|---|
| Haec igitur natura tenetur corpore ab omni;<br>Ipsaque corporis et custos et causa salutis:<br>nam communibus inter se radicibus haerent, | ...Nuestro cuerpo es la cubierta del alma, y ésta, centinela de aquél y causa de salud.<br>Como estas sustancias se unen entre sí con raíces comunes, no se puede separar una de otra sin destruirlas. |

| | |
|---|---|
| nec sine pernicie divelli posse videntur. | |
| Lucrecio: *De Rerum Natura*. Lib. III, Pág. 50, Lín. 324, Col. Nisard. | Lucrecio; *De la naturaleza de las cosas*. III (323). |

| | |
|---|---|
| Praeterea corpus per se nec gignitur unquam, nec crescit, neque post mortem durare videtur. | ...Ni se engendra, ni crece por sí el cuerpo, ni sobrevive después de la muerte... |
| Lucrecio: *De Rerum Natura*. Lib. III, Pág, 50, Lín. 338, Col. Nisard. | Lucrecio: *De la naturaleza de las cosas*. III (337). |

| | |
|---|---|
| ...Pariter cum corpore, et una crescere sentimus... senescere mentem... | ...Sentimos nacer, crecer, envejecer el alma juntamente con el cuerpo. |
| Lucrecio: cit. Lib. III, Pág. 52, Lín. 446. | Lucrecio: cit. III (445). |

| | |
|---|---|
| scinditur atqui animo hace quoniam natura,<br>nec uno tempore sincera exsistit mortalis habenda est. | ...El alma se divide; no puede existir toda al mismo tiempo. Como mortal debemos reputarla... |
| Lucrecio: *De R. N.* Lib. III, Pág. 54, Lín. 530. | Lucrecio: cit. III (529) |

| | |
|---|---|
| Nam, simul ac ratio tua coepit vociferari<br>naturam rerum, divina mente coortam,<br>diffugiunt animi terrores; moenia mundi<br>discedunt, totum video per inane geri res:<br>adparet divum numen, sedesque quietae;<br>quas neque concutiunt ventei... | ...Cuando tu razón empieza a dar voces de que la naturaleza de las cosas es ajena a la mente divina, los terrores huyen del alma, se amplían los límites del mundo; veo por todo el vacío crearse las cosas. Aparece la mente de los dioses y sus sedes tranquilas, a las cuales no golpean los vientos ni mojan las nubes con lluvias, ni mancha la nieve endurecida por el temporal, cayendo blanca. |
| Lucrecio: *De Rerum Natura*. Lib. III, Pág. 44, Verso 14 Nisard. | Lucrecio: *De la naturaleza de las cosas*. III, (14). |

...et metus ille foras praeceps Acheruntis agundus,
Funditus humanam qui vitam turbat ab imo,
omnia suffundens mortis nigrore; neque ullam.
esse voluptatem liquidam puramque relinquit...

LUCRECIO: *De Rerum Natura*. Lib. III, Pág. 45, Verso 37. Colec. Nisard.

...Y con toda violencia extirparemos de raiz aquel miedo de Aqueronte, que turba en su orígen la vida de los hombres, que todo lo rodea en negra muerte, que no deja gozar a los mortales del deleite puro.

LUCRECIO: *De la naturaleza de las cosas*. III, (37).

---

Omnis enim per se Divom natura necesse est
immortali aevo summa cum pace...
...ipsa suis pollens opibus, nihil indiga nostri,
nec bene promeritis capitur, neque tangitur ira...

LUCRECIO: *De Rerum Natura*. Lib II, Pág. 34, Lín. 646, Nisard.

...La naturaleza de los dioses, debe gozar con suma paz de la inmortalidad. Apartados y distantes de los hechos humanos, sin dolor, sin peligro, enriquecidos por sí mismos, sin depender de nosotros, ni el enojo y la cólera los mueven.

LUCRECIO: *De la naturaleza de las cosas*, II.

---

**x) los estoicos romanos.**

Principio coelum, ac terras, camposque liquentis,
Titaniaque astra Lucentemque globum Lunae,...
Spiritus intus alit, totamque infusa per artus.
Mens agitat molem, et magno se corpore miscet.
Inde hominum pecudumque genus vitaeque volantum...
Igneus est ollis vigor et coelestis origo...

...Al principio un alma penetra y sostiene el cielo, la tierra, los campos líquidos, el globo brillante de la luna, y lòs astros que se mueven alrededor del sol. Responden todos como los miembros de un gran cuerpo; este espíritu mueve la masa y en sí misma la vivifica.

De aquí se vienen los hombres, animales, la especie entera de pájaros y de monstruos del mar...

...Todos tienen del cielo el principio de su ser, y hay en ellos una viva chispa del fuego etéreo.

Pero la materia corruptible la oprime en seguida, y ella se embota al

contacto de los cuerpos terrestres que ella anima.

Virgilio: *Eneida*. Lib. vi, Verso 724. Pág. 325, Col. B, Lín. 32. Colección Nisard.

Virgilio: *La Eneida*, vi (724).

...nihil esse bonum, nisi quod esset honestum... et dixisse: Nihil agis, dolor quamvis sit molestus, numquam te esse confitebor malum! Omnique omnes clari et nobilitate labores contendendo fiunt etiam tolerabiles.

Cicerone: *Tusculanarum Disp*. Lib. ii, Párr. 61, Pág. 139, Lín. 4. Colección Loescher, 1885.

...lo que no es honesto no es bueno... Y dijo Posidonio: «Dolor, tú eres bello aunque seas molesto. Nunca te declararé un mal. Los trabajos buenos se soportan cómodamente».

Cicerón: *Disputas Tusculanas*, ii (61).

# APÉNDICE

CLEMENTE RICCI

## Descartes y el problema religioso (1)

Descartes es el padre del *método*, no de la filosofía, porque el método no es filosofía sino un *modus operandi*. La celebración del tercer centenario del *Discurso del método* tiene, entre sus varios significados, este primordial de que para la posteridad la grandeza de Descartes tiene como pedestal el inmortal *Discurso* con preferencia a su otra labor. Entendámonos empero: *Discurso del método*, no descubrimiento del método. El método, como tal, ya existía y ya había revolucionado el pensamiento europeo. ¿En qué estriba, pues, la gloria de Descartes? Estriba en haber concebido la idea audaz de llevar el método a un campo hasta entonces vedado y en haber hallado para él una definición genialmente habilidosa que le permitió, contra mil obstáculos y peligros, establecerlo como base para una nueva categoría científica.

La *duda metódica*, es decir, el escepticismo absoluto y sistemático, estaba ya consagrada como criterio de investigación en la revolución científica del Renacimiento. La negación del principio de autoridad, que es su esencia más sutil y eficiente, era una conquista definitiva que los humanistas y hombres de ciencia habían logrado en la justa entre los tiempos nuevos y los medievales. La razón imperaba como autoridad única y suprema en los campos de la filosofía y de la historia. Después de Bruno y de Galileo, de

(1) De los estudios publicados por la *Facultad de Filosofía y Letras* en homenaje a Descartes en el tercer centenario del *Discurso del método*.

Bacon, Gassendi y Hobbes la filosofía había dejado de ser la *ancilla* de la teología y de nadie. La integración medieval de la filosofía en la teología por la escolástica había sido atacada por otros con anterioridad a Descartes. La independencia de la razón filosófica se había producido y se afianzaba cada día con mayor vigor antes de Descartes y sin él. El sometimiento de la razón al dogma era cosa pasada. ¿Qué hizo Descartes? ¿En qué consistió la revolución cartesiana?

Descartes perfeccionó lo que encontró hecho. Llevó la independencia de la razón, que ya era un hecho en las ciencias del espíritu y de la naturaleza, al terreno de la teología. No creó un sistema de filosofía. Creó para la filosofía un nuevo categorema del que salió una nueva ciencia: la ciencia de la religión. Rehizo, para ello, la integración de la filosofía en la teología, que los innovadores de la filosofía habían destruído, pero la rehizo en sentido inverso. Transformó la *ancilla* en *domina,* la sierva en ama. La Edad Media enseñaba: *philosophia ancilla theologiae;* Descartes enseñó: *theologia ancilla philosophiae.*

He ahí su revolución. Antes de Descartes el dogma dominaba al pensamiento; después de Descartes el pensamiento dominó al dogma. Los renacentistas habían levantado una separación entre la razón y el dogma. Una separación esquiva, medrosa, pusilánime a menudo. Nada más. Descartes suprime esa separación. Vuelve a vincular razón y dogma, pero con el predominio incontrastado de la razón sobre el dogma. Lleva, con este fin, la inducción racionalista — que no otra cosa es el *método* — a la investigación del problema religioso; y si no lo aplica él en pleno y directamente — pues carecía del temperamento luchador y agresivo indispensable para la hazaña — deja, no obstante, en un simulacro de aplicación, que es un artificio hábilmente construído para disimular su intención, el ejemplo eficaz que ha de servir a sus continuadores, a su escuela, para cumplir la obra por él iniciada. Lo que el *método experimental* estaba realizando en las ciencias de la naturaleza y el *Novum organum* baconiano en la ciencia filosófica, realizaríalo el método cartesiano en las ciencias religiosas. Después de Descartes la religión deja de ser una noción de revelación y de autoridad inspirada para convertirse en un fenómeno histórico como el arte, la ciencia, la filosofía, la política,

que debe ser estudiado mediante el método histórico y la inducción racional.

¿Cómo debería, pues, correctamente titularse Descartes: «padre de la filosofía» o «padre de la ciencia de la religión»?

Por lo pronto, el aparato filosófico en que envuelve, como en una capa defensiva, su definición del método es, en los principios fundamentales, más que un sistema de filosofía, un alegato racionalista cuya evidencia, disimulada con mucha sagacidad, no escapó a la crítica católica y protestante en vida misma del filósofo. Se notó en seguida que el entimema *cogito ergo sum* podía parecer un inocente juego de palabras; pero al proceder del *ego sum* al *Deus est* el racionalismo cartesiano quedaba al descubierto. La existencia del *yo* — ser subjetivo — estaba bien fundada, según el *método*, en la razón; mas con el intento de probar la existencia del ser objetivo por la intuición, abandonaba Descartes al mismo tiempo la razón y el *método*. Luego, dilema de hierro: o el método era falso o la demostración racional de la existencia de Dios resultaba fantástica. El silogismo *cogito ergo sum* fué reconocido sin inconveniente como correctamente construído, pues el *ergo*, que relaciona la existencia con la acción, liga legítimamente la conclusión con las premisas. Pero al *ego sum ergo Deus est* se negó toda consistencia, no obstante las sutilezas ya tan debatidas del argumento ontológico, y precisamente por la confusión introducida en el famoso argumento por la fórmula cartesiana errónea en el concepto y en su proceder del *ens reale* al *ens rationis* o *metaphysicum* incurriendo en el sofisma que la escolástica denomina de falsa analogía. Nadie le admitía, además, y menos que todos los críticos protestantes, que pudiera conciliar lo que él llama «la idea clara de Dios» con su concepción mecánica del mundo, tan atea como la teoría atómica de Leucipo o Demócrito; ni que pudiera forjarse la ilusión — si es que se la forjaría alguna vez — de que alguien creyera jamás que por la inducción intuitiva, con la que dice salir de la duda mediante el descubrimiento de la idea de Dios a la que cuelga, como la cuerda del fakir, la cadena de sus deducciones, pudiera zafar de la duda absoluta por la transición, lógicamente absurda, de la *cogitatio* fenoménica al *noúmeno* de la causa primera, evitándose el desliz fatal hacia el escepticismo, el criticismo, la crítica, el racionalismo.

La doctrina de Descartes ha sido bien definida desde el primer momento. Su actitud enigmática y vacilante pudo engañar la censura; pero la suspicacia de sus críticos no se equivocó.

En la duda del *método* está el criticismo kantiano, íntegro. La razón que duda de todo, duda implícitamente de sí misma y de las categorías mentales que la ponen en relación con el mundo. El *Discurso del método* anticipa la *Crítica de la Razón pura*. Esto es innegable, y las prevenciones que laboriosamente aderezó Descartes no anulan la realidad, la disimulan. Con esta particularidad: que la crítica de Descartes es esencialmente demoledora. Con el Dios *idea innata* y con el alma en la *glándula pineal* ninguna religión positiva puede mantenerse en pie, como ningún dogma puede subsistir una vez admitido el dualismo entre un Dios substancia espiritual y el universo regido por causas mecánicas necesarias, entre el espíritu «substancia sin extensión» y la materia «substancia con extensión». La conclusión mata como el rayo. Si el espíritu no tiene extensión, Dios no tiene extensión. Y si Dios no tiene extensión, Dios no está en ninguna parte por más substancia espiritual que pueda ser. *Les dogmes* — dice acertadamente un escritor contemporáneo — *ne sont pas détruits par la critique negative, par les pamphlets, par les plaisanteries des impies, ils sont supprimés par les verités positives qui ne se concilient pas avec eux, qui ne pénétrent dans l'esprit qu'en les en chassant* (1).

La filosofía cartesiana ha llegado muy lejos en este sentido: Descartes se daba la mano con Hobbes, y los materialistas y ateos de su época hallaban en él la ratificación de lo que habían aprendido en el que había definido la filosofía como «la ciencia de los efectos por sus causas y de las causas por sus efectos». La Mettrie, según Lange, *der schlimste der französischen Materialisten*, atribuía, *mit aller Gewalt*, su materialismo decidido a Descartes y se proclamaba cartesiano (2).

No se puede emprender el estudio de la doctrina de Descartes, desde el punto de vista que aquí proponemos, sin tener en cuenta las importantes circunstancias que acabo de apuntar. Las precau-

(1) Séailles, *Les affirmations de la conscience moderne*, pág. 4.

(2) *Geschichte des Materialismus*, I, 197.

ciones por él tomadas para evitar las sanciones de la censura eclesiástica fueron tantas y tan complejas, tanto en el *Discurso* como en las *Meditaciones*, que su actitud no resulta clara, aunque no deja de ser firme y decidida desde un primer momento, si no en la forma a buen seguro en el fondo, si no en las apariencias en el terreno de la realidad. Descartes, en síntesis, transformó el racionalismo filosófico en racionalismo religioso; y para alcanzar esta finalidad, entonces heroica, se vió obligado a cuidar con extremada prudencia el juego de los medios de que pudo valerse.

El racionalismo filosófico, no me cansaré de repetirlo, estaba en pleno auge cuando Descartes entró en liza. El humanismo renacentista todo lo había revolucionado. La crítica literaria había conducido a la crítica del conocimiento, y Valla, Policiano, Bracciolini habían suscitado a Ficino y a Pico della Mirandola, a Erasmo, a Colet, a Reuchlin del mismo modo que a Gilbert, Harvey, Bacon y Galileo. Pero después de Bacon y de Galileo, o si se quiere, después de Montaigne y de Rabelais, ninguna fuerza en el mundo habría sido capaz de hacer retroceder la razón de los dominios que había conquistado. La escolástica recorría rápidamente la fase descendente de su parábola. Como gimnasia mental y técnica del raciocinio había dado el máximo de sí misma y, superándose, sucumbía a sus propias armas. Bruno, Campanella, Descartes, adiestrados por ella, remataban la obra de los reformadores anteriores desde Occam, Duns Scot y Alejandro de Halles hasta La Ramée y Patrizzi. La ciencia había dejado de consistir en la averiguación de lo que opinaba Aristóteles acerca de un determinado problema. Quedaban peripatéticos: muchos y enconados. ¡Cómo habían amargado la existencia a Galileo y cómo lo tenían amedrentado a Descartes! Pero el estagirita ya no era considerado como el *deus philosophorum*, como el *philosophus* por antonomasia, como el san Juan pagano precursor de Cristo para la comprensión doctrinal. El Aristóteles arabizado de Avicena y Averroes había cedido el lugar al nuevo Aristóteles — el genuino — de los humanistas. El peripato de la escuela y la tradición tomística iban cediendo sus últimos reductos, arrollados por el irresistible empuje del neoaristotelismo de los alejandrinistas y del neoplatomismo de Patrizzi y de Ficino. Dentro mismo de la Iglesia hacíase sentir con fuerza la reacción antiaristotélica. El platonismo de los

Padres primitivos iba asomándose para una nueva jornada a medida que el aristotelismo de los Doctores de la Escuela se eclipsaba. Las almas místicas, corridas por el escepticismo y la incredulidad del nuevo espíritu europeo, refugiábanse en los jardines de Academo como en un oasis. El delicadísimo sentido religioso que distinguía a los místicos de los teólogos, quedaba herido por el soplo frío y racionalista del Liceo. Aristóteles — decíales por instinto su sensibilidad para lo sobrenatural — es el más arreligioso o irreligioso entre los filósofos de la antigüedad. La historia les decía que había muerto en el destierro procesado por «impiedad». Los extremos se tocaban. Místicos y racionalistas estaban en este punto de perfecto acuerdo. En las *Discussiones peripateticae* (1581) Patrizzi tachaba a Aristóteles de hereje, plagiario e ignorante, y en la *Nova de universis philosophia*, dedicada al Papa Gregorio XIV, intentaba probar que las doctrinas aristotélicas perjudicaban por igual la fe y la filosofía (1). Bruno había calificado al estagirita de «pedante» y «sofista», lo había llamado *carnefice delle altruj divine filosofie*. Uno de sus personajes en la *Cabala del Cavallo Pegaseo* dice que por la metempsicosis había sido, en una existencia anterior, Aristóteles, y antes que Aristóteles un asno grave y perezoso. Descartes llega al final del drama. El humanismo epilogaba triunfante su lucha contra el medievalismo con Bacon y Galileo, después de haber puesto en línea a Erasmo, Colet, Reuchlin y More, en otros términos, después de haber sustentado el espíritu científico de la nueva humanidad formulando una nueva *Weltanschauung* por el conocimiento exacto del hombre y de la naturaleza y por el realismo histórico instaurado sobre el modelo clásico de la historiografía antigua. Cuando llega Descartes, un buen siglo había ya pasado desde que Leonardo había proclamado la razón, sostenida por la experiencia, como única fuente del saber. Su condena de las *bugiarde scientie mentali* había sido una flecha dirigida contra la escolástica y los funambulismos de su lógica formal, y el método científico quedaba por él fundado en términos incontrovertibles: *sperientia é commune madre di tutte le scientie e arti... nissuna humana inves-*

(1) Thurot, *Études sur Aristote*. Wernle, *Die Renaissance des Christentums im 16ten Jahrhundert*.

*tigatione si po' dimandare vera scientia s'essa non passa per le mathematiche dimostrationi* (1). Al *Novum organum* de Bacon habían preparado la senda La Ramée, Patrizzi, Valla, Nizzoli, y su lógica nueva, basada en la inducción y en la experiencia, había ya reemplazado la lógica anquilosada del *vetus organum* aristotélico. Cabe, además, a Descartes actuar en la época más maravillosamente fecunda en valores científicos que jamás viera la humanidad. Su intensa admiración por Galileo nos prueba lo entonado que estaba en el espíritu de los tiempos. Galileo, que afirmaba haber dedicado más años a la filosofía que meses a las matemáticas, y que hermanaba vigorosamente, titánicamente la teoría a la práctica, era el modelo en que se espejaba Descartes. Era su teoría: *provando e riprovando;* fué su práctica: el estudio de la caída de los cuerpos desde la Torre de Pisa, el péndulo, la balanza hidrostática, el telescopio, el descubrimiento de los satélites de Júpiter, la observación de las manchas solares y de las fases de Venus, la demostración del sistema corpenicano. Al mismo tiempo toda Europa ardía en el *fervet opus* científico. Napier revolucionaba el cálculo con la invención de los logaritmos, Keplero revolucionaba la astronomía con sus leyes del cuadrado del tiempo, con la definición de las órbitas elípticas en la marcha de los planetas, con la rectificación del cálculo de las longitudes y latitudes. Harvey y Malpighi aplicaban el método experimental a la anatomía, y mientras el primero descubría la circulación de la sangre por donde debía ejercer tan honda influencia en el pensamiento de Descartes, Malphigi, inaugurando la aplicación del microscopio recién inventado por Jansen, al estudio del organismo humano abría nuevos horizontes a la medicina. Torricelli, discípulo de Galileo, inventaba el barómetro; Boyle, hecho a la escuela de Bacon, perfeccionaba la máquina neumática; Brandt y Kunckel descubrían el fósforo; Halley las variaciones de la brújula y la periodicidad de los cometas; Descartes aplicaba el álgebra a la geometría, y ya era inminente Papin que con la aplicación del vapor transformaría a fondo la economía de la sociedad europea.

Pero en esta formidable renovación de la cultura había una

(1) Ravaisson-Mollien, *Les manuscrits de Léonard da Vinci.* Séailles, *Léonard da Vinci, l'artist et le savant.*

laguna: el problema religioso. Todos huían de él. Todos lo esquivaban. Era un problema que surgía en todos los problemas, y no obstante, como por tácito acuerdo, era puesto de lado y cuidadosa y sistematicamente excluído de la zona de investigación. Y con razón: todas las señales del tiempo anunciaban que de allí vendría la tormenta. Desde épocas inmemoriales se había criticado duramente la Iglesia, la jerarquía eclesiástica, las pretensiones políticas del papado. Nadie, empero, había osado meterse con la religión ni con el dogma. En el fondo, se había hecho un ejercicio innocuo, y los más grandes Santos de la Iglesia habían participado en él. San Ambrosio, san Basilio, san Jerónimo, san Pedro Damián, santa Catalina de Sena habían lanzado contra el clero reproches tan violentos como los de los *troubadours* provenzales, de los *minnesingers* alemanes, de Dante, Petrarca, Boccaccio, Gautier de Chantillon, Figueira, Langland, Chaucer, santo Tomás Becket, fray Jacopone da Todi, autor del *Stabat Mater*. Todas las literaturas europeas se inician con ataques feroces contra el clero. En los *Monumenta Germaniae Historica* y en los *Rerum Italicarum Scriptores* las invectivas y las sátiras en prosa y en verso contra la corrupción, avaricia y simonía del clero, contra los abusos de la corte papal llenan volúmenes. Pero siempre contra el clero, insistiré, nunca contra la religión.

Al contrario. Se atacaba al clero en nombre de la religión, se lo censuraba acremente con el fin de purificar la Iglesia depositaria de la tradición religiosa. San Bernardo, san Buenaventura, maese Eckart, Juan Tauler reclamaban sin cesar la purificación y la elevación de la disciplina eclesiástica.

El humanismo había seguido la misma corriente. Montaigne con los *Essais*, la *Théologie de Sébonde* en manera especial, Rabelais con *Gargantua et Pantagruel*, Erasmo, Colet, Reuchlin y demás propagadores de la «nueva erudición» habían contenido los alcances de sus críticas dentro del marco de la disciplina eclesiástica. La Religión quedaba inmune e inviolable, fuera de toda crítica y de toda duda. La Religión, revelación divina, era aceptada y obedecida, no razonada.

Mas he aquí que, bajo el influjo de la Reforma que en los tiempos de Descartes había alcanzado el *máximum* de eficiencia, empiezan a desbordarse.

El grito de guerra de los reformados: «la Biblia al pueblo», había dado lugar a consecuencias que ellos mismos jamás habían podido prever. La revolución protestante, que había sido más social y política que religiosa (1), no tardó en manifestarse también como revolución científica. El «libre examen» de Lutero, al atacar el principio de autoridad en lo dogmático, lo atacó en lo social y político y, siguiendo la trayectoria inicial, terminó atacándolo también en lo religioso. La Biblia, traducida a todos los idiomas y dialectos y difundida en cantidades fantásticas por la acción combinada de la imprenta, recién inventada, y del fanatismo proselitista, leída con «libertad de examen» había trastornado el alma europea en todas sus fibras. La educación medieval de la sociedad europea estaba fundada en la Biblia. No en toda la Biblia, por supuesto, sino en media docena de textos sapientemente elegidos y recortados que no alcanzaban en conjunto las cien palabras. En ellos, sin embargo, se apoyaba el dogma teológico de la autoridad divina de la Biblia y de la Biblia como la palabra misma de Dios. El Espíritu Santo la inspiró, la dictó a sus autores. La Biblia es como una carta dictada por un rey al secretario real. Dios es su autor. «¿Qué es el volumen de las Escrituras? pregunta san Gregorio, y contesta con san Agustín: «es una carta divina, una misiva de Dios todopoderoso dirigida a sus criaturas que viven sobre la tierra» (Schouppe).

Establecido el dogma, la Iglesia basa su jerarquía en los textos bíblicos de marras, y la teología, siguiendo el método exegético de los evangelistas y de san Pablo, construye la doctrina sobre el mismo cimiento (2).

Ahora bien: la divergencia entre protestantes y católicos consistía en la interpretación de los textos, no en la validez ni en el carácter revelado y divino de los mismos. Los textos, las profecías y los milagros, tales como figuran en las Escrituras divinamente inspiradas, estaban por encima de toda discusión. El «libre examen» no era aplicado al libro divino, sino a la interpretación

(1) Ver *Historia de la Nación Argentina*, dirigida por Ricardo Levene, tomo II, caps. I-III.

(2) El lector que deseare profundizar el tema puede consultar mi *Significación histórica del Cristianismo*, vol. II, págs. 201 y sigs.

que del mismo hacía la Iglesia de Roma. El protestantismo, por su parte, exageró la teoría de la inspiración escrituraria. Sus apologetas no titubearon en definir la inspiración como un influjo sobrenatural ejercido por el Espíritu Santo en la mente de los escritores sagrados, una revelación inmediata, un dictado verbal, una intervención directa del mismo Dios en la composición del libro.

Esta actitud de los protestantes es fácil de comprender. Combatían la autoridad del papa con la autoridad de la Biblia, una autoridad con otra autoridad, una autoridad extrínseca con otra autoridad extrínseca. El proceso por el cual su autoridad extrínseca se convertiría en intrínseca estaba muy lejos de entrar en sus previsiones. Lutero, Melanchton, Zwinglio y Calvino nunca sospecharon que de ellos saldrían Descartes y Espinosa. De donde resulta que Descartes, derivación de Lutero, viene a ser derivación indirecta, derivación, si se me permite la frase, independiente. Lutero substituye una autoridad con otra autoridad; Descartes repudia toda autoridad. Hay una fuerte correlación entre ambos libertadores, correlación de causa y efecto. Pero por fuerte que sea esta correlación, es parcial, accidental, imprevista; es la correlación que va entre la crítica protestante y la crítica racionalista o científica.

Es innegable que el interés de los humanistas con respecto a los estudios bíblicos fué suscitado por las controversias provocadas por los protestantes. Interés filológico, se entiende, no teológico; interés por los magníficos problemas que se planteaban sobre el texto bíblico, las interpretaciones, las varias lecciones, las versiones y las minucias eruditas que acababan de adquirir, repentina e impensadamente, una importancia hiperbólica al transformarse en armas, únicas armas, para la lucha que sacudía la sociedad europea. Por ahí fué por donde los humanistas, empapados en el clasicismo greco-latino, escépticos o ateos, empezaron a leer la Biblia con espíritu crítico, como leían a Homero y Hesíodo, descartando toda preocupación dogmática o teológica. La Biblia salía así de las manos de los teólogos para pasar a las de los filólogos, con las consecuencias que no es difícil adivinar. Y he ahí que surge, entonces, un tercero en discordia.

Los rabines judíos, de quienes nadie se acordaba, se infiltran,

tímidamente, subrepticiamente, en el debate, trayendo a él problemas muy graves. Quieras que no, la Biblia, *Antiguo y Nuevo Testamento,* es un libro judío, escrito por judíos y para los judíos. Pues bien: los rabinos comenzaron a decir que los cristianos, católicos y protestantes, no leían bien la Biblia, no la entendían y la falseaban en los textos más explotados entre los que arriba se han recordado (1).

Los humanistas se preocupaban por la reconstrucción del texto sobre los códices que se iban descubriendo en cantidad cada vez más grande. Pero en el contenido bíblico se limitaban a los problemas filológicos, cuidándose de no discutir la inspiración ni las derivaciones teológicas. Conformábanse con subrayar detalles escabrosos. Imitando a Jenófanes en la crítica a los dioses de Homero, menudeaban las alusiones satíricas que subrayaban la serpiente que habla, las hijas y la mujer de Lot, Jehová que cubre con la mano la mirada de Moisés para que no le mire el rostro pero sí las espaldas, la burra de Balaam, la quijada de Sansón, el sol y la luna detenidos por Josué, el espeluznante e innominable dote pagado por David, Jehovah que dice al profeta: «ve y cásate con mujer ramera» y otros pormenores delicados que sugerían un nuevo enigma bíblico dentro del enigma difundido por la cavilación teológica.

Los rabinos, en cambio, iban más lejos.

Los textos bíblicos eran la base del dogma católico y protestante. Mas los textos bíblicos ¿de dónde provenían? De la *Vulgata.* ¿Era fiel la *Vulgata* al texto hebreo, no obstante los retoques de san Jerónimo? Los rabinos respondían resueltamente que no. Y además: el *Nuevo Testamento* se fundamentaba en el *Antiguo* pero no en su texto hebreo sino en los *Setenta,* traducción viciosa y errónea en pasajes decisivos. Y he ahí una cuestión gravísima y fundamental. Si el original hebreo del *Antiguo Testamento* estaba mal interpretado, el *Nuevo Testamento*, que se basa en él, se venía abajo arrastrando no este o aquel dogma, sino toda la armazón del cristianismo. La alarma en uno y otro campo, en el católico y en el protestante, fué muy grande. Pero los rabinos, inconmovibles, no discutían, hacían, es decir, traducían a rigor el texto

(1) Ver mi *Biblin de Ferrara.*

hebreo rectificando la *Vulgata* y los *Setenta*. La *Biblia de Ferrara* ha sido un dechado en este sentido. Católicos y protestantes, de consuno, la exterminaron (1).

La situación se hacía cada día más difícil. Humanistas y rabinos intensificaban sin cejar sus críticas. Hubo que cortar por lo sano. Fué entonces que el Concilio de Trento fijó el canon del *Antiguo* y del *Nuevo Testamento*. Un solo y mismo Dios es autor de ambos (judíos y herejes insinuaban cierto separatismo); anatema a quien no acepte como sagrados y canónicos los libros en ellos contenidos, íntegros en todas sus partes y en la edición vulgata latina; prohibido interpretar la Escritura según el criterio individual y en disconformidad con el sentido que le atribuye la Iglesia, cuyo derecho de interpretación es único y exclusivo. Luego, como medìda de disciplina, la Contrarreforma y la Compañía de Jesús apelaban a un recurso heroico para restablecer el principio de autoridad. La autoridad del Libro inspirado, discutida, menoscabada por el manoseo humanístico y el fanatismo protestante, fué substituída por la del papa, única y suprema en el mundo cristiano. La inspiración y la infalibilidad, que de ella proviene, eran transferidas desde la letra muerta de un libro, abierta a todas las interpretaciones, a la palabra viva de un hombre, intergiversable. Así desaparecía la libertad espiritual. Desaparecía esa libertad que antes del Concilio de Trento, en plena florescencia escolástica, había tenido sus fueros. Santo Tomás la había respetado: *utile est*, decía, *se mens humana exerceat* y hablaba del *scientiae naturale appetitum* como de algo puesto por Dios mismo en la mente del hombre. Las grandes controversias medievales, ásperas, violentas, apasionadas, entre nominalistas y realistas, tomistas, agustinistas, averroistas sobre la eucaristía, la inmaculada concepción, el comunismo cristiano y demás problemas que agitaban la Iglesia y la sociedad, habían terminado para siempre. El Concilio de Trento no admitía discusión. Autoridad, disciplina, censura, inquisición. El humanismo fué reducido a silencio y la Re-

(1) Nuestra Facultad posee uno de los raros ejemplares supérstites de esta Biblia, donado por el Dr. Horacio H. Dobranich. Ver la monografía *La Biblia de Ferrara* (N.º XXXV de las publicaciones del *Instituto de Investigáciones Históricas)*, único trabajo publicado hasta ahora en América y Europa sobre la famosa versión. Ver también el *post-scriptum* al final de este *Apéndice*.

forma combatida con sus mismas armas. ¿La Reforma asienta el principio de autoridad en la Biblia discutida? La Contrarreforma lo afirmará en el papa indiscutido e indiscutible. La Contrarreforma no niega la Biblia, por supuesto. Pero su Biblia es la Biblia interpretada por la Iglesia; por la Iglesia personificada en el papa.

Como si todo esto no hubiese bastado, cuando apareció el *Discurso del método* estaba en pleno auge la política de Richelieu. Esa política férrea, basada en el principio de la unidad nacional en el Estado omnipotente, en la aniquilación de toda libertad personal y en el sometimiento a una disciplina social inexorable, que acababa de aplicar el tratado de Alais y el edicto de Nimes (1629) a los protestantes y la *journée des dupes* (1630) a los nobles facciosos.

Descartes se escabulle, entonces, prudentemente de París y pasa a país protestante, a Holanda (1629), donde medita y elabora, en la soledad y el silencio —*bene vixit qui bene latuit* era su lema— las obras que serán su batalla. «Si Descartes se estableció en Holanda —observa Höffding (1)— no fué solamente porque buscaba la calma y porque (como decía) podía filosofar mejor en un clima más frío. La esperanza de encontrar mayor libertad para sus investigaciones entró también en parte. El movimiento reaccionario que llevó a Bruno a la hoguera y sometió a tortura el alma de Galileo, se había introducido en Francia. Como algunos sabios jóvenes quisiesen en 1624 sostener en una conferencia pública la teoría de los átomos contra la física de Aristóteles, la Facultad de Teología declaró herética la doctrina que lo hace consistir todo en los átomos, porque es contraria al dogma católico de la eucaristía. La conferencia fué prohibida a última hora cuando ya había cerca de un millar de espectadores para asistir a ella. Los autores fueron detenidos y expulsados de la ciudad. Y el 6 de Septiembre de 1624 el Parlamento prohibió ¡bajo pena de muerte! presentar principios contrarios al testimonio de los autores antiguos y dar conferencias no autorizadas por la Facultad de Teología. Eso era bastante para hacer la atmósfera de París irrespirable para un filósofo».

Descartes tenía una sensibilidad extraordinaria para la percep-

(1) *Hist. de lá Filos. Moderna.* Vol. I, pág. 239.

ción del peligro que, en el campo doctrinal, representaba incurrir en las sanciones de la censura eclesiástica. El problema más difícil para un escritor era el de conseguir la venia para imprimir. Tratándose de doctrinas sospechosas el recurso a que generalmente se apelaba era el disimulo, la ficción de una fe exageradamente ortodoxa que servía de bandera para cubrir el contrabando avieso. Pero el juego era peligroso. Descubierto el contrabando, comenzaba la *via crucis* para el autor, tanto más áspera cuanto más vasta e incontenible era la expansión de las ideas. Descartes, tímido por naturaleza, quería ahorrarse la *via crucis* y tuvo muy a la vista el gran ejemplo de esos tiempos y de todos los tiempos: el ejemplo de Galileo. El caso de Galileo explica el caso de Descartes.

Cuando salió a luz, en 1637, el *Discurso del método,* cinco años habían transcurrido desde la publicación de los *Diálogos* de Galileo y cuatro desde su condena por el Santo Oficio. Para nadie eran un secreto las dificultades de todo género que había tenido que vencer el florentino para conseguir la licencia de publicación. Mas ¿cómo había conseguido la ansiada licencia? Sencillamente, engañando a la censura. Los *Diálogos* no sostienen ni defienden el sistema copernicano, como se cree comúnmente, sino todo lo contrario. Defienden y sostienen el sistema tolemaico, con simulado celo por la fe cristiana, pero, como cosa secundaria, ofrecen también los argumentos del copernicano, los cuales, como que representan la verdad, arrastran el consentimiento del lector. Así, con este artificio sutil, había conseguido Galileo dar a luz su obra inmortal. De ahí el proceso. Una vez publicado el libro no tardóse en descubrir que todo él era una sátira en la que iba envuelta la persona misma del papa, una ironía sagaz para difundir las pruebas matemáticas del copernicanismo a ojos vistas de la censura. Galileo, descubierto, negó ser copernicano y juró que en su libro había repudiado la *falsa* opinión del astrónomo polaco, pidiendo venia para añadir algunos diálogos más «con el fin de volver a considerar los argumentos ya presentados en favor de la *opinión falsa y condenada* (la copernicana), y refutarlos en aquella manera más eficaz que por Dios bendito me será suministrada» (1). El

(1) SEGHIERI, *Cenni biografici intorno a Galileo Galilei*, pág. 28.

ardid de Galileo se evidencia en el mismo prólogo a los *Diálogos*, al calificar de «salutífero» el decreto del Santo Oficio que «imponía oportuno silencio a la opinión pitagórica de la movilidad de la tierra», y al declarar que «alguna antecedente información mía (¡de Galileo!), habría motivado la publicación de ese mismo decreto». ¡Galileo cómplice del Santo Oficio! Y sin embargo lo dice él mismo con toda seriedad y añade que escribe sus *Diálogos* para que el mundo sepa que el sistema copernicano era tenido muy a la vista por la censura romana «*e che escono da questo clima non solo i dogmi per la salute dell'anima, ma ancora gl'ingegniosi trovati per delizia degl'ingegni*». ¿Simulación? Tal vez. Mas, o renunciaba a publicar su libro o, como dice Höffding refiriéndose a Descartes, se avenía a «cegar con polvo los ojos de la Inquisición».

De aquí se ve con cuánta injusticia se habló y se habla de la cobardía de Galileo como se habló y se habla de la cobardía de su fiel imitador Descartes. Fácil cosa es tachar de cobardía en estos tiempos en que, más o menos (actualmente mucho menos que más), se goza de *la rara felicitas* a la que Tácito se refiere *ubi sentire quae velis et quae sentias dicere licet*. Pero ¡en esa época! Asombra que un historiador acreditado como Chasles (1) pueda escribir que *on se voile la face devant ses indignes faiblesses*, y trate al *pauvre grand homme* como *lâche*, como *homme double s'il en fut* (lo mismo se dijo de Descartes) y se refiera a su *lâche conduit* y a su *pusillanime abattement*. Idéntico trato recibió Descartes. Mas en el mismo Chasles hallamos la refutación de sus apreciaciones, tan válida para Galileo como para Descartes. «*Le simple doute*, nos dice (2), *à l'égard des choses de la foi perdait un homme. En* 1620, *au temps de Galilée* (y de Descartes, no lo olvidemos), *le signe de mort c'était: heretique!*» (3).

*Le signe de mort:* he ahí la frase que todo lo explica. Ni Galileo ni Descartes tenían estofa para héroe. Su escepticismo crí-

(1) *Galilée Galilei, sa vie, son procés et ses contemporains.*

(2) pág. 39.

(3) Para el punto de vista católico sobre el problema de Galileo, ver el excelente estudio de F. X. Funk *Zur Galileo Frage* en *Kirchengeschichtliche Abhandlungen und Untersuchungen*, 1899, vol. II, págs. 444-476.

tico los alejaba por igual de todo fanatismo como de todo apostolado.

Descartes consiguió evitarse el proceso, más no pudo evitarse la persecución. Los católicos le llevaron al Indice, los protestantes le tildaron de ateo, los racionalistas de hipócrita.

Pero logró su fin. Impuso el *método*. Lo impuso a la religión como Galileo acababa de imponerlo a la física. Y con idéntico medio: la ironía disimulada. ¿Creéis, insinuaba, que mi duda metódica pueda dañar la fe? He ahí que con ella os pruebo nada menos que la existencia de Dios y la inmortalidad del alma. Por su parte, no pedía más que una sola cosa: que se le concediera que no hay más verdad que la verdad racional, y que en la estructura de la ciencia nada tiene que hácer la tradición ni la revelación ni la autoridad extrínseca. Obtenido esto, lo había obtenido todo. Las consecuencias vendrían después. No hay quien detenga el alud una vez que empezó a precipitarse por la cuesta. Negada la revelación se niega la religión revelada, negada la autoridad extrínseca se niega el dogma. La lógica es irresistible, La religión viene a ser lo que ya hemos dicho: un fenómeno histórico como el arte, la filosofía, la ciencia, el derecho, un fenómeno sometido a las leyes históricas y que debe ser estudiado con el método histórico. Lo mismo dígase del dogma, epifenómeno del fenómeno religioso. Y he aquí cómo tenemos la razón dominando al dogma y a la teología, y convirtiendo en elemento científico lo que había sido misterio de fe.

Oigámosle a Descartes. «En lo que respecta a las opiniones — dice *(Discurso)* — por mí hasta entonces recibidas, nada mejor podía hacer que desnudarme de ellas, a fin de subtituirlas por otras mejores, o por las mismas si llegaban a acomodar con los dictados de la razón. Creía firmemente que así llegaría a conducir mi vida mejor que si edificase sobre antiguos fundamentos y sólo me apoyase en los principios que desde mi juventud me habían inspirado, sin nunca examinar si eran ciertos... Porque ni en la vigilia ni en el sueño debe convencernos otra cosa que la evidencia de la razón. Y obsérvese que digo de la razón, y no de la imaginación ni de los sentidos». En la Carta a M. Clerselier, contestando Descartes a la objeción que se oponía a esta primera enunciación, hace esta bella afirmación de la libertad de pensamiento: «Debe

notársele lo equívoco de estas palabras: *mi pensamiento no es la regla de la verdad de las cosas*, porque si se quiere decir que mi pensamiento no debe ser la norma de los demás para obligarles a creer una cosa que yo crea verdadera, estoy en un todo conforme; pero esto es fuera de propósito, porque jamás a nadie he querido obligar a seguir mi autoridad; por el contrario, he advertido en diversos pasajes que la sola evidencia de las razones debía persuadir». Al explicarnos cómo llegó a la definición del *método*, nos hace saber que había juzgado *(Discurso)* «excesivo el tiempo por él consagrado a la lectura de los libros antiguos, y a sus historias y fábulas... Siendo más joven había yo estudiado, entre las partes de la filosofía, la lógica, y entre las de las matemáticas, el análisis geométrico y el álgebra, tres artes o ciencias que parecen favorecer mis propositos (de buscar el verdadero método para llegar a conocer toda la capacidad de mi espíritu). Pero al examinarlas observé en la lógica que los silogismos y otras muchas instrucciones suyas sirven más bien para explicar a los demás las cosas que sabemos con el arte de Lulio, o para discurrir sin juicio sobre las que ignoramos, que para aprenderlas; y aunque, en efecto, contiene muchos preceptos buenos y verdaderos, hay entre ellos otros muchos que son nocivos y superfluos; y es casi tan difícil separar estos de aquellos como sacar de un trozo de mármol no preparado una Diana o una Minerva... No he sabido que las disputas escolásticas hayan descubierto ninguna verdad, pues que, pensando cada uno en vencer, más se ocupa de hacer verosímiles sus opiniones que en pesar la verdad de las de sus adversarios, que no son los mejores jueces los que mucho tiempo ejercieron la abogacía». En la carta citada, defiende abiertamente el método inductivo de la ciencia contra el deductivo de la escolástica. «El error más considerable aquí—refiérese a la objeción de su adversario—es que el autor supone que el conocimiento de las proposiciones particulares debe siempre deducirse de las universales, siguiendo el orden de los silogismos de la dialéctica, en lo que demuestra conocer muy poco de qué modo debe indagarse la verdad, porqne para encontrarla, se debe siempre comenzar por las nociones particulares para llegar luego a las generales, aunque tambien se pueda recíprocamente deducir de las generales las particulares. Así, cuando se enseña a un niño los elementos de la geometría,

no se le hará entender en general que *cuando a dos cantidades iguales se quitan partes iguales, los restos quedan iguales,* si no se le enseña con ejemplos en casos particulares. No es extraño haberse engañado con tanto falso razonamiento y con tanta *mayor* falsa». Luego se defiende contra el aristotelismo escolástico. *(Discurso):* «estos sectarios, llegando a cierto límite, descienden y se hacen menos sabios que los que se abstuvieron de estudiar, pues no contentos con saber todo lo que hay inteligiblemente explicado en su autor, quieren hallar además la solución de varias dificultades de las que nada dice y en las que acaso nunca pensara. Su modo de discurso es, sin embargo, muy cómodo para los talentos medianos, pues la obscuridad de sus distinciones y principios les permite hablar de todo tan osadamente como si de todo entendieran, y sostener su opinión contra los más agudos y hábiles, sin que haya medios de convertirlos, en lo cual me parecen semejantes a un ciego que, para luchar con ventaja con uno que viera, condujérale a lo más profundo de obscura caverna. *Estos tales están interesados* (la bastardilla no es de Descartes) *en que no publique los principios de mi filosofía; pues siendo, como son, sencillos y evidentes, lo mismo haría publicándolos que abriendo las ventanas y haciendo llegar la luz a la cueva donde a batirse bajaron*». Su primer precepto lógico consiste en «no reconocer como verdadera cosa alguna que antes como tal no la hubiera evidentemente conocido; es decir, evitar escrupulosamente la precipitación y la prevención, y no comprender en mis juicios nada más que lo que tan clara y distintamente se ofreciera a mi espíritu que nunca hallara ocasión de ponerlo en duda». Este precepto era ya cosa gastada en las ciencias físicas y sociales. Galileo y Torricelli en las ciencias físicas, Bruno y Bacon en las filosóficas, Maquiavelo y Guicciardini en las histórico-sociales, Bodin, Hotman y Grocio en las políticas, no habían hecho otra cosa que practicarlo. Faltaba la ciencia de la religión. Descartes llenará el vacío. Consideradas desde este punto de vista, las palabras sibilinas con que introduce su definición de la duda sistemática adquieren una claridad meridiana. «Ha largo tiempo observé *(Discurso)* que en las costumbres precisa algunas veces seguir opiniones reputadas por inseguras, con tanta resolución como si por indudables las tuviéramos: mas como a la sazón sólo pensaba en indagar la verdad, juzgué pre-

ciso hacer todo lo contrario y desechar como absolutamente falso todo cuanto pudiera inspirarme la más insignificante duda, para ver si después de esto quedaba todavía en mi espíritu algo completamente indudable... Mas observé que, mientras así pensaba que todo era falso, yo, que lo pensaba, no debiera serlo; y observando que esta verdad: *pienso, luego soy* era tan firme y segura que las más extravagantes hipótesis no pudieran destruirla, pensé que podría recibirla sin escrúpulo como el principio de la filosofía que buscaba».

Repito: en las ciencias físico-naturales, en las históricas, filosóficas y sociales, esta declaración habría sido una redundancia. En ninguna de ellas quedaban ni siquiera residuos de *opiniones inseguras* que había que aceptar como *indudables*, y en todas ellas el yo pensante o la razón era la base de la certidumbre. ¿A qué se refería entonces Descartes? Insisto: al problema religioso. Declarado el principio, otros lo aplicarían, «los que después de mi muerte puedan aprovecharse de mis escritos» *(Discurso)*. La misión de Descartes consistiría en proclamar el principio y, una vez proclamado, en salvarlo para la posteridad. Mas ¿cómo salvarlo? Mediante el artificio.

Al proponerse divulgar el *método*, lo primero que tuvo que hacer fué demostrar su innocuidad. Para ello, no pudo idear nada mejor que emplearlo para probar la existencia de Dios y la inmortalidad del alma del mismo modo como Galileo había probado la teoría copernicana valiéndose de un alegato en favor de la tolemaica. *(Discurso)*: «examinada mi idea del ser perfecto, hallaba comprendida en ella tan necesaria y evidentemente, o acaso más, la existencia, como en la idea de un triángulo que sus tres ángulos equivalgan a dos rectos, o en la de la esfera que los puntos equidisten del centro, y, por consiguiente, que Dios, el Ser tan perfecto, es o exista, es por lo menos tan seguro como cualquier demostración geométrica puede serlo». ¿Ironía? Sin duda. Pero destreza al mismo tiempo; consumada destreza para evitarse ser «arrastrado por el ciego a lo profundo de la obscura caverna». «Respetaba nuestra teología — había dicho antes *(Discurso)* — y aspiraba como todos a ganar el cielo; pero teniendo por seguro que el camino está abierto igualmente a los ignorantes y a los doctos, y que las verdades reveladas que conducen a él son supe-

riores a nuestra inteligencia, no hubiera osado someterlas a la debilidad de mis razonamientos, y pensaba que para acometer su examen y llegar a hacerlo, era preciso contar con cierta extraordinaria asistencia del cielo y ser nada menos que sobrehumano». Imposible le hubiera sido conciliar, sin ironía, este modo de opinar en el que entran «las verdades reveladas superiores a nuestra inteligencia» con la necesidad de «desnudarse de las opiniones recibidas para substituirlas con otras acomodadas con los dictados de la razón» «Nunca he aprobado, nos dice con todo aplomo *(Discurso)*, esos caracteres inquietos y bulliciosos que, no llamados ni por su fortuna ni por su nacimiento a manejar los intereses públicos, siempre están meditando alguna alteración; y si me pareciera que en este escrito hubiera la menor cosa por la cual pudiera juzgárseme como de éstos, todo lo consentiría antes de publicarlo. Nunca fué mi propósito más allá de la reforma de mis pensamientos, ni quise edificar sino en mi propio firme. Si mi obra me agradó y de ella os ofrezco el modelo, no por eso puedo a ninguno aconsejar que la limite. Acaso los más favorecidos por la gracia divina tengan propósitos más levantados; pero me temo que a los que en tal caso no se hallen les parezca asaz aventurado esto. Ni aún el prescindir de las opiniones recibidas de antemano es un ejemplo que todos deben imitar. El mundo está casi exclusivamente compuesto de dos clases de talentos, a los que en manera alguna les conviene tal cosa, a saber: los que, juzgándose más hábiles que lo que realmente son, no pueden evitar la participación de su juicio, ni tener bastante paciencia para ordenar sus pensamientos; por lo cual, una vez que dudaron de los principios recibidos y se apartaron del camino ordinario, nunca pudieron encontrar la senda más recta, y extraviados permanecen toda la vida; y los que, dotados de razón y modestia para reconocerse más incapaces de distinguir lo verdadero de lo falso que otros a cuya instrucción se someten, deben contentarse con seguir las opiniones de los demás y no buscar por sí mismos otras mejores».

La ironía, la sátira menipea a la sazón en boga, nada quita, sin embargo, a la terrible eficiencia de su crítica demoledora. La estudiada debilidad de sus argumentos filosóficos, corresponde a la estudiada debilidad de los argumentos tolemaicos de

Galileo. El argumento ontológico o *a priori* de san Anselmo en la forma en que lo presenta Descartes, lejos de probar la existencia de Dios prueba exactamente lo contrario. Si en la «idea clara y distinta» de Dios mi razón no ve el atributo de la existencia o bien, tomando lo *notum per se simpliciter* por lo *notum quoad nos*, en el lenguage de santo Tomás, atribuyo a Dios una existencia hipotética, niego a Dios y por este camino voy rodando del sistema cartesiano al criticismo kantiano. Soy porque pienso. Ninguna novedad, ningún descubrimiento extraordinario hay en esto. Ya lo había dicho san Agustín y antes que san Agutín un vulgarísimo personaje de Plauto. Lo que pone Descartes de suyo es el pasar del Yo pensante, o ser subjetivo, al Dios pensado, o ser objetivo, entre cuyos atributos incluye la *veracidad* con el proceso lógico que hemos recordado y que es la clave de todo su sistema. Así, según él, en el ser se implica el pensamiento. Objeto del pensamiento es Dios. Dios, el ser absolutamente perfecto, es nuestra idea «más clara y más distinta» recordando que «la claridad y distinción de la idea» es el criterio de la verdad. Pero el yo pensante, el *ego cogitans*, no llega a esta idea por sí mismo o por los sentidos. Llega por intuición, pues la idea está en él. Es innata. Es la idea del ser perfecto, en cuya perfección se incluye la veracidad. Esta veracidad es la que nos asegura la exactitud de nuestra percepción del mundo exterior, la cual nos viene de Dios, y siendo Dios veraz no puede engañarnos.

Si este razonamiento no es un donaire agudo y finísimamente intencionado, si no es un trampantojo o una *boutade* humorística, tiene razón la crítica católica al decir que Descartes no ha sido tan filósofo como matemático. Para nosotros, en cambio, la situación es clara. La debilidad de su sistema es voluntaria y buscada, y su finalidad es la de presentar un blanco paralógico a los críticos para salvar de sus golpes el *método*. Bossuet, Fenelón, Malebranche, el obispo Huet cayeron en la red tendida por Descartes, como habían caído la censura y el Santo Oficio de Florencia y de Roma en la red tendida por Galileo. Cuando se dieron cuenta del ardid, ya era tarde. Las ventanas de la cueva subterránea habían sido destrozadas por manos de gigante. y nadie en el mundo podría volver a cerrarlas.

A Descartes, la buena suerte le acompañó hasta el fin, pues

logró en pleno encarrilar la atención de la neoescolástica hacia el castillo de naipes de su filosofía, tan fácil de desmontar, desviándola del *metodo*.

Cosa sencilla resultó reducir el *cogito ergo sum* a simple definición de un acto de conciencia; convertir la famosa «idea clara y distinta» de Dios en círculo vicioso o en una petición de principio; incorporar las ideas innatas al panteísmo, el alma, en el concepto cartesiano, al materialismo.

El turno para la *duda metódica* llegó, pero llegó tarde. La tormenta, en lugar de destruir, vivificó regando la tierra para la buena semilla que ahondaba sus raíces. Católicos y protestantes se dieron cuenta de que la *duda metódica* equivalía al racionalismo en religión, no obstante las devotas e insistentes declaraciones de Descartes. El catolicismo de Descartes equivalía al tolemaísmo de Galileo. Era un sistema de defensa no una convicción. Admitido el *método*, la revelación, la inspiración, el milagro, el misterio eucarístico, en una palabra, toda la dogmatica, venían a fallar por su base. De ahí la vehemencia de la crítica católica. «No encuentro mención en la historia —escribe uno de los más agudos filósofos católicos de nuestros tiempos— de una celebridad tan inmerecida como la que ha sido concedida a Descartes en las ciencias especulativas. Las malas acciones de su pluma son enormes e incalculables; y por lo mismo no me sorprende de que sea famoso, pudiéndose demostrar en el mal una virtud de intelecto increíble y sucediendo rara vez que los hombres grandemente funestos sean dotados de un espíritu vulgar. Lo que en cambio me asombra es que Descartes haya podido soliviantar al mundo, y merecer en la sana posteridad esa mala gloria que suele concederse a los disipadores de la civilización y a los destructores de las naciones, con una fuerza pueril y una perspicacia filosófica muy inferior a la vulgar... Sus errores y sus defectos son de tal carácter que hacen suponer la falta de las cualidades más comunes indispensables para especular. No sabe lo que es lógica, tropieza a cada paso, se contradice en la manera más manifiesta, y casi en la misma página, sin darse cuenta de ello, y sin poner en obra algún artificio para cubrir o cohonestar sus mezquinos paralogismos. Lo cual, si prueba la simpleza de su ánimo, arguye al mismo tiempo la de su ingenio. Sus doctrinas son una mezcla de co-

sas lo más disparatadas, juntadas acá y acullá en varios sistemas y cosidas entre sí sin industria ni lógica y sin que, al apropiarse lo ajeno, dé el menor indicio de haber conocido la naturaleza de sus hurtos. La característica especial del cartesianismo es la ligereza... Método y doctrina son igualmente frívolos. El método consiste en la duda absoluta, puesto que el ingenio profundo de Descartes cree poder dudar de todo, y no se le ocurre cómo la tonta empresa repugna consigo misma y sea imposible de realizarse. No obstante esto, establece algunas reglas prácticas, que deben seguirse constantemente, y que deben ser substituídas a esa duda universal; como si fuere posible que un hombre que duda de todo pueda admitir ciertas reglas, una práctica, un objeto de aplicación, y tener noticia de lo que incluye en sus excepciones Descartes; las cuales son de tal manera que comprenden toda la ciencia por él repudiada al mismo tiempo... No solamente Descartes pretende poner de acuerdo su escepticismo con la conducta de hombre de bien, sino que lo estima también conforme con la del hombre piadoso y cristiano. Ahora bien: ¿cómo se puede ser piadoso sin creer en Dios y en su palabra? ¿Cómo se puede ser cristiano y católico sin obedecer y respetar la revelación exterior, la Biblia, la Iglesia, las órdenes sacerdotales, los ritos de la religión? Sería curioso y agradable saber cómo es posible aceptar, con la firme convicción que da consistencia a la fe, y poner en práctica, con el ardor celoso que da vida a la caridad, los dogmas y los preceptos divinos y eclesiásticos, sin admitir la existencia propia y la del mundo exterior... Mas ¿en qué consiste el nuevo milagro? ¿En que consiste el sistemas que Descartes substituye a la sapiencia de todos sus antecesores? Es el sistema más tonto, más inconsistente, más ilógico, más absurdo entre los recordados en los anales de la filosofía. Un escritor francés, en medio del siglo XVII y de la Europa civilizada y cristiana, divulga a son de trompa, como si fuera la filosofía por excelencia, una teoría de cuyos paralogismos se habrían sonrojado los rudos pensadores que vivieron en la Grecia semibárbara anterior a Pitágoras y a Tales. Este es el castigo que Dios inflige a la temeridad del ingenio humano: lo castiga con sus propias obras. Los espíritus soberbios aspiran a lo sublime y alcanzan lo ridículo; quieren hacerse dioses, como

el primer padre de nuestras desventuras, y resultan menos que hombres» (1).

La crítica de Gioberti, que es el mejor elogio para Descartes, es tardía porque presupone el conocimiento de los resultados a que fue a parar la aplicación del método. En vida, dos fueron las acusaciones que más acosaron a Descartes: la de plagio y la de cobardía. Plagio de Aristóteles y de santo Tomás; cobardía por la simulación de una fe que, como bien observa Gioberti, estaba muy lejos de tener. A la primera solía contestar con humorismo. ¿Santo Tomás? decía; pero si santo Tomás es Aristóteles. ¿Y Aristóteles? Los humanistas respondían por él. Patrizzi lo había tildado de «vil compilador y plagiario infame», y los neoplatónicos no se cansaban de repetir aquello de que como Alejandro había saqueado las ciudades con la espada, Aristóteles saqueaba los libros con la pluma. Lo que asombra es la incomprensión moderna de Höffding al insistir en el reproche diciendo que «el rasgo más desagradable de su carácter era su impotencia para reconocer los méritos de otro. Sentía en alto grado la novedad de su concepción y protestaba enérgicamente de que no había aprendido nada de sus precursores». ¡Cuán superficiales resultan a veces los universalistas aun tratándose de hombres de excepcional capacidad, como en el caso de Höffding!

Contra la acusación de cobardía no protestaba ni intentaba defenderse. «*J'ai la religion de mon roi et de ma nourrice*», solía decir (2), y Bossuet hacía notar que «*M. Descartes à toujours craint d'estre noté par l'Eglise, et on lui a vu prendre lá-dessus des precautions qui allaint jusqu'á l'excés*». Nadie podía sacarle una franca declaración en cuestiones religiosas. Su biógrafo Baillet refiere que, preguntado cómo podía conciliarse con la bondad de Dios la creencia en las penas eternas del infierno, había contestado que era «indigno tratar las verdades reveladas con razones puramente humanas».

¿Hipocresía?

Fácil es hablar de hipocresía, de *homme double* y de *lache conduit* como se permite hacerlo Chasles con respecto a Galileo.

(1) V. Gioberti, *Introd. allo studio della filosofía.*

(2) Biallet, *Vie de Descartes*, vol. II, pág. 509.

Pero en esto se demuestra un serio desconocimiento de lo época a que nos referimos. Cremonini, el gran humanista ateo y materialista que acababa de fallecer cuando Descartes publicaba el *Discurso*, había hallado la fórmula para la vida del libre pensador: «*intus uti libet foris uti moris*». Copérnico y Pomponazzi habían dedicado sus libros al papa; el mismo Cremonini había engañado al inquisidor de Padua agregando a cada una de sus proposiciones negadoras, protestas desaforadas de acatamiento a la Iglesia. Vanini cubría su materialismo con escritos apologéticos de una ortodoxia hiperbólica; lo cual, sin embargo, no lo salvó de la hoguera (1639). Bacon, por fin, al hacer la crítica de la ciencia (1), declaraba explícitamente su propósito de no inmiscuirse en la teología ni entretenerse en los dogmas. Repróchese ahora a Descartes el no haber publicado su *Tratado del Mundo* después del proceso de Galileo; repróchesele el haber dedicado las *Meditaciones* al decano y doctores de la sagrada Facultad de Teología de París con el extraño pedido de corrección, ampliación o advertencia «a fin de que yo lo haga» *(Meditaciones)*. Descartes era tímido. Hemos convenido en ello repetidamente y él mismo no lo oculta. Recuérdese su carta a Mersenne (ed. Cousin) de 1633 donde dice: «*je ne voudrais pour rien du monde qu'il sortit de moi un discours où il se trouvât le moindre mot qui fût désapprouvé de l'Église*»; y en otra fechada el año siguiente: «*vous savez sans doute que Galilée a été repris depuis peu par les inquisiteurs de la foi, et que son opinion touchant le mouvement de la terre à éte condamné comme hérétique; or je vous dirai, que toutes les choses que j'expliquois en mon traité, entre lesquelles était aussi cette opinion du mouvement de la terre, dependoint tellement les unes des autres, que c'est assez de savoir qu'il en ait une qui soit fausse pour connoître que toutes les raisons dont je me servais n'ont point de force; et quoique je pensasse qu'elles fussent appuyées sur des demonstrations très certaines et très évidentes, je ne voudrois toutefois pour rien du monde les soutenir contre l'autoriré de l'Eglise*».

¿Y el *método*, podría alguien preguntar, y la duda metódica y la razón como única autoridad?

(1) *De dignit. et augm. scient.* cap. II.

Un momento, veamos.

La carta está fechada el 10 de enero de 1634. Le sentencia de Galileo había sido firmada el 22 de junio del año anterior, seis meses antes de la misiva de Descartes. En dicha sentencia se declaraba que sostener que «*il Sole sia centro del mondo et immobile di moto locale, é proposizione assurda e falsa in filosofia, e formalmente eretica, per essere espressamente contraria alla Sacra Scrittura*» y «*che la Terra non sia centro del mondo, né immobile, ma che si move etiandio di moto diurno, é parimente proposizione assurda e falsa nella filosofia, e considerata in teologia, ad minus erronea in fide*». Pues bien: el 2 de julio del mismo año, el cardenal de San Onofre, al enviar copia de la sentencia al Inquisidor de Venecia, pedía fuese notificada a todos los profesores de filosofía y de matemática, «para que sabiendo en qué modo había sido tratado dicho Galileo, comprendan la gravedad del error por él cometido, para evitarlo conjuntamente con la pena que, incurriendo en él, recibirían». Igual notificación hubo de ser enviada a todos los inquisidores de Europa. Todo el mundo se dió por informado. y Descartes antes que cualquier otro.

Cuando el Elector palatino ofreció a Espinosa una cátedra de filosofía en la Universidad de Heidelberg «con amplísima libertad para enseñar salvo el respeto a la religión establecida y a las leyes», Espinosa no aceptó la cátedra porque, contestó, «no conocía los límites de su libertad para enseñar sin faltar al respeto debido a la religión» (1).

He ahí el triunfo de Descartes: es Espinosa, su discípulo y realizador del *método*, que se niega a enseñar si se limita su libertad para faltar al respeto que se exige para la religión. Con esta actitud de Espinosa, el *método* se transforma en *praxis*, el racionalismo inductivo se realiza en la ciencia de la religión, el ideal de Descartes se traduce en una nueva manifestación con proyecciones no sospechadas, de la crítica histórica. Descartes crea el ideal, Espinosa lo concreta. Descartes es el Moisés que lleva las huestes hasta la tierra de promisión, pero no entra; Espinosa es el Josué que cruza el Jordán y alcanza el triunfo.

(1) A. Saintes, *Hist. de la vie et des ouvrages de Spinoza.*

Vimos como los humanistas, a impulso de la Reforma, se habían interesado por el estudio filológico de la Biblia. Mas por este estudio, como era de esperar, no tardaron en insistir con firmeza en la crítica de las instituciones eclesiásticas. Con el protestantismo a la vista, aspiraban a provocar una reforma interna de la Iglesia, reconduciéndola a la tradición evangélica primitiva. Erasmo en el continente, con su edición del *Nuevo Testamento* griego, y Colet en Inglaterra, con sus estudios sobre las epístolas paulinas, tendían abiertamente a esta finalidad (1).

Los hebraístas, como Reuchlin, Cappel y Morín, continuaban la obra de los rabinos a que nos hemos referido. Pero no traducían, hacían crítica textual, discutían los puntos masoréticos; a lo más, intentaban algún tímido ensayo exegético.

La crítica religiosa surgió de golpe a raíz del *Discurso del método*.

El *Tractatus theologico-politicus* de Espinosa, que la establece sobre la base del método cartesiano, vió la luz en 1670, veinte años después de la muerte del maestro. Pero en 1669 J. Amerpoel había ya publicado un comentario bíblico sumamente ingenioso, con el sugestivo título de *Descartes mosaizante (Cartesius mozaisans)*. Un título aún más significativo había puesto tres años antes a su tratado de crítica bíblica otro cartesiano militante, L. Meyer: *Philosophia Scripturæ Interpres* (Amsterdam, 1666). ¿La filosofía intérprete de la Escritura? ¿No es esto el *método* realizado? ¿No es la culminación del cartesianismo?

Para la historia de la ciencia, los realizadores del pensamiento de Descartes y fundadores de la escuela cartesiana del racionalismo religioso fueron los cartesianos Espinosa, Simon y Astruc. Espinosa la inició; Simon y Astruc la establecieron sobre bases graníticas.

(1) Es común poner en duda la estricta catolicidad de Erasmo. Creo que en esto hay error. En el año 1535, pocos meses antes de fallecer, publicaba Erasmo sus *Precationes aliquot novae* en las que hay una *Pro Pace Ecclesiæ* característica en este sentido. En pleno fermento protestante, y a los tres años de la paz de Nuremberg, implora Erasmo la paz de la Iglesia en términos de la más acendrada devoción católica. Los otros escritos incluídos en el mismo volumen prueban idéntica orientación espiritual en el gran humanista. Debo esta joya bibliográfica a la gentileza del caballero argentino Dr. Luis Sauze.

Según Espinosa, que se había iniciado con una exposición del sistema de Descartes *(Renati Descartes principia philosopiæ more geometrico demonstrata*, Amsterdam, 1663), la Biblia debe ser estudiada como documento histórico-literario, como se estudia Herodoto y Tito Livio. La inspiración y lo sobrenatural no son materia de estudio. El milagro es fenómeno psicopático o alucinación. La vocación del pueblo hebreo es sentimiento de imperialismo teocrático, innato en las razas semíticas. El antropomorfismo bíblico es formación mitológica y Jehovah habla y actúa al igual que Zeus y Apolo. Las contradicciones y repeticiones tan frecuentes en el texto bíblico son atribuíbles a la multiplicidad de los redactores y compiladores de los documentos. Luego, deshace la base del mosaismo al declarar, en el capítulo VII del *Tractatus*, que el Pentateuco no fué escrito por Moisés sino por alguien que vivió muchos siglos después de Moisés, y lo mismo hace con el cristianismo al reducir a lo absurdo, en la *Epist.* 73, la idea de la encarnación de la Divinidad, porque pensar que Dios pudo tomar la naturaleza del hombre es lo mismo que pensar que el triángulo pueda tomar la naturaleza del círculo. Esto sin contar que entre el Dios «substancia» y no «persona» de Descartes-Espinosa, en quien Espinosa no reconoce más atributos que «la extensión y el pensamiento» — pero no el pensamiento pensado sino el pensamiento pensante (Croce, Gentile), o *natura naturans* no *naturata,* — y el Jehovah del *Antiguo Testamento* y el «Padre que está en los Cielos» del *Nuevo*, no puede haber correlación de ninguna especie.

Richard Simon, coetáneo de Espinosa, ha sido, sin duda, cartesiano de primera agua. Por su derivación inmediata, empero, depende de Espinosa. Basta confrontar las fechas de sus obras fundamentales con las de Espinosa, para convencerse de ello.

El *Tractatus,* lo hemos dicho, vió la luz en 1670. La primera de las grandes obras de Simon, la *Histoire critique du Vieux Testament,* fué publicada en 1678, y once años después, en 1689, la *Histoire du Nouveau Testament*. La derivación, en el tiempo por lo menos, es evidente. Claro está que, viniendo después, la obra de Simon es más perfecta y más precisa que la de Espinosa. La Historia del Antiguo Testamento, tal como la concibió el escritor francés, fué no ya una crítica fragmentaria como la de su maestro,

sino una «*reconstruction scientifique de l'histoire litteraire des Israelites*», basada en la crítica del texto y en el análisis de las versiones filológicamente comparadas con el original hebreo de la Biblia. Con la historia del Nuevo Testamento fundó Simon el método científico de los estudios cristianos. La escuela crítica alemana se formó por la influencia de esa obra, en la que halló inspiración esa nutrida familia de críticos que, desde Wette, Credner, Schleiermacher hasta Baur, Strauss y la Escuela de Tubinga, echó las bases de la ciencia del cristianismo. Por una de esas coincidencias no raras en la historia de los grandes iniciadores, Simon fué ironista y prudente como Descartes. Miembro del Oratorio, tenía conciencia del peligro en que incurría haciendo públicas sus teorías, y de la misma manera como Galileo había simulado defender el tolemaísmo y Descartes había simulado probar con el *método* la existencia de Dios, Simon simuló atacar con su crítica a los protestantes. ¿El protestantismo se basaba en la Escritura? He aquí que Simon probaría que «*il est impossible de trouver entiérement la Religion dans l'Ecriture*». Obtuvo así el *nihil obstat* de la censura y el *imprimatur* del Superior del Oratorio. Pero la tabla de materias, reproducida en un prospecto publicado con fines de propaganda, cayó en manos de Bossuet. El gran obispo descubrió la astucia, y su condenación no se hizo esperar: en ese libro, decía, «*l'incredulité est reduite en methode*», todo él es un «*amas d'impietées sociniennes*», un «*rempart du libertinage*». La edición fué suprimida y Simon quedó expulsado del Oratorio. Espinosa, su maestro, había sido expulsado de la Sinagoga.

Pero también Simon dejó un discípulo y continuador: Astruc. «Desde la publicación hecha en 1753 por el médico francés Jean Astruc — escribimos en otra parte (1) — de sus *Conjectures sur les memoires originaux dont il paroit que Moyse s'est servi pour composer le livre de la Genése*, hasta los trabajos de esa pléyade de sabios que tuvo su expresión más elevada en De Wette, Ewald, Reuss, Graf, Kuenen y Wellhausen, una formidable literatura crítica ha sido dedicada al análisis y a la reconstrucción científica del Antiguo Testamento que... pasó a ser uno de los más grandes monumentos de la historia comparada de las Religiones». En el

(1) La *Documentación de los Orígenes del Cristianismo.*

descubrimiento de la composición del *Génesis* realizado por Astruc, comienza su evolución la crítica pura, es decir, la crítica estrictamente ceñida al problema bíblico como fundamento del problema cristiano, representada en nuestros tiempos por Baur, Strauss, Renan, Réville, Wrede, Loisy, Labanca, Mariano y cien más; germina la cristología filosófica que se inicia con Hegel, se amplía con Schleiermacher y culmina con Ritschl, y se definen las teorías que, surgiendo al conjuro del cartesianismo, inician la ciencia comparada de la Religión. «Hemos rebasado la estrecha cuestión de si el cristianismo depende o no del judaísmo, y de si Jesús es o no es algo más que un simple profeta hebreo. La cuestión ahora estriba en si judaísmo y cristianismo, Jesús y los profetas de su raza tienen, en la historia religiosa de la humanidad, un valor peculiar propio, o bien si no representan más que una de las tantas manifestaciones del elemento divino en el mundo... No nos remontaremos a los orígenes de la cuestión (1). Nos referiremos a la actitud moderna de esta orientación científica. Ha sido en 1767 (en pleno cartesianismo) cuando se iniciaron las publicaciones al respecto, con la obra anónima atribuída por algunos a Damilaville: *Le Christianisme dévoile.* Allí Moisés es egipcio, y judaísmo y cristianismo son influenciados por el vasto círculo de Fenicios, Caldeos, Indios, Griegos y Romanos. «*Les différentes nations* —dice a pág. 40— *auxquelles les Juifs furent respectivement soumis, les avoint infectés d'une multitude de dogmes empruntés du paganisme; ainsi la religion judaïque, egyptienne dans son origine, adopta les rites, les notions et une portion des idées des peuples avec qui les juifs converserent... Le commerce des juifs et des chrétiens avec tes grecs, leur fit surtout connaître la philosophie de Platon, si analogue avec l'esprit romanesque des orientaux, et sí conforme au génie d'une religion qui se fit un devoir de se rendre inaccesible à la raison*». Casi en seguida (1775), y con motivo de la traducción del Avesta por Anquetil Duperron, Herder (*Erläuterungen zum N. T. aus einer neuentdeckten morgenländisch. Quelle*) trataba de poner en evidencia cuán grande

(1) En mi *Significación Histórica del Cristianismo* se le dedican las primeras 300 páginas del volumen II.

había sido la influencia de esos «residuos de la sabiduría de los caldeos» sobre el judaísmo, y por él sobre las ideas fundamentales del Nuevo Testamento. Pero la obra que más impresionó a toda Europa, ha sido la famosa de Dupuis titulada *Origines de tous les cultes* (1794). En ella se deriva el judaísmo y el cristianismo — cuyo fundador resulta ser una entidad mítica — de otras religiones y particularmente de la persa. «*La theologie des juifs* — dice — *et celle des chrétiens, qui est établie sur elle, ne sont que des émanations de la doctrine ancienne et primitive des Mages, et qu'un corollaire des principes constitutifs de la science mystique des disciples de Zoroastre.*» Y más adelante: «*Dans leur théologie, comme dans leurs mystéres et leur légende, il n'y a rien qui ne se trouve dans toutes les autres réligions, avec des formes plus ou moins differentes*» (1).

He ahí la obra de Descartes.

La crítica racionalista aplicada al problema histórico y dogmático de la religión se originó bajo el influjo de su acción y, casi en vida del maestro, llegó a constituirse en ciencia acabada y perfecta. La crítica racionalista aplicada a la religión es el *método crítico de Descartes.* «El *método* crítico actual, al alcanzar su más alto exponente, desembarazóse de todo compromiso con las fórmulas antecedentes que lo prepararon y le proporcionaron no pocos elementos constitutivos; y como fruto de la corta pero compleja evolución por la que acabamos de verle llegar a su definición moderna, ha sentado sus cánones en los siguientes principios: a) el *método crítico* desarrolla su acción únicamente en cuestiones de hechos y de documentos; b) el *método crítico* interpreta esos hechos y documentos sin preocuparse por las inferencias históricas, filosóficas o teológicas a que su interpretación pueda conducir; c) el *método crítico* no admite prejuicios de ningún género, ni presuposiciones sentadas *a priori* con fines doctrinarios; d) por último, el *método crítico*, como todo el método científico moderno, pone como base a su sistema de indagación la *duda metódica* cartesiana que

(1) La *Documentación de los Orígenes del Cristianismo*, págs. 12-13.

no le permite descansar sino en la certidumbre matemática del documento examinado en último análisis» (1).

A la certidumbre matemática se llega en esta materia por la filología, como Espinosa llegara al corazón del cartesianismo por la geometría. Pero el *método* es siempre uno y único: *la Méthode*.

(1) *ibid*. pág. 88.

Post-scriptum *acerca del ejemplar de la Biblia de Ferrara existentente en la Facultad*. El profesor Alexander Marx, bibliotecario del *Jewish Theological Seminary of America* de Nueva York ha tenido la gentileza de hacerme saber que en la Biblioteca de esa Institución hay dos copias del precioso documento, una judía y otra cristiana. En ambas, según él, constan las peculiaridades de las págs. 48-9 y 119, 122 sobre las que, en mi estudio, llamo la atención. Me proporciona además, el prof. Marx, el dato de que el ejemplar judío de la Biblioteca que él dirige, no tiene la lección moça mientras, en cambio, ofrece ALMA en mayúsculas, confirmando, así, mi opinión de que la p. 186 deriva de un ejemplar judío, y me envía un *fac-simile* de dicha página cuya reproducción espero poder ofrecer al estudioso argentino en un trabajo que tengo en preparación.

| ERRATA | | | CORRIGE |
|---|---|---|---|
| lo que llama | p. 11 | l. 25 | lo que se llama |
| interpelaciones | » 45 | » 10 | interpolaciones |
| judeo-cristiano | » 236 | » 13 | judeo-platónico |
| geológica | » 278 | » 12 | sociológica |
| Asharoth | » » | » 17 | Ashtaroth |

ACABÓSE DE IMPRIMIR EN LA IMPRENTA DE LA
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES EL DÍA
TREINTA DE JUNIO DE MIL
NOVECIENTOS TREINTA
Y NUEVE






BL430 .073 1939
El origen de la relgion
Princeton Theological Seminary-Speer Library
1 1012 00200 9027